

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA



TESIS DOCTORAL

**Los señoríos de la Orden de Santiago en su provincia de
Castilla durante el siglo XV**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Pedro Andrés Porras Arboledas

DIRECTOR:

Miguel Ángel Ladero Quesada

Madrid, 2015

R. 699-735

Pedro Andrés Porras Arboledas

271.024
(46)
POR

LOS SEÑORIOS DE LA ORDEN DE SANTIAGO EN SU PROVINCIA
DE CASTILLA (SIGLO XV)

TOMO I

Departamento de Historia Medieval
Sección de Historia
Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid
1982



© Pedro Andrés Porras Arboleda
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1981
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-43076-1981

Este es un facsímil autorizado y ha sido producido
por el Servicio de Reprografía de la Editorial
de la Universidad Complutense de Madrid en 1982

Pedro A. Porras Arboledas

LOS SEÑORÍOS DE LA ORDEN DE SANTIAGO EN SU PROVINCIA

DE CASTILLA DURANTE EL SIGLO XV.-

Tesis doctoral realizada bajo la dirección del Prof.

Dra. D. Miguel Ángel Ladero Quesada.

Departamento de Historia Medieval

Facultad de Geografía e Historia

Universidad Complutense de Madrid

Madrid, octubre de 1981.



Vº Bº

L. Ladero

PROVINCIA DE CASTILLA



- Castillos y donacio.
- O. Pueblos
- E. Encomiendas.
- S. Sitios
- A.B.C.D. de heradesmes.
- 1.2.3.4.80 de Encom.



LA ORDEN DE SANTIAGO
Provincia de Castilla



INTRODUCCIÓN.-
=====

INTRODUCCIÓN.--

Dentro de las grandes instituciones medievales del reino castellano destacan las Órdenes Militares, tanto por su importancia territorial y militar como por su relevancia económica y humana. En la presente tesis doctoral nos hemos ocupado de la más importante de las órdenes: la de Santiago; ésta era a fines del siglo XIV la cuarta potencia eclesiástica del reino, tras los arzobispados de Toledo y Sevilla y el obispado de Burgos.

En cuanto a rentas y población la Orden de Santiago representaba prácticamente la mitad de todas las instituciones militares. Debido a su extensión no pudo dividirse en varias zonas para su estudio más -- perfeccionado: de las tres grandes regiones en que se dividía (Partido de Castilla la Vieja, Provincia de León y Provincia de Castilla) hemos escogido esta última provincia, que suponía la parte mayor.

Permítaseme exponer unos cuantos datos para situar la provincia de Castilla en sus justos términos: sobre un solar de alrededor de 13.500 km.2. se incorporaban más -- de 100 lugares poblados y más de setenta despoblados, que

IV

total de veinte libros de visitas, distribuidos por igual - entre el siglo XV y el XVI. Es de ahí de donde hemos sacado el grueso de nuestras noticias.

El trabajo ha sido dividido en cuatro apartados: el primero de ellos referido a los aspectos políticos y militares; en él se han repusado sumariamente las actuaciones de los maestros santiaguistas en los tres últimos siglos de la Reconquista, con especial énfasis en los últimos, sobre todo en lo relativo a la guerra de Granada. Armamento, fortificaciones y tropas han completado esta primera parte.

La segunda parte la hemos dedicado a las bases socioeconómicas: en el capítulo II se han recogido los escasos datos relativos tanto a la demografía como al fenómeno de la despoblación. En los aspectos sociales, hemos pretendido, por una parte, conocer las familias beneficiadas - por las encomiendas castellanas y, por otra parte, examinar las categorías sociales de los vasallos de la Orden, según fueran cristianos, judíos o musulmanes. Por fin, en el capítulo IV, dedicado a los aspectos económicos, se ha pasado revista a las actividades productivas a que se entregaban - esos vasallos, según pertenecieran al sector primario, secundario o terciario.

Forzoso es reconocer que la parte más original de la presente tesis es la dedicada a la cobertura institucional y financiera de la Orden, dada la falta de estudios tanto clásicos como modernos sobre estos temas.

II I

albergaban en la segunda mitad del siglo XV y primer cuarto del siguiente entre 50.000 y 100.000 habitantes. La densidad demográfica oscilaba, pues, entre 3 y 6 habitantes por km². La división social resta de nuestros datos igualmente evidente: un 8% eran vecinos exentos y el resto hasta el 100% los pecheros.

Las rentas totales de la Orden, sumando las de encomiendas y Mesa Maestral, variaron para el período citado entre 25.000 y 90.000 florines. Gracias a este potencial económico y humano la Provincia mantenía entre 300 y 600 caballeros de cuantía y entre 100 y 300 lanzas; por último, como complemento de su aparato militar, los suntuosos castillos de Castilla disponían de 40 fortalezas, 20 torres y otras tantas barreras enhiestas a fines del siglo XV.

Como se puede apreciar, los datos manejados corresponden a una época ciertamente tardía de la Edad Media. Ello es debido a que la documentación existente así lo ha impuesto: diplomas sueltos existen para fines del siglo XII y principios del XIII, más tarde se van haciendo cada vez más raros hasta brillar por su ausencia en el siglo XIV, sobre todo en su segunda mitad; para la segunda mitad del cuatrocientos vuelven a ser abundantes. Sin embargo, de haber utilizado sólo estos documentos, el conjunto extraído finalmente habría sido harto desigual; por fortuna, hemos contado con los libros de visita, auténticos registros de los temas más amplios. El primer libro consultado ha sido el de 1468 y el último el de 1525, alcanzando un

En el capítulo V son estudiadas las instituciones, tanto las de los vasallos (concejos y comunes), como las de la Orden, como señorío militar, agrupando desde los clérigos y caballeros hasta los poderes superiores (maestre, rey y papa). No distinguimos entre instituciones militares o civiles y eclesiásticas, dada la original estructura de las Órdenes Militares.

En el capítulo siguiente se pasa revista a las rentas y derechos percibidos por la orden, según el esquema consagrado de rentas territoriales, ingresos jurisdiccionales e ingresos ocupados a otras jurisdicciones. Se intenta compaginar el contenido impositivo con el valor económico de cada renta.

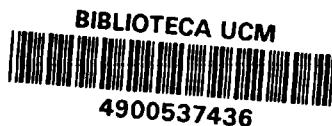
En la tercera parte se han agrupado por encomiendas todos los datos antes manejados, a fin de favorecer un estudio geográfico de la orden. La fácil localización de las noticias y referencias documentales será, sin duda, de utilidad para los historiadores locales.

La cuarta parte ha sido la referente a los -- apéndices; en ella se han reunido en forma de cuadros y nóminas las relaciones de armas de fuego, fortalezas, lanzas, caballeros de cuantía, población, precios y salarios, cargos ocupados y rentas de las encomiendas.

No quisiera terminar esta introducción sin agradecer la colaboración de todos aquellos que han hecho posible esta tesis, en especial a su director el Dr. D. Miguel Ángel Luero Quesada.

D. 699.735

D 271.024
(46)
POR



Ge H

ÍNDICE GENERAL.-
=====

Introducción	I
Índices	VI
Fuentes y bibliografía	1
A) Fuentes	2
B) Bibliografía	6
<u>Primera Parte: Los hechos políticos y militares</u>	23
Capítulo I: Aspectos políticos	24
A) Los maestros del siglo XIII	28
B) Los maestros del siglo XIV	32
C) Los maestros del siglo XV	42
D) Los últimos maestros	48
<u>Parte Segunda: Bases socio-económicas</u>	73
Capítulo <u>II</u> Aspectos demográficos	74
A) La Población	76
1) Fuentes y metodología	76
2) Movimiento demográfico	81
3) Distribución y crecimiento	84
B) La Despoblación	104

VIII

1) Concepto de despoblado . . .	104
2) Distribución territorial . . .	106
Capítulo III: Aspectos sociales . . .	112
A) Nobleza castellana y caballeros santiaguistas	114
B) La población cristiana . . .	133
1) Los exentos	134
a) hidalgos locales . . .	135
b) caballeros	138
c) otros exentos	141
2) Los pecheros	141
3) Los marginados	145
C) Minorías confesionales . . .	146
1) Los judíos	146
2) Los musulmanes	149
D) Conclusión	163
Capítulo IV: Aspectos económicos . . .	164
A) Actividades primarias	166
1) La agricultura	166
a) Ocupación del suelo . . .	166
b) Distribución de cultivos . . .	179
2) Ganadería, bosque, caza y pesca . . .	198
B) Actividades secundarias	201
1) Bienes de consumo	201
a) Artesanía textil	202
b) Ferrerías	203
c) Curtidos	204
d) Cantarería	205

e) Otras labores . . .	206
2) Actividades extractivas . . .	206
C) Actividades terciarias . . .	208
1) Mercaderes	209
2) Mercados y ferias . . .	210
3) Portazgos y alcabalas . .	213
<u>Parte tercera: Cobertura institucional y</u> financiera	215
Capítulo V: Las Instituciones	216
A) Organización concejil y territorial	219
a) Implantación foral . . .	219-
b) Organización del territorio . . .	225
1) Los concejos	225-
a) Primera época . . .	228
b) Segunda época . . .	240
c) Tercera época . . .	255
d) Conclusión	262
2) Comunes, partidos y hermandades	264
B) Administración señorial	272
a) Caballeros y clérigos . . .	272-
b) Comendadores y encomiendas . .	283-
c) Prioratos, conventos y vicarías	289-
d) Gobernadores provinciales y de partido	301
e) Capítulo General	304
f) Consejo de la Orden	319
g) El Maestre, el Rey, el Papa . .	325

Capítulo <u>VI</u> Las rentas	341-
A) Rentas territoriales	343-
B) Ingresos jurisdiccionales	348
1) Ejercicio de la justicia	348-
2) Monopolios y obsequios	357
3) Rentas jurisdiccionales	366-
C) Ingresos ocupados a otras fiscalidades	389
1) Portazgos y montazgos	389
2) Imposiciones eclesiásticas	409
3) Fiscalidad regia	424
<u>Parte cuarta: Los datos</u>	431
Capítulo VII: Descripciones de las encomiendas	432
A) Provincia de Cuenca	435
1) Convento de Uclés	435
2) Encomienda de Uclés	438
3) Subencomienda de Uclés	440
4) Encomienda de los Bastimentos de Mancha y ribera de Tajo	441
5) Encomienda de Pozorrubio	442
6) Encomienda de la Enfermería	442
7) Alcaldía de las Salinas de Belinchón	443
8) Encomienda del hospital de Alarcón	444
9) Encomienda del hospital de Cuenca	445
10) Encomienda de Minojoso	447
11) Encomienda de Horcajo	448

XI

12) Encomienda de Huéllamo .	449
13) Encomienda de Villaescusa .	451
14) Encomienda de Villoria .	453
15) Encomienda de la Zarza .	454
B) Provincias de Madrid y Guadalajara	455
16) Encomienda mayor de Castilla	455
17) Encomienda de Aranjuez .	458
18) Encomienda de Estremera .	460
19) Encomienda de Oreja . .	461
20) Encomienda de Paracuellos .	464
21) Encomienda de Mohernando .	467
C) Provincia de Toledo . . .	469
22) Convento de Santa Fe Toledo	469
23) Encomienda del hospital de Toledo	471
24) Encomienda del hospital de Talavera	474
25) Encomienda de Alpajes .	475
26) Encomienda de Biedma .	477
27) Encomienda del Campo de Criptana	477
28) Encomienda del Corral de Almaguer	480
29) Encomienda de Dosbarrios .	483
30) Encomienda de Mirabel .	484
31) Encomienda de Monreal .	486
32) Encomienda de Montealegre	487
33) Encomienda de Mora . . .	488

34) Encomienda de Ocaña	489
35) Encomienda de Santa Cruz de la Zarza	493
36) Encomienda de Torrevejesate	495
37) Encomienda de Villamayor .	498
38) Alcaidía de Villanueva de Alcardete y la Mota	502
39) Encomienda de Villanueva de Alcardete	504
40) Encomienda de Villarrubia	505
D) Campo de Montiel	506
41) Encomienda de Alhambra .	506
42) Encomienda de Carrizosa .	510
43) Encomienda de La Membrilla	513
44) Encomienda de Montiel .	515
45) Encomienda de Ruidera .	519
46) Encomienda de Torres .	520
47) Encomienda de Villahermosa	522
48) Encomienda de Villanueva de la Fuente	523
49) Encomienda de los Bastimentos del Campo de Montiel .	525
50) Encomienda mayor de Castilla	526
E) Provincia de Jaén	528
51) Encomienda de Beas . . .	528
52) Encomienda de Bedmar .	530
53) Encomienda de Santiago de Montizón	535
54) Encomienda de Segura .	539

XIII

55) Encomienda mayor de Castilla	549
56) Convento de la Madre de Dios (Granada) . . .	550
57) Convento de Orán . . .	550
F) Provincia de Murcia . . .	551
58) Encomienda de Alado . . .	551
59) Encomienda de Caravaca . . .	553
60) Encomienda de Cieza . . .	557
61) Encomienda de Lorquí . . .	559
62) Encomienda de Moratalla . . .	561
63) Encomienda de Socobos . . .	562
64) Encomienda del Valle de Ricote	564
65) Encomienda de Yeste . . .	567
66) Mesa Maestral en Murcia . . .	569

Apéndices:

Apéndices al Capítulo I	572
- Armas de fuego	573
- Lanzas mantenidas	606
- Caballeros de cuantía	612
Apéndices al Capítulo II	618
Apéndices al Capítulo IV	626
Apéndices al Capítulo V	644
Apéndices al Capítulo VI	700

XIV

Índice de mapas:

I. La Orden de Santiago. Provincia de Castilla	I
II. Las fortificaciones a fines del siglo XV	65
III. Los despoblados	107
IV. Los hidalgos a fines del siglo XV . . .	136
V. Aljamas hebreas y musulmanas	149
VI. Conflictos de términos	177
VII. Distribución de cultivos	187
VIII. Aspectos ganaderos	199
IX. Caza y pesca	201
X. Industria textil	203
XI. Otras industrias	206
XII. Los intercambios	212
XIII. Implantación foral	221
XIV. Comunidades de villa y tierra (s. XIII-XIV)	265
XV. Los Comunes en el siglo XIV	267
XVI. Los Partidos en el siglo XV	269
XVII. Organización eclesiástica	290
XVIII. Martiniega y tributos similares . .	368
XIX. Tasas sobre el comercio	396
XX. Tasas sobre el tránsito ganadero . . .	405

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.-
=====

ABREVIATURAS UTILIZADAS.--

AEH.	Anuario de Estudios Medievales.
AGS.	Archivo General de Simancas.
ANDE.	Anuario de Historia del Derecho Español.
ANES.	Anuario de Historia Económica y Social.
ANH.	Archivo Histórico Nacional.
BIEG.	Boletín de Instituto de Estudios Giennenses.
BIEM.	Boletín de Instituto de Estudios Manchegos.
BN.	Biblioteca Nacional.
BRAE.	Boletín de la Real Academia Española.
BRAN.	Boletín de la Real Academia de la Historia.
BSCC.	Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura.
BUG.	Boletín de la Universidad de Granada.
CEM.	Cuadernos de Estudios Medievales.
CHCA.	Congreso de Hª de la Corona de Aragón.
CHE.	Cuadernos de Historia de España.
CIH.	Cuadernos de Investigación Histórica.
DNEE.	Diccionario de Historia Eclesiástica de España.
HID.	Historia. Instituciones. Documentos.
MEAN.	Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos.
MHE.	Memorial Histórico Español.
OO.MM.	Órdenes Militares (sección MM).
R.A.H.	Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
R.H.	Real Academia de la Historia (biblioteca).
REE.	Revista de Estudios Extremeños.
RGS.	Registro General del Sello (AGS).
RHD.	Revista de Historia del Derecho.
RUM.	Revista de la Universidad de Madrid.

FUENTES Y BIBLIOGRAFIA.-

A) FUENTES

1º) Inéditas:

ARCHIVO HISTORICO NACIONAL.-

La documentación fundamental que se ha utilizado para la - realización de la presente tesis se conserva en la Sección de - Ordenes Militares, tanto en libros manuscritos como en carpetas. En cuanto a los primeros éstos han sido los manejados:

- 1.233c, Visita de 1468 para toda la Provincia.
- 1.063c, Visita de 1478, excepto Murcia.
- 1.064c y 1.065c, Visitas de 1480.
- 1.066c y 1.067c, Visitas de 1494.
- 1.068c y 1.069c, Visitas de 1498.
- 1.070c, Visitas de 1499 al Priorato y Campo de Montiel.
- 1.236c, Visitas de 1500 a toda la Provincia de Castilla, - con la excepción de Murcia.
- 1.071c y 1.072c, Visitas de 1507.
- 1.073c, Visita de 1508 al Priorato de Uclés.
- 1.074c, Visita a algunas encomiendas periféricas en 1508.
- 1.075c, 1.076c y 1.077c, Visitas de 1511, menos Jaén.
- 1.078c y 1.079c, Visitas de 1515, excepto Jaén.
- 1.080c, Visitas de 1525 a toda la Provincia de Castilla.

Dentro de la misma sección son de interés los libros siguientes:

- 1.238c, Visita a los caballeros profesos castellanos en el Capítulo de Valladolid de 1513.
- 1.241c, Capítulo general de 1440 y los de D. Alonso de Cárdenas.
- 1.242c, Capítulos de 1477 y 1481.
- 1.247c, Toma de posesión de D. Alonso de Cárdenas (1477).
- 1.251c, Cuestiones jacobinas de López Agurleta.
- 1.253c, Conventos, beneficios y vicarías de L. Agurleta.
- 1.286c, Origen del Consejo de las Ordenes Militares de José López Agurleta.
- 1.325c, Capítulo general de 1440.
- 1.409c, Colegiales de S. Bartolomé de Salamanca.

Asimismo, hemos utilizado alrededor de setenta carpetas pertenecientes a las encomiendas, hospitales y conventos de la Provincia de Castilla. En el apartado Judicial también hemos consultado algún legajo.

En la Sección de Códices hemos visto los siguientes libros:

- 45b, Regla del siglo XV.
 228b, Comendadoras de Sta. Eufemia de Cozuelos y Sta Fe de Toledo.
 230b, Varios papeles sobre diferentes asuntos de la Orden, por J. López Agurleta.
 236b, Opúscula varia de la Orden de Santiago, de Agurleta.
 307b, Constituciones sinodales del convento de Uclés.
 337b-338b, Anales de la Orden de Santiago, de Agurleta.
 378b, Regla del siglo XV.
 838b, Bulario de la Orden de Santiago, por Agurleta.
 900b, Capítulos generales de 1477 y 1481.
 922b, Constituciones y privilegios del siglo XV.
 940b, Ordenanzas de 1175, 1310 y 1440.
 1.046b, Tumbo menor de Castilla (1170-1238).
 1.309b, Origen e institución de la Orden de Santiago (1517).
 1.139b, Tratado histórico-legal sobre la Ordenes Militares.
Compuesto por Pedro Cantos Benítez por orden de S.M. Fernando VI.
 1.148b, Actas capitulares de 1440.

También se han consultado legajos y carpetas de las Secciones de Clero, Inquisición y Osuna, aunque en corto número.

BIBLIOTECA NACIONAL

Estos son los manuscritos que se pueden consultar:

- 172, 240, 382, 922 y 931, Libros litúrgicos de Santiago.
 833 y 8.582, Establecimientos de Santiago.
 869 y 8.598, Reglas diversas de Santiago.
 1.490, Rentas de la Mesa Maestral en 1544.
 1.653, Reforma de la Orden de Santiago (1505-1509).
 2.431, Copias de documentos de Santiago.
 2.692-2.693, Copias de documentos de Ordenes Militares.
 19.738, Copias de documentos del archivo de Uclés.
 20.060, Documentos originales extraviados de Uclés.

BIBLIOTECA DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

Sólo se han consultado algunos libros manuscritos de la colección Salazar:

- I-1, Origen y fundación de la Orden de Santiago, de Diego de Soto y Aguilar (fol. 1-24).
 I-1, Relación de las encomiendas de la Orden de Santiago -- (fol. 83-84).
 I-11, Historia de la Orden de Santiago, por Pedro de Orozco, comendador de Villahermosa, y Juan de la Parra, comendador de -- Bienvenida, en dicha Orden.

- I-19, Bulas de las Órdenes de Santiago, Calatrava y Alcántara, por Hipólito de Samper y Gordejuela.
 I-21, Obligaciones de los caballeros de Santiago, de Ocampo.
 I-22, Encomienda de los Bastimentos.
 I-23, Papeles de Órdenes Militares.

OTROS ARCHIVOS

El Archivo general de Simancas ha sido poco utilizado, tan sólo el Registro General del Sello, a través del catálogo editado. Además de los citados hemos utilizado documentos de diversos Archivos municipales, que irán citados en su lugar correspondiente.

2º) Impresas:

- AGUADO DE CORDOBA, A.F.; ALEMÁN Y ROSALES, A.A. y LÓPEZ AGURLETA, J.: Bullarium Equestris Ordinis Sancti Iacobi de Spatha, Madrid, 1719.
 BENAVIDES, Antonio de: Memorias de Fernando IV, Madrid, 1860 (vol. II, Colección diplomática).
 CHACÓN, Gonzalo: Crónica de D. Alvaro de Luna. Condestable de Castilla, Maestre de Santiago (ed. y estudio de J.M. Carriazo), Madrid, 1940.
 CHAVES, Bernabé de: Apuntamiento legal sobre el dominio solar de la Orden de Santiago en todos sus pueblos, Barcelona, 1975.
 DE MANUEL RODRIGUEZ, Miguel: Memorias para la vida del Santo Rey Don Fernando, Barcelona, 1974.
 DÍAZ DE MONTALVO, Alonso de: Ordenanzas reales de Castilla, recopiladas y compuestas por el doctor ..., Madrid, 1779, 3 tomos.
 * FITA, Fidel: El fuero de Uclés, BRAH, 1889, p. 302-355.
 GARCÍA, Juan Catalina: Relaciones Topográficas de España. Relaciones de pueblos que pertenecen hoy a la provincia de Guadalupe, MHE, XLIII, 1905.
 GARCÍA-GALLO, Alfonso: Los fueros de Toledo, AHDE, 1975, XLV, p. 341-488.
 GONZÁLEZ, Julio: El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII, Madrid, 1960 (vols. II y III, Colección diplomática).
 GUTIERREZ DEL ARROYO, Consuelo: Fueros de Oreja y Ocaña, AHDE, - XVII, p. 651-662.
 ---: Privilegios reales de la Orden de Santiago en la Edad Media. Catálogo de la serie existente en el AHN, Madrid (s.a.).
 * HINOJOSA Y NAVEROS, Eduardo de: Documentos para la historia de las instituciones de León y de Castilla (siglos X-XIII), - Madrid, 1919.
Libros de las Bulas y Pragmáticas de los Reyes Católicos (ed. Alfonso García-Gallo), Madrid, 1973, 3 tomos.

TORRES FONTES, Juan: Colección de documentos para la historia - del reino de Murcia. IV: Documentos de Sancho IV, Murcia, 1977.

UREÑA Y SMENJAUD, Rafael de: El fuero de Cuenca, Madrid, 1935.

VIÑAS, Carmelo y PAZ, Ramón: Relaciones de los Pueblos de España ordenadas por Felipe II: Madrid, Toledo (1, 2 y 3), Ciudad Real y Cuenca, Madrid, 1949-1971.

B) BIBLIOGRAFIA

1º) Sobre la Orden de Santiago, en general:

AVALLE ARCE, J.B.: Sobre una crónica medieval perdida, BRAE, -- XLIII, 1962, p. 255-297.

BAENA, Duque de: El Gran Capitán y el Maestrazgo de Santiago, - Hispania, XIII, 1953, p. 179-184.

BENITO RUANO, Eloy: Estudios santiaguistas, León, 1978.

ESCODA PUJOL, S.: Las Órdenes Militares españolas en Castilla y León durante el siglo XIV, Madrid, 1920 (tesis doctoral -- inédita).

FERRARI, Ángel: Alberto de Morra, postulador de la Orden de Santiago y su primer conista, BRAH, CXLVI, 1960, p. 63-139.

GONZÁLEZ, J.: La Regla de Santiago, Madrid, 1981 (tesis doctoral inédita).

GUTTON, Francis: L'Ordre de Santiago. La Chevalerie Militaire en Espagne, Paris, 1972.

KELLENBENZ, Hermann: Die Fuggersche Maestrazgopacht (1525-1542): Zur Geschichte der Spanischen Ritterorden im 16. Jahrhundert, Tübingen, 1967.

LADERO QUESADA, Miguel Ángel: La Orden de Santiago en Andalucía. Bienes, rentas y vasallos a finales del siglo XV, HJD, II, 1975, p. 3-54.

LECLERCQ, J.: La vie et la prière des chevaliers de Santiago d' - après leur règle primitive, Liturgica, II, 1958, p. 347-357.

LOMAX, Derek W.: El arzobispo Don Rodrigo Jiménez de Rada y la - Orden de Santiago, Hispania, LXXVI, 1959, p. 323-365.

----: ¿Cuándo murió Don Jorge Manrique?, Revista de Filología Española, LV, 1972, p. 61-62.

----: Los "Dichos de los Santos Padres" de Pedro López de Baeza, Miscelánea de Textos Medievales, Barcelona, 1972, I.

4 ----: La historiografía de las Órdenes Militares en la Península Ibérica (1100-1550), Hidalguía, XXIII, 1975.

----: A Lost Medieval Biography: The Crónica del Maestre Pelayo Pérez, Bulletin of Hispanic Studies, XXXVIII, 1961, p. 153-154.

4 ----: La Orden de Santiago (1170-1275), Madrid, 1965.

----: The Order of Santiago and the Kings of León, Hispania, XVIII, 1958, p. 3-37.

- MARTÍN DE AYALA: Obligaciones de los caballeros de la Orden de Santiago, Milano, 1552.
- Memorias de Enrique IV de Castilla, Madrid, 1913 (vol. II, Colección diplomática).
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: Documentos lingüísticos de España. I: - Castilla, Madrid, 1919.
- MESTA: Libro de leyes, privilegios y provisiones reales del Honrado Concejo de la ..., Madrid, 1609.
- FUEROS: Colección de ... municipales y Cartas Pueblas de Castilla, León, Corona de Aragón y Navarra (ed. Tomás Muñoz y - Romero), Madrid, 1847.
- ORTEGA RUBIO, Juan: Relaciones Topográficas de los Pueblos de - España. Lo más interesante de ellas escogido por D. ..., - Madrid, 1918.
- PESET, M.; GUTIERREZ CUADRADO, J. y TRENCHS ODENA, J.: Fuero de Úbeda, Valencia, 1979.
- α QUINTERO ATAURI, Pelayo: Uclés. Documentos inéditos y algunas - noticias tomadas de sus archivos. Tercera parte, Cádiz, -- 1915.
- RADES Y ANDRADA, Francisco de: Chronica de las tres Ordenes y - Cavallerías de Santiago, Calatrava y Alcántara: en la qual se trata de su origen y suceso y notables hechos en armas de los Maestres y Caballeros de ellas, Barcelona, 1979.
- Reglas y Establecimientos: son muy numerosas las ediciones de - ambas entre los siglos XVI y XVIII, así pues, sólo citaré las dos que he manejado:
- MEDRANO, García de: La regla y establecimientos de la Cavallería de Santiago del Espada. Con la historia del origen y principio della, Valladolid, 1603.
- : Copilación de las leyes capitulares de la Orden de la Cavallería de Santiago del Espada, Valladolid, 1605.
- ROUDIL, Jean: Les Fueros d'Alcaraz et d'Alarcón. Edition synoptique avec les variantes du Fuero d'Alcázar, introduction, notes et glossaire, Paris, 1968.
- : El fuero de Baeza, La Haya, 1962.
- SAEZ, Emilio: Los fueros de Sepúlveda, Segovia, 1953.
- : Ordenanzas de la aljama de Abanilla, AHDE, XIV, 1942-43, p. 519-530.
- : Privilegio de la Orden de Santiago a Caravaca, Hispania, II, 1942, p. 123-137.
- SEGURA MORENO, Manuel: Estudio del Códice gótico de la Catedral de Jaén, Jaén, 1976.
- TORRES FONTES, Juan: Colección de documentos para la historia - del reino de Murcia. I: Documentos de Alfonso X el Sabio, Murcia, 1963.
- : Colección de documentos para la historia del reino de Murcia. II: Documentos del siglo XIII, Murcia, 1969.

- * RODRÍGUEZ CAMPOMANES, Pedro: Dissertaciones históricas del Orden y Cavallería de los Templarios, o resumen historial de sus principios, fundación, instituto, progressos y extincion en el Concilio de Viena. Y un apéndice o suplemento, en que se pone la Regla de esta Orden y diferentes privilegios de ella, con muchas dissertaciones y notas, tocantes no sólo de este Orden sino a los de San Juan, Tuetónicos, Santiago, Calatrava, Alcántara, Avís, Montesa, Christo, Monfrac y -- otras iglesias y monasterios de España, con varios catálogos de Maestres, Barcelona, 1975.
- RODRÍGUEZ MOLINA, José: Las Ordenes Militares de Calatrava y Santiago en el alto Guadalquivir (siglos XIII-XV), CEM, II, -- 1974-1975, p. 59-81.
- SALAZAR Y CASTRO, Luis de: Los comendadores de la Orden de Santiago, (ed. Marqués de Ciadoncha), Madrid, 1949 (vol. I, provincia de Castilla).
- : Representación que sobre la capacidad que tienen los religiosos de las Ordenes Militares para ser del Consejo dellas hizo al Rey Nuestro Señor, Frey ..., Madrid, 1817.

2º) Los hechos políticos y militares.-

- ARANTEGUI, José: Apuntes históricos sobre la artillería española en los siglos XIV y XV, Madrid, 1887.
- BENITO RUANO, Eloy: Fortuna literaria del Infante D. Enrique de Aragón, Archivum, XIV, 1964, p. 161-201.
- : Los maestros mueren en la cama, Homenaje a D. Agustín Millares Carló, Las Palmas, 1975, II, p. 91-97.
- BOSQUE CARCELLER, Rodolfo: Murcia y los RR.CC., Murcia, 1953.
- CEPEDA ADÁN, José: El Gran Tendilla, medieval y renacentista, - Cuadernos de Historia, I, 1967, p. 159-168.
- CIRILLO, T.: Notizia bibliografiche su D. Alvaro de Luna, Annali dell'Istituto Universitario Orientale, V, 1963, p. 277-291.
- CORRAL, León de: Don Alvaro de Luna, según testimonios inéditos de la época, Valladolid, 1915.
- COTARELO, A.: Sello inédito del Infante D. Fadrique, Revista Española de Literatura, Historia y Arte, I, 1901, p. 60-61.
- DÍAZ MARTÍN, Luis Vicente: Los maestros de las Ordenes Militares en el reinado de Pedro I de Castilla, Hispania, CXLV, 1980, p. 285-356.
- INFANTE-GALAN, Juan: Los Céspedes y su señorío de Carrión (1253-1874), Sevilla, 1970.
- JAVIERRE MUR, Aurea: Fernando el Católico y las Ordenes Militares españolas, V CHCA, Zaragoza, 1955, I, p. 287-300.

- LOMAX, Derek W.: (Ordenes Militares). 8. Santiago, Diccionario de Historia Eclesiástica de España, Madrid, 1973, p. 1.820-1.824.
- : Las Ordenes Militares en la Península Ibérica durante la Edad Media, Salamanca, 1976 (soy deudor en buena medida de la bibliografía ahí contenida).
- : Las Ordenes Militares en León durante la Edad Media, "El reino de León en la Edad Media", León, 1978, p. 83-93.
- LOPEZ AGURLETA, Joseph: Vida del venerable fundador de la Orden de Santiago y de las primeras casas de redención de cautivos. Continuación de la apología por el hábito canónico del patriarca Santo Domingo en la misma orden. Apéndice de escrituras y notas pertenecientes a las tres familias de Fitás, Sarrias y Navarros, madres de tres jacobeos fundadores, Madrid, 1731.
- MARTÍN, José Luis: Fernando II de León y la Orden de Santiago (1170-1181), AEM, I, 1964, p. 167-196.
- : La monarquía portuguesa y la Orden de Santiago (1170-1195), AEM, VIII, 1972-73, p. 463-466.
- : Orígenes de la Orden Militar de Santiago (1170-1195), AEM, IV, 1967, p. 571-592.
- : Orígenes de la Orden Militar de Santiago (1170-1195), Barcelona, 1974.
- MARTÍN MINGUEZ, B.: Regla de la Orden de Santiago, Nueva Academia Heráldica, V, 1917, 4-9, p. 25-30 y 57-61.
- MELERO FERNÁNDEZ, Inés: El Hospital de Santiago de Toledo a fines del siglo XV, Anales Toledanos, IX, 1974, p. 3-116.
- MESA FERNÁNDEZ, Narciso: La encomienda de Bedmar y Albánchez en la Orden de Santiago, BIEG, IV, 14, 1957, p. 79-102.
- O'CALLAGHAN, Joseph F.: Hermandades between the Military Orders of Calatrava and Santiago during the castilian Reconquest, 1158-1252, Speculum, XLIV, october 1965, p. 605-618.
- : Hermandades entre las Ordenes Militares de Calatrava y Santiago durante los reinados de Alfonso VIII y Fernando III de Castilla, Ciudad Real, 1966.
- PREUSSER, Meldon J.: The role of the Church and the Military Orders on the Southern Castilian frontier from 1170 to 1214, Denver, 1972.
- RIU Y CABANAS, R.: El monasterio de Santa Fe de Toledo, BRAH, - XVI, 1890, p. 51-56.
- RIVERA GARRETAS, M^a Milagros: Alfonso VIII y la Hermandad de Villas de la Ribera de Tajo, AHDE, XLIX, 1979, p. 519-531.
- : La formación de estructuras cristianas en Castilla la Nueva. La encomienda y priorato de Uclés, de la Orden de Santiago, en los siglos XII y XIII, Barcelona, 1978 (tesis doctoral inédita).

- LADERO QUESADA, Miguel Ángel: Andalucía en el siglo XV. Estudios de Historia política, Madrid, 1973.
- : Castilla y la conquista del Reino de Granada, Valladolid, 1967.
- : España en 1492, Madrid, 1978.
- : Granada. Historia de un país islámico (1232-1571), Madrid, 1969.
- MARTÍNEZ SOPENA, Pascual: El Estado señorial de Medina de Rioseco bajo el Almirante Alfonso Enríquez (1389-1430), Valladolid, 1977.
- MAZO ROMERO, Fernando: Los Suárez de Figueroa y el señorío de Feria, HID, I, 1974, p. 111-164.
- MENESES GARCÍA, Emilio: Luis Hurtado de Mendoza, marqués de Mondéjar (1489-1522), Hispania, CXXXIV, 1976, p. 525-565.
- MITRE FERNÁNDEZ, Emilio: La emigración de nobles portugueses a Castilla a fines del siglo XIV, Hispania, CIV, 1966, p. 513-525.
- MORALES Y LÓPEZ HIGUERA, C.: Apuntes para una biografía de Vasco Rodríguez Cornado, maestro de Santiago, Madrid, 1910 -- (tesis doctoral inédita).
- MORALES OLIVER, Luis: El caballero y la muerte. (En el centenario de D. Rodrigo Manrique), Madrid (en prensa).
- MOXÓ, Salvador de: Relaciones entre la Corona y las Órdenes Militares en el reinado de Alfonso XI, VII Centenario del Infante D. Alfonso de la Cerda, Ciudad Real, 1976, p. 117-158.
- PÉREZ FERNÁNDEZ-FIGARES, Joaquín: D. Alfonso de Cárdenas, maestro de Santiago, Granada, 1972 (Memoria de Licenciatura -- inédita).
- : D. Alfonso de Cárdenas, maestro de Santiago, CEM, I, 1973, p. 164-165.
- PÉREZ-PRENDES Y MUÑOZ DE ARRACÓ, José Manuel: El origen de los caballeros de cuantía y los cuantiosos de Jaén en el siglo XV. (Notas para su estudio), Revista Española de Derecho Militar, XI, 1960, tirada aparte.
- RIZZO RAMÍREZ, J.: Juicio crítico y significación política de D. Alvaro de Luna, Madrid, 1868.
- RODRÍGUEZ AMAYA, E.: Lorenzo Suárez de Figueroa, maestro de Santiago, REE, VI, 1950, p. 241-302.
- RODRÍGUEZ FERRER, Miguel: ¿En qué día tuvo lugar la catástrofe de D. Alvaro de Luna?, Revista de España, XXIV, 1872, p. 304-307.
- RODRÍGUEZ VILLA, Antonio: Bosquejo histórico de D. Beltrán de la Cueva, tercer duque de Alburquerque, Madrid, 1881.
- SILIO, C.: D. Alvaro de Luna y su tiempo, Madrid, 1941.

- TORRES FONTES, Juan: Los castillos santiaguistas de Murcia en el siglo XV, Anales de la Universidad de Murcia, XIV, 3-4, 1965-1966, p. 325-348.
- : Fajardo el Bravo, Murcia, 1944.
- : D. Pedro Fajardo, Adelantado Mayor del Reino de Murcia, - Madrid, 1953.
- ZUNZUNEGUI ARAMBURU, José: El Infante D. Fadrique, maestro de la Orden de Santiago (1342-1358), Anthologica annua, XI, 1963, p. 47-58.

3º) Aspectos demográficos.-

- BIRABEN, Jean-Noël: Les hommes et la peste en France et dans les pays européens et méditerranéens, Paris-La Haya, 1975.
- CABRILLANA, Nicolás: La crisis del siglo XIV en Castilla: La Peste Negra en el obispado de Palencia, Hispania, CIX, 1968, - p. 245-258.
- * ---: Los des poblados en Castilla la Vieja, Hispania, CXIX, 1971, p. 485-550 y CXX, 1972, p. 5-60.
- COLÓN, Hernando: Descripción y cosmografía de España, Madrid, - 1910-1917, 3 tomos.
- COLLANTES DE TERAN SÁNCHEZ, Antonio: Los padrones militares de la Andalucía bajo-medieval como fuentes demográficas, Actas del Ier Congreso de Historia de Andalucía, Córdoba, - 1978, I, p. 287-294.
- GAUTIER-DALCHÉ, Jean: La peste noire dans les Etats de la Couronne d'Aragon, Bulletin hispanique, LXIV-bis, 1962, p. 65-80.
- GÓMEZ MAMPASO, M^a Valentina: La peste en el reinado de los Reyes Católicos Contribución al estudio de la demografía española de 1474 a 1516, Madrid (s.a.) (tesis doctoral inédita).
- GUTIÉRREZ NIETO, Juan Ignacio: Evolución demográfica de la Cuenca del Segura en el siglo XVI, Hispania, CXI, 1969, p. 25-114.
- JIMÉNEZ DE GREGORIO, F.: Repoblación y poblamiento del campo - murciano, Murcia, 1957.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel y GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel: La población en la frontera de Gibraltar y el repartimiento de Vejer (siglos XIII y XIV), HID, IV, 1977, p. 199-316.
- La Peste Negra de 1348 y sus consecuencias en la Corona de Aragón, VIII CHCA, Actas II-1, 1969, p. 9-132.
- RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, Ángel: Cáceres: Población y comportamientos demográficos en el siglo XVI, Cáceres, 1977.
- RUIZ MARTÍN, Felipe: La población española al comienzo de los - tiempos modernos, Cuadernos de Historia, I, 1967, p. 189-202.

- SOBREQUÉS CALLICÓ, Jaume: La Peste Negra en la Península Ibérica, AEM, VII, 1970-1971, p. 67-102.
- TERRASSE, Michel: La région de Madrid d'après les "Relaciones - Topográficas". (Peuplement-Voies de Communication), Mélanges de la Casa de Velázquez, IV, 1968, p. 143-172.
- UBIETO ARTETA, Antonio: Cronología del desarrollo de la peste - negra en la península ibérica, Cuadernos de Historia, V, - 1975, p. 47-66.
- VERLINDEN, Charles: La grande peste de 1348 à Espagne. Contribution à l'étude de ses conséquences économiques et sociales, Revue Belge de Philologie et Histoire, 1938.

49) La Sociedad.-

- ASSO, Ignacio y DE MANUEL, Miguel: Discurso sobre el estado de los judíos en España (apéndice al Ordenamiento de Alcalá), Madrid, 1774, p. 150 ss.
- CABRILLANA, Nicolás: Salamanca en el siglo XV: nobles y campesinos, Cuadernos de Historia, III, 1969, p. 255-295.
- CANTERA BURGOS, Francisco y LEÓN TELLO, Pilar: Judaizantes del - arzobispado de Toledo rehabilitados por la Inquisición en 1495 y 1497, Madrid, 1969.
- CARO BAROJA, Julio: Los judíos en la España moderna y contemporánea, Madrid, 1961, 3 tomos.
- : Los moriscos del Reino de Granada, Madrid, 1957.
- CARDAILLAC, Louis: Moriscos y cristianos. Un enfrentamiento polémico (1492-1640), Madrid, 1979.
- CARLE, M^a del Carmen: Infanzones e hidalgos, CHE, XXXIII-XXXIV, 1961, p. 56-100.
- : Mercaderes en Castilla (1252-1512), CHE, XXI-XXII, 1954, - p. 146-328.
- CEPEDA ADÁN, José: La sociedad en la época de los Reyes Católicos, Estudios Americanos, II, 1950, p. 353-374.
- DOMÍNGUEZ ORTIZ, Antonio y VINCENT, Bernard: Historia de los moriscos. Vida y tragedia de una minoría, Madrid, 1978.
- ✦ GARCÍA-ARENAL, Mercedes: Dos documentos sobre los moros de Uclés en 1501, Al-Andalus, XLII-1, 1977.
- GERBET, Marie-Claude: La noblesse dans le Royaume de Castille. -- Etude sur ses structures sociales en Estrémadure (1454-1516), Paris, 1979.
- KRIEGL, Maurice: Les Juifs à la fin du Moyen Âge dans l'Europe Méditerranéenne, Paris, 1979.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel: Datos demográficos sobre los musulmanes de Granada y Castilla en el siglo XV, AEM, VIII, 1972-1973, p. 481-490.
- : Los mudéjares de Castilla en la Baja Edad Media, HID, V, -- 1978, p. 257-304.
- : Los mudéjares de Castilla en tiempo de Isabel I, Valladolid, 1969.

- LADERO QUESADA, Miguel Ángel: Las juderías de Castilla según algunos "servicios" fiscales del siglo XV, Sefarad, XXXI, -- 1971, p. 249-264.
- : Los judíos castellanos del siglo XV en el arrendamiento de impuestos reales, Cuadernos de Historia, VI, p. 417-439.
- LAREYRE, Henri: Géographie de l'Espagne morisque, Paris, 1959.
- MITRE FERNÁNDEZ, Emilio: Los judíos y la Corona de Castilla en el tránsito al siglo XV, Cuadernos de Historia, III, 1969, p. 347-368.
- MOXÓ, Salvador de: De la nobleza vieja a la nobleza nueva. La transformación nobiliaria castellana en la Baja Edad Media, Cuadernos de Historia, III, 1969, p. 1-210.
- PORRAS ARBOLEDAS, Pedro A.: Moros y cristianos en Montiel a finales del siglo XV: su número y sus tributos, BIEM (a aparecer).

5º) Aspectos económicos.--

- ALFONSO, M^a Isabel: Las sernas en León y Castilla. Contribución al estudio de las relaciones socio-económicas en el marco del señorío medieval, Moneda y Crédito, CXXIX, 1974, p. -- 153-210.
- ALMEIDA COSTA, Mario Julio de: Os contratos agrários e a vida económica em Portugal na Idade Media, AHDE, XLIX, 1979, -- p. 141-163.
- BISHKO, Charles Julian: The Andalusian municipal Mestas in the 14th.-16th. centuries: administrative and social aspects, Actas del Ier Congreso de Historia de Andalucía, Córdoba, 1978, I, p. 347-374.
- BLOCH, Marc: La historia rural francesa: caracteres originales, Barcelona, 1978.
- CÁRDENAS, Francisco de: Ensayo sobre la historia de la propiedad territorial en España, Madrid, 1873, 2 tomos.
- COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, Antonio: Un modelo andaluz de explotación agraria bajo-medieval, Actas de las Ias Jornadas de Metodología Aplicada a la Historia, Santiago, 1975, II, p. 135-154.
- CORCHADO SORIANO, Manuel: Pasos naturales y antiguos caminos entre Jaén y La Mancha, BIEG, XXXVIII.
- DAVILA HEREDIA, Andrés: Arte de medir tierras, para medir cubas y tinajas de vino; excepciones de los agrimensores; ordenanzas para las ciudades, villas y lugares de España..., -- Madrid (1700).
- EDWARDS, John H.: El comercio lanero en Córdoba bajo los Reyes Católicos, Actas del Ier Congreso de Historia de Andalucía, Córdoba, 1978, I, p. 423-428.

- GARCÍA DE CORTÁZAR, José Ángel: La economía rural medieval: Un esquema de análisis histórico de base regional, Actas de las Ias Jornadas de Metodología Aplicada a la Historia, - Santiago, 1975, II, p. 31-60.
- : La Historia rural medieval: Un esquema de análisis estructural de sus contenidos a través del ejemplo hispanocristiano, Santander, 1978.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, Jesús: Champs ouverts et champs clôturés en Vieille Castille, Annales E.S.C., IV, 1965, p. 692-718.
- GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis: El Mercado. Apuntes para su estudio en León y Castilla durante la Edad Media, AHDE, VIII, 1931, p. 201-405.
- GAUTIER-DALCHE, Jean: L'Etude du commerce médiéval à l'échelle locale, regionales et interregionales: la pratique méthodologique et le cas des pays de la Couronne de Castille, Actas de las Ias Jornadas de Metodología Aplicada a la Historia, Santiago, 1975, II, p. 329-351.
- GIBERT, Rafael: La "complantatio" en el derecho medieval español, AHDE, XXIII, 1953, p. 737-767.
- GUAL CAMARENA, Miguel: Arancel de Lezdaz y Peajes del Reino de Valencia, Madrid, 1972.
- : Para un mapa de la industria textil hispana en la Edad Media, AEM, IV, 1967, p. 109-168.
- : Para un mapa de la sal hispana en la Edad Media, Homenaje a Jaume Vicens Vives, Barcelona, 1965, I, p. 483-497.
- : Vocabulario del Comercio medieval. (Colección de aranceles aduaneros de la Corona de Aragón. siglos XIII y XIV), Tarragona, 1968.
- HAMILTON, Earl J.: Un período de révolution économique: la monnaie en Castille (1501-1650), Annales E.S.C., 1932, p. 242-256.
- IRADIEL MURUGARREN, Paulino: Evolución de la industria textil castellana en los siglos XIII-XVI. Factores de desarrollo, organización y costes de producción manufacturera en Cuenca, - Salamanca, 1974.
- KLEIN, Julius: La Mesta. Estudio de la Historia Económica Española, Madrid, 1936.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel: Los cereales en la Andalucía del siglo XV, RUM, XVIII, 1969, p. 223-240.
- y GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel: Diezmo eclesiástico y producción de cereales en el Reino de Sevilla (1408-1503), Sevilla, - 1979.
- : Producción y rentas cerealeras en el reino de Córdoba a finales del siglo XV, Actas del Ier Congreso de Historia de Andalucía, Córdoba, 1978, I, p. 375-396.

- LAUTENSACH, Hermann: Geografía de España y Portugal, Barcelona, 1967.
- MARTÍN GALINDO, José Luis: La dehesa extremeña como tipo de explotación agraria, Valladolid, 1965 (ciclostilado).
- OMER, Michel: L'élevage ovin dans le Campo de Montiel, Mélanges de la Casa de Velázquez, XII, 1976, p. 415-446.
- PASTOR DE TOGNERI, Reyna: La sal en Castilla y León. Un problema de alimentación y política fiscal (siglos X-XIII), CHE, XXXVII-XXXVIII, 1963, p. 42-87.
- RUIZ MARTÍN, Felipe: Lettres marchandes échangées entre Florence et Medina del Campo, Paris, 1965.
- SALOMON, Noël: La vida rural castellana en tiempos de Felipe II, Barcelona, 1973.
- TORRES FONTES, Juan: Los cultivos murcianos en el siglo XV, Murgetana, XXXVII, 1971, p. 89-96.
- : Cultivos medievales murcianos. El arroz y sus problemas, -- Murgetana, XXXVIII, 1972, p. 33-60.
- : La vida en la ciudad de Murcia en 1442-1444. Precios y salarios, AHES, I, 1968, p. 691-714.

6º) Las Instituciones.-

- ABADAL I VINYALS, Ramón d': Les "Partidas" a Catalunya durant l'Estat Mitjà, Barcelona, 1914.
- ÁLVAREZ, Antonio: Tratado sobre la ley de Partida, de lo que son obligados á hacer los buenos alcaydes que tienen á su cargo Fortalezas y Castillos fuertes, Valladolid, 1558.
- ÁLVAREZ DE MORALES, Antonio: La Hermandad navarro-aragonesa de 1469 y su influencia en el ordenamiento penal y procesal, Hispania, CXXXVI, 1977, p. 369-378.
- : Las Hermandades, expresión del movimiento comunitario en España, Valladolid, 1974.
- ARGENTE DEL CASTILLO OCAÑA, Carmen: Las Hermandades medievales en el reino de Jaén, Actas del Ier Congreso de Historia de Andalucía, Córdoba, 1978, II, p. 21-32.
- BALPARDA, Gregorio de: Las Hermandades de Vizcaya y su organización provincial, AHDE, IX, 1932, p. 190-199.
- BARRERO GARCÍA, Ana María: La familia de los fueros de Cuenca, -- AHDE, XLVI, 1976, p. 713-726.
- : Los términos municipales en Castilla en la Edad Media, II -- Symposium de Historia de la Administración, Madrid, 1971, p. 137-161.

- BENITO RUANO, Eloy: La Hermandad en Asturias durante los siglos XIV y XV en relación con el movimiento similar vascongado, en La sociedad vasca rural y urbana en el marco de la crisis de los siglos XIV y XV, Bilbao, 1975, p. 223-231.
- BERMEJO CABRERO, José Luis: Mayoría de justicia del Rey y Jurisdicciones señoriales en la Baja Edad Media castellana, Actas de las Ias Jornadas de Metodología Aplicada a la -- Historia, Santiago, 1975, II, p. 207-215.
- BERMÚDEZ AZNAR, A.: El Corregidor en Castilla durante la Baja Edad Media (1348-1474), Murcia, 1974.
- BLÁZQUEZ, A.: Relación de los corregimientos del Reino y del -- tiempo en que fue proveído cada uno y del salario y ayuda de costa que tiene (1516), BRAH, LXXIV, 1919.
- BO, Adriana y CARLE, M* del Carmen: Cuándo empieza a reservarse a los caballeros el gobierno de las ciudades castellanas, CHE, IV, 1946, p. 114-124.
- CARLE, M* del Carmen: Del concejo medieval castellano-leonés, - Buenos Aires, 1968.
- CASTELLÀ, Gabriel (ed.): Llibre de la Mosteçaderie. Ordinacions de la vila d'Igualada, Igualada, 1954.
- CERDA RUIZ DE FUNES, Joaquín: En torno a la pesquisa y procedimiento inquisitivo en el derecho castellano-leonés de la -- Edad Media, AHDE, XXII, 1962, p. 483-517.
- CHALMETA GENDRÓN, Pedro: La figura del almotacén en los fueros y su semejanza con el zabazoque hispanomusulmán, RUM, XIX, 1971.
- : El "señor del zoco" en España: Edades Media y Moderna. Contribución al estudio de la historia del mercado, Madrid, - 1973.
- DÍAZ MARTÍN, Luis Vicente: Los oficiales de Pedro I de Castilla, Valladolid, 1975.
- DÍEZ CANSECO, Laureano: Sobre los fueros del Valle de Fenar, -- Castrocalbón y Pajares. Notas para el estudio del Fuero de León, AHDE, I, 1924, p. 337-381.
- GARCÍA DE ENTERRÍA, E.: La formación histórica del principio de autotutela de la Administración, Moneda y Crédito, CX&VIII, 1974.
- GARCÍA MARÍN, José: El oficio público en Castilla durante la Baja Edad Media, Sevilla, 1974.
- GARCÍA ULECIA, Alberto: Los factores de diferenciación entre -- las personas en los fueros de la Extremadura castellano- -- aragonesa, Sevilla, 1975.
- GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luis: Carta de Hermandad entre los concejos de la Extremadura castellana y el Arzobispo de Toledo en 1295, Revista Portuguesa de Historia, XII, 1969, p. 57-76.

- GARCÍA DE VAIDEAVELLANO, Luis: Las "Partidas" y los orígenes medievales del juicio de residencia, BRAH, CLIII-2, 1963, p. 205-246.
- : La pesquisa como medio de prueba en el derecho procesal del reino astur-leonés. (Dos documentos para su estudio), Moneda y Crédito, 1977 (Tirada aparte del Homenaje a D. - Emilio Gómez Orbaneja).
- : El prestimonio. Contribución al estudio de las manifestaciones del feudalismo en los reinos de León y Castilla - durante la Edad Media, AHDE, XXV, 1955, p. 5-122.
- GIBERT, Rafael: El concejo de Madrid. Su organización en los siglos XII a XV, Madrid, 1944.
- GOLMAYO, Pedro Benito: Instituciones de Derecho Canónico, Madrid, 1859, 2 tomos.
- GÓMEZ CENTURIÓN, Juan: Jovellanos y los Colegios de las Ordenes Militares en la Universidad de Salamanca, Madrid, 1913.
- : Jovellanos y las Órdenes Militares, Madrid, 1912.
- GONZÁLEZ ALONSO, Benjamín: El corregidor castellano (1348-1808), Madrid, 1970.
- : Gobernación y gobernadores. Notas sobre la administración de Castilla en el período de formación del Estado moderno, Madrid, 1974.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel: La Hermandad entre Sevilla y Carmona. (siglos XIII-XVI), Actas del Ier Congreso de Historia de Andalucía, Córdoba, 1978, II, p. 3-20.
- GONZÁLEZ SERRANO, J.: Los oficios del concejo en los fueros municipales de León y Castilla, RCJS, V, 1922.
- GORRÍA, Emilse: El medianeo en León y Castilla, CHE, XII, 1949, p. 120-129.
- GUGLIELMI, Nilda: La figura del juez en el concejo (León-Castilla, siglos XI-XIII), Mélanges offerts à René Crouzet, II, p. 1.003-1.024.
- GUILARTE, A.M.: El régimen señorial en el siglo XVI, Madrid, - 1962.
- HINOJOSA Y NAVEROS, Eduardo: La reception du droit romain en Catalogne, Mélanges Fitting, Montpellier, 1908, II, p. -- 391-408.
- : El régimen señorial y la cuestión agraria en Cataluña -- durante la Edad Media, Madrid, 1905.
- LACARRA, José María: Sobre la recepción del Derecho Romano en Navarra, AHDE, XI, 1934, p. 457-467.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel: Instituciones fiscales y realidad social en la Baja Edad Media castellana, RHD, I, 1976, p. 127-150.

- LÓPEZ ORTIZ, José: El proceso en los reinos cristianos de nuestra Reconquista antes de la recepción romano-canónica, -- AHDE, XIV, 1942-1943, p. 184-226.
- MALDONADO Y FERNÁNDEZ DEL TORCO, José: Líneas de influencia canónica en la historia del proceso español, AHDE, XXIII, -- 1953, p. 467-493.
- MARCOS GONZÁLEZ, M^a Dolores: La España del Antiguo Régimen. VI: Castilla La Nueva y Extremadura, Salamanca, 1971.
- MARTÍNEZ GIJÓN, José: La comenda en el Derecho Español, AHDE, -- XXXIV, 1964, p. 31-140.
- : La familia del fuero de Cuenca, estado de una investigación científica, Atti del Secondo Congresso Internazionale della Società Italiana di Storia del Diritto, Firenze, La Critica del Testo I, 1971, p. 415-439.
- MONREAL, Gregorio: El señorío de Vizcaya. Origen, naturaleza - política. Estructura institucional, AHDE, XLIII, 1973, p. 113-206.
- MOXÓ, Salvador de: Los antiguos señores de Toledo, Toledo, -- 1973.
- : Las desamortizaciones eclesíásticas del siglo XVI, AHDE, XXXI, 1961, p. 327-361.
- : La disolución del régimen señorial en España, Madrid, 1965.
- : Exenciones tributarias en Castilla a fines de la Edad Media, Hispania, XXI, 1961, p. 163-188.
- : Incorporación de señores a la Corona, Valladolid, 1959.
- : El señorío, legado medieval, Cuadernos de Historia, I, -- 1967, p. 105-118.
- : Los señores, cuestiones metodológicas que plantea su estudio, AHDE, XLIII, 1973, p. 273-309.
- MURO OREJÓN, Antonio: Los Capítulos de Corregidores de 1500, - Sevilla, 1963.
- ORLANDIS ROVIRA, José: La prenda como procedimiento coactivo - en nuestro derecho medieval. (Notas para su estudio), --- AHDE, XIV, 1942-1943, p. 81-183.
- : La prenda de iniciación del juicio en los fueros de la familia Cuenca-Teruel, AHDE, XXIII, 1953, p. 83-93.
- : Sobre el concepto de delito en el Derecho de la Alta Edad, AHDE, XVI, 1945, p. 112-192.
- : "Traditio corporis et animae". La "Familiaritas" en las - iglesias y monasterios españoles en la Alta Edad Media, - AHDE, XXIV, 1954, p. 95-279.
- PÉREZ DE LA CANAL, J.: La justicia de la Corte de Castilla durante los siglos XIII al XV, HID, II, 1975, p. 383-481.
- PÉREZ-BUSTAMANTE, Rogelio: El Gobierno y la Administración de - los Reinos de Castilla (1230-1474), Madrid, 1976, 2 tomos.

- PÉREZ-BUSTAMANTE, Rogelio: Señorío y vasallaje en las Asturias de Santillana (siglos XIII-XV), Santander, 1978.
- PÉREZ-PRENDES Y MUÑOZ DE ARRACÓ, José Manuel: Apuntes de Historia del Derecho Español, Madrid, 1964.
- : Cortes de Castilla, Barcelona, 1974.
- : "Facer justicia". Notas sobre actuación gubernativa medieval, Moneda y Crédito, CXXIX, 1974 (Tirada aparte del Homenaje a D. Antonio Rubio).
- : Historia del Derecho Español, Madrid, 1973.
- PESCADOR DEL HOYO, M^a del Carmen: Los orígenes de la Santa Hermandad, VII Centenario del Infante D. Alfonso de la Cerda, Ciudad Real, 1976, p. 171-178.
- PLATELLE, Henri: La justice seigneuriale de l'Abbaye de Saint Amand. Son organisation judiciaire, sa procédure et sa compétence du XI^e au XVI^e siècle, Paris-Louvain, 1965.
- POLL, Bernard: Das Heimfallsrecht auf den Grundherrschaften - Österreichs, Recensión de D. Manuel Torres, AHDE, III, - 1926, p. 577-582.
- PONS, Antonio: Libre del Mostassaf de Mallorca, Mallorca, 1949.
- QUINTANILLA RASO, M^a Concepción: Nobleza y Señoríos en el Reino de Córdoba. La Casa de Aguilar (siglos XIV-XV), Córdoba, - 1979.
- ROCA TRAVER, Francisco: El mustaçaf de Castellón y el Libre de la Mustaçaffa, Castellón, Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, XXVIII, 1952, p. 455-492.
- RUIZ JOSSUE, Teodoro: Las cartas de Hermandad en España, AHDE, XV, 1944, p. 387-463.
- RUIZ DE LA PEÑA, J. Ignacio: Tránsito del concejo abierto al regimiento en el municipio leonés, Archivos leoneses, XLV-XLVI, 1969, p. 301-316.
- SALCEDO IZU, Joaquín: La autonomía municipal según las Cortes castellanas de la Baja Edad Media, AHDE, L, 1980, p. 223-242.
- SALVIOLI, Giuseppe: Storia de la procedura civile e criminale, Recensión de D. Manuel Torres, AHDE, IV, 1927, p. 483-498.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio: Documentos para el estudio del procedimiento judicial en el reino astur-leonés, Homenaje a D. Agustín Millares Cario, Las Palmas, 1975, II, p. 143-156.
- SEVILLANO COLOM, Francisco: De la institución del Mustaçaf de Barcelona, de Mallorca y de Valencia, AHDE, XXIII, 1953, p. 525-538.
- TOMÁS Y VALIENTE, Francisco: La sucesión de quien muere sin parientes y sin disponer de sus bienes, AHDE, XXXVI, 1966, - p. 189-254.
- TORRES FONTES, Juan: El alcalde mayor de las aljamas de moros en Castilla, AHDE, XXXII, 1962, p. 131-182.

7º) Las rentas.-

- ALIAGA GIRBES, José: Los tributos e impuestos valencianos en el siglo XVI. Su justicia y moralidad según Fray Miguel Bartolomé Salón, Roma, 1972.
- CARANDE TOVAR, Ramón: Carlos V y sus banqueros, Madrid, 1965.
- CASTILLO PINTADO, A.: Los jueros de Castilla, apogeo y fin de un instrumento de crédito, *Hispania*, XXIII, 1963, p. 43-73.
- CLAVERO, Bartolomé: Señorío y Hacienda a finales del Antiguo Régimen en Castilla. A propósito de recientes publicaciones, Moneda y Crédito, CXXXV, 1975, p. 111-128.
- ESPEJO, A.: Rentas de la agüela y habices de Granada, *Revista Castellana*, 1918.
- GARCÍA GONZÁLEZ, Juan: La Mañería, *AHDE*, XXI-XXII, 1951-1952, p. 224-299.
- GARCÍA-GUIJARRO RAMOS, Luis: Datos para el estudio de la renta feudal maestral de la Orden de Montesa en el siglo XV, Valencia, 1978.
- GONZÁLEZ, Mª Estela: La "anubda" y la "arrobda" en Castilla, *CHE*, XXXIX-XL, 1964, p. 5-42.
- GONZÁLEZ MINGUEZ, César: Privilegios fiscales de Vitoria en la Edad Media: la fonsadera, *Hispania*, CXXX, 1975, p. 433-490.
- GUADALUPE BERAZA, Mª Luisa: Diezmos de la Sede toledana y rentas de la Mesa Arzobispal (siglo XV), Salamanca, 1972.
- GUGLIELMI, Nilda: Posada y yantar. Contribución al estudio del léxico de las instituciones medievales, *Hispania*, CI, -- 1966, p. 5-40.
- LADERO QUESADA, Miguel A.: Les finances royales de Castille à la veille des temps modernes, *Annales B.S.C.*, ext. 3 - de 1970, p. 255-288.
- : La Hacienda castellana de los Reyes Católicos (1493-1504), *Moneda y Crédito*, CIII, 1967, p. 81-112.
- : La Hacienda real en Castilla en el siglo XV, Tenerife, -- 1973.
- : La Hacienda real en Castilla entre 1480 y 1492, Valladolid, 1963.
- : La Hacienda real de Castilla en 1504. Rentas y gastos de la Corona al morir Isabel I, *HID*, III, 1976, p. 309-345.
- LOPEZ DE AYALA, F.: Contribuciones e impuestos en León y Castilla durante la Edad Media, Madrid, 1896.
- MARTÍN, José Luis: El cuaderno de monedas de 1377, *HID*, IV, -- 1977, p. 355-380.
- : Diezmos eclesidásticos. Notas sobre la economía de la sede zamorana (siglos XII-XIII), *Actas de las Jornadas de Metodología Aplicada a la Historia*, Santiago, 1975, II, - p. 69-78.
- : Portazgos de Ocaña y Alarilla, *AHDE*, XXXII, 1962, p. 519-526.

- MARTÍNEZ MORO, Jesús: La renta feudal en la Castilla del siglo XV: Los Stúñiga. Consideraciones metodológicas y otras, - Valladolid, 1977.
- MORETA VELAYOS, Salustiano: Rentas monásticas en Castilla: problemas de método, Salamanca, 1974.
- MOXÓ, Salvador de: Los cuadernos de Alcabalas. Orígenes de la legislación tributaria castellana, AHDE, XXXIX, 1969, p. - 317-450.
- PALOMQUE TORRES, Antonio: Derechos de arancel de la justicia civil y criminal en los lugares de los propios y montes de la ciudad de Toledo anteriores al año de 1500, AHDE, XXIV, 1954, p. 87-94.
- PAULO, Amílcar: Os tributos das Comunas Judaicas Medievais portuguesas. Importante fonte do Erario regio, MEAH, XVI-XVII, 1967-1968, p. 107-114.
- PÉREZ FERNÁNDEZ-FIGARES, Joaquín: Arancel de los portazgos de la Orden de Santiago a fines del siglo XV, CEM, I, 1973, - p. 83-92.
- PORRAS ARBOLEDAS, Pedro A.: La presión fiscal en el reino de Murcia al término de la Edad Media, Homenaje a D. Luis García de Valdeavellano, Madrid, 1981 (en prensa).
- RODRÍGUEZ MOLINA, José: El diezmo eclesiástico en el Valle del Guadalquivir, su utilidad para el estudio de la Historia económica, Actas del Ier Congreso de Historia de Andalucía, Córdoba, 1978, I, p. 429-434.
- SALAZAR DE LA CANA, Joseph: Origen de la renta del servicio y montazgo, su exigencia y cobro, con expresión del quid, sean estos derechos, en qué y por qué se establecieron; qué ganados los pagan, qué personas, cuánto, cuándo y en dónde, sacado de las leyes del Reyno, con arreglo a las del Quaderno de la Mesta, dado a la luz por el Licenciado ..., Madrid, 1746.
- SÁNCHEZ OCANA, Ramón: Contribuciones e impuestos en León y Castilla durante la Edad Media, Madrid, 1896.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio: Notas para el estudio del "Petitum", En Estudios sobre las Instituciones Medievales Españolas, México, 1965, p. 483-519.
- SAN MARTÍN, Jesús: El diezmo eclesiástico en España hasta el siglo XII, Palencia, 1940.
- SOLANO RUIZ, Emma: La Hacienda de las casas de Medina-Sidonia y Arcos en la Andalucía del siglo XV, Archivo Hispalense, 1972, p. 85-176.
- TRENCHS ODENA, José: Los diezmos de la diócesis de Tarragona (1354-1355), Barcelona, Miscelánea de Textos Medievales, 2, 1974, p. 13-64.
- ULLOA, Modesto: La Hacienda real de Castilla en el reinado de Felipe II, Madrid, 1979.
- VILLANUEVA RICO, M^a del Carmen: Habices de las mezquitas de la ciudad de Granada y sus alquerías, Madrid, 1961.

89) Bibliografía general.-

- BAGUENA, Joaquín: Aledo: su descripción e historia, Madrid, - 1908.
- BALLESTEROS Y BERETTA, Antonio: La Reconquista de Murcia 1243-1443, BRAH, CXI, 1942, fol. 133-150.
- BLÁZQUEZ Y DELGADO, A.: Historia de la Provincia de Ciudad Real, Ávila, 1898.
- CABRERA FERNÁNDEZ, P. y otros: La comarca de la Vega Baja del río Segura, Murcia, 1977.
- CERDA RUIZ-FUNES, Joaquín: Dos ordenamientos sobre las penas pecuniarias para la cámara del Rey (Alfonso XI y Enrique III), AHDE, XVIII, 1947, p. 442-473.
- CORCHADO SORIANO, Manuel: Avance para un estudio geográfico-histórico del Campo de Montiel, Madrid, 1971.
- : La Mancha en el siglo XVI. Adiciones al estudio del Dr. Salomón sobre las Relaciones Topográficas. (Estudio crítico), Hispania, CXXIII, 1973, p. 141-158.
- : El priorato de Uclés. Iniciación al estudio geográfico-histórico del priorato de Uclés en La Mancha, Ciudad Real, 1965.
- : Toponimia medieval de la región manchega, VII Centenario del Infante D. Alfonso de la Cerda, Ciudad Real, 1976, p. 29-106.
- DELGADO MERCHAN, L.: Historia documentada de Ciudad Real, Ciudad Real, 1907.
- DÍAZ CASSOU, Pedro: Serie de obispos de Cartagena. Sus hechos y su tiempo, Madrid, 1895.
- FITA, Fidel: Bosquejo histórico de la Sede Cartaginense, BRAH, III, 1883, p. 276-293.
- GARCÍA MARÍN, José: La burocracia castellana bajo los Austrias, Sevilla, 1977.
- GÓMEZ DEL CAMPILLO, M.: Escudo de Bullas. Dictámenes oficiales de la Real Academia de la Historia, BRAH, CXLVI, 1960, p. 200.
- GONZÁLEZ, Julio: Repoblación de Castilla la Nueva, Madrid, -- 1975, 2 tomos.
- : La Repoblación de la Mancha, VII Centenario del Infante D. Alfonso de la Cerda, Ciudad Real, 1976, p. 1-27.
- GOROSTERRATZU, Javier: Don Rodrigo Jiménez de Rada, gran estadista, escritor y prelado, Pamplona, 1925.
- HERVÁS Y BUENDÍA, I.: Diccionario histórico-geográfico de la provincia de Ciudad Real, Ciudad Real, 1890.
- JIMÉNEZ DE GREGORIO, Fernando: Diccionario de los Pueblos de la Provincia de Toledo hasta finalizar el siglo XVIII. -- Población, Sociedad, Economía e Historia, Biblioteca Toledo nº X, 1962.

- KELLENBENZ, Hermann: Fustanes de Weinsernhorn en las ferias de Castilla, CIH, II, 1978.
- LINEHAN, P.: La iglesia española y el papado en el siglo XIII, Salamanca, 1975.
- MARÍN DE ESPINOSA, Agustín: Memorias para la Historia de la - ciudad de Caravaca (y del aparecimiento de la Sma. Cruz), desde los tiempos más remotos hasta nuestros días e ilustradas con notas históricas, Barcelona, 1975.
- MUÑOZ Y SOLIVA, Trifón: Historia de la Muy Noble Ciudad de Cuenca y del territorio de su provincia y obispado, Cuenca, -- 1867.
- NAVARRO LÓPEZ, Genaro: Segura de la Sierra, notas histórico-descriptivas sobre esta villa, Jaén, 1965.
- : Segura de la Sierra, lugar de nacimiento de Jorge Manrique, BIEG, XII, 1965, p. 9-18.
- : La Orden de Santiago y Segura de la Sierra, BIEG, XIV, --- 1967, p. 9-14.
- NOTH, A.: Heiliger Krieg und Heiliger Kampf in Islam und Christentum, Bonn, 1965.
- NÚÑEZ DE CASTRO, Alonso: Historia eclesiástica y seglar de la - Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Guadalejara, Madrid, 1654.
- FLANCHUELO PORTALES.: Estudio del Alto Gadiana y de la altiplanicie del Campo de Montiel, Madrid, 1954.
- PRETEL MARÍN, Aurelio: Alcaraz: un enclave castellano en la -- frontera del siglo XIII, Albacete, 1974.
- : Una ciudad castellana en los siglos XIV y XV. (Alcaraz -- 1300-1475), Albacete, 1978.
- SEHRANO, Luciano: El Canciller de Fernando III de Castilla, -- Hispania, V, 1941, p. 3-40.
- TORRES BALBÁS; Leopoldo: Talamanca y la ruta olvidada del Jarama, BRAH, CXLVI, 1960, p. 235-266.
- TORRES PONTES, Juan: El Obispado de Cartagena en el siglo XIII, Hispania, LII-LIII, 1953. p. 339-401 y 515-580.

ÍNDICE GENERAL.-
=====

PRIMERA PARTE.-

LOS HECHOS POLÍTICOS Y MILITARES.-
=====

CAPÍTULO I.-

ASPECTOS POLÍTICOS.-
=====

CAPÍTULO I.-

ASPECTOS POLÍTICOS.- =====

- A) Los maestros del siglo XIII.-
- B) Los maestros del siglo XIV.-
- C) Los maestros del siglo XV.-
- D) Los últimos maestros y la guerra de Granada:
 - la composición de la hueste santiaguista
 - las fortificaciones
 - las armas de fuego

CAPÍTULO I.-

ASPECTOS POLÍTICOS.-

=====

Creo que no hace falta resaltar aquí el importante papel que jugó la Orden de Santiago en la política del reino castellano-leonés a partir del siglo XIII, gracias a su potencial territorial, humano y, por ende, militar. Todo esto ya ha sido puesto de relieve en los excelentes trabajos de J. L. Martín - sobre los orígenes de la Orden y D.W. Lomax (1). Este último - ha extendido su época de estudio hasta la muerte del maestro - D. Pelay Pérez Correa, maestrazgo situado a caballo entre los reinados de Fernando III y Alfonso X (2), tan crucial para el reino y para la Orden.

Es por esto por lo que retomo el relato en 1275, a la muerte del maestro, en pleno período de Alfonso X, el cual hasta esa fecha prodigó sus favores a D. Pelay, no así a sus dos sucesores (3).

(1) Orígenes de la Orden Militar de Santiago (1170-1195), Barcelona, 1974 y La Orden de Santiago (1170-1275), Madrid, 1965.

(2) La cronología de los maestros ha sido tomada de - D. Consuelo Gutiérrez del Arroyo: Privilegios reales de la Orden de Santiago en la Edad Media, Madrid (s.a.), p. 31-34.

(3) Solo citaré los privilegios relativos a la Provincia de Castilla.

CRONOLOGIA COMPARADA DE REYES DE CASTILLA Y MAESTRES.-

Alfonso VIII (1158-1214)	Pedro Fernández (1170-84) Fernando Díaz (1184-86) Sancho Fernández (1186-95) Gonzalo Rodríguez (1195-1204) Suero Rodríguez (1204-06) Fernando Glez. de Marañón (1206-10) Pedro Arias (1210-12) García Glez. de Arauzo (1212-17)
Enrique I (1214-17)	Martín Pelayo Barragán (1217-21)
Fernando III (1217-52)	García Glez. de Candamio (1221-24) Fernán Pérez Chacín (1224-25) Pedro Glez. Mengo (1225-37) Rodrigo Iñiguez (1237-42) Pelay Pérez Correa (1242-75) Gonzalo Ruiz Girón (1275-77) Pedro Núñez (1277-86)
Alfonso X (1252-84)	Pedro Núñez (1277-86)
Sancho IV (1284-95)	Pedro Fdez. Mata (1286-93)
Fernando IV (1295-1312)	Juan Osórez (1293-1311)
Alfonso XI (1312-50)	Diego Muñiz (1311-18) García Fdez. (1318-27) Vasco Rodríguez (1327-38) Vasco López (1338) Alonso Meléndez de Guzmán (1338-42) Infante D. Fadrique (1342-58) García Alvarez de Toledo (1359-66) Gonzalo Mexía (1366-71) Fernando Osórez (1371-83)
Pedro I (1350-69)	
Enrique II (1369-79)	
Juan I (1379-90)	Pedro Fdez. Cabeza de Vaca (1383-84) Rodrigo Glez. Mexía (1384) Pedro Muñiz de Godoy (1384-85) García Fdez. de Villagarcía (1385-87) Lorenzo Suárez de Figueroa (1387-1409)
Enrique III (1390-1406)	Infante D. Enrique (1409-45)
Juan II (1407-54)	Alvaro de Luna (1445-53) Juan II (1 ^a) (1453) Infante D. Alfonso (1 ^a) (1453-54) Enrique IV (1454-62) Beltrán de la Cueva (1462-63) Infante D. Alfonso (2 ^a) (1463-67) Juan Pacheco (1467-74)
Enrique IV (1454-74)	Rodrigo Manrique y Alonso de Cárdenas (1474-76) Fernando el Católico (1476-77) Alonso de Cárdenas (2 ^a) (1477-93) RR.CC. (1494-1504) Fernando el Católico (2 ^a) (1504-16)
R.CC. (1474-1516)	Carlos I (1516...)
Carlos I (1516...)	

A) Los maestres del siglo XIII.-

Por sólo dos años se hizo cargo del maestrazgo D. Gonzalo Ruiz Girón (1275-77), el cual era hijo del señor de Cisneros, Villanueva del Río, Villasner, Cordovilla, Villanemar, Villahalcón y otros pueblos del Valle de Cisneros. Había sido anteriormente comendador de Ocaña y mayor de León, luchando en Andalucía con Fernando III. Con su hijo estuvo en el fallido cerco de Algeciras. Según Rades, murió en Alcalá la Real en 1280, cuando entró con el Infante D. Sancho desde Jaén a correr la Vega granadina: en Moclín fue herido de muerte en una emboscada, donde perdieron la vida alrededor de dos mil hombres, la mayor parte santiaguistas (4).

Tal fue el desastre que el nuevo maestre D. Pedro Muñoz (1277-86) hubo de dar gran número de nuevos hábitos. Es poco lo que se sabe de sus actuaciones, excepto que prestó vasallaje al Infante D. Sancho, que disputaba la Corona a Alfonso X (5); es por esto por lo que aquél le prometió la entrega del Valle de Ricote y otras plazas para cuando reinase (6) y éste le enajenó Cieza (7). Siendo todavía Infante concedió a este maestre varios privilegios y confirmó otros (8).

Pero fue D. Pedro González Mata (1286-93) quien vino a coincidir con los años del reinado de Sancho IV. Era señor -

(4) F. Rades de Andrada: Crónica de las tres Órdenes y Cavallerías, Toledo, 1572, fol. 34v.-35r.

(5) Rades, op. cit., fol. 35v.

(6) AHN, Uclés, carp. 293, nº 1.

(7) AHN, Uclés, carp. 90, nº 3 y 4.

(8) AHN, Uclés, carp. 5-I, nº 9 y carp. 99, nº 30.

(9) Rades, fol. 36r.-36v.

(10) AHN, S. Marcos, R. 68 y P. leg. 480 s.n.

LAS HUESTES DE SANTIAGO.-

Fecha	Ocasión	Jinetes	Peones	Total	referencia
1280	emboscada de Moclín	---	---	2.000	Rades,35r.
1293	Valladolid	600		600	Rades,38r.
1333	batalla de Siles	1.000	2.000	3.000	Rades,43v.
1354	defensa de Toledo	700		700	Rades,46v.
1354	paz de Tejadillo	7.000	muchos	7.000	Rades,47r.
1356	guerra de Aragón	600		600	Rades,47v.
1360	guerra de Aragón	600		600	Rades,50r.
1360	abastecimiento de Calatayud	1.000	muchos	1.000	Rades,50r.
1408	sitio de Ortegícar	1.500		1.500	Rades,54v.
1421	alarde de Espinar	300	2.000	2.300	Rades,58v.
1424	sitio de Alburquerque	300	1.000	1.300	Rades,59v.

de Cebreira y Ribera, en Galicia; en 1285 entró con el rey en Jerez a socorrerla, pues el emir de Granada la tenía cercada, y tres años más tarde luchó contra el señor de Vizcaya, de parte del monarca, tomándole los castillos de Caytay, Orduña y -- Partilladibda. Al poco intervino nuevamente en Badajoz para so segar a las dos facciones en lucha; pero no acaba aquí su historial militar: en 1292 asistió, asimismo, a la toma de Tarifa. A pesar de todo ello no pudo impedir la independización de los caballeros de Portugal, que eligieron un maestre privativo de ellos (9). Sin embargo, gracias al apoyo del rey Sancho consiguió le fueran devueltas todas las propiedades que le habían -- usurpado durante la guerra civil anterior (10) y, en especial, el castillo de Espejel (11), recibiendo del monarca las villas prometidas en Ricote (12) y el castillo de Castril (13), Orce-- ra (14), Cambas (15) y Ceutí (16), aunque confirmó la libertad de Cieza (17).

También coincidió con el reinado de Fernando IV el -- maestrazgo de D. Juan Osórez (1293-1311), el cual fue decidido partidario suyo y de la reina D^a María de Molina, de los que -- fue mayordomo mayor, y en cuyo nombre atacó a aragoneses y por-- tugueses en Valladolid (18), y ejerció en 1304 un importante --

(11) AHN, Uclés, carp. 323, n^o 12.

(12) AHN, Uclés, carp. 293, n^o 2.

(13) AHN, Uclés, carp. 311, n^o 15.

(14) AHN, Sellos, carp. 13, n^o 1.

(15) AHN, Uclés, carp. 217, n^o 7.

(16) AHN, Uclés, carp. 208-II, n^o 1.

(17) AHN, Uclés, carp. 90, n^o 3.

(18) Rades, fol. 37v.-38r. En 1295 Bonifacio VIII, an te la secesión de los portugueses de la Orden, ordenó que se -- sometieran al maestre castellano, no obstante las cartas de -- los papas anteriores (Benavides, doc. VI); pero la separación

papel en la entrega a Jaime II de los territorios alicantinos - (19). Por todo ello fue ampliamente recompensado por el rey (20).

B) Los maestros del siglo XIV.-

Durante la época de Alfonso XI se suceden seis maestros en la Orden de Santiago (21), los dos primeros durante su menor edad: D. Diego Muñiz (1311-18) era sobrino del anterior maestro D. Pedro Mexía; sirvió a Fernando IV contra el Infante D. Alfonso en Moya, Cañete y Tordehumos, e igualmente participó en el cerco de Algeciras de 1308. Muerto el monarca, se puso del lado del tutor D. Pedro, con el que puso sitio y tomó Tíscar y Ayora (22). Por ello el rey niño le premió con los pechos de la judería de Ocaña (23).

Por su parte, D. Garci Fernández (1318-27) se acordó con los maestros de Calatrava y Alcántara para mantener el señorío del rey y sus fueros; sus caballeros participaron en la batalla de Guadalupe, donde no acudió pues era ya muy mayor, tanto es así que acabó renunciando a la dignidad maestral (24). Durante su mandato se repoblaron Quintanar y Valfermoso, a los que el rey eximió de todo tributo, menos moneda forera, en 10 años (25); en 1325 Alfonso le concedió el cobro de los pechos de las juderías de Ocaña y Uclés (26).

D. Vasco Rodríguez Coronado (1327-38) fue un gran le-

se consumó en 1314, fundándose la Orden de S. Tiago a pesar de las condenas de Juan XXII en 1317 (Bulario, fol. 530-537).

Durante la batalla de Valladolid, el concejo marchó contra el maestro, que estaba en los palacios del rey, es por esto por lo que aquél hubo de indemnizarle con 12.000 mrs. (Be navides, doc. CCXXXIX). También tuvo problemas con su gente, - pues debió combatir en 1312 contra García Pérez, comendador del Hospital de Toledo, Juan Yáñez, comendador de Estremera, y Gonzalo Fernández, comendador de Mohernando, que se habían revela-

CAPITULOS GENERALES DE LA ORDEN DE SANTIAGO (SIGLOS XIV-XVI).-

Fecha y lugar	Convocante	referencia
1310 Mérida	Juan Osórez	Benavides,726
1312	Diego Núñez	Chaves,45r.
1329 Ubeda	Vasco Rodríguez Coronado	69/10
1371 Ocaña	Fernando Osórez	323/14
1383 Llerena	Pedro Fernández	Sáez,260-261
1387 Mérida	Lorenzo Suárez de Figueroa	347/3
1403 Mérida	Lorenzo Suárez de Figueroa	69/12
1410	Infante D. Enrique	Chaves,43r.
1440 Uclés	Infante D. Enrique	347/5
1467 Ocaña	Juan Pacheco	Rades,65r.
1469 Santos de Maimona	Juan Pacheco	Comp. 1605,9
1474 Uclés	Prior de Uclés	Rades.67r.
1474 Mérida	Prior de S. Marcos de León	Rades,67r.
1477 Azuaga	Prior de Uclés	900b
1480 Uclés-Ocaña-El Corral de Almaguer	Alonso de Cárdenas	51-I/4bis
1484 Écija	Alonso de Cárdenas	1.241c
1494 Tordesillas	RR.CC.	82/14,15r.-16r.
1497 Alcalá de Henares	RR.CC.	1.069c,1-9
1499 Granada	RR.CC.	Comp. 1605,3
1501 Écija-1502 Sevilla	RR.CC.	Comp. 1605,3-4
1507 Ocaña	Fernando el Católico	1.072c,1-10
1511 Sevilla	Fernando el Católico	1.077c,1-18
1515 Valladolid	Fernando el Católico	1.078c,1-16
1523 Valladolid	Carlos I	82/14,16v.-17r.

gislador y repoblador, pues a él se debe el asiento y repoblación del partido de la Mancha, aforado a fuero de Uclés (27). Participó en la guerra de Granada, donde entró con el rey en las tomas de Olvera, Pruna y Ayamonte, tan valerosamente que le nombró adelantado mayor de la Frontera. En 1328 tomó, junto al monarca, las plazas de Cañete, Teba, Priego, Las Cuevas y Ortegícar —la cual concedió a la Orden en 1330 (28)—, aunque no pudo evitar la caída de Gibraltar. En las tierras castellanas de la Orden tuvo numerosos problemas con el Infante D. Juan Manuel, el cual desoló la tierra de Uclés con tanta fiereza —que no se le pudo oponer, por lo que puso sitio a las fortalezas de Garcí Muñoz y Alarcón (29).

do contra él en la frontera (Bulario, fol. 503-504).

(19) Benavides: Memorias de Fernando IV, Madrid, 1830, II, p. 451-461.

(20) Cf. D^a Consuelo Gutiérrez, op. cit., doc. 574-621.

(21) Salvador de Moxó: Relaciones entre la Corona y las Órdenes Militares en el reinado de Alfonso XI, VII Centenario del Infante D. Alvaro de la Cerdá, Ciudad Real, 1976, p. 117-158.

(22) Rades, fol. 38v.

(23) AHN, Uclés, carp. 243, n^o 21. Y confirmó todos los privilegios de la Orden en unión de su abuela y los tutores D. Juan y D. Pedro (AHN, Uclés, carp. 2-I, n^o 21).

(24) Rades, fol. 40r.-40v.

(25) AHN, Uclés, carp. 55, n^o 12.

(26) AHN, Sellos, carp. 5, n^o 8.

(27) Véase el capítulo dedicado a las instituciones. Sobre su persona, C. Morales y López-Higuera: Apuntes para una biografía de Vasco Rodríguez Coronado, maestro de Santiago, Madrid, 1910 (tesis doctoral inédita). En 1329 evitó la secesión del comendador mayor de Montalbán, D. Vidal de Villanueva, acordándose con él sobre la forma de prestación de pleito-homenaje y otros asuntos, todo ellos ante Alfonso IV de Aragón, quien lo aprobó (AHN, Uclés, carp. 207, n^o 97).

También D. Rodrigo Chacón le creó problemas con sus violentos desmanes, por lo que hubo de intervenir en apoyo de D. Vasco el papa Inocencio VI en 1355 (Bulario, fol. 663-665). En 1337 firmó un pacto con Alfonso XI, por el que éste se comprometía a no tomar ni derribar el castillo que el maestro --

A su muerte, el rey ordenó a los trece y caballeros - de Santiago que eligiesen a su hijo Fadrique, pero éstos se resistieron y designaron a D. Vasco López (1338), el cual, ante las amenazas del monarca, hubo de huir a Portugal, a donde se llevó el tesoro de la Orden depositado en Mérida; a instancias de D. Alfonso fue juzgado y depuesto (30). Como su hijo era -- aún pequeño permitió elegir a D. Alonso Meléndez Guzmán (1338-42), que era hermano de D^a Leonor. El mismo año de su elección venció en la batalla de Archidona, ocasión que aprovechó el - rey de Granada para sitiar Siles: el maestro pidió ayuda a los concejos del reino de Jaén, entablado batalla durante casi un día con los musulmanes, de los que salió vencedor. Nuevamente en 1340 estuvo en la batalla de Ben amarín (Tarifa), junto con los otros dos maestros, combatió bajo el mando del rey de Portugal (31).

En los últimos ocho años del rey Alfonso fue maestro, pues, su hijo D. Fadrique (1342-58), a quien concedió la batalla templaria de Caravaca (32) y eximió de fonsaderas a sus vasallos (33). Éste había sido elegido a los 10 años de edad, como lo pidieron los santiaguistas que estaban en el cerco de Gibraltar, donde murió su tío, anterior maestro, para lo cual se

construía en Santiago de Jalamena (Almenara), del que, dicho sea de paso, carecemos de más noticias, a pesar de que aún existe (Bulario, fol. 610).

(28) AHN, Uclés, carp. 249, n^o 1.

(29) Rades, fol. 41r.-42r. Confirmación de privilegios (AHN, Uclés, carp. 339, n^o 31).

(30) Rades, fol. 43r.-43v.

(31) Ibidem, fol. 43v.-44r.

(32) AHN, Uclés, carp. 82, n^o 6.

(33) AHN, Uclés, carp. 5-I, n^o 44.

pidió y obtuvo dispensa papal. Acto seguido designó como lugar
teniente suyo a D. Fernán Rodríguez de Villalobos, comendador
mayor de León, que peleó junto a D. Alfonso en el cerco donde
éste perdió la vida.

Ya en 1351, yendo el rey Pedro I a celebrar Cortes en
Valladolid, se encontraron ambos, ocasión que aprovechó el ---
maestre para agasajarle: acordaron llamarse hermanos, aunque --
aquél exigió a los alcaldes de Santiago promesa de no entregar
los castillos al maestre sin su mandato. Llevaba el rey presa
a D^a Leonor de Guzmán, la cual pidió ver D. Fadrique, aunque --
ninguno de los dos pudo articular palabra de la congoja que les
abrumaba; al poco sería muerta en Talavera (34). Sin embargo, -
durante el tiempo que duraron las Cortes las relaciones entre -
ambos debieron de ser buenas a juzgar por los privilegios que -
recibió (35). En 1353 se volvieron a encontrar en Cuéllar, don-
de el maestre hizo amistad con D^a María de Padilla. Al hilo de
los acontecimientos de la política castellana, al año siguiente
Juan Alonso de Albuquerque, hasta ese momento hombre de con--
fianza del rey, fue castigado: le quitó el castillo de Alburquer
que, en donde quedó por capitán D. Fadrique. Pero éste entró en
tratos con el antiguo valido y su hermano D. Enrique de Trasta-

(34) Rades, fol. 45r.-45v. Su padre le había nombrado
adelantado mayor de la Frontera, pero Pedro I, inmediatamente
después de acceder al trono, le quitó el cargo para entregarlo
al infante D. Enrique (L.V. Díaz Martín: Los oficiales de Pe-
dro I de Castilla, Valladolid, 1975, p. 32). También camarero
mayor del rey tras su prisión de Toro (L.V. Díaz Martín: Los
maestres de las Órdenes Militares en el reinado de Pedro I de
Castilla, Hispania, CXLV, 1980, p. 308).

(35) Consuelo Gutiérrez, op. cit., doc. 755-773.

(36) Rades, fol. 45v.-46r.

mara: D. Juan Alfonso les entregó las fortalezas de Cobdesera, Azagala y Alconchel, además de la arriba citada, junto con -- 200.000 mrs. para pagar a su gente. Cada uno intentó hacerse -- con fortalezas, D. Fadrique fue a Montiel, donde no le recibió el comendador, según la promesa hecha años antes, no así en Segura de la Sierra, en la que se hizo fuerte, resistiendo con -- éxito el sitio de D. Pedro (36).

Ese mismo año de 1354 el rey reunió varios caballeros en Ocaña e hizo que expulsaran del maestrazgo a D. Fadrique y eligiesen a D. Juan García de Villagera (1354-55), hermano de D^a María de Padilla, el cual fue muerto el año siguiente en Tarancón por D. Gonzalo Mexía, comendador mayor de Castilla, --- --a quien había usurpado esa encomienda---, que había sido enviado por D. Fadrique (37).

Por entonces la reina se hallaba en el alcázar de Toledo, ciudad que se había puesto de su parte, desde donde pidió se le uniese el maestro, el cual, después de convencer a -- los que le sitiaban en Segura por orden del rey, marchó y entró en Toledo, firmando confederación con aquélla, luego de -- guarnecer el alcázar y ponerla bajo su protección. En esta acción se le unieron Córdoba, Cuenca, Talavera y otras ciudades, así como los nobles reunidos en Medina del Campo: D. Enrique -- de Trastámara, el Infante D. Fernando de Aragón, marqués de -- Tortosa, el Infante D. Juan, su hermano, D. Juan de la Cerda, D. Fernando de Castro y otros. Todos ellos escribieron a D. Pedro para que volviese a D^a Blanca y dejase a D^a María (38).

(37) Rades, fol. 46r.-46v.

Muerto el de Alburquerque por envenenamiento, el rey pidió negociaciones en Tejadillo --entre Toro y Morales--, donde se concentró gran número de gente de guerra; como los mantenimientos estaban caros en Medina del Campo, se dirigieron a Zamora, pero, al pasar por Toro, la reina madre les avisó de que su hijo se había ido a Ureña con D^a María y no tenía intención de cumplir los acuerdos tomados; por todo ello se refugiaron en Toro y pidieron a D. Pedro se uniese con ellos para seguir las capitulaciones, finalmente el rey se puso en manos de su madre, ocasión que aprovecharon los nobles para repartirse los oficios de Corte, después de quitarlos a los familiares de la concubina. Nuevamente, D. Pedro dio un giro completo en su actitud y, diciendo sentirse preso, huyó a Medina un día que salió de caza. Ya en el alcázar de Segovia restituyó todos los oficios a sus anteriores tenedores (39).

En 1355 muchos nobles se pasaron a D. Pedro, y D. Fadrique y D. Enrique hubieron de huir a Talavera y de ahí a Toledo, donde entraron con ayuda de algunos caballeros de la ciudad, saqueando la judería de la Alcaná, matando a 1.200 judíos, no así la mayor, que no pudieron tomar. Llegado el rey a la ciudad sus hermanastros huyeron nuevamente a Toro, bajo los auspicios de la reina. El maestre sólo pudo salir un año más -

(38) Rades, fol. 46v.

(39) Ibidem, fol. 47r.

(40) Id., fol. 47r.-47v. El año de su muerte una horrible peste asoló gravemente la Provincia de Castilla (AMN, Ucles, carp. 339, n^o 40).

tuvo nueve hijas que casaron con nobles de primera fila, su hijo D. Alfonso Enriquez sería Almirante de Castilla y D. Pedro, conde de Trastámara (Rades, fol. 49r.-49v.). Sobre -

tarde gracias al seguro que le dio el monarca. Reconciliados, luchó D. Fadrique a su lado contra el rey de Aragón; estando - en el sitio de Jumilla fue llamado por su hermano a Sevilla, - donde murió degollado por su mandato, pues le habían denunciado como traidor (40).

Tras la muerte del Infante el fratricida hizo elegir a D. Garci Álvarez de Toledo (1359-66), mientras los partidarios de D. Enrique designaban a D. Gonzalo Mexía, decidido --- trastamarista, como hemos visto, aunque fue aquél quien tomó - la posesión realmente; al tiempo fue nombrado mayordomo de D. Alonso, hijo del monarca. El nuevo maestre fue capitán general y frontero de Alfaro con sescientos caballeros contra el rey - de Aragón, en 1360. Asimismo, estuvo en las batallas de Guadix y Linueso, contra los granadinos, y guarneció la recién tomada Calatayud con buen número de tropas. En 1363 D. Enrique entró en Castilla y tomó Burgos, donde D. Pedro había dejado por capitán al maestre; allí se coronó rey el Trastámara. Huido D. - Garci a Toledo, el nuevo rey entró allí también, por lo que no le quedó más remedio que ir a besarle las manos: Enrique II le recibió muy bien y le rogó renunciase sus derechos en D. Gonzalo Mexía, a lo que se avino a cambio de la donación de las villas de Oropesa y Valdecorneja (41).

su persona puede verse J. Zunzunegui Aramburu: El infante D. Fadrique, maestre de Santiago (1342-1358), Anthologica annua, XI, 1963, p. 47-58, y A. Cotarelo: Sello inédito del Infante D. Fadrique, Revista Española de Literatura, Historia y Arte, I, 1901, p. 60-61.

(41) Oropesa pasaría a su hijo Fernán, emparentado - con los Ayala, y la casa de Alba de Tormes a otro familiar del mismo nombre (Rades, fol. 50r.-50v.).

D. Gonzalo Mexía (1366-71), anterior comendador mayor de Castilla, tras su elección sólo ejerció como maestre en Aragón y sitios por donde fue con D. Enrique. Al renunciar D. Garci fue elegido por segunda vez. Estuvo junto al rey en la derrota de Nájera; ya en 1369, habiendo marchado D. Pedro sobre Toledo, donde su hermano se había hecho fuerte, el maestre le salió al paso y aquél hubo de refugiarse en Montiel, en cuyo castillo encontraría la muerte. D. Gonzalo le sobreviviría dos años (42). A partir de 1367 tanto Enrique II como su mujer, -- ya con el título real, premian a la Orden; tras la muerte de Pedro I, donarán al maestre Villanueva de la Fuente (43) y Jerez de los Caballeros (44).

A caballo entre los reinados de Enrique II y Juan I -- fue maestre D. Fernando Osórez (1371-83). Éste sirvió al rey -- en Carmona, contra D. Martín López de Córdoba, que se había levantado contra él, así como en Lisboa, donde peleó con caballeros portugueses de su mismo hábito, por lo que hubieron de pedir absolución al Papa por la excomunión en que habían incurrido (45).

Durante el período de Juan I se sucederán hasta cinco maestros, a los que en adelante se limitará a confirmarles sus anteriores privilegios, sin concederles otros nuevos. Por su --

(42) Rades, fol. 51r.-51v. Tuvo un hijo de su mismo nombre que fue comendador de Segura; casado con Teresa Carrillo, señora de Santa Eufemia, fueron bisabuelos del marqués de La Guardia, por matrimonio de otro Gonzalo con Inés Mexía de Guzmán.

(43) AHN, Uclés, carp. 365, nº 7.

(44) AHN, Uclés, carp. 372, nº 8.

(45) Rades, fol. 51v.-52r. En 1376 falló el rey Enrique, en pleito mantenido entre D. Fernando y los herederos de

mandato D. Pedro Fernández Cabeza de Vaca (1383-84) fue en 1384 a poner sitio a Lisboa, pues pretendía la Corona de Portugal. Estando en Puente de Laves, esperando batalla con los lisboetas, murieron muchos de peste, entre ellos el maestre, al cumplirse un año de su elevación (46). A su muerte disputaron D. Ruy González Mexía (1384), comendador de Segura, y Pedro Ruiz de Sardoval, mayor de Castilla, pero éste murió y fue electo D. Ruy, -- aunque no canónicamente. También falleció al poco tiempo en Lisboa sin haber tomado posesión del maestrazgo (47).

Igualmente en Lisboa fue elegido D. Pedro Muñiz de Codo (1384-85), antes maestre de Calatrava. Participó en la batalla de Aljubarrota, de la que salió con vida, no así en la rta de Valverde, en la que, junto con los maestros de Alcántara / - Calatrava y el conde de Niebla, salió a combatir al rey de Portugal, que había entrado con gran número de tropas en Mérida y Jerez (48).

Su sucesor, D. Garci Fernández de Villagarcía, apenas mantuvo tampoco dos años la dignidad; señor de Villagarcía (en Extremadura), era sobrino del maestre D. Fernando Osórez y primo de su sucesor, con anterioridad había detentado la encomenda mayor de Castilla. Su hijo, del mismo nombre, fue comendador de Uclés y mayor de Castilla (49).

Fernán Gómez de Albornoz, comendador mayor de Montalbán, que el castillo de Huéllamo y casa de Cervera pasasen a la Orden, la -- cual debía permitir cobrar a éstos 40.000 mrs. del testamento, situados en su encomienda (AHN, Uclés, carp. 151, nº 5).

(46) Rades, fol. 52r.-52v.

(47) Ibidem, fol. 52v.

(48) Id., fol. 53r.

(49) Id., fol. 53v.

D. Lorenzo Suárez de Figueroa (1387-1409), primo del anterior, era hijo de Gómez Suárez de Figueroa, comendador mayor de León, muerto en la batalla de Araviana, donde participó junto a Pedro I, y de Teresa de Córdoba. Era comendador mayor de Castilla cuando fue electo.

Sirvió a Enrique III contra el rey de Portugal, especialmente en el cerco de Badajoz; muerto éste, juró con el maestro de Calatrava mantener la paz en el reino. Por orden de la regente fue a Sevilla con el Almirante Alonso Enríquez a pacificarla, pues había alborotos por causa de la elección de alcaldías y regimientos (1407). El mismo año tomó Pruna y abasteció Teba, en la frontera malagueña, por medio del comendador mayor de León, primo suyo de su mismo nombre, el cual, en compañía de Garcí Méndez, señor del Carpio, corrió con éxito la tierra de Antequera; sin embargo, entretanto, el rey de Granada tomó Bedmar y la abandonó, no sin antes haberla quemado y tirado sus defensas; inmediatamente, D. Lorenzo la repobló y artilló.

Asimismo, en servicio del rey estuvo en la conquista de Setenil y otras plazas, y él mismo con muchos santiaguistas tomó Ortegícar por negociación, iniciando después una cabalgada: Pedro Ponce de León por el valle de Cártama, donde quemó -

(50) Rades, fol. 53v.-54v. Su hijo mayor heredó el mayorazgo como conde de Faria, conde de Coruña y de Lendilla; los demás accedieron por matrimonio al marquesado de Santillana y - el ducado del Infantado (*Ibidem*, fol. 55r.).

(51) García de Medrano: Copilación de las leyes capitulares de la Orden de la Cavallería de Santiago del Espada, - Valladolid, 1605. Sobre su persona, E. Rodríguez Amaya: Lorenzo Suárez de Figueroa, maestro de Santiago, RFE, VI, 1950, p. 241-302. Así como F. Maza Romero: Los Suárez de Figueroa y su señorío de Faria, HIB, I, 1974, p. 111-164.

Cutilla, Santillán y Níjar, y su hijo Gómez Suárez arrasó el -
arrabal de Cártama y las villas de Palmete y Camarchente, cer-
ca de Coín, llevándose 7.000 vacas, 12.000 ovejas y 35 moros -
(50).

Hay que resaltar su gran obra legislativa, conocida a
través de sus leyes capitulares (51).

C) Los maestros del siglo XV.-

A partir de comienzos de siglo la Orden va a partici-
par en todas las revueltas y desórdenes que hubo en el reino,
pues no en vano se hicieron cargo del maestrazgo personas rea-
les o sus colaboradores más allegados.

El Infante D. Enrique de Aragón (1409-45), hijo de D.
Fernando, rey de Aragón, era duque de Alburquerque y de Peña-
fiel, conde de Ledesma y de Mayorga, señor de Lara, Cuéllar, -
Santisteban de Gormaz y Castrojeriz y, por matrimonio, señor -
de Haro, Briones, Bellorado y otras villas. Para su elección -
su padre sobornó con 500.000 mrs. a Garci Fernández de Villa-
garcía, comendador mayor de Castilla, que aspiraba al maestraz-
go; no obstante, debió conspirar contra el nuevo maestro más -
tarde, pues fue perseguido.

A falta de tutores y debido a las presiones a que los
nuevos regentes sometían al pequeño Juan II contra él, marchó
el maestro a Tordesillas donde prendió a aquéllos y puso bajo
su tutela al rey niño, el cual juntó Cortes que legalizaron -
esta nueva situación. Por fin consiguió, así, D. Enrique casar
con D^a Catalina, hermana del rey, como pretendía desde tiempo
atrás, recibiendo en dote el marquesado de Villena. Pero, vuel

to el rey de parte de D. Álvaro de Luna, mandó al maestre a Ocaña y dio orden de que no se le entregasen los pueblos del marquesado, por lo que el Infante los quiso tomar por la fuerza. Ante esta situación, se presentó a Juan II, que no quiso recibirle por temor de que le prendiera; terció la madre del maestre y éste se avino a razones, licenciando a la gente que llevaba, luego de efectuar un alarde en Espinar (septiembre de - 1421) (52).

Al año siguiente recibió el rey noticias de que el Infante andaba en tratos con el emir granadino, por lo que reunió Consejo y mandó fuese preso, siendo recluido en su castillo de Mora. Acto seguido, D. Juan designó a Gonzalo Mexía, comendador de Segura, administrador de la Orden y como tal tomó posesión de ella en nombre del rey, el cual aprovechó para confiscar su extenso patrimonio. Tras dos años de cautiverio, a petición del rey de Navarra, su hermano, le fue entregado, formándose a continuación una confederación entre el maestre, los reyes de Navarra y Aragón y otros caballeros de Castilla contrarios a D. Álvaro de Luna y su privanza. D. Enrique, pues, marchó contra los partidarios del Condestable, sin éxito, pues uno de ellos, el conde de Benavente, le persiguió por Ocaña, Segura, Trujillo y Albuquerque, donde tenía reunido gran número de tropas. El rey, entretanto, había repartido todos los bienes del Infante a los caballeros más principales y entregado -

(52) Rades, fol. 56r.-58v. Sobre el maestre E. Benito Ruano: Fortuna literaria del Infante D. Enrique de Aragón, Archivum, XIV, 1964, p. 161-201, y, sobre todo, Los Infantes de Aragón, Madrid, 1952.

la administración de la Orden a D. Álvaro de Luna. Tras diversas vicisitudes, se enfrentaron los Infantes de Aragón con el Rey en la batalla de Olmedo: derrotado y herido el Infante D. Enrique, murió pocos días después (53).

D. Álvaro de Luna (1445-53), era hijo bastardo del conde de Enrique III, del mismo nombre, y nieto del señor de -- Illuecos, hermano del Papa Luna. Fue Condestable de Castilla y señor de muchas villas y castillos, además de conde de Santisteban de Gormaz.

Por incitación del rey de Aragón, que estaba a favor del príncipe Enrique, Rodrigo Manrique se proclamó maestro en 1446, por lo que D. Álvaro marchó contra él, pero fue vencido en Hornos, habiendo de refugiarse en Siles, luego de tomarle -- al Manrique las villas no fortificadas de la Provincia de Castilla, Alhambra y Yeste. En 1452, después de vicisitudes diversas, Juan II mandó prender a D. Álvaro en Burgos y encargó a doce consejeros lo juzgasen: encontrado culpable, fue preso en Portillo y degollado en Valladolid al año siguiente. (54).

(53) Rades, fol. 58v.-60r. Este maestro --por el capítulo de 1440--, además del anterior, D. Alonso de Cárdenas y los Reyes Católicos, por supuesto, fueron los grandes legisladores del siglo XV (Compilación 1605).

(54) Rades. fol. 61r.-63r. Fue maestresala de Juan II; casado con D^a Elvira Portocarrero, hija del señor de Moguer, -- el rey le dio Cornago y Juberá, que habían sido de su padre y abuelo, Ayllón, Cuéllar, Montalbán, Langa, Alburquerque, Trujillo y otros, además de Arjona, que permutó a la Orden de Calatrava por Maqueda. En segundas nupcias casó con la hija del conde de Benavente (*ibidem*, fol. 61r.), de ésta tuvo dos hijas: una heredó el condado, que quedó unido por matrimonio al marqués de Villena; un bastardo sería señor de Fuentidueña y otra hija ilegítima casaría con Juan de Luna, primo suyo, que era -- alcaide de Soria (*id.*, fol. 63v.).

Abundan los trabajos sobre este personaje, véanse los de León de Corral: Don Álvaro de Luna, según testimonios inéditos

Muerto el Condestable, Juan II suplicó y obtuvo del pontífice la administración de la Orden, pero enfermó y hubo de dejarla a su hijo Alfonso; fallecido el monarca y proclamado Enrique IV, éste se hizo cargo de la institución en tanto el infante llegaba a la mayoría de edad (55).

En 1462 proclamó maestre Enrique a su valido D. Beltrán de la Cueva (1462-63). Era hijo de D. Diego, vizconde de Huelma y había sido paje de Enrique IV, muy allegado de él, - que le hizo conde de Ledesma y su mayordomo, alcanzando, en su ma, gran poder. Casó con una hija del marqués de Santillana para hacerse de partidarios.

La causa de que el rey Enrique ennobleciese a D. Beltrán está en la falta de apoyo nobiliario a su persona; en esta línea, renunció la administración de la Orden de Santiago - en el papa, rogándole proveyera a su vasallo, hecho consumado

tos de la época, Valladolid, 1915; T. Cirillo: Notizia bibliografica su D. Alvaro de Luna, Annali dell'Istituto Universitario Orientali, V, 1963, p. 277-291; C. Silió: D. Alvaro de Luna y su tiempo, Madrid, 1941; J. Rizzo Ramírez: Juicio crítico y significación política de D. Alvaro de Luna, Madrid, 1868; - M. Rodríguez Ferrer: En qué día tuvo lugar la catástrofe de D. Alvaro de Luna?, Revista de España, XXIV, 1872, p. 304-307. También su crónica, Gonzalo Chacón: Crónica de D. Alvaro de Luna. Condestable de Castilla, maestre de Santiago (edición y estudio de J.M. Carriazo), Madrid, 1940.

En abril de 1453 Juan II comunicaba a sus nobles la - prisión de D. Álvaro y el secuestro de sus bienes (Memorias de Enrique IV, doc. XXV ss.) y en junio su ejecución (Ibidem, doc. XL-XLI; también RAH, Salazar, A-5, fol. 76-85).

(55) Rades, fol. 63v. En 1453 el rey ordenaba a los nobles devolver a la Orden todos los bienes a ella pertenecientes, que él había tomado bajo su protección (AHN, S. Marcos, - R. 94).

(56) Rades, fol. 64r.-64v. Del primer matrimonio tuvo a D. Diego, duque de Alburquerque y conde de Ledesma, y a D. - Antonio, marqués de Andrada; del segundo, a D. Íñigo de Velasco y de la Cueva, señor de Roa y Siruela (Ibidem, fol. 64v.). Sobre su persona, A. Rodríguez Villa: Bosquejo histórico de D.

que enfadó mucho a D. Juan Pacheco, marqués de Villena, y a los condes de Alba y Benavente, entre otros, que levantaron bandera a favor del Infante D. Alfonso. Así las cosas, el maestro renunció la administración en favor del Infante, dándole el rey, a cambio, Cuéllar, Roa, Atienza, la Peña de Alcázar -- (Soria) y tres millones y medio de maravedíes de juro situados en las rentas de Úbeda y Baeza, aunque no llegaría a tomar posesión de todo ello. Posteriormente peleó con valor en la batalla de Olmedo y sirvió fielmente a los Reyes Católicos (56).

El Infante D. Alfonso (1453-54 y 1463-67) había sido provisto por Pablo II, como se ha visto, pero hasta diez años después, tras la renuncia del anterior, no pudo ejercer de maestro. Al poco tiempo fue proclamado rey por los nobles, encontrando algo más tarde la muerte en Cardenosa (57).

D. Juan Pacheco (1467-74) era hijo de Alonso Téllez Girón, señor de Belmonte, y nieto de Juan Fernández Pacheco, noble portugués venido con Enrique III tras Aljubarrota, que era descendiente de conocida estirpe judía (58). Su hermano,

Beltrán de la Cueva, tercer duque de Alburquerque, Madrid, 1881. Sobre su renuncia (Am. Murcia, Cart. Real, eras 1453-78, fol. 179-181). Sin embargo, el año de 1464 fue de alternativas diversas para D. Beltrán, así, en octubre éste se concertó con el rey y el nuevo maestro acerca de la tutoría del Infante D. Alfonso (Memorias, doc. CI), aunque en dos meses los grandes lo enemistaron con D. Enrique, quien lo apartó de la Corte (Memorias, doc. CV), para lo que estos nobles y D. Beltrán se cedieron seguros mutuos (*ibidem*, doc. CIII).

(57) Rades, fol. 64v.

(58) J. Caro Baroja: Los judíos en la España moderna y contemporánea, Madrid, 1961, II, p. 350. E. Mitre Fernández ha estudiado la emigración de los nobles portugueses a Castilla a fines del siglo XIV, Hispania, CIV, 1966, p. 513-525.

(59) Rades, fol. 65r.-66r. Tuvo dos hijos legítimos: Diego López Pacheco, marqués de Villena, duque de Escalona y conde de Santisteban de Gormaz, y Pedro Portocarrero, que, ca

Pedro Girón, fue maestro de Calatrava y por su intercesión el rey le nombró marqués de Villena, aunque había empezado su carrera palaciega siendo paje del príncipe Enrique. Desposado con D^a María Portocarrero, hija del señor de Moguer y bisnieta por línea materna del almirante D. Alonso Enríquez, casó por segunda vez con una hija de Pedro Fernández de Velasco, conde de Haro.

Enemistado con Enrique IV en 1467 juntó treces en Ocaña y se proclamó maestro sin consentimiento del papa ni del rey; poco a poco consiguió se le entregasen todos los alcaides de la Orden. Tras la batalla de Olmedo, en la que no participó, con otros aliados se puso de parte de la Infante D^a Isabel, a quien lograron que el rey jurase como heredera por el pacto de los Toros de Guisando; reconciliado con el monarca, -

sado con una hija de D. Alonso de Cárdenas, fue señor de Moguer y de la Puebla de Montalbán. Entre sus descendientes bastardos destaca la Beltraneja. Cf. el trabajo sobre su óbito, E. Benito Ruano: Los maestros mueren en la cama, Homenaje a D. Agustín Millares Carlo, Las Palmas, 1975, II, p. 91-97.

Las Memorias de Enrique IV nos ofrecen diversas claves para conocer la actuación de este maestro: en 1468 firmó una confederación con D. Juan II de Aragón, su hijo Fernando y varios grandes de Castilla ante el rey Enrique (doc. CLI); - un año más tarde instó, junto con D. Alonso Carrillo, al conde de Valladolid para que se uniera al partido de la princesa Isabel (doc. CLXVII); ya en 1472 el monarca le dio en trueque la villa de Sepúlveda a cambio de Magaña y Comuña (doc. CXCI). Por fin, en 1474, sirviendo los intereses de la princesa Juana, dio seguridad al mayordomo Andrés de Cabrera de volver a entregarle la fortaleza de Madrid si no se efectuaba el matrimonio entre D^a Juana y el Infante D. Enrique (CXCV), a cambio de lo cual el mayordomo prometió a D. Juan, al duque de Arévalo y al conde de Benavente entregar al Infante D. Enrique 15 - cuentos de maravedíes quince días después de contraer matrimonio (doc. CXCV).

(60) Rades, fol. 66v.-67r. Cf. L. Morales Oliver: El caballero y la muerte. (En el centenario de D. Rodrigo Manríquez), Madrid, en prensa.

éste le donó Villanueva de Barcarrota, Salvatierra, Salvaleór, Medellín y Escalona, además le confirmó en el maestrazgo y en el marquesado de Villena. Al saber que Isabel casaría con Fernando, previendo que éste le despojaría del marquesado, se unió a la Beltraneja, aliándose con el rey de Portugal, que propuso desposarse con ella, y una vez más obligó a D. Enrique a jurar a Juana como heredera en el Valle de Lozoya. Tras reconciliarse murió en 1474 en Trujillo (59).

D) Los últimos maestros.—

Fallecido el marqués, su hijo Diego López Pacheco se proclamó maestre, pues su padre había renunciado en él y los trece lo habían elegido, no obstante, no llegó a ejercer, ya que murió antes de que pudiera hacerlo, lo mismo que le sucedió a Enrique IV. Es por esto por lo que los Reyes Católicos pidieron y consiguieron del papa la administración temporal de la Orden.

Entretanto, el prior de San Marcos convocó capítulo, que eligió a D. Alonso de Cárdenas; el de Uclés hizo lo propio y fue electo D. Rodrigo Manrique, conde de Paredes e hijo del adelantado D. Pedro Manrique, señor de Treviño, y de D^a Leonor, hija de D. Fadrique, duque de Benavente. De modo que la Orden se dividió en dos partes independientes, statu quo que los reyes, por su impotencia, respetaron por el momento (60).

D. Rodrigo Manrique (1474-76) sirvió a los Reyes Católicos en Alcaraz, ayudando al concejo contra el de Villera, y haciendo la guerra al maestre de Calatrava y a los territorios de aquel marqués. En poder de éste estaba Uclés, por lo

que marchó contra él; no pudiendo expugnar el castillo, lo cercó, pero el alcaide fue socorrido por su señor y por Alonso Carrillo, arzobispo de Toledo. D. Rodrigo fortificó la villa y sólo lo cuando Diego Hurtado de Mendoza, duque del Infantado, le mandó refuerzos desde Madrid pudo derrotar a aquéllos y recibir la fortaleza del alcaide, que se le rindió (61).

D. Alonso de Cárdenas (1474-76 y 1477-93) sirvió con lealtad a los monarcas: durante su maestrazgo en León fue contra el de Portugal, entrando 15 leguas en el reino vecino para saquearlo. Al morir D. Rodrigo en 1477 se juntaron los trece de Castilla para elegir nuevo maestro, con la intención de evitarlo D. Alonso marchó contra Uclés, donde se hallaban reunidos, sin embargo, previamente, la reina se presentó en el capítulo y rogó a los santiaguistas no eligiesen maestro, pues habían pedido la administración al Papa en tanto se sossegaban sus reinos, a lo que accedieron. Acto seguido fue á ver a D. Alonso, que estaba con gente de guerra en el Corral de Almaguer, y le prometió respetar sus derechos al maestrazgo, rogándole se volviese a León para hacer la guerra al rey de Portugal, cosa que hizo con éxito.

Al cabo de un año el rey Fernando renunció en D. Alfonso, exigiéndole a cambio tres millones anuales de maravedíes para reparar las fortalezas fronterizas de Granada. Así pues, reunidos en Azuaga todos los santiaguistas por orden real, eligieron al de Cárdenas maestro general de la Orden (62).

(61) Rades, fol. 67v.-68r.

(62) Ibidem, fol. 69r.-70r.

Durante el período anterior a la guerra de Granada su acción más importante fue la batalla de Albuhera: conociendo el maestre la venida del obispo de Évora con mucha gente a tomar Mérida, que la mujer del marqués de Villena les había entregado, y sabedor de que el clavero de Alcántara venía a unírseles, consiguió que éste se encerrara en Medellín por miedo a su emboscada, y con las manos libres por esta parte salió el maestre al encuentro del obispo portugués; después de arengar a la tropa, mandó avanzar y romper la batalla portuguesa, sin embargo, unos y otros entablaron un cuerpo a cuerpo durante -- tres horas, no sabiéndose hasta la tarde que D. Alonso había -- salido victorioso. Consiguio, así, todo el fardaje enemigo y -- prendió a todos los capitanes del portugués, excepto al propio obispo que huyó a Mérida, donde se unió al clavero. Conocida -- por los reyes la victoria le concedieron de merced los tres -- cuentos que le habían demandado. Puso sitio a su ciudad de Mérida, donde no entró hasta cinco meses más tarde cuando se celebraron paces con Alfonso V (63).

En 1480 recibió solemnemente de manos del rey en Toledo las banderas y el estandarte de la Orden, acompañado de 400 comendadores y caballeros (64).

Gracias a la tesis de Miguel A. Ladero, es posible conocer con bastante aproximación la intervención del maestre y sus vasallos en la guerra de Granada, intervención de primera

(63) Rades, fol. 70r.-71r.

(64) Ibidem, fol. 72r.

(65) Miguel A. Ladero: Castilla y la conquista del reino de Granada, Valladolid, 1967, p. 24.

LAS HUESTES DE SANTIAGO EN LA GUERRA DE GRANADA.-

	1483	1484	1485	1486	1487	1489	1491 (abril)	1491 (jul-ag)	1491 (nov-dic)	14 (ene)
Jinetes	300	196	600	612	1.214 ⁽²⁾	1.760	962	787	400	1.18
Peones	---	1.469 ⁽¹⁾	---	---	---	---	---	1.512	500	--
espingarderos	---	17	10	---	---	145	311	---	---	35
lanceros	---	---	1.120	650	1.461	1.700	1.030	---	---	1.30
ballesteros	---	---	100	350	600	510	574	---	---	41
total peones	---	1.486	1.230	1.000	2.061	2.355	1.915	1.512	500	2.07
Total	300	1.682	1.830	1.612	3.275	4.115	2.877	2.299	900	3.26

M.A. Ladero: Castilla y la conquista del Reino de Granada, Valladolid, 1967, p. 235,238,243,246-247,262,268,280 y 281.

(1) Se habían repartido por vía de Hermandad 36 peones (Id., p. 238).

(2) Según otro documento, había en ese año en pie de guerra 1.200 caballeros y 2.500 peones (Id., p. 262).

magnitud, baste con observar el cuadro adjunto de la aportación militar de la Orden de Santiago.

Ya en el verano de 1482 fue encargado D. Alonso de Cárdenas de la defensa del sector de Écija a cargo de 250 lanzas - (65). A fines del mismo año, tras el asalto por sorpresa a Zahara por parte de los fronteros granadinos, junto con el maestro de Calatrava, D. Alonso recibió orden del rey de vigilar la --- frontera del reino de Sevilla (66), en cuyo desempeño abasteció la recién tomada Alhama (67). A principios del año siguiente se corrió nuevamente esa fortaleza (68), tras lo cual, con la ayuda del marqués de Cádiz, del conde de Cifuentes, del señor de Aguilar y del adelantado de Andalucía, entre el 19 y el 21 de marzo (69), entró en la tierra de Antequera, pero los moros, -- avisados, se habían puesto a buen recaudo, saliéndoles inesperadamente en la aldea de Molinete en una rambla donde los cristianos no podían defenderse, ocasionándoles una gran derrota; en la retirada siguieron hostigándoles, muriendo el alférez de la Orden, Diego Becerra, y perdiéndose la seña, Juan Osorio, primo del maestro, Juan Bazán, señor de la Granja, y otros parientes y criados del maestro (70).

Este desastre fue un tremendo aldabonazo en la mente - de los santiaguistas, quienes, por boca del prior de Uclés, se

(66) Ladero, op. cit., p. 20.

(67) Ibidem, p. 25.

(68) Id., p. 26.

(69) Id.

(70) Rades, fol. 71r.-72r.

(71) AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 19r.

(72) Ibidem, fol. 21v.

expresaban así en el capítulo celebrado en febrero del año siguiente en el puesto de mando de Écija: E sobre todas estas cosas e cargas diréys a Sus Altezas que los dapnos e pérdidas avidas en la dicha jornada de Málaga fueron tales e tantas e en tanta cantidad que no quedó cavallero ni pueblo en toda la Orden a quien grand parte dello no copiese, que dexando los que murieron, que non llevan remedio, los remedios que son menester para los bivos presos no se cumplirán con todas las rentas de la Mesa e de los cavalleros que por muchos annos para ello se tomasen ... (71); a continuación fue tratada la posible solución al problema creado por estos rescates: Otrosí, fue hablado e propuesto en el dicho Capítulo por el dicho sennor maestre -- que ya sabían cómo en aquella desastrada jornada que se fiso en la çibdad de Málaga, que habían perdido e perdieron muchos comendadores e cavalleros el ábito, y otros escuderos e vasallos de la dicha Orden de que asás dellos avían quedado e estarán presos captivos en tierra de moros enemigos de Nuestra Santa Fe Cathólica (72). Tras una intervención ardorosa de D. Pedro Portocarrero, se decidió rescatarlos con los bienes de la Orden y, si fuera necesario, con el patrimonio personal de todos los caballeros, pues no podían esperar la ayuda real (73).

Pero retomemos el hilo de la guerra: en diciembre de 1483 fue nombrado D. Alonso de Cárdenas capitán general de la Frontera (74), índice de que tras la derrota de la Ajarquía, el

(73) AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 22r. Sin embargo, lo más fácil es que éstos se contaran entre los 600 cautivos salidos de Málaga el 18 de agosto de 1487 en condiciones harto precarias (Ladero, p. 53).

rey no había perdido la confianza en el maestro. A partir de entonces la aportación militar de la Orden es continua, oscilando según las operaciones entre 1.000 y 4.000 hombres, la mayoría de ellos peones.

En marzo de 1464, reunidas las tropas en Córdoba, el maestro y el marqués de Cádiz marcharon a Antequera para arrasar, entre fines de abril y mediados de mayo, las tierras de Almojía, Álora y Cártama, bajando después al mar por Churriana hasta llegar una vez más a las afueras de Málaga (75). Por aquel entonces la Orden como tal hubo de contribuir a la guerra con 6.987 florines, lo que causó grandes protestas por parte de los caballeros que debían abonarlos (76). En septiembre de aquel año el maestro seguía en su puesto vigilante de Écija --razón por la que se celebró allí Capítulo--, aunque la presencia del Rey Fernando en las operaciones le había quitado protagonismo (77).

Posteriormente, participó en la toma de Tájara y otros pueblos, cosa que hizo que el rey le premiara con el señorío de la Puebla de Montalbán (78). En mayo de 1486 D. Alonso y el marqués de Cádiz se adelantaron a colocar su real ante Loja, en el camino de Granada, donde hubieron de librar una penosa batalla con los defensores musulmanes (79). Al parecer, en las

(74) Ladero, p. 30.

(75) *Ibidem*, p. 32.

(76) *ANN. OO.LL.*, Lib. 1.241c, fol.2r.

(77) Ladero, p. 35-36, nota 105.

(78) Rades, fol. 72r.

(79) Ladero, p. 43.

(80) *Ibidem*, p. 64, nota 261. En 1487 intervenía el alcaide de Ricote para impedir a los partidarios de El Zagal entrar en su territorio a comprar mercancías (AGS, RGS, 28-marzo-1487, fol. 46).

siguientes operaciones no intervino personalmente el maestro o, al menos, no hay noticias de que personaje tan importante participase en el curso de la guerra. Sólo en 1490 veremos al comendador de Moratalla ocupar y colocar una guarnición en la plaza de Márjena, en la zona almeriense (80). En los años 1488 y 1490, al calor de la escasa actividad bélica, no hubo tropas santiaguistas sobre Granada, sí el resto del tiempo, no abandonando sus actividades hasta la rendición de la Alhambra.

La contribución pecuniaria de la Orden y sus vasallos también fue de consideración en esta guerra de Granada (81):

año	contribuyente	cantidad (mrs.)	referencia
1484	La Orden	1.816.620	1.241c,2r.
1487	El Maestre	2.000.000	Ladero,294
1489	Vasallos de Castilla	494.250	Ladero,301
1489	Uclés	200.000	Ladero,301
Total:		4.510.870 mrs.	

(81) Naturalmente, la aportación debió ser mayor, así, en 1483 el corregidor trataba de averiguar los abastecimientos que el concejo de Villanueva de Alcardete había llevado al real de Loja y Alhama (AGS, RGS, 18-diciembre-1483, fol. 73). Contribución pecuniaria en la que intervinieron poderosamente los hebreos de la Orden: en 1485 ordenaban los reyes a D. Abraham Senior, alcaides mayor de las juderías de Castilla, cobrase en éstas 16.000 castellanos para la guerra (Ibidem, 30-noviembre-1484, fol. 83), orden repetida por la reina meses después (Id., 28-abril-1485, fol. 283-284).

(82) Rades dice que murió en 1499 (fol. 72r.), pero -- evidentemente se equivoca. Sobre el último maestro J. Pérez Fernández-Figares: D. Alfonso de Cárdenas, maestre de Santiago, -- Granada, 1972 (tesis doctoral inédita), resumida en CEM, I, --- 1973, p. 164-165.

Sobre las vicisitudes a primeros del siglo XVI, cf. A. Javierre Mur: Fernando el Católico y las Órdenes Militares es--

Un año después de finalizar esta última etapa de la Reconquista moría el también último maestro de la Orden de Santiago; en adelante sólo habrá administradores, en principio, temporales y, luego, perpetuos (82).

La composición de la hueste santiaguista:

A partir de la época de D. Juan Pacheco y, sobre todo, tras el segundo mandato de D. Alonso de Cárdenas es posible conocer con cierto detalle tanto la composición de las tropas de la Orden de Santiago como sus fortificaciones y la artillería de que estaban provistas, gracias a las series de libros de visita.

En cuanto a los efectivos humanos de la Orden hay que comenzar diciendo que variaban con las necesidades del momento, aunque, en realidad, no se puede decir que, mientras hubo frontera con los granadinos, hubiera respiro, debido a las continuas escaramuzas a ambos lados del frente. Esto lo expresa muy claramente el prior de Uclés en el capítulo de Écija: Vuestra sennoría e los cavalleros de vuestra Orden tenéys mill lanças de continuo para en definsión de la Santa Fe Católica e quando es nescesario la guerra con los moros, e continuamente fuséys la guerra a los ynfieles, si no es en tiempo que los reyes de Castilla les dan alguna pas o tregua, e aún muchas veces aunque ésta se da, non pueden estar aún en pas, porque los eneni-

españolas, V CHCA, Zaragoza, 1955, I, p. 287-300; duque de Sae-
na: El Gran Capitan y el Maestrazgo de Santiago, Hispania, LIII,
1953, p. 179-184, y, sobre todo, el conde de Cedillo: El Carde-
nal Cisneros, gobernador del Reino, Madrid, 1921, I, p. 127-
141.

TOTALES DE CUANTIOSOS.-

	1494	1498	1508	1511	1515	1525
TOLEDO	93	74	51	87	97	122
MADRID	---	---	13	21	27	29
GUADALAJARA	---	---	0	0	---	13
CUENCA	75	25	48	28	17	41
CAMPO DE MONTIEL	143	175	76	124	164	179
JAEN	82	95	31	---	---	83
MURCIA ⁽¹⁾	237	187	114	40	38	179
TOTAL	630	556	333	300	343	646
% sobre total población	6,36%	5,67%	2,35%	2,72%	3,33%	2,99%

Nota.- En 1480, según datos sueltos, había 148 cuantiosos.



TOTALES DE LANZAS.-

	1468	1478	1481	1573
ENCOMIENDA MAYOR DE CASTILLA	30	---	30	---
MADRID	13	10	14	9
GUADALAJARA	3	---	6	4
TOLEDO	37	36	52	36
CUENCA	36	51	75	63
CAMPO DE MONTIEL	24	23	26	27
JAEN	44	37	44	43
MURCIA	45	---	46	52
<hr/>				
TOTAL	232	157	293	234

gos de la Fe que biven cerca de las dichas fronteras, si algu-
nos dannos resciben de otra parte, como están tan cerca muchas
de vuestras villas e fortalezas, allí se vienen a emendar, e -
como tienen poca fe nin temor de Nuestro Sennor, quando les --
agrada sin cabsa alguna an quebrado muchas veces las pases e -
treguas asentadas con los reyes, e corren e roban vuestra tie-
rra, como a acaesçido de pocos días acá, se an levado por dos
veces la vuestra villa de Cieça e otros lugares e gentes e ga-
nados de las tierras de vuestra sennoría, a cabsa de lo qual -
es nesçesario continuo estar gentes d'armas para defensión de
la tierra e fe, como están continuamente, donde son nesçesa--
rios grandes gastos (83).

Así pues, según el cuadro de las tropas, se puede --
pareciar que, al menos desde comienzos del siglo XIV, la Orden
de Santiago mantenía permanentemente alrededor de mil jinetes
aprestados para la guerra, aunque bien entendido que provenían
del seno de la Orden como institución no de sus vasallos. Como
es sabido, en principio, todos los caballeros del hábito de -
Santiago tenían obligación de ir a la guerra bajo el estandar-
te de su maestre, tanto los agraciados con alguna encomienda
como aquellos caballeros que vivían en ellas bajo las órdenes
de sus comendadores; pero con el paso del tiempo la situación
se altera en gran modo: a lo largo del siglo XIV el comendador
queda como el único freire que reside en la encomienda, mien-
tras los demás caballeros viven en sus casas o en el servicio
directo del maestre, quedando el ejercicio de la guerra sola-

(83) AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 5r.

mente para los hermanos seglares. Quiere esto decir que, por un lado, el comendador ha de mantener una serie de lanzas o caballeros armados a su servicio directo para las intervenciones que le fueran requeridas (ya en el siglo XVI, al final del proceso, serán pagadas esas lanzas en metálico al gobernador de la Provincia), mientras, por otro lado, los caballeros sin encomienda recibirán anualmente una paga en maravedíes --mantenimientos o acostamientos--, según los servicios prestados y la categoría nobiliaria de cada cual, para que estén dispuestos a ir a la guerra.

Como se desprende de nuestros cuadros, a fines del siglo XV el número de comendadores con encomiendas sitas en la Provincia de Castilla era alrededor de 60. De acuerdo con la relación de 1513 había 96 caballeros profesos en el convento de Uclés, de los cuales 33 tenían encomienda (por todos los territorios de la Orden), mientras 37 gozaban de mantenimientos --entre 100.000 y 12.000 mrs.--, siendo 26 los que no gozaban de ninguna ayuda pecuniaria de la Orden (84). Es difícil calcular el número total de caballeros, aunque puede valorarse en torno al triple de los que había en Castilla: hemos visto cómo en 1480 acompañaban al maestro, en la recepción de las insignias de la Orden, unos 400 caballeros y comendadores (85), cifra algo exagerada, pues, ya en el maestrazgo del Emperador Carlos, se determinó en el Capítulo de San Juan de los Reyes -

(84) AHN, OO.MM., Lib. 1.238c, fol. 5r.-96r.

(85) Rades, fol. 72r.

(86) Biblioteca Nacional, ms. 419.

que no hubiese en la Orden más de 300 caballeros (86), debido, sin duda, a la gran inflación de hábitos habida por la política de los Reyes Católicos.

Por su parte, de acuerdo con el cuadro de lanzas adjunto, el número de estos servidores oscilaba entre los 200 y los 300 hombres, según el momento, aunque hay que advertir que tendía a mantenerse muy estable, pues era fijado por los sucesivos maestros en los capítulos generales, teniendo en cuenta las variaciones del valor de cada encomienda.

También los vecinos-vasallos de la Orden tenían obligaciones militares, de los que se extraía la casi totalidad de los peones; el sistema de recluta lo estableció perfectamente el Infante D. Enrique en 1440: aquellos que poseyesen de hacienda 20.000 mrs. o más estaban obligados a mantener caballo de precio superior a 1.500 mrs. y las siguientes armas, gine-ta, hojas, adarga, barreta, lanza y espada, pudiendo llevar to-do lo demás que quisieran; los que poseyeran entre 10.000 y - 20.000 mrs. deberían tener ballestas de pelea y cintos; entre 5.000 y 10.000 mrs. sólo mantendrían una ballesta de pie; entre 3.000 y 5.000 mrs serían lanceros con escudo y los de menor cuantía llevarían a la guerra lanzas y dardos. Todos deberían organizarse por cuadrillas bajo el mando de un cuadrillero que les tomaría dos alardes al año (Navidad y S. Juan) (87). En el siglo XIV el número de estos peones oscilarán entre mil y dos mil hombres, al igual que en la guerra de Granada; ya en

(87) Compilación 1605, Lib. II, tít. XXXVIII. Naturalmente, como se verá en los aspectos sociales, estas cifras fueron elevadas en años posteriores.

esta época los repartimientos de estos servicios se hacían por vía de Hermandad, al igual que los de los caballeros de cuantía.

En nuestros datos, caballeros de Orden, lanzas y cuantiosos vienen dados globalmente, aunque se puede deducir que - la mitad de los jinetes provenían de los vasallos cuantiosos - (entre 300 y 650), estando la Provincia de Castilla en disposición permanente de aprestar para la guerra entre 600 y 1.000 - hombres de a caballo, como así hizo.

Las fortificaciones:

Como es lógico suponer, hasta la masiva entrada en acción de la artillería pesada, las fortificaciones medievales - jugaron un papel primordial en el sistema militar de la época, es por ello de interés conocer tanto su número como su situación.

En primer lugar, en torno al Tajo se sitúan nueve castillos y cinco torres, residuo de época musulmana o principios de la ocupación nortea, cuando la frontera se situó alrededor de ese río; son éstos: Albuher, Villahandín, Fuentidueña, Villarejo de Salvanés, Oreja, su Colmenar, Alpajes, Monreal y - Dosbarrios, en cuanto a fortalezas, y en cuanto a torres: Alharilla, Aranjuez, Estremera, Ocaña y Santa Cruz de la Zarza. A fines del siglo XV habían desaparecido las fortificaciones de Alharilla, Albuher y Villahandín, que estaban ya despobladas, al igual que el castillo de Dosbarrios (88); por su parte, la torre de Santa Cruz había sido destruida en la guerra de los

(88) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 331.

FORTIFICACIONES.-

	Cuenca	Madrid	Toledo	C. Montiel	Jaén	Murcia	Total
fortaleza enhiestas	3	6	5	4	8	14	40
fortalezas tiradas	2	-	3	2	2	2	11
total fortalezas	5	6	8	6	10	16	51
torres enhiestas	-	2	3	7	5	2	19
torres tiradas	-	1	2	1	-	1	5
total torres	-	3	5	8	5	3	24
cercas enhiestas	1	2	5	-	4	10	22
cercas tiradas	1	-	2	-	1	1	5
total cercas	2	2	7	-	5	11	27
lugares con barrera y castillo	2	2	5	-	5	11	25

dos maestros (89). De todos estos lugares, situados en defensa de posibles ataques calatravos --zona de Zorita--, sólo Colmenar y Oreja tenían la población amurallada, además de Santa Cruz de la Zarza y Ocaña, la capital de la Provincia.

Sin embargo, era el Priorato el campo más desguarnecido de toda la Provincia, a pesar de que al oeste tenía a la Orden de San Juan y al este el marquesado de Villena, suponiendo el territorio santiaguista sólo una delgada franja entre ellos. Contra los sanjuanistas tenía destacada la Orden los castillos de Mora, Campo de Criptana y Corral de Almaguer y contra las tierras de los Pacheco, el de Haro y la torre de Villamayor, estando a caballo de ambos adversarios las fortalezas de Villanueva de Alcardete y Pedro Muñoz y el cortijo torreado de El Toboso. Escasas defensas muy castigadas en las guerras de tiempos de Enrique IV: el castillo del Campo de Criptana fue tirado por los concejos manchegos en cumplimiento de órdenes de ese rey; de esta fortaleza se decía que había estado en muy buen sitio e es muy necesaria para el estado del dicho señor maestro, porque está a ojo del marquesado [de Villena] y del priorado de San Juan (90). También el castillo del Corral de Almaguer lo habían tirado antes de 1468 (91), en tanto que los adarves los derrocó en 1476 Gonzalo de Villafuerte con gente del marqués de Villena (92). Tenían también murallas las pobla

(89) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 45.

(90) Ibidem, fol. 169.

(91) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 17.

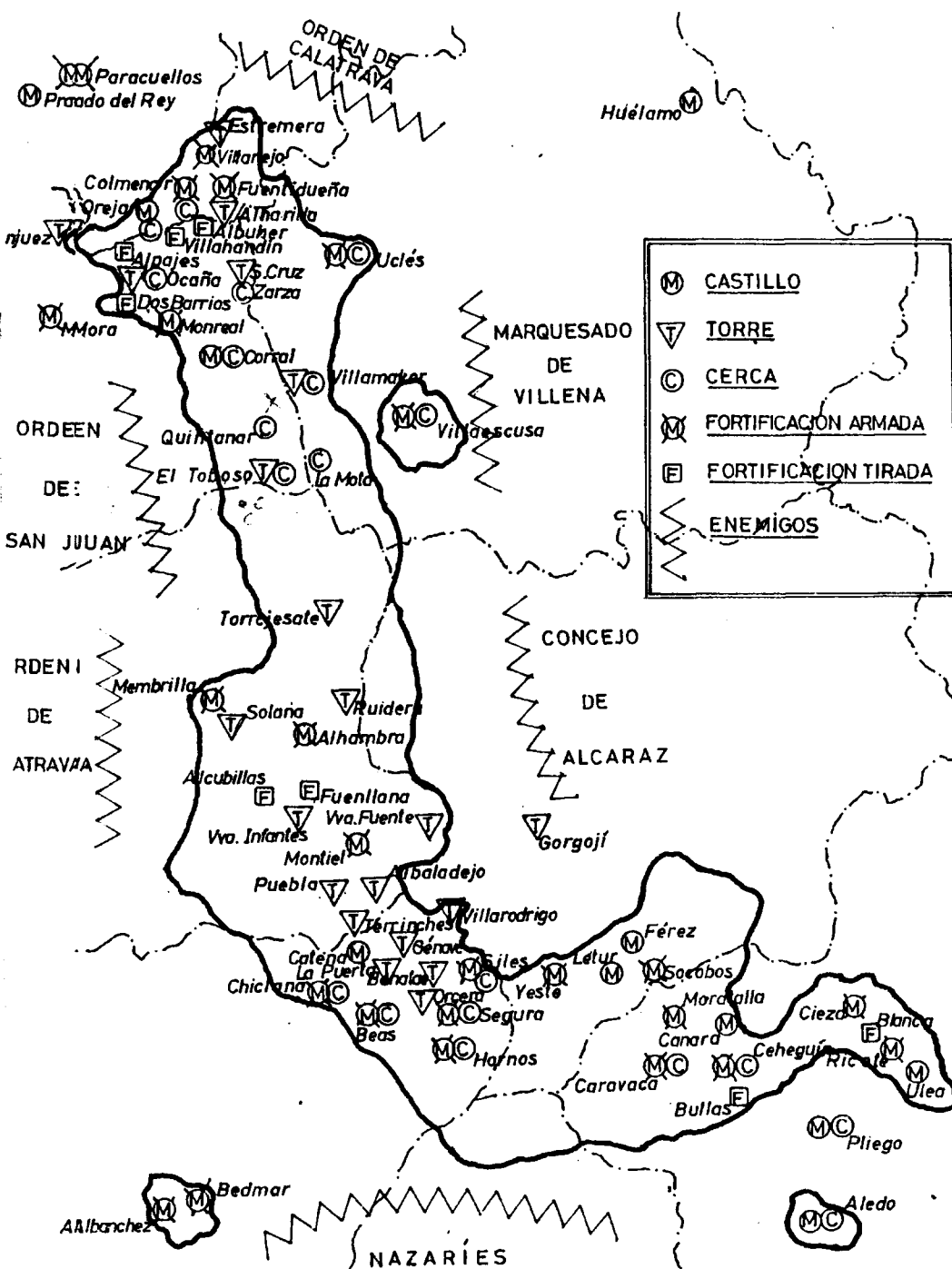
(92) AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 97.

(93) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 157.

(94) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 79.

69.11

LAS FORTIFICACIONES SANTIAGUISTAS A FINES DEL SIGLO XV.-



ciones de El Toboso, Villamayor y Villuescusa de Haro; la de Villamayor fueron mandadas tirar por el rey Fernando en 1477, porque desde allí había recibido e recibía grandes danos -- (93) y las de Villuescusa fueron arrasadas por los de Belmonte del Marquesado a mitad de siglo (94).

X En los alrededores de Madrid tenía la Orden los castillos de Paracuellos del Jarama y de Prado del Rey. La fortaleza-convento de Uclés, por otra parte, era prácticamente la única fortificación que enseñoreaba las tierras conquenses de Santiago. Por fin, junto a la frontera del reino de Aragón, tenía la Orden la importante fortaleza de Huéllamo. Claro está que la villa cabeza de la Orden tenía una muralla que permanecía en pie a pesar del duro castigo a que se vio sometida durante el asalto de Rodrigo Manrique a las gentes del maestre de Calatrava y del marqués de Villena. También se alzaba enhiestas las barreras de los lugares de La Mota y Quintanar de la Orden, -- que no tenían torre ni castillo.

El panorama era distinto en el Campo de Montiel, pues ningún lugar tenía barrera defensiva; seis son los castillos y ocho las torres: frente a las tierras del Campo de Calatrava adelantaba la Orden las fortalezas de Alhambra y La Membrilla del Rocón, así como el cortijo torreado de La Solana, que fue mandado tirar por los visitantes de 1480 debido a los debates habidos entre el concejo y el comendador (95). En el otro extremo del Campo había buen número de torres situadas frente a las tierras del concejo de Alcaraz --que mantuvo con los co-

(95) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 157.

mendadores de la zona unas tirantes relaciones-- y como retaguardia del sistema defensivo de las tierras segureñas, contra el musulmán: Albaladejo de los Freires, Villanueva de Infantes, Puebla de Montiel, Villanueva de la Fuente, Gorgogí y Terrinches, además de Ruidera, algo más al norte, todos erectos a fines del siglo XV. De los cuatro castillos ubicados en esta zona sólo dos se hallaban en pie en esta época, Montiel y Montizón, pues tanto Alcubillas (96) como Fuenllana (97) fueron destruidos por D. Álvaro de Luna cuando en 1446 marchó contra las tierras giennenses de D. Rodrigo Manrique. Más al norte se había destacado el cortijo de Abeiazat o Torrevejesate contra la zona norte del alfoz de Alcaraz, la cual por abandono perdió su barrera, ante lo cual el comendador de Socuéllamos en 1478 la mandó tirar para evitar que algún cavallero poderoso se hiciese fuerte en ella (98).

Por fin, tanto las fortificaciones situadas en tierras jienenses como las ubicadas en Murcia tenía como finalidad casi exclusiva hacer frente a las incursiones musulmanas, pues -- en su mayoría se hallaban en primera línea de frontera, aunque no en sus límites más sureños. Varios sectores podemos distinguir en este frente: en primer lugar, el puesto avanzado que suponían los castillos de la encomienda de Bedmar, esto es, Ca nena, Bedmar y Albánchez --frente a las plazas musulmanas de --

(96) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 22.

(97) Ibidem, fol. 63.

(98) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 213.

(99) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 561.

(100) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 31.

(101) Ibidem, fol. 60.

Huelma, Cambil y Alhabar--; de estos lugares sólo Bedmar tenía muralla defensiva. Un segundo sector estaría formado por los encasamientos de la Sierra de Segura, que eran muy completos: siete castillos y seis torres; éstas eran Orcera, Torres de Albánchez, Génave, Villarrodrigo, La Puerta y Benatae y las fortalezas en Beas, Chiclana, Segura, Siles, Hornos, Catena y Torres de Albánchez, ésta última por los suelos, pues había sido derrocada por D. Rodrigo Manrique en 1446 (100). Cerca sólo tenían las cuatro villas más importantes: Chiclana, Segura, Siles y Hornos. A partir de esta zona siguen sin solución de continuidad las fortalezas de las sierras de Yeste y Letur: Yeste, Pérez, Moratalla, Letur, Socobos y Liétor, todos ellos con murallas para la villa, además de las torres de Ulea en Moratalla, Zacatín y Taibilla, ésta por los suelos gracias al abandono en que se hallaba. A continuación se hallaban los castillos de Caravaca, Cehégín (ambas localidades amuralladas), Canara y Bullas --éste tirado--; más al sur, frente a Lorca, disponía la Orden de las fortalezas de Aledo y Pliego, ambas con adarves, aunque el de Aledo a fines de siglo estaba caído. Finalmente, en plena cuenca del Segura estaban los castillos de Ricote, Blanca y Ulea, todos ellos en villas sin amurallar, y la fortaleza de Cieza, que había sido derribada por Diego López de Sosa, corregidor de Murcia, el adelantado mayor y toda la ciudad, en tiempos del maestre Enrique IV, en las guerras de los Fajardo (101), pero en 1498 ya se había reconstruido (102).

(102) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 445.

(103) Cf. J. Torres Fontes: Los castillos santiaguistas de Murcia en el siglo XV, anales de la Universidad de Mur-

No así su cerca que, a pesar de los sucesivos asaltos nazaríes, permaneció incólume (103).

Para terminar este apartado permítaseme presentar algunas notas sobre las personas encargadas de las tenencias de estos castillos y torres, esto es, los alcaldes, subalternos del comendador que recibían un salario anual en remuneración por sus servicios obvios. Para acceder a ello debían rendir -- pleito-homenaje a su comendador o bien al maestro --o a los visitadores, en su caso--, según la siguiente fórmula: e lo fiso en manos del dicho comendador Fernando Días de Ribadeneyra en forma devyda una e dos e tres veses, una e dos e tres veses, una e dos e tres veses, como cavallero e omne fijo dalgo, segund fuero e costumbre de Espanna, que él tenía por el maestro de Santiago, Don Alonso de Cárdenas, nuestro sennor, [La fortaleza de Bedmar], e de lo acodir con ella a su sennoría, e desde ella faser guerra e pas por su mandado, e de lo acoger en lo alto e en lo baxo della, ayrado o pagado, de noche o de día, con poca gente o con mucha, e de faser todos sus mandamientos, como de su sennor e verdadero maestro, a lo qual fueron presentes Diego de la Cueva, fijo de Sancho de la Cueva, e el bachiller Johán de Burgos (104).

cia, XIV, 3-4, 1965-66, p. 325-348.

(104) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 259. La misma fórmula se repite una y otra vez, añadiendo en algunos casos una cláusula penal: so pena de caer en mal caso. Acerca de este tema puede verse el viejo libro de A. Alvarez: Tractado de la ley de Partida, de lo que son obligados a hacer los buenos alcaydes que tienen a su cargo Fortalezas y Castillos Fuertes, Valladolid, 1558, así como el de D. Ramon d'Abadal i Vinyals: Les "Partidas" a Catalunya durant l'Estat Mitjà, Barcelona, 1914.

Las armas de fuego:

A partir de la segunda mitad del siglo XV aparecen -- las armas de fuego como elemento nuevo en la dinámica militar, y la Orden de Santiago no fue ajena a este movimiento generalizado. Así, en 1446 encontramos a Rodrigo Manrique, efímero -- maestro, poniendo sitio a varias fortalezas con sus pesadas -- lombardas; sin embargo, hasta 1478 no tenemos relaciones detalladas de estas armas.

Según que fueran o no portátiles por medios humanos, las hemos dividido en ligeras y pesadas, éstas llevadas a lomo de bestias o en carros. Dentro de éstas las de más calibre -- eran las lombardas, que disparaban proyectiles de piedra (105); son poco numerosas debido a su alto coste. Igualmente eran escasas las medias lombardas, lombardetas y medias lombardetas, ediciones reducidas de la anterior. Pasavolantes y serpentinás eran armas igualmente pesadas, aunque algo más abundantes, a fines de siglo eran lombardas pequeñas de 20 cm. de calibre y 2,20 m. de longitud, pero posteriormente evolucionaron, aplicándose estas denominaciones a piezas de hasta 6 metros y 10 cm. de calibre, que eran fundidas de una vez (106). El búzano, pieza artillera de grueso calibre, aparece tan sólo en una ocasión. Finalmente, el arma pesada que más se deja notar es el trueno, nombre genérico aplicado indiscriminadamente a todas las piezas ya citadas.

(105) Ladero, op. cit., p. 118. En sus descripciones sigue a José Arantegui: Apuntes históricos sobre la artillería española en los siglos XIV y XV, Madrid, 1887.

(106) Ladero, ibidem.

Entre las armas ligeras la más extendida era la espingarda; según Ladero, había dos tipos, "llamadas respectivamente "de llave" y "llanas". En estas últimas no había artificio para comunicar el fuego a la carga y la operación se realizaba mediante una simple mecha. El precio medio del arma era, en 1485, de 341 mrs." (107). Su importancia estribaba en que la infantería podía disponer de armas de fuego individuales. Su número - indica que la mayoría de estas armas ligeras pertenecían a esta especie, que llegaba a representar la mitad de la totalidad. Entre estos "truenos menores" se pueden clasificar también el espingardón o ribadoquín, que recibía también los nombres de - mosquetón o falconete. Desde comienzos de siglo eran piezas pequeñas que disparaban balas de hierro de 1 a 3 libras de peso (108); su número siempre fue muy escaso.

Una versión aumentada del ribadoquín fue la cerbatana que tenía de calibre 4,5 cm., y que, a su vez, era antecedente de la culebrina, que fundida en una sola pieza, a comienzos del siglo XVI disparaba obuses de 36 libras (109). Después de las espingardas, eran las armas más abundantes, aunque rara vez superan la decena. Por fin, otras armas ligeras que aparecen esporádicamente eran las medias cerbatanas y las escopetas.

En cuanto a la distribución de estas armas, contra lo

(107) Ladero, p. 128.

(108) Ibidem, p. 118-119.

(109) Id., p. 119.

que pudiera pensarse, hay que decir que no estaba en función - del mayor o menor peligro de la zona, ya que solían ser propiedad del comendador o de su alcaide, sino que presentan un - carácter muy aleatorio; así, la zona que más armas poseía era el priorato y, sorprendentemente, la que menos, Murcia. Lo que sí queda claro es que casi siempre, con las excepciones de La Solana y Terrinches, estas piezas se hallaban depositadas en - las fortalezas y no en torres, pues éstas eran utilizadas, sobre todo, para refugio de los lugareños.

En el priorato eran pocas las fortalezas defendidas - por armas de fuego: en la ribera del Tajo, Oreja, Monreal, Villarejo y Fuentidueña, además de los castillos periféricos de Paracuellos, Uclés, Huéllamo, Haro y Mora; de lo que se deduce que todo el partido de la Mancha se hallaba desguarnecido. El Campo de Montiel también se hallaba mal guardado, tanto en número de armas como en el de fortalezas armadas: Alhambra, La Solana, La Membrilla, Montiel y Terrinches. Algo mejor era la situación de las fortalezas jienenses, pues las armadas eran - algunas más, contando con piezas de mayor alcance: Bedmar, Albánchez, Beas, Montizón, Chiclana, Segura, Siles y Hornos.

En el reino de Murcia el número de armas es muy escaso, acaso por falta de celo de los visitantes, tanto es así - que, si hemos de hacer caso de los datos reseñados, la importante fortaleza de Caravaca nunca contó con ellas, cosa harto dudosa. Tenían armas: Aledo, Cehégín, Cieza, Moratalla, Socabos, Ricote y Yeste.

TOTAL DE ARMAS DE FUEGO DE LA PROVINCIA.-

	1478	1480	1485	1494	1498	1507	1511	1515	1525
<u>a) Armas pesadas:</u>									
lombardas	2	1	--	--	--	2	2	2	--
medias lombardas	3	2	--	3	3	5	3	2	1
truenos	39	13	2	24	20	25	10	6	3
pasavolantes	4	5	1	8	8	7	--	--	--
serpentinias	1	1	--	1	1	5	4	5	--
búzanos	--	--	--	--	--	--	--	1	--
otros tiros gruesos	6	--	--	--	--	--	--	--	2
<hr/>									
Total armas pesadas:	60	22	3	36	32	44	19	16	6
<hr/>									
<u>b) Armas ligeras:</u>									
espingardas	52	56	5	48	43	93	75	46	30
espingardones	2	--	2	2	1	2	4	2	2
ribadoquines	--	--	--	--	--	3	3	2	--
culebrinas	10	2	--	--	--	1	1	--	--
cerbatanas	5	2	1	6	4	11	15	3	2
medias cerbatanas	--	--	--	--	--	--	--	--	1
cuartagones	--	--	--	1	1	1	--	--	--
barjoletas	1	--	--	--	--	--	--	--	--
escopetas	--	--	--	--	--	--	--	--	7
otros tiros ligeros	--	36	--	--	--	--	11	--	5
<hr/>									
Total armas ligeras:	70	96	8	57	49	111	109	58	47
<hr/>									
Total general:	130	118	11	93	81	155	128	74	53

PARTE SEGUNDA.-

BASES SOCIO-ECONÓMICAS.-
=====

CAPÍTULO II.-

ASPECTOS DEMOGRÁFICOS.-
=====

CAPÍTULO II.-

ASPECTOS DEMOGRÁFICOS.-

=====

A) Población.-

- 1) Fuentes y metodología
- 2) Algunas noticias sobre movimiento demográfico
- 3) Distribución y crecimiento

B) Despoblación.-

- 1) El concepto de despoblado: problemas metodológicos
- 2) Distribución territorial

CAPÍTULO II.-

ASPECTOS DEMOGRÁFICOS.-

=====

Hablar de fenómenos demográficos en la Edad Media, aun que sea en el último de sus siglos, tan lejos de las épocas -- estadísticas, plantea no pocos problemas, debido, fundamentalmente, a la falta de datos y a la inadecuación de los pocos -- que se conservan, pues fueron redactados en su día para fines muy distintos de los aquí perseguidos. Igualmente, el problema contrario --el de la despoblación-- nos lleva a afinar mucho -- en nuestros postulados, toda vez que las fuentes y su interpretación son de carácter muy dudoso.

No obstante todo esto, he aquí lo poco que se puede decir sobre la población y la despoblación.

A) La Población.-

1) Fuentes y metodología: Tres clases de documentos -- son los que se pueden consultar a este propósito, uno de tipo hacendístico-militar y dos de origen religioso. En 1514, por orden del prior de Uclés, se repartieron en la Provincia de -- Castilla bulas de indulgencias, compradas por los vecinos de cada lugar, a razón de real por bula para persona viva y la --

mitad para los difuntos; sólo conservamos las relativas a Horcajo y Sta. Cruz de La Zarza (1). Su valor como fuente demográfica no es muy alto, dado que sólo se especifica el número de bulas compradas por familia --generalmente los dos esposos--, tanto para vivos como para muertos, sin citarse parentesco ni fecha de defunción.

Más interés revisten los padrones o matrículas de confesados, que aparecen a principios del siglo XVI, en cumplimiento de las disposiciones eclesiásticas referentes a la realización de la obligación pascual de confesar y comulgar; en virtud de la cual, el párroco de cada lugar tomaba nota de todos aquellos que iban a la iglesia con ese fin, preocupándose de anotar el nombre de los que no lo hacían, los cuales serían multados por el prior con 30 mrs., de no mediar causa justificada, pena que se aumentaría a dos reales en caso de no cumplir con la obligación antes de ocho días.

Nos han llegado las relaciones de Horcajo en 1504 (2), Santa María de los Llanos en 1505, 1506 y 1513 (3), la parroquia de S. Miguel en Sta. Cruz de La Zarza en 1515 (4) y la de Santiago en 1540 (5), Socuéllamos en 1504 (6) y en 1507 (7); el Campo de Criptana en 1505 (8). La utilidad de las presentes

-
- (1) AHN, Uclés, carp. 149, nº 5 y carp. 96, nº 5.
 - (2) AHN, Uclés, carp. 149, nº 2.
 - (3) AHN, Uclés, carp. 347, nº 14.
 - (4) AHN, Uclés, carp. 96, nº 6.
 - (5) AHN, Uclés, carp. 96, nº 7.
 - (6) AHN, Uclés, carp. 315, nº 4.
 - (7) AHN, Uclés, carp. 315, nº 5.
 - (8) AHN, Uclés, carp. 81, nº 8.

matrículas están en función del criterio seguido por el cura al redactarlas, pues, si en unos casos (los primeros cuatro citados) las relaciones aparecen por familias, indicando el estado civil y edad aproximada de sus miembros, en el resto los nombres se suceden sin orden ni concierto, sirviendo sólo para -- constatar el número total de personas mayores de edad y su distribución por sexos.

La última fuente demográfica se refiere a las relaciones que aparecen en los libros de visita, en que se citan a los vecinos pecheros y a aquéllos de entre ellos que reúnen la cuantía suficiente para ser caballeros de premia. Obviamente estas listas eran utilizadas con fines fiscales --reparto de tributos reales y señoriales-- y militares. Es por esto por lo que generalmente no figuran los exentos: hidalgos, beatas, clérigos, --viudas y menores, y cuando lo hacen se les cita expresamente, hecho que ha de ser muy tenido en cuenta a la hora de enfrentarse al problema de la cuantificación.

Problemas de cuantificación: El hecho de que hasta época muy avanzada la expresión de la población haya aparecido en vecinos y no en habitantes, entendido aquel concepto como la --unidad impositiva, ha dado lugar al problema de la aplicación de un coeficiente adecuado de habitantes/vecino, ya que se suponía que tras el vecino se hallaba una familia integrada por diversas personas. Esta cuestión es de difícil resolución, al menos en nuestros documentos, puesto que ninguno de ellos contempla esta realidad en su totalidad.

Efectivamente, lo más cercano a la fuente deseada son los padrones de confesados, aunque está claro que faltan de -- ellos los menores de edad que no habían recibido la primera co- munión. Otra cuestión de importancia es la de estimar qué per- sonas deben incluirse dentro de la familia; evidentemente, si hacemos de este concepto una transposición a los tiempos actua- les, esto es, a la familia paterno-filial, habría que eliminar tanto a otros familiares (padres, suegros, cuñados, hermanos, sobrinos, yernos o nietos) como a los mozos de crianza, lo --- cual no estaría de acuerdo con la mentalidad de la época.

Si se acepta esta última proposición, los datos que po- dríamos aportar a este respecto son los que se siguen:

Lugar y año	coeficiente habitantes/vecino
Horcajo (1504)	2,24
Sta. M ^a de los Llanos (1505)	2,20
Sta. Cruz: S. Miguel (1515)	2,30
Sta. Cruz: Santiago (1540)	3,15

También conocemos familias completas, aunque en forma fragmentaria y en casos muy peculiares, así en 1514 el comendador del Horcajo había tenido de su mujer tres varones y tres - hembras de las que dos habían fallecido (9), estando integrada, pues, su familia por 5 personas, toda vez que la hija supervi-

(9) AHN, Uclés, carp. 149, n^o 5, fol. 2r.

viente ya había contraído matrimonio. Sin embargo, el resto de los casos arroja números inferiores: en los 30 años de su vida marital el capellán de La Puerta de Segura había tenido un niño y dos niñas, una fallecida, siendo cuatro los que formaban su "familia" (10), al igual que la del cura de Benatae (11). - Coeficiente que en el caso del párroco de Villarrodrigo se situaba en tres personas (12).

Para complicar más aún el problema, es evidente que --viudas y huérfanos rara vez alcanzarían coeficiente tan alto; en efecto, en los padrones estudiados era usual que las viudas y viudos viviesen o bien solos o con algún hijo o criado, siendo muy aleatorio el caso de los menores, que en 1498 en Villarrodrigo representaban el 30,9% de la población (13); tampoco los porcentajes de viudos --mujeres, sobre todo-- son de despreciar: mientras en Horcajo eran el 8,5% y en Santiago de Santa Cruz el 5,8%, en Raodona en 1508 alcanzaban el 10% (14), al igual que en Santa María de los Llanos y barrio de S. Miguel - en Sta. Cruz de La Zarza en los años citados.

Es por esto por lo que creo que no se puede dar una - solución satisfactoria al problema del coeficiente, que probablemente oscilaría entre el 3 y el 5, debido a las alteraciones

(10) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 86.

(11) Ibidem, fol. 165.

(12) Id., fol. 50.

(13) Id., fol. 62.

(14) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 80.

(15) Diversas son las posiciones de los demógrafos - sobre este punto, siendo la más aceptada la de Felipe Ruiz Martín, que lo sitúa en 5 personas (La población española al comienzo de los tiempos modernos, Cuadernos de Historia, I, 1967).

que producirían los grupos exentos de la población en el cómputo final (15).

2) Algunas noticias sobre movimiento demográfico: A -- partir de los datos ya expuestos es posible apuntar algunas tasas de movimiento demográfico, aunque debo hacer notar la peculiaridad de los casos que conocemos, por referirse a una familia aristocrática (los Céspedes) y a familias de curas amancebados. En cualquier caso, su valor es sólo indicativo, ya que carecemos de datos seriados, que sólo aparecerán con los libros parroquiales de bautismos y defunciones, tras el Concilio de Trento.

Los datos de natalidad por familia indican que el número de hijos oscilaba entre 1 y 6; en efecto, el comendador - Céspedes había tenido tres varones y tres hembras (16); el vicario de Segura, en corto plazo, había tenido una hija con la mujer del santero (17); el cura de Villarrodrigo en tres años había tenido de su manceba un niño y una niña (18), mientras - el de Benatae había obtenido la misma prole en el doble de --- años (19) y el de La Puerta dos hembras y un varón en 30 años (20).

-
- (16) AHN, Uclés, carp. 149, n^o 5, fol. 2r.
 - (17) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 114.
 - (18) Ibidem, fol. 50.
 - (19) Id., fol. 165.
 - (20) Id., fol. 86.
 - (21) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 623.
 - (22) Ibidem, fol. 615.
 - (23) Id., fol. 480.
 - (24) AHN, OO.MM., Lib. 1.060c, fol. 853.

Vemos, por tanto, que de 14 nacimientos seis habían sido varones y el resto hembras (43% y 57%, respectivamente), de las cuales habían fallecido de corta edad cuatro niñas, o sea, la mitad, y ningún niño. Las tasas de fecundidad son muy aleatorias, pues, si en el caso de Villarrodrigo correspondía a un nacimiento cada año y medio, en el de Benatae era el doble y en el de La Puerta de un niño cada diez años.

Como es sabido, en las cuentas tomadas periódicamente a los mayordomos de las parroquias se solía anotar en los ingresos lo recaudado en concepto de sepulturas, por abrirlas y venderlas dentro de los muros de la iglesia; es lástima, sin embargo, que solamente en contados casos se acompañen de expresión numérica, lo que nos permite escasamente presentar unos datos a título indicativo. En tres de los cuatro que nos han llegado el índice se sitúa en torno al 4% anual de defunciones: en Villanueva de Infantes entre 1493 y 1494 hubo 29 entierros (21), en Fuenllana el último de esos años hubo 6 sepulturas -- abiertas (22) y en Las Vayonas una defunción (23). Más alta es la tasa del lugar morisco de Ojós, el cual entre 1515 y 1525 -- había perdido un 12,5% de su población, aunque coincidiendo con un 30% de crecimiento vegetativo (24). De cualquier modo, en números absolutos, las cifras no serían muy altas, a juzgar -- por las quejas que los vecinos de Génave enviaron a los visitantes, pues hacía 10 ó 12 años que el cura no residía en el lugar, habiendo acaesçido fallesçer criaturas y no aver quién las sepulte, salvo el sacristán, e lo que es peor, que por no aver clérigo en el dicho lugar ha fallesçido alguna persona syn res-

cebir los sacramentos (25).

Sin embargo, hay algo que queda claro, y es que la mujer alcanza edades más avanzadas que el varón, así, el número de viudas en nuestros padrones es mucho más alto: 3/8 en Horcajo, 2/10 en Santa María de Los Llanos, 8/13 en la parroquia de San Miguel y 11/48 en la de Santiago.

Con respecto a los índices de nupcialidad, hay que decir que era notable, según se desprende de los datos de las matrículas de confesados; éstos son los porcentajes de personas que, recibida la comunión, permanecen solteros en relación a casados y viudos:

Lugar	%
Horcajo	12,5
Santa María de Los Llanos	17,5
San Miguel	13,7
Santiago	29,5

En consecuencia, se puede deducir que en estos casos más de las dos terceras partes de la población apta para contraer matrimonio, lo había hecho.

La distribución por sexos de la población es también de interés apuntarla, aunque para ello sólo podamos recurrir a los padrones ya utilizados, que, como era de esperar, señalan una división casi a partes iguales para hombres y mujeres:

Lugar	varones	hembras	total
Horcajo	62	63	125
Santa María de Los Llanos	56	58	114
San Miguel	106	91	197
Santiago	527	490	1.017

Por último, los datos de emigraciones, que son extraordinariamente escasos en nuestra documentación; éstas podían -- ser de dos tipos, o bien definitivas, como cuando se pobló --- Fuentidueña en 1328 con vecinos de Fuentesaúco, Valdaracete y Estremera (26), o bien temporales, como las de Cristóbal López y Blas Martínez, vecinos de Horcajo, que en 1504 se habían ido a ganar su vida al Andalucía como temporeiros (27).

3) Distribución y crecimiento: Afortunadamente, gracias a los datos extraídos de los libros de visita, es posible conocer las poblaciones de la Orden, su distribución, densidad y tasas de crecimiento, aunque hay que volver a hacer constar la salvedad arriba expuesta de que, frecuentemente, nuestras -- cifras sólo se refieren a vecinos pecheros, faltando en muchos casos los exentos, por lo que normalmente se pecará por defec-- to.

(26) AHN, Uclés, carp. 86, nº 11.

(27) AHN, Uclés, carp. 149, nº 2, fol. 2v.

Distribución por provincias: A este objeto, he dividido el Priorato de Uclés en las provincias actuales, de las cuales ocupaban un sector en cada caso: Guadalajara, Madrid, Toledo y Cuenca; lo correspondiente al Campo de Montiel lo conservamos tal cual, viniendo a coincidir con la actual provincia de Ciudad Real, si hacemos excepción de la zona de Socuéllamos. - En la provincia de Jaén se incluyen los territorios situados en la actual Sierra de Segura y tierras al pie de Sierra Mágina, mientras que en Murcia he incluido tanto las Sierras de -- Yeste y Letur --en la actualidad en término de Albacete-- como las que en estos momentos se incardinan en los valle y serranías murcianas.

Guadalajara, los datos en 1508 eran:

	nº pueblos	nº vecinos	% población
500-100 vecinos	0	0	---
100-1 vecinos	5	267	100
Total:	5	267	100

Y los de 1525:

500-100 vecinos	2	230	60
100-1 vecinos	3	151	40
Total:	5	381	100

Estos cinco lugares, pertenecientes a la encomienda y comunidad de villa y tierra de Mohernando, eran cortos de población, coincidiendo los dos mayores con aldeas: Humanes y Robledillo.

Madrid, estos son los datos de 1468:

	nº pueblos	nº vecinos	% población
1.000-500 vecinos	0	0	---
500-100 vecinos	3	700	73
100-1 vecinos	5	260	27
Total:	8	960	100

Y los de 1525:

1.000-500 vecinos	1	570	40
500-100 vecinos	3	620	43
100-1 vecinos	4	240	17
Total:	8	1.430	100

Destacaba entre otras poblaciones, divididas entre las encomiendas de Estremera, Oreja, Paracuellos y la mayor de Castilla, además de la despoblada Aranjuez, el lugar de Colmenar de Oreja, cuya vecindad casi se duplicó en estos 57 años.

Toledo, de los datos de 1468 faltan Puebla de Almuradiel, Ocaña --el lugar más poblado de la Provincia de Castilla--, Villatobas y Puebla de Don Fadrique:

087

	nº pueblos	nº vecinos	% población
más de 1.000 vecinos	0	0	---
1.000-500 vecinos	1	500	21
500-100 vecinos	9	1.630	68
100-1 vecinos	6	250	11
Total:	16	2.380	100

Destaca la villa de Mora, pues falta Ocaña, lugar, con toda seguridad más poblado. Llama la atención que la mayor parte de la población se concentre en lugares superiores a 500 habitantes.

Para 1525 la población habría evolucionado de la siguiente manera:

	nº pueblos	nº vecinos	% población
más de 1.000 vecinos	1	1.875	31
1.000-500 vecinos	1	600	10
500-100 vecinos	13	3.545	58
100-1 vecinos	2	47	1
Total:	17	6.067	100

Faltan las cifras de Dosbarrios, habiéndose despoblado en el ínterin los lugares de Villaverde y Manjavacas. La tendencia se acentúa en el sentido antes citado, siendo muy esca-

los pueblos menores de 100 vecinos. Destacan Ocaña, Corral de Almaguer y Mora. Globalmente, era la zona donde había mayor población.

Cuenca, presenta estas cifras para 1468:

	nº pueblos	nº vecinos	% población
1.000-500 vecinos	0	0	---
500-100 vecinos	3	600	32
100-1 vecinos	17	1.262	67
Total:	20	1.862	100

Descollan Uclés, Huélamo y Tarancón, además de Monreal, del que se carece de datos hasta 1525; la mayoría de la población se hallaba concentrada en aldeas de corta entidad.

Para 1525 tenemos estos datos:

	nº pueblos	nº vecinos	% pobla.
1.000-500 vecinos	1	500	21
500-100 vecinos	5	1.100	47
100-1 vecinos	12	723	32
Total:	18	2.333	100

Faltan los datos de los lugarejos de Torreluenga y Villamanrique. El más importante centro de población lo consti-

tuía Villaescusa de Haro, que se había multiplicado por diez en 70 años; Monreal, Tarancón y Uclés siguen siendo los lugares de mayor importancia.

Campo de Montiel: aunque en ambos casos aparecen 19 -- poblaciones, en realidad había 22, pues en 1468 faltan las cifras de Villanueva de La Fuente, Villamanrique y Torre de Juan Abad y en 1525 las de Cañamares, ahora despoblada, Albaladejo y la misma Villanueva.

En 1468 los libros de visita arrojan estos datos:

	nº pueblos	nº vecinos	% población
1.000-500 vecinos	1	500	21
500-100 vecinos	7	1.400	59
100-1 vecinos	11	460	20
Total:	19	2.360	100

Destaca La Membrilla, así como Almedina y Villanueva - de Infantes, concentrándose la población en pueblos mayores de 100 vecinos. Son ocho los lugares que no alcanzan los 50 vecinos.

Para 1525 la situación habría evolucionado de la manera siguiente:

090

	nº pueblos	nº vecinos	% población
1.000-500 vecinos	2	1.200	32
500-100 vecinos	11	2.270	61
100-1 vecinos	6	245	7
Total:	19	3.715	100

La Membrilla y Villanueva son lugares de 600 vecinos. La Solana, Villahermosa y Villamanrique también sobrepasan la raya de los 250 vecinos. El total alcanza cifras realmente altas.

Jaén, para 1468 no tenemos los datos de Bedmar, Albánchez ni Torres de Albánchez, además de Hornos, que estaba despoblado:

	nº pueblos	nº vecinos	% población
1.000-500 vecinos	1	800	42
500-100 vecinos	4	750	40
100-1 vecinos	6	330	18
Total:	11	1.880	100

Descolla, en primer lugar, Beas de Segura, así como -- Chiclana, Siles y Villarrodrigo, en los que se hallaba la mayoría de la población.

Para 1525 tenemos las siguientes cifras:

091

	nº pueblos	nº vecinos	% población
1.000-500 vecinos	0	0	---
500-100 vecinos	12	2.742	95
100-1 vecinos	3	135	5
Total:	15	2.877	100

La situación no había cambiado sustancialmente, si exceptuamos el descenso a la mitad de la población de Beas y el ascenso de Segura de la Sierra. Los lugares de importancia escasa son pocos.

Murcia, de los 20 pueblos ahí situados carecemos de cifras para 1468 en Totana y las del Valle de Ricote aparecen -- globalizadas, aunque por el total es fácil deducir que ninguno de sus lugares alcanzaba los 100 vecinos. Estos son los datos:

	nº pueblos	nº vecinos	% población
1.000-500 vecinos	0	0	---
500-100 vecinos	6	1.320	72
100-1 vecinos	13	521	28
Total:	19	1.841	100

Entre éstos destacan Yeste, Liétor y Cehegín, siendo los sitios menos poblados los correspondientes a municipios de musulmanes. El total es similar a los de Jaén y Cuenca.

Setenta años más tarde la situación era ésta:

	nº pueblos	nº vecinos	% población
1.000-500 vecinos	1	600	18
500-100 vecinos	8	2.240	68
100-1 vecinos	9	425	14
Total:	18	3.265	100

Igualmente en esta relación falta Totana, estando Canara despoblado. Para estos momentos Yeste ya se había visto - postergada a un lugar secundario por Caravaca, única población que alcanzaba los 600 vecinos, seguida de Moratalla y Cehegín.

En resumen, la mayor parte de la población de los santiaguistas castellanos se situaba en los territorios del sur - del Zúncara y en Toledo, coincidiendo la escasez de habitantes en Madrid y Guadalajara con la poca extensión territorial de - su señorío; los porcentajes son los siguientes:

	Guadalajara	Madrid	Cuenca	Toledo	C. Montiel	Murcia	Jaén
1468	--	8,5	16,5	21	21	17	16
1525	1	6	11	28	17	22	15

Población total (28): Para hallar las tasas de creci-

(28) Los asteriscos del cuadro adjunto corresponden a cifras de las que faltan poblaciones importantes.

POBLACION TOTAL.-

	1468	1494	1498	1508	1511	1515	1525
TOLEDO	2.380	2.438	1.974 ^(*)	2.991	4.290	4.468	6.067
CUENCA	1.862	1.455	602 ^(*)	1.505	1.583	1.012 ^(*)	2.333
MADRID	960	-----	-----	833	928	680 ^(*)	1.430
GUADALAJARA	-----	-----	-----	267	265	-----	381
CAMPO DE MONTIEL	2.360	3.484	3.157	3.512	3.200	3.414	3.715
JAEN	1.880	2.287	2.175	2.440	-----	-----	4.370
MURCIA	1.841	230 ^(*)	1.891	2.578	755 ^(*)	698 ^(*)	3.265
TOTAL	11.283	9.894 ^(*)	9.799 ^(*)	14.126	11.021 ^(*)	10.272 ^(*)	21.561

TASAS DE CRECIMIENTO.-

	1468	1494	1498	1508	1511	1515	1525
TOLEDO	100	102,4	----	125,6	180,2	187,7	254,9
CUENCA	100	78,1	----	80,8	85	----	125,2
MADRID	100	----	----	86,7	96,6	----	148,9
CAMPO DE MONTIEL	100	147,6	133,7	148,8	135,5	144,6	157,4
JAEN	100	121,6	115,6	129,7	----	----	232,4
MURCIA	100	----	102,7	140	----	----	177,3
MEDIA	100	112,4 ^(*)	117,3 ^(*)	118,6	124,3 ^(*)	166,1 ^(*)	182,6

44

miento hemos reducido el cuadro de población total a porcentajes con bases en 1468, del que eliminamos la provincia de Guadalajara por falta de datos, aunque su escaso número hace que los cálculos finales no queden alterados gravemente.

Una primera impresión se extrae de la lectura de las tasas de crecimiento: la tendencia alcista de la demografía; a pesar de la falta de datos, se puede apreciar en los tres años en que tenemos cifras completas que las tasas de crecimiento aumentaron claramente: en 1508 el total había crecido el 18,6% con respecto a 1468, y otro 64% con respecto a aquella fecha.

Pero, aún en el caso de que faltaran datos cifrados, las expresiones de los contemporáneos son bastante explícitas en este sentido; a veces indirectas, como la de Torrenueva en 1494, en que mandaron los visitantes construir un horno nuevo porque el concejo tyene d'él nescesidad (29), o, a veces, directas: el concejo de la dicha villa [Albaladejo 1498] e vecinos della de cada día va en creçimiento (30), o Cehagín en 1480, donde el arrabal está poblado e se puebla de cada día más (31). El caso del antes despoblado Hornos es el más claro: Esta dicha villa se creçe en vesyndad de cada día porque es li-

(29) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 638.

(30) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 25.

(31) AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 92.

(32) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 22.

(33) Los trabajos dedicados a este fenómeno se han multiplicado en los últimos años: J. Sobrequés: La Peste Negra en la Península Ibérica, AEM, VII, 1970-71, 67-102; A. Ubieto: Cronología del desarrollo de la peste negra en la Península Ibérica, Cuadernos de Historia, V, 1975, 47-66; Ch. Verlinder: La grande peste de 1348 à Espagne. Contribution à l'étude de-

gar de buenas labores e crías de ganados, y el circuito della es pequenno e ya dentro non cabe más poblasyón de la que agora ay, tiene nescesidad de salir fuera de la dicha villa e de faser un arrabal (32).

Sin embargo, y a pesar de la media general, no hay que concluir que este ascenso se produjo sin dificultades y altibajos. La causa más evidente y directa de los retrocesos demográficos es la peste (33); aparecen brotes de pestilencia, todos muy localizados, en Fuentidueña en 1480 (34), en 1507 en Murcia (35), donde morían de pestilencia y la mayor parte de la cibdad estaba huida, y en Huélamo (36). Un año más tarde había gente que moría de peste en la heredad de Badía, a 9 leguas de Mohernando (37), mientras cerca de allí, no podían entrar en el dicho lugar Umanes por morir como morían de pestilencia(38).

Igualmente evidente es la influencia de la guerra y la violencia en general sobre la demografía; encontramos indicios de aquélla en 1478 en toda la banda norte de la Provincia: --- Uclés (39), Hinojoso (40), Villoria (41), Aranjuez (42) y Ocaña (43). Pero fueron los musulmanes los que más daños infligie

ses consequences économiques et sociales, Revue Belge de Philologie et Histoire, 1938; La Peste Negra de 1348 y sus consecuencias en la Corona de Aragón, VIII CHCA, Actas II-1, Valencia, 1969, 9-132; J. Gautier-Dalché: La peste noire dans les Etats de la Couronne d'Aragón, Bulletin Hispanique, LXIV-bis, 1962, 65-80; N. Cabrillana: La crisis del siglo XIV en Castilla: la peste negra en el obispado de Palencia, Hispania, CIX, 1968, 245-258, y M^a Valentina Gómez-Mampaso: La peste en el reinado de los Reyes Católicos. Contribución al estudio de la demografía española de 1474 a 1516, Madrid (s.a.).

(34) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 89.

(35) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 288.

(36) AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 6.

(37) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 34.

ron a las localidades santiaguistas, por ejemplo, Cieza en --- 1477, donde mataron a más de 100 personas y cautivaron a otras 500 (44), o los diversos asaltos a que se vieron sometidos los de Lorquí en la primera mitad de siglo (45) y Pérez entre 1481 y 1488 (46). Naturalmente eran los territorios murcianos los más castigados, así, Caravaca tenía una almazara a la que los moros muchas veces avella quemado e destruydo (47).

Que crisis cerealeras y crisis demográficas están directamente relacionadas, aunque no automáticamente, es algo -- que hoy nadie niega. Esta relación bien pudiera explicar la -- evolución de la población de la Orden, para la que carecemos -- de datos anuales.

-
- (38) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 42.
 - (39) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 36 (quema por soldados de una huerta) y fol. 31 (destrucción de las tenerías de la villa).
 - (40) Ibidem, fol. 176 (robo de los ganados del lugar).
 - (41) Id., fol. 48 (usurpación violenta por parte del conde de Osorno del término de Albuher desde 6 años atrás).
 - (42) Id., fol. 125 (destrucción de los establos fuertes, pequeña fortaleza, por Rodrigo Manrique, que la había cercado) y fol. 126 (destrucción de un molino, que se perdió el agua).
 - (43) Id., fol. 67 (el horno lo había tirado el conde de Paredes al asediar la fortaleza).
 - (44) Luis Suárez Fernández: Juan II y la frontera de Granada, Valladolid, 1954, doc. VIII.
 - (45) AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 171-172.
 - (46) B. Chaves: Apuntamiento legal..., fol. 44r-47v.
 - (47) AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 239.
 - (48) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 33 (tierras del común, que normalmente rentaban 200 fanegas, en ese año dieron sólo 30 por la falta de agua).
 - (49) Ibidem, fol. 185 (diez años atrás la tercia real había valido 700 arrobas y en ese año tan sólo 300).
 - (50) Id., fol. 170 (el diezmo de huertas que antes --- rendía 700 mrs. valió 100).
 - (51) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 194.

Estas malas cosechas, que tienen mucho que ver con los fenómenos naturales, como la langosta, el pedrisco y, sobre todo, los eventos meteorológicos producidos o bien por falta de lluvias o bien por el exceso de éstas, productor de crecidas - en los ríos, y las nieves, son muy inidicativas de lo que se intenta exponer. En efecto, en 1478 las guerras causan estragos en el norte de la Provincia de Castilla y la esterilidad - se deja sentir en el priorato de Uclés: en el mismo Uclés (48), en Villaescusa de Haro (49) y en el Campo de Criptana (50). El año 1480 tampoco parece que fuera muy bueno a juzgar por la -- peste de Fuentidueña y la langosta que cayó sobre Torres de -- Montiel (51). Refiriéndonos a toda la Corona castellana, tampoco parece que 1485 diese buenas cosechas, según el precio que alcanzó la fanega de trigo en Valladolid (52), signo que cambió totalmente en 1486 (53). Dos años después (1488) hubo una excelente cosecha en toda Castilla (54). Para 1489 cosecha y sementera fueron pésimas, llovió en gran cantidad en el mes de enero, en mayo fríos, por todo ello la cosecha fue escasísima (55). En 1491 los precios del trigo son muy altos, lo que indica otro año de malos rendimientos cerealeros (56). En los años

(52) E. Ibarra y Rodríguez: El problema cerealista en España durante el reinado de los Reyes Católicos (1475-1516), Madrid, 1949, p. 138.

(53) Ibarra, ibidem.

(54) Ibarra, op. cit., p. 135.

(55) Ibarra, ibidem.

(56) Ibarra, op. cit., p. 139.

(57) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 223.

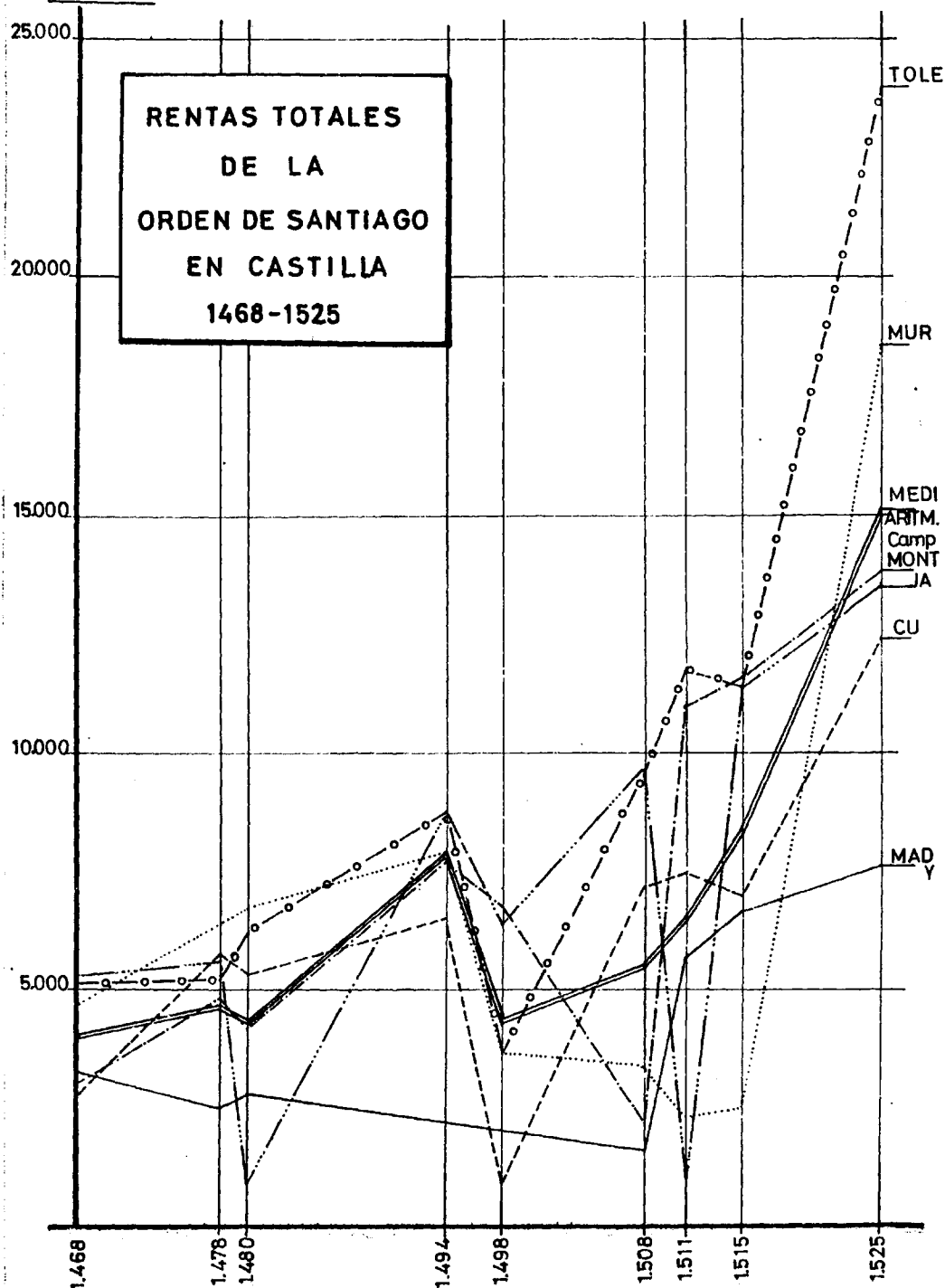
(58) ibidem, fol. 449.

(59) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 305.

(60) AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 25.

98611

**RENTAS TOTALES
DE LA
ORDEN DE SANTIAGO
EN CASTILLA
1468-1525**



1492-93 parece que la situación no había cambiado en la Provincia; efectivamente, la esterilidad hizo que se perdiesen todas las colmenas de Villanueva de La Fuente (57) y en Cañamares se perdieron muchas reses a causa de las nieves que cayeron ese año, que fizo fortunas (58).

Por tanto, con excepción de 1486, los años que median entre 1468 y 1494 no pudieron ser peores, lo que explica la -- pérdida de población en muchos lugares de la Orden, aunque, lógicamente, la incidencia no es general ni uniforme.

En el propio 1494 tenemos noticias de falta de lluvia en Hinojoso, donde el cáñamo no rentaba nada desde hacía tres años (59), y en Yeste, donde no a avido azeytuna ninguna (60); sin embargo, 1495 fue año de buena cosecha (61). Los años anteriores a 1498 habían sido tan estériles que los cuantiosos -- de Santa María de Los Llanos no habían podido comprar sus armas reglamentarias (62) y en Villaescusa de Haro no se había -- cosechado pan ni vino (63). En esa fecha el Júcar creció tanto que en su desbordamiento arrasó con un molino y una parral en Alarcón (64).

También en este intervalo 1494-98 el balance demográfico es claramente negativo, de acuerdo con la tendencia de -- las cosechas.

-
- (61) Ibarra, op. cit., p. 139.
(62) AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 152.
(63) Ibidem, fol. 41.
(64) Id., fol. 21.
(65) Ibarra, op. cit., p. 136 y 139.
(66) Ibarra, p. 140.
(67) Ibarra, p. 142.

1502 y 1503 fueron años de mala producción, siendo necesaria la intervención de los Reyes Católicos imponiendo sendas tasas de trigo (65), aunque 1504 fue aún peor, vendiéndose en algún caso la fanega a 600 mrs. (66), a causa de la gran sequía (67). En 1505 la sementera fue buena, pero llovió mucho - hasta el mes de abril, esto, unido a las malas cosechas de los dos últimos años y a los efectos de la tasa, produjo gran escasez (68). En el año 1506 la situación fue desastrosa, pues no llovió hasta mayo por lo que se arrancó el trigo para utilizarlo para paja, alcanzando precios exorbitantes (69). Para 1507 no se solucionó la carestía por falta de agua cuando la siembra y exceso de lluvia en mayo (70); también en la Orden la situación fue muy mala, pues, a parte de la peste en Huéllamo y - Murcia, faltó el agua en Montiel, donde se secó el río (71), y a Segura no llegaba la madera por el mismo motivo (72), mientras en Hornos no podían aver madera porque las syerras de --- agua non labraban por la sequedad del tiempo (73), en estos -- annos estériles que corre poca agua en el río (74). Habían sido tan malos estos primeros años del siglo XVI que en Mengíbar no se halló quién arrendase el cortijo de Maquíz (75).

-
- (68) Ibarra, p. 136 y 140.
(69) Ibarra, p. 136 y 140-141.
(70) Ibarra, p. 136.
(71) AHN, OO.MM., Lib. 1.071c, fol. 210.
(72) Ibidem, fol. 31.
(73) Id., fol. 18.
(74) Id., fol. 23.
(75) Id., fol. 509.
(76) Ibarra, p. 136.

A pesar de todo, la población entre 1498-1508 se mantuvo muy estable, detectándose un ligero crecimiento. Y es -- que 1508 fue año de una cosecha excelente (76), aunque en tierras de la Orden no faltan calamidades que reseñar: pestilencias en Mohernando y Humanes; caída de la capacidad adquisitiva para los cuantiosos del Colmenar de Oreja, que no tenían caballo, a cabsa de la nescesydad de los annos, porque diz que -- aún los fijos no pueden mantener (77); el Tajo se había llevado en Toledo la Huerta del Rey (78) y un batán en Oreja (79): había crecido tanto que no permitía el paso por sus cercanías.

1509 dio una cosecha muy abundante (80), pero 1511 --- presentó algunas dificultades: nieves en Lorquí (81), falta de agua en Ricote (82) y en Villoria el sol había quemado la yerba de la dehesa del Castillo (83). Con esos antecedentes no es extraño que la población experimentara cierto crecimiento. En 1513 el pedrisco había destrozado viñas y olivares en Colmenar (84). Dos años después (1515) la langosta causó estragos -- en Cieza (85) y en Mora el tiempo es muy estérile e la tiorra está muy cara de pan (86), al igual que en Aledo, donde el herbaje este anno no a valido cosa ninguna, porque no a llovido y no an entrado ganados a herbajar; no a avido de miel más de --

(77) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 156.

(78) Ibidem, fol. 221.

(79) Id., fol. 160.

(80) Ibarra, p. 136.

(81) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 524 (Habían tirado el bastial de un molino).

(82) Ibidem, fol. 487 (No había habido aceite).

(83) AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 188.

(84) AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.378.

(85) AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 612.

cinco libras y no ay ninguna azeytuna (87). Hasta este año, -- pues, y, a pesar de estas calamidades, continuó un suave ascen-- so demográfico. Tendencia mucho más acusada en los diez años -- siguientes, no embargantes los desastres de la guerra de las -- Comunidades, que parece no afectaron demasiado a esta Provin-- cia santiaguista: sólo conocemos los destrozos en el despobla-- do de Yegros, que quando las Comunidades fue quemado e quedó -- destruydo e a la cahusa no ay quién labre (88). Por fin, en -- 1525 el Cigüela se desbordó, estragando en Uclés un batán, los molinos y unas tierras (89).

Densidad poblacional: Es llegado ahora el momento de -- poner en relación la población con el solar sobre el que se ha llaba asentada, para cifrar las densidades del territorio cas-- tellano de Santiago; para ello hemos globalizado los datos de las distintas áreas, huyendo de una falsa precisión. Las su-- perficies estimadas, a grandes rasgos, por zonas son las si-- guientes:

Priorato de Uclés	5.000 Km2.
Campo de Montiel	4.000 Km2.
Jaén	2.000 Km2.
Murcia	2.500 Km2.

Total: 13.500 Km2.

-
- (86) AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 272.
 (87) AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 703.
 (88) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 158.
 (89) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 357-358.

Las cifras, expresadas en forma de cuadro, en los tres años en que tenemos datos totales, son las siguientes:

	1468	1508	1525
P. de Uclés	1,04	1,11	2,04
Campo de Montiel	0,59	0,87	0,92
Jaén	0,94	1,22	2,18
Murcia	0,73	1,03	1,30
Media (vec./Km2)	0,82	1,05	1,61
(x 4) (hab./Km2)	3,28	4,20	6,44

En las tres fechas Murcia y el Campo de Montiel ocupan el tercer y cuarto lugar respectivamente en la distribución -- por densidades, mientras que el primero lo tenía en 1468 el -- Partido de Mancha y Ribera de Tajo para pasar en los territo-- rios jienenses en las siguientes fechas. Esto viene a corrobo-- rar en los lugares santiaguistas la mayor densidad de los te-- rritorios andalucés. Estos vecinos giennenses se agrupaban en las zonas altas, entre Sierra Morena y la Sierra de Segura, -- quedando yermos, a causa del peligro nazarí, la parte tan ex-- tensa de la Sierra que lindaba con el Adelantamiento de Cazor-- la. Algo similar ocurría en Murcia, donde la población se refu-- giaba en la banda de la sierra morisca del sur de Albacete, -- así como en Moratalla y Caravaca, pobladas por cristianos.

En el Campo de Montiel la situación es más confusa, --

distribuyéndose sus habitantes en las áreas más ricas: al NW. La Membrilla y Solana, y al Sur, Almedina, Villanueva de Infantes al centro. En la evolución de estas localidades tuvo mucho que ver con las franquicias forales. Mientras tanto, en el Priorato la mayor parte de la vecindad se asentaba en los lugares situados en la actual provincia de Toledo, en especial, en muchos de aquellos pueblos creados en la primera mitad del siglo XIV; en Cuenca la situación era distinta, pues en este período se vio sometida a cierto estancamiento.

En suma, aunque los datos corresponden a años ciertamente favorecidos, se puede concluir que, en general, la Provincia santiaguista de Castilla se hallaba bien poblada a finales del siglo XV, viéndose sometida en el primer cuarto de la siguiente centuria a un proceso alcista que, en términos globales, duplicó la población y, por ende, su densidad.

B) Despoblación.--

1) El concepto de despoblado: problemas metodológicos:

Es este un campo en el que cualquiera que intervenga debe ser considerado como pionero, a pesar de los excelentes trabajos de Nicolás Cabrillana (90); por ello, a la hora de elaborar -- una metodología propia, hay que intentar ceñirse casi exclusivamente al tipo de documentación manejada.

(90) Los despoblados en Castilla la Vieja, Hispania, - CXIX, 1971, 485-550 y CXX, 1972, 5-60, además de su tesis doctoral relativa al obispado de Palencia, ya citada.

Efectivamente, parece lógico definir como despoblado - a aquel lugar que estuvo poblado y que, en la actualidad del - momento estudiado, no lo está. Sin embargo, ¿qué podemos decir de aquellos lugares a los que se dio fuero y se repartieron, - pero que en lo sucesivo no vuelven a aparecer como poblados en la documentación, o bien de las aldeas que se concedieron como lugares a alguna villa y, por tanto, sus perfiles posteriores aparecen muy oscuros, si es que aparecen? Evidentemente, este autor se inclina a pensar que estos dos tipos de localidades - han de ser considerados como despoblados, pues en algún momento gozaron de personalidad como población, aunque ésta no llegase a cuajar.

De forma similar, es evidente que en el siglo XVI el - vocablo "despoblado" sufrió una gran devaluación y, así, en las Relaciones Topográficas se presentan como tales a simples case - ríos o alquerías derruidas, que llamaban la atención de los lu - gareños. Tampoco es argumento suficiente el que un lugar apa - rezca en la documentación más antigua en los extensos reparti - mientos de términos, debido a que el criterio que primaba era el de detallar minuciosamente todos aquellos sitios, aún los - más pequeños e insignificantes, que pudieran ser objeto de de - bate con las circunscripciones comarcanas. En este sentido, ni las alquerías del siglo XII y primera mitad del XIII, ni los - cortijos del XVI deben ser considerados como despoblados, aún en el caso de que posean jurisdicción propia --llamados cotos o, más generalmente, términos redondos--, siempre, claro está, que no poseamos otro tipo de datos.

2) Distribución territorial: Hecha esta doble división, parece conveniente plasmar su existencia por zonas, según nos refiramos a despoblados o a términos redondos, de los cuales contabilizamos 96 en toda la Provincia de Castilla, mientras que auténticos despoblados sólo aparecen 76; esta es su división por demarcaciones actuales:

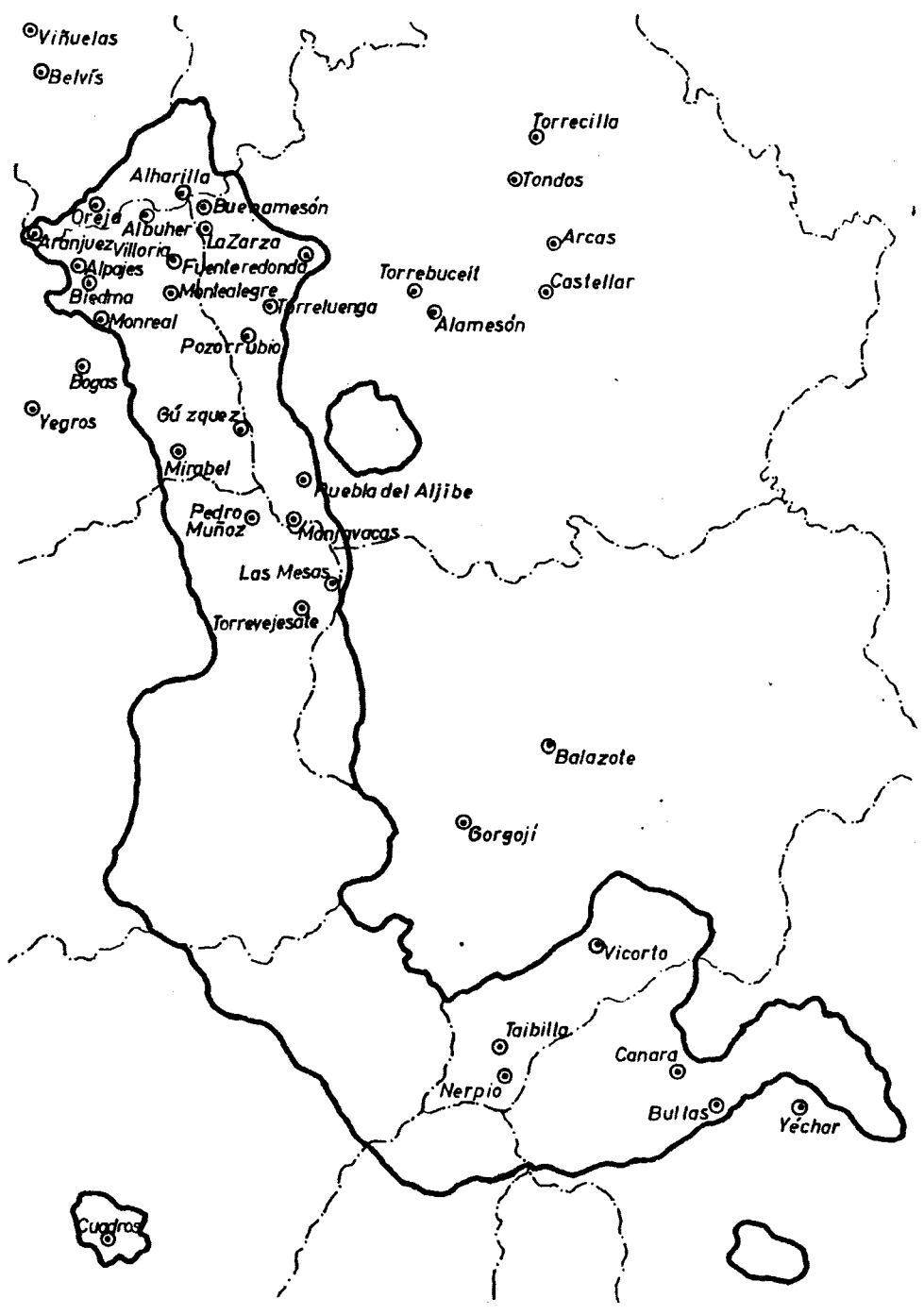
	Guadalajara	Cuenca	C. Montiel	Murcia				
	Madrid	Toledo	Jaén	Total				
desp.	1	13	9	37	4	3	9	76
términos	0	2	20	23	15	30	6	96
Total:	1	15	29	60	19	33	15	172

En consonancia con la exigüidad del solar de la Orden en Guadalajara, sólo aparece un lugar despoblado, correspondiente al antiguo castillo de Peñafora, fundado por el emir Muhammad I a mitad del siglo IX, donde se estableció un portazgo en el siglo XII, abandonado poco después; en la actualidad se halla en término de Humanes (91). No es el mismo caso el de Madrid, donde había en el siglo XV trece despoblados y dos lugares: Armuña y Cabeza Lebrera (92), en término de Valdaracete, en el que también se apreciaba el lugar despoblado de Fuentesaúco (93). Es en el alfoz de Paracuellos donde más sitios -

(91) L. Torres Balbás: Talamanca y la ruta olvidada -- del Jarama, BRAH, CXLVI, 1960, p. 259, nota 69.

(92) Relaciones Topográficas de Madrid, p. 248.

(93) Si no aparece cita es que el dato es muy usual, pudiendo consultarse para ello el capítulo en el que se describen las encomiendas.



yermos conocemos: Belvís, Viñuelas, El Burrillo, Cobefía, Rabudo y Prado del Rey; en términos del comendador mayor de Castilla se encontraban Valdepueco, Alharilla y Salvanés, desaparecido éste en la segunda mitad del siglo XIV a raíz del poblamiento de su Villarejo (94). Cerca de Oreja se hallaban las villas despobladas de Torrique y Villafranca (95), mientras que más al oeste estaba Aranjuez, que, si en algún momento del siglo XIII estuvo poblado, doscientos años más tarde se había -- convertido en un lugar de recreo.

En la provincia de Cuenca, por el contrario, el número de términos redondos es mayor, concentrándose en manos de los hospitales de Alarcón y Cuenca; en éste encontramos doce de -- ellos: Arcas, Tondillos, Castellar, La Moraleja, Torre del -- Aceite (también llamada Torrebuçeyt), Barrachina, Abengamar, -- Torre de Don Alfonso, Mijares, Villar del Hierro, Palmero y Torre Renera, lugar este último que se intentó poblar sin éxito en el siglo XIII (96). El hospital de Alarcón poseía las heredades de Alamesón, Torrecilla, Casasola, La Presa y Pozo de -- Los Freires. El prior de Uclés, por su parte, se enseñoreaba de los excelentes términos de Buenamesón, Torreluenga y Fuente Redonda, mientras el comendador de esa villa tenía las hereca-

(94) Relaciones Topográficas de Madrid, p. 721.

(95) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 38 y J.L. Martín: Orígenes de la Orden militar de Santiago, Barcelona, 1974, loc. 9.

(96) D.W. Lomax: La Orden de Santiago (1170-1275), Madrid, 1965, doc. 37.

(97) AHN, Uclés, carp. 347, nº 3.

(98) Lomax, op. cit., doc. 19.

des de Villalba y Carrascosilla.

Pero centrándonos propiamente en los yermos, además de la citada Torre Renera, aparecen ocho lugares sin población: - Puebla del Algibe, al SW. de la provincia conquense, que se despobló en la segunda parte del siglo XIV, a causa de la competencia de Santa María de Los Llanos, que se había fundado en 1290 (97). Algo más arriba se hallaba el lugar de Pozorrubio, sede de la encomienda de la Cámara, no muy lejos de Belmontejo, antigua cabeza de la ahora encomienda de Horcajo. Entre los antiguos términos de la villa de Uclés se debería situar la Torre de Don Morant, poblada sin resultados en 1229 (98). En el sector norte y, ya en la actualidad, dentro de la actual provincia de Toledo, se hallaba la encomienda de Villoria, cuya cabeza y aldeas estaban perdidas: Villahandín y Albuher; este último lugar se repobló en 1480 con algunos vecinos (99) y, al parecer, con éxito, pues en el siglo siguiente se la conoce como Villamanrique de Tajo. Por último, especial importancia merece el lugar de La Zarza, que poblado en 1356 (100), su caso nos viene a ilustrar sobre los motivos de su despoblación: en 1450 tenía 30 vecinos, labradores ricos que hubieron de huir por las guerras, no quedando dieciocho años después más que 4 ó 5 vecinos (101); para 1472 los robos y las guerras habían hecho desaparecer todo vestigio de población (102).

(99) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 84.

(100) J. González: Repoblación de Castilla La Nueva, - Madrid, 1975, I, 370.

(101) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 12.

(102) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 42-43.

Ya en tierras de Toledo, tenemos un caso parecido, aun que sus resultados no fueran tan devastadores: Ontígola, poblada en 1450 con 45 vecinos, para 1478 había perdido mucha población por hallarse la encomienda arrendada y no tener quién los defendiera (103), tanto es así que los arrendadores reales los habían convertido en pecheros suyos (104); de la cabeza de su encomienda, Alpajes, sólo sabemos que para esa época llevaba - mucho tiempo despoblada.

Es esta provincia la que tenía, con diferencia, más -- lugares yermos, distribuidos indistintamente por todo su territorio; al norte, dentro de la encomienda de Villarrubia, se hallaba el despoblado de Valdajos; de las aldeas concedidas en - 1251 a Ocaña, si descartamos a Villatobas, las demás a fines - del siglo XV estaban sin población: Ocañuela, Cabeza Lebrera, El Algibe, El Corral, El Prado, Chozas Nuevas y Chozas Viejas (105). Dos años más tarde se concedían términos a la nueva villa de Santa Cruz de La Zarza: Villaverde, Villarejo Seco, Castillejo de Albuher, Testiellos y Villar del Sauco (106), así - como los términos de Trotillos, Arquillo y Villar (107). También en este sector norteño tenemos los despoblados de Biedma y Mirabel, antiguas cabezas de sus encomiendas, así como los -

(103) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 127.

(104) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 36.

(105) Relaciones de Toledo, p. 188 y M. de Manuel: Memorias para la vida del Santo Rey Don Fernando, Madrid, 1800, p. 529.

(106) B. Chaves, op. cit., fol. 40v.

(107) Relaciones de Toledo, p. 422.

(108) J. González, op. cit., I, p. 369.

(109) Relaciones de Toledo, p. 252.

términos de Bogas, Cambas y Piedra Negra, en término de Mora. También todos los lugares de la antigua encomienda de Montea-
legre y ella misma: Escorchón y término de Buenavista.

Siguiendo hacia el sur, encontramos el despoblado de -
Almaguer en el alfoz del Corral de su nombre, que compitió con
aquél hasta volverlo yermo en el siglo XIV (108), fenómeno si-
milar al de Almuradiel y su Puebla, que lo llegó a absorber en
el mismo período (109), así como Alcardete y su Villanueva (110).
En la encomienda de Villamayor se hallaban despobladas, además
de la recién yerma Villaverde --antes Gúzquez--, Añador, Magace-
da, Almenara y Pedro Muñoz, junto con el término de Ventosa --
(111). Siguiendo en sentido meridional, en la encomienda del -
Campo de Criptana se encontraban insertos los despoblados de -
Criptana, Tírez, Villajos, Palomares, San Martín y Posadas Vie-
jas. Por fin, dentro del extenso alfoz de Socuéllamos, se loca-
lizan los despoblados de Manjavacas, Torrevejesate, antigua ca-
beza, Las Mesas y los términos de Las Balsas, San Martín y Vi-
llarejos Rubios, además del lugar que se poblaría en 1531 con
tanto éxito, Tomelloso (112).

En los términos de Talavera, al otro extremo del Reino
de Toledo, tenía el hospital de la ciudad las heredades de Es-
pegel, Corralblanco, Mordaza, Lucillos, Garbín, Bencachón, Lor-
viga y Lorviguilla. En fin, cerca de la capital del reino, el

-
- (110) AHN, Uclés, carp. 93, nº 33, fol. 3v.-5r.
(111) Relaciones de Ciudad Real, p. 582.
(112) Ibidem, p. 477.
(113) Id., p. 538.
(114) Relaciones de Jaén, p. 228-230.



hospital tenía los despoblados de Yegros y Yegrillos y las heredades de Ballesteros, Palomar, Azafía y Nombospes.

En el Campo de Montiel sólo se encuentran cuatro despoblados: Jamila, El Tocón, Gorgogí y Balazote, éstos últimos en la circunscripción alcaraceña. Dentro del alfoz de Villanueva de La Fuente se hallaban también Villafranca y Cañamarejo, y cerca estaba la heredad de Fuente El Mayuelo; en Carrizosa, Peñalor y El Salido; en Montiel, términos de San Felices, S. Pedro, Zahora y la Algecira del Guadiana; en Terrinches, el Hinojo, y en Torre de Juan Abad, Villalgrado, Almonescí, Fuente el Álamo y S. Pedro el Sabinar (113).

Al sur del reino de Jaén, en términos de Bedmar, estaban despoblados Cuadros y el antiguo emplazamiento de la villa; en Segura de la Sierra, el lugar de Catena, así como 26 heredades (114). Por último, dentro de los anchos términos de Beas, se localizan cuatro lugares de cortijada: Allozar, Natro, Torre Losanco y Sta. Rufina (115).

Dependientes de la encomienda de Aledo, se hallaban en el Reino de Murcia las heredades de Yéchar y Chíchar, y de la de Cieza los términos de Catena y Ascoy; en la encomienda de Caravaca se encontraban los recientes despoblados de Canara; Bullas; en la de Moratalla, las heredades de Zacatín y Ulea, así como la recién yerma Pliego. Taibilla, Nerpio y Vizcable eran tres despoblados del amplio alfoz de Yeste, mientras que en el término municipal de Socobos estaba despoblada Abejuela y en el de Liétor, Híjar y Bueycorto (Vicorto).

(115) Relaciones de Jaén, p. 36-37 y 78-79.

CAPÍTULO III.-

ASPECTOS SOCIALES.-
=====

CAPÍTULO III.-

ASPECTOS SOCIALES.-

=====

A) Nobleza castellana y caballeros santiaguistas.-

B) La población cristiana:

1ª) Los exentos:

a) hidalgos locales

b) caballeros

c) otros exentos

2ª) Los pecheros

3ª) Los marginados

C) Minorías confesionales:

1ª) Los judíos

2ª) Los musulmanes:

- conflictos y agravios

- la resistencia a la conversión

D) Conclusión.-

CAPÍTULO III.-

ASPECTOS SOCIALES.-
=====

Estudiar los aspectos sociales en relación con una Orden Militar reviste caracteres muy específicos, pues, si por un lado, el control de la riqueza y de las instancias institucionales se los atribuye una clase nobiliaria alta que comparte pequeñas parcelas de su poder con medianos aristócratas o segundones, por otra parte, la fuente de esa riqueza se encuentra en una sociedad profundamente ruralizada, donde la división social del trabajo está muy mitigada, salvo contados casos; en cualquier caso, el escalafón más bajo, allá donde existen, lo ocupan los musulmanes, mientras a los hebreos los encontramos integrados en la sociedad urbana, desempeñando oficios artesanales y comerciales.

A) Nobleza castellana y caballeros santiaguistas.-

Con anterioridad al advenimiento de la dinastía Trastámara, tanto por falta de datos como por la ausencia casi total de personajes pertenecientes a la alta nobleza, es difícil hacer un estudio de las indiscutibles relaciones que tras ese mo

mento se establecieron entre una y otros. En efecto, refiriéndose tan sólo a los maestros santiaguistas, antes del maestrazgo del Infante D. Fadrique, entre 1342-58 (1), no aparece ningún representante de aquella casta, si exceptuamos a un Girón y un Guzmán, además de a D. Diego Mufiz.

Con posterioridad a la mitad del siglo XIV personas -- reales o nobles de conocido linaje acceden al maestrazgo. Pero nuestro interés es más modesto que plantear genealogías de los comendadores y freires de Santiago; tan sólo pretendemos poner de relieve las casas nobiliarias que en la segunda mitad del -- siglo XV y primera mitad del siguiente se asentaban en las encomiendas santiaguistas de Castilla. En este sentido se puede decir que, mientras en la Provincia de León predominaba la casa de los Cárdenas, en la de Castilla los Manrique eran omnipresentes o, al menos, eso parece indicar la tajante división que se estableció entre 1474-76 en el seno de la Orden. Sin embargo, estas afirmaciones generales es preciso matizarlas y -- contrastarlas a la luz del dato concreto.

Efectivamente, en este siglo de estudio los Manrique -- aparecen en diversas encomiendas: descendientes de los señores de Molina (2), encontramos varias ramas de Manrique en la Provincia castellana; instalado primero en la encomienda de Villo

(1) Reproduce la nómina de maestros D^a Consuelo Gutiérrez del Arroyo (Privilegios reales de la Orden de Santiago en la Edad Media, Madrid, s.a., p. 31-34).

(2) Salvador de Moxó: De la nobleza vieja a la nueva -- nobleza. La transformación nobiliaria en la Baja Edad Media, -- Cuadernos de Historia, III, 1969, p. 145-152.

ria (3) y luego en la encomienda mayor de Castilla se hallaba D. Gabriel Manrique. Este era hijo del conde de Castañeda y señor de Aguilar de Campóo, y estaba casado con una hija del Condestable, de donde heredó Osorno, cuyo primer conde fue (4), - además era señor de Galisteo, Villasirga, Maderuelo, San Martín del Monte, Fuenteguinaldo y otros (5). Entre 1475-1511 le sucedió en la encomienda mayor su hijo Pedro, 2º conde de Osorno (6).

Pero la casa más importante era la del conde de Paredes: el primero de ellos, D. Rodrigo, personaje muy relevante en Castilla, dos veces maestre ilegal y conquistador fraudulento de Huéscar, retuvo para sí entre 1434-68 la encomienda de Segura de la Sierra (7), que heredó su hijo Pedro, 2º conde, - hasta 1480 (8). El tercer conde, Rodrigo Manrique de Lara, sería entre 1485-1511 comendador de Alhambra (9), cargo en el que le sucedió su hijo tercero de su mismo nombre, a su muerte (10). Ya en la segunda mitad del siglo XVI, Enrique Manrique de Lara, 6º conde, sería comendador de Moherando (11).

En la encomienda del Corral de Almaguer encontramos en 1480 a un hermano de D. Rodrigo, Garci Fernández de Manrique,

(3) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 84.

(4) F. de Rades y Andrada: Crónica de las tres Órdenes y Cavallerías de Santiago, Calatrava y Alcántara, Toledo, 1572, fol. 60v.

(5) L. de Salazar y Castro: Los comendadores de la Orden de Santiago, Madrid, I, p. 142.

(6) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 49.

(7) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 28.

(8) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 240.

(9) Salazar, op. cit., p. 3.

(10) Salazar, ibidem.

(11) AHN, Ucles, carp. 203, nº 15.

que era, además, señor de las Amayuelas, Espinosilla y Velliza, así como primer alcaide de Málaga, corregidor de Córdoba y del Consejo de los Reyes Católicos (12). Entre 1490 y 1515 ocuparía la misma encomienda Íñigo, su quinto hijo, señor de Frigiliana, 2º alcaide de Málaga, maestresala de los Reyes Católicos y capitán general de la Armada de la costa granadina (13).

Otros hijos de D. Rodrigo consiguieron encomiendas castellanas: Luis la de Ricote (14); Rodrigo, señor de Ibros, la de Yeste (15), donde en 1513 le sucedió su hijo Diego (16); y Jorge, el poeta, en la de Montizón (17), en la que le sucedería en 1479 su hijo Luis (18).

Encontramos a otros Manrique en las encomiendas de Estremera (19), Carrizosa (20), Bastimentos de Mancha y Ribera de Tajo (21) y, ya en el siglo XVI, en Biedma Rodrigo Manrique de Lara (22).

Sin embargo, no por ello dejaban los Cárdenas de estar representados en tierras castellanas --pues, como se sabe, eran originarios de Ocaña--, así, a fines del siglo XIV Garci López de Cárdenas era comendador de Socobos y, luego, mayor de Castilla (23). A finales de la segunda centuria se hallaban hereda-

-
- (12) Salazar, p. 68.
 - (13) Salazar, p. 69.
 - (14) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 58.
 - (15) AHN, OO.MM., Lib. 1.235c, fol. 55v.
 - (16) Salazar, p. 379.
 - (17) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 24.
 - (18) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 205.
 - (19) Rades, op. cit., fol. 63v.
 - (20) AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 470.
 - (21) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 662.
 - (22) AHN, Uclés, carp. 72, nº 4.
 - (23) Rades, op. cit., fol. 55v.

dos los Zapata de Cárdenas, vecinos de Madrid, en la encomienda de Mirabel (24); en Oreja, los descendientes de Alonso de Cárdenas (25) se continuarán durante cincuenta años: entre --- 1497-1520 Diego de Cárdenas, 1er duque de Maqueda, marqués de Elche y Adelantado mayor de Granada (26), después su hijo Gu-- tierre (27) y Diego, que en 1540 compró la villa (28). También a principios del siglo XVI, Garci López de Cárdenas será comen-- dador de Dosbarrios y Monreal (29).

Descendientes de Cárdenas y Pacheco, D. Pedro Portocarrero será tras 1494 comendador de Segura de la Sierra; hijo -- segundo del maestro D. Juan Pacheco y yerno del también maestro D. Alonso de Cárdenas, detentaba el señorío de Villanueva del Fresno y Moguer, así como la alcaidía mayor de Sevilla (30); -- Juan, 1er marqués de Villanueva del Fresno, sucedió a su padre en 1500 (31) y, tras su muerte en 1539, su sucesor sería Pedro, 2º marqués y señor de Moguer y Villanueva de la Barcarrota, -- además de alcaide de la fortaleza de Jerez (32).

Con respecto al linaje del maestro D. Lorenzo Suárez -- de Figueroa, sólo conozco al comendador de Uclés del año 1400 (33), del mismo nombre, y a otro Lorenzo, comendador de Moher-

233. (24) AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 689 y Salazar, p. (25) AHN, Uclés, carp. 247, nº 1bis. (26) Salazar, p. 257. (27) Salazar, p. 257-258. (28) Salazar, *ibidem*. (29) AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 133 y 1.0235c, --- fol. 83v. (30) Salazar, p. 288. (31) Salazar, *ibidem*. (32) Salazar, p. 288-289.

nando entre 1468-1515, 1er conde de Coruña (34), en cuyo título y encomienda sería sucedido por una rama de los Mendoza. — Aún encontramos a un Diego López de Figueroa, comendador de — Dosbarrios tras 1490 (35).

En efecto, a partir de 1515 Bernardino Suárez de Mendoza será 2º conde de Coruña, además de vizconde de Torija, el comendador de Mohernando (36), y tras 1532 su hijo Alonso, 3er marqués y señor de Paredes, Hijes, Rello, Daganzo, Cobeña y — otros (37). Pero la rama más importante de los Mendoza representados en Castilla sería la de los condes de Tendilla, que entre 1494 y 1557 ocuparían la rica encomienda de Torrevejesate; el primero de ellos, Íñigo López de Mendoza, vecino de — Cuenca y hermano de Juan Hurtado, era comendador de Huélsano entre 1468-78 (38), que posteriormente pasó a administrar la de Torrevejesate. Este personaje era, además, 1er marqués de Mondéjar, señor de Lijar y Córdar, alcaide de Granada, Alhambra y Fortalezas, Capitán general del reino de Granada y de la Provincia de Andalucía, así como embajador en Roma (39). Su vástago, Antonio de Mendoza, virrey y capitán general de Nueva España y del Perú, sería comendador de ese despoblado tras 1514 — (40). Perdida la línea directa, sería Pedro González de Meno-

(33) AHN, Uclés, carp. 338, nº 27. Cf. F. Mazo Romero: Los Suárez de Figueroa y el señorío de Feria, HID, I, 1974, p. 111-164.

(34) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 22.

(35) Salazar, p. 118-119.

(36) Salazar, p. 197.

(37) Salazar, p. 198-199.

(38) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 86.

(39) Salazar, p. 294. Cf. J. Cepeda: El gran Tendilla, medieval y renacentista, Cuadernos de Historia, I, 1967, p. —

za, hermano del 1er marqués de Cañete, quien en 1548 heredaba esa dignidad y la de Lorquí (41); dos Mendoza más se sucederían hasta 1557 (42). Pero aún se localizan otros comendadores del mismo nombre: a fines del trescientos Juan de Mendoza, hijo del Abad mayor de Sevilla, era comendador de Horcajo (43); en la primera mitad del siglo XV en Caravaca Diego González -- (44) y en Badmar Luis López (45); y en el siguiente Lope Hurtado en Villarrubia (46) y en Villahermosa, Diego Hurtado, príncipe de Mérito (47).

La familia Chacón, a pesar de no proceder de la alta nobleza, desempeñó un importante papel en la Orden desde mitad del siglo XIV hasta su entronque, a fines del XV, con los marqueses de Vélez. En efecto, Ruy Chacón, que en 1345 era comendador de Caravaca (48), años más tarde será mayor de Castilla y administrador de la Orden, hasta su deposición por Pedro I (49). Durante un siglo no vuelve a aparecer otro: Gonzalo, comendador de Montiel y temporalmente también de Caravaca, a la muerte de su hijo, debió ser un personaje importante en la Corte de los Reyes Católicos a juzgar por sus cargos: 1er señor de Casarrubios del Monte y Arroyo Molinas, contador mayor de Castilla, maestresala, guarda mayor, valido, mayordomo mayor y

159-168, y también E. Meneses García: Luis Hurtado de Mendoza, marqués de Mondéjar (1489-1522), Hispania, CXXIX, 1976, p. 525-565.

(40) Salazar, ibidem.

(41) Salazar, p. 294-295.

(42) Salazar, p. 295.

(43) Rades, fol. 55v.

(44) E. Sáez: Los Fueros de Sepúlveda, Segovia, 1953,

p. 262.

(45) RAH, Salazar, M-1, fol. 219.

camarero de la Reina; alcaide de los Alcázares de Segovia y -- Ávila, contador mayor del Rey y del príncipe D. Juan (50). Su hijo Juan sería, además de comendador de Caravaca, señor de -- Cartagena, Oria, Albox, Alboreas, Albánchez y Benitagla, Adelantado mayor del Reino de Murcia, contador mayor del Rey y mayordomo de la Reina (51); aunque sería su nieto Gonzalo quien heredaría la encomienda de Montiel y el señorío de Casarrubios y Arroyo Molinos, además de la alcaidía real del Címborrio de Ávila (52).

También sus parientes, los Fajardo murcianos, tienen un largo historial santiaguista, a veces no muy honesto: el -- primero de ellos, Pedro López, fue comendador de Caravaca y -- Cieza a fines del siglo XIV (53). Con posterioridad, un Gonzalo sería comendador de Villarrubia (54) y otro Juan lo sería -- del Valle de Ricote (55). Pero es a partir de 1480 cuando los Fajardo vuelven a detentar, ya sin interrupción, la encomienda

-
- (46) Salazar, p. 355.
 - (47) AHN, Uclés, carp. 361, nº 5.
 - (48) AHN, Uclés, carp. 82, nº 9.
 - (49) AHN, Uclés, carp. 6, nº 37 y Raies, fol. 49v.
 - (50) Salazar, p. 59.
 - (51) Salazar, p. 57.
 - (52) Salazar, p. 204. Se encuentran dos Chacón más: un Gonzalo entre 1466-80, comendador de Monreal y teniente de Aranjuez (AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 122) y Fernando, teniente del mismo lugar en 1508-15 (Lib. 1.073c, fol. 315).
 - (53) Raies, fol. 55r.
 - (54) AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 12.
 - (55) AM. Murcia, Cart. Real, eras 1453-78, fol. 35r.
 - (56) AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 77. Sobre este personaje ver J. Torres Fontes: D. Pedro Fajardo, Adelantado mayor del Reino de Murcia, Madrid, 1953, además de Fajardo el Bravo, Murcia, 1944.
 - (57) Salazar, p. 59.
 - (58) Salazar, p. 62.

de Caravaca hasta la mitad de la centuria siguiente: el primero de ellos, Pedro, era Adelantado y Capitán mayor del Reino de Murcia (56), cargos que en 1505 heredó Pedro su hijo, nieto de D. Gonzalo Chacón, que, además, era alcaide los Alcázares de Murcia y 1er marqués de Vélez, grande de Castilla, 3er señor de Cartagena, Mula, Molina, Lebrilla, Ontoria, Cartaloba, Portilla, El Mazarrón, Albex, Alboreas, Benitagla y otras (57). El último Fajardo asentado en Caravaca sería su hijo Luis, 2º marqués de Vélez, 1er marqués de Molina, Adelantado mayor del Reino de Murcia y Capitán general del Reino de Granada (58).

Otra rama de los Fajardo emparentada con los Soto serían comendadores de Moratalla en la primera mitad del siglo XVI (59).

También los descendientes de D. Beltrán de la Cueva -- consiguieron diversos beneficios en la Provincia castellana, -- así, su hermano Juan, conquistador en la frontera giennense de la plaza de Solera, y su primer señor, a mitad del siglo XV -- ocupaba por la fuerza los castillos de la encomienda de Bedmar al comendador (60); el maestre D. Alonso de Cárdenas no tuvo -- más remedio que reconocer la situación creada de facto y, a la muerte del comendador legítimo (1480), nombró para ese empleo al hijo de aquél, Luis de la Cueva, 2º señor de Solera (61), a quien sucedió, a su vez, su hijo Juan en 1522, como 3er señor y comendador de Bedmar (62). En ese mismo año, su hermano Alon-

(59) Salazar, p. 157.

(60) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 25-26. Sobre el -- maestre véase el trabajo de A. Rodríguez Villa: Bosquejo histórico de Don Beltrán de la Cueva, tercer duque de Alburquerque, Madrid, 1881.

so de la Cueva y Benavides, 4.^o señor de Solera y Capitán general de la Goleta de Túnez, compró al Rey la villa de Bedmar, - convirtiéndose en su primer señor (63).

Ya a fines de la primera mitad del siglo XVI aparece - un nieto de D. Beltrán, Luis de la Cueva, comendador de Alhambra (64) y un Jerónimo de la Cueva, comendador de Carrizosa -- (65).

En los años sesenta y setenta del siglo XV encontramos a varios miembros del linaje Ayala-Dávalos asentados en seis - encomiendas distintas, la mayoría de ellas en Toledo y sus cercanías: Fernando de Ayala en el hospital toledano (66), Íñigo Dávalos en el Corral de Almaguer y Villahermosa (67), Alonso - López de Ayala, partidario de D. Rodrigo Manrique, temporalmente en Alhambra (68), amén de los asentados hasta bien entrado el siglo XVI en Montealegre, Mora y Paracuellos. En esta encomienda se erigió en los 30 últimos años de la anterior centuria Pedro de Ayala, hijo de Juan de Ayala de Toledo; fue capitán de la gente de la Provincia de Castilla en la campaña granadina de 1488 (69). Fue sucedido por su hijo Juan, regidor de la capital toledana (70).

-
- (61) AHN, OO.MM., Lib. 1.235c, fol. 40r.
 - (62) Salazar, p. 21.
 - (63) Salazar, p. 21-22.
 - (64) Salazar, p. 4.
 - (65) AHN, Uclés, carp. 84, n.^o 14.
 - (66) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 105.
 - (67) Ibidem, fol. 18.
 - (68) Rades, fol. 68v.
 - (69) Salazar, p. 270.
 - (70) Salazar, ibidem.

En la encomienda de Montealegre tras 1486 se asienta - Juan de Ayala, casado con una tataranieta del Condestable Ray López Dávalos (71), fue sucedido por Rodrigo Dávalos, camarero del Rey Fernando y regidor de Écija en 1508 (72) y éste, a su vez, lo fue por su hermano menor Juan en 1517 (73). Pero es en Mora donde se acumula un mayor número de personajes de esta casa: en 1468 era comendador Pedro de Ayala (74); diez años más tarde lo era Diego López Dávalos (75) y en 1480 Pedro López de Ayala (76). Pero el personaje de más renombre fue Diego López Dávalos, corregidor de Córdoba y gobernador de la Provincia de Castilla entre 1494-1513 (77); le sucedió su hijo mozo Diego - López de Ayala (78), que para 1523 era comendador de Villamayor de Santiago (79).

Otro clan nobiliario toledano fue el de los Fuensalida: el primero de ellos Alfonso de Fuensalida, era comendador de - Montealegre en 1440 (80); en la de Villaescusa de Haro se suceden tres personajes en los treinta años finales del siglo XV: Gutierre de Fuensalida (81), Gutierre Gómez (82) y García de - Fuensalida (83). Dos sujetos más de esa casa se asentaron en - la encomienda de La Membrilla entre 1506-11: Gutierre Yáñez --

(71) Salazar, p. 191-192.

(72) Salazar, ibidem.

(73) Salazar, p. 192.

(74) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 1.

(75) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 75.

(76) AHN, Uclés, carp. 93, nº 33, fol. 15r.

(77) Salazar, p. 211.

(78) AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 210.

(79) Salazar, p. 365.

(80) AHN, Uclés, carp. 347, nº 5.

(81) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 78.

(82) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 178.

(84) y Gutierre Gómez de Toledo o Fuensalida (85).

También la poderosa familia de los Enríquez está representada en las encomiendas castellanas, si bien con posterioridad a la ascensión al maestrazgo de los Reyes Católicos; Enrique Enríquez, mayordomo mayor del Rey, era en 1495 comendador de Beas (86). Entre 1498 y 1525 otro sujeto del mismo nombre — era comendador de Socobos: me refiero al conde de Ribadavia, — hijo del Almirante D. Alfonso, también Adelantado mayor de Galicia (87). Simultáneamente, en la cercana encomienda de Ricote encontramos a Enrique Enríquez de Sandoval y Rojas, señor — de Villamíjar, Vallecillo y Villazán; este era hermano de D. — Luis, 3er marqués de Denia, hijos ambos de D. Bernardo, 2º marqués, y nietos de D. Enrique, arriba citado, señor de Orce y — Galera, que era tío y mayordomo mayor del Rey Fernando (88). A mitad de siglo le sucedió su hijo Francisco (89).

Los Osorio aparecen como comendadores a fines del siglo XIII, en que Alvar Pérez Osorio lo era de Mora (90), el cual, probablemente, fue antecesor del primer señor de Villalobos — (91). Osorios sin clara filiación genealógica se multiplican — en la segunda mitad del siglo XV: en Alhambra en 1429 Lope Álvarez Osorio (92), once años después comendador de Socobos (93).

(83) AHN, OO.MM., Lib. 1.070c, fol. 95.

(84) AHN, Uclés, carp. 197-I, nº 2.

(85) AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 125.

(86) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 526.

(87) Salazar, p. 302. Sobre el señorío de su padre puede verse P. Martínez Sopena: El estado señorial de Medina de Rioseco bajo el Almirante Alfonso Enríquez (1389-1430), Valladolid, 1977.

(88) Salazar, p. 30.

(89) Salazar, ibidem.

Un García Osorio, comendador de Villanueva de Alcardete entre 1468-80 (94), que tras 1482 era comendador del Hospital de Toledo (95), fue sucedido a comienzos del siglo siguiente por Alfonso Osorio (96).

Tres Osorio más se sucederán en la encomienda de Dosbarrios entre 1468-1515: Juan de Osorio, delegado por D. Alonso de Cárdenas para confirmar los censos de la Provincia (97); Lope Álvarez, sobrino del maestro (98) y su hijo Juan (99). También en Huélamo, entre 1508-11, encontramos a Pedro de Osorio (100).

De la importante casa de Velasco tenemos varios personajes: durante el maestrazgo castellano de D. Rodrigo Manrique, Fernando de Velasco fue comendador del Hospital de Toledo (101). Por los mismos años, Juan de Velasco es prior de Uclés (102) y Pedro comendador de las Salinas de Belinchón (103). Ya en la centuria posterior, Diego de Velasco será comendador de Villoria y La Zarza (104), y acto seguido, en la primera le sucedería Bernardino, hijo del Condestable de Castilla (105).

-
- (90) Rades, fol. 37r.
 - (91) Moxó, op. cit., p. 161.
 - (92) AHN, Uclés, carp. 51-I, nº 4bis.
 - (93) García de Medrano, Compilación 1605, fol. 7.
 - (94) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 81.
 - (95) AHN, Uclés, carp. 82, nº 14.
 - (96) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 163.
 - (97) AHN, Uclés, carp. 99-II, nº 44bis.
 - (98) Salazar, p. 115-116.
 - (99) Salazar, p. 116-117.
 - (100) AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 11.
 - (101) Rades, fol. 69r.
 - (102) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 1.
 - (103) Ibidem, fol. 41.
 - (104) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 13.
 - (105) AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.046.

De nombre Zúñiga son varios los sujetos que conocemos, aunque parece que no guardan relación familiar entre sí: a mitad del XV era comendador de los Bastimentos de La Mancha, Fernando de Zúñiga, hijo del obispo de Jaén (106). En tiempos del Emperador Carlos es comendador de Mora, Diego López de Zúñiga, 3er señor de Santa María de Valveni, gentilhomme de Cámara de S.M. y regidor de Valladolid (107); en Membrilla Juan de Zúñiga (108) y en el reinado posterior otro Juan, comendador de -- Montealegre (109). Dos más de ellos serán compradores de encomiendas: en 1553 Diego de Zúñiga y Fonseca, abad de Parraces, compró Huélamo (110) y Pedro de Zúñiga en 1595, marqués de --- Aguila fuerte, compró Guaza (111).

De la casa Sotomayor, Gómez, hijo del señor de El Carpio, era comendador de Caravaca en 1400 (112); treinta y cuatro años más tarde era comendador del Hospital de Toledo mosén Vidal de Sotomayor (113).

Dos Presidentes del Consejo de la Orden, al menos, fueron miembros de los primeros escalones de la nobleza: Garci Laso de la Vega, comendador mayor de León y embajador en Roma, -- era señor de Arcos y Batres (114), y anteriormente había sido comendador de Ricote (115). Anteriormente lo fue Alonso Téllez Girón, señor de Puebla de Montalbán, también comendador de Medina de las Torres (116).

-
- (106) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 111.
 - (107) Salazar, p. 211.
 - (108) AHN, Uclés, carp. 82, nº 14, fol. 17r.
 - (109) AHN, Uclés, carp. 212, nº 7.
 - (110) Salazar, p. 138.
 - (111) AHN, Uclés, carp. 133, nº 7.
 - (112) Rades, fol. 55v.

Del linaje de Haro fueron dos los comendadores de la - Orden entre los siglos XIV-XV: en Biedma y Villarrubia, Alonso López (117) y a mediados del trescientos Martín Alonso en Mora (118). Otros representantes nobiliarios serían: a fines del si glo XIV Garci Fernández de Villagarcía, señor de ese lugar, co mendador mayor de Castilla y, luego, maestro (119). Entre 1468 y 1498 fue comendador de Aledo Juan Ruiz de Montealegre, señor de esa villa (120). Ya en el siglo XVI era comendador de Mon-- real Pedro de Toledo, 2º marqués de Villafranca y señor de Ca- brera y Rivera (121).

Otros linajes de importancia de los que sólo se conoce a un representante aislado serían los siguientes: Rojas, Cisne ros, Luna, Guzmán, Iranzo, Coronel, Carrillo, Villandrado, Acu ña --señores de Villaviuda-- y Álvarez de Toledo.

El resto de los caballeros de Santiago pertenecían a - linajes más modestos, destacando unas catorce casas, por el nú mero de sus representantes: a mediados del siglo XV los Alar-- cón detentan las encomiendas de Mérida (122), Uclés (123), La Membrilla (124) y hospital de Cuenca (125). Aunque el persona- je más descollante fue el licenciado Luis de Alarcón, comenda-

-
- (113) AHN, Uclés, carp. 328, nº 27.
 - (114) AHN, OO.MM., Lib. 1.286c, fol. 61 y 92.
 - (115) AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 296.
 - (116) AHN, OO.MM., Lib. 1.286c, fol. 59 y 92.
 - (117) Rades, fol. 55r.
 - (118) Rades, fol. 45r.
 - (119) Salazar, p. 142.
 - (120) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 48.
 - (121) Salazar, p. 160.
 - (122) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 91.
 - (123) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 27.
 - (124) Ibidem, fol. 27 y Lib. 1.064c, fol. 147.

dor de Hinojoso y Villaescusa de Haro, del Consejo de Órdenes, regidor de Toledo y colegial del mayor de Valladolid (126).

Del nombre Cabrera conocemos a un Martín, comendador de Villarrubia entre 1474-80 (127). A comienzos del siglo XVI otro Cabrera, esta vez Andrés, era comendador de Monreal, fue el 1er marqués de Moya, señor de Chinchón, S. Martín de la Vega, Brunete, Ciempozuelos, Vayora y 18 villas más, mayordomo de Enrique IV y Reyes Católicos, además de alcaide de Segovia (128). También los Cabrero ocuparon puestos sobresalientes: másén Juan Cabrero, mayordomo del Rey, ocupó sucesivamente entre fines y comienzos de siglo las encomiendas de La Membrilla --- (129), Aledo (130) y la mayor de Montalbán (131). Dos descendientes le sucedieron en esa segunda encomienda (132).

A fines del siglo XIV aparecen los Céspedes en las encomiendas de Estremera (133) y Torrevejesate (134). Cien años más tarde dos más se suceden en Horcajo entre 1480-1524 (135). Entre los burócratas promocionados por los Reyes Católicos a través de la Orden de Santiago, se encuentra Miguel Pérez de Almazán, su secretario de Estado y secretario de la Orden, 1er señor de Maella, que administró las encomiendas de Ricote (136) y Beas (137), en la cual y en el señorío le sucedió su hijo --

-
- (125) Rades, fol. 69r.
 (126) AHN, OO.MM., Lib. 1.235c, fol. 70v. y Salazar, -
 p. 373-374.
 (127) Rades, fol. 68v.
 (128) Salazar, p. 158.
 (129) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 651.
 (130) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 264.
 (131) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 540.
 (132) AHN. OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 701 y Lib. 1.080c,
 fol. 832.

Juan (138). Primo hermano de aquél y su sucesor en la secretaría de Estado, Lope Conchillos, señor de Nuez y Villahumbrosa, regidor de Toledo y miembro del Consejo real, fue comendador de Monreal entre 1513-22 (139).

Tras 1440 serán varios los Lisón que aparezcan como comendadores: en la Cámara de los Privilegios (140), Bedmar (141), Aledo (142), Socobos (143) y Villoria (144), donde se sucedieron dos. Tres más serán entre 1480-1507 tenentes de los bienes de la Mesa Maestral en Pérez (145). La mayor parte de los miembros de los Mexía son comendadores entre mediados del siglo XIV y comienzos del siguiente: destaca D. Gonzalo, primero comendador de Uclés (146), luego mayor de Castilla (147) y, por fin, maestre entre 1366-71. En esos años era comendador del Co

(133) Sáez, *op. cit.*, p. 261. Cf. J. Infante-Galán: -- Los Céspedes y su señorío de Carrion (1253-1874), Sevilla, --- 1970.

(134) AHN, Uclés, carp. 347, nº 3.

(135) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 79 y Lib. 1.068c, fol. 71.

(136) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 333.

(137) Salazar, p. 329.

(138) Salazar, p. 329-330.

(139) Salazar, p. 158-160. Este era un judeo-converso, que procedía de la judería de Calatayud, conocido como rapaz - administrador de Indias; fue bisabuelo del conde-duque de Olivares (D. Julio Caro Baroja: Los judíos en la España moderna y contemporánea, Madrid, 1961, II, p. 16).

(140) AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 12.

(141) Ibidem.

(142) Cascales, fol. 255.

(143) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 26.

(144) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 47 y Lib. 1.233c, fol. 13.

(145) AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 53, Lib. 1.066c, fol. 107 y Lib. 1.072c, fol. 149.

(146) AHN, Uclés, carp. 6, nº 37.

(147) Rades, fol. 49v.

(148) AHN, Uclés, carp. 93, nº 33, fol. 8v.

rral de Almaguer Martín Sánchez Mexía (148). Ya en los últimos años del siglo se suceden dos Suárez Mexía en Beas (149) y --- otros dos Mexía en la encomienda de Segura de la Sierra (150). A mitad del XV un Sancho Mexía será comendador de Huéllamo (151) y en el último tercio encontramos a un García, subcomendador - de Uclés (152), y en Torrevejesate a Gómez y Lorenzo, padre e hijo, entre 1468-80 (153).

Miembros de la familia Muñiz, a pesar de contar en sus filas con un maestro, antes comendador mayor de Castilla a fines del siglo XIII (154), apenas conocemos: una centuria más - tarde encontramos a Ruy Muñiz, comendador de Oreja (155), y a Fernán González, comendador de Uclés (156).

Los comendadores pertenecientes al linaje de Orozco se distribuyen en el período comprendido entre mitad del siglo -- XIV y principios del XVI: en la primera centuria Lope Íñiguez sería comendador de Biedma y Villarrubia (157) y Pedro López - de la de Oreja (158). Durante más de treinta años, los finales del XV, Diego de Orozco, sobrino del prior de Uclés, será co-- mendador de la Cámara (159) y alcaide de Mérida y Montálchez - (160). En los años 1494-1515 dos Orozco serían comendadores de Villahermosa, el primero el licenciado Pedro de Orozco, corre-- gidor de Cuenca y del Consejo de la Orden (161), que fue suce-

-
- (149) AHN, Uclés, carp. 347, nº 3 y carp. 339, nº 56.
 - (150) Sáez, p. 260-262.
 - (151) AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 12.
 - (152) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 29.
 - (153) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 77 y Lib. 1.064c,

139.

- (154) Rades, fol. 37r.-38r.
- (155) AHN, Uclés, carp. 347, nº 3.
- (156) AHN, Uclés, carp. 69, nº 12.

dido por su hijo Rodrigo, señor de la casa de Orozco, en el Valle de Salazar, e hijo de una Mesía de Úbeda (162).

Los Sandoval apenas los hallamos representados en la - Provincia de Castilla: entre 1342-83 Pedro Ruiz de Sandoval se ría comendador de Montiel, Mérida (163) y mayor de Castilla -- (164). A mediados del siglo XVI Garci Tello de Sandoval era el comendador de Torres (165).

Para 1468 un Vélez de Guevara, Pedro, será comendador de Ricote (166), aunque es sesenta años más tarde cuando apare ce otro del mismo nombre como comendador de Horcajo, era 1er - señor de Salinillas del Buradón y alcaide de Estella (167), al que sucedió su hijo Íñigo, 2º señor de Salinillas (168).

Los Venegas, señores radicados desde la Reconquista en Córdoba, están representados esporádicamente en Castilla: a fi nes del siglo XIV Alonso Venegas, hijo de Egas Venegas, señor de Luque, era comendador de Moratalla (169). A mitad del XVI, será Luis Venegas comendador de Huélamo (170). También los Vi-

-
- (157) Rades, fol. 51v.
 (158) AHN, Uclés, carp. 347, nº 3.
 (159) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 31.
 (160) Salazar, p. 279.
 (161) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 414 y Lib. 1.286c, fol. 71.
 (162) Salazar, p. 336-338.
 (163) Rades, fol. 49v.
 (164) AHN, Uclés, carp. 339, nº 43.
 (165) Salazar, p. 326-327.
 (166) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 58.
 (167) Salazar, p. 250.
 (168) Salazar, p. 250-251.
 (169) Rades, fol. 55v.
 (170) AHN, Uclés, carp. 151, nº 16.
 (171) Rades, 35v.
 (172) AHN, Uclés, carp. 51-I, nº 4bis.

llegas fueron muy abundantes en esta zona: el más antiguo, --- Martín Ruiz de Villegas era comendador de Alhambra en la segunda mitad del siglo XIII (171). En la misma encomienda se hallará dos siglos más tarde mosén Diego Fernández de Villegas (172) luego comendador de Villoria (173).

Otros linajes de segunda fila representados esporádicamente serían éstos: Solórzano, Ulloa, Hinestrosa, Noguerol, Cabanillas, Galarza, Funes, Tovilla, Solís, Guevara, Quintara, - Villarreal, Trejo, Acebedo, Dávila, Aguilera, Valderrábanc, Múgica, Bobadilla (hidalgos de Úbeda), Ludeña, Godoy, Torre, Montalvo, Grijalva, Porres, Collado, Aranda, Soto, Ribera, Lasso de Castilla, de la Panda, Tovar, Tévar, Molina, Luján, Prado, Avellaneda, Quesada, Pareja, Torremocha, Benavides (señores de Jabalquinto), Valenzuela, Ribadeneira y Santisteban.

B) La población cristiana.—

Alcanzar el éxito a la hora de diseccionar la población asentada sobre el señorío de la Orden está en función de la complejidad que mostrase cada localidad en su desarrollo social; por regla general, puede decirse que, salvo contadas poblaciones, la sociedad giraba en sus actividades en torno al agro, aunque las diferencias económicas fueran palpables entre sus miembros.

Por otro lado, los criterios por los que se rigen los contemporáneos son de tipo fundamentalmente jurídico-financieros, según que el grupo esté obligado o no a pechar. Vamos a -

seguir este esquema originario, pues la documentación no permite penetrar mucho más en la estructura social de la época.

Para ello el único ejemplo promenorizado que nos ha llegado es el de la población de Ocaña --principal villa de la Provincia de Castilla-- en 1511 (174):

grupo	nº miembros	% sobre el total
hidalgos	265	20
pecheros	951	71
(cuantiosos	12	0,9)
clérigos, beatas, viudas y huérfanos	123	9
Total:	1.339	100

Por tanto, distinguiremos tres grupos bien diferenciados: 1) exentos: hidalgos, caballeros, eclesiásticos, menores y viudas; 2) pecheros y 3) marginados: pobres y esclavos, apenas esbozados en nuestra documentación.

12) Los Exentos.--

Es el grupo más amplio por el número de causas de --exención: hidalguía, caballería de cuantía, horfandad, viudedad, pobreza o pertenencia a la Iglesia; mas no por el número de personas, que, ni en el mejor de los casos, alcanzaba el --30% del total.

a) Hidalgos locales:

Estos formaban la base de la pirámide nobiliaria --- (175) y la cúspide de la social, en nuestro caso. Este tipo de sujeto exento de pagar impuestos lo podía ser por causa de su sangre, notoriedad popular, ejecutoria o privilegio --- (176); sin embargo, en nuestros documentos no se distingue entre ninguno de ellos. Los datos expuestos en forma de cuadro, pueden consultarse en el cuadro adjunto, referido al año 1498, único en que este dato aparece claramente.

Vemos, pues, que en los territorios murcianos y gienenses a fines del siglo XV no había población hidalga, no así una centuria más tarde, lo que se debe, según creo, al ennoblecimiento de ciertas familias de caballeros de cuenta. En el Campo de Montiel este sector apenas tiene importancia, si se exceptúa el especial caso de Terrinches, que queda diluido en el total de la población.

Al norte del Zúncara la situación era sustancialmente distinta: más de la mitad de los hidalgos del Priorato se concentraban en Ocaña, la capital de la Provincia, entre los que destacaban los linajes más importantes de la Orden: Chacón, Cárdenas, del Busto, Villegas, Mexía, Figueroa, Sotomayor, de la Cadena, Osorio, Guzmán, etc (177). La distribu---

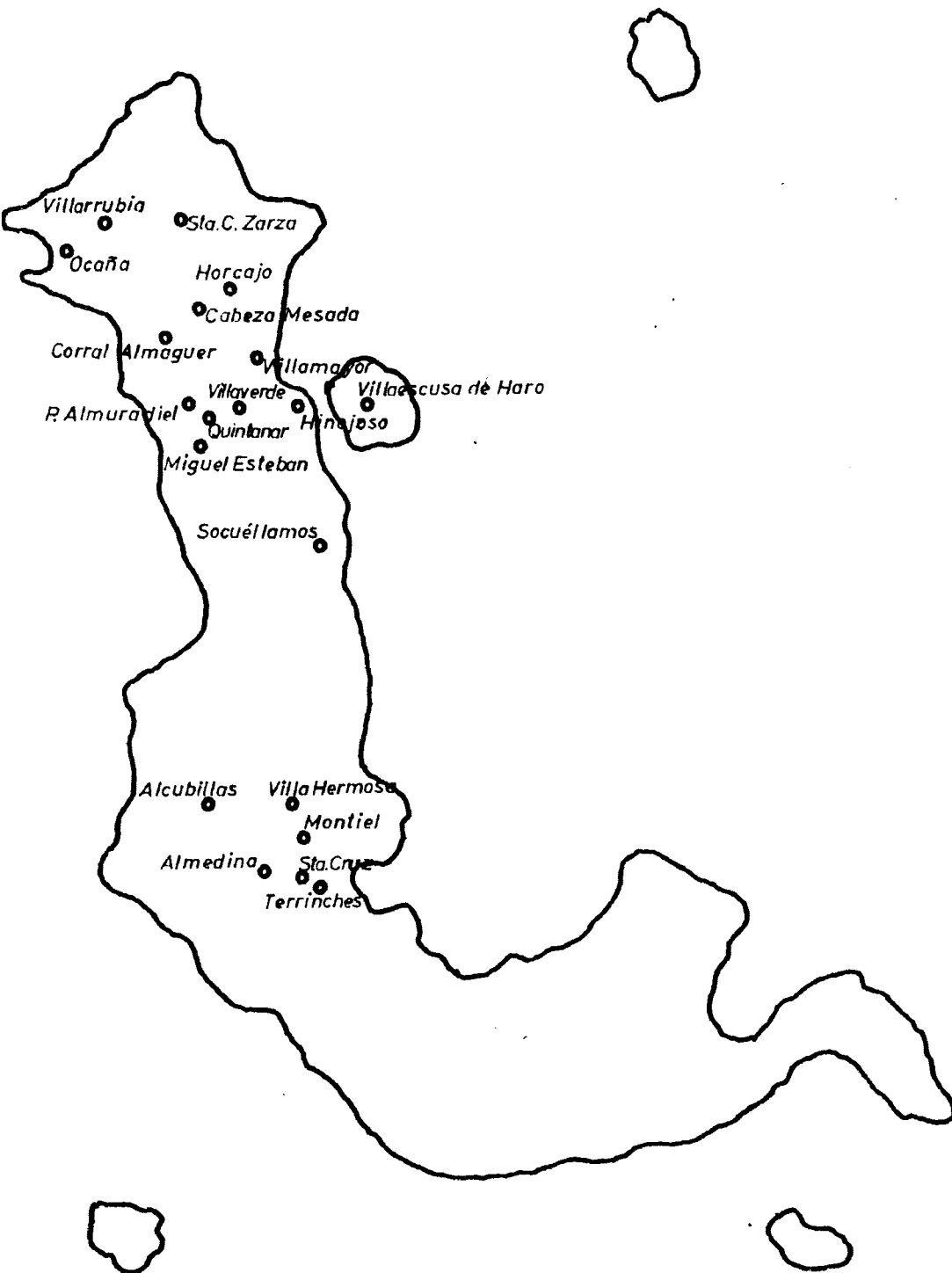
(175) Marie-Claude Gerbet: La noblesse dans le Royaume de Castille. Étude sur ses structures sociales en Estremadure (1454-1516), Paris, 1979, p. 135.

(176) Ibidem. Sobre su origen puede verse M^a Carmen Carlé: Infanzones e hidalgos, CHE, 1961, p. 56-100.

(177) Relaciones de Toledo, p. 180-185.

(178) M.-C. Gerbet, p. 136.

MAPA IV LOS HIDALGOS A FINES DEL SIGLO XV.-



Hidalgos en 1498.-

136

Lugar	nº	% sobre el total de cada localidad	referencia
Priorato de Uclés:			
Cabeza Mesada	5	11,6	1.068c,78
Hinojoso	43	53,75	Id.,54
Horcajo	10	50,0	Id.,75
Villaescusa de Haro	40	9,5	Id.,48
Corral de Almaguer	17	4,4	Id.,98
Puebla de Almuradiel	1	1,6	Id.,123
Miguel Esteban	28	80,0	Id.,428
Ocaña (1511)	265	20,0	1.075c,231
Sta. Cruz de la Zarza	sin cuantificar		Id.,174
Socuéllamos	4	3,0	1.068c,162
Villaverde	4	40,0	Id.,54
Villamayor	8	4,0	Id.,69
Quintanar	7	4,5	Id.,130
Villarrubia	sin cuantificar		1.073c,360
Cam o de Montiel:			
Alcubillas	5	5,5	1.068c,386
Montiel	sin cuantificar		1.078c,497
Sta. Cruz de Montiel	1	8,3	1.068c,355
Villahermosa	9	3,2	Id.,203
Almedina	10	3,8	Id.,351
Terrinches	43	42,0	Id.,262
Total Priorato	432		
Total C. de Montiel	68		
Total general		500	
Media del Prior-ato sobre el total de su población			
		16,7	
Media del Campo de Montiel " "		2,1	
Media sobre el total de la Provincia			
		5,0	

ción, por lo demás, se acentuaba en los lugares más pequeños, donde frecuentemente formaban la mitad de la población (Villaverde, Miguel Esteban, Hinojoso y Horcajo), lo que vino a impedir de hecho su despoblación total, así como a demostrar su apego a la tierra, donde tenían sus propiedades. El resto de los hidalgos aparecen en localidades de importancia, aunque su número era escaso, gracias a lo cual se constituían en la élite dominante. En suma, estos pequeños nobles vienen a representar tan sólo el 5% de toda la población, lo que indica escasez de número y amplitud de poder concentrado en sus manos, pues, además de compartir con los cuantiosos el control de los municipios, entre sus filas se reclutaba parte de la caballería santiaguista, aunque en muchos casos su campo de actuación no sobrepase el pueblo donde eran conocidos.

La base de sus bienes la constituían las propiedades agrícolas, sin embargo, se puede suponer que, al igual que por entonces sucedía en Extremadura, muchos de ellos serían pobres dedicados a la labranza (178). Por desgracia, no sabemos de ningún dato sobre los bienes que poseían, no obstante, si equiparamos su situación con la de los sergentes de la Orden, es posible hacerse una idea al respecto: en efecto, en Fuenllana en 1494 la Orden se apropió de las posesiones de su sargento Alonso García Pajillo, que había muerto sin hijos; éste tenía, aparte de unas casas de vivienda, 4 cuartas de viña en tres lotes distintos y 39 fanegadas y media de cereal en seis hazas de tierra (179), lo que le rentaba anual-

mente, de forma aproximada, 20 arrobas de vino y 10 fanegas de pan, que, traducidas en metálico, serían escasamente unos 1.500 mrs., grado de ingresos muy cercano a la pobreza (179-bis).

b) Caballeros:

Tres son los tipos de caballeros locales que encontramos en la Orden: caballeros de gracia, de fuero y de premia o cuantía.

Los primeros eran aquéllos que, habiendo prestado algún servicio de importancia al Rey, éste, en recompensa, los había armado caballeros; hemos constatado su presencia masiva sólo en Beas, donde en 1498 eran 52, en tanto que sólo 25 eran cuantiosos (180).

Los caballeros de fuero eran los que, sin alcanzar la mínima cuantía exigida a los cuantiosos, por disfrutar de diversas ventajas, mantenían caballo y armas por su propia voluntad. Esas ventajas consistían, además de la exención de impuestos, en la reserva de los oficios de alcaldes y alguaciles y las rentas de la almotacénia y borras y cegajas de los ganados (181). Lógicamente, se concentrarían, en lo fundamental, en las localidades que estaban exentas de la obligación de mantener caballeros de cuantía, esto es, Montiel, La Ossa, Albaladejo, Segura, Orcera y Hornos.

(179bis) Sólo en un caso un hidalgo es nombrado caballero de cuantía (AHN, CO.MM., Lib. 1.071c, fol. 386).

(180) AHN, CO.MM., Lib. 1.068c, fol. 293.

(181) AHN, Uclés, carp. 51-I, nº 4bis.

Mucho mejor conocidos son los caballeros de cuantía, pecheros que sobrepasaban en el valor de sus bienes un mínimo dado (182); eran llamados también caballeros de premia o de alarde. Aunque la institución fue creada como tal por Alfonso XI, desconocemos la legislación santiaguista hasta un siglo después, así, en 1440 el Infante D. Enrique estipuló - que el mínimo se situase en 20.000 mrs. para toda la Orden - (183), y D. Juan Pacheco en 1469 lo elevó a 30.000 (184). En 1480 D. Alonso de Cárdenas confirmaba esa cuantía a los de - Caravaca (185).

Con la administración de los Reyes Católicos se ---- atiende a las diferencias de riqueza de las distintas zonas de la Orden, pues, mientras en Murcia se mantenía el tope de los 30.000 mrs. (186), en los territorios toledanos lo ha--- bían elevado a los 50.000 (187), lo mismo que para Andalucía (188). Para 1507 se vuelven a elevar las cuantías mínimas a 80.000 mrs., al menos, así nos consta para las localidades - de Huélamo (189) y Villarrodrigo (190). Parece ser que se -- mantuvo esa cantidad, pues tan sólo en Liétor se elevó a -- 100.000 mrs. por la especial esterilidad de la zona (191).

(182) Institución estudiada por J.M. Pérez-Prendes: El origen de los caballeros de cuantía y los cuantiosos de - Jaén en el siglo XV, Revista Española de Derecho Militar, 9, 1960.

(183) García de Medrano: Copilación de las Leyes Capitulares de la Orden de la Cavallería de Santiago del Espada, Valladolid, 1605, Lib. II, tit. XXXVIII.

(184) Ibidem.

(185) AHN, Uclés, carp. 82, nº 14, fol. 13v.

(186) AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 97-98.

(187) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 47 y 82.

(188) Libro de Bulas, fol. 285r.-286r.

Evidentemente, en la distribución de estos cuantiosos hay una relación con la riqueza del territorio: destacan por su número en el reino de Murcia y Campo de Montiel, en especial, Caravaca, Cehegín, Cieza, Moratalla y Yeste, así como Villanueva de Infantes y La Membrilla, que en los mejores momentos superaron la cuarentena. En general, su número sufrió fuertes variaciones, decayendo paulatinamente a la mitad entre 1494-1511, para volver a ascender penosamente en los cuatro años siguientes y dispararse hasta 1525, en que se recupera el nivel de 1494. De los años que tenemos datos completos cabe deducir que, sobre el total de la población de la Provincia de Castilla, los caballeros de cuantía representan entre un 2 y un 3% del total.

Que sepamos, no en muchas ocasiones estos cuantiosos lo fueron en número notable por familias, como en Caravaca, donde en 1494 abundaban los de nombre Torrecilla, Corbalán o Minarro (192); es en estos casos cuando la continua pertenencia a la caballería de premia dio lugar a la formación de pequeños linajes locales, que en el siglo XVI ganarían ejecutorias de hidalguía.

En cuanto a su origen socio-profesional, en la mayo-

-
- (189) AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 2.
 - (190) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 97.
 - (191) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 453.
 - (192) AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 199-201.
 - (193) Medrano, Lib. II, tít. XXXIX, ley VIII.
 - (194) Marc Bloch: La Historia rural francesa: caracteres originales, Barcelona, 1978, p. 456.

ría de los casos los cuantiosos provenían de los labradores más hacendados de cada lugar; ocasionalmente conocemos los - oficios y dedicaciones de ellos, que son extraordinariamente amplias, aunque su significación sobre el total es mínima: - 10%.

c) Otros exentos:

Como se decía arriba, huérfanos, viudas y clérigos - se hallaban libres del pago de imposiciones por razones ob- - vias, al igual que los pobres. Pero, a excepción del dato ya citado de Ocaña, son grupos que no aparecen en nuestros tex- - tos, toda vez que los padrones realizados durante las visitas tenían finalidad financiera y militar, por lo que aquéllos - no eran incluidos en esas relaciones.

2º) Los Pecheros.-

El estudio de este sector de la población, que supo- - nía en la mayoría de los lugares entre el 80% y el 90% del - total, se puede abordar desde diversos criterios: en primer - lugar, la legislación contemporánea nos permite distinguir - entre tres grupos: mayor, mediano y menor; el primero lo in- - tegrarían aquéllos cuya cuantía sobrepasase los 80.000 mrs., - que pecharán por entero, mientras los otros dos subgrupos -- - contribuirán con los $\frac{3}{4}$ del valor de sus bienes. De éstos - habría que descontar sólo la cama y las ropas de vestir dia- - rio, mas no las casas y las yuntas, como se había pedido por - parte de los pequeños (193).

Pero es Marc Bloch quien, para Francia, plantea la -

142

Oficios de los cuantiosos (1494-1525).-

142

Oficio	Lugar	nº	referencia
<u>Actividades Primarias:</u>			
Meleros	Villaescusa de Haro	1	1.071c, 386
Pedreros	Campo de Criptana	1	1.080c, 470
Carboneros	Corral de Almaguer	1	1.067c, 337
Corraleros: 4	Corral de Almaguer	1	1.079c, 382
	Villamayor	2	1.067c, 314
	Almedina	1	1.067c, 608
Lagarteros	Sta. Cruz Zarza	1	1.079c, 382
Hortelanos: 2	Beas	1	1.068c, 293
	Caravaca	1	1.072c, 241
Pastores: 2	Tarancón	1	1.067c, 207
	La Membrilla	1	1.071c, 535
Vaqueros	P. Don Fadrique	1	1.076c, 680
<u>Actividades Secundarias:</u>			
Campaneros	Colmenar	1	1.073c, 156
Aperadores	Dosbarrios	1	1.067c, 74
Zapateros: 4	Mora	2	1.067c, 63
	Siles	1	1.069c, 181
	Cehegín	1	1.069c, 334
	Vva. Infantes	1	1.068c, 371
	Socuéllamos	1	1.076c, 775
Herreros: 7	Chiclana	1	1.068c, 323
	Cieza	2	1.066c, 332-
	Liétor	1	1.080c, 887
	Yeste	1	1.080c, 760
	Vva. Infantes	1	1.067c, 626
	Cehegín	1	1.069c, 334
	Yeste	1	1.065c, 19-2
Cameros	Yeste	1	1.066c, 32
Carreros	Yeste	1	1.069c, 221
Arcadores	Fte. Pedro Naharro	1	1.079c, 907
Tejeros	Siles	1	1.067c, 498
Carpinteros	Yeste	1	1.066c, 32
Cañameros			
Tintoreros			
Cardadores			
<u>Actividades Terciarias:</u>			
a) Comerciantes:			
Traperos: 3	Torrubia	2	1.067c, 250
	Villamayor	1	1.071c, 571
b) Servicios:			
Molineros	Villaescusa de Haro	1	1.080c, 1.04
Mesoneros: 2	Colmenar	2	1.073c, 156
Barberos: 2	Vva. Infantes	1	1.071c, 170
	Yeste	1	1.080c, 760
Albañiles: 3	Alcubillas	1	1.067c, 642
	Vva. Infantes	2	1.068c, 371
Tenderos: 2	La Membrilla	1	1.067c, 660
	Villarodrigo	1	1.067c, 476
Carniceros: 2	Chiclana	1	1.067c, 579
	Yeste	1	1.069c, 221

Oficios de cuantiosos (Cont.).-

Oficio	Lugar	nº	referencia
<u>Actividades Terciarias (cont.):</u>			
c) Funcionarios:			
Mayordomos	Villaescusa de Haro	1	1.071c,386
Cirujanos	Cehegín	1	1.080c,822
Escribanos: 4	Colmenar	1	1.080c,1.096
	Corral de Almaguer	1	1.079c,382
	Moratailla	2	1.072c,208
Notarios: 2	Corral de Almaguer	1	1.080c,409
	Chiclana	1	1.067c,579
Bachilleres	Torrenueva	1	1.077c,138
Mestresalas	Caravaca	1	1.072c,241
Maestros	Huélamo	1	1.076c,408
Sacristanes: 2	El Toboso	1	1.079c,494
	La Solana	1	1.067c,649
d) Oficios concejiles:			
Alcaldes: 5	Dosbarrios	1	1.067c,74
	Villaverde	1	1.067c,306
	La Solana	1	1.068c,403
	Sta. Cruz Montiel	1	1.067c,604
	Torre Juan Abad	1	1.068c,338
Alcaides: 3	Torre Juan Abad	1	1.077c,158
	Torrenueva	1	1.077c,138
	Yeste	1	1.066c,32
e) Militares:			
Escuderos	Vva. Infantes	1	1.068c,371
Ballesteros: 2	Chiclana	1	1.068c,323
	Villarrodrigo	1	1.067c,476
f) Otras actividades:			
Renegados	Villaescusa de Haro	1	1.067c,300
Maestre Mahoma moro	Dosbarrios	1	1.067c,74
Hidalgos	Villaescusa de Haro	1	1.071c,386
Viudas	Cieza	1	1.066c,332
Total Primarias		13	16,8%
Total Secundarias		21	27,3%
Total Terciarias		39	50,6%
Total Otras		4	5,3%
Total		77	100%

cuestión en sus justos términos: dejados a un lado los dedicados a las actividades agrícolas, ^{no} distingue entre tres tipos de campesinos, según posean animales de tiro y tierras o no, o sea, lo que en la Castilla bajomedieval se conocía como "labradores" y "jornaleros" (194). En tanto el jornalero sólo poseía su fuerza de trabajo como medio de subsistencia, los labradores podían ser propietarios de tierra en cuantía diversa y de las yuntas necesarias para la labor.

Esta situación se presenta mucho más patética si recurrimos a las cifras de las Relaciones Topográficas; según éstas, el porcentaje de jornaleros sobre el total de los vecinos de cada lugar oscilaba entre el 44% de Hinojoso --lugar de gran número de hidalgos-- y el 85% de Quintanar (195), siendo lo normal, según Salomon, que este proletariado rural girase en torno al 60-70% del efectivo de cada localidad --- (196). En consecuencia, el número de los labradores variaba entre el 30-40% (197); pero no todos éstos tenían bestias de labor, lo que mermaba más el número de los contribuyentes mayores, así, aunque la cifra es alta, se puede aducir que en Villaescusa de Haro (1511) de 300 pecheros sólo 100 tenían bestias de albarda, suponiendo el 28,5% (198).

(195) N. Salomon: La vida rural castellana en tiempos de Felipe II, Barcelona, 1973, p. 267.

(196) Salomon, op. cit., p. 265.

(197) Ibidem, p. 276-278.

(198) AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 487.

(199) Op. cit., p. 313.

Por tanto, se puede concluir que dos importantes sectores de los pecheros, por motivos diametralmente opuestos, se salían de los esquemas presentes, pues si los jornaleros se solían eximir de impuestos por su pobreza, los más adinerados de los labradores pasaban a integrar el grupo de la caballería de cuantía. En efecto, según Bloch, es de este sector privilegiado de pequeños artesanos, comerciantes y manipuladores de los medios de transformación de los que surgiría en Francia una incipiente burguesía (199). Esto mismo se constata en Castilla si observamos los oficios de los cuantiosos no labradores, de acuerdo con el cuadro adjunto.

32) Los Marginados.—

En este grupo se encontraban tanto los pobres como los esclavos; sobre éstos no se puede decir prácticamente nada, pues aunque existían no aparecen reflejados en nuestros documentos; algo se dirá, sin embargo, al hablar de los moros. Con respecto a los pobres, hemos visto cómo en su mayoría provenían de los jornaleros en paro estacional, aunque también existía la pobreza permanente: a fines del siglo XV el prior de Uclés daba de comer diariamente a 155 pobres, número que en 1508 se había reducido a 90 (200) y tres años después a 30 (201). Donde el problema se hacía más acuciante era en la vivienda, así, en Hinojoso una mujer pobre vivía en la casa de la Orden (202) y en Villamayor unos pobres se

(200) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 12.

(201) Ibidem, fol. 446.

(202) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 175.

habían refugiado en unas casillas de bastimento de la Mesa Maes-
 etral, de donde fueron expulsados (203). Es por esto por lo
 que se mandaba construir hospitales, de manera que los pobres
puedan en él estar e ser recebidos con toda caridad (204).

C) Minorías confesionales.-

Musulmanes y hebreos estaban representados en los pue-
 blos de la Orden, aunque su papel y relevancia eran muy limita-
 dos debido a su número.

1º) Los Judíos:

Cuatro eran las aljamas hebreas establecidas en la Or-
 den a fines del siglo XV: Uclés, Ocaña, Corral de Almaguer -
 Santa Cruz de La Zarza (205), todas ellas situadas en la fran-
 ja norte de la Provincia. Desconocemos el número de personas -

(203) AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 591.

(204) AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 28.

(205) Miguel A. Ladero sólo cita las dos primeras, -
 aunque habla de judíos aislados en Cobena y Paracuellos (Las
 juderías de Castilla según algunos "servicios" fiscales del
 siglo XV, Sefarad, XXXI, 1971, p. 261). Puede verse también E.
 Mitre Fernández: Los judíos y la Corona de Castilla en el trán-
 sito al siglo XV, Cuadernos de Historia, III, 1969, 347-366,
 Miguel A. Ladero: Los judíos castellanos del siglo XV en el
 arrendamiento de impuestos reales, Cuadernos de Historia, V,
 1970, 417-439; Maurice Kriegel: Les juifs à la fin du Moyen
 Age dans l'Europe Méditerranéenne, Paris, 1979, y F. Cantera
 Burgos y P. León Tello: Judaizantes del arzobispado de Toledo
 rehabilitados por la Inquisición en 1495 y 1497, Madrid, 1979.
 Especialmente, véase el trabajo ya citado de D. Julio
 Caro. A fines del siglo XII había otra judería en Montiel As-
 so y De Manuel: Discurso sobre el estado de los judíos en Es-
 paña, apéndice del Ordenamiento de Alcalá, Madrid, 1774, p.
 150-153). Asimismo, localizamos también judíos en Villanueva
 de Alcardete cuando se puebla el lugar en 1338: otrosí, que
 non ayan entregador de los judíos en el dicho lugar de Vila-
 nueva, otrosí (si) non el de los alcaides que fueren en el li-
 cho lugar, por razón que es nuestra Camara, e que faga las
 entregas el juez de los alcaides (sic) (AHN, Uclés, carp. 13,
 nº 33, fol. 5r.).

que vivían en estos lugares, pues los datos que han llegado, en nuestros libros vienen globalizados y los servicios de referir a maravedíes, no a cabezas de pecho. No obstante, si tenemos en cuenta que en Ocaña los judíos pagaba por redimir su horno 1.750 mrs. y los mudéjares 275 por el mismo motivo, y 500 y 150 mrs. respectivamente por presentes de Pascua en 1478 (206), deduciremos que aquéllos eran entre 3 y 6 veces más numerosos que los musulmanes, y éstos rondaban los 20 vecinos (207). En cualquier caso, estas poblaciones experimentaron un gran descenso en la segunda mitad de los años sesenta (208).

Por tanto, en Ocaña debía haber entre 60 y 80 vecinos en esta época, y eso que era la judería más importante, pues llegó a tener un comendador específico en 1481 (209). -- Disfrutaban éstos en ese lugar de horno y carnicerías propias (210). Con respecto a sus ocupaciones, no difieren de lo que, en un principio, se pudiese pensar: en el Corral conocemos a

(206) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 68.

(207) Miguel A. Ladero: Datos demográficos sobre los musulmanes de Granada y Castilla en el siglo XV, AEM, VIII, - 1972-73, p. 488.

(208) Ladero, Las juderías de Castilla ..., p. 261. En 1495 eran 55 los vecinos judeo-conversos habilitados por la Inquisición en Ocaña (AHN, Inquisición de Toledo, leg. 120, nº 39). Cantera repite este dato y da sus profesiones: un bachiller, un calcetero, dos escribanos, seis guanteros, un notario, un platero, un zahonero y un zapatero (op. cit., p. 103-106 y XXIV), en tanto que los 7 de Mora eran uno escribano y dos zapateros (p. 107).

(209) AHN, OO.MM., Lib. 1.242c, fol. 208v.

(210) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 67.

(211) Ibidem, fol. 149-150.

(212) Id., fol. 70-73.

(213) Id., fol. 73.

tres arrendadores de una tienda, una cueva y un corral (211) y en la misma Ocaña conocemos a un albañil, un arrendador de tenerías y otro de tiendas, además de 4 que tenían casas en — arriendo (212); aunque son datos muy fragmentarios, es posible deducir que sus profesiones pertenecían al comercio y la artesanía, lo que no quiere decir que se descarten los judíos adinerados: en Ocaña conocemos a dos, Abraham Carrillo y Mose — Mayr (213), que en 1478 era arrendador de los almudes de la Mancha (214). Estos sujetos también actuaban de prestamistas en la misma Ocaña, según se desprende de la avenencia que la aljama firmó con el concejo en 1327 (215).

Sin embargo, a lo largo de los tres últimos siglos de la Edad Media también tenemos datos sueltos que indican que los judíos eran dueños de importantes bienes fundiarios: en 1222 D. Jusef Favón vendía su heredad en Cañete en 300 mrs. — alfonsíes (216); en 1371 sabemos que, con anterioridad, D. Zulema Abudarhán, judío de Uclés, había vendido la heredad de Pozorrubio (217) y, por último, en 1463 cinco judíos, en nombre de la aljama, vendieron unas casas en la calle Sillería de la villa de Uclés por precio de 6.000 mrs. (218).

(214) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 188. En el siglo XIII los judíos Bo, Job y Samuel eran los recaudadores de todas las rentas de Jaén y Murcia (AHN, Uclés, carp. 219, nº 3).

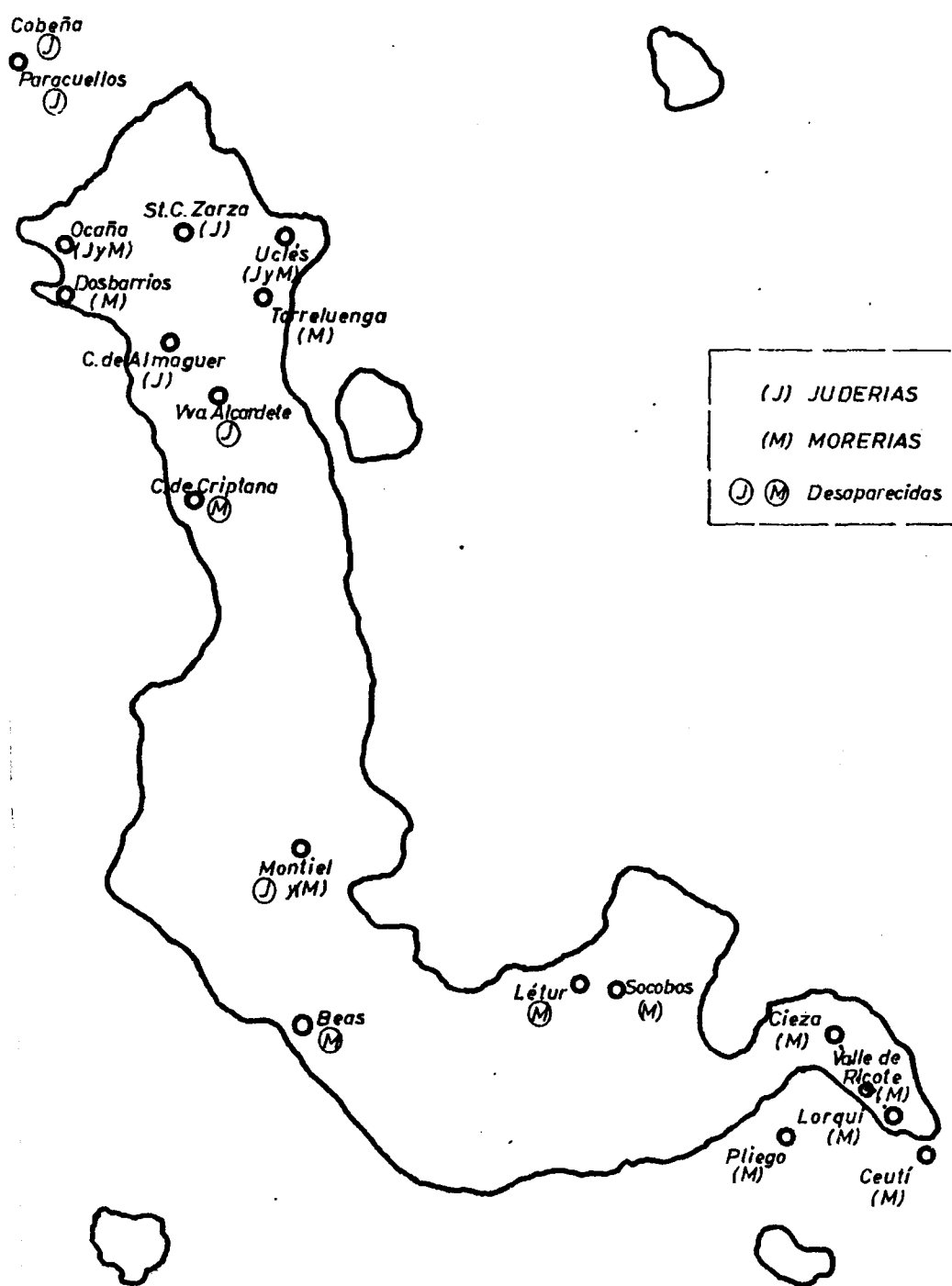
(215) AHN, Uclés, carp. 243, nº 23 y 25. Abraham Iancrique también había sido arrendador de las alcabalas del marquesado de Villena (AGS, RGS, 16-marzo-1487, fol. 55).

(216) AHN, Uclés, carp. 100-II, nº 13.

(217) AHN, Uclés, carp. 339, nº 43.

(218) *Ibidem*, nº 76.

MAPA V ALJAMAS HEBREAS Y MUSULMANAS A FINES DEL SIGLO XV.-



149

Este poder financiero y territorial concentrado en pocas manos judías, incluso dentro de la comunidad hebrea, dio lugar a profundos enfrentamientos, por lo que, tras 1400, el Infante D. Enrique ordenó que los judíos vivieran en lugares apartados dentro de las villas, y en Ocaña parece que así se hizo efectivamente (219). Tras 1487 la Inquisición comienza a actuar en Ocaña (219bis).

2º) Los Musulmanes:

A fines del siglo XV son varias las aljamas localizadas en territorio santiaguista, en el Priorato, además de los Dosbarrios, encontramos moros conviviendo con cristianos y judíos en Ocaña y Uclés; en la heredad de Torreluenga el prior de Uclés tenía también unos renteros moros. En el Campo de Montiel sólo había población musulmana en la capital, mientras que en los territorios giennenses no había ningún moro, aunque en Beas había un barrio de la Morería, testigo de tiempos pasados (220). Cinco son las aljamas murcianas, donde se concentra

(219) AHN, Uclés, carp. 338, nº 27bis. La orden para los del Corral de Almaguer en 1483 (AGS, RGS, 24-noviembre-1483, fol. 69), para lo cual permitieron a los judíos vender las casas que tenían fuera de la judería sin pagar alcabala (*Ibidem*, fol. 55).

A partir de los datos inquisitoriales proporcionados por D. Julio Caro es posible conocer la permanencia masiva de los judíos santiaguistas ahora convertidos; incluso, en el siglo XVI tienden a extenderse: aparecen en el Corral de Almaguer (*op. cit.*, I, p. 330), Sahelices (361), Mora (363), Dosbarrios, Villatobas (378, nota 51), Quintanar (424), Villavieja de Infantes (470) y, sobre todo, Ocaña (375-376).

En opinión de ese autor "a comienzos del siglo XVI, los judíos de la Mancha no lo eran más que por tradición", lo que no quiere decir que faltasen excepciones (449).

(219bis) AGS, RGS, 8-julio-1487, fol. 95.

(220) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 535.

ba la mayor parte de los musulmanes santiaguistas, sobre todo en el Valle de Ricote; en Cieza convivían con los cristianos, así como en Socobos. Otras pequeñas poblaciones de moros eran Lorquí y Pliego; en tiempos había habido población mudéjar en Letur, pero la había abandonado a causa de las vejaciones que les propinaban sus vecinos: en 1396 hubo de intervenir Enrique III ante el concejo de Alcaraz para preservar sus derechos -- (221) y en 1454 el rey Enrique IV ante Juan Fajardo, comendador de Ricote, que había cautivado unos moros (222); para 1480 los adarves de Letur estaban derribados de quando los moros la dicha villa dexaron (223).

Según la estadística adjunta, se observa que, si exceptuamos Uclés y, sobre todo, el Valle de Ricote, los agrupamientos mudéjares eran de poca población, conviviendo con comunidades cristianas más importantes: sólo en Lorquí y Pliego viven sólo moros. Prácticamente, la mitad del total de la población se concentraba en los seis lugares del Valle de Ricote, -- total que hasta bien entrado el siglo XVI no superaría la cifra de los 500 vecinos, es decir, oscilaba entre el 5% y el 2,5% del total de la población general de la Provincia.

Al contrario de lo que sucede entre los judíos, la población mudéjar en el siglo XV era muy igualitaria dentro de

(221) A. Pretel: Una ciudad castellana en los siglos XIV y XV. (Alcaraz 1300-1475), Albacete, 1978, doc. XIV.

(222) AM. Murcia, Cart. Real, eras 1453-78, fol. 35r.

(223) AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 32. En 1328 había también musulmanes en el Campo de Criptana: e que mandavan a estos nuestros vasallos sobredichos que quando fallasen los moros de Critana andando a fazer mal, que los prendiesen sin --

POBLACION MUSULMANA Y CONVERSA (1468-1524).--

	1468	1495	1496	1498	1499	1500	1502	1507	1511	1515	1524
CAÑA	---	23	22	22	21	21	21	---	---	---	---
CLES	---	74	63	80	92	94	71	---	---	---	---
OSBARRIOS	---	7	5	5	8	7	6	---	---	---	---
ONTIEL	30 ⁽¹⁾	29	20	23	35	38	33	---	---	---	---
OCOBOS	40	---	6	15	16	16	14	25	---	---	40
LIEGO	25	31	31	37	41	39	43	---	70	---	---
ORQUI	35	33	32	36	38	39	37	45	40	44	45
IEZA	---	---	---	8	6	6	8	---	---	---	---
ALLE DE RICOTE	150 ⁽²⁾	177	177	211	216	210	200	269	235	244	380
TOTAL	280	374	356	437	473	470	433	339	345	288	465

1) Corresponden al año 1478.

2) En 1480, 150 vecinos y en 1494, 200.

su modestia; por ejemplo, en el Valle de Ricote sólo se encontrará algún cuantioso ya muy avanzado el siglo siguiente, y es que el 10% del total del Valle eran muy pobres (225). Sin embargo, había cierta diferenciación clasista, pues en 1494 - pidieron y obtuvieron que los pechos y repartimientos se pagasen según la hacienda de cada uno (ricos-medianos-pobres) --- (226); de cualquier modo, las dedicaciones de estos mudéjares eran fundamentalmente agrícolas, tanto en el Valle como en Uclés y Montiel: los oficios de los moros de Uclés nos ilustran sobre una cierta especialización, aparecen pastores (227), zapateros (228) y tejedores (229). Por su parte, en Montiel la mayoría eran jornaleros y arrendatarios, aunque también se encuentran albañiles y plateros (230). De la época anterior a la conversión sólo una vez aparece un cuantioso, en Dosbarrios, - el Maestre Mahoma moro (231).

Su situación fiscal no era mejor que la social, pues debido al gran número de derechos privativos de moros y al carácter directo de éstos, la población mudéjar estaba especialmente expuesta a los rigores de la tributación (232).

calupnia alguna e que les diesen cinquenta açotes (AHN, Uclés, carp. 81, nº 14, fol. 5).

(224) Los datos de 1468 y 1507-24 en nuestros cuadros, el resto en M.A. Ladero, Datos demográficos ..., p. 488-489. - Del mismo autor puede verse Los mudéjares de Castilla en la Baja Edad Media, HED, V, 1978; tras la conversión, H. Lapeyre: - Géographie de l'Espagne morisque, Paris, 1959 y más recientemente L. Cardaillac: Moriscos y cristianos: Un enfrentamiento polémico (1492-1640), Madrid, 1979.

(225) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 517.

(226) AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 307.

(227) AHN, Uclés, carp. 339, nº 49.

(228) Ibidem, nº 52.

(229) Id., nº 35. Un padrón de estos moros fue publi

Conflictos y agravios:

Centrándonos en los territorios murcianos, única zona de la que tenemos datos, es posible reconstruir los problemas e inquietudes con que se encontraron los musulmanes antes de la conversión y, posteriormente, la forma de resistencia ante semejante imposición.

Utilizando sólo los datos de la Orden, que --recordémoslo-- era parte en este asunto, y aún a riesgo de aparecer como parcial, no queda más remedio que reconocer que se libraba una batalla muy desigual entre moros y cristianos a fines de la Edad Media. Pocos eran los agravios de que se podían quejar los cristianos: En 1494 el comendador de Lorquí se quejaba de que los moros se iban a sembrar fuera del término de la villa por no pagar el cuarto de pan recogido a que estaban obligados (233) y los cristianos de Socobos denunciaron que los días de los domingos e pasquas e fiestas de Nuestra Señora e Apóstoles que públicamente los dichos moros trabajan e salen por lo público de la dicha villa a trabajar e fazer fazienda, como en los otros días de contino (234), lo que les fue prohibido, en ambos casos, por los visitadores de ese año.

cado por Mercedes García-Arenal: Dos documentos sobre los moros de Uclés en 1501, *Al-Andalus*, XLII-1, 1977. Una relación de los moriscos del obispado de Cuenca y priorato de Uclés: en 1594 en el Archivo de la Inquisición de Cuenca, leg. 493, fol. 220-236, citado por Cardaillac, *op. cit.*, p. 372, nota-38.

(230) Véase mi trabajo Moros y cristianos en Montil a fines del siglo XV: su número y sus tributos.

(231) AHN, OO.MM., Lib. 1.067C, fol. 74. En 1356 Abdallá, moro de Uclés, era recaudador de los yantares y calzas del maestro y comendador mayor de Castilla (AHN, Uclés, can. 93, nº 33, fol. 11v.).

En cambio, las quejas de los musulmanes respecto de - sus vecinos cristianos eran más graves y más numerosas; de sus vecinos de otras jurisdicciones recibían daño de dos modos, invadiéndoles sus términos o reteniéndoles el agua de sus acequias, así los de Lorquí se quejaron de que los de Molina les habían usurpado un pedazo de su término (235); a los del Valle de Ricote les habían despojado de la Cañada del Rey los vecinos de Ceutí, correligionarios suyos (236); a su vez, los de Mula no sólo invadían los términos de Pliego, sino que les daban malos tratos, que muchas veces están para se despoblar e - dexar el dicho lugar, pues les atacaban así en sus sayendas - como en sus personas, dándoles de palos e firiéndolos con lanzas e otras armas (237). Inclusive, los de Molina causaban -- grandes daños a los de Lorquí por no les dexar gozar con malicia de la dicha agua [de la acequia], como deven (238).

En estos casos poco se podía hacer, debido a que los visitantes no tenían jurisdicción fuera de la Orden; no así - con los comendadores, causantes de grandes males, que fueron - corregidos, aunque debemos dudar de la efectividad de semejantes sentencias. Concretamente, en Ricote en tiempos del comen

(232) Cf. mi artículo La presión fiscal en el Reino - de Murcia al término de la Edad Media.

(233) AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 340.

(234) Ibidem, fol. 100.

(235) Id., fol. 341.

(236) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 427.

(237) AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 292-293. Tal vez la causa primera en este caso haya que buscarla en la donación que en 1254 les hizo a los de Mula Alfonso X de los castillos de Pliego y Bullas, que después debió ser revocada (A. Ballesteros: El Itinerario de Alfonso el Sabio, Madrid, 1935, p. 67).

dador Pedro Vélez los moros fueron tan maltratados que en un solo día se fueron más de 50 casas; el mismo para cautivarlos les tomó el previllegio a que están poblados [...] e oy los ci-chos moros [están] sin privilegio, de cuya cabsa en lugar de se poblar, se despoblava (239). Pero no acaba ahí la cosa, -- unos años después vuelven a dirigirse a los Reyes Católicos -- exponiéndoles el gran número de rentas y derechos que pagaban y quejándose de los atropellos del comendador: les tomaba ropas prestadas y no las devolvía; impidió a uno de Hellín y -- otro de Blanca vender cabras en el Valle, pues él vendía también y abusaba en el precio; les embargaba las cabras al precio que quería; nombraba almotacén por sí mismo, debiendo por derecho escogerlo de la terna presentada por la aljama; ponía almazarero contra su costumbre; y les hacía pagar diezmo de -- todo, en violación de la costumbre del obispado. Asimismo, en el tiempo de los dos últimos comendadores habían sido muy molestados, agraviados y vejados. Sometidos a careo, los visitadores fallaron en todos los casos a favor de los moros (240). De resultas, parecieron los viejos e otros moros ante los dichos visitadores e dixerón que los moros del dicho Valle están fatigados (241).

(238) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 524.

(239) AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 167.

(240) AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 319-326. Fue -- confirmada la sentencia en 1498 (AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, -- fol. 438-440).

(241) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 436.

Aún más desprotegidos se hallaban los musulmanes de Pliego, pues desde 1474 a 1480 les habían cautivado a 12 personas: uno lo habían prendido entre Mula y Pliego; otro apareció muerto, pues no habían podido salir en su defensa; igualmente, otro fue muerto en el camino de Aledo; a otros dos los descubrieron cuando los llevaban cautivos unos vecinos de Caravaca, y pagaron por ellos medio rescate; dos mujeres y un hombre fueron llevados a Yeste, donde fueron cobrados; un niño y otro hombre hubieron de ser rescatados en Andújar por 40.000 mrs.; otro niño fue llevado cautivo a Andalucía, hallándose en paradero desconocido; en fin, hacía poco, otro niño había sido -- apresado por un vecino de Cazorla y al ser perseguido por los de Pliego fue muerto en extrañas circunstancias. Habida información, luego de jurar todos los del pueblo ante su alfaquí, -- se dedujo que sólo lo habían seguido hasta Cehegín, donde los alcaldes de Hermandad de Mula ya lo habían herido (242); no -- obstante, dadas las circunstancias, no sería extraño pensar -- que los mismos moros le hubieran dado muerte.

Es en este penoso ambiente en el que se produce la -- forzosa conversión al cristianismo de todos los musulmanes, se -- gún orden de 1502.

(242) AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 161-162. Contra lo que pudiera pensarse, son pocos los datos que tenemos de esclavos moros: en 1234 el concejo de Moya y el comendador del hospital de la villa se acordaron para apresar a 6 moros del hospital que habían escapado (AHN, Uclés, carp. 100-II, nº 18) y en 1237 el comendador del hospital de las Tiendas de Villamartín vendía a D. Abdalá, moro de Sahagún, un esclavo llamado Ahmed por 5 mrs. (AHN, Uclés, carp. 325, nº 23).

La resistencia a la conversión:

Pero la política restrictiva había empezado antes, - pues el Infante D. Enrique había ordenado a judíos y musulmanes que no tuviesen criados cristianos en sus casas, que no tocasen el añafil ni fuesen llamados a oración por el almueca no, y que llevasen capuces amarillos los moros y señales bermejas los judíos, para diferenciarse de los cristianos (243).

Consumada la conversión, los conflictos no dejan de producirse, sobre todo en lo relativo a la usurpación de términos, si bien jurídicamente son asimilados a los cristianos viejos (244), aunque su formación religiosa, como es lógico dejaba mucho que desear.

El debate en principio se constituyó en torno a la erección de las nuevas iglesias parroquiales sobre las antiguas mezquitas; el primer paso lo dio Martín Fernández, deán de Jaén y juez apostólico, mandando erigir las nuevas iglesias del Valle de Ricote: pro parte charissimi in Christo filii nostri Ferdinandi, Aragonum et Siciliae Regis Catholicici, ac dilectorum filiorum universorum incolarum et habitatorum Ricote et Blanca ac Oxox necnon Havarán et Ulea, locorum carthaginiensis diocesis, petitio continebat quod locorum predictorum que populosa existunt et quorem incolae et habitatores aliam Agareni erant ab ipsorum locorum fundatione et alias a tanto tempore citra de cuius missio hominum memoria non existit ---

(243) P. Quintero Atauri, *op. cit.*, p. 118.

(244) Así, las murallas de Uclés que correspondía reparar a moros y hebreos en 1515 andaban por los suelos (AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 887-888 y 892).

(245). La Reina Isabel dio el siguiente paso, dotándolas de cáliz y ornamentos, además de un excusado en cada lugar (246).

Sin embargo, no debían ^{ser} muy de fiar los nuevos cristianos cuando los clérigos no se atrevían a dejar el sacramento en las iglesias durante sus ausencias: el cura dize que non -- osa dexar sacramento en la yglesia porque no ay quién lo acompañe (247). Las mezquitas eran edificios bastante exigüos: es una casa pequenna fecha sobre pilares de yeso e cubierta de madera y oanna (248), por lo que se les mandó o bien ampliarlas, como en Ricote (249), o bien hacerlas de nuevo, como en Abarán (250) y como acabó haciéndose en la capital del Valle (251). -- Al parecer, pasados algunos años, empezaron a dar algún voto de confianza en algunos lugares, así, en Abarán mandaron poner un sagrario porque resciben los vezinos d'él mucho danno e peligro en sus conçiencias, porque quando ay algund enfermo an -- de enbiar a traer el Corpus de la yglesia de Blanca, e a acaesçido morir sin rescibir el Santo Sacramento (252).

Pero la realidad era bien distinta; lo sucedido en Villanueva en 1507 así lo atestigua: habían mandado al mayordomo comprar una pila bautismal, y como había desobedecido, le mandaron prender e tovieron ocho días en el cepo; a su vez, orde-

- (245) AHN, Uclés, carp. 293, nº 8.
- (246) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 301-302.
- (247) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 315 y 305.
- (248) Ibidem, fol. 304.
- (249) Id., fol. 318.
- (250) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 467-469.
- (251) Ibidem, fol. 477.
- (252) AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 628.
- (253) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 309-310.

naron al nuevo encargado guardar los ornamentos en su casa, que no dé lugar a que llegue a ello ninguno nuevamente convertido, [...] porque es cosa peligrosa e aún desonesta que los cristianos nuevos, siendo como son mayordomos de las iglesias, las tengan e traten como las tratan (253). Esta suerte de resistencia pasiva se muestra aún más clara en la continua repetición entre 1507-25 de los mandatos a los nuevos cristianos, señal inequívoca de que no los cumplían y de la buena voluntad de la Orden (254).

Este es el mandato general dado al Valle de Ricote en 1525, de forma extractada (255):

12) "porque muchos vezinos de las dichas villas aunque les a sydo mandado con descomuniones e premias que vayan a misa los domingos e fiestas de guardar e no lo quieren faser, mandamos que la persona que fuere o oviere sido casado o desposado, ansy onbres como mujeres, vayan los tales días a misa los días de fiestas e estén en ella desde que tamen las ta que salgan, e ofrescan según Dios les diere grasia; lo qual fagan so pena de un real a cada uno ... e que la tal pena no se relaxe, o a lo menos lo que toca a la yglesia".

22) "yten, porque las fiestas son mal guardadas, mandamos que ninguna persona de ningún estado que sea casado o --

(254) Enterrarse en la parroquia y no en el cementerio, a no ser muy pobres (AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 69), no trabajar las fiestas, enviar los hijos a aprender a rezar, no hablar en árabe, usar los nombres arábigos, ni llevar br-
bas largas (Ibidem, fol. 475 y 673-676) y confesar por Cures-
ma (Id., fol. 512).

(255) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 861-863.

por casar, no fagan en los tales días ningunos ofiçios, ni --
trabajen ni vayan camino, ni albarden vestias para ninguna --
parte, e sy alguna persona toviere nesçesydad estrema de yr a
alguna parte, pida primero liçençia a su clérigo o cura e lle
ve la dicha liçençia por escripto, e sy fuere tomado en qual-
quier lugar de la dicha encomienda o en el lugar donde es ve-
zino, pagué la pena según de suso se contiene ...".

3º) "yten, porque en las fiestas e días de bodas e -
regozijos se van las jentes a baylar al çementerio, e asý mis
mo a cantar e tanner con ynstrumentos los moços de noche e al
gunas vezes a jugar, e lo susodicho es menospreçio e vituperio
de la yglesia, mandamos que de aquí adelante no se faga lo su
sodicho ...".

4º) "yten, porque algunas personas con poco temor de
Dios, se están jugando a naypes e a otros juegos los tales --
días de domingos e fiestas antes de misa, e se van a las ta--
vernas a comer e beber e a otros viçios, mandamos que de aquí
adelante no fagan lo susodicho, ni coman antes de la misa ma-
yor, pues se dize farto de mannana, ni hagan los dichos jue--
gos so la dicha pena ...".

5º) "yten, por quanto alguna persona muere, sus pa---
rientes e padres y hermanos hazen grandes llantos e ahutos --
prohybidos en que turban las oras en la yglesia e a los que -
las dizen, e en ello no an podido poner correçión ni silençio,
mandamos que de aquí adelante a los tales enterramientos no -
vayan marido con mujer, ni mujer con marido, ni fijos, ni pa-
dres ni hermanos e otros parientes; e sy éstos ovieren de llo

rar, que sea moderadamente e no lloren en algaravía, porque -
fazen çerimonias moriscas, so la dicha pena a cada persona. E
asýmismo, que no hablen en la yglesia ni çimenterio los chi-
cos ni los grandes, onbres ni mujeres en algaravía, so la di-
cha pena ... E que asý mismo, que no fablen en algaravía er -
la plaça ni en las calles, ni la rezen a sus fijos, porque es
mal enxemplo e cahusa que nunca estén enteros en nuestra fe
..."

62) "yten, porque muchas personas quando bautizan--
sus fijos e hijas no dan la capita ni la candela, que se ade-
dar como es razón, antes lo dan que es cosa vergonzosa e p--
resçe menospreçio, mandamos de aquí adelante den buenas cai-
tas e candelas, según dan los cristianos viejos ...".

72) "yten, que los domingos de fiestas no se pese--
carne antes de la misa, conforme a ley capitular, ... e má -
que al carnicero que la pesare se le lleve un real de pena..."

82) Prohibición de recibir visitas del obispo de Jar-
tagena.

92) Obligación de pagar las primicias.

102) Obligación de enterrarse dentro de la iglesia,
pagando según el lugar.

112) "yten, que porque muchas personas no van a los
sermones quando les pedrican (sic), de lo qual tienen nese-
sidad, mandamos que quando oviere sermón se faga pregonare -
los alcaldes lo fagan pregonar, e vayan al sermón todas las -
personas, onbres e mujeres que pasaren de doze o quatorze an-
nos ...".

12ª) Obligación del clérigo de denunciar estos hechos al alcaide de Ricote, el cual debería ejecutar las penas.

13ª) Obligación de dar ofrendas a la iglesia.

14ª) Que se pregonen estos mandatos.

Más sincera parece la conversión de los moros de Lorquí. Estos en lo eclesiástico habían pasado a depender del -- diocesano de Cartagena, quien tenía la iglesia abandonada, -- sin excusado, bienes ni ornamentos, de suerte que estaba mal administrada (256); pero mucho peor se hallaban sus nuevos feligreses. Dejémosles hablar: e quexáronse los vezinos della -- que nunca tienen ni les proveen de clérigo que syrva la dicha yglesia e les administre los sacramentos y esenien las cosas de la fee, e, como se an nuevamente convertidos, dizen que -- están en grand peligro de sus conçiençias, e suplican a Vuestra Alteza lo mande proveer e remediar, diz que se pasa un -- mes e otro que no les dizen misa, e de quando en quando algund domyngo viene un clérigo de Molina a dezilles misa e vase luego (257).

Por desgracia, mi período de estudio termina en 1525 y no me es posible seguir la evolución de los moriscos murcianos hasta su expulsión; si hemos de creer en las palabras de

(256) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 301-302.

(257) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 518.

(258) A. Domínguez Ortiz y B. Vincent: Historia de los moriscos. Vida y tragedia de una minoría, Madrid, 1978, - p. 198-200.

un memorial sobre los de Ricote, presentado a comienzos del - siglo XVII, su cristianización habría sido completa (258), — aunque, de lo aquí expuesto, más parece que desesperadamente quisieran librarse de la expulsión definitiva, lo que no consiguieron.

D) Conclusión.—

Permítaseme, por fin, presentar a modo de resumen un cuadro de la estructura social de los habitantes de la Provincia santiaguista de Castilla, bien entendido que son cifras aproximadas:

grupo	%
A) hidalgos	5
cuantiosos	2
clérigos, viudas y menores	1
B) labradores	29
jornaleros y pobres	58
musulmanes y judíos	5
Total exentos:	8
Total pecheros:	92
Total:	100

CAPÍTULO IV.-

ASPECTOS ECONÓMICOS.-
=====

CAPÍTULO IV.-
ASPECTOS ECONÓMICOS.-
=====

A) Actividades primarias.-

1º) Agricultura.-

a) Ocupación del suelo:

- medio físico
- tecnología
- paisaje agrario:
 - grandes roturaciones
 - explotación y propiedad

b) Distribución de cultivos:

- tierras de cereal
- dehesas
- viñas
- olivares
- productos hortícolas

2º) Ganadería, bosque, caza y pesca.-

B) Actividades secundarias.-

1º) Bienes de consumo:

- a) artesanía textil
- b) ferrerías
- c) curtidos
- d) cantarería
- e) otras labores

2º) Actividades extractivas.-

C) Actividades terciarias.-

1º) Los mercaderes

2º) Mercados y ferias

3º) Portazgos y alcabalas

CAPÍTULO IV.-

ASPECTOS ECONÓMICOS.-

=====

Al igual que la sociedad, la economía de las tierras santiaguistas se hallaba fuertemente incardinada en el campo, donde estaban asentadas prácticamente todas las actividades productivas, pues es sabido que estos territorios castellanos estaban muy ruralizados. Esto daba lugar a que predominasen - las producciones primarias, tanto agrícolas como ganaderas, - que, como se verá, actuaban de una forma simbiótica. La artesanía y el comercio tenían mucha menos importancia y estaban orientadas a satisfacer la demanda local.

A) Actividades primarias.-

Es este el apartado que requiere más detenimiento en su estudio, pues era la base fundamental de toda la pirámide social de la época, al igual que en el resto de la Corona de Castilla.

1º) La agricultura.-

a) Ocupación del suelo:

No me es posible, por la naturaleza del presente -- trabajo, presentar un esquema teórico de economía rural como

han hecho otros, que, además, hacen innecesaria su articulación (1). Si exceptuamos la banda norte del Priorato de Uclés, representada por la línea que uniría Ocaña con Uclés, el resto de su territorio antes de su conquista se hallaba poco poblado, lo que explicaría el barrido de topónimos arábigos, bastante acentuado en el priorato; esta importante zona la encontrarían, pues, los santiaguistas casi salvaje, sobre todo en lo que respecta a las tierras que tenían como tope sur el Zán cara, que no fueron repobladas hasta la primera mitad del siglo XIV masivamente. Muy distinta era la situación del Campo de Montiel y, sobre todo, las Sierras de Segura y territorios murcianos, donde, al principio, sobrevivió cierta población mudéjar y donde el suelo se hallaba puesto en valor, al menos en los ruedos de sus villas y aldeas.

No nos ha llegado ningún ejemplo de repartimiento, - como los que se han conservado para Andalucía (2), sin embargo, valga decir que una vez cedida a la Orden la propiedad de la tierra y los derechos jurisdiccionales sobre ella, ésta, a su vez, debió proceder a su reparto entre los nuevos pobladores, mediante la concesión de la correspondiente carta-puebla. En virtud de la cual los nuevos vecinos --vasallos libres de

* (1) J.A. García de Cortázar: La economía rural medieval: un esquema de análisis histórico de base regional, Actas de las Ias Jornadas de Metodología Aplicada a la Historia, Santiago, 1975, II, p. 31-60; más recientemente, del mismo autor: La historia rural medieval: un esquema de análisis estructural de sus contenidos a través del ejemplo hispanocristiano, Santander, 1978. Para Extremadura J.L. Martín Galindo: La dehesa extremeña como tipo de explotación agraria, Valladolid, 1965, y para Andalucía, A. Collantes de Terán: Un modelo andaluz de explotación agraria bajo-medieval, Actas, II, p. 135-154.

servidumbre— recibían tierras y casas en propiedad, además de diversos privilegios personales, fiscales y militares, aunque bien entendido que no accedían a la plena propiedad hasta pasados tres o cinco años, en los cuales habrían construido sus moradas y puestos en cultivo los terrenos que les habían tocado en suerte (2bis). Este mecanismo es bien conocido: el repartidor designado por la autoridad dividía las tierras incluidas — dentro del ruedo en forma de lotes (hazas—viñas—huertas), que eran echados a suertes entre los pobladores; así se expresaba D. Alonso de Cárdenas en 1488, luego de repoblar Férrez, lugar destruido por un reciente asalto granadino, el dicho repartimiento de las dichas casas, e huertas, e vinnas, e tierras e todos los otros heredamientos, que los dichos vecinos de la dicha nuestra villa de Férrez tienen e poseen por repartimiento del dicho Hernán García, en nuestro nombre, puedan usar e gozar dellas, como cosa suya propia, passando el tiempo de la vecindad, como están obligados (3). Este ruedo se establecía en forma de círculo alrededor del lugar en cuestión, que en caso de Cieza tenía una legua de radio, o sea, en torno a 40 Km² (4), donde debía de haber una mínima división de tierras por su cultivo (4bis).

(2) El más importante fue el de Sevilla, estudiado — por D. Julio González: Repartimiento de Sevilla. Estudio y Edición, Madrid, 1951.

(2bis) Estas cuestiones han sido estudiadas desde el punto de vista jurídico por R. Gibert: La "complantatio" en el derecho medieval español, AHDE, XXIII, 1953, 737-767, y M.J. — de Almeida: Os contratos agrários e a vida económica em Portugal na Idade Média, AHDE, XLIX, 1979, 141-163.

(3) Chaves, fol. 44v.

(4) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 458.

El resto del alfoz o término municipal, en principio, quedaba en baldío, estableciéndose en alguno de sus apartados las correspondientes dehesas para los ganados de los vecinos. Con el tiempo, el crecimiento demográfico y, por tanto, la mayor demanda de productos alimenticios daría lugar a la ocupación y roturación del resto del término municipal, que llegaría a su saturación en algunas zonas en la segunda mitad del -siglo XV, momento en que se hizo necesaria la creación de la -nueva institución de los sexmeros o adjudicadores de los nuevos lotes a roturar.

El medio físico:

Que los contemporáneos tenían claras sus ideas sobre las realidades geográficas de su terreno lo demuestra el hecho de que las divisiones territoriales de la Orden tengan una base regional; cuatro son las zonas naturales en que se pueden -dividir los señoríos castellanos de Santiago: la depresión del Tajo, la Mancha, las Sierras de Segura y el Valle de Segura.

Aquella "constituye, al pie de la Cordillera Central, en toda su longitud, una franja ligeramente convexa hacia el -Sur y casi siempre estrecha, que va desde la Meseta Hespéride hasta la frontera portuguesa" (5); en nuestro caso, se extien-

(4bis) Aún en la actualidad en tierras de Ciudad Real se mantiene el mismo esquema: "En los alrededores inmediatos -de esta gran aldea [manchega] empieza un círculo de pequeños -campos de cereales, alrededor de éste sigue un anillo de viñas y olivares, y sólo fuera del último sigue el anillo de la gran propiedad, con huecos, formado por campos, barbechos, pastos y matorral" (Hermann Lautensach: Geografía de España y Portugal, Barcelona, 1967, p. 482).

(5) Ibidem, p. 459.

(6) Id., p. 461.

de desde los términos de Estremera a los de Aranjuez, entre - los que se alza como relieve residual la "Mesa Ocaña-Tarancón", de 800 metros de altitud (6).

El resto de la meseta meridional estaba ocupada por - la Mancha, en la que predomina la penillanura postpontense, - desde la Mesa citada hasta Sierra Morena, superficie llana de alrededor de 1.000 m., apenas alterada por los surcos del Cigüela, Záncara y Guadiana (7). Esta zona correspondía a los -- partidos de "la Mancha" y Campo de Montiel.

En torno al río Segura se sitúan las dos últimas zonas: por un lado, la Sierra de Segura, actualmente en la provincia de Jaén, que estructuralmente se continúa por las sierras de Taibilla y Letur, que la flanquean. Por fin, en la línea Segura-Merpio-Moratalla-Calasparra-Junilla --en donde acaba la Cordillera Subbética--, se continúan los territorios de Santiago, por los tramos alto y medio del río Segura, para terminar en el Valle de Ricote (8).

En suma, tierras de dehesas y cereal las manchegas; - ganaderas y madereras las de las Sierras y hortícolas las murcianas.

Tecnología:

Visto lo anterior, es de suma importancia conocer los medios técnicos con que los campesinos se enfrentaban al agro, los cuales, como es lógico, no estaban muy desarrollados, ba-

(7) Lautensach, p. 475-476.

(8) Ibidem, p. 706-707.

(9) AHN, Uclés, carp. 323, nº 8.

sándose o bien en el esfuerzo animal o bien en el humano. Para el siglo XIII tenemos un documento precioso, pertinente al hospital de Talavera, en el que se señalan todos los aperos de que disponían: 1 barrera para las carreras, 5 azuelas, 2 cunas, 1 cuchillo de hierro, 1 ferramincal, 1 tenazas, 2 hoces de podar, 2 destrales, 10 sacos, 4 azadones, 1 balesta de monte con su curuñena, 19 rejas, 1 martillo, 1 martillo de hierro, 4 escoplos, 1 almadana de hierro, 2 palancas de hierro, 3 almudes de hierro para apuadar, 2 pares de hierros de moros, 36 azadas, 3 herradillas, 1 bacín de arambre, 1 cadena de hierro para los moros con 20 colleras, 3 pares de esposas, 20 moros de labor, 2 moreznos y 1 mora (9).

Esto indica claramente que a principios del siglo -- XIII la labor recaía sobre los esclavos moros, situación que siglo y medio más tarde había variado notablemente: la heredad de Pozorrubio en 1371 se labraba con un par de bueyes y otro de novillos, con dos yugos y dos arados aparejados de todo lo que an menester (10), y guiados por dos hombres. No obstante, el trabajo manual sigue manteniendo su puesto preeminente, por ejemplo, en 1478 la ermita de Santa María de la Vega, en Torre de Juan Abad, tenía 2 azadones, 1 legón, 1 azada, 2 hachas y 3 picos (11) y unos años más tarde el monasterio de San Francisco de Beas poseía 1 azadón, 1 azada, 1 podadera y 1 martillo de hierro (12). El comendador de Montiel tenía, así--

(10) AHN, Uclés, carp. 339, nº 43.

(11) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 267.

(12) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 545.

mismo, 4 hoces de segar, 2 azuelas, 2 planas, 2 junteras, 2 - picayos, 2 escoplos, 1 pujavante, 1 luna y 2 azadas (13).

Pero son pocas las noticias que tenemos sobre los arados; que el armazón era de madera es algo que queda claro, así, en 1328 los de Villamayor se quejaban de que no avían madera para fazer casas nin aradros (14), así como los del Corral de Almaguer en 1356 (15). Al brazo de madera se le colocarían las rejas de hierro arriba citadas. En la Europa de la época había dos clases de arado: carruca o aratrum; no tenemos datos documentales sobre el particular, sin embargo, los grabados castellanos contemporáneos parecen avalar la sola existencia del segundo tipo.

Su posesión era de importancia. Según los usos moriscos de los de Ricote, padres e hijos se repartían la cosecha, que quando uno pone las bestias e otro las tierras o el arado (16). En efecto, el otro elemento a tener en cuenta, además - del suelo, eran las bestias; los datos que tenemos son pocos, sabemos que el convento de Uclés en sus distintas heredades - tenía 3 mulas, 2 rocines, 2 acémilas de albarda, 4 acémilas de carreteras, 6 de labor, 1 de aguadera, otras dos para labor de viñas, 3 asnos, dos que andan con las cabras, 1 que anda con las vacas y otro con los carneros (17); como se ve, los bueyes

(13) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 438 y Lib. 1.068c, fol. 236.

(14) Sáez, Fuero de Sepúlveda, doc. 38/11.

(15) AHN, Uclés, carp. 93, nº 33, fol. 8r.

(16) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 862.

(17) AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 445.

(18) Ibidem, fol. 444-445.

(19) AHN, Uclés, carp. 219, nº 1.

brillan por su ausencia. El personal que utilizaba estos animales consistía en 9 gañanes y 9 zagales y pastores (18).

Hasta aquí los medios de producción, propiamente dichos, pues existían otros a los que podemos denominar como medios de transformación, coincidentes con los monopolios señoriales: hornos (derecho 1/30 panes) (19), sierras de agua (20), molinos de arroz (1 real/cahiz molido) (21), almazaras (1/8 - arrobas (22), o 2/13 espartadas, 1 libra y media/pilada y todo el aceite de la jamila (23)), canales (24), tenerías (10 mrs./curtimiento) (25), batanes y molinos de pan (rentas importantes: Uclés 250 fs./trigo (26), Acebrón 7 fs./trigo (27), Cuenca 500 fs./trigo (28) y Villaescusa de Haro 3 fs./rueda (29)).

La preservación de estos monopolios la llevó la Orden a rajatabla y, aún en el caso de que hubieran sido construidos por algún particular a sus expensas, se adjudicaba una porción de las ganancias del edificio (30). La convertibilidad de estos medios de transformación era grande, así, en Alpajes antes de 1508 Pedro Núñez tenía un molino, que agora es batán (31),

-
- (20) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.070.
 - (21) AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 337.
 - (22) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 572.
 - (23) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 292.
 - (24) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 123-124.
 - (25) AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 798-800.
 - (26) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 35.
 - (27) Ibidem, fol. 37.
 - (28) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 89.
 - (29) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 184.
 - (30) AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 239.
 - (31) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 315.
 - (32) AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 235.
 - (33) AHN, Uclés, carp. 82, nº 13.
 - (34) AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 650.

y el molino de aceite de Cehegín, que antes era movido por una bestia, en 1494 se había reconvertido para aprovechar la corriente del río (32). Esto es índice de su escaso nivel tecnológico, lo que no quiere decir que los precios que alcanzaban fueran exigüos: así, el alcaide de Caravaca para 1490 llevaba gastados 50.000 ó 60.000 mrs. en un molino (33); el horno de Ricote había costado en 1515 20.000 mrs. (34) y el molino construido poco antes en ese lugar, más de 12.000 mrs. (35). Altos precios que explican por qué los comendadores eran remisos a construirlos cuando las necesidades del concejo así lo exigían (36).

Paisaje agrario:

Con estos exigüos medios de transformación de la naturaleza no es extraño que los resultados obtenidos estuvieran en función de las aptitudes de la tierra para el cultivo o la ganadería. Como decía antes, no creo que los nuevos pobladores encontraran grandes problemas para poner en explotación los lugares antes poblados por musulmanes, como en Murcia, donde encontraron hasta el sistema de acequias en condiciones de utilización.

No ocurrió así en el partido de Mancha y Ribera de Tajo, extendido entre el Tajo y el Guadiana, en que, a excepción de la banda norte, el resto hubo de repoblarse ex novo. El resultado de esta labor fue un paisaje bien definido: grandes zo

(35) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 335-338.

(36) Ibidem, fol. 196-197.

(37) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 553.

nas de cereal, salpicadas en ocasiones de viñas, y baldíos adhesados, con ausencia de olivos y huertas, concentradas las que había en torno a los ríos. La ganadería, excepto manchas especiales como los despoblados del sur de Ocaña (Biedma, Alpajes y Montealegre, además de la cercana Villoria) y la encomienda de Torrevejesate, donde había fuerte implantación ganadera, tuvo poco desarrollo por falta de términos. Por el contrario, hay -- que decir que es en esta zona donde se concentraba la mayor parte de la artesanía de la Provincia.

El panorama no es muy distinto en el Campo de Montiel, a pesar de haber conocido población musulmana en cierta medida, no obstante, la mayor amplitud de los términos municipales permitió una mejor cabaña estante, conociéndose algunas bolsas de riqueza en este límite sur de los territorios manchegos. Una -- vez más, cruzar Sierra Morena supone encontrar un paisaje muy -- diferente: aquí predomina la riqueza maderera y ganadera, aunque es paradójico observar cómo esta zona, la más rica de la -- Provincia, era donde los vecinos y concejos eran más pobres; y ello porque la madera era exclusivamente explotada en beneficio de la Orden, al igual que el paso de ganado travesío; por el -- contrario, la agricultura, por razones obvias, era poco productiva, obligando a los pobladores a especializarse en labores -- marginales, como sucederá en Orcera en el siglo XVI, donde buena parte del vecindario se había dedicado a la artesanía de la madera. Este esquema puede hacerse extensivo a las Sierras de -- Taibilla, Yeste y Letur.

Al entrar en terreno murciano el paisaje vuelve a cam--

biar radicalmente, si exceptuamos los casos de Moratalla y Caravaca, que suponen un hábitat intermedio; aparecen las "huer-tas de la Orden", donde se cultivan todo tipo de árboles frutales y hortalizas, al igual que en terrenos libres. Además, -- aquí el centeno es sustituido por el panizo y la alcandía, y -- el lino es cultivado con carácter habitual. Esto, sin embargo, no supone que la ganadería carezca de relieve. El arroz y el -- aceite son también productos normalmente cosechados.

Grandes roturaciones:

Como decía, llegado el siglo XV diversos condicionan-tes dieron lugar a que los alfores municipales se vieran sometidos a un intenso proceso de roturación, sobre todo en su se- gunda mitad. Que esto era así queda demostrado por el hecho de que los diezmos de estas tierras nuevas, pertenecientes por de recho al maestro, vinieran a engrosar sus rentas en esta época; además, los pleitos de términos son numerosísimos, en especial en Jaén y Campo de Montiel. En el sur, Albánchez pleiteará con Torres (37) y Bedmar con Jódar, Garcíez, Bélmez, Torres y Gra- nada (38).


En la Sierra de Segura, Chiclana con Santisteban del Puerto (39), al igual que la Torre de Juan Abad (40). La am- pliación ilegal de la dehesa de Zahora por parte del comenda- dor de Segura le trajo graves problemas con la Puebla de Mon- tiel (41), Torre de Juan Abad y Montiel (42). Estos pleitos, --

-
- (38) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 473.
 - (39) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 567 y 578.
 - (40) AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 338.
 - (41) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 213.
 - (42) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 584-588.

116 vii

MAPAVI

CONFLICTOS DE TERMINOS

 *Zona conflictiva*



causados por ensanchamiento de hitos o roturación de términos ajenos, se producen igualmente entre los concejos del Campo de Montiel, así, Villamanrique y Torre de Juan Abad pleitearán en 1480 en beneficio del comendador de Montizón (43); Montiel tendrá debates con Villarrodrigo (44) y Torre de Juan Abad, en este caso, por la Cañada del Venerón (45). Por su parte, el concejo de Alcaraz atropellaba los alfores de Alhambra (46), La Ossa (47) y Ruidera por el término de El Cabalgador (48); al igual que el concejo calatravo de Valdepeñas contra su vecina Membrilla (49). El comendador de ésta última también les agraviaba con la ampliación de la dehesa del Campillo (50).

El hecho de que no tengamos datos del resto de la Provincia podría indicar que el problema no era tan acusado como en los casos citados. Otro índice de que los baldíos se estaban rompiendo lo supone el que aparezcan conflictos con los ganaderos: aunque conocemos un solo caso, es harto significativo, en Santa Cruz de Montiel (1480) tres de sus vecinos habían roturado las veredas por las que antiguamente llevaban todos los habitantes a sus ganados, que son en el coto del dicho lugar; estaban en esta situación desde hacía, por lo menos, veinte años, suponiendo el trozo roturado alrededor de 25 fanegas, de lo que se seguía gran perjuicio para los ganados que tenían --

-
- (43) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 204.
(44) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 477.
(45) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 117-118.
(46) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 407 y Lib. 1.068c,
fol. 394.
(47) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 397.
(48) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 169.
(49) Ibidem, fol. 153-155.
(50) Id., fol. 152.

que pisar la cercana dehesa o los sembrados. Esta misma necesidad había hecho que el concejo ensanchase su dehesa dos tiros de ballesta, esto es, 200 fanegadas de sembradura (51).

Este ejemplo nos introduce en el problema de la interacción de la agricultura y la ganadería, que no se verá alterada hasta esas grandes roturaciones, lo que perjudicaría no sólo a la ganadería estante, como acabamos de ver, sino a la Mesta, que liquidaría el asunto en beneficio propio, como es sabido.

Explotación y propiedad:

En los momentos de la repoblación el sistema productivo se articuló --según un esquema tantas veces reproducido-- por un lado, en torno a las pequeñas tenencias de los nuevos pobladores y, por otro, la "reserva" señorial, donde los vasallos prestaban sus obligaciones laborales, en la Orden de Santiago conocidas como sernas en ambos casos (52). En el siglo XIV, sobre todo en su segunda mitad, se asiste a un cambio cualitativo en la situación, pues, si por una parte las prestaciones personales tienden a ser redimidas por una cantidad anual alzada, por otra, la serna del comendador o bien se subdividió en lotes que fueron entregados a censo o bien quedaron como terrenos adehesados. Esta es la situación con que nos encontramos

(51) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 219-220.

(52) M.I. Alfonso: Las sernas en León y Castilla, Moneda y Crédito, CXXIX, 1974, 151-210. En 1207 al conceder fueros a Monreal y Villarrubia, la Orden se reservó sus sernas - (Menéndez Pidal, Documentos lingüísticos, doc. 310 y 311).

una centuria después.

Dos consecuencias claras pueden extraerse de lo dicho: la pequeña propiedad será predominante y, en consecuencia, no podrá hablarse de latifundismo en esta época y lugar, pues las medianas o grandes propiedades de los cuantiosos se formarán a partir de la adicción simple de pequeños lotes. Los comendadores sólo tendrían propiedades de consideración cuando las sernas no se hayan subdividido.

Por desgracia, nuestros documentos no son excesivamente explícitos en este tema de la pequeña propiedad, sin embargo, las relaciones de las posesiones de las fábricas parroquiales, beneficios y capellanías permiten el acercamiento a la cuestión. En cuanto a las tierras de pan llevar, según el cuadro adjunto, vemos que el mayor número de lotes se sitúa entre pedazos de algunos almudes y las 2 fanegas, decayendo progresivamente hasta el máximo de 15 fanegas, no obstante, por su extensión el máximo se situaba entre las 2 y las 6 fanegas. En cualquier caso, se ve claramente que son lotes de escasa relevancia, como se pretendía demostrar. Otra cosa es que no se tenga por aceptable el procedimiento aquí seguido. A la misma conclusión se llega al contemplar los datos relativos a la viña y el olivar.

b) Distribución de cultivos:

Tierras de cereal:

En los siglos XII y XIII conocemos diversos casos que demuestran el uso del cultivo de rotación bienal: Huete (53),

Extensión de hazas de cereal.-

Lugar	Propietario	nº lotes por superficie															Total	Rendimiento		referencia		
		0-0,5 fs.	0,5-1 fs.	1 fs.	1,5 fs.	2 fs.	2,5 fs.	3 fs.	4 fs.	5 fs.	6 fs.	7 fs.	8 fs.	9 fs.	10 fs.	12 fs.	14 fs.	15 fs.	Total	(fs./fgda.)		
La Solana	Fábrica	3	1	1	5	3	3	2				1							46/8	nada	1.067c,646	
La Solana	Encomienda	3					2	4		1									29/5	muy poco	1.077c,70	
Carrizosa	Fábrica	7	8	2	2		1	1											21	7/2	1.067c,409-410	
Vva. Infantes	Beneficio	9	2		3		1												13/6	8	1.067c,624	
Montiel	Fábrica	3			6		4		5	3		3			1	1			105/9	39	1.067c,428	
Montiel	Ermita	2								1						1	1		28/6	7	1.067c,433	
Puebla de Montiel	Fábrica	2	1			2		1		1									13/3	4	1.067c,590	
Fuenllana	Beneficio	5	13	6	7	6	3	3	2	3	1			1					121/1	25	1.067c,616-617	
Fuenllana	Ermita			2	1	1	4	1		1	1								29/9	10	1.067c,617-618	
Canena	Fábrica	2	1	2							1								9/9	5	1.067c,560	
Fuenllana	Sergente		8	6	8	6	1	1											39/6	---	1.067c,619-620	
Villamanrique	Fábrica			1				2		1					1				25/6	10-12	1.067c,577	
dornos	Fábrica					1			2	1	2					1			44	12	1.067c,521	
Almedina	Fábrica								1			1				1			23	7	1.067c,607	
Torrenueva	Fábrica				1									1	1	1			36/6	24	1.067c,637	
Cenegín	Capellanía			2		2			1	1						1	1	1	59	---	1.080c,818-819	
TOTAL		36	11	34	22	33	16	17	13	12	13	4	4	2	4	6	2	1	646/2	160	0,38 (media)	

Extensión de hazas de cereal.-

extensión	nº	% sobre e. total	% sobre nº lotes
0-0,5 fs.	36	0,3	15,4
0,5-1 fa.	11	1,1	4,4
1 fa.	34	5,1	14,4
1,5 fs.	22	5,0	14,1
2 fs.	33	10,1	14,1
2,5 fs.	16	6,1	6,7
3 fs.	17	7,9	7,1
4 fs.	13	7,9	5,4
5 fs.	12	9,2	5,0
6 fs.	13	12,0	5,4
7 fs.	4	4,2	1,4
8 fs.	4	4,9	1,4
9 fs.	2	2,7	0,6
10 fs.	4	6,1	1,4
12 fs.	6	11,0	2,4
14 fs.	2	4,2	0,6
15 fs.	1	2,2	0,2
646/2 fs.	230 lotes	100,0	100,0

en 1184 y 1186 (54), Alarcón en 1214 (55), Ballesteros en 1233 (56), Andújar en 1236 (57), Alcázar en 1241 (58) y Mengíbar en 1246 (59). Aunque esto, en opinión de García Fernández, no supone que estas tierras estuviesen organizadas en dos sectores perfectamente diferenciados (60); según el mismo autor, esta organización en sembrado-barbecho no aparecerá antes del siglo XV (61).

Poco podemos decir al respecto, salvo que en algunos casos, en ese momento, se especifica claramente que las tierras se cultivaban por el sistema de año y vez: el comendador del -- Campo de Criptana tenía una serna de 4 yugadas en Villajos de año y vez (62), asimismo, los moros de Lorquí en secano organizaban el territorio según el sistema bienal (63), mientras que en Hinojoso las 7 fanegas de trigo y 11 de cebada (64) que se siembran a terçer anno, rentaban 17 fanegas de trigo y 11 de cebada (65).

Queda claro que, por otra parte, ayer como hoy los -- campos de cereal no estaban cercados, según la extremada parcelación a que antes hacía referencia, y a la que se pueden añadir otros datos de interés: el convento de Uclés tenía en Sta. María de los Llanos 190 hazas de cereal en lotes a veces muy

(54) AHN, Uclés, carp. 100-II, nº 4.

(55) AHN, Uclés, carp. 55, nº 4 y 5.

(56) AHN, Uclés, carp. 328, nº 9.

(57) AHN, Uclés, carp. 69, nº 3.

(58) AHN, Uclés, carp. 81, nº 4.

(59) De Manuel, *Memorias...*, p. 486-487.

(60) J. García Fernández: *Champs ouverts et champs - clôturés en Vieille-Castille*, *Annales E.S.C.*, IV, 1965-I, p. 705.

(61) *Ibidem*.

Rendimientos cerealísticos en 1494.-

Lugar	rendimiento (fa./fgda.)	referencia
<u>Priorato de Uclés:</u>		
Hinojoso	1,50	1.067c,305/1.068c,53
La Zarza (1478)	1,00	1.063c,43
Campo de Criptana (1511)	1,72	1.076c,743
<u>Campo de Montiel:</u>		
Membrilla (1478)	1,25	1.063c,261
Cañamares (1480)	0,66	1.064c,153
Cañamares	0,44	1.067c,432
Cañamares (1498)	0,48	1.068c,229
Carrizosa	0,30	1.067c,409-410
Vva. Infantes	0,60	1.067c,624
Montiel	0,37	1.067c,428
Montiel	0,25	1.067c,433
Puebla de Montiel	0,30	1.067c,590
Fuenllana	0,20	1.067c,616-617
Fuenllana	0,34	1.067c,617-618
Villamanrique	0,53	1.064c,203/1.067c,583
Villamanrique	0,47	1.067c,577
Villamanrique	0,39	1.067c,577
Almedina	0,30	1.067c,607
Torrenueva	0,65	1.067c,637
Villahermosa	1,76	1.067c,417
Villahermosa	0,50	1.067c,418
Vva. Fuente (1511)	0,21	1.077c,430
Torre Juan Abad (1478)	0,92	1.063c,267
Torre Juan Abad	1,90	1.067c,578
Terrinches	1,00	1.067c,596
<u>Jaén:</u>		
Canena	0,50	1.067c,560
Hornos	0,27	1.067c,521
Bedmar	3,30	1.067c,554
Media del Priorato	1,40	
Media del Campo de M.	0,62	
Media de Jaén	1,35	
Media general:	0,79	

pequeños --sólo algunos almudes--, a veces entre 18-45 fanegadas (66); en Tarancón la Mesa Maestral poseía 17 pedazos de -- tierra de una obrada cada uno (67); el comendador del Campo de Criptana tenía en su territorio ocho sernas (tres de veinte fanegadas, una de veinticinco, otra de ciento cincuenta, otra de doscientas y otra de seiscientas) que le rentaban 200 fanegas de trigo y el doble de cebada (68); el cortijo de Santa Rufina en Beas tenía 400 fanegadas de pan llevar (69) y el de Maquiz en Mengíbar, 200 (70). Pero como decíamos en los casos no relativos a sernas y cortijos predominaban los lotes de pequeña extensión: el monasterio de la Madre de Dios (Granada) tenía -- en Santa Fe una parcela de 12 fanegas de trigo (71); la ermita de Santa María de Terrinches tenía 30 fanegas de riego para -- año y vez, que rendían otras treinta fanegas de pan (72). En -- Murcia el panorama no era distinto: en Cehegín la encomienda -- de Caravaca tenía cuatro fincas de 40, 6, 4 y 2 fanegas respectivamente (73), mientras que la capellanía de Ginés Espín del mismo lugar tenía 41 fanegas de secano y 18 de riego en lotes cuya extensión oscilaba entre 1 y 15 fanegas (74).

-
- (62) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 171.
 - (63) AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 340.
 - (64) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 305.
 - (65) AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 53.
 - (66) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 385.
 - (67) Ibidem, fol. 206.
 - (68) AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 743.
 - (69) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 297.
 - (70) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 554.
 - (71) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 606.
 - (72) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 596.
 - (73) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 263.
 - (74) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 818-819.

Llegar a una conclusión obvia sobre si los terrazgos se organizaban comunalmente rotando todos los vecinos a un -- tiempo, es difícil, pues, si por un lado, la parcelación del territorio dificultaba el sistema, por otro, los términos habían llegado a roturarse al extremo, llegando incluso a poner se en cultivo las tierras marginales, debiendo sentirse la necesidad de la organización. Así se expresan los visitantes en Fuenllana: fallaron que non ay tierras nuevas algunas, salvo esas que ay en el dicho término, son tierras muy viejas e que non ay memoria de onbres que las vieses arromper(75).

Por otra parte, me parece conveniente advertir que, aunque en la mayoría de las ocasiones los comendadores arrendaron sus tierras a renteros, en algunos casos aislados aún -- conservan veleidades agrícolas: el de Pozorrubio (76), el del Hospital de Cuenca (77) y el del Hinojoso (78).

Pasemos, por fin, a considerar sus rendimientos, éstos se pueden estudiar desde dos puntos de vista, el de fanegas recogidas por fanegada de tierra o el de fanega recogida por fanega de grano sembrada. A este último respecto, algunos autores han calibrado para Sevilla que el rendimiento oscilaba entre 4-5 fs./fa. (79); por nuestra parte, sólo tenemos un dato en que se especifique este extremo: en Fuente Redonda te

(75) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 176.

(76) AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 465.

(77) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 196.

(78) Ibidem, fol. 109.

(79) 4,8/1 (A. Collantes de Terán, Un modelo andaluz ..., p. 145) y 4-5/1 (M.A. Ladero y M. González: Diezmo eclesiástico y producción de cereales en el Reino de Sevilla (1408-1503), Sevilla, 1979, p. 93). También puede verse sobre

nía sembradas el convento de Uclés 100 fanegas de pan (80) que rindieron en 1511, 1.764 fs. (81), o sea, 17,64 fs./fa., resultado tal vez excesivo.

Muchos más datos y más fiables tenemos sobre el rendimiento por fanegadas de tierra; según el cuadro adjunto, en el Priorato la producción oscilaba por lugares entre 1-1,72 fs/fa. y en Jaén entre 0,50-3,30 fs./fda., en tanto que en el Campo - de Montiel el rendimiento era más bajo, variando entre 0,20 y 1,90 fs./fgda., que la media general sitúa a la mitad de la - producción de los anteriores territorios. Todo esto por lo que hace al año 1494, pero no hay que perder de vista las grandes variaciones a que se vio sometida la cosecha de cereal de una fecha a otra; así lo advertía el arrendador de la heredad de Alamesón, diciendo que era mejor arrendarla que darla a censo, porque daba unos años más que otros (82). A veces, de un año para otro se producían fuertes cambios, como sucedió en Montealegre, según el presente cuadro de diezmos (83):

	1508	1509	% descenso
trigo	400 fs.	220 fs.	45%
cebada	450 fs.	250 fs.	44,4%
centeno	70 fs.	16 fs.	77%

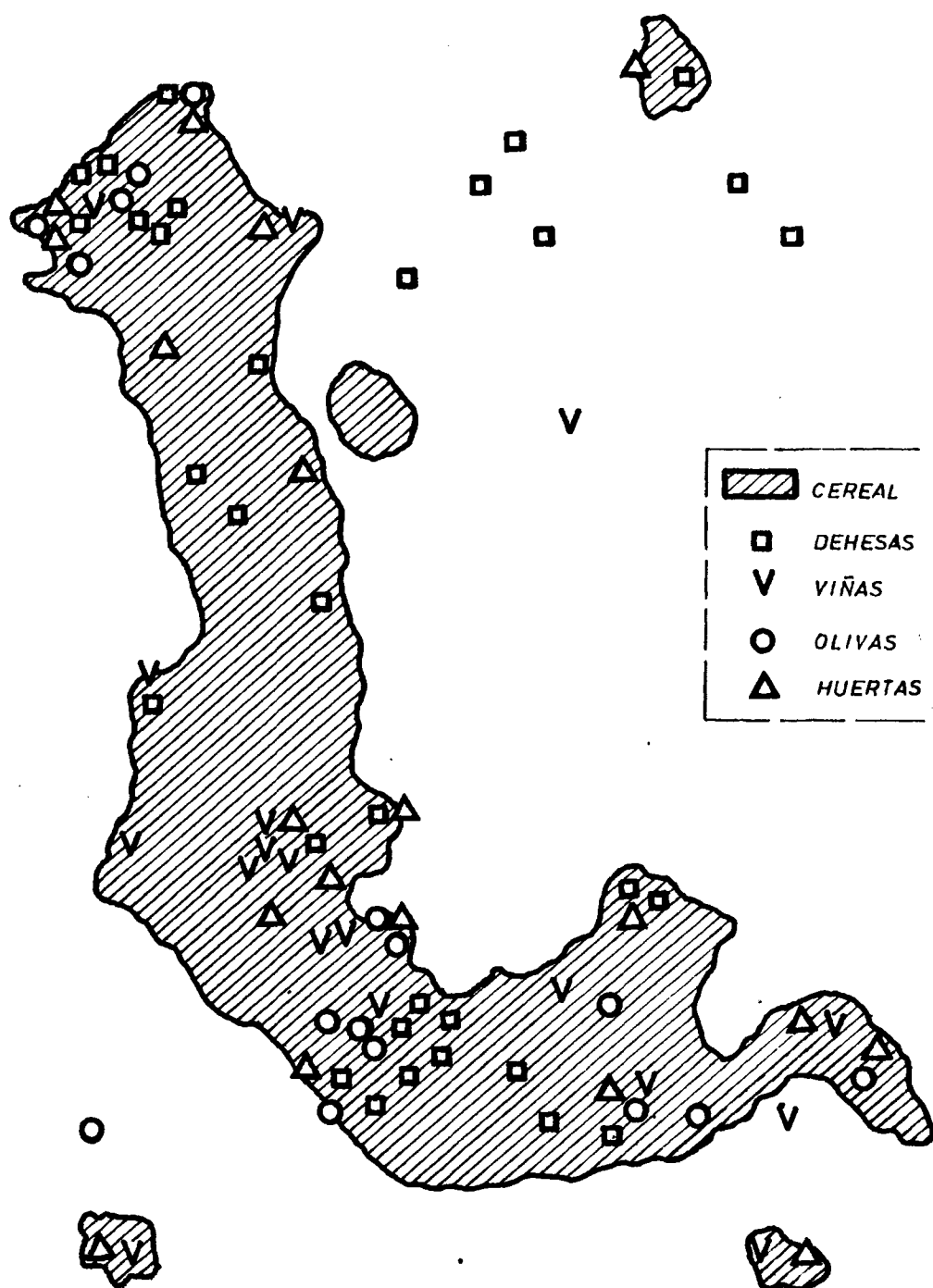
el particular el trabajo de Miguel A. Ladero: Producción y rentas cerealeras en el reino de Córdoba a finales del siglo XV, - Actas del 1er Congreso de Hª de Andalucía, I, p. 375-396.

- (80) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 48.
 (81) AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 448.
 (82) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 134.
 (83) AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 93.

MAPA VII

DISTRIBUCION DE CULTIVOS.-

1900



Variaciones que se reflejaban poderosamente en los precios y en la especulación que se formaba en torno a ellos, así, en el mismo lugar para 1525 decían: e porque fueron yn--formados que el pan avía de valer más dineros, porque en el --dicho tiempo se vendió otro a más preçio (84).

Dehesas:

Por la propiedad de las dehesas podemos distinguir -- dos tipos, según fueran concejiles o de la Orden; aquéllas -- eran cedidas por el maestro o los visitadores a los municipios para alimentar a los ganados de labor de sus vecinos; tenían taxativamente prohibido arrendarlas (85). Es de suponer que -- cada concejo tuviera sus dehesas de extensión variable. Aún -- más variable era la situación de las dehesas de los comendado -- res, que se esparcen por todas partes, aunque del modo ya ci -- tado: las más ricas estaban situadas en Castilla la Vieja y -- León: la de S. Martín, perteneciente al convento de Sta. Fe de Toledo --antes Sta. Eufemia de Cozuelos--, rentó en 1524 mil du -- cados (86), asimismo, el hospital de la misma ciudad tenía en León la dehesa de La Alameda, que un año después rentaría los 230.000 mrs. (87), y en el alfoz toledano se aprovechaba de -- las dehesas de Yegros y Cañete, que le produjeron en el mismo año 198.000 y 34.500 mrs., respectivamente (88).

(84) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 303.

(85) Compilación, 1605, Lib. II, tit. XXXVII. Un ejem -- plo de donación de dehesas, en Villanueva de Alcardete (1429) -- (AHN, Uclés, carp. 93, nº 34). Otra donación, esta vez, maes -- tral en Bulario, fol. 651-652. Estas normal no siempre se cum -- plían: los de Terrinches habían vendido en 1498 la yerba de -- sus dehesas (AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 261).

(86) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 190.

(87) Ibidem, fol. 262-263.

Pero es en las zonas despobladas del priorato donde más abundan las tierras acotadas: en Biedma dos dehesas que - rendían 44.500 mrs. (89) y en Montealegre otra que en 1494 se vendió por 55.000 mrs. (90), aunque no era normal que alcan^{za} sen precios tan altos; así, la de Pozoancho (en Sta. Cruz de la Zarza) dio 800 mrs. en 1480 (91), la de Manjavacas 1.000 - (92), Pedro Muñoz 73 fanegas por mitad (93), Valdajos 4.000 - (94) y en término de Villamayor, Magaceda y Añador, que renta ron 600 mrs. (95). Otros comendadores concentraban en sus ma- nos varias dehesas y heredades pequeñas, el de Estremera 5 de- hesas; el de Oreja 3 en Colmenar; el de Villoria 6; el prior de Uclés en sus distintos territorios, 5 heredades y 3 dehe- sas, al igual que el comendador de la cabeza de la Orden; pero quien más heredades concentraba era el hospital de Cuenca, cu- yos ingresos provenían casi exclusivamente de 12 heredades -- adehesadas que poseía en el alfoz conquense.

Las once dehesas que existían en el Campo de Montiel correspondían a los comendadores de La Membrilla (4), Torres de Montiel (2) y Montiel mismo (5). Por su parte, el comenda- dor de Segura retenía para sí las seis importantes dehesas de la Sierra. Para los territorios murcianos sólo tenemos noticia de dos dehesas, en término de Liétor.

(88) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 158-161 y 190.

(89) *Ibidem*, fol. 1.130.

(90) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 340.

(91) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 83.

(92) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 392.

(93) *Ibidem*, fol. 371-372.

(94) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 51-52.

(95) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 103.

Estas dehesas en varios cuartos, para invernadero y agostadero, como la de Yegros, donde cabían 8.000 ovejas (96); aquél se solía arrendar, mientras el agostadero --de 7 (97) ó 9 semanas (98)--, o bien se lo reservaba el comendador correspondiente, o bien se arrendaba por unas fanegas de trigo (99). No obstante, la necesidad de nuevas tierras de labro hizo que el ímpetu roturador llegase a las dehesas, así, sabemos que la serna del Júcar (Huélamo) estaba arrendada en su mitad, en tanto la otra la labraba el comendador (100); la dehesa de Mordaza, del hospital de Talavera, rendía 10.000 mrs. de la yerba y 100 fanegas de pan de la labranza (101) y la dehesa del río en Biedma para yerba y pasto, se labra agora una parte della (102). Sin embargo, esto no quiere decir que se constituyan estas dehesas en unidades de explotación autónoma, al igual que los cortijos andaluces o sus homónimas extremeñas, pues ese papel estaría representado por las heredades, o campos aislados entre tierras de otras jurisdicciones, que abundaban en los términos municipales de Cuenca y Alarcón.

También los particulares podían crear dehesas, al menos en el siglo XIII el fuero de Cuenca así lo permitía, aunque se debía hacer con permiso de los aldeanos de la comarca,

-
- (96) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 221.
 - (97) AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 465.
 - (98) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 275.
 - (99) AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 796.
 - (100) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 261.
 - (101) AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 15.
 - (102) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.130.
 - (103) Fuero de Úbeda (16).
 - (104) Chaves, fol. 54v.-55r.

debiendo murarla en caso de que estuviese junto a un ejido -- (103). La falta de tierras libres en el cuatrocientos hizo im posible continuar esa política, lo que no quiere decir que al gún propietario no trocase tierras de cereal en dehesas, para lo que se necesitaba licencia del maestro, como la que consiguieron Gonzalò Fernández y el hijo de Romero Sánchez, vecinos de Segura, en 1404 para la Alcarria de Albaladejo (104).

En éste como en los demás casos no se obligaba a cer car las heredades, salvo contadas ocasiones, bastando con el simple amojonamiento, lo que facilitaba el corrimiento de los hitos para ampliarlas ilegalmente. A veces, sin embargo, no quedó más remedio que proceder a cercar las dehesas, como ocu rrió en 1401 con la Torre de Abengamar, en tierras de Moya, -- pues los vecinos de este lugar entraban con sus ganados a pa- cer y destruían las mieses, de modo que en los últimos 5 años se había despoblado la heredad y no quedaban sino 15 renteros, debido a lo cual Moya estaba mal abastecida (105).

Vides:

A fines del siglo XV la producción vitícola se espar cía por todo el territorio de la Provincia, aunque era ligera mente más abundante en el Campo de Montiel, situación que se alteraría en favor del priorato una centuria más tarde, con- centrándose en tres regiones, en torno a Ocaña, a Uclés y en el partido de La Mancha (106). Para aquel siglo los datos son

(105) AHN, Uclés, carp. 100-II, nº 29 y 29bis.

(106) N. Salomon, La vida rural ..., p. 53-58 y mapa .

(107) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 335.

escasos: en Fuente Redonda tenía el prior de Uclés 10.000 vides en regadío (107); en Mohernando para 1508 se acababa de plantar un majuelo de 1.500 vides (108), que tres años después había ascendido a 2.000 y rendían 35 cargas de vino (109). Pero los demás casos hablan de poca producción; en Noblejas había 300 cepas viejas arrendadas por sólo 150 mrs. (110) y en Alarcón, junto a unas higueras y perales, había varias parri- zas (111).

Para el Campo de Montiel el panorama cambia: la viña de la Orden en La Membrilla tenía 4.000 ó 5.000 vides (112) y la ermita de S. Sebastián dos viñas de 500 vides cada una --- (113); en la Torre de Juan Abad había un majuelo muy bueno de 1.500 cepas a las espaldas de la ermita de Sta. María de la Vega (114); asimismo, en Torrenueva tenía la fábrica de la pa- rroquia 2.000 vides en ocho suertes (115). El beneficio de Al- medina poseía una cuarta de viña junto al río, que rendía en- tre 10 y 12 cargas de uva (116) y la capellanía tres cuartas en tres lotes (117); el beneficio de Villanueva de Infantes, por su parte, contaba entre sus bienes con diez cuartas en 9 lotes que rentaban 500 mrs. (118) y la capellanía del lugar 5 cuartas en trece suertes arrendadas en 250 mrs. (119). Los --

-
- (108) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 33.
 (109) AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 325.
 (110) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 121.
 (111) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 132. En Aranjuez
 había un majuelo moscatel (Lib. 1.063c, fol. 122).
 (112) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 150.
 (113) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 656.
 (114) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 267.
 (115) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 635.
 (116) Ibidem, fol. 606.

rendimientos variaban por extensión y calidad de la cepa, así, las del beneficio de Villamanrique no valían nada (120), pero las doce cuartas del de Fuenllana rendían 60 arrobas, o sea, 5 arrobas/cuarta (121).

Los datos de la Sierra de Segura son más escasos, -- aunque igualmente significativos: en Orcera la ermita de Santa María de la Peña tenía 5.000 vides en 5 viñas (3.500-700-500-200 y 100 vides) (122); la fábrica de Génave tenía dos viñas con 350 vides (123) y la de Las Vayonas 5 viñas de ocho -- peonadas en total (124). En tierras murcianas la situación -- era parecida: la vicaría de Caravaca tenía en la huerta de la villa 4 peonadas de viña (125); la capellanía de Ginés Espín (Cehégín), a su vez, tenía 19 peonadas (126); el comendador -- de Cieza tenía una viña de 6 tahullas (127). En Pliego la viña de la Orden contaba con 12 tahullas bien labradas (128) en tre ciruelos y membrillares (129), mientras que el comendador de Socobos había plantado en Letur 6.000 sarmientos suequeros (130).

Olivares:

La presencia del olivo en Castilla la Nueva era muy exigua; Salomon en las Relaciones sólo la ha rastreado, por --

- (117) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 607.
- (118) Ibidem, fol. 452.
- (119) Id., fol. 625.
- (120) Id., fol. 583.
- (121) Id., fol. 616-617.
- (122) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 312.
- (123) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 226.
- (124) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 480.
- (125) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 215.
- (126) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 818.

lo que respecta a nuestra Orden, en Villarejo de Salván, Estremera, Ocaña, Villarrubia y Dosbarrios (131). Tan acuciante era el problema que tanto D. Alonso de Cárdenas como los Reyes Católicos ordenaron, bajo severas penas, su plantío, a causa del desabastecimiento que había (132).

De los territorios del priorato sólo conocemos dos - datos: en Estremera había 70 pies de olivas arrendadas en 400 mrs. (133) y en Colmenar de Oreja 150 pies que rentaban 15 - arrobas de aceite (134), que suponía una producción de 30 arrobas por aranzada. Si en el Campo de Montiel no tenemos casos de olivas, en las tierras segureñas sí abundaba: en Segura la fábrica tenía 30 pies que rentaban muy poco (135); en Beas la iglesia contaba con una mata de varios pies en el olivar del concejo y dos pies de oliva salgareña en un herreñal (136); la ermita de Sta. María de la Peña, a su vez, poseía 120 pies de olivas o, lo que es lo mismo, dos aranzadas (137), mientras la ermita de Sta. María de Albánchez (Villarrodrigo) tenía sólo media aranzada de olivar (138); los 70 pies de la iglesia

(127) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 447.

(128) *Ibidem*, fol. 406.

(129) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 300.

(130) AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 31. El hecho de que panes y viñas no estuvieran cercados obligaba a contratar a guardas especiales, llamados mesegueros y viñaderos: cuidaban de las mieses hasta San Miguel y las cepas hasta San Martín, en que, recogida la cosecha, se procedía a la derrota de mieses (Fuero de Ubeda (10-VI; 12-IV).

(131) *Op. cit.*, p. 58-59 y mapa IX.

(132) *Compilación*, Lib. II, tit. XLV. Según el primero, los mas ricos plantarian media aranzada, o sea, 30 pies de olivas, de la variedad venduño o natío; pero los Reyes Católicos aumentaron el máximo al doble, disminuyendo de acuerdo con las propiedades de cada cual.

(133) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.118.

(134) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 110.

de Torres de Albánchez rentaban poco (139), en tanto que lo - que rentaban los 25 pies de la fábrica de Benatae se dejaba - para la lámpara (140). Los 4 pies de la iglesia de La Fuerta estaban situados al olivar del conçejo (141). La fábrica de - la parroquial de Canena tenía 9 pies de olivas que rendían 3 arrobas, o sea, 20 arrobas por aranzada (142), rendimiento inferior al de Colmenar, ya citado.

En el reino de Murcia no existen olivares como tales sino que el olivo aparece mezclado con las huertas y los frutales: la fábrica de Ricote --procedentes, presumiblemente, de - los habices de la antigua mezquita-- tenía en 1525, 24 olivas derramadas por la huerta de la villa (143); en Socobos la --- iglesia tenía 40 matas en 22 bancales (144). El olivar de la vicaría de Caravaca poseía 12 matas mezcladas con varias ca-- rrascas (146). La capellanía de este último lugar contaba con 10 matas en catorce fanegas y media de tierra (147), lo que - quiere decir que cada mata se plantaba sobre una fanegada. Que da por demás aclarar que el olivo en esta época era un cultivo de regadío, lo que favorecía sus rendimientos y reducía su calidad, a un tiempo.

-
- (135) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 513.
 - (136) Ibidem, fol. 728.
 - (137) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 44.
 - (138) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 66.
 - (139) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 486.
 - (140) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 161.
 - (141) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 243.
 - (142) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 560.
 - (143) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 856.
 - (144) Ibidem, fol. 769-770.
 - (145) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 215.
 - (146) Ibidem, fol. 263.
 - (147) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 818.

Productos hortícolas:

Si exceptuamos el reino de Murcia (148), donde al menos documentalmente la horticultura era mayoritaria junto con el cereal, en los señoríos castellanos de la Orden la huerta sólo aparece rara vez, concentrándose en las riberas de los ríos y corrales de las casas. El fuero de Cuenca establecía la necesidad de que las huertas estuviesen vigiladas por un hortelano, ya que sólo era obligatorio cercarla con setos, paredes o cavas cuando estuviesen junto a ejidos y dehesas (149).

Salomon sólo menciona dos lugares donde se practicaban cultivos de huerta, Estremera y Villarejo de Salvanés --- (150). Los casos que aparecen en los libros de visita también son escogidos: sólo se recogían diezmos de hortaliza en Alpañes y Estremera; no obstante, en Santa María de los Llanos había una huerta con 4 guindos, 3 membrilleras y cinco aranzadas de viña (151) y en Uclés otra con un nogal y un moral (152), - que es fecha haça en 1494 (153). También en Huélamo había una huerta cercada de árboles (154); en Ocaña se produce para --- 1525 el fenómeno contrario, pues tres fanegas y media de pan se habían hecho huerta, con buenos rendimientos, pues producía 1.020 mrs. (155). Por otra parte, en el Corral de Almaguer la

(148) Véase J. Torres Fontes: Cultivos medievales murcianos. El arroz y sus problemas, Murgetana, XXXVIII, 1972, p. 33-60 y Los cultivos murcianos en el siglo XV, Murgetana, --- XXXVII, 1971, p. 89-96.

(149) Fuero de Úbeda (12-IV).

(150) N. Salomon, op. cit., p. 59-66.

(151) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 138.

(152) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 36.

(153) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 241.

(154) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.070.

(155) Ibidem, fol. 293.

huerta de la encomienda, que estaba dentro del casco urbano, tenía 5 fanegadas de superficie para hortaliza, y 5 álamos y un moral junto a la noria (156).

En tierras de Montiel la actividad hortícola se concentra en torno a Villanueva de la Fuente, Torre de Juan Abad y Terrinches; en aquella villa tenía la encomienda dos huertos, uno de siete celemines y otro de dos fanegas y media para cebada (157); el beneficio, por su parte, poseía cuatro huertos, que sumaban en total tres fanegadas, que rentaban 18 reales (158) y una capellanía un huerto de 10 celemines para sembrar cáñamo y un hortezuero de ocho celemines (159). En la Torre de Juan Abad la ermita de Santa María de la Vega contaba con un huerto cercado de piedra, poblado de muchos árboles y con una fuente para regarlo, además de otro más pequeño con guindos y ciruelos, rodeado de cavas y segado a mano (160). La huerta de Terrinches tenía su alberca de riego, con higueras y morales (161), no estaba cercada, por lo que los visitantes de 1495 mandaron a su propietario que procediera a su vallado (162).

En la Sierra de Segura las huertas crecen enderredor de los ríos, a veces con grandes concentraciones, como sucedía en Beas, donde la más importante huerta era propiedad del mo-

-
- (156) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 147.
 - (157) Ibidem, fol. 241.
 - (158) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 546.
 - (159) Ibidem.
 - (160) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 265.
 - (161) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 217.
 - (162) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 599.



nasterio de San Francisco, muy grande y bien cultivada, conta ba con muchos granados e higueras, 15 olivas, arrayanes y árboles diversos, además de una carrasca con su agua manantial, (163); al otro lado de Sierra Morena, junto al castillo de -- Montizón, al pie del río había una huerta cercada de tapias y barda, poblada de hortaliza y árboles, con una alberca de agua natural, además de un pedazo de cortinal sembrado de alcacer junto a ella (164). En Siles una capellanía poseía entre sus bienes varios bancales de huerta, uno de regadío y otro de 16 pies de oliva muy repartidos (165); el comendador, a su vez, tenía en la villa otra huerta con árboles y rosales (166), y la ermita de San Blas una huerta de 7 fanegadas con 20 morales, 5 cerezos y dos perales (167).

En Murcia, como antes advertía, estos productos son más conocidos, por lo que sólo voy a presentar unos ejemplos indicativos: en Ricote había una huerta cercada, con abundantes naranjos, cedros, perales, granados, higueras y otros árboles (168), asimismo, en Liétor la huerta estaba toda llena de hortaliza (169). La vicaría de Caravaca tenía cuatro lotes de huerta de siete bancales en total, conteniendo nogueras, - parrales, carrascas y moreras (170); la huerta de la Orden en Aledo contaba con seis bancales cercados de tapias, con naranjos, granados y un ciprés (171), que en 1511 estaba arrendada

-
- (163) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 253.
 - (164) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 276.
 - (165) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 493.
 - (166) Ibidem, fol. 497.
 - (167) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 66.
 - (168) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 426.
 - (169) AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 600.
 - (170) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 215.

en dos ducados (172), asimismo, la huerta del comendador en To
tana también estaba cercada, estando poblada de naranjos y ár-
boles (173); de lo abundantes que eran estos cultivos en esta
zona da fe el hecho de que la fábrica de la parroquial de Ale-
do tenía 5 huertos con sus correspondientes horas de agua ---
(174). Por fin, el comendador de Cieza tenía una huerta de 3
tahullas (175) y la de Ascoy con 1.000 tahullas de regadío y
170 árboles muy derramados (176); ésta se sembraba para cereal,
soliendo rendir 140 fanegas de trigo y 420 de cebada (177), es
to es, 0,56 fs./tahulla.

2º) Ganadería, bosque, caza y pesca.-

A pesar de la gran relevancia que evidentemente tuvo
la Orden en el campo ganadero, el hecho de que el ganado tra-
vesó estuviera exento dentro de los términos del Reino y, por
supuesto, de los de la Orden, de todo tipo de tasas, determina
una ausencia de datos casi total.

Sin embargo, gracias a unos datos publicados por Fre-
tel (178), es posible aproximarse al número de cabezas de que
disponían los vecinos de la Orden; en efecto, en 1476 pasaron
por el contador de ganado de Villanueva de la Fuente, camino
de los pastos de Alcaraz, 140.962 cabezas --procedentes del -

(171) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 276.

(172) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 542.

(173) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 276.

(174) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 824.

(175) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 447.

(176) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 363.

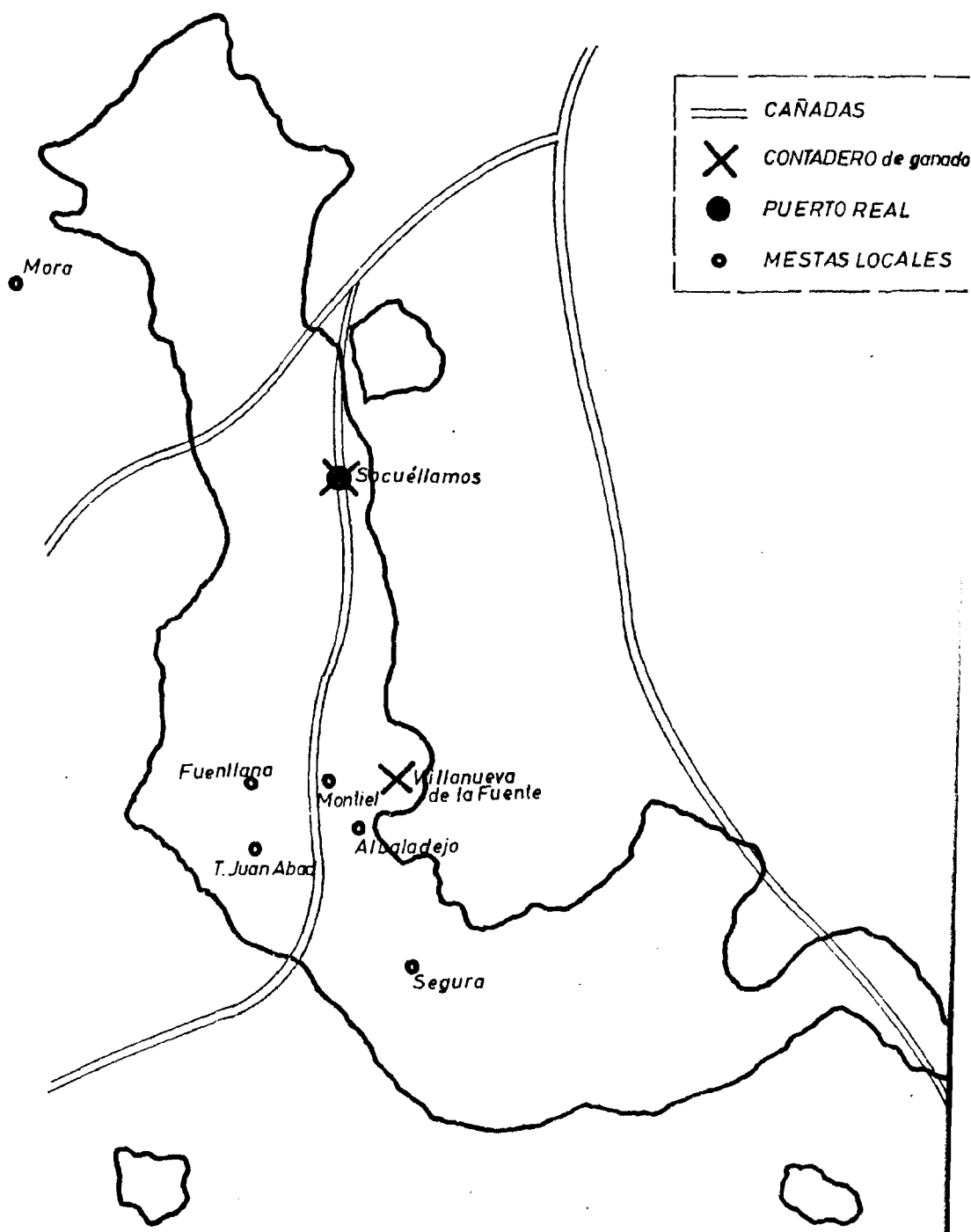
(177) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 457. A fines del

siglo XV sólo se cultivaba azafrán en Villarrubia y Estremera.
Otros productos sembrados en huertas y huertos, además de ce-
real, hortalizas y legumbres, eran el azafrán, las rosas, el -

MAPA VIII

ASPECTOS GANADEROS.-

1986



Campo de Montiel-- y por Socuéllamos lo hicieron con idéntico fin 298.891 reses, pertenecientes a la Mancha santiaguista: - en total, no llegan al medio millón de cabezas. Desde luego el ganado estante era mejor conocido y a este motivo se celebraban mestas locales, Mora en el Priorato, en Jaén, Segura de la Sierra, y Montiel, Albaladejo, Fuenllana y Torre de Juan Abad en el Campo de Montiel (179). Rara es la localidad que no pague se diezmo de pollos, lechones, ansarones, potricos, borricos y muleros, pero las imposiciones decimales sobre el ganado ovino se vienen a concentrar en aquellos lugares ya citados donde -- existían dehesas de la Orden, pues los términos municipales en esta época estaban muy desmejorados.

Los únicos datos fidedignos sobre ganado lanar que -- nos han llegado son los relativos a los bienes de las ermitas, casi todas enclavadas en tierras jienenses: en Cañamares tenía el cura 20 reses, que los visitantes le mandaron vender para comprar cabras, que eran más rentables (180); la ermita de San Blas de Siles poseía 46 cabezas de ganado cabrío entre machos y hembras (181); por su parte, en Orcera, la ermita de Santa María de la Peña contaba con 37 cabras, 20 cabrones y 10 cega-

lino, el arroz, higos, ajos, cebollas, cáñamo, zumaque, grana y garbanzos. Los colmenares alcanzaban gran importancia para el suministro de miel y cera; aparecen por toda la Orden, aunque más parece que era propiedad que no tenían los comendadores, que sólo llevaban los diezmos. La legislación sobre ellos en Compilación, 1605, Lib. II, tit. XLIV.

(178) A. Pretel, Un enclave castellano ..., p. 267, - nota 684.

(179) Cómo no citar aquí el archiutilizado trabajo de J. Klein: La Mesta. Estudio de la Historia Económica Española, Madrid, 1936; otros trabajos sobre el tema, Ch.J. Bishko: The - Andalusian municipal Mestas in the 14th.-16th. centuries: ad-

jos (182), pero para 1496 había tenido 174 cabezas, al año siguiente murieron 8 y nacieron 27, habiéndole quedado, pues, - 193 cabezas mayores, además de otras 150 (183). 112 ovejas laneras y 3 moruecos eran los ganados de que disponía la ermita de Santa María del Campo, de Génave (184), asimismo, la de Santa María de Albánchez, de Villarrodrigo, tenía en 1495, 15 cabras y 8 ovejas (185), que tres años más tarde se habían convertido en 22 ovejas, una vaca con dos crianzas y una cochina pequeña (186).

Caza y pesca:

Uno de los componentes del señorío era el control sobre ríos, lagunas y bosques, que sólo se podía trasgredir bajo multa o bien satisfaciendo unos derechos o tasas sobre la caza y la pesca de ellos extraída. Para Jaén, sólo en Bedmar se -- ejercía el señorío del río; en el Campo de Montiel la caza en Montizón y la pesca de las lagunas de La Ossa y Ruidera. En el partido de la Mancha y Ribera de Tajo se concentraban caza y - pesca en las encomiendas despobladas: caza en los Carrascales

ministrative and social aspects, Actas del 1er Congreso de Hª de Andalucía, I, p. 347-374. En el mismo congreso J.H. Edwards: El comercio lanero en Córdoba bajo los Reyes Católicos, I, p. 423-428. La legislación sobre este organismo ganadero está recogida en el Libro de leyes, privilegios y provisiones reales del Honrado Concejo de la Mesta, Madrid, 1609.

- (180) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 244.
- (181) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 190.
- (182) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 44.
- (183) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 157.
- (184) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 322.
- (185) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 474.
- (186) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 66. Juan Carrasco, vecino de Huélam, tenía en 1483 al menos 200 cabezas de ganado lanar (AGS, RGS, 10-octubre-1483, fol. 118).
- (187) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 89.

MAPA IX

CAZA Y PESCA.-

200 (m)



(Villarejo de Salvanés) y en el despoblado de Villoria; la pesca del Jarama en Paracuellos; pesca y caza en la Isla de la Reina (Aranjuez); la caza de conejos y perdices de Montealegre y la de conejos en Monte Vedado (Campo de Criptana). En Alpajes y el Sotillo de Bulpejares la caza, y en Biedma el pescado del río y la caza de perdices y conejos, que rentaba a su comendador 30 perdices anuales (187). Por último, en Huéllamo, dentro de la encomienda no se podía pescar sin licencia, salvo donde se juntaban el Júcar y el Valdemeca (188).

B) Actividades secundarias.—

A través de las Relaciones Topográficas se ve que en muchos pueblos de Castilla la Nueva existían pequeñas industrias locales, ligadas a la ganadería y a la agricultura, así como a las necesidades del consumo local: vestidos, calzado, guarnicionería, cueros, herrería (189). Exactamente lo mismo puede decirse para lo que sucedía cien años antes, por lo que se refiere a los territorios de la Orden de Santiago.

12) Elaboración de bienes de consumo.—

Este apartado se define en oposición a las actividades extractivas. Cuatro eran los sectores implicados: textil, hierro, cueros y cantarería. El fuero de Cuenca nos habla dos siglos antes de maestros de obras, carpinteros, herreros, orfebres, zapateros, pellejeros, alfayates, tejedores, tejeros, -olleros y pescadores (190), y sustancialmente, en el siglo XV

(188) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 261.

(189) N. Salomon, op. cit., p. 72.

(190) Fuero de Ubeda (76,77,78,79,80,81,82,84 y 88).

los sectores segúan manteniéndose por lo que se desprende de nuestros datos.

a) Artesanía textil:

La Relaciones, según Salomon, sólo muestran esta actividad en La Membrilla, donde labraban paños vellones (191), pero nuestros datos indican un mayor movimiento en este campo: - con respecto a los medios de transformación hay que hacer notar que aparecen por todas partes, en concreto, batanes encontramos en los siguientes lugares, en el Priorato, Alpajes, Villamayor, Aranjuez, Oreja, Torreluenga, 3 en Uclés, Moya, Hué-lamo, Villoria y Ontígola; en el Campo de Montiel, La Ossa y - Ruidera --donde había dos tiradores de paños--, en Jaén sólo - en Beas, y en Murcia: Alledo, Caravaca, Cehegín, Moratalla, Lié-tor y Yeste. Tintes, sin embargo, sólo conozco el del convento de Uclés, que estaba en el camino de la Fuente Redonda (192).

Los diezmos son igualmente explícitos, aunque da la - impresión de que no gravaban rigurosamente estas actividades; diezmos de lino se encuentran en Ocaña, Beas, Villanueva de la Fuente, Alledo, Totana, Yeste y Ricote. El zumaque no pagaba -- diezmo, pero la grana sí, al menos en Ricote y Cieza; en Villa-nueva de Alcardete se cobraba un tributo especial sobre los te-lares, a razón de 8 mrs. el telar; asimismo, los tundidores de Ocaña pagaban tributo de 10 mrs.. (193).

(191) Op. cit., p. 76. En general, pueden verse los - trabajos de P. Iradiel: Evolución de la industria textil cas-tellana en los siglos XIII-XVI, Salamanca, 1974, y M. Gual Ca-marena: Para un mapa de la industria textil hispana en la Edad Media, AEM, IV, 1967, poco indicativo a nuestro intento.

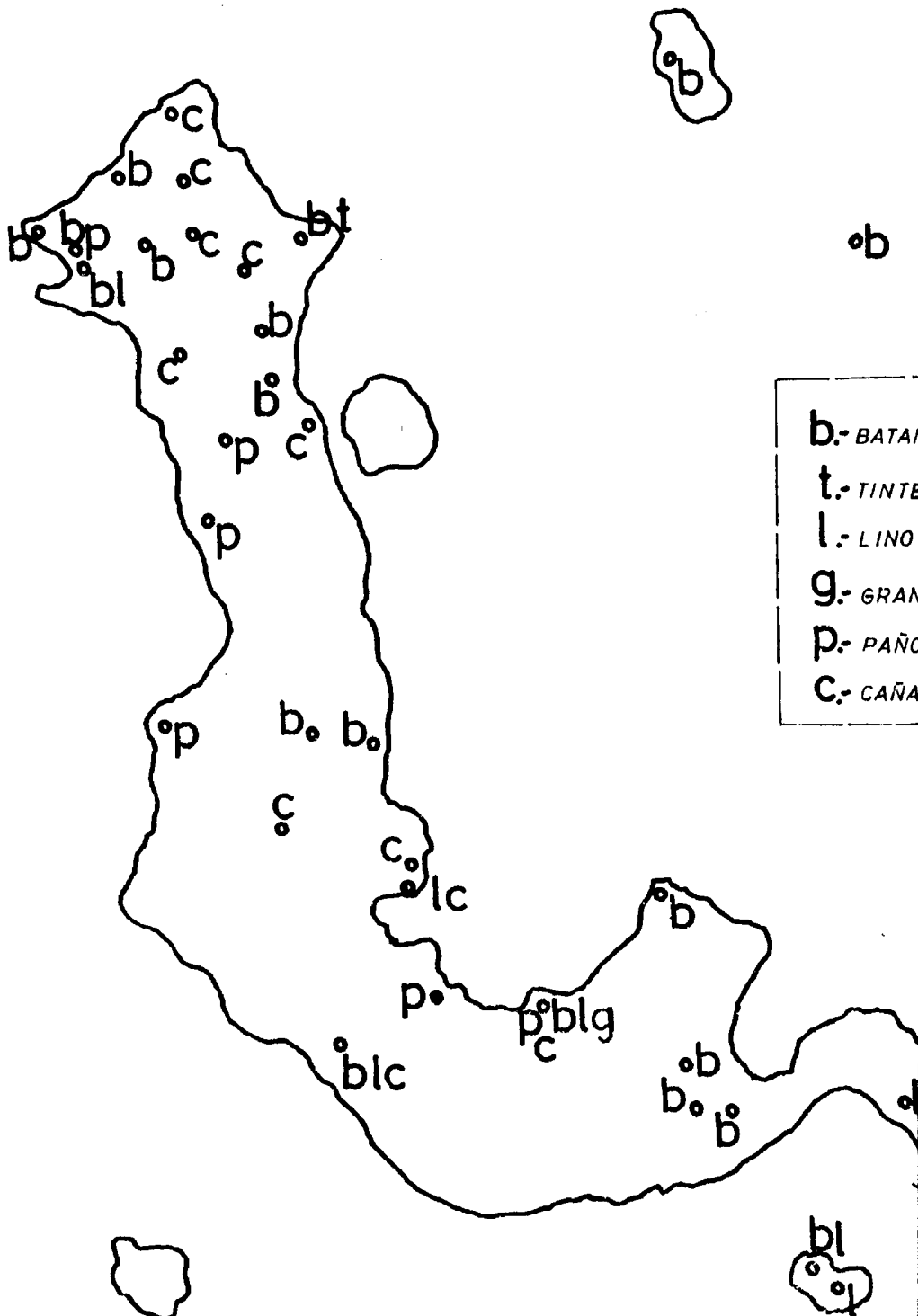
(192) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 328.

(193) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 294.

MAPA X

INDUSTRIA TEXTIL.-

20250



No obstante, todo esto no es suficientemente expresivo, pues debió existir una artesanía textil a domicilio, como muestra el hecho de que sólo fueran un tintorero en Siles y un cardador de Yeste los únicos cuantiosos que aparecen en nuestras relaciones de caballeros de premia; es evidente que las necesidades de un mercado de demanda pobre de paños toscos así lo impusiera.

La industria del cáñamo y el esparto era igualmente relevante por su utilidad obvia; una vez más los datos recogidos de las Relaciones son insuficientes, pues sólo lo ponen de manifiesto en Fuentidueña (194). Otra vez, según los diezmos, rastreamos su existencia en el Corral de Almaguer, Santa Cruz de la Zarza, Estremera e Hinojoso para el priorato; Carrizosa, Torres de Montiel y Villanueva de la Fuente (único sitio donde se recogía pastel) en el Campo de Montiel, y Beas y Yeste en tierras serranas. Cuantiosos que se dedicasen a estos menesteres sólo encontramos uno, curiosamente, en la Fuente de Pedro Naharro.

b) Ferrerías:

El hecho de que la Orden no hubiera establecido su monopolio sobre ese sector, al igual que hizo con lagares y jaraíces, determina una ausencia bastante acusada de datos, máxime cuando tampoco se gravaba con ninguna tasa sus labores, aunque indudablemente existieron, con forjas de poca envergadura y trabajando en un marco estrictamente local: rejas de arado, herraduras de caballerías y demás aperos de hierro. Su

(194) Op. cit., p. 73.

desempeño debía de ser altamente remunerador, según el gran número de cuantiosos de profesión herreros (Villanueva de Infantes, Socuéllamos, Chiclana, 2 en Cieza, Liétor y Yeste), o sea, siete, además de un aperador en Dosbarrios.

c) Curtidos:

Este sector se hallaba muy reducido en su extensión, sólo encontramos tenerías en Ocaña, Uclés y Liétor. En este último lugar eran propiedad de una capellanía y se arrendaban en 4 reales (195). Las de Uclés, donde zapateros y curtidores debían ir a curtir, antes de las guerras del tiempo de Enrique IV rentaban 400 mrs. anuales, pero fueron destruidas en ese tiempo (196); construidas nuevamente a comienzos del siglo XVI, hubo debates, por lo que se les volvió a recordar su obligación de respetar el monopolio, so pena de 600 mrs. y pérdida de la corambre (197), pero siguieron los pleitos y en 1515 se falló, después de realizar información, que pagasen al comendador 10 mrs. de cada curtimiento, debiendo éste tener aderezadas caldera, tinajones, envasador, juuón y pañicos (198), pero, como no eran rentables, se dio pregón para darlas a censo (199).

Por su parte, los zapateros de Ocaña pagaban de viento 100 mrs. anuales y los curtidores que vendían corambre 70 (200). No obstante todo lo dicho, encontramos zapateros en Mo-

-
- (195) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 881.
 - (196) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 31.
 - (197) AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 466.
 - (198) AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 798-800.
 - (199) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 356.
 - (200) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 294.
 - (201) Ibidem, fol. 77.

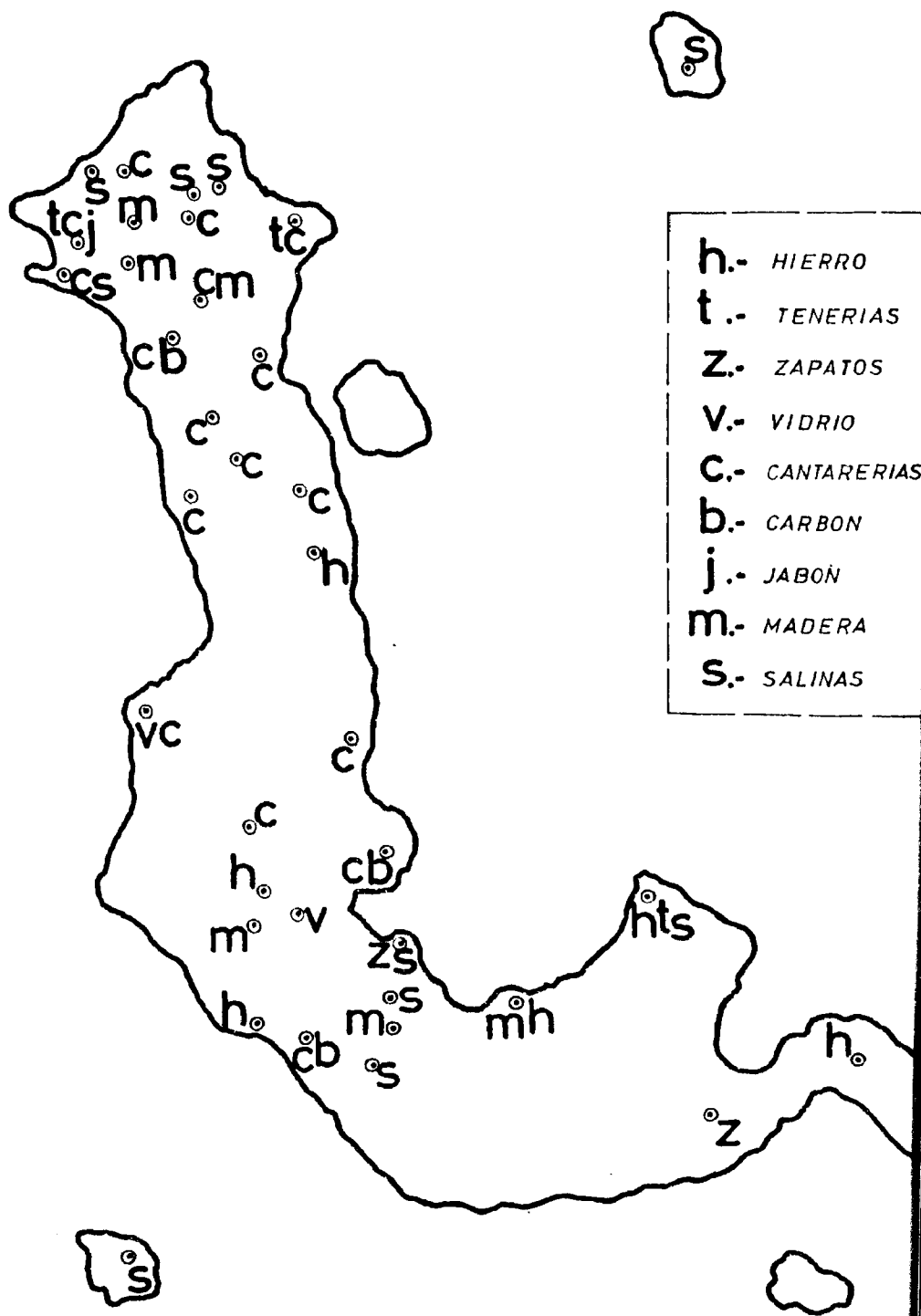
ra dos, en Siles y Cehégín con cuantía suficiente para mantener caballo y armas.

d) Cantarería:

Se puede afirmar sin miedo a equivocarse que la artesanía del barro era la actividad más extendida por la Provincia castellana; comprendía la elaboración de yeso, teja, ladrillo, cal, cántaros, tinajas, ollas, barro y vidriado. Los datos de las Relaciones también para esto son escasos: El Toboso y La Membrilla (201). Pero las noticias de diezmos y derechos pagados por los integrantes de este campo son mucho más amplias.

Mientras en Murcia brillan por su ausencia --seguramente por el fácil abastecimiento desde tierras alicantinas--, en Jaén sólo en Beas se pagaban diezmos de cal, teja, ladrillo y yeso. Vidrio sólo se fabricaba en la región de Montiel, en Villemanrique y La Membrilla, en la cual, además, labraban tejas, tinajas, barro, ollas y cántaros. Teja y barro se conocen para Fuenllana y La Ossa, además de Villanueva de la Fuente.

En los territorios de la Mancha y ribera de Tajo la actividad en estos campos era mucho mayor: cántaros y tinajas se fabricaban en El Toboso, La Mota y Ocaña, y teja, yeso, cal y ladrillo, además, en Uclés, Colmenar, Campo de Criptana, Corral de Almaguer, Dosbarrios, Montealegre, Santa Cruz de la Zarza, Villamayor y Villanueva de Alcardete. Su importancia económica no debía ser muy alta a juzgar por los valores que arrojan los diezmos; por ejemplo, la teja de Uclés valió en 1525 tan sólo 500 mrs. (202) y la de Colmenar en 1478, 300 mrs.



(203). Esto está en consonancia con el hecho de que sólo un tejero de Yeste fuese cuantioso.

e) Otras labores:

Otras actividades de menor importancia serían la del carbón, el cual pagaba diezmo sólo en Villanueva de la Fuente y Beas de Segura, aunque aparece un cuantioso con esa dedicación en el Corral de Almaguer. Ligada a los productos secundarios de la aceituna, tenemos la industria jabonera, que sólo la conocemos en Ocaña (204). Otras labores conocidas sólo por la presencia de algún cuantioso son la carpintería en Yeste, la fabricación de camas en Villanueva de ^{los} Infantes, construcción de carretas en Cebegín y arcas en la misma Yeste. Además, hay un campanero en Colmenar.

2º) Actividades extractivas.-

Estas actividades carecían de importancia, toda vez que al carecer de minas la Provincia, sólo la madera y la sal han de tenerse en cuenta.

Queda claro que la madera sólo se explotaba industrialmente en las zonas montañosas (en Segura se pagaban diezmos de pinos y madera y en Yeste de madera y pez), pues en las demás partes la madera era un producto de consumo diario, de la que se proveían en los montes comarcanos. Sobre esto hay que decir que se cobraban diezmos o derechos sobre la leña, junto con el esparto y el carbón, en Montealegre, Villatobas,

(203) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 118.

(204) N. Salomon, op. cit., p. 72.

(205) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 261.

Villoria y Montizón. En Huélamo la licencia del comendador para llevar la leña cortada por el río Júcar hasta Cuenca valió en 1494 unos 1.000 mrs. (205). Su valor en estos casos siempre era exiguo.

Las salinas, por otra parte, permanecieron bajo el señorío de la Orden durante toda la Edad Media (206) hasta que Felipe II las incorporó a la Corona (207). Yacimientos se localizaban en Liétor, Segura, Hornos, Siles y Bedmar al sur; en el otro extremo se encontraban las salinas de la Peña de la Sal en Biedma, que rentaron en 1494, 1.240 mrs. (208); en término de Huélamo, en Nogueras, había unas salinas que rindieron ese mismo año 2.000 mrs. y 120 fanegas de sal (209). Más importancia tenían las salinas de Botifuera, en Oreja, donde el comendador tenía por merced del rey 250 fanegas de sal (210), en las que hubo de gastar en 1525 unos 9.800 mrs., en la grande e la chica, e por haser pozas e eras e estancarlas e echar el matreche e mondar las dichas pozas, e aclarar los manaderos, e adobar las guardas altas e baxas, porque el agua que lleve no las danne e çierre (211).

Pero los ingresos salineros más importantes procedían de las salinas de Belinchón; la implantación de la Orden allí

(206) Sobre el funcionamiento de este producto, lejos de sus caracteres económicos, véase R. Pastor de Togneri: La sal en Castilla y León. Un problema de alimentación y de política fiscal, CHE, XXXVII-XXXVIII, 1964. Un panorama general en M. Gual Camarena: Para un mapa de la sal hispana en la Edad Media, Homenaje a J. Vicens Vives, Barcelona, 1965.

(207) AHN, Uclés, carp. 70, nº 20.

(208) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 89.

(209) Ibidem, fol. 261.

(210) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 118.

(211) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.135.

procede de 1178, cuando Alfonso VIII concedió a la Orden las -
décimas de su producción (212); Fernando III en 1231, a cambio
de Castrotoraf, concedió a los santiaguistas quidquid habeo in
salinis de Bellinchon (213), el mismo que en 1246 cedió 2.000
mrs. sobre las rentas de esas salinas a la Orden en compensa-
ción por los servicios prestados (214). Tres años después les
entregaba todas las salinas a cambio de 3.500 áureos (215). -
Años más tarde, Enrique II permutaba a la Orden Cidamón y An-
glesola por 400 florines (216) y Juan I, 10.000 mrs. en las sa-
linas y en los tributos de la judería de Uclés a cambio de Vi-
llagarcía (217). La Orden siguió disfrutando de esas salinas -
hasta que Felipe II en 1568 las reincorporó al señorío real --
(218).

C) Actividades terciarias.--

A pesar del escaso desarrollo de las actividades arte-
sanales, registramos cierto movimiento de mercancías, la mayo-
ría de las veces en el marco local. En este sentido, es de in-
terés no sólo conocer a las personas dedicadas al comercio, si
no también los métodos y lugares donde se producían los inter-
cambios.

(212) AHN, Uclés, carp. 70, nº 1. En 1218 Fernando III
ordenaba que no se sacase sal sin albarán (AHN, Sellos, carp. -
63, nº 1).

(213) De Manuel, Memorias ..., p. 381.

(214) AHN, Uclés, carp. 70, nº 3.

(215) Ibidem, nº 4.

(216) Id., nº 12.

(217) Id., nº 13.

(218) Id., nº 20.

19) Los mercaderes:

Para el siglo XIII los comerciantes que reconoce el - fuero de Cuenca son los encargados de la venta de los productos básicos: panaderas, taberneros, carniceros y especieros - (219). Doscientos años más tarde, el panorama sólo se ha visto alterado en favor de los vendedores de textiles, buen ejemplo de esto son los tributos pagados de viento en Ocaña, el - tendero de aceite o fruta pagaba 90 mrs., los especieros 120 mrs., los vendedores de lienzo o cera por labrar 140 mrs. y - los traperos 400 mrs., según un sistema muy casuístico: de cada vecino de Ocaña que vendía paño por varas, que no fuera hecho en sus casas, 400 mrs. si lo vende en los primeros cuatro meses del año; dos terceras partes si lo vendía entre mayo y - agosto; y un tercio si se vendía en los cuatro últimos. El forastero pagaría 1 mr. por cada vara (220).

Estos traperos eran los encargados de comercializar - la producción pañera, y no era raro que se enriquecieran, así, conocemos a tres de ellos que fueron caballeros de cuantía, 2 en Torrubia y uno en Villamayor. Como decíamos en los aspectos sociales, es este un sector proclive a enriquecer al que practicaba su comercio: contabilizamos 9 cuantiosos, un molinero,

(219) Fuero de Úbeda (83, 85 y 86). Cf. M^a C. Carlé: Mercaderes en Castilla (1252-1512), CHE, XXI-XXII, 1954, p. - 146-328.

(220) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 293-294.

(221) La severa legislación sobre carnicerías en Compilación, 1605, Lib. II, tit. XLII. El comendador de Montiel, D. Rodrigo Chacón, progenitor de los marqueses de los Vélez, estaba casado con una hija de Juan López, traperero nombrado de la villa (Cf. Pedro A. Porras: Moros y cristianos en Montiel ...).

dos mesoneros, dos barberos, 2 tenderos y dos carniceros (221), pues facilitaba la especulación. Como dato curioso, pues desc^onozc^o su posible alcance, hay que decir que en el Campo de -- Criptana, para 1511, unos genoveses tenían puesta una casa en la villa (222).

Todo esto por lo que se refiere a los mercaderes de -- cierta entidad, porque no hay que olvidar la existencia de regatones y regateras, vendedores al menudeo de pan cocido, pescado, aceite, sal, fruta y demás viandas, que solían proceder a las ventas en sus casas, lo que prohibió D. Alonso de Cárdenas (223). Por regla general, se puede concluir que había poca especialización en cuanto a los mercaderes, pues los campesinos y los artesanos-campesinos se encargaban de la venta de -- sus productos directamente, sobre todo en los lugares pequeños. Bien indicativo de esto es el hecho de que en 1517 el comendador de Mohernando diese salario a unos vecinos del pueblo para que llevaran a vender los excedentes del pan a Madrid y Ávila, de camino (224), y no hubiera quién se hiciera carga, a sus ex pensas, de su comercialización.

2º) Mercados y ferias:

No obstante lo dicho, es evidente que en los lugares más poblados debieron de recibir pronto mercados semanales pa--

(222) AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 743.

(223) Compilación, 1605, Lib. II, tít. LX.

(224) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 128.

(225) N. Salomon, op. cit., p. 98. Cf. L. G. de Valdeavellano: El mercado. Apuntes para su estudio en León y Castilla durante la Edad Media, ANDE, VIII, 1931, p. 201-405.

(226) D.W. Lomax, op. cit., p. 251.

(227) Chaves, op. cit., fol. 40v.

ra proceder al abastecimiento, propiciando una determinada especialización entre sus habitantes.

El de Ocaña debió concederse ya en el siglo XIII y se celebraba los jueves (225); en 1229 lo recibió la Torre de Don Morant (226) y en 1253 Santa Cruz de la Zarza (227), ambos para un día indeterminado. Pero fue el notable maestro D. Vasco Rodríguez quien concedió en 1328 fueros a Fuentidueña (los jueves en el arrabal) (228), Villamayor los lunes (229), Puebla de D. Fadrique los martes (230), El Toboso los jueves (231) y Villaescusa de Haro los lunes (232). A principios del siglo -- XIII el maestro D. García González eximía al concejo de Moratala de la celebración de su mercado, pues era una pesada carga (233).

α Más trascendencia económica y comercial tenían las ferias, celebradas anualmente durante varios días consecutivos; sólo conocemos tres, la de Quintanar de la Orden, concedida en 1554 por merced real, y que a fines del siglo llevaba un vida lánguida (234); las dos del Corral de Almaguer, que le habían sido otorgadas por alfonso XI en 1314 y confirmadas por los Reyes Católicos en 1484 (234bis) y la de Montiel, concedida en 1252 por Alfonso X, para diez días a partir de San Lucas,

(228) AHN, Uclés, carp. 86, nº 11.

(229) Sáez, *op. cit.*, doc. 38/11.

(230) *Ibidem*, doc. 20.

(231) N. Salomon, p. 99. Parece que originalmente se les concedió para los martes (J. Gómez Centurión: Jovellanos y las Órdenes Militares, Madrid, 1912, p. 253).

(232) Salomon, p. 102.

(233) J. Torres Fontes, Documentos del s. XIII, doc. I.

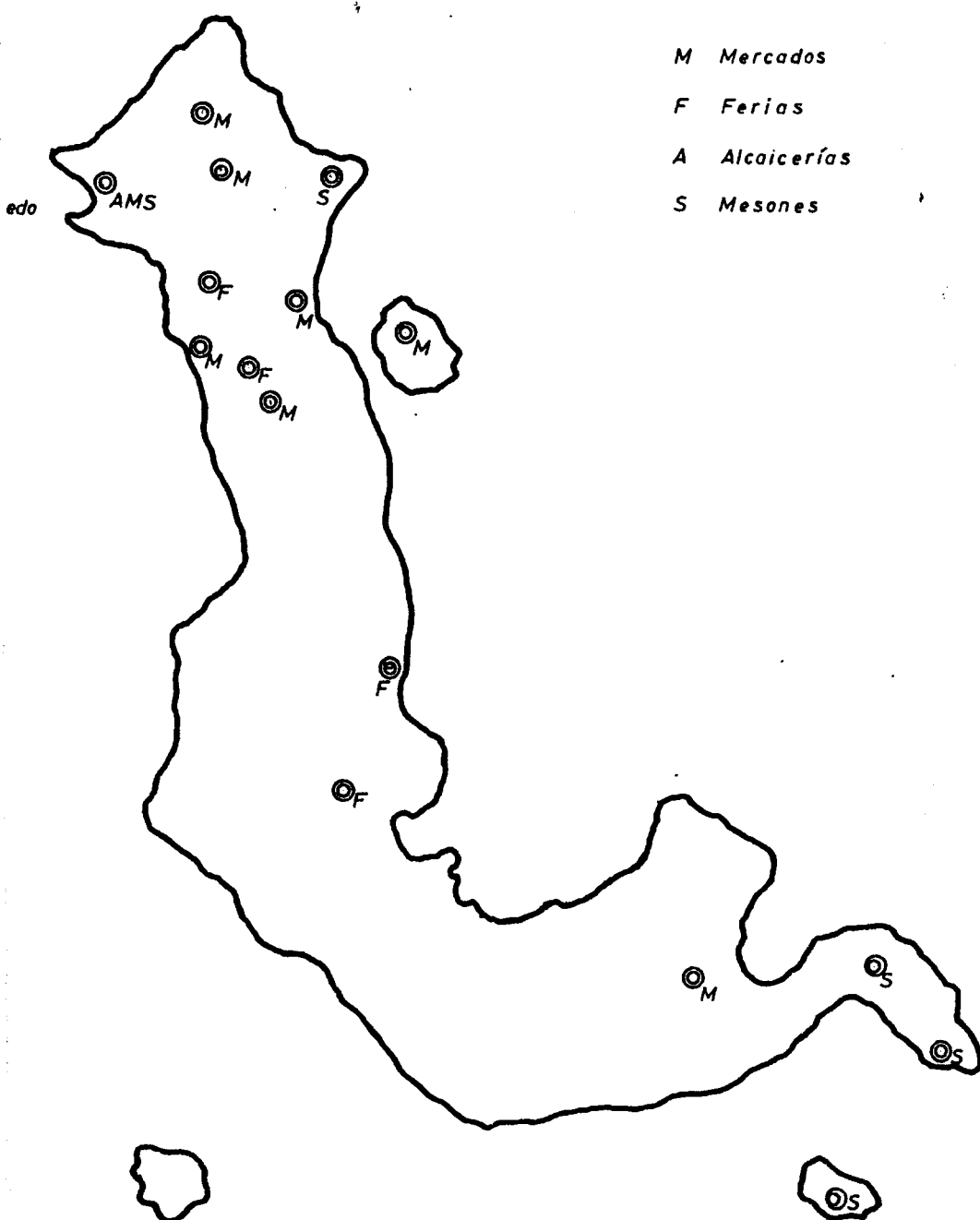
(234) Salomon, p. 99-100.

(234bis) AGS, RGS, 18-marzo-1484, fol. 5.

MAPA XII

LOS INTERCAMBIOS

211 m



libre de portazgo y demás derechos, como la de Alcalá de Henares (235), aunque para el siglo XV pagaba alcabalas al rey -- (236) y saneados ingresos al comendador por diversos conceptos: tiendas de la feria, poyos, varas, almotacenía, correduría, alguacilazgo, peso mayor y menor, además del cambio (237), sin embargo, a fines de este siglo había venido muy a menos.

Aún había un sistema de venta diario en tiendas, en Ocaña reunidas en la alcaicería (238), auténtica plaza de abastos cercada y cerrada de noche. Los mesones eran lugares de venta estancada de varios productos: en los de Murcia (Cieza, Lorquí y Totana) se cobraban los portazgos, que en el resto de la Orden se percibían a las puertas del lugar; en Toledo en el hospital santiaguista percibía los ingresos del mesoncillo del barrio del Rey, el cual rindió en 1494 los 1.800 mrs. (239) y el mesón adjunto a la Puerta de la Bisagra, que produjo 3.050 mrs. (240). Pero una vez más era en las dos villas más importantes donde aparecen mesones estancados, Uclés y Ocaña; en ésta se vendía en exclusiva el pescado salado y fresco, hierro, herraje, otras cosas de peso, pan, vino y puercos, a pesar de las ordenanzas municipales (241).

(235) AHN, Uclés, carp. 214, nº 11.
 (236) Salomon, p. 103.
 (237) Cf. mi trabajo antes citado.
 (238) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 74 y Lib. 1.080c, fol. 286-287.
 (239) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 41.
 (240) Ibidem.
 (241) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 284.
 (242) J. Pérez Fernández-Figares: Arancel de los portazgos de la Orden de Santiago a fines del siglo XV, CEM, I, - 1973, p. 83-92.

3ª) Portazgos y alcabalas:

Cobrados a la entrada de la villa o en los mesones, - los portazgos se extienden por todos los lugares de la Orden, siendo atribuidos la mayoría a la Mesa Maestral; aunque los aspectos fiscales y de distribución geográfica serán estudiados en el capítulo correspondiente, no estará de más recoger aquí los productos que gravaban. No existiendo un arancel general, el maestro D. Alonso de Cárdenas en 1481 promulgó uno general (242), que fue confirmado más tarde por los Reyes Católicos - (243). Este era el que en 1507 se observaba en el mesón de Totaña (244), pero ese mismo año, no muy lejos de allí, en el Puerto de la Losilla, aplicaban unos derechos mucho más completos, seguramente por su cercanía al reino de Valencia (245).

Detengámonos a observar por un momento los productos gravados: los alimenticios eran muy variados (especias, vinagre, ajos, limones, tocinos, arroz, garbanzos, cominos, matagüva, miel, aceite, almendras, nueces, queso, pescado, perdices, conejos y sardinas), al igual que los objetos de artesanía (paños, lienzos, zapatos, buhonería, puñales, esteras de juncos, vidrio, hierros de lanzas, cordobanes, herrajes, costales, calderas, estopa, jerga, esparto, sogas y ollas de tierra o encoradas). Tanto cristianos como moros y judíos --no olvidemos -

(243) Compilación, 1605, Lib. II, tít. LXXIX, ley V.

(244) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 278-279.

(245) Ibidem, fol. 353-359. Pueden verse los trabajos de Miguel Gual Camarena: Vocabulario del comercio medieval, Colección de Aranceles Aduaneros de la Corona de Aragón (siglos XIII y XIV), Tarragona, 1968, y Arancel de Lezdias y Peajes del Reino de Valencia, Madrid, 1972.

que su utilización venía de antiguo-- a su paso pagaban por diversos motivos: paso de sus personas, de casa movida, cautivos, muertos o de prostitutas; los animales de carga (asnos, potros, yeguas, bueyes y caballos, además de cabañas de ganados) y aves de cetrería (halcones, gavilanes y azores) también estaban representados, al igual que una larga serie de artículos diversos: moneda, cera, cueros de vaca, pieles de raposas, cabras y corderos, libros, jabón palma, arambre, grana, pastel, rubia, papel, cedazos, pinos, sosa, carbón, lino, herramientas y carretas.

Por último, sólo citar algunos portazgos específicos cobrados en lugares muy caracterizados: sal en Belinchón, madera del río en Segura, lino en Ocaña, ajos en Colmenar, ganado en Segura, productos nazaríes en Caravaca y Segura, además de otros derechos de diverso carácter: portazguillos, paradillas, cuarentenas, veintenas, almojarifazgos, etc, que pueden consultarse con detenimiento en el capítulo de rentas.

Las alcabalas o tasas sobre la venta de todo tipo de productos fue una renta que no enajenó la Corona a la Orden, aunque en algún momento de desórdenes algún maestro o comendador las usurpase en beneficio propio.

PARTE TERCERA.-

COBERTURA INSTITUCIONAL Y FINANCIERA.-
=====

216

216

CAPÍTULO V.-

LAS INSTITUCIONES.-
=====

CAPÍTULO V.-

LAS INSTITUCIONES.-

=====

- A) La organización municipal y territorial:
 - a) Implantación foral
 - b) La organización del territorio:
 - 1) Concejos
 - 2) Comunes, partidos y hermandades
- B) La administración señorial:
 - a) Caballeros y clérigos
 - b) Comendadores y encomiendas
 - c) Prioratos, Conventos y Vicarías
 - d) Gobernadores provinciales y de partido
 - e) Capítulo General
 - f) Consejo de la Orden
 - g) El Maestro, el Rey, el Papa

CAPÍTULO V.-

LAS INSTITUCIONES.-
=====

Es la finalidad del presente capítulo el poner de relieve las instituciones por las que se regía la Orden de Santiago en Castilla, instituciones tanto civiles como eclesiásticas, según las características especiales de las órdenes militares, en un estudio centrado en la organización administrativa y judicial.

El sistema seguido en la exposición se podría tachar de poco científico, debido a la falta de separación entre una organización y otra en nuestras páginas, pero sucede que en la mentalidad de la época realmente no existe diferenciación entre ambas (1), cuestión que volveremos a plantear en cuanto a las formas de hacer justicia (2). Y es que hay que esperar a la época constitucional para hallar una división de poderes nítida, siendo, por tanto, artificial el intentar separarlas en los tiempos medievales.

(1) E. García de Enterría: La formación histórica del principio de autotutela de la administración, Moneda y Crédito, CXXVIII, 1974, p. 65.
 (2) J.M. Pérez-Prendes: "Hacer justicia". Notas sobre actuación gubernativa medieval, Moneda y Crédito, CXXIX, 1974, tirada aparte.

Es bien sabido cómo en los tiempos en que los reyes - castellanos comenzaron las donaciones a nuestra Orden era costumbre que, entre los derechos que se cedían, figurara la jurisdicción sobre los lugares correspondientes; jurisdicción entendida como el derecho a ordenar y a juzgar (3), en un proceso similar al europeo occidental.

El paso decisivo, en este sentido, lo dio Fernando - III en 1234 cuando estableció un juez especial para las causas de la Orden, concediendo la inmunidad a sus territorios, al ordenar a su merino mayor de Castilla que no nombrase merino en éstos (4); pues, en efecto, los elementos esenciales del señorío jurisdiccional eran: la inmunidad citada, la administración de justicia en su solar, la recaudación de impuestos y, - a veces, su cesión, y la prenda de personas y propiedades (5).

A) Organización concejil y territorial.-

a) Implantación foral:

Como veremos en su lugar, los freiles santiaguistas, tanto clérigos como seculares, estaban sometidos a fuero especial, sin embargo, sus nuevos vasallos hubieron de recibir una serie de textos, cartas-pueblas o fueros, en que se concedían privilegios para interesarles en la repoblación del señorío.

(3) Marc Bloch: La Historia rural francesa: Caracteres originales, Barcelona, 1978, p. 230.

(4) AHN, Sellos, carp. 5, nº 5.

(5) D. Eduardo de Hinojosa: El régimen señorial y la cuestión agraria en Cataluña durante la Edad Media, Madrid, - 1905, p. 121.

(6) J.L. Martín: Orígenes de la Orden Militar de Santiago (1170-1195), Barcelona, 1974, doc. 8. También D^a Consuelo Gutiérrez: Fueros de Oreja y Ocaña, AHDE, XVII, 1946, 651-662.

Los primeros fueros concedidos lo fueron por la mano de Alfonso VII, lógicamente, antes de la fundación de la Orden: Oreja en 1139 (6), Cabeza Lebrera y Algibe --término de Ocaña-- en 1154 (7) y dos años más tarde la misma Ocaña (8). Todos éstos eran variantes de los fueros de Toledo (9). En efecto, -- cuando en 1210 el concejo de Ocaña y la Orden efectúan concordia ante Alfonso VIII, establecen que las calumnias se pagarían por fuero de Toledo y las exenciones serían las de Oreja (10). En 1251 se les vuelve a confirmar el fuero de Toledo, junto -- con otros asuntos por D. Pelay Pérez ante Fernando III (11). -- Dos privilegios aún habría de recibir la villa: en 1281 D. Pedro Núñez otorgaba al concejo los mismos fueros de los caballeros de la Extremadura y Huete (12); por fin, en 1296 Fernando IV, sobre la querella presentada por la aljama de los judíos -- en que alegaban que los juzgaban por el Fuero Juzgo y que Ocaña no tenía ese fuero, falla a favor de ésta, mandándoles pagar sus deudas como desde treinta años atrás (13).

El mismo fuero de Ocaña recibieron en 1207 los lugares de Monreal (14) y Villarrubia (15), y probablemente Ontígola en 1202 (16), dos años después Villahandín (17), Villarejo

(7) J.L. Martín, doc. 22. Parece que no prosperó.

(8) *Ibidem*, doc. 26.

(9) A. García-Gallo: Los Fueros de Toledo, *AHDE*, XLV, 1975.

(10) Gutiérrez del Arroyo, *op. cit.*, doc. III.

(11) De Manuel, Memorias ..., p. 528-530. Fue confirmado por el maestro D. Gonzalo Ruiz en 1275, el mismo que dio seguridades a los nuevos pobladores de la Orden (AHN, Uclés, carp. 6, nº 40).

(12) D.W. Lomax, La Orden de Santiago, doc. 34.

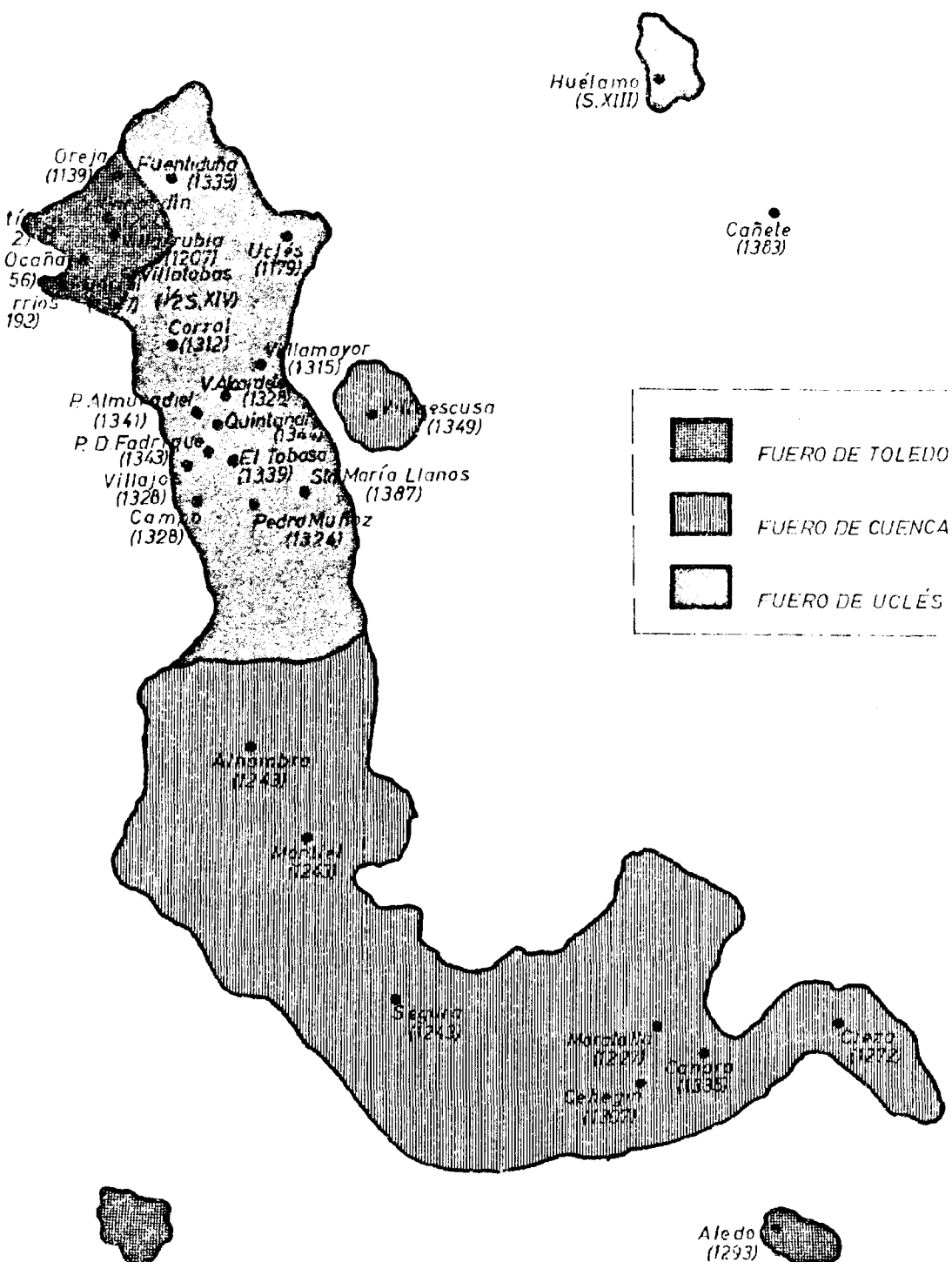
(13) RAH, Salazar, Lib. V, fol. 156.

(14) Menéndez Pidal, Documentos lingüísticos, doc. 311.

(15) *Ibidem*, doc. 310.

MAPA XIII

IMPLANTACION FORAL --



Rubio en 1240 (18), Villatobas y Ocañuela, como aldeas de Ocaña, en la primera mitad del siglo XIV (19), así como Colmenar de Oreja.

Dentro de este mismo apartado dedicado a fueros romanizados se incluyen los relativos a Dosbarrios, Aledo y Ricote, diseminados por zonas diversas y épocas bien distintas. El primer fue poblado en 1192 por Rodrigo Riquer a fuero de Toledo directamente (20). En el caso de Aledo fue utilizado el texto de la cercana Lorca, otorgado en 1293 por D. Juan Osórez (21). Por último, parece que tras la conversión de los mudéjares del Valle de Ricote, en 1502, recibieron el texto murciano (22).

Todos estos fueros, como se puede apreciar, fueron -- otorgados a fines del siglo XII o comienzos del XIII, y no por la Orden, pudiendo localizárseles en los dos polos de la Provincia.

Sin embargo, los textos de mayor difusión fueron los de Extremadura, a través de dos troncos bien definidos, los relativos al texto conquense y al de Uclés (22bis).

-
- (16) Chaves, Apuntamiento ..., fol. 106r.
 - (17) Ibidem.
 - (18) Id.
 - (19) Id., fol. 27v., 49v. y 107r.
 - (20) J.L. Martín, doc. 285. Confirmado en 1242 por D. Rodrigo Yáñez (Lomax, doc. 26).
 - (21) J. Bágüena: Aledo. Su descripción e historia, Madrid, 1901, p. 269-275.
 - (22) Colección de fueros de RAH, p. 267.
 - (22bis) Editado por R. Ureña, Madrid, 1935. Sobre su familia J. Martínez Gijón: La familia del fuero de Cuenca, estado de una investigación científica, Firenze, 1971, I, p. 415-439, y Ana Barrero García: La familia de los Fueros de Cuenca, AHDE, XLVI, 1976, p. 713-726.
 - (23) ARN, Uclés, carp. 51-I, nº 4bis.
 - (24) Confirmado en 1246, Salazar, Hª de la Casa de Lara, IV, fol. 678.

El fuero conquense se difundió por el Campo de Montiel, zonas giennenses de la Orden y lugares montañosos del reino murciano. Simultáneamente, el maestro D. Pelay Pérez concedió en 1243 este texto a Alhambra (23), Segura de la Sierra (24) y Montiel (25), a quienes le fueron muy ampliados en los cuarenta -- años siguientes (26).

Moratalla recibió este fuero en 1227 de manos de D. Pedro González (27) y Cehegín en 1307 a través del texto de Alcazar, por obra del maestro templario D. Rodrigo Yáñez (28). Cana ra había recibido fuero de Moratalla, pues al pasar a la Orden en 1335 les fue confirmado por D. Vasco Rodríguez (29), al igual que se confirmó a Caravaca en 1344 (30).

Villaescusa de Haro recibió directamente el texto conquense en 1349, por el Infante D. Fadrique, quien, además, le -- concedió los usos y costumbres de Haro y la mejoría sobre la -- responsabilidad personal (31). En 1383 el maestro D. Pedro Fernández daba permiso para poblar Cañete al comendador del Hospital de Cuenca, seguramente bajo el mismo texto (32). Es probable que Cieza también lo recibiese en 1272 (32bis).

(25) Chaves, fol. 42r.

(26) En 1261 exención de pechos por un año a los recién casados (Chaves, fol. 42v.), en 1268 corrección de diversas disposiciones del fuero (*id.*), en 1275 donación de las aldeas de Alcubillas y Cózar, además de ampliar términos y otras exenciones (fol. 46v.) y en 1276 nuevos privilegios (*id.*).

(27) AHN, Uclés, carp. 219, nº 2.

(28) P. Rodríguez Campomanes: Dissertaciones históricas del Orden y Cavallería de los Templarios, Madrid, 1747, p. 232-233. Fue confirmado y reformado en lo relativo a la responsabilidad personal en 1315 por D. Diego Mufiz (Bulario, fol. 271).

(29) AHN, Uclés, carp. 82, nº 5.

(30) Chaves, fol. 48r.

(31) Es el único texto extenso que se conserva de este fuero en tierras santiaguistas (Col. RAH, fol. 277-278).

Parece obvio reseñar cómo los fueros eran recibidos tanto por la villa como por sus aldeas, resultando que cada comunidad de villa y tierra se gobernaba por un solo texto; es por esto por lo que al independizarse las aldeas y alcanzar el privilegio de villazgo, seguían juzgándose al texto de su antigua villa. Así, conocemos los casos de La Ossa, Villanueva de Infantes, Torrenueva y Férez en el siglo XV (33), concretamente, los vecinos de ésta se poblaron al fuero de Segura, donde se poblaron Moratalla, Liétor e Letur, miembros de la antigua comunidad segureña.

Algo similar ocurre con el fuero de Uclés procedente del sepulvedano (34), que llegó a alcanzar en su extensión a la totalidad del priorato de Uclés, si exceptuamos el cuarto perteneciente a Oreja-Ocaña. El texto inicial fue otorgado en 1179 por D. Pedro Fernández, fundador de la Orden, junto con el de Sepúlveda como supletorio (35), siendo concretados algunos aspectos relativos a tributos en 1256 por D. Pelay Pérez (36). El fuero extenso procede de la segunda mitad del siglo XIII (37).

-
- (32) AHN, Uclés, carp. 99-I, nº 38 y 38bis.
 (32bis) AHN, Sellos, carp. 12, nº 5.
 (33) Chaves, fol. 43r., 61r.-61v., 62v.-63r. y 44r.-44v.
 (34) E. Sáez, Los Fueros de Sepúlveda, Segovia, 1953.
 (35) Ibidem, doc. 5. En 1242 se estableció el pago del
 pedido (AHN, Uclés, carp. 339, nº 10).
 (36) Lomax, doc. 27.
 (37) F. Fita: El Fuero de Uclés, BRAH, XIV, 1889, p.
 302-355.
 (38) J.L. Martín, doc. 153.
 (39) Ibidem, doc. 296.
 (40) Sáez, doc. 8.
 (41) Ibidem, doc. 9.
 (42) Id., doc. 10.

La gran despoblación en que se encontraba el territorio situado entre el Tajo y el Zánacara determinó el uso masivo de este texto para iniciar en la zona la vida urbana. En el siglo XII se otorgó el fuero inicial a Estremera (38) y Fuente-sáuco (39), y en el siguiente a Huélamo (40), Montealegre (41), Añador (42), Torre de Don Morant (43) , y, probablemente, a Santa Cruz de la Zarza (44).

Pero el esfuerzo más importante correspondió al siglo XIV --entre 1312-1344-- y a zonas situadas algo más al sur: en 1312 el Corral de Almaguer (45), Quintanar y Valfermoso (46), tres años después Villamayor (47), en 1324 a Pedro Muñoz (48), cuatro años más tarde al Campo de Criptana (49), Villajos (50), Villanueva de Alcardete (51) y castillo de Fuentidueña en 1339 (52), además de El Toboso (53), dos años más tarde la Puebla - de Almurediel (54), en 1343 la Puebla de Don Fadrique (55), en 1344 Quintanar de la Orden (56) y, por fin, Santa María de los Llanos en 1387 (57).

-
- (43) Lomax, doc. 19.
 - (44) Chaves, fol. 41r.
 - (45) RAH, ms. 9/6448, s.f.
 - (46) AHN, Uclés, carp. 55, nº 12.
 - (47) Sáez, doc. 38, nº 5.
 - (48) Chaves, fol. 187r. y 205r.
 - (49) Ibidem.
 - (50) Id., fol. 107r.
 - (51) AHN, Uclés, carp. 93, nº 33, fol. 3v.-4r.
 - (52) AHN, Uclés, carp. 86, nº 11.
 - (53) Salazar, Hª de la Casa de Lara, IV, p. 413.
 - (54) RAH, ms. 9/6448, s.f.
 - (55) Sáez, doc. 20.
 - (56) Chaves, fol. 50r.
 - (57) Ibidem, fol. 27r.
 - (58) D. Laureano Díez Canseco: Sobre los fueros del - Valle de Fenar, Castrocalbón y Pajares. [Notas para el estudio del Fuero de León], AHDE, I, 1924, p. 342-343.

b) La organización del territorio: concejos y comunes.-

1º) Los concejos.-

Como hemos podido apreciar, los más antiguos fueros - concedidos proceden de mitad del siglo XII, siendo el período de formación de los concejos, al menos una centuria anterior a éstos; por tanto, estas instituciones, según nuestros documentos, son creadas por reyes, señores o maestros ya totalmente de limitadas, procediéndose a su composición tras la concesión del fuero.

Estos concejos nacieron de la ^{convergencia} ~~unión~~ del conventus publicus vicinorum y de la asamblea judicial de distrito, en pleno siglo XI (58), siendo su fin fundamental y la razón de su existencia "mantener y ordenar en común la utilización por todos de los bienes que se consideran como del pueblo y reglamentar comunalmente la misma economía privada, la explotación --- agraria y pecuaria de la propiedad de cada vecino" (59).

Funciones de concejo y aldea aparecen ya desglosadas desde un principio: el primero habría de fijar el lugar de ventas en la plaza pública, obligar a las tiendas a estar abastecidas y pesar sus productos, establecer bancos de cambio, prohibir las sacas de pan, limitar su consumo y, en caso de necesidad, obligar a vender el excedente, así como arrendar el juego e imponer repartimientos para realizar obras públicas (60). Mientras la aldea se dedicaba a apacentar los ganados de los -

(59) Ibidem, p. 342.

(60) Id., p. 346-347.

(61) Id., p. 348.

(62) Miguel A. Ladero: Instituciones fiscales y realidad social en la Baja Edad Media castellana, RHD, I, 1976, p. 128-129.

prados propios después de levantada la cosecha, agruparlos en --
rebaños y ordenar su custodia, nombrar guardas, entender en mul-
tas por daños ocasionados, participar en gastos parroquiales, --
asistir a los pobres y reglamentar todo lo relativo a su econo-
mía (61).

No obstante, no es el concejo institución que se man-
tenga anquilosada al paso del tiempo, muy al contrario, sufre
importantes transformaciones durante el período de nuestro es-
tudio, transformaciones que se pueden apreciar en las demás --
instancias institucionales.

Esquemáticamente, serían tres momentos a estudiar, --
atendiendo a la forma de toma de decisiones:

-- concejo abierto (de fines del siglo XII a mitad --
del XIV),

-- regimiento electo (de mitad del siglo XIV a mitad
del XVI), y

-- regimiento perpetuo (desde Felipe II).

Hipótesis que, en el campo de la fiscalidad real, vie-
ne a coincidir con la propuesta por Miguel A. Ladero en un tra-
bajo reciente (62), con la salvedad de las transformaciones in-
troducidas por los Reyes Católicos, también rastreables en las
instituciones santiaguistas.

El primer período estaría caracterizado por la rela-
ción casi directa entre concejo y maestro, con la sola inter-
posición del comendador en algunos casos; el maestro sólo dele-
garía en su comendador mayor de cada Provincia, en caso de --
ausencia, no existiendo ningún aparato de poder personal ni --

colegiado distinto del Capítulo general. Los concejos estaban formados por todos los vecinos mayores de edad, siendo sus oficiales electos por votación popular: éstos serían el juez --en sentido estricto--, los alcaldes, escribano, andador, sayór y almotacén, elegidos anualmente (63).

En segundo lugar, la organización señorial y territorial se hace más compleja: aparece el gobernador de Provincia, los gobernadores de partido, los alcaldes de la Casa del Maestro, germen del Consejo de la Orden, y los alcaldes mayores de alzas; los visitadores no existen ya sólo sobre el papel, sino que actúan en el gobierno de la Orden. Se crean los partidos como ámbitos de administración territorial. El concejo --abierto cede su lugar al sistema de regidores, que toman las decisiones de gobierno: el juez desaparece junto con los andadores, creándose, en su lugar, los alguaciles.

En el período iniciado por Felipe II, que se continúa por el Antiguo Régimen hasta las reformas de Carlos III, se caracteriza por el férreo control real del Capítulo y el Consejo, que se fusiona con los de las otras órdenes. La justicia central se aproxima al pueblo por medio de los gobernadores de --partido --nunca llamados corregidores--. Al tiempo, éstos avocan a los alcaldes ordinarios, que se eligen de forma menos democrática, convirtiéndose alférez y regidores en perpetuos, --instalándose, de hecho, en el poder la oligarquía local.

(63) Fuero de Úbeda (34-a). En otros casos aparecen --jurados y adelantados porque utilizaban fuero de Toledo seguramente, como en Dosbarrios en 1213 (AHN, Uclés, carp. 113, nº 4).

a) Primera época (1.º s. XII-1.º s. XIV).-

Antes de entrar en el tema propiamente dicho es necesario establecer una diferenciación previa sobre la forma de actuar la justicia para establecer claramente las relaciones juez-alcaldes y alcaldes-alguaciles.

Como decía anteriormente, en la época medieval no --- existía separación de poderes, sin embargo, desde un comienzo, para mayor garantía procesal, en la administración de justicia se estableció la disociación entre los que --utilizando las expresiones acuñadas por Pérez-Prendes-- hacía justicia "juzgando" y los que la hacían "justiciando" (64), pues en "la Edad Media existe una tendencia a distinguir entre las tareas de -- juzgar y otras de tipo gubernativo (65).

Juez y alcaldes:

En todos los casos los alcaldes son los encargados de juzgar: "las atribuciones de los Alcaldes son fundamentalmente de índole judicial" (66). El derecho a tener juez y alcaldes -- se considera en todos los fueros de esta época un privilegio -- fundamental; éstos eran elegidos por el pueblo, excepto en Torre de Don Morant y Ocaña, donde los designaba el comendador -- (67), y Dosbarrios, en que el señor y el concejo lo hacían con juntamente, (68).

(64) Pérez-Prendes, op. cit., p. 26-27.

(65) Ibidem, p. 25.

(66) Rafael Gibert: El concejo de Madrid. Su organización en los siglos XII al XV, Madrid, 1949, p. 222.

(67) Lomax, doc. 19. En el Campo de Montiel, sus aldeas tenían prohibido elegir juez o alcaldes (Chaves, fol. 46v.).

(68) Lomax, doc. 26.

En el fuero de Cuenca los alcaldes eran elegidos por cada collación, uno por cada una; al igual que el juez, habría de poseer caballo y armas, además de casa poblada desde un año atrás, así como no intentar conseguir el oficio por la fuerza (69). Partía la soldada con el juez, llevando 10 mencales por cada servicio efectuado al concejo (70).

En Uclés, Istos nostros alcaldes iudicent per ista — carta [las causas recogidas en ella], las que no estuvieran recogidas las juzgaban secundum lur arbitrio ... et finiat iudicium (71). A estos alcaldes les estaba prohibido prender: Nu-llus alcalde non pignoret ad ullum hominem, sed nostro iudice pignoret (72). En 1325 tenían 4 alcaldes anuales, e que los fagan por suertes, según manda su fuero (73). Como se aprecia, — todos los portillos eran anuales, tanto en Uclés como en Cuenca (74).

El otro oficio elegido directamente por el concejo — era el juez (75), al cual lo designaba cada año una collación, no sabemos si por suertes o por rotación; además de las condiciones consabidas, habría de ser omne sabidor e cuerdo e entendudo, sabidor de departir la mentira de la verdat e el tuerto del derecho (76). Recibía de soldada 40 mencales por servicio

(69) Fuero de Úbeda (34-e y q).

(70) Ibidem (34-a^r y 35-d).

(71) Fuero de Uclés (119).

(72) Ibidem (87).

(73) F. Quintero: Uclés. Documentos inéditos ..., p.

103-104.

(74) Fuero de Úbeda (34-a) y Fuero de Uclés (203). En el fuero de Moratalla, dado a comienzos del siglo XIII, se ordenaba: Ningun omne non sea en portielo fata que sea un anno — en la villa, ni juez ni alcaldes que se muden en cada anno, nin jurados de las aldeas qu'es muden cada anno (AHN, Uclés, carp. 219, nº 2).

y el séptimo de las quintas debidas al monarca (77).

Sus funciones se encuentran bien especificadas en los fueros, según el texto conquense debía enviar al andador; juzgar junto a los alcaldes, recibir fiadores de salvo por las ca lumnias del concejo, coger quintas, calumnias y demás cosas que el concejo diere al rey o al señor, recibir sobrelevadores de los andadores y casas con peños, dar derecho a los que se querellasen, prender al que defendiere peños y deve judgar a su - puerta aquéllos que vinieren a los plazos, junto a un alcalde jurado; en caso de ausencia, este jurado haría sus funciones (78).

En el fuero de Uclés sus atribuciones son similares: prender al que no diere casa con peños (79), enviar por peños al andador (80), pignoret per suos portadgos del senior et per suaa quintas que devan senior aut suo homine a vicino de Uclés et per suos averes et per illo que non recapdaret aliud iudex (81), conombrar los desafiados, junto al comendador y alcaldes, en caso de venganza privada (82) y, en general, emplazar: Iudex per totas rex acotet (83).

En Ocaña, los oficios electos eran similares; eran --

(75) Nilda Guglielmi: La figura del juez en el concejo (León-Castilla siglos XI-XIII), Melanges offerts à René -- Crouzet, Poitiers, 1966, II, p. 1.003-1.024. M.^a Carmen Carlé: Del concejo medieval castellano-leonés, Buenos Aires, 1968, y González Serrano: Los oficios del concejo en los fueros municipales de León y Castilla, RCJS, V, 1922.

(76) Fuero de Ubeda (34-b).

(77) Ibidem, (34-n).

(78) Id. (34-1, p, q, r, s).

(79) Fuero de Uclés (66). También ante los alcaldes.

(80) Ibidem (67).

(81) Id. (175).

(82) Id. (64).

elegidos alternativamente entre las dos collaciones el juez y los alcaldes por el comendador; los alcaldes habrían de juzgar en concejo, mientras el juez podría recaudar calumnias y derechos, del modo que lo hacía el alguacil del comendador (84), y prender a malhechores y demandados, excepto traidores, ladrones y violadores (85). Asimismo, los caballeros harían en su presencia dos alardes anuales, prendando los caballos o armas que llevasen prestadas, para el maestro (86). En el Corral de Almaguer el juez era la única persona autorizada a llevar ropas de los vasallos al comendador (87).

Entretanto, en Aledo los alcaldes juzgaban todos los pleitos entre cristianos, moros o judíos, mientras el juez estaba encargado de guardar las llaves de la villa y de escudriñar, junto a los alcaldes, casa sospechosa. El salario de éstos y el del mayordomo y escribano provenía de las porciones de las calumnias, el almojarifazgo y una caballería de cada cabalgada -- (88). Excepto en los últimos fueros citados, pertenecientes a la familia de Toledo, es posible advertir una aparente contradicción con lo expresado al comienzo del presente apartado, referente a la forma de hacer justicia.

En efecto, el juez tiene cierta participación en la administración de justicia, además de funciones fiscales y ejecutivas, como voy a intentar explicitar.

(83) Fuero de Uclés (174, 173, 85).

(84) Fueros de Oreja..., doc. III.

(85) De Manuel, p. 529.

(86) Lomax, doc. 34.

(87) RAH, ms. 9/6448, s.f.

(88) Bágüena, op. cit., 275.

Para esto es de interés conocer cómo se desarrolla el proceso en esta época: el cual "se podría configurar ..., en líneas generales, como aquella forma de proceder, iniciada por cualquier actuación suficiente para hacer comparecer a las partes, y que, planteada contradictoriamente ante el tribunal, da posibilidades a las partes de mutuas alegaciones y pruebas" -- (89). Cuatro momentos distingue López Ortiz: en primer lugar, el sistema seguido para asegurar la presencia del inculcado, -- generalmente a pedimiento de parte, por medio de la prendación o presentación de fianza (90), en las que, como se ha visto, -- el juez en persona o por medio de andador jugaba un papel decisivo (91).

Una vez constituido el tribunal y en presencia de las partes, se procedía a la presentación de los medios de prueba: juramento expurgatorio, ordalias (agua caliente, hierro candente y duelo judicial), pruebas testificales y documentales, así como la pesquisa o información (92). En tiempos de la asamblea judicial eran los judices quienes fallaban la sentencia de prueba (93).

(89) J. López Ortiz: El proceso en los reinos cristianos de nuestra Reconquista antes de la recepción romanc-canónica, AHDE, XIV, 1942-43, p. 185. Para épocas anteriores Claudio Sánchez-Albornoz: Documentos para el estudio del procedimiento judicial en el reino astur-leonés, Homenaje A. Millares, II, p. 143-156.

(90) J. Orlandis Rovira: La prenda como procedimiento coactivo en nuestro derecho medieval. (Notas para un estudio), AHDE, XIV, 1942-43, p. 81-183, y La prenda de iniciación en los fueros de la familia Cuenca-Teruel, AHDE, XXIII, 1953, p. 83-93.

(91) López Ortiz, p. 201.

(92) D. Luis G. de Valdeavellano: La pesquisa como medio de prueba en el derecho procesal del reino astur-leonés. -- (Dos documentos para su estudio), Homenaje a D. Emilio Gómez Ortañeta, Moneda y Crédito, 1977, p. 232.

El fin del litigio se producía o bien por allanamiento de parte vencida, o bien por acuerdo de la otra parte o, - simplemente, por sentencia (94). Tras lo cual se procedía a la ejecución. Naturalmente, este mecanismo se ponía en marcha en cada instancia de apelación: estas instancias --dentro del ámbito del municipio-- eran diversas. La primera de ellas era dúplice, por un lado, el llamado "juicio a la puerta del juez" y, por otro, "el juicio de los alcaldes fechizos".

Establecidos los plazos y entregados los peños por el quereloso al juez, éste fallaba la demanda o querella, junto con un alcalde jurado, con lo que, de hecho, aquél también se convertía en alcalde por juramento (95). Prácticamente es el mismo caso de los alcaldes "fechizos", aunque con la salvedad de que ninguno de ambos desempeñaba portillo alguno, actuando como jueces árbitros que determinaban el contencioso que las partes libremente les presentaban (96).

Si ambas partes se acordaban la sentencia era firme, pero sy de los dos contendores el uno rreçibiere el juyzio de la puerta del juez o de los alcaldes fechizos, e el otro non, e al viernes non se echare, caya de la cosa (97).

También J. Cerdá Ruiz-Funes: En torno a la pesquisa y procedimiento inquisitivo en el derecho castellano-leonés en la Edad Media, ANDE, XXII, 1962, p. 483-517.

(93) López Ortiz, p. 214.

(94) Ibidem, p. 217.

(95) Fuero de Úbeda (39-f).

(96) Ibidem (39-g).

(97) Id. (46-e).

(98) Otrosy, quando los aldeanos fuera de la villa alcaldes fizieren e al otro non ploguiere el juyzio, echese al --viernes, e vengan al plazo al primer viernes; e el que non vi--niere caya de la cosa (Id. (50-f)).

El mismo sistema se seguía en el caso de que los litigantes residieran en la aldea o fueran de distinta religión - (98). La segunda instancia estaría constituida por "el juicio de los alcaldes el viernes en la cámara": Qualquier que al viernes se echare, sy quier sea de villa sy quier de aldea, nol sea vedada apellaçión e en aquel día del viernes ayan juyzio (99).

Mas en el viernes en la cámara nynguna otra cosa sea - judgada nin fecha sinon dar juyzios, e rreçebir firmas, e dar plazos a los que firmas o juras ovyeren de rreçebir al viernes adelante (100). Si alguna de las dos partes se agraviasse de la sentencia dada, aún podría echarse al "juicio de la carta", esto es, concretamente, ceñidos a las disposiciones del fuero -- (101); en caso de que el supuesto no estuviese contemplado en el libro, sería determinado en alvedrío del juez e de los alcaldes. Este auto, que había de celebrarse el día del lunes, terminaría en manos del concejo, caso de apelar del anterior fallo algún litigante (102).

Este aspecto final lo aclara el fuero de Uclés de la siguiente manera: Toto iudicio quod alcaldes iurados iudicaverint die veneris, si no se convenirent, iuntet iudex .III. - bonos homines foras de vando et per iura que iurarit et iudicet illo iudicio (103).

Cristiano o judío en litigio, fagan dos alcaldes vezinos, el uno cristiano e el otro judío, que los judguen. E sy - alguno dellos nol plugiere el juyzio, echense a quatro alcaldes que sean dos cristianos e dos judios, e en aquestos quatro alcaldes aya fin el juyzio (id. (53-a)). Cuando los pleitos se entablaban entre vecinos de lugares distintos, se recurría a la institución del medianero (E. Gorría: El medianero en León y Castilla, CHE, XII, 1944, p. 120-129).

(99) Id. (45-a).

(100) Id. (45-f).

En los dos fueros principales la alzada final iba al rey: en el caso de Uclés se podía apelar directamente del juicio del viernes por causas de pena superior a los 10 mrs. (104); mientras en Cuenca el tope mínimo se situaba en los 60 mrs. (105). Pero las alzadas en esta época solían ir al detentador de la encomienda en la cual estuviera enclavado el lugar, así, los de Añador y Torre de Don Morant --en ésta por causas superiores a 10 mrs.-- se habrían de echar exclusivamente al comendador de Uclés (106), quien daría la sentencia definitiva, sin posibilidad de apelar ni al rey ni al maestro. Igualmente, en Montealegre su comendador entendía en grado de apelación, et per hoc statutum ista res finiatur (107).

Ya en el siglo XIV se produjeron algunas novedades, el Corral de Almaguer, como villa ya independizada de Uclés, podría dirigir sus alzadas ante el comendador de la villa y no ante el de Uclés; asimismo, podían alzarse después al maestro, bien directamente o a través del comendador mayor, en caso de que aquél estuviese fuera de la Provincia de Castilla (108). Villanueva de Alcardete que, desde su accesión al villazgo, permaneció unida a la Cámara maestral, tenía el privilegio de apelar ante el dicho maestro ... y no para ante otro ninguno (109). Caso similar es el de Fuentidueña, perteneciente a la encomienda

(101) Fuero de Ubeda (45-b,c,d).

(102) Ibidem (45-e).

(103) Fuero de Uclés (173).

(104) Ibidem (106).

(105) Fuero de Ubeda (51). El juez nombraría un andador, quien, después de jurar la mancuadra y ser aceptado por las partes, acompañaría a los litigantes hasta encontrar al mojarca. El andador debía traer de viva voz la sentencia.

(106) Sáe, doc. 10 y Lomax, doc. 19. Por causas de me

mayor de Castilla, cuyas alzadas iban a este comendador y, de ahí al maestro (110). A principios del siglo XV se empiezan a establecer diferencias en las apelaciones, según que fueran de mandas o querellas, así, en Colmenar de Oreja las alzadas de causas criminales irían al alcalde mayor de Ocaña y, en el grado sucesivo, al maestro (111).

Hasta aquí hemos visto las actuaciones de los oficiales elegidos directamente por el concejo: el juez y los alcaldes, encargados de ejercer la jurisdicción durante el año de su mandato, los cuales habían de pertenecer a la caballería villana, motivo que dio lugar a un largo proceso de formación de la oligarquía municipal (112). Por otra parte, existía una clara primacía por parte del juez, basada en las importantes funciones militares que se le atribuían.

Andadores:

El juez y los alcaldes tenían como ejecutores de sus mandatos a los andadores; su soldada era una ochava por cada heredero o menestral poseedor de más de 20 mencales, excepto de caballeros y aportillados (113). Sus funciones consistían -

nor cuantía se apelaría al comendador de la Torre:

- (107) Sáez, doc. 9.
- (108) RAH, ms. 9/6448, s.f.
- (109) AHN, Uclés, carp. 93, nº 33, fol. 4r.
- (110) AHN, Uclés, carp. 86, nº 11.
- (111) AHN, Uclés, carp. 82, nº 14, fol. 16r.
- (112) A. Bo y Ma Carmen Carlé: Cuando empieza a reservarse a los caballeros el gobierno de las ciudades castellanas, CHE, IV, 1946, p. 114-124. Y A. García Ulecia: Los factores de diferenciación entre las personas en los fueros de la Extremadura castellano-aragonesa, Sevilla, 1975.
- (113) Fuero de Ubeda (37-h).
- (114) Fuero de Uclés (85).

en llevar los mensajes del juez o los alcaldes, ejecutar los mandatos de éstos (mittat el iudex andador (114)), permanecer junto al juez todo el día por si algo se ofreciese, prender por su mandado a los malhechores y tenerlos en la cárcel (115); además, debían acompañar a los litigantes en las alzadas hasta encontrar al rey y traer su sentencia verbalmente (116), obligación de la que se vieron relevados tras la mejoría del fuero dada por Sancho IV: A las alçadas que a mý enbiaren, que vengán escritas e selladas con los sellos de los alcaldes e non por boca del andador (117).

Escribano:

Levantando acta de todos los autos efectuados por el concejo encontramos al escribano; elegido por juez y alcaldes (118), recibía de salario 40 menceles, un morezno de cada huerte y un pedido anual (119). Estaba encargado de la lectura del fuero y de llevar las cuentas del concejo y su padrón, no alterando lo que los jurados hubieran escrito, asimismo, debería guardar el libro de los juicios, sin tachaduras ni adiciones (120), por lo que es probable que fuera el único oficial que entendiese de letras.

Almotacén:

Funcionario de origen musulmán es el almotacén, institución similar al zabazoque andalusí (121), que ya aparece en -

(115) Fuero de Úbeda (37-a). Según el privilegio de Montiel de 1268, nadie podría prender malhechor sinon fuere el concejo con las justicias de la villa, y si lo hiciere alguno, debería ponerlo en sus manos (Chaves, fol. 42v.).

(116) Fuero de Úbeda (51).

(117) Ibidem (mejoría VIII).

(118) Id. (35-a).

el fuero de León de 1020 (122). Tenía por misión vigilar las medidas del pan, vino, aceite y sal, y las pesas y libras de los carniceros, tenderos, ~~taberneros~~, ollereros, panaderas, pescadores, montaneros, ladrilleros, cazadores, azacanes, leñadores, madereros, revendedores y tenderos de las especias (123), concretamente, el control de panaderas, taberneros, tenderos y carniceros sería semanal; además, debía cuidar de que nadie echara estiércol o heces en la vía pública (124). De todo lo cual daría cuenta al concejo periódicamente (125).

Corredor:

De menor importancia era el oficio del corredor, que se encargaba de las ventas de las mercancías del concejo; el cargo podía ser desempeñado igualmente por cristianos, musulmanes o hebreos (126); no debía retener para sí nada del producto de la venta (127), excepto una cantidad previamente fijada (por ~~moro~~, caballo o asno) (128).

Sayón:

Las funciones del sayón correspondían a las de portero

-
- (119) Fuero de Úbeda (35-b).
 - (120) Ibidem (35-a).
 - (121) Cf. los trabajos de P. Chalmeta y los citados en la bibliografía relativos al almotacén en el Reino de Aragón.
 - (122) Ed. Vázquez de Parga, ANDE, XV, 1944 (XXXV).
 - (123) Fuero de Úbeda (36-a).
 - (124) Ibidem (36-f).
 - (125) Id. (36-e).
 - (126) Id. (34-b') y Fuero de Uclés (134).
 - (127) Fuero de Úbeda (38-c).
 - (128) Ibidem (38-d,e).
 - (129) Id. (38-g).
 - (130) Id. (38-i,h).
 - (131) Fuero de Uclés (118).
 - (132) Fuero de Úbeda (55) y Fuero de Uclés (159).
 - (133) Fuero de Úbeda (94).

o pregonero: por mandato de juez pregonaba a concejo, dando el pregón tres veces en cada plaza, igualmente, pregonaba los plazos a la puerta del juez y cualquier orden de los alcaldes, así como las pérdidas y almonedas, por último, debería guardar la puerta de la cámara el día del viernes (129). Recibía de soldada del concejo 20 mencales y una cantidad determinada de cada venta en la almoneda (130), en tanto que en Uclés recibía medio almud de cebada (131).

Cargos no propiamente concejiles eran los adalides o conductores de la hueste (132), y los caballeros de la sierra, encargados de vigilar los montes y dehesas de la villa; se elegían dos por cada collación, un caballero y un alcalde. Recibían de soldada una borra de cada grey de ovejas y un becerro de cada busto de las vacas (133).

Debido al encuadre señorial de estos concejos, la intervención de funcionarios reales en ellos fue escasa, sólo en un caso aparecen dos jurados del rey en el concejo de Ocaña - (134). Junto a ellos y con los demás oficios antes estudiados, encontramos como representantes de las collaciones --dos por cada una-- ocho jurados (135). En principio, este vocablo tenía un sentido muy amplio, sinónimo de juramentado, así, se podían crear de momento jueces y alcaldes jurados o fechizos (136), sin embargo, en seguida fue adquiriendo un sentido específico,

(134) De Manuel, p. 530.

(135) Cuatro años más tarde, en 1256, rubrican un documento del concejo de Uclés el juez, los alcaldes, un escribano, un andador, así como seis jurados de las aldeas y tres sexmeros (Lomax, doc. 27).

(136) Esa posibilidad de crear un cargo temporal ya --aparece con ese nombre en el Fuero Juzgo.

como el que aquí se contempla, actuando como diputado y ejecutor de las decisiones de la collación o aldea ante el concejo, pudiendo elevar quejas a las instancias superiores por vía de suplicación. En este caso los sexmeros cumplían funciones paralelas. Jurados y sexmeros sufrirán en su contenido una profunda evolución en siglos posteriores.

b) La segunda época (s. XIV-s. XVI).—

"La reforma de más trascendencia en la historia del régimen municipal castellano es la sustitución de la Asamblea general de vecinos por un Consejo reducido, al que pasan con carácter permanente todas las atribuciones de aquélla: el Regimiento o conjunto de Regidores" (137). Esta reforma daría lugar, indirectamente, a una mayor importancia y autonomía de las aldeas (138).

Pero la transformación no sólo se ha producido en el sistema de toma de decisiones, sino también en la jurisdicción municipal, fenómeno al que no es ajena la recepción del derecho romano-canónico, introducido a través de las legislaciones de Alfonso X y Alfonso XI, y cristalizado, a estos efectos, en el decurso del siglo XIV (138bis).

(137) R. Gibart, El concejo de Madrid, p. 123.

(138) Díez Canseco, op. cit., p. 349. Este fenómeno, precisamente en esta zona, ha sido estudiado por J.I. Ruiz de la Peña: Tránsito del concejo abierto al regimiento en el municipio leonés, Archivos leoneses, XLV-XLVI, 1969, p. 301-316. (138bis) Cf. D. Eduardo de Hinojosa: La reception du droit romain en Catalogne, Montpellier, Mélanges Fitting, 1908, II, p. 391-408, y J.M. Lacarra: Sobre la recepción del derecho romano en Navarra, AHDE, XI, 1934, p. 457-467, y J. Maldonado: Líneas de influencia canónica en la historia del proceso español, AHDE, XXIII, 1953, p. 467-493.

Alcaldes:

Los alcaldes, ahora llamados ordinarios para diferenciarlos de los mayores, tenían como función librar los pleytos e querellas e demandas, así por nueva acción como por simple querella, así civiles como criminales, e para facer e cumplir la justicia (139). El sistema de elección era harto casuístico: según la ordenanza del Infante D. Enrique, habían de reunirse -- los alcaldes, regidores y demás oficiales salientes junto con -- cuatro o cinco hombres, que aquéllos habrían llamado previamente, y todos con igual voto designarían tres hombres buenos para cada alcaldía y dos para los demás oficios, acto seguido se -- echarían suertes. Los electos no podrían volver a entrar en votación hasta transcurrir cinco años.

La elección debería ser efectuada por unanimidad, de -- lo contrario el concejo en común, o sea, todo el pueblo, diputaría dos hombres buenos para designar todos los oficios. Si éstos también discordaren, el alcalde mayor de la Provincia los -- nombraría. Los Reyes Católicos perfeccionaron el sistema, obligando a los electores a jurar que nombrarían a las personas más hábiles del pueblo (140).

El mismo infante estableció las condiciones que debe-

(139) Chaves, fol. 61r. La legislación real pertinente se haya recogida en el Ordenamiento de Montalvo (Alonso Díaz de Montalvo: Ordenanzas reales de Castilla, recopiladas y compuestas por el doctor ..., Madrid, 1779, Lib. VII, tit. I y II). Es necesario advertir, no obstante, que el criterio que en su día siguió el recopilador no es el más adecuado, debido a que no está recogida toda la documentación y la que transcribe, a veces, aparece mutilada.

(140) García de Medrano, Compilación 1605, Lib. II, -- tit. I, ley XVI.

rían reunir los candidatos para ser electos: tener bienes raíces por valor de 100 florines y estar radicado en la villa -- (141); los impedimentos eran variados (no ser arrendador de alcabalas, monedas ni escribanías públicas, no ser clérigos de corona (142), ni ejercer diversos oficios: mesoneros, tejedores, carpinteros, buhoneros, carniceros, zapateros, albañiles, tundidores, barberos, alfayates, recueros ni demás personas -- que trabajaren a jornal). Esto en lo referente a alcaldías y regidurías; para ser mayordomos o alguaciles sólo se requería reunir la cuantía citada y no ser arrendadores ni clérigos.

Es evidente que esto sólo se podía cumplir en villas de más de 200 vecinos, como reconoce el citado maestro, y los que no fueren de tantos, que se faga lo mejor que pudieren, - todavía echando las dichas suertes (143).

(141) Evidentemente, la obligación contenida en los fueros de ser caballero no se cumplía estrictamente, así, en 1422 D. Enrique había prohibido a los caballeros de fuera de Alhambra que no ejercieran de alcaldes (AHN, Uclés, carp. 51-I, nº 4bis).

(142) Estas prescripciones parece que eran frecuentemente vulneradas, por ejemplo, en Caravaca, donde el maestro D. Alonso de Cárdenas ordenó en 1480 que se guardase esta ley capitular (AHN, Uclés, carp. 82, nº 14, fol. 14r.). Todavía en 1548 el rey Carlos mandaba al concejo de Uclés que la observasen, pues se habían elegido clérigos tonsurados y mozos por casar (P. Quintero, op. cit., p. 28-29).

(143) Compilación, 1605, Lib. II, tit. I, ley XVII. -- Añadieron los Reyes Católicos a la nómina de incompatibilidades los deudores de concejos, iglesias, ermitas u hospitales, por más de 300 mrs. También se pidió por los pueblos que no accedieran a los cargos los caballeros que vivían con los comendadores: falló D. Juan Pacheco que los que fueran sus comensales continuos no los ocupasen, pero los que estuviesen casados y avicinados sí (ibidem, ley XVIII). Así se cumplía en Caravaca en 1408 y 1445, cuando el comendador respectivo había intentado eximir a sus escuderos del pago de pechos concejiles, velas y rondas (AHN, Uclés, carp. 82, nº 14, fol. 8v. y 3v.-4r.).

En el pequeño lugar de Valtablado tenía costumbre el comendador de confirmar los alcaldes elegidos por el pueblo (AHN, CO.MM., Lib. 1.076c, fol. 478).

Aparte de su funciones judiciales, los alcaldes tenían importantes competencias: requerir cada cuatro meses en las casas de los traperos de paños, lienzos y sayales y en las de los tenderos, plateros y vendedores de pan, vino y aceite las pesas, medidas, varas, balanzas y codos falsos (144); examinar anualmente los mojones de los términos municipales (145); mandar repesar la carne de los carniceros dos veces semanales, en caso de que no hubiese almotacén en la villa (146); mandar repesar el pescado cuatro veces a la semana durante la Cuaresma y dos en el resto del año (147); realizar pesquisa por motivos no judiciales (148); ejecutar las deudas (149); actuar en casos de jurisdicción voluntaria (150) y determinar los lugares dedicados a los muladares (151).

Estos magistrados locales entendían en todos los casos, civiles y criminales, en primera instancia, jurisdicción que a veces les fue usurpada, como sucedió en Bedmar y Albanchez en 1494, donde el comendador se entrometía personalmente

(144) Compilación 1605, Lib. II, tit. I, ley XXI. Las medidas falsas serían destruidas y se multaría al falsario con 60 mrs. en cada ocasión, además de las penas de derecho, mitad para los alcaldes y mitad para el comendador.

(145) Ibidem, ley XXII. Sobre el tema cf. Ana Barrero García: Los términos municipales en Castilla en la Edad Media, II Symposium de Hª de la Admón., Madrid, 1971, p. 137-161. Los conflictos de términos son muy numerosos, como hemos visto.

(146) Id., ley XXIII.

(147) Id., ley XXIV.

(148) En 1522 el alcalde de La Membrilla efectuaba -- pesquisa, a instancias del cura Alonso Pérez, para hacer constar los bienes de su beneficio (AHN, Uclés, carp. 197-I, nº 3).

(149) Compilación, Lib. II, tit. I, ley XXV. En la -- ley siguiente se establece que no ejecuten más de una vez una misma deuda.

(150) Ibidem, ley. XXVIII. En el caso de los menores, prohibía D. Alonso de Cárdenas ocasionarles dispendios, como -- yantares y soldadas.

a entender en estas causas, no debiendo hacerlo más que en las apelaciones de las demandas (152), y como en 1470 en Caravaca, en donde su comendador maliciosamente había ganado cartas del maestro para juzgar en las rentas de la villa, facultad privativa de los alcaldes ordinarios (153); diez años más tarde el mismo comendador entendía en primera instancia contra derecho (154).

Sin embargo, muchas eran las veces que estos alcaldes producían trastornos y agravios a sus convecinos, dilatando excesivamente sus fallos, lo que intentó corregir D. Lorenzo Suárez (155): lo ejercían con mayor frecuencia sobre los casos relativos a comendadores y freiles de la Orden (156). También -- los vejaban llevando derechos de los pleitos consultados a letrados (157).

Como se puede deducir, las atribuciones acumuladas en esta época por los alcaldes eran numerosas e importantes, tan-

(151) Compilación, Lib. II, tít. I, ley XXXI. En ocasiones desempeñaban otras funciones: en 1356 en Villanueva de Alcardete se estableció que para coger madera del término de Guzquez, los de Villanueva deberían jurar ante su alcalde que la necesitaban para sus arados, en cierta cantidad, no para venderla. Este les daría su albalá para los montaraces de Guzquez, que se lo consentiría en la expresada cantidad (AHN, --- Uclés, carp. 93, nº 33, fol. 8v.).

(152) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 558.

(153) AHN, Uclés, carp. 82, nº 14, fol. 1v.-2v.

(154) *Ibidem*, fol. 13r. D. Lorenzo Suárez de Figueroa y D. Juan Pacheco legislaron en este sentido, prohibiendo a comendadores y alcaldes entender en primera instancia (Compilación, Lib. II, tít. I, ley XIX).

(155) *Ibidem*, ley XXX.

(156) Penado por D. Juan Pacheco (*Id.*, ley XX).

(157) *Id.*, ley XIX.

(158) *Id.*, ley XXVII.

(159) *Idem*.

(160) *Id.*, ley XXIX.

to es así que, incluso, usurpaban parte de sus funciones a los regidores, hasta que D. Alonso de Cárdenas ordenó que no lo hiciesen así, so pena de 1.000 mrs. (158). No obstante, en caso de que los regidores fueren remisos a cumplir con su obligación, tenían que denunciarlos al gobernador de la Provincia - (159).

Al igual que el resto de los oficiales, los alcaldes gozaban de franquicia fiscal durante el año de su mandato --- (160). Las formas de remuneración eran diversas, en primer lugar, las provenientes del cobro de la parte de las multas impuestas por los Establecimientos, así como el cobro por medio de arancel, como el establecido en 1503 por la reina Isabel para alcaldes y alguaciles (161), en función de sus actuaciones, por otra parte, recibían un salario anual con cargo a los propios del concejo, que solía ser exiguo, sobre todo en proporción con los profesionales contratados por la villa (162).

Regidores:

Es sabido de todos cómo Alfonso XI, para evitar disturbios y debates en las villas de su reino, ordenó que en todas ellas hubiera regidores, que rigen y gobiernan y ordenan los hechos de concejo; sin embargo, la pequeña entidad de la -

(161) Libro de Bulas y Pragmáticas..., fol. 358r.- - 360r. Por su similitud pueden consultarse los datos publicados por A. Palomeque Torres: Derechos de arancel de la justicia civil y criminal en los lugares de los propios y montes de la ciudad de Toledo anteriores al año 1500, AHDE, XXIV, 1954, p. 87-94.

(162) Permítaseme presentar el presente cuadro, referente a Liétor en 1494 (AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 57-58):

mayoría de las localidades de la Orden de Santiago no obligó a su aplicación hasta la primera mitad del siglo XV, en que el - Infante D. Enrique lo estableció así: en las villas de más de 40 vecinos habría dos regidores anuales y en los de más de 300 se crearían tres (163). Junto a alcaldes, alguaciles y demás - oficiales fagan e ordenen e respondan con los dichos alcaldes e qualquier dellos las cosas que fueren menester (164).

Sólo sería convocado el pueblo a concejo abierto en casos especiales: designar síndico, otorgar donación, compra o venta común, franquicia, enajenación y demás temas de interés general. Donde no hubiera escribano de cabildo, llevarían un -

oficio	salario (mrs.)
2 alcaldes ordinarios	100
2 regidores anuales	100
1 alguacil	100
1 procurador	100
1 jurado	600
1 saludador	500
1 fiel del peso de la harina	1.250
1 barbero-sangrador	3.000
1 pregonero-sepulturero	3.000
1 sacristán	1.200
<hr/>	
	arrendamiento (mrs.)
1 almotacén	400
1 caballería de la Sierra	600

(163) Compilación 1605, Lib. II. tít. II, ley I.

(164) Chaves, fol. 61r.

(165) Compilación, Lib. II, tít. II, ley I.

(166) Ibidem, ley III.

(167) Id., ley II.

(168) Id., Lib. II, tít. III.

(169) Id., Lib. II, tít. LV. Aunque los Reyes Católicos, a veces, dictaron estas medidas, como lo hicieron en carta de 1496, en que establecieron diversas equivalencias fijas

libro capitular, anotando todo lo tratado y los que habían participado en sus reuniones (165). Según los ordenamientos de D. Alonso de Cárdenas, tanto los caballeros de la Orden como los hidalgos locales podrían ejercer de regidores, aunque los freiles no podrían ocupar otro oficio (166); en los pueblos donde hubiese 20 hidalgos éstos designarían dos regidurías y una donde sólo hubiese la mitad (167).

En el cabildo del viernes entrarían, además de los regidores, los alcaldes y diez o doce hombres llamados al efecto, lo acordado que los dichos oficiales lo comuniquen a la universidad de todo el Pueblo, para que todos lo sepan, y otorguen con ellos en él (168). Tenían facultad, expresamente reconocida, para dictar ordenanzas relativas a jubeteros, alfayares y zapateros, precios de pan cocido, carne, pescados y frutas, - así como para la guarda de dehesas, viñas y cotos (169).

Alguaciles:

También la aparición de los alguaciles supuso una gran revolución en el panorama concejil; es difícil, y no es éste el lugar de hacerlo, establecer su origen y evolución, aunque es posible adelantar que este vocablo de origen musulmán ya aparece en 1210, en que un alguacil del comendador de Ocaña se encargaba de la recaudación de pechos y calumnias de sus vasallos (170).

Pero su actuación como ejecutor de los mandatos judiciales parece iniciarse en el siglo XIV en la Corte Real (171).

de pesos y medidas de capacidad (F. Quintero, p. 121-122).

(170) Fuero de Oreja..., doc. III.

(171) Montalvo, Lib. II, tít. XIV.

En cualquier caso, para fines de esa centuria el maestro D. Lorenzo Suárez de Figueroa ya legisla sobre estos oficiales. El alguacil excoute e faga execuciones, según debiere e a su oficio pertenesciere, cada que le sea mandado por los dichos alcaldes e cada uno de ellos (172), con lo cual asumía parte de las atribuciones que en la etapa anterior correspondían al juez o a los andadores, o a ambos (173).

Cobraban los alguaciles por arancel, establecido por D. Enrique el primero de ellos (174), y reformado, luego, por el de la reina Isabel, ya citado. Recibía, además, un salario del concejo y diversos ingresos por actuaciones, como la detención de ramerías (175) y la entrega de bienes (176).

Excepto en el reino de Murcia, en el resto de los territorios de la Orden el comendador intervenía directamente en el nombramiento de los alguaciles de las localidades sometidas a su jurisdicción; en unos casos, la mayoría, los designaba directamente (177), en otros, elegía entre dos presentados por el concejo (178), o, finalmente, donde era rentable, arrendaba el oficio al mejor postor (179). Esto suponía una contraprestación por parte del elegido, que debería sacar las prendas de las penas y deudas debidas al comendador y coger los diezmos de pollos y ansarones de la encomienda (180).

(172) Chaves, fol. 61r.

(173) Es evidente que el sistema procesal ha evolucionado en modo extremo, debido a la influencia del derecho canónico, imponiéndose la prueba testifical y documental, así como la pesquisa, ahora llamada información. Los alcaldes han asumido la instrucción y el fallo totalmente en la primera instancia, dejando al alguacil en mero ejecutor, sin más.

(174) Compilación 1605, Lib. II, tít. VI, ley III.

(175) Ibidem, ley V.

Escribanos:

El escribano, por ante quien passen los pleytos e contrabtos e instrumentos e causas e testamentos e cobdicilos, e todas las demás escripturas e recabdos que fueren menester (181), ya no es un mero escriba, sino que da fe, ejerciendo de notario, de modo que la introducción de éstos crearía grandes problemas por los intereses creados, según el infante, si los notarios pudiesen dar fee en los processos y en las otras escripturas, que son anexas a las escrivanías públicas, perderían -- las escrivanías de renta (182). Intereses que llevaron a los Reyes Católicos a despojar a varios concejos de su escribanía pública, por medio de una argucia legal, como, por ejemplo, en Chiclana y Beas de Segura (183). Ya en 1389 Juan I había ordenado que los candidatos a estos puestos hiciesen un examen en que demostrasen su pericia (184).

Moros y judíos tenían vedado el arrendamiento de escrivanías (185), rentas que prácticamente en toda la Orden -- aquí también las encomiendas de Murcia son la excepción -- se atribuía el maestro. Era obligación específica de los escriba-

(176) Compilación 1605, Lib. II, tít. VI, leyes II y IV. En 1402 el Infante D. Enrique estableció que el alguacil del Colmenar de Oreja llevase 104 mrs. por cada entrega, según baremo (AHN, Uclés, carp. 247, nº 14, fol. 246).

(177) Eran éstos los lugares: Sta. M.^a de los Llanos, el prior elegía alcaides y alguacil (Lib. 1.064c, fol. 138), - Villarrubia (Lib. 1.063c, fol. 52), Biedma, de estar poblada - (id., fol. 56), Ocaña y Villatobas (id., fol. 69), Yegros (id. fol. 100), Paracuellos (id., fol. 108), Horcajo (id., fol. 157), Miguel Esteban (id., fol. 167), Campo de Criptana (id., fol. 171), Huéllamo (id., fol. 208) y Segura de la Sierra (id., fol. 310).

(178) Oreja, Colmenar y Noblejas (Lib. 1.063c, fol. 119), Socuéllamos (id., fol. 212) y Villarejo de Salvanes (Salazar, Comendadores de Santiago, I, p. 142).

nos incorporar traslado de las cartas de testimonio que diesen (186) y cumplir las cartas de letrado, libradas de escribano y selladas con el sello de la Orden, teniendo prohibido librarlas contra derecho (187) y fiar en los procesos (188). Además del salario del concejo, cobraban por arancel (189).

Sexmeros:

El crecimiento demográfico y, por tanto, el mayor interés en roturar tierras baldías producidos a partir de la primera mitad del siglo XV, determinó la creación, por parte del Infante D. Enrique, de una nueva institución: los sexmeros. Según su ordenanza, en cada localidad debería haber dos de ellos a perpetuidad, con jurisdicción sobre cañadas, lindes, sexmos, servidumbres de paso, aguaduchos, caminos, veredas, calzadas, fuentes, puentes, calles cerradas, edificios de perjuicio y finiestras, para partir montes y tierras a labradores, por vía sumaria (190); el agraviado podría alzarse a los alcaldes.

(179) Sta. Cruz Zarza (Lib. 1.063c, fol. 46), Corral de Almaguer (id., fol. 149), Mohernando (Lib. 1.074c, fol. 32), Monreal (Lib. 1.075c, fol. 140) y Uclés (Lib. 1.080c, fol. 358).

(180) Compilación 1605, Lib. II, tít. VI, ley VI.

(181) Chaves, fol. 61v.

(182) Compilación 1605, Lib. II, tít. VII, ley VIII.

(183) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 539-541 y 578.

(184) AHN, Uclés, carp. 16, nº 27. Mandó Carlos I en 1549 que la escribanía pública de Uclés no se arrendase a menor de 25 años, debiendo ser examinado por el concejo y el gobernador del partido (P. Quintero, p. 129). La legislación real sobre los escribanos de número en Montalvo (Lib. II, tít. --- XVIII).

(185) Compilación 1605, Lib. II, tít. VII, ley III.

(186) Ibidem, ley I.

(187) Id., ley VI.

(188) Id., ley II.

(189) Id., leyes IV y V.

(190) Id., tít. VII, ley I.

(191) Id., ley II.

Estos señalarían las tierras a rozar, castigándose al que roturase sin su licencia con pérdida de su labor (191). Los presumibles abusos a que dio lugar esta legislación, obligó al maestro D. Alonso de Cúrdenas a alterarla sustancialmente; en efecto, en adelante los sexmeros serían anuales, siendo elegidos junto con los demás oficiales. Se convierten en ejecutores de los mandatos de los alcaldes, que serían los encargados de determinar la tierra a roturar en lotes. Los nuevos poseedores deberían esperar un año antes de iniciar la labor (192). Recibirían 30 mrs. de cada roza cada sexmero y el escribano.

Procuradores:

Diputados para representar al concejo ante instancias superiores u otros concejos, elegía el municipio anualmente un procurador, también llamado síndico: así se expresaba Pedro de Baeza en 1498: procurador síndico que soy del concejo, alcal-
caldes, regidores, cavalleros, escuderos, oficiales e omes bue-
nos desta villa de Segura (193). Pero, al contrario de los -- otros oficios, eran los pecheros los que lo elegían (194). Tenía salario del concejo y dietas por desplazamientos.

Otros oficiales:

Encargados de coger pechos y propios del concejo, pa-

(192) Compilación 1605, Lib. II, tít. VIII, ley III. Así lo mandaron cumplir los visitadores de 1480 en el Campo de Montiel (AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 199).

(193) AHN. OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 139. Otros testimonios en Hornos (id., fol. 106), Orcera (id., fol. 150) y Moratalla (Lib. 1.072c, fol. 196-197). Este pide a los visitadores se construya un nuevo horno y molino y aquél declara que la villa tiene privilegio de no tener cuantiosos.

(194) Compilación 1605, Lib. II, tít. II, ley I. La forma de elegir procuradores está claramente expresada en el fuero de Baza (Moreno Casado, Granada, 1968, tít. 30).

gar los gastos y certificar esas operaciones, encontramos al jurado o mayordomo, oficial dedicado a la administración de la hacienda municipal (195). En algunos casos, como el citado de Liétor, el concejo contrataba a profesionales de la medicina, como el barbero-sangrador; también aparece el saludador de Tobarra, al que aquél municipio daba 500 mrs. porque venga quando fuere menester saludar (196). Este concejo ponía, también, un pregonero con funciones de sepulturero y un fiel del peso de la harina, de atribuciones obvias. El almotacén seguía desempeñando las funciones de la época anterior, aunque, como se ha visto, ciertamente coartada por las actividades de los alcaldes. Tanto este último oficio como el de la caballería de la Sierra o montaracía podía ser remunerado o arrendado, según el volumen general de los ingresos que generara en cada lugar. Ambos portillos habrían cambiado de competencias (197).

Municipios de moros y judíos:

Teniendo en cuenta la falta de datos con que nos encontramos y aunque existen algunas peculiaridades, es posible afirmar que los concejos mudéjares --aljamás-- casi no se di-

(195) AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 57.

(196) Éste, según el Diccionario de la Lengua Española (Madrid, 1956), era un "Embaucador que se dedica a curar o precaver la rabia u otros males, con el aliento, la saliva y ciertas deprecaciones y fórmulas, dando a entender que tiene gracia y virtud para ello". Es esta función más lógica que la que se podría derivar de los fueros locales: dar por inocente al vencedor en la lid. Pero la falta de datos más exactos impide resolver esta cuestión.

(197) El mandato general en que éstas se especifican, tanto si eran atribuidas al concejo como si lo eran al comendador las guardas de términos, para 1480 en AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 198.

(198) AHN, Uclés, carp. 339, nº 52.

(199) P. Quintero, p. 10-11.

ferenciaban de sus contemporáneos cristianos. Los datos sobre los judíos son prácticamente inexistentes, aunque evidentemente en ningún caso formaron concejo pues sus aljamas estaban integradas como barrios dentro de localidades de mayoría cristiana.

De éstos sólo sabemos el nombre de un alcalde de la aljama de Uclés, D. Abraham, que en 1396 sacó en almoneda una casa (198); éste ejercía entre las gentes de su religión la jurisdicción civil y criminal, al menos antes del siglo XV (199). También sabemos que podían diputar varios vecinos para asuntos especiales, como en 1463, cuando cinco judíos, en nombre de la judería, vendieron unas casas de su barrio (200).

Un privilegio muy codiciado era aquel por el que se les eximía de alcalde entregador de las deudas que los cristianos les habían de devolver, como el que D. Alfonso Méndez concedió en 1338 a los nuevos pobladores hebreos de Villanueva de Alcardete, siendo encargado de ejecutar sus entregas el juez con los alcaldes (201). Este cargo lo había recibido para toda la Orden en 1309 de manos de Fernando IV, tanto para judíos como para musulmanes, el comendador mayor de Segura, D. Diego Muñiz (202). Relacionado, sin duda, con esta cuestión tenemos un convenio celebrado en 1327 entre el concejo de Ocaña y la judería de la villa sobre las cantidades que aquéllos les adeudaban (203).

(200) AHN, Uclés, carp. 339, n.º 76.

(201) AHN, Uclés, carp. 93, n.º 33, fol. 4v.

(202) AHN, Sellos, carp. 14, n.º 6.

(203) AHN, Uclés, carp. 243, n.º 23.

(204) Referido a Socobos en 1498 (AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 254).

Antes de la conversión forzosa los mudéjares del reino de Murcia se agrupaban en sus aljamas en torno a los moros viejos del aljama de la villa (204), de los jurados (205) y, - en el caso del Valle de Ricote, de su alcalde mayor, llamado - en 1498 Alfí ben Muça (206). El Valle tenía también un pregone-ro para todos los pueblos (207) y un almotacén, elegido por el comendador de tres que le presentaban (208). Tras la cristiani-zación se mantienen las mismas categorías, exceptuando a los - viejos, ahora llamados regidores: encontramos dos en Ulea, Blan-ca, Villanueva y Ricote (209), mientras en Ojós y Abarán no ha-bía ninguno (210). Al igual que antes, sólo había un alcalde - para todo el Valle, en este caso, Juan Hurtado (1511) (211).

Las alzadas de su alcalde irían directamente al alcal-de mayor de las aljamas de Castilla; creado en tiempos de Juan II, recibía las apelaciones de las sentencias dadas por los al-caldes moros locales, en los juicios mantenidos entre mudéja-res y juzgados según el derecho musulmán, en todas las causas. Tenía escribanía aneja, aunque las ejecuciones dependían de - los alguaciles cristianos. De sus fallos sólo se podía apelar al monarca o a su Consejo (212).

(205) En Lorquí en el mismo año (id., fol. 408),

(206) Ibidem, fol. 427.

(207) AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 164.

(208) AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 323.

(209) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 304, 344 y 307.

(210) Ibidem, fol. 311 y 348.

(211) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 476.

(212) J. Torres Fontes: El alcalde mayor de las alja-mas de moros en Castilla, AHDE, XXXII, 1962, p. 153 y 157-158.

(213) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 74 y Lib. 1.080c, fol. 286-287.

(214) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 396-397.

Instituciones feriales:

Igualmente, en este caso, nos encontramos en penuria de datos. En los lugares donde había mercado permanente existían unas instalaciones especiales, heredadas de la época musulmana, como en el caso de la Alcaicería de Ocaña. En ella había un encargado de su custodia: el alcaide de la alcaicería, que es obligado a tener las llaves del alcayçería e a pagar lo que se robare de la dicha alcayçería de noche (213). Este cargo parece que era hereditario.

Donde la feria era periódica, por otra parte, como en Montiel y La Ossa, había funcionarios con jurisdicción especial: alcaldes y alguaciles, que el comendador arrendaba (214), así como corredores y almotacenes de la feria.

c) El concejo a partir de Felipe II.-

A partir de las Relaciones Topográficas de tiempos de Felipe II, es posible conocer las transformaciones a que se ha visto sometido el concejo durante las primeras tres cuartas -- partes del siglo XVI, en especial, tras la entronización del monarca citado.

Las variaciones introducidas se desarrollaron en tres direcciones, por un lado, la mayor intervención de los funcionarios superiores o gobernadores, designados por el Consejo de Órdenes, en la vida cotidiana de los vasallos santiaguistas; -- por otro, la pérdida progresiva de facultades de los alcaldes ordinarios y la perpetuación en las regidurías de las familias más importantes del lugar, y, por fin, la complejificación de la administración municipal, a través de la multiplicación de

cargos subalternos.

Alcaldes:

Alcaldes ordinarios por partida doble había en todos los lugares de la Orden, excepto en las cabezas de gobernación, donde el alcalde mayor o gobernador de partido había avocado todas sus funciones. Esto hubo de dar lugar a ciertas dificultades, por lo que Felipe II, en el caso de Uclés, dio marcha atrás, reponiendo los dos alcaldes ordinarios con plena jurisdicción civil y criminal en 1589, como los tenía antes de 1566 (215). Su mandato seguía siendo anual, aunque el sistema de --elección había sido muy alterado: en efecto, el gobernador cada cinco años había de personarse en el lugar para tomar los --votos de seglares y clérigos, siendo los nombres de los diez --más votados introducidos en cédulas envueltas en cera, y metidas en un cántaro y éste en un arca, que se guardaría bajo cuatro llaves; por San Miguel cada año se extraerían dos pelotas con los dos alcaldes para ese año (216).

En algunos casos los oficios se repartían uno a los --hidalgos y otro a los pecheros, aunque no parece que fuera un sistema generalizado: es conocido en Miguel Esteban (217), Villahermosa, La Membrilla y Terrinches (218).

(215) P. Quintero, p. 137-138.

(216) Relaciones de Ciudad Real, p. 484 y Relaciones de Toledo, p. 582. Sin embargo, los alcaldes de Fuentidueña se elegían de distinto modo: reunido el pueblo, designaba a cuatro candidatos, de los cuales el comendador mayor escogía dos (Relaciones de Madrid, p. 278).

(217) Relaciones de Toledo, p. 113.

(218) Relaciones de Ciudad Real, p. 567, 308 y 491.

(219) Luis R. Villegas y Rafael García Serrano: Relaciones de los pueblos de Jaén, ordenadas por Felipe II, BIEG, LXXXVIII-LXXXIX, p. 32.

Los gobernadores de partido, además de avocar continuamente en las villas donde residían, en sus visitas también lo hacían con los alcaldes ordinarios (219). También les fueron discutidas a éstos sus atribuciones por las justicias de sus antiguas aldeas, ahora independizadas gracias a las estrecheces económicas de los austrias; así, los alcaldes de Tarancón habían entendido en 1534 en casos civiles de cuantía superior a 200 mrs., lesionando la jurisdicción de los ordinarios de Uclés (220); además, las antiguas aldeas de esta villa impedían a sus alcaldes y alguaciles pasar por sus términos, según supo el rey en 1560 (221).

Los alcaldes ordinarios, que desde su fundación tenían privilegio de elegir a los alcaldes de Hermandad, dejaron de hacerlo, al menos en el Campo de Criptana, tras 1573, en que los repartió el gobernador por insaculación, según el sistema arriba citado (222).

Por falta de datos es difícil saber hasta qué punto fue mermada la jurisdicción de los magistrados municipales, pues, mientras en algunos casos conservaban plenas facultades civiles y criminales, en otros no era así. Queda claro que las aldeas las tenían muy limitadas: los alcaldes de Santiago de la Espada sólo entendían desde 1564 en causas civiles de menor

(220) P. Quintero, p. 123-124. En el caso de Tomelloso, aldea de Socuéllamos, entendían sus alcaldes en causas civiles hasta 400 mrs., en tanto las criminales iban en primera instancia a la villa (Relaciones de Ciudad Real, p. 478).

(221) P. Quintero, p. 30-32.

(222) Relaciones de Ciudad Real, p. 170.

(223) Relaciones de Jaén, p. 199.

(224) Ibidem, p. 194.

de 400 mrs. de cuantía (223), al igual que los de la Puerta de Segura (224). La cuestión queda claro en el caso de Chiclana, donde hasta 1568 sus alcaldes entendían en primera instancia - por todas las causas, mas tras esa fecha ordenó el rey que no lo hicieran en las superiores a 10.000 mrs., pero que, avocando el gobernador, no lo harían en ningún caso (225). Algo parecido ocurrió en Villarrubia de Ocaña: en 1558 ordenó el monarca que sólo entendiese en primera instancia el gobernador --- (226).

Eran remunerados por arancel, aunque solían recibir - un salario a cargo de los propios concejiles, salario que variaba entre los 1.000 mrs. y ninguno, de acuerdo con las posibilidades del municipio, aunque lo normal era que recibiesen - 100 ó 200 mrs. A veces, los beneficios del cargo eran muy considerables, como en Beas, donde recibía de salario 250 mrs. y de aprovechamientos 15.000 mrs. (227).

Regidores:

He caracterizado este período como de "regimiento perpetuo" y así es: aunque se suele creer que esta política fue - iniciada por el segundo Felipe, en algunos casos comenzó antes, como por ejemplo en 1545, Carlos I había ordenado que hubiese

(225) Relaciones de Jaén, p. 129. De la relación de Terrinches parece deducirse que en ambas jurisdicciones los alcaldes ordinarios entendían hasta los 10.000 mrs.; por cuantías superiores se apelaba al gobernador del partido y de él, o bien al Consejo de Órdenes o a la Chancillería de Granada. En asunto grave el rey nombraría pesquisidores para luego fallar, al igual que en los casos pertinentes al rey, aunque - antes la Chancillería nombraría receptores (Relaciones de Ciudad Real, p. 491).

(226) Relaciones de Ciudad Real, p. 613.

en Uclés 6 regidores perpetuos para evitar escándalos y disputas (228), los cuales hicieron presión ante la Corte, hasta -- que veinticuatro años después consiguieron que el resto de los anuales pasasen a ser también perpetuos, obligando a los electos a dejar los oficios (229).

El número de los cargos variaba de acuerdo con la calidad del lugar, oscilando entre los dos de los pueblos más pequeños y los quince de Ocaña (230) y los 17 de Villanueva de Infantes (231). Sin embargo, hay que advertir que en este momento aún no se había generalizado totalmente la venta de estos oficios, sobre todo en los lugares de menor población, -- donde seguían siendo elegidos anualmente.

Alféreces:

También el cargo de alférez se vendía, resultando que en algunos de los pueblos en que existía era ya perpetuo, como en Villanueva de Alcardete (232), Ocaña (233) y Corral de Almaguer (234).

Mayordomos:

Estos oficiales, elegidos por el pueblo, estaban encargados en general de la administración de los recursos del concejo, cobrando por sus servicios o bien por tasa (1 real por --

-
- (227) Relaciones de Jaén, p. 72.
 (228) P. Quintero, p. 127.
 (229) Ibidem, p. 134-135.
 (230) Relaciones de Toledo, p. 185.
 (231) Relaciones de Ciudad Real, p. 590.
 (232) Relaciones de Toledo, p. 738.
 (233) Ibidem, p. 185.
 (234) ARN, Uclés, carp. 93, nº 16. Se llamaba Antonio López de Almaguer (1566).
 (235) Relaciones de Ciudad Real, p. 475.
 (236) Relaciones de Toledo, p. 738.

cada mil) o una pequeña cantidad (235).

Depositarios generales:

Tenían por función coger los derechos del rey, por lo que solían ser desempeñados por un regidor, siendo diputado lógicamente por aquél (236).

Fieles ejecutores:

En ciertos lugares aparecen estos fieles, dedicados a cobrar las penas de Cámara tanto del rey como del gobernador, de las cuales sacaba su soldada, generalmente la más importante de todos los oficios: 6.000 mrs. (237).

Alguaciles:

En este sentido, sus competencias se interferían con las del alguacil, que cobraba según las penas que ejecutaba. - Ante el aumento de sus obligaciones, era normal que llevase un ayudante o teniente de alguacil, o varios de ellos. En cuanto a su elección, seguían observándose las preeminencias del período anterior. En Benatae, donde no había fiel, el alguacil era denominado "ejecutor y ministro" (238).

Escribanos:

Solía haber uno de cabildo o del secreto y otro público; éste se solía arrendar en una importante cantidad de acuer

(237) Relaciones de Ciudad Real, p. 395. Legislación real en Montalvo, Lib. VIII, tit. XIX.

(238) Relaciones de Jaén, p. 118. Para la forma de elegirlo y pagarle en el caso del alguacil de Uclés (F. Quintero, p. 133) y sus atribuciones de orden público (*ibidem*, p. 32-35).

(238bis) En Torrenueva el escribano de cabildo tenía por obligaciones: tomar nota de los cabildos, llevar los libros de pecheros, entender en las tomas y llevas de los propios, llevar las listas de moriscos y de sus pasaportes, así como visitar el alfolí del concejo (*Relaciones de Ciudad Real*, p. 544).

do con la calidad del pueblo (238bis). En Ocaña llegó a haber 15 escribanos públicos, cuatro de hidalgos y once de pecheros, todos ellos elegidos por el cabildo (239). Los escribanos del concejo llevaban un salario acordado de antemano, a veces, de cierta consideración.

Otros oficiales:

Caballeros de Sierra y procuradores síndicos apenas - varían en sus funciones de la etapa anterior, aunque, en ciertos lugares, éstos últimos diversifiquen sus atribuciones: en La Membrilla había un procurador perpetuo de causas y otro general del concejo, que un año era hidalgo y otro pechero (240). Encargados de velar por la producción agrícola, en algunos pueblos aparecen funcionarios especiales muy bien remunerados: mayordomos del depósito del pan (Villamayor) (241), mayordomo -- del alfolí (Puebla de Almuradiel) (242) y guardas de panes, vedados y dehesas (Villahermosa) (243).

En Alhambra aparece un sexmero, encargado de cobrar - las penas impuestas según las ordenanzas de la villa, o sea, - de abastos (244), y en la Torre de Juan Abad unos alcaldes del agua, con jurisdicción sobre acequias y canales (245).

-
- (239) Relaciones de Toledo, p. 185.
 (240) Relaciones de Ciudad Real, p. 308.
 (241) Idem, p. 581.
 (242) Id., p. 395.
 (243) Id., p. 568. En número de cuatro.
 (244) Id., p. 43.
 (245) Id., p. 535. Presumiblemente en el reino de Murcia estos oficios debieron ser relativamente frecuentes, para aplicar las ordenanzas propias (J. Cerdá Ruiz-Funes: Ordenanzas y costumbres de la Huerta de Murcia, Murcia, 1849).
 (246) Relaciones de Jaén, p. 223.

Finalmente, sólo hacer notar cómo en casi todas partes hay pregoneros y porteros y, en algunas localidades, médicos de concejo, que atendían gratuitamente a los vecinos, como sucedía en Segura de la Sierra (246).

d) Conclusión: el señorío de la Orden.-

Que la Orden, a pesar de todo, seguía siendo, en última instancia, la detentadora tanto de la tierra como de la jurisdicción sobre ella es algo tan evidente que casi no merece la pena demostrarlo.

Al conceder privilegio de villazgo era corriente colocar unos signos externos de jurisdicción: tenemos por bien que luego pongades una horca en un lugar conveniente, fuera de la dicha villa, donde padezcan e sean padecidos por justicia los malfechores que lo merecieren e para ello fueren condenados, e tengades cadena e azote para ello (247).

Pero es el caso que en los lugares despoblados también se ordenaba hacer lo mismo, por ejemplo, en Montealegre, Alamesón, Torre del Aceite, Aranjuez y la Presa (248).

(247) Chaves, fol. 61v. Ejemplos similares de instalación de picota, horca y cuchillo en lugares poblados en Sta. - Mª de los Llanos (AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 102), Belinchón (Lib. 1.063c, fol. 41) y La Solana (Lib. 1.064c, fol. 164). (248) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 135; Lib. 1.068c, fol. 36; Lib. 1.064c, fol. 113 y 35. Esta dicha heredad [de la Presa] tiene jurisdicción civil e criminal con mero e mysto imperio, e por la visitación pasada parece que fue mandado al dicho comendador que para juzgar e determinar las penas de la dicha heredad y otras, asy civiles como criminales, se el fuere e jurisdicción della, pusiere e diputase un alcalde, persona de buena fama con juramento que d'el resciviere para que juzgase e determinase las dichas penas, porque a causa de no ser executadas los vecinos comarcanos comen los pastos e montes de la dicha heredad e los destruyen; e asimismo, parece que le fue mandado al dicho comendador ... que porque se conociese que tiene jurisdicción civil e criminal e mero mysto imperio, que --

Esto se ve aún más claro en aquellos lugares a los - que puede seguirse el curso de su despoblación: en Ontígola para 1508 se cita sólo un alcalde y algún hombre bueno (249), mientras que, pasados tres años, ya no formaban concejo, por - lo que el comendador de Alpajes les tenía puesto un alcaide -- que entendía en primera instancia en todas las causas (250). - Recuperada en 1515 su pequeña población, volvía a haber alcal- de electo (251).

Esta posibilidad de, incluso, elegir los oficios mu- nicipales directamente, la ejercieron los visitadores de 1478 en Benataes, en donde a su llegada no encontraron alcaldes ni - regidores, por lo que fueron a la plaza pública y se sentaron en unas gradas, desde donde se solía impartir justicia, y di- jeron que aprehendían la posesión en nombre del maestro; juz- garon y dieron una vara de alcalde a un vecino, después que - hubo jurado sobre la cruz servir al maestro y hacer justicia con fidelidad (252).

Sin embargo, no en todos los pueblos de la Orden ejer- cía ésta la jurisdicción, debido a los conflictos con otros po- deres: en Canena, donde las órdenes de Santiago y Calatrava se repartían el señorío, el concejo de facto era independiente, -

pusiese una horca en ella (AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 30):

- (249) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 305.
- (250) AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 244.
- (251) AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.255.
- (252) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 310.
- (253) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 559.
- (254) Ibidem, fol. 450.
- (255) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 237.
- (256) Sobre estos temas, en general, cf. A. Álvarez - de Morales: Las Hermandades, expresión del movimiento comuni- tario en España, Valladolid, 1974.

no teniendo obligación de obedecer los poderes maestresales ---
 (253). El problema era distinto en Villanueva de la Fuente, en
 donde los vasallós e juredición es de la cibdad de Alcarás --
 (254), no poseyendo la Orden más que la iglesia, los diezmos y
 algunas propiedades territoriales (255).

2ª) Comunes, partidos y hermandades.—

Desde un comienzo el territorio de la Orden se organizó de una forma tendente a unificar la mayor cantidad posible de terreno. Esta fórmula desde el siglo XIII será la comunidad de villa y tierra (256), denominados ya en el siglo XIV comunes, aunque con un sentido diferente.

Comunidades:

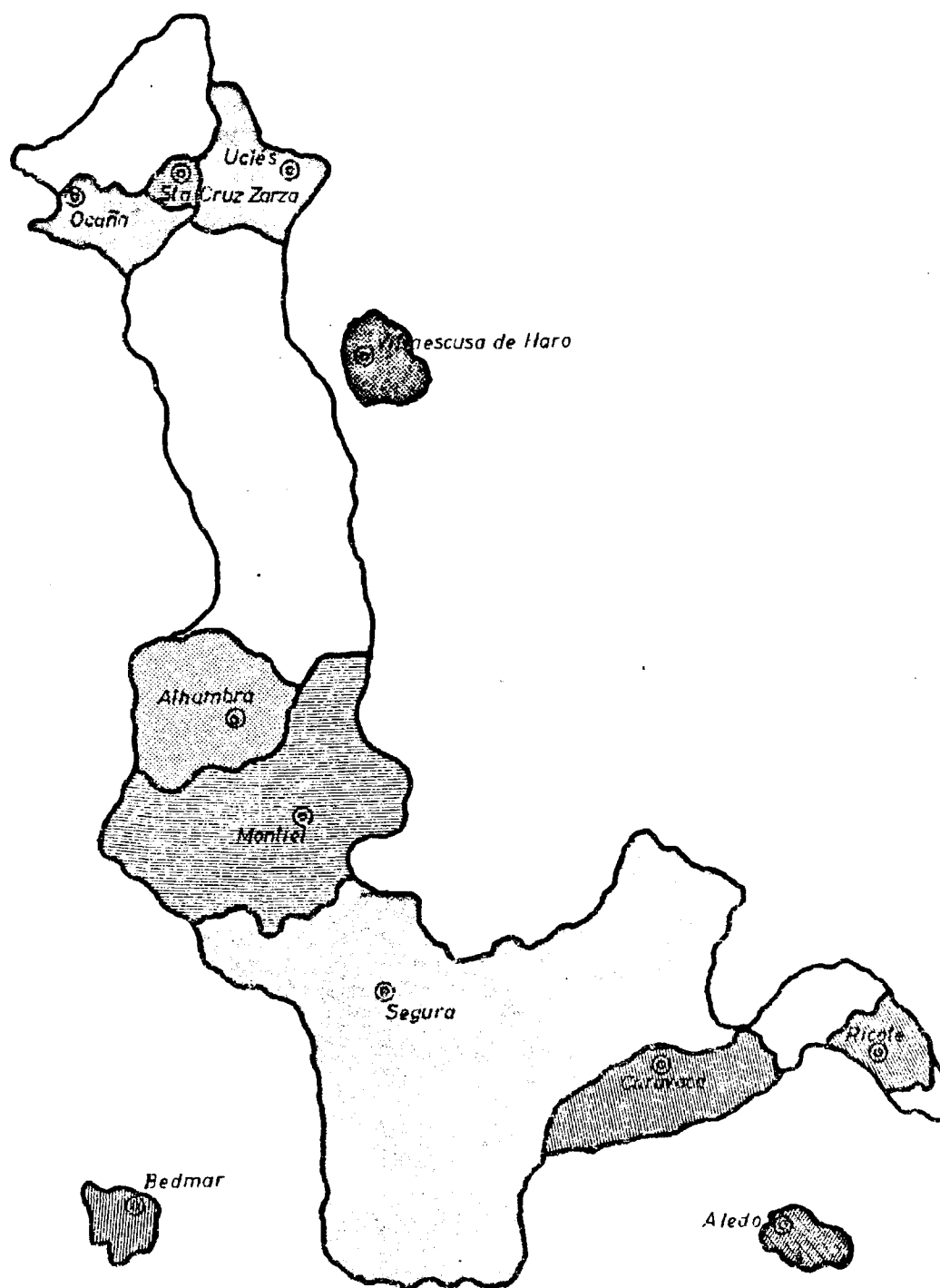
Aquellas comunidades eran el resultado de la unión de las aldeas con la villa de la que dependían, todas aforadas al mismo texto. No obstante, había una neta diferenciación entre los habitantes de una y otras, a favor de los villanos, que eran los únicos capacitados para nombrar cargos concejiles, en la villa naturalmente (257), pues a las aldeas les estaba prohibido expresamente tener juez ni alcaldes (258).

Varias comunidades se fundaron en el doscientos: de las aldeas de Uclés, diez en el siglo XV, apenas sabemos nada hasta ese momento; sin embargo, es probable que el territorio encomendado al concejo o al comendador de Uclés, cada uno en su ámbito, fuera el comprendido, en la primera mitad de la treceava centuria, entre el Tajo y el Guadiana, hecha la salvedad de Ocaña.

(257) Cf. el trabajo citado de García Ulecia.

MAPA XIV

LAS COMUNIDADES DE VILLA Y TIERRA (SIGLOS XIII Y XIV).~



En este cuarto noroeste de la Provincia, repoblado a fuero toledano, no parece que antes de 1251 hubiera ninguna entidad supraconcejil; sólo en esa fecha el maestro D. Felay Pérez concedió a Ocaña sus aldeas (Villatobas, Chozas Nuevas, -- Chozas Viejas, el Algibe, Ocañuela, el Corral y el Prado, éste cerca de Ontígola) (259). Entre estos términos y los de Uclés, situada en tierra de nadie, estaba Santa Cruz de la Zarza que en 1253 recibió sus aldeas (Villaverde, Villarejo Seco, Castillejo de Albuher, Testiellos y Villar del Sanco) (260), de manos del mismo maestro.

Un siglo más tarde se poblaría a fuero de Cuenca Villa escusa de Haro, cuyas aldeas a fines del siglo XV eran Haro, -- Carrascosa, Villar de la Encina, Fuentelespino, Rada, Cerezo y Giliberto (261). Pero, sin lugar a dudas, la comunidad más extensa por número de lugares poblados era el Campo de Montiel, que incluía, además, el cuarto de Alhambra, es decir, desde el río Gualiana hasta Sierra Morena y los lugares de la encomienda de Santiago de Montizón; sus lugares los reconoció en 1243 Fernando III (262).

La comunidad del Valle de Segura era igualmente amplia, pues ocupaba las Sierras de Segura, Yeste y Letur, además de Moratulla, todas ellas situadas a caballo entre las actuales provincias de Jaén, Albacete, Granada y Murcia. Los lu-

-
- (258) Chaves, fol. 46v.
 (259) De Manuel, p. 529.
 (260) Chaves, fol. 40v.
 (261) AHH, OO.PP., Lib. 1.076c, fol. 488.
 (262) AHH, Uclés, carp. 365, nº 2.
 (263) AHH, Uclés, carp. 311, nº 11.

gares dependientes de Segura de la Sierra en el siglo XIII eran los siguientes: Orcera, Siles, Hornos, Albaladejo de los Freires, Torres de Albánchez, Génave, Albaladejuelo de la Sierra, - Las Vayonas, La Puerta, Catena, Secilla, Moratalla, Socobos, - Vicorto, Guta, Letur, Pliego, Pérez, Abejuela, Liétor, Aznar, Abenésizar, Nerpio, Volteruela, Taibilla, Yeste, Agraya, Catena, Albánchez, Huéscar, Mirabet y Burgueya (263).

La organización territorial del resto de las localidades murcianas fue hasta el siglo XVI muy aleatoria, a causa de la forma de adquisición de estas posesiones. Las principales comunidades serían la bailía de Caravaca, el Valle de Ricote y la encomienda de Aledo-Totana.

Comunes:

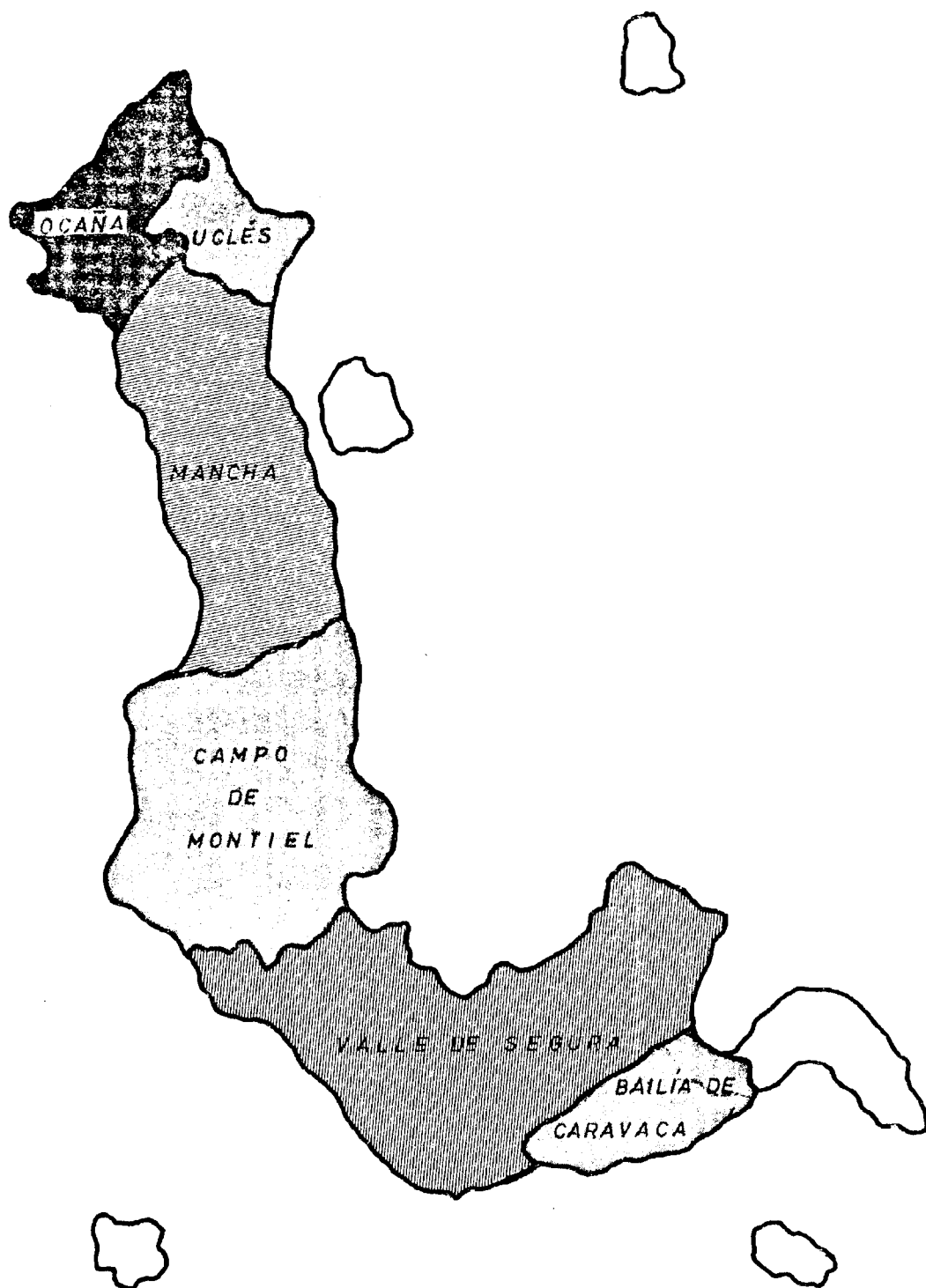
Superpuestos a estas comunidades y reuniendo exclusivamente a los vecinos pecheros, tanto de aldeas como de villas, aparecen a lo largo de la primera mitad del siglo XIV los comunes.

En efecto, sólo agrupaban a los labradores no hidalgos debido a la especial función que desempeñaban: distribuir los repartimientos de pechos, pedidos, recuas, llevas y demás servicios del maestro. Esto en el origen, pues más tarde en los Capítulos de la Orden vemos a los procuradores de los comunes defendiendo cualesquiera temas que atañiesen a sus representados, o, incluso, fuera de capítulo, como en 1443 en que los de Uclés pidieron al maestro limitara la exportación de la na a la tierra de Huete (264).

(264) P. Iradiel, Evolución de la industria ..., p. 69.

MAPA XV

LOS COMUNES EN EL SIGLO XIV.-



Porque al igual que los concejos diputaban un procurador para que actuase en su nombre, los comunes elegían también sus representantes con la misma finalidad; precisamente eran los comuneros, procuradores pecheros de cada uno de los lugares del común, reunidos en el Ayuntamiento del Común, quienes elegían dos procuradores con amplios poderes, como lo hicieron los comuneros de Uclés en 1515 (265). Son escasas las noticias de sus actuaciones concretas, como la de Juan Remento, vecino de la Solana, procurador del común del Campo de Montiel, que en 1480 fue testigo de la promulgación de diversos edictos pertinentes a todo el Campo, por parte de los visitadores, jurando al final los mandatos (266).

/ Para 1353 ya se habían fundado los cuatro comunes de que constaba la Provincia de Castilla: Uclés, La Mancha, Campo de Montiel y Segura. Excepto el segundo, estos comunes institucionalmente se organizaron sobre las comunidades de villa y --tierra. Los privilegios del Campo de Montiel fueron confirmados en 1351 por el Infante D. Fadrique (267), el cual fue el creador del Común de la Mancha en aquella fecha: y esto a causa de las demandas de los concejos del Campo, Villajos, Pedro Muñoz, El Toboso, Miguel Esteban, Puebla de Almuradiel, Quintanar, Villanueva de Alcardete, Villamayor, Gúzquez, Ginojoso, La Mota del Cuervo y Puebla del Algibe --en su mayoría, repo-

(265) AHN, OO.Mm., Lib. 1.079c, fol. 914-923.

(266) AHN, OO.Mm., Lib. 1.064c, fol. 198-199.

(267) Chaves, fol. 50r.

(268) Ibidem, fol. 50r.-50v.

(269) J. Gómez Centurión: Jovellanos y las Órdenes Militares, Madrid, 1912, p. 281-293.

blados en la primera mitad del siglo XIV--, que se quejaban -- de que los repartimientos de impuestos del maestre les perjudicaban en gran modo porque no eran efectuados equitativamente. El Infante incluyó, además, en el común su villa de Palomares y todos los demás lugares situados entre el Cigüela y el Guadiana (268). Es posible, aunque carezco totalmente de datos, -- que las zonas de Ocaña y Murcia estuvieran organizadas de modo similar.

Partidos:

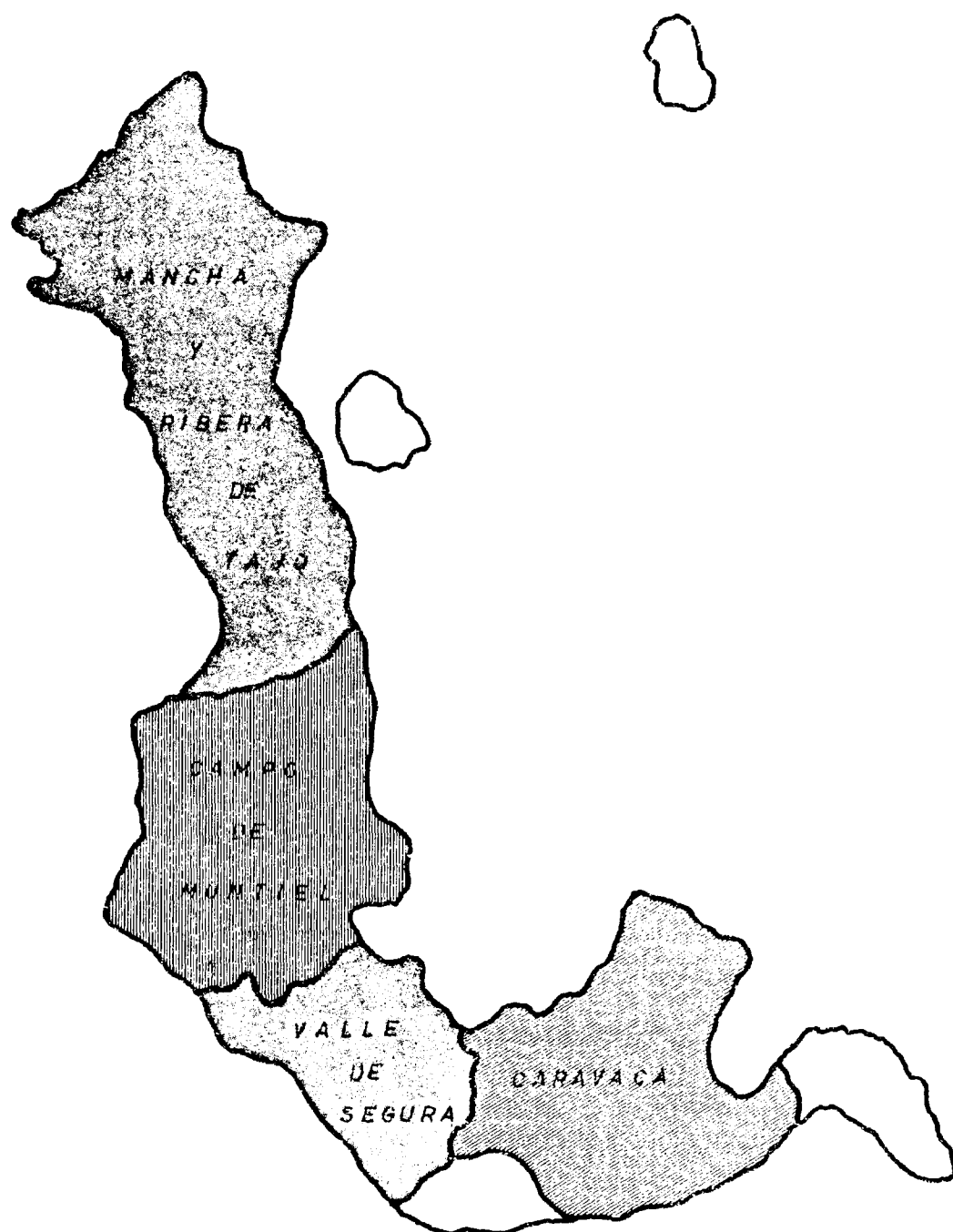
Queda por demás aclarar que la Orden de Santiago, lo mismo que otras órdenes religiosas, estaba dividida en provincias, que agrupaban las posesiones por reinos: Castilla, León, Aragón, Valencia, Nápoles, Sicilia y Francia (269). Como veremos en su lugar, la autoridad suprema de cada una de ellas, -- al menos en las tres primeras, era el gobernador o justicia y alcalde mayor. Igualmente en los casos en que coincidían encomienda y común, a partir del siglo XIV, los comendadores nombraban un alcalde mayor del partido, que entendía por vía de -- apelación en todas las causas. Este era el caso del bachiller Pedro Suárez, que en 1507 era alcalde mayor del partydo de las Syerras de Val de Segura (270).

(270) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 60. Para 1540 había también un alcalde mayor de la Provincia de Castilla la Vieja (AHN, Uclés, carp. 133, nº 6). La misma organización parece que poseía la Orden de Calatrava, en la puerta de la antigua cárcel -- hoy ayuntamiento -- de Martos, puede leerse el nombre del gobernador del Partido de Martos en 1524.

(271) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 638.

(272) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 100, 171, 160, 157, 208 y 281.

(273) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 198.



También el comendador mayor podía nombrar un alcalde mayor de alzadas para sus villas del Campo de Montiel y Jaén (Almedina, Terrinches, Torrenueva y Benatae), que en 1494 era Diego Rodríguez de Saavedra, su mayordomo en Almedina (271).

Había también alcaldes de alzadas en Yegros, Campo de Criptana, Villamayor, Morcajo, Huélamo y Chiclana de Segura (272). En el resto del territorio recibía directamente las apelaciones el gobernador de la Provincia (273). Sirvan estas líneas anteriores de introducción al problema de los partidos; así como los comunes se habían superpuesto a las comunidades de villa y tierra, los partidos se formarán a partir de los comunes, utilizando, por tanto, la organización señorial las estructuras territoriales de base popular.

La documentación en este punto es escasa y contradictoria, aunque, en principio, puede concluirse que tras la muerte de la reina Isabel, al menos, el territorio castellano de la Orden se subdividió en varios partidos (274), cada cual con su gobernador o alcalde mayor al frente: Mancha y Ribera de Tajo (275), Valle de Segura (276), Murcia (277) y, probablemente, Campo de Montiel.

Posteriormente, ya en tiempos de Felipe II, el prime-

(274) Algunos datos de las Relaciones Topográficas indican que entre los vasallos de la Orden aun quedaba memoria de cuando todavía no había división en partidos, lo que, en buena lógica, parece indicar que la subdivisión sería tardía (Relaciones de Jaén, p. 39). Tal vez haya que poner en relación este hecho con la promulgación de los capítulos de corregidores (A. Muro Orejón: Los Capítulos de Corregidores de 1500, Sevilla, 1963).

(275) AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.378.

(276) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 60.

(277) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 871.

ro de ellos se volvió a dividir en otros tres: Ocaña, Uclés y Quintanar (278). Con lo que, de hecho, comunes y partidos se extendían exactamente sobre los mismos lugares. Fue en este momento cuando todas las posesiones de Murcia se reunieron alrededor de la gobernación de Caravaca (279).

Hermandades:

Las hermandades entre diversos sujetos, generalmente, personas poderosas e instituciones, tienen por toda la Península una gran tradición, como fórmula de autodefensa en momentos difíciles para la monarquía y, por tanto, para todo el reino (280); incluso nuestra Orden celebró hermandad en 1282 con los

(278) Relaciones de Ciudad Real, p. 470.

(279) J. Ortega Rubio: Relaciones Topográficas de los Pueblos de España. Lo más interesante de ellas, Madrid, 1918, p. 219, 356, 357 y 701.

(280) Cf., entre otros, estos trabajos: M. González: La Hermandad entre Sevilla y Carmona (s. XIII-XVI), Actas del Ier Congreso de Hª de Andalucía, II, p. 3-20; L. García de Valdeavellano: Carta de Hermandad entre los concejos de la Extremadura castellana y el arzobispo de Toledo en 1295, Revista portuguesa de Historia, XII, 1969, p. 57-76; C. Argente del Castillo: Las Hermandades medievales en el Reino de Jaén, Actas ..., II, p. 21-32; E. Benito Ruano: La Hermandad en Asturias durante los siglos XIV y XV en relación con el movimiento similar vascongado, La sociedad vasca y rural ..., Bilbao, p. 223-231; A. Álvarez de Morales: La Hermandad navarro-aragonesa de 1469 y su influencia en el ordenamiento penal y procesal, Hispania, CXXXVI, 1977, p. 369-378; T. Ruiz Josué: Las cartas de Hermandad en España, AHDE, XV, 1944, p. 387-463; y G. de Balparda: Las Hermandades de Vizcaya y su organización provincial, AHDE, IX, 1932, p. 190-199.

(281) AHN, Uclés, carp. 260, nº 10 y 11. En 1178 celebró la Orden hermandad con sanjuanistas y templarios (J.L. Martín, doc. 92).

(282) Miguel A. Ladero: España en 1492, Madrid, 1978, p. 126.

(283) Pretel, op. cit., p. 312.

(284) Ibidem, p. 313.

(285) Relaciones de Ciudad Real, p. 308.

(286) Ibidem, p. 499 y 568.

(287) Id., p. 348.

(288) Relaciones de Jaén, p. 72.

concejos de Segovia y Madrid para defender sus fueros y el señorío de Sancho IV (281). Pero no es a este tipo de hermandades a las que quiero referirme ahora, como organización que agrupa a instituciones ajenas a la Orden, junto a sus concejos, la -- Santa Hermandad supone una gran novedad. Creada por los Reyes Católicos en 1476-77, fue dividida en provincias (282). Los datos que poseemos a este respecto son muy escasos, sólo sabemos que al tiempo de su fundación, el Campo de Montiel fue organizado bajo la cabeza de Alcaraz y su jurisdicción, incluyendo -- las siguientes villas y lugares santiaguistas: Montiel, Villanueva de Infantes, Villahermosa, Fuenllana, Torre de Juan Abad, Villamanrique, Alhambra, La Solana, Terrinches y La Membrilla; se rechazaron las adhesiones de Almedina y Torrenueva, villas del comendador mayor (283).

La contribución de los vasallos de la Orden en el mismo año de su creación (1477) fue la siguiente: La Membrilla, 5 caballeros; Villahermosa y Fuenllana, 3 caballeros y 13 peones; Villanueva de Infantes, 3 caballeros y Torre de Juan Abad, 1 -- caballero ayudado por 40 vecinos, según sus posibilidades (284). En cada localidad, según se desprende de las Relaciones Topográficas, había dos alcaldes de Hermandad, un alguacil y varios cuadrilleros. En La Membrilla uno de los alcaldes debía ser hidalgo y otro labrador (285); normalmente eran elegidos por los alcaldes ordinarios y los regidores (286), aunque en el caso de Montiel los designaba directamente el rey (287). Lo normal también era que no recibieran salario, sin embargo, en Beas de Segura, como hecho extraordinario, llevaban 1.000 mrs. de las

condenas impuestas para el arca de la Hermandad y otros 1.000 de sus aprovechamientos (288).

La Junta de Hermandades era el órgano superior decisorio; a la de 1480, que se celebraron en Madrid, asistieron como procuradores del maestre D. Alonso de Cárdenas, el prior de Uclés y el comendador de Ribera (289).

B) Administración señorial.-

a) Caballeros y clérigos.-

Su entrada en la Orden:

Una vez fundada la Orden de Santiago en 1170, había que regular el sistema de adhesión a la institución, sin embargo, la bula fundacional nada aclaraba sobre el tema. J.L. Martín ha estudiado en su tesis los casos que conoce para los últimos veinte años del siglo XII (290), en estos documentos --apenas siete-- se puede apreciar cómo los donantes, generalmente matrimonios, entregaban sus bienes o parte de ellos a la Orden, la cual recibía a aquéllos en su seno, dejándoles casi siempre esos bienes en usufructo vitalicio (291); incluso en 1243 D. Simón, clérigo de Villarrubia, entregaría al maestre varias aranzadas de tierra para ser recibido en la Orden y le fuera otorgado, en consecuencia, el hábito de Santiago (292). Todos ellos eran recibidos en la institución como familiares -

(289) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 110.

(290) Orígenes de la Orden Militar de Santiago, p. 24.

(291) Un caso especial y único fue la entrada de los fratres de Ávila (Ibidem, p. 25-26).

(292) Menéndez Pidal, Documentos lingüísticos, doc. 321.

(293) J. Orlandis Rovira: "Traditio corporis et animae". La "Familiaritas" en las iglesias y monasterios españo-

Suyos, dentro de la más clara tradición altomedieval (293).

A partir de esos documentos y de otros posteriores es posible saber la fórmula de entrada en la Orden y, a mi juicio, el origen de las encomiendas. En efecto, del estudio de una docena de documentos fechados entre 1180 y 1371, casi dos siglos, conocemos la modalidad legal más utilizada, ya ampliamente conocida desde la Alta Edad Media: mediante estos contratos, una persona o matrimonio entregaba al maestro, en nombre de la Orden, unas heredades determinadas y, a cambio, éste les cedía - en commenda [REDACTED], encomienda o prestimonio (295) vitaliciamente esa misma propiedad o, en la mayoría de los casos, otra heredad de la Orden (296).

Esta figura viene a coincidir con la presentada por Valdeavellano: "Con las palabras prestamum y "prestimonio" se designó, pues, en León y Castilla durante la Edad Media, en -- sentido general, a las concesiones de tierras por sus dueños -- con retención del dominio, pero con la entrega de la posesión y el usufructo temporal o vitalicio, que establecían un derecho real en favor del concesionario ..." (297). Más concretamente, estos prestimonios tardíos hacen referencia a la "preca

les en la Alta Edad Media, AHDE, XXIV, 1954, p. 95-279.

[REDACTED]

(295) L. García de Valdeavellano: El prestimonio. Contribución al estudio de las manifestaciones del feudalismo en los reinos de León y Castilla durante la Edad Media, AHDE, XXV, 1955, p. 5-122.

(296) Los documentos de los siglos XIII y XIV son: - de 1217 (AHN, Uclés, carp. 89, nº 6), 1223 (carp. 338, nº 9), 1240 (carp. 86, nº 7), 1242 (Menéndez Pidal, doc. 319), 1243 (Torres Fontes, Documentos del siglo XIII, doc. II), 1261 --- (AHN, Uclés, carp. 339, nº 13), 1293 (carp. 50-I, nº 7), 1294 (carp. 50-I, nº 9), 1302 (carp. 325, nº 36), 1320 (carp. 151,

ria oblata", aunque en estos casos constituyen verdaderos contratos de vasallaje, con obligación por parte del beneficiario de defender por las armas el señorío del maestro y pagar diversas prestaciones, que enumeraremos en otro lugar (298). Aquella "precaria", antes indicada, en el caso de los pequeños campesinos, suponía que "ofrece, dona, o a veces vende, su tierra a otro --generalmente iglesia o monasterio-- y recobe luego de aquél a quien la ha donado o vendido esa misma tierra u otra - en "préstamo" (299).

Por tanto, vemos aunados en un mismo documento la familiaritas y el prestimonio, que, originarias de épocas anteriores, se alargan en el territorio santiaguista hasta finales del siglo XIV.

/ Otro sistema de adhesión a la Orden era el reclutamiento, favorecido por la bula de Inocencio IV, que permitía a los que habían hecho votos para ir como cruzados a Jerusalem cambiar su promesa por la profesión en la institución armada - (300).

Caballeros:

/ En cuanto a la extracción social de los nuevos hermanos, en opinión de Lomax, hasta el momento del fin de la guerra de conquista en el siglo XIII, a causa de la necesidad bé-

nº 4), 1346 (Bulario, fol. 418-419) y 1371 (AMN, Uclés, carp. 323, nº 13 --ilegible--, Bulario, fol. 684-685).

(297) El prestimonio ..., p. 20.

(298) Ibidem, p. 71.

(299) Id., p. 28-29.

(300) La Orden de Santiago, p. 86.

(301) Ibidem, p. 88.

(302) Id., p. 90-93.

lica, se admitió sin grandes inconvenientes, a los candidatos - que se presentaban; sin embargo, tras la muerte de Fernando III, una vez finalizadas las campañas andaluzas, se cerró el círculo social, permitiéndosele sólo la entrada a los nobles; "debía de ser bastante difícil para caballeros-villanos u otros pecheros entrar en la Orden desde fines del siglo XIII" (301).

Es lástima que sobre el siglo XIV exista una gran laguna documental, que nos impide seguir las líneas del proceso -- apuntado, aunque, de los nombres de los comendadores de esa -- época, es posible deducir una progresiva "señorialización" de -- la Orden, proceso que culminará en la segunda mitad del siglo -- XV, en que un reducido grupo de linajes nobiliarios la controla rán.

Como se sabe, los votos de los santiaguistas eran tres: pobreza, castidad conyugal y obediencia (302), ya suficientemente conocidos. Una vez más hay que apelar a la falta de documentación del trescientos para justificar nuestra falta de noticias -- sobre la vida de los caballeros y clérigos en esta centuria. Hay que saltar a los siglos XV y XVI para presentar algo coherente.

Los requisitos que, en esta época, se exigían a los aspirantes eran diversos: ser hidalgo de sangre por parte de padre y madre (303), ser hijo legítimo (304), no tener sangre de moro, judío o converso por remota que sea (305), no descender --

(303) García de Medrano: La Regla y Establecimientos de la Cavallería de Santiago del Espada, Valladolid, 1603, tit. I, cap. I. En 1513 decretó León X que sólo fueran recibidos al hábito de Santiago nobles cualificados en la disciplina militar - (Bulario, fol. 913-916).

(304) Ibidem, cap. II.

(305) Id., cap. III.

hasta el cuarto grado de condenado por la Inquisición (306), no ejercer oficio vil, el aspirante o su padre (307), no ser reo - de "caso grave o feo" (308), ser mayor de siete años (309) y haber salido salvo en caso de reto (310). Para ser recibida como monja santiaguista estaba establecido que fuera noble de sangre y no estuviese contaminada en ningún grado de las otras razas (311), en cambio, para los clérigos sólo se exigía estar - limpio de sangre, no siendo necesario pertenecer a la casta de los hidalgos, aunque debían conocer el latín y tener habilidad para pasar con las letras adelante (312).✓

Si el candidato creía reunir esas condiciones, era sometido a unas interrogaciones, formándosele una información -- (313). Terminado el proceso, caso de ser positivo, se celebraba la doble ceremonia de ser armado caballero y recibir el hábito de la Orden, donde se mezclaban elementos eclesiásticos y militares (314). Durante un año debería estar en aprobación en un convento de la Orden, hasta ser tomado por profeso (315), - momento en que su pertenencia al instituto era firme.

Gracias a la visita practicada en 1513 a los caballeros de la Provincia de Castilla por parte de un caballero y un

-
- (306) Compilación 1603, tít. I, cap. IV.
 - (307) Ibidem, cap. V.
 - (308) Id., cap. VI.
 - (309) Id., cap. VII.
 - (310) Id., cap. VIII.
 - (311) Id., tít. III, cap. I.
 - (312) Id., cap. II.
 - (313) Id., tít. I, cap. X, XI y XII, y tít. II.
 - (314) Id., tít. IV.
 - (315) Id., tít. V, cap. VIII-XV.
 - (316) AMN, OO.MM., Lib. 1.238c, fol. 2r.-4r.

freile, conocemos las obligaciones inherentes a su oficio; veamos el cuestionario (316):

1º) Presentar títulos de hábito y profesión; si es comendador, título y colación.

2º) Si cumple los votos (si es obediente al maestro - (317); si se casó con licencia del maestro (318); si fío o hizo desafíos (319); si juró solemnemente (320); al comendador - si arrendó la encomienda (321) y residía en ella el tiempo indicado (322)).

3º) Si guarda castidad el soltero o castidad conyugal el casado; y si tiene pública concubina (323).

4º) Si guarda pobreza y pide cada año licencia para poseer; muestre fe de ello por mano del capellán al que dio su inventario firmado (324).

5º) Si tiene manto capitular (lo trae a los capítulos

(317) Compilación 1603, tít. VIII.

(318) *Ibidem*, tít. V, cap. VI.

(319) *Id.*, tít. XXII, cap. IV.

(320) *Id.*, tít. V, adición.

(321) *Idem*.

(322) Al menos, cuatro meses al año (*Id.*, tít. XV, - cap. XIX).

(323) *Id.*, tít. V, cap. VI-VII. A través del ejercicio de la delación --obligación y derecho--, es posible saber hasta qué punto se cumplían estos preceptos: el caballero Juan Ovón denunció que estando en Calatayud, aposentado en un mesón, le rogó la mesonera que se retraxese a una cámara en tanto que pasaba una moça a otra cámara, a estar con un hermano del duque de Medinaceli, que es cavallero de la Orden, que avya venido allí a dormir con ella, por concierto que se la vendió su madre e su padrastro, y que fueron terceros dello unos estu--diantes (AMN, OO.MM., Lib. 1.238c, fol. 15r.-15v.).

El caballero Juan Gutierrez de Montalvo denunció al - también caballero Juan de Guzmán, que tenía en su casa dos hermanas y con ambas tenía hijos, además hablaba soberbiamente a su padre (*ibidem*, fol. 20r.).

Asimismo, Alonso Durán delató al comendador de Ribera de que se acostaba con una esclava, jugaba dados y naipes y de

y lo viste las fiestas de Santiago y cuando comulga) (325).

6ª) Si tiene Regla de molde.

7ª) Si confiesa y comulga las tres pascuas, y si tiene licencia del maestro para confesar con clérigo de fuera de la Orden (326).

8ª) Si dice 30 misas anuales, si es comendador, por los caballeros difuntos, o caballero con más de 30.000 mrs. de mantenimiento; si el comendador deja al cura el pie de altar - (327).

9ª) Si da de comer y ayuda de vestidos a los pobres - las tres fiestas del año, a 500 mrs. por lanza o mínimo de -- 40.000 mrs. de mantenimiento (328).

10ª) Si guarda honor y reverencia a obispos, prelados y religiosos de la Orden o de otra cualquiera.

11ª) Si recibe en su casa cada día a los pobres de - Jesucristo.

12ª) Si reza las horas y paternoster cada día (329).

13ª) Si cuando muere alguien de la Orden reza 150 pa-

cía que no le importaba estar excomulgado toda su vida (id., - fol. 30r.). Los casos de clérigos amancebados son muy numerosos, por ejemplo, en Villarrodrigo y Segura (AHN, OO.MM., Lib. 1.068g fol. 50 y 114-126).

(324) Esta obligación, frecuentemente conculcada, era --contra lo que pudiera creerse-- una imposición de la vida cotidiana: un tal Heredia, caballero vecino de Alcazar, no pudo ir al capítulo de Valladolid porque era muy pobre (AHN, OO.MM., Lib. 1.238c, fol. 17r.); Alfonso Durán, por su parte, dijo que da de comer a su mujer e a sus hijos, que son mas pobres que puedan ser otros (ibidem, fol. 29v.). El caballero Alfonso Del tran daba su limosna obligatoria a su mujer e hijos e, incluso, con ello no los podía mantener (id., fol. 31v.).

(325) Id., tit. V, adición.

(326) Idem, tit. VII.

(327) Id., tit. XV, cap. XXVII y tit. XVII, cap. XVII.

(328) Id., tit. V, adición.

padrenuestros; si cuando fallece un ausente, 50; si da de comer 40 días a un pobre cuando muere un caballero, ó 7 si es familiar o criado; y si reza 50 padrenuestros y otros 13 por los familiares de la Orden.

14^a) Si oye misa diaria, no habiendo legítimo impedimento (330).

15^a) Si sabe bendecir la mesa.

16^a) Si paga la décima al prior de Uclés (331).

17^a) Si viste conforme a la Regla o tiene licencia para vestir otras más preciosas (332).

18^a) Si está en pie en la iglesia cuando el venite, - el himno, el magnificat, el nunc dimitis, el benedictus y el te Deum laudamus, y a las horas de Nuestra Señora, no siendo día de fiesta; y si guarda silencio durante el oficio divino.

19^a) Si en el andar, hablar, razonar y conversar guarda la forma y doctrina de la Regla con humildad.

20^a) Si tiene o sabe quién tiene escrituras de la Orden, para que sean roboradas.

21^a) Si sus criados son honestos o tienen o saben de alguno que tenga manceba.

22^a) Si es renegador o blasfemador (333).

23^a) Si es logrero o usurero.

(329) Compilación 1603, tít. V, adición.

(330) Ibidem.

(331) Id., tít. XVIII.

(332) Id., tít. VI. Por ejemplo, en 1509 Fernando el Católico concedía a su secretario Miguel Pérez de Almazán, recién elegido trece, licencia para usar vestidos, pieles, joyas y cadenas (Biblioteca Nacional, ms. 18.69010).

(333) Penas en Compilación, tít. XXII, cap. V.

24ª) Si es taur (334).

25ª) Si trata mercadería u oficio civil, que no sea -
pertinente al hábito de la Caballería (335).

26ª) Si guarda todo lo demás contenido en la Regla.

También conocemos los delitos y las penas en que incurrian los caballeros de la Orden, que iban desde la pérdida -- del vino en la comida o el ayuno hasta la penitencia y las disciplinas. Los casos más graves eran hurto, fornicio, descubrimiento del secreto del cabildo, desobediencia, herida o muerte con armas a otro freire, herida o muerte a mujer de freire con cualquier instrumento contundente o resistencia cuando fuere -- prendido por el maestro; estaban penados con un año de penitencia fuera de la Orden (336).

Sargentos:

Una figura, también seglar, dentro de la Orden, pero apenas dibujada, es la del sargento; en opinión de Lomax, se -- puede asimilar a los escuderos que provenían de sectores no hidalgos, y que ocupaban un lugar secundario en la jerarquía de la Orden (337). Podían ser tanto hembras como varones, sólo en -- traban mediante licencia especial; el privilegio de llevar el hábito les eximía del pago de diezmos y tributos: si morían in -- testados debían dejar sus bienes a la Orden, si tenían hijos --

(334) Compilación 1603, tít. XaII, cap. X.

(335) Denunció un caballero, vecino de Alcaraz, que -- Hernando de Gamarra era muy deshonesto y ejercía de corregidor en esa ciudad (AHN, OO.MM., Lib. 1.238c, fol. 8r.).

(336) AHN, Códices, cód. 922b, fol. 6r. En los casos más graves: muerte a freile o a su mujer, la pena era un año -- en hierros hasta ser consultado el Papa o los Santos Padres. -- Una relación pormenorizada de penas y delitos (id., fol. 6r.-7v.)

el quinto (338). Así, no es extraño que en momentos de desorden se asistiese a una gran inflación en la concesión de hábitos; en 1468 se dirigía el visitador al maestro en estos términos: en los hábitos dados por los priores de Uclés a los sergentes, que va en gran danno de vuestras rentas, por eso mirelo Vuestra Sennoría, porque van estendiendo la mano más de lo que deven (339).

Clérigos:

Hemos visto más arriba cómo, tras la fundación de la Orden, entraban en la familiaritas tanto legos como clérigos. En un principio, por tanto, unos y otros gozaban del mismo status, sin embargo, pronto la evolución de la institución como organismo militar, con entrada en ella de grandes intereses nobiliarios, propició el decantamiento de la situación a favor de los freires laicos. Esto sucedió antes de fines del siglo XII, como lo demuestra el contencioso de los diezmos (340). Para finales de la quinceava centuria todo ha evolucionado en ese sentido.

Así como los caballeros --al menos, teóricamente (341) -- habían de vivir con el maestro o bien con un comendador, -- así los clérigos debían tener su residencia cerca del prior correspondiente o, en su caso, regentar el beneficio de que estaban dotados. Y parece que se cumplía de este modo.

(337) Lomax, p. 88.

(338) Compilación, tit. XIII.

(339) AHN, OO.Lla., Lib. 1.233c, fol. 10. Los datos sobre personajes concretos son escasos, como la de Miguel Pérez, sergente de Uclés, quien mandó una tierra al convento en 1463 para la lámpara de la 5ª angustia (AHN, Uclés, carp. 339, nº 77bis).

Los pasos para acceder a un beneficio, capellanía o vicaría eran dos: presentación por parte del maestro (342) y colación del diocesano correspondiente (343). Como es lógico, los beneficios se reservaban para los freiles de la Orden (344), aunque se entendía que el mínimo de renta para que el beneficio fuera digno estaba en los 50.000 mrs. (345), por lo que no es extraño que en los lugares más pequeños ocuparan estos servicios los clérigos de la Orden de San Pedro, tanto es así que la Orden de Santiago hubo de reconocerles sus derechos (346).

Ningún freile podía poseer más de un beneficio (347) y ni siquiera uno si residía en la Corte (348); en las rogativas dominicales se obligaba a los curas, so pena de pérdida del beneficio, a orar por el maestro, los freiles y el estado de la Orden (349).

Las condiciones para recibir estos cargos consistían en ser mayor de 30 años, con más de cuatro años de residencia en el convento, y superar un examen especial (350).

(340) Cf. el capítulo de las rentas eclesiásticas.

(341) Digo teóricamente, porque los que no tenían encomienda vivían normalmente en el lugar de donde eran vecinos, fuera del solar de la Orden, según se desprende de la visita de 1513, antes citada.

(342) En algunas capellanías el patrono o sus herederos podían presentar al candidato y en las vicarías, tras la creación del Consejo de la Orden, era éste el encargado de hacerlo. Sin embargo, el prior podía hacerlo en el territorio de su priorato, no obstante, en tiempos de revueltas se habían adjudicado ese derecho sin tasa: En la presentación de los beneficios, se han metido los priores, no debiendo entender en ello mas de lo que establece la Regla, porque los clérigos han andado fuera de la Orden, y han extendido bien la mano (AMN, OO.Ord., Lib. 1.233c, fol. 11).

(343) Compilación 1603, tit. XVI, cap. I.

(344) Ibidem, tit. XVI, cap. II.

(345) Id., cap. III.

(346) Id., cap. XIX.

b) Comendadores y encomiendas.-

Según J.L. Martín, la función de los comendadores, de acuerdo con la bula fundacional, era administrar los bienes de la casa puesta bajo su autoridad, debiendo percibir los ingresos de su encomienda y distribuirlos a los freires que le estuvieran encomendados; además de recibir nuevos hermanos, podía efectuar toda clase de negocios con sus heredades (351).

Obviamente se prohibía la cesión de encomiendas a personas no pertenecientes a la Orden, así como que cada comendador poseyera más de una encomienda (352); o, al menos, eso prometió el maestro D. Juan Osórez en el capítulo de 1310: sin embargo, el hecho de que tanto estas prohibiciones como otras posteriores se conserven en compilaciones tardías indica que no siempre se cumplían, a pesar de la solución de entrega en pretestimonio a diversos sujetos.

Se penaba, también, el sobornar al maestro para conseguir encomienda (353), demandar encomienda de hombre vivo (354), procurársela por impetración al pontífice (355), como ocurrió con las encomiendas de Santiago de Montizón en 1495, en que -- Diego Fernández de Iranzo disputaba su posesión a Luis Manri-

(347) Compilación, tit. XVI, cap. V.

(348) Ibidem, cap. VI.

(349) Id., cap. VII.

(350) Id., cap. XVIII. Clérigos y sacristanes cobraban por arancel, como el otorgado a los beneficiados del Valle de Ricote (AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 513-515).

(351) J.L. Martín, p. 37-38.

(352) Benavides, Memorias de Fernando IV, doc. DVI.

(353) Compilación 1603, tit. XV, cap. I.

(354) Ibidem, cap. II.

(355) Id., tit. VIII, cap. IV.

(356) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 564.

(357) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 144.

que (356) y en la del Corral de Almaguer, en 1478, entre Losén Bartolomé de Barbate y Alfonso de Catres (357); llamarse comendadores los caballeros sin encomienda (358); enajenar los bienes de la Orden (359) o los moros cautivados (360); arrendar las rentas de la encomienda sin licencia del maestro (361); no residir en ella menos de cuatro meses al año (362) y no residir permanentemente en los castillos fronteros de sus encomiendas (363).

Las obligaciones, a parte de las estudiadas en relación con los caballeros, eran fundamentalmente de tipo económico: pagarle la décima parte del valor de la encomienda anualmente al prior de Uclés (364); mantener continuamente un número determinado de lanzas, según la calidad de la encomienda (365), asimismo, debían sufragar los honorarios y costear las visitas de los reformadores de la Orden, según el mismo principio (366); mantener sendos procuradores ante la Corte real y la pontificia, mediante la derrama de un subsidio (367); reparar los distintos bienes e instalaciones de la encomienda, para lo cual hubieron de introducir los Reyes Católicos el sistema de la media annata, consistente en deducir la mitad del va-

(358) Compilación 1603, tít. XV, cap. III.

(359) Ibidem, cap. XI.

(360) Id., cap. XII y XV.

(361) Id., cap. XIII y XVI.

(362) Id., cap. XIX.

(363) Id., cap. XXI.

(364) Id., tít. XVIII. Para las demás obligaciones, -
cf. mi trabajo sobre la Presión fiscal

(365) Id., tít. IX.

(366) AMN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 7-8.

(367) AMN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 12v.-16v.

(368) Compilación, tít. XV, cap. XXIII-XXXIII.

lor de las rentas durante los dos primeros años de cada comendador, pero destinados a esas reparaciones (368); y pagar soldadas a sus servidores.

Estos asalariados los encontramos ya desde un comienzo, así, en 1210 el comendador de Ocaña tenía un alguacil encargado de recaudar pechos y calumnias (369). De los datos del siglo XV sabemos que prácticamente toda la administración de la encomienda se hallaba en manos de un único funcionario, denominado de distinto modo (mayordomo, factor, hacedor, herbaje ro, criado o procurador), generalmente, un vecino de la villa principal, que cobraba por tasa; esto es debido a que en esta época el comendador es el único freile residente en la encomienda, viviendo los restantes caballeros en los lugares de donde eran originarios y recibiendo una soldada del maestro, que a principios del siglo XVI oscilaba entre los 20.000 y los 100.000 mrs., de acuerdo con la calidad de la persona (370).

En el caso del comendador de Segura, mantenía, además, un recaudador de la encomienda (371) y un alcaide en cada fortaleza de su distrito (372), el cual debía rendir pleito-homenaje o bien al comendador que lo había puesto o directamente al maestro. Esta falta de fortalecimiento de las relaciones va

(369) Fuero de Oreja ..., doc. III.

(370) AHN, OO.MM., Lib. 1.238c, fol. 32r.-96r.

(371) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 310.

(372) Sin embargo, no siempre el alcaide era un asalariado, sino que podía ser un caballero que la tuviese en tercería; así, en 1478 tenía la fortaleza de La Membrilla Pedro Sallido, pues al tiempo del fallecimiento de D. Rodrigo Lanrique tenía la de Uclés, por lo cual el rey Fernando le había prometido la encomienda de Carrizosa u otra de valor equivalente; era fiador y segurador el comendador de La Membrilla, Pedro Ruiz de Alarcón. No rindió pleito-homenaje a los visitantes,

salláticas ajenas a la Orden se demuestra, además, por la ausencia de acostamientos de comendadores: sólo conozco un caso, el del comendador del hospital de Toledo a un escudero suyo, a -- quien cedió por vida diversas heredades en término de Ávila -- (373). En este mismo sentido, se inscribe la libre disposición por parte del maestro de la provisión de las encomiendas, una vez muerto su beneficiario, ya que nunca llegaron a hacerse hereditarias, y eso pese al gran esfuerzo realizado por las principales familias de la Orden en la segunda mitad del siglo XV por el sistema de renuncia en vida. Los reyes-administradores desbarataron esa tendencia por completo, al utilizar las encomiendas, tras 1493, como beneficios temporales para premiar los buenos servicios de sus subalternos, concediendo, simultáneamente, en muchos casos, hábito y encomienda (374).

Ya hemos visto al tratar de los partidos cómo en ciertos lugares el comendador podía designar un alcalde mayor de las alzadas, pagado con cargo a la encomienda, al menos desde el siglo XV o finales del anterior. En esta época tanto alcaldes mayores provinciales como de encomiendas disfrutaban de las mismas prerrogativas, cada cual en su jurisdicción: entender en las apelaciones en todas las causas (375). Los Reyes Católicos limitaron sus atribuciones, en el sentido de prohibir-

aunque prometió hacer guerra y paz desde él por el maestro -- (AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 256).

(373) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 43.

(374) Basta examinar las relaciones de comendadores del apéndice para comprobarlo.

(375) al menos según lo dispuesto por D. Lorenzo Suárez (Compilación 1605, Lib. II, tit. I, ley II). Conozco algunas quejas de éstos, como la del concejo de Cieza en 1498, les fue quejado por el concejo de la dicha villa desyendo que los

les el conocimiento de las causas criminales, que éstas pertenecen al maestro o sus justicias mayores de las provincias - (376), entender en las causas de los comendadores (377) y, por supuesto, en todas en primera instancia (378).

Es sabido cómo la Orden para su administración económica se dividía en rentas y posesiones debidas al maestro o su Mesa Maestral, o atribuidas a las encomiendas. El maestro para mantener a sus caballeros o bien les daba una soldada fija en metálico o les atribuía en régimen vitalicio, muy cercano a la encomienda, la tenencia de algún lugar o heredad perteneciente a la Mesa Maestral, como la de Férez en 1494 a Alfonso de Lison (379). Este sistema propició una corriente de usurpaciones durante el primer mandato de D. Fernando, por lo que en el Capítulo de 1477 el nuevo maestro exigió y consiguió la devolución de diversos bienes maestrales: Gonzalo Chacón en Montiel y Aranjuez, García Osorio en Villanueva de Alcardete y Juan Chacón un total de 20.000 mrs. sobre un lugar indeterminado - (380).

Documentos de provisión de tenencias o encomiendas son obviamente raros, debido al carácter personal de su destinatario. Por supuesto, la provisión pertenecía al maestro, que

oficiales que ponen para la justicia no les catan ninguna obra, antes se les atreven e los desonran (AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 449).

(376) AHN, Uclés, carp. 82, nº 14, fol. 16r.

(377) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 198.

(378) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 638.

(379) AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 114-115.

(380) AHN, OO.MM., Lib. 1.242c, fol. 72v.

(381) Compilación 1603, tit. XV, cap. V. Según esta legislación debía ser colado por el capellán del rey, freile de Santiago.

designaba el nuevo detentador de la encomienda en cuestión, remitiéndole al prior correspondiente para su colación (381). El único caso concreto que nos ha llegado es el del comendador de Oreja, Diego de Cárdenas, presentado por los reyes en 1497 por muerte de D. Alonso de Cárdenas, al prior de San Marcos (382), el cual procedió a fazer colación e ynstitución canónyca ... por ynposición desde nuestro birrete que en vuestra cabeça ponemos para que seáys comendador (383).

Entre el comendador y sus vasallos se establecía una doble corriente de obligaciones y deberes: los encomendados debían, además de entregarle las rentas correspondientes, no promover asonadas contra ellos (384), respetarles, en general -- (385), dar posadas y manutención a los visitantes (386) y no hacer ligas contra ellos (387). A cambio, los comendadores debían ampararlos (388) y no dar refugio a los malhechores que aquéllos persiguiesen (389).

Sin embargo, en la vida cotidiana el panorama se decantaba a favor de los comendadores; si el comendador de Aledo --caso extraño de bondad-- dava con que labrasen a los que no alcançavan con qué labrar, para que se pudiesen sostener (390),

(382) AHN, Uclés, carp. 247, nº 1². El hecho de que sea el prior de la Provincia de León debe obedecer a que el freile habría profesado en el convento de San Marcos, ya que los Cárdenas, a pesar de proceder de Ocaña, tenían sus dominios en aquella Provincia.

(383) AHN, Uclés, carp. 247, nº 1³.

(384) Compilación 1605, Lib. II, tit. XI.

(385) Ibidem, tit. XIV.

(386) Id., tit. XVI.

(387) Id., tit. XV.

(388) Id., tit. XII.

(389) Id., tit. XIII. Ni llevarles gallinas por la fuerza (tit. XVII).

el de Ricote había maltratado tanto a sus vasallos mudéjares que en un solo día se habían marchado 50 familias (391). Quejas de unos y otros se repiten en los libros de visita, en torno fundamentalmente a cuestiones económicas: los comendadores imponiendo nuevos tributos y haciendo más pesados los antiguos y los vasallos eludiéndolos en lo posible. Ejemplos de lo primero son la roda abusiva del comendador de Segura en la Venta de Secilla (392); el empréstito del comendador mayor en sus villas del Campo de Montiel (393) y la usurpación de corta y -- guarda de términos en Torre de Juan Abad y Montiel, pertinentes a sus concejos, por parte del comendador de Montizón (394). -- Muestras de lo segundo son la venta por parte de los vecinos de Alcubillas de sus tierras, dezmeras al comendador de La Membrilla, a los de Villanueva de los Infantes y su avcindamiento en ella, para evitar sus tributos (395), así como la ida de los moros de Lorquí fuera de los términos de la encomienda a labrar para evitar pechar al comendador (396).

c) Prioratos, Conventos y Vicarías.--

Eclesiásticamente, también la Orden se dividía en Provincias: en la de Castilla la autoridad suprema en lo espiri-

(390) AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 263.

(391) AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 167.

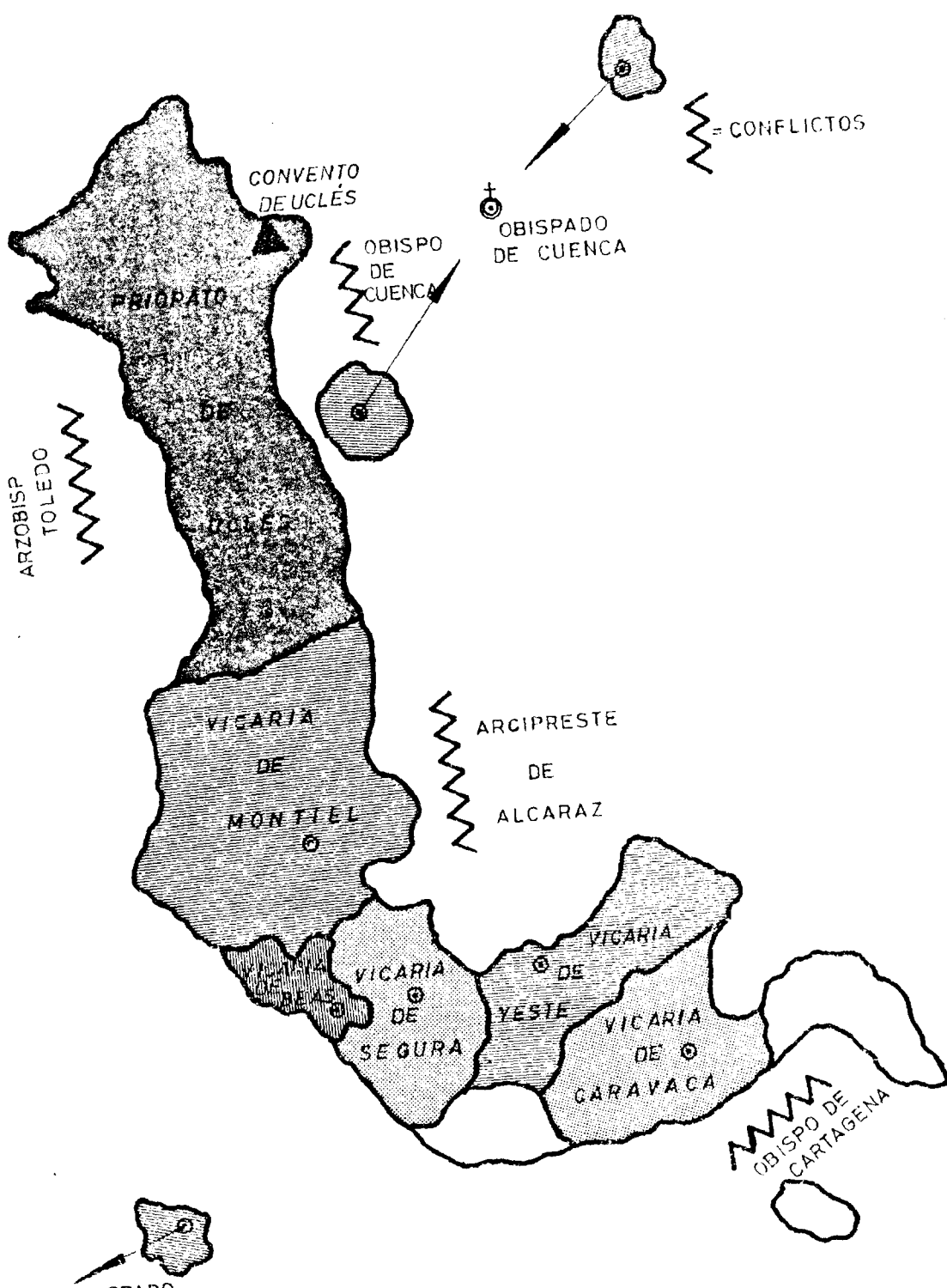
(392) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 575.

(393) Ibidem, fol. 608 y Lib. 1.068c, fol. 261 y 352.

(394) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 173. Una larga lista de agravios de los vecinos de Caravaca contra su comendador en 1408 y 1480 en AHN, Uclés, carp. 82, nº 14, fol. 7r.-8v. y 12v.-14v.

(395) AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 386-387.

(396) AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 340. Disputaban en 1495 el comendador de Segura y el concejo de Orce sobre a quién le correspondía tirar la mitad del cortijo que quedaba en pie (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 508); tres años más tar



tual era el prior de Uclés, que ejercía toda la jurisdicción - en el priorato de su nombre, que se correspondía con el anti-- guo partido de Mancha y ribera de Tajo; el resto del territorio se hallaba dividido en vicarías.

Convento de Uclés:

Fundado en 1174, hasta el siglo siguiente no llegó a ser de forma indiscutible la cabeza de la Orden (397). Como su cede con otras muchas instituciones, apenas tenemos noticias - suyas desde el momento inicial hasta el siglo XV. Ni siquiera es posible saber el momento en que priorato y vicarías se configuran como las encontramos en esa centuria (398). El único - convento masculino de la Provincia de Castilla era éste, aunque a mediados del siglo XIII se creó otro en Segura de la Sierra, al parecer con poco éxito (399), y a principios del XVI - otro en Orán con los mismos resultados (400).

Los oficios elegidos conjuntamente por prior y convento eran los tres consiliarios, depositarios y procurador, por mayoría de votos; su mandato duraba tres años, pudiendo ser revocados de mediar causa justa y grave. Los consiliarios tenían como misión aconsejar al prior en todos los asuntos, en especial en la designación de los oficios provistos por aquél: lu-

de fallaron los visitantes que lo hicieran a medias (AHN, OO. MM., Lib. 1.068c, fol. 150).

(397) J.L. Martín, p. 35-36. Cf. L. Hervás y Panduro: Preeminencias y dignidad que en la militar orden de Santiago - tienen su prior eclesiástico y su casa matriz llamada convento de Santiago de Uclés, Cartagena, 1801.

(398) P.L. Golmayo: Instituciones de Derecho Canónico, Madrid, 1859, y otras obras similares desconocen casi por completo la estructura eclesiástica de las órdenes militares.

(399) Lomax, p. 79.

(400) AHN, Uclés, carp. 245, nº 1.

garteniente, subprior, confesores, mayordomo, etc. (401). Además, eran de su directa designación el subprior de Montalbán, la capellanía de Santiago de Valencia, las vicarías de Montiel, Segura y Caravaca, la abadía de Sta. M^a del Páramo, las capellanías de Santiago en Toledo y Cuenca y la de San Mateo en Ávila, así como el beneficio de Mora y demás capellanías y ermitas de la Mancha (402)./

/ En cuanto a la jurisdicción, el prior era el juez ordinario en el territorio de su priorato, en cuestiones eclesiásticas, y entendía en las apelaciones dadas por los vicarios -- (403), a través de su subprior, juez vicario general en lo espiritual y temporal en todo el dicho priorado (404). Aunque no era lo corriente, a veces, el prior hubo de intervenir judicialmente entre curas y concejos, como lo hizo en 1513 a petición del rey (405)./ Durante toda la Edad Media los priores de la Orden fueron vitalicios; fueron los Reyes Católicos quienes ordenaron que fueran trienales, siendo necesaria dispensa papal para ser reelegido por dos períodos consecutivos (406). Para ser elegido prior se requería ser mayor de 40 años y tener el hábito de, al menos, seis años atrás, así como ser bachiller en Teología o Derecho, o maestro en Artes (407).

(401) AHN, OO.MM., Lib. 1.235c, fol. 1v. Ordenaron los visitadores en 1515 a Pedro Ramírez, mayordomo del convento, -- que siguiera en su oficio y no lo dejase por el beneficio del -- Campo de Criptana (AHN, Uclés, carp. 81, n^o 12).

(402) Bulario, fol. 787-790. Una relación general en -- Agurleta: Convento, vicarías y beneficios de la Orden de Santiago, AHN, OO.MM., Lib. 1.235c.

(403) Bulario, fol. 933-934.

(404) Diversas actuaciones suyas a favor de los clérigos de algunas villas contra los alcaldes ordinarios que pretendían entender en sus causas: Riópar (AHN, Uclés, carp. 219, n^o 2).

Sus electores habían de prometer, después de confesar y comulgar, elegir al más idóneo; debían ser freiles del convento correspondiente, tener el hábito desde cuatro años atrás y no poseer beneficio curado (408). La forma de elección es -- bien conocida: escritos en una cédula los que reunían las condiciones para ser electores o elegidos, el notario del Capítulo daría una papeleta a todos aquéllos, excepto los que eran -- designados candidatos; acto seguido los votos eran introducidos en un cántaro. El prior era designado por mayoría simple, de lo contrario, se efectuaba una segunda vuelta y, de volver a haber empate, se echaría a suertes (409).

Las facultades del prior dentro del Convento, propiamente dicho, están especificadas en la visita efectuada en -- 1499 a sus freiles (410):

1ª) Convocar consejo por causas mayores, sobre todo, en la recepción del hábito de los freires, su profesión y en -- enajenaciones y arrendamientos.

2ª) Visitar los beneficiados por él provistos (411).

6); Hinojoso (carp. 148, n.º 4) y Campo de Criptana (carp. 81, n.º 9).

(405) ANN, Uclés, carp. 248, n.º 4.

(406) Compilación 1603, tit. XII, cap. V. En 1503 declaró Alejandro VI que los dos priores de Uclés y S. Marcos -- fuesen trienales, debiendo ser elegidos por los reyes (Bulario, fol. 884-885); diez años más tarde se ordenó lo mismo para el de Sevilla (Bulario, fol. 917-920). En 1507 Julio II establece que no fueran elegidos consecutivamente (Bulario, fol. 891-892).

(407) Compilación, tit. XI, cap. I.

(408) Ibidem, cap. II.

(409) Id., cap. IV.

(410) ANN, OO.MM., Lib. 1.235c, fol. 2v.

(411) El prior hubo de intervenir en buen número de -- ocasiones, sobre todo, después de la administración real en -- casos de curas amancebados: la instrucción del sumario se hacía por parte de los visitadores por medio de informaciones o pes-

32) Tener la llave de todas las celdas; 3 veces al año inspeccione si los freiles tienen algo sin licencia o superfluo, imponiendo penitencias.

42) Dar limosnas hasta 50 mrs. cuantas veces quisiera; hasta 200 mrs. con consentimiento de los consiliarios y en mayor cantidad con asentimiento del Capítulo conventual.

52) Reparar por su iniciativa cosas menudas en el Convento y en las heredades; para mayores expensas consultar a los consiliarios; para edificar algo debería obtener licencia del - Capítulo y los visitadores.

62) Tenía prohibido llevar escuderos en sus viajes, pero, si iba a la Corte, a negocios arduos e inseguros, podría -- acompañarse de dos freiles, un despensero (a pie o cabalgando), tres mozos de espuela y una acémila, aunque no debía llevar cama.

72) Dar los oficios de la casa a personas capaces (412).

82) Dar poder completo al procurador para visitar la cocina, despensa, cillero, bodega y portería (413).

Es sabido cómo los priores no tenían plenas facultades canónicas, entre ellas, la administración de la confirmación, -- es por esto que estaban obligados a traer el primer año de su --

quiza, por denuncia pública; el beneficiario se presentaría con la pesquisa sellada ante el prior para que le impusiera penitencia.

(412) Era costumbre antigua que el maestro diera una - cantidad en metálico al prior de Uclés en concepto de vestuario para ayuda de ropa a los freiles (Bulario, fol. 870-871).

(413) Las causas por las que sería privado del oficio eran éstas: herejía, hechicería, simonía actual y manifiesta, pecado carnal o grave enajenación de los bienes del convento -- (AHN, OO.MM., Lib. 1.235c, fol. 2v.).

mandato un obispo que discurriese por el priorato confirmando a todos los que estuviesen en edad de recibirla, siendo recompensado por limosna del convento (414). Aprovechando este por tillo abierto en la jurisdicción de la Orden, procuraron los obispos inmiscuirse en ella continuamente, así, por ejemplo, en 1423, estando el maestro preso y el prior ausente, el subprior hubo de expulsar de Villanueva de Alcarlete al obispo de Cuenca, que había ido allí a administrar los sacramentos (415). Pasado un siglo, nada había cambiado, pues en 1518 el prior se querellaba contra los inquisidores del mismo diocesano, pues habían prendido a varios herejes, en perjuicio (416).

Y es que, desde un principio, los límites jurisdiccionales fueron harto contradictorios, así en 1180 pleiteó la Orden con el arzobispo toledano por tierras entre el Tajuña y el Tajo (417); cinco años más tarde, para delimitar las diferencias con los calatravos, acordaron nombrar cada una cinco freires que actuasen de jueces árbitros (418); el acuerdo inicial, entretanto, con el obispo de Cuenca no se estableció hasta 1193, sobre iglesias y derechos (419). Ya en la segunda mitad del siglo XIII los santiaguistas se acordaron con el diocesano de Segovia (420). Pero el contencioso más largo y grave fue el que se mantuvo con el arzobispo D. Rodrigo Jiménez de Rada, estudiado por Lomax (421).

-
- (414) Compilación 1603, tít. XII, cap. IX.
 - (415) Bulario, fol. 769-770.
 - (416) *Ibidem*, fol. 933-934.
 - (417) J.L. Martín, doc. 115.
 - (418) *Ibidem*, doc. 240.
 - (419) *Id.*, doc. 292.

Conventos femeninos:

Sólo dos casas de monjas santiaguistas había en la Provincia de Castilla: Santa Fe de Toledo y Madre de Dios de Granada, ambas creadas por los Reyes Católicos. Todas las normas referentes a estos conventos son las emanadas del concilio tridentino: en aquél debía haber 40 monjas, 5 sergentas y 6 sirvientas y en el granadino, 35 freilas, 4 sergentas y una sirvienta (422). Los requisitos para ser electoras eran ser profesas, de 20 años de edad y 3 de hábito. Las prioras o comendadoras, también trienales, además de ser profesas, debían tener 10 años de hábito y 40 de edad (423). En todos ellos debería haber un freile que administrase los sacramentos y la hacienda (424), excepto en el granadino, en que se encargaría de eso un prior (425). Tras el concilio de Trento se estableció que todos los conventos de monjas fueran de rigurosa clausura (426).

Vicarías:

Fuera del territorio del priorato la jurisdicción eclesiástica era ejercida en primera instancia por el vicario correspondiente. Como decía, desconozco el momento en que se efectuó la división del territorio, aunque el hecho de que sus límites sean cercanos a los de los comunes parece indicar que se establecieron en el siglo XIV.

(420) AHN, Uclés, carp. 86, nº 8,9 y 10.
(421) D.W. Lomax: El arzobispo D. Rodrigo Jiménez de Rada, Hispania, LXXVI, 1959, p. 323-365.
(422) Compilación 1603, tit. XIV, cap. II.
(423) Ibidem, cap. I.
(424) Id., cap. III.
(425) Id., cap. IV.
(426) Id., cap. XII.
(427) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 236.

La vicaría de Montiel se extendía por el Campo de su nombre y el cuarto de Alhambra (427); el vicario de Beas entendía en las causas de los de la propia Beas y Chiclana de Segura (428), mientras el de Segura tenía su judicatura en los lugares de la encomienda y en Benatae (429). A mediados del siglo XVI, luego de la emancipación de las nuevas villas de Torres, Génave y Villarrodrigo, se estableció una nueva vicaría en la última villa (430).

Como de costumbre, el panorama en los territorios murcianos era más complejo: la vicaría de Caravaca se asentaba sobre esa villa, Cebegín y Moratalla (431) y la de Yeste, sobre esa villa, Taibilla, Férrez, Socobos y Letur (432), una vez convertidos sus vecinos mudéjares de los tres últimos lugares. De la vicaría de Aledo carecemos de datos hasta 1713, en que la formaban los lugares de Totana, Cieza, Liétor, Blanca, Abarán, Ricote, Ulea, Villanueva, Ojós, Lorquí y Pliego (432bis), aunque parece evidente que se formaría tras 1502.

En las plazas alejadas del solar de la Orden también parece que se establecieron vicarías, como la de Santa María de Luzbella en Mohermendo y su común (433), aunque carezco de datos para Faracuellos, Mora o Huéllamo. Un hecho que no queda

(428) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 625.

(429) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 514. Badmar y Albánchez pertenecían al obispado giennense.

(430) Relaciones de Jaén, p. 266-267, 139 y 261. En 1507 ordenaron los visitadores al cura de Villarrodrigo que conociese en las causas decimales, como antiguamente solían conocer como vicarios (AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 91).

(431) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 301.

(432) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 204.

(432bis) AHN, Uclés, carp. 83-I, nº 18.

claro es el de si en Ocaña hubo vicaría, pues en 1478 se cita al cura Gabriel González, vicario que fue de Ocanna (434) y en 1429 era arcipreste de la villa, dependiendo del arzobispo de Toledo, Álvar Díaz (435).

Estos vicarios entendían en primera instancia en causas civiles, matrimoniales, criminales y mixtas, tenían, además, preeminencia de colar curas y capellanes, dar cartas de licencia a los clérigos que querían salir de la vicaría por motivo justificado, así como traer óleo y crisma (436). Como subalternos tenían un notario y un fiscal (437), aunque en algunos casos, como Villahermosa intervenían los inquisidores de Murcia (438), o en Puebla de Almuradiel, donde el prior daba comisión al cura de la villa (439). El fiscal debería ver cómo se guardaban las fiestas (440) y prender a los clérigos (441), aunque lo normal era utilizar las vías ordinarias (442).

Los vicarios solían ser presentados por el prior y cogidos por el diocesano correspondiente, a pesar de ser en un comienzo ambas competencia del prior. En 1462 éste tuvo de ceder al obispo de Cartagena el derecho de colación del vicario de Segura (443). Sus apelaciones en el siglo XV iban al prior de Uclés exclusivamente, pero un siglo más tarde se podía ele-

(433) AHN, Uclés, carp. 203, nº 7.

(434) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 110.

(435) AHN, Uclés, carp. 51-I, nº 4bis.

(436) Bulario, fol. 964-969.

(437) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 378-383. Aranceles de vicario y fiscal.

(438) Relaciones de Ciudad Real, p. 567.

(439) Ibidem, p. 395.

(440) Id., p. 475.

(441) Id., p. 499.

(442) Relaciones de Jaén, p. 72.

gir entre éste, el Consejo de Órdenes o el obispo correspondiente (444). También a los vicarios les fue vivamente discutida su jurisdicción por parte del arzobispo de Toledo y del obispo de Cartagena. Contra éste último ordenaron en 1494 los visitadores al cura y al concejo de Benatae, so pena de 2.000 mrs., no permitir a los visitadores de aquél tomar cuenta a los mayordomos de iglesias y ermitas, porque non es de su juredición (445). Este obispo no cejó en su empeño contra las vicarías santiaguistas, pues los pleitos y juicios se continuaron hasta el siglo XVIII, al menos: contra la de Beas en 1627 (446), contra la de Yeste en 1579 (447), contra la de Aledo en 1656-99 (448) y, sobre todo, contra la de Caravaca entre 1479 y 1719 (449).

También la actuación del arcipreste de Alcaraz, dependiente del toledano, es bien conocida en el Campo de Montiel y Segura. Al parecer, D. Alonso de Cárdenas y el Cardenal arzobispo de Toledo habían establecido que éste sólo tuviese capacidad para visitar los sacramentos de las iglesias parroquiales y nada más (450), cosa que el vicario alcaraceño no dejaba de trasgredir, así, los visitadores de 1480 ordenaron a los oficiales de los concejos del Valle de Segura y Almedina que, si algún enviado del arzobispo trajera carta de excomunión, -

-
- (443) AHN, Uclés, carp. 331, nº 24.
 (444) Relaciones de Ciudad Real, p. 498.
 (445) AHN, OO.LL., Lib. 1.067c, fol. 501.
 (446) AHN, Uclés, carp. 357, nº 16.
 (447) AHN, Uclés, carp. 163, nº 9.
 (448) AHN, Uclés, carp. 50-II, nº 2.
 (449) AHN, Sellos, carp. 47, nº 12 y Uclés, carp. 83-I, nº 1,2,4,8,9,10,12,14,15,16,17 y 18.
 (450) AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 211.
 (451) El comendador debería ayudarles (AHN, OO.MM., - Lib. 1.064c, fol. 229).

fuese preso y desobedecido hasta que porveyese el maestro (451). Más explícitos, incluso, fueron los mismos visitantes en el - Campo de Montiel, donde ordenaron no tener por juez aclesiástico más que al vicario de Montiel, pero que, como se tenían que el cardenal daría carta de descomuniones, como dio en 1495 en Villanueva de la Fuente contra cura y mayordomo si mostraban - la iglesia a los visitantes de la Orden (452), mandaron recusarlas por sospechosos; al mismo tiempo, ordenaron pregonar -- que nadie osara ir a Alcaraz u otra parte a impetrar carta --- eclesiástica ni de justicia, so pena, la primera vez, de pérdida de todos los bienes y la segunda, de muerte (453).

Sin llegar a tales extremos, este contencioso conoció momentos harto violentos, como cuando el padre de Gonzalo Chacón, comendador de Montiel, siendo alcaide detuvo al vicario - de Alcaraz, que traía una carta y que gela fiso comer y tragar porque non hera del vicario de Montiel (454); o cuando el visitador del arçobispo le quemó [al cura] la provisión de Don --- Alonso de Cárdenas, referente a aquellos mandatos, en Albaladejo de los Freires (455).

Hospitales:

Estos institutos tenían gran tradición entre las Órdenes Militares; desde un comienzo los conocemos en la de Santiago, ya que fueron las encomiendas que antes se conformaron co-

(452) AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 212.

(453) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 199.

(454) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 237.

(455) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 463.

(456) Cf. descripciones respectivas. Parece que el último hospital citado desapareció pronto, pues no hay datos a partir del siglo XIV.

mo tales, siendo rápida y generosamente dotados.

Se establecieron sobre las villas conquistadas: Toledo, Talavera, Cuenca, Alarcón y Moya (456), con la doble finalidad de rescatar cautivos y llevar a la guerra diverso aparato sanitario. Para ello fueron dotados generosamente por reyes y concejos; pero al acabar el período de las grandes conquistas andaluzas, los hospitales perdieron sus funciones, convirtiéndose, de hecho en otras encomiendas, ahora dedicadas a los -- préstamos y desatendiendo sus obligaciones específicas (457). Es por ello por lo que desde comienzos del siglo XVI se estableció que en los hospitales dejase de haber comendador, entre gándose su custodia a administradores freiles (458), remunerados por salario (459).

Colegios:

Para instrucción de los freires de la Orden, tenía ésta en Salamanca un colegio, al menos desde el siglo XV. A él -- irían 16 colegiales, que provendrían mitad y mitad de los conventos de Uclés y San Marcos: 5 estudiantes para Artes y Teología y 3 de Cánones (460). Todos los datos que tenemos pertenecen al siglo XVI, conservándose las constituciones o estatutos de este Colegio de Santiago (461).

(457) Compilación 1603, tít. XIX, cap. I.

(458) *Ibidem*, cap. II.

(459) *Id.*, cap. III.

(460) *Id.*, tít. XX, cap. II. Conocemos la relación de colegiales desde 1524 (AHN, OO.MM., Lib. 1.409c, parte nº 6).

(461) Compilación 1603, fol. 172r.-181r. Cf. J. Gómez Centurión: Jovellanos y los Colegios de las Órdenes Militares en la Universidad de Salamanca, Madrid, 1913.

(462) Cf. el trabajo del mismo nombre de Emilio Mitre, Madrid, 1969; también B. González Alonso: El corregidor castellano (1348-1808), Madrid, 1970, y Gobernación y gobernadores

d) Gobernadores provinciales y de partido.-

Al menos a partir del siglo XIV aparecen los gobernadores en nuestra Orden, de acuerdo con la extensión del régimen de corregidores en el reinado de Enrique III (462). Sin embargo, hay una sensible diferencia entre unos y otros, pues, mientras los corregidores ejercen su jurisdicción dentro del ámbito local (463), los gobernadores se extendían por toda una Provincia o un partido, incluso los alcaldes de alzadas sólo lo hacían sobre una encomienda. Por tanto, existe una estrecha relación entre gobernadores y distribución territorial de la Orden.

● Alcaldes mayores provinciales:

Desde tiempos del maestro D. Lorenzo Suárez de Figueroa conocemos la nómina de alcaldes mayores, justicias mayores o gobernadores de la Provincia de Castilla --pues así se les conocía de modo indistinto--, hasta 1513. Sus mandatos parece que fueron cortos, siendo ocupada la dignidad alternativamente por bachilleres y caballeros de Orden, todos éstos de importantes linajes.

Notas sobre la administración de Castilla en el período de formación del Estado moderno, Madrid, 1974; A. Bermúdez Aznar: El corregidor en Castilla en la Baja Edad Media (1348-1474), Murcia, 1974; A. Blázquez: Relación de corregimientos del Reino y del tiempo en que fue proveído cada uno y del salario y ayuda de costa que tiene (1516), BRAH, LXXIV, 1979; L. García de Valdeavellano: Las "Partidas" y los orígenes medievales del juicio de residencia, BRAH, CLIII-2, 1962, p. 205-246; J. García Marín: El oficio público en Castilla durante la Baja Edad Media, Sevilla, 1974.

(463) R. Gibert: El concejo de Madrid, p. 198. También Montalvo, Lib. II, tít. XVI.

(464) Compilación 1605, Lib. II, tít. I, ley II.

(465) Ibidem, Ley XIII.

Sus atribuciones sobre la Provincia están especificadas en los Establecimientos del siglo XV: conocer las causas - en grado de apelación, tanto civiles como criminales, hasta la reforma de los Reyes Católicos (464); durante sus visitas anuales (dos o tres, por lo menos) (465), avocar a los jueces ordinarios, dejándoles tras su marcha los pleitos que ante ellos - pendieren (466); dar ordenanzas de aguas a los concejos que no las hicieren (467); acudir a oír a los presos en la cárcel, al menos dos veces semanales (468); dictar pregones y encartamientos (469); dar fianzas de hacer residencia (470) y, por supuesto, guardar las leyes capitulares (471).

En la práctica les encontramos estableciendo a los juicios en lugares apartados (472), interviniendo en los empadronamientos de hidalgos de Uclés (473), trasladando cartas de - maestros (474), delimitando apropiaciones de términos (475), - repartiendo caballeros de cuantía (476) y fallando sentencia - contra un alcalde ordinario que se había propasado en sus atribuciones (477). Tanto los alcaldes mayores como sus escribanos y los jueces comisarios cobraban por un arancel establecido -- por el Infante D. Enrique (478).

-
- (466) Compilación 1605, Lib. II, tít. I, leyes I y III.
 - (467) Ibidem, ley VII.
 - (468) Id., leyes VIII y XIV.
 - (469) Id., ley X.
 - (470) Id., ley XV.
 - (471) Id., ley XII.
 - (472) P. Quintero, p. 9-10.
 - (473) Ibidem, p. 7-8.
 - (474) AHN, Uclés, carp. 51-I, nº 4bis.
 - (475) AHN, OO.Mm., Lib. 1.069c, fol. 427.
 - (476) AHN, OO.Mm., Lib. 1.072c, fol. 97.
 - (477) P. Quintero, p. 120-121.
 - (478) Compilación 1605, Lib. II, tít. I, ley V.

Gobernadores de partido:

Los partidos y sus gobernadores aparecen tras la división de la Provincia en cuatro zonas: Mancha y ribera de Tajo (479), Campo de Montiel o de Villanueva de los Infantes, - Segura de la Sierra y Caravaca (480). El primero de ellos fue subdividido en otros tres a mediados del siglo XVI: Ocaña --- (481), Uclés (482) y Quintanar de la Orden (483).|

Esta división de la Provincia en partidos tiene mucho que ver con la promulgación en 1500 de los capítulos de corregidores, por parte de los Reyes Católicos (484); en ellos viene perfectamente especificadas las atribuciones gubernativas --sobre todo en la elección de oficios concejiles--, judiciales --en grado de apelación o avocando a los alcaldes ordinarios (485)--, fiscales --cobrando alcabalas, servicios, subsidios y excusados (486)-- y militares.

El salario se le atribuía por arancel y por una cuota fijada de antemano, excepto en Villanueva de Infantes, don de recibía anualmente 200.000 mrs. (487), en los demás la mitad, pagado por repartimiento proporcional entre las villas de su jurisdicción, así, por ejemplo, los de Quintanar pagaban - 6.000 mrs. para su salario (488).

(479) Documentos relativos a éste (AHN, Uclés, carp. 81, nº 16 y carp. 243, nº 35, P. Quintero, p. 127-128). Lo que como vimos no impidió la existencia en Uclés de un alcalde mayor (P. Quintero, p. 125 y 22-24).

(480) Una actuación suya en 1549, ordenando al comendador de Moratalla pague la décima al prior de Uclés (AHN, -- Uclés, carp. 219, nº 11).

(481) En 1632 lo encontramos ejecutando las demandas del prior en su partido (AHN, Uclés, carp. 243, nº 55 y Relaciones de Toledo, p. 185).

(482) En 1627 era su gobernador y "juez comisionado

Su designación correspondía al Consejo de Órdenes por delegación del maestro, una vez caballero de Orden y otro letrado (489). Sus subalternos eran numerosos: escribano mayor de gobernación (490); un alguacil mayor y dos ayudantes traídos por el gobernador (491); un alcaide de la cárcel, que traía vara, guardaba la cárcel y, además, puede executar y hacer el oficio como los demás alguaziles, que llevaba salario de 9.000 mrs. y carcelajes (492) y tres procuradores del rey (493). Esto en cuanto a Segura. En Villanueva había, también, un notario y un teniente de gobernador, con salario de 20.000 mrs. -- (494).

e) Capítulo general.-

Tanto el Cabildo general como el maestro eran los órganos supremos de poder dentro de la Orden; un estudio de ambos por separado o puestos en relación, dentro de un esquema de balanza de poder, requeriría un detenido trabajo fuera de la presente tesis.

para la visita de escribanos", Juan Bautista Ruiz de Velasco - (AHN, Uclés, carp. 347, nº 22).

(483) Relaciones de Ciudad Real, p. 431.

(484) Euro Orejón, op. cit.

(485) El gobernador de Villanueva de Infantes entendía en causas civiles superiores a 100.000 mrs, o en menor -- cuantía para deshacer agravio y devolverlo; en las criminales entendía en todos los casos, a pedimiento de parte o de oficio (Relaciones de Ciudad Real, p. 587).

(486) Ibidem. Ese gobernador cobraba los exousados - de su partido y los de Segura y Caravaca.

(487) Idem.

(488) Id., p. 431.

(489) Relaciones de Toledo, p. 185.

(490) El de Quintanar la tenía arrendada en 312.000 mrs. (Relaciones de Ciudad Real, p. 431), el de Segura era hidalgo (Relaciones de Jaén, p. 222).

(491) Relaciones de Jaén, p. 223.

No obstante, es posible establecer unas líneas muy - genéricas, siempre en el plano de la hipótesis, pues, una vez más, tropezamos con la laguna documental del siglo XIV, especialmente acentuada para las noticias referentes a reuniones capitulares, tal vez porque apenas las hubo.

Reuniones:

Gracias a Lomax conocemos puntualmente los cabildos celebrados durante el primer siglo de existencia de la Orden, que, si bien, no se reunían una vez al año, como ordenaba la bula fundacional, sí fueron muy frecuentes (495). Siguiendo al mismo autor, hasta 1230, fecha de unificación de Castilla y - León, el Capítulo no se convierte en un organismo realmente - operativo, que será utilizado vigorosamente por el maestro D. Pelay Pérez en su política centralizadora; esta tendencia se mantuvo al calor de las grandes conquistas sureñas, haciendo agua para 1271 (496).

En el primer capítulo celebrado en la siguiente centu-
ria, en 1310, se repiten las generosas ofertas maestras de - las reuniones anteriores, indicando su falta de cumplimiento - (497). En años sucesivos se reúnen en dos ocasiones: en 1312 - (498) y 1329 (499). En adelante, desconozco otras reuniones --

(492) En Quintanar llevaba carcelajes y 10.000 mrs. (Relaciones de Ciudad Real, p. 432) y el de Villanueva 12.000 (Ibidem, p. 590).

(493) Relaciones de Jaén, p. 223.

(494) Relaciones de Ciudad Real, p. 590.

(495) Lomax, p. 63. Relación de capítulos (1170-1275), p. 288.

(496) Ibidem, p. 66-67. Cf. E. Benito Ruano: "Establecimientos" de la Orden de Santiago durante el maestrazgo de D. Pelay Pérez Correa, Homenaje a Regla, Valencia, 1975, I, p. 93-101.

hasta fines de siglo (499bis); esto es debido, al parecer, a los disturbios políticos y malestar social de la época, más -- que a un posible reforzamiento de una u otra fuerza centrífuga, representada por comendadores y maestros. Sobre esto nos ilustra un documento de 1350, en el que se ofrece testimonio de cómo doce años antes el entonces maestro D. Alfonso Méndez de Guzmán robó el sello de la Orden, pasando luego a su hermana Leonor, la cual, muerto el rey Alfonso XI, la devolvió al maestro D. Fadrique (500).

A pesar de todo, parece que la autoridad del maestro salió reforzada de este proceso, ya en el siglo XV, por el cambio de los tiempos y el acceso a la dignidad de diversos personajes reales y otros allegados suyos de fuerte personalidad. Afortunadamente, para esta época ya están publicados los Establecimientos de forma asequible (501). Sin embargo, una vez -- más, los desórdenes de la guerra civil pusieron, a mediados -- de siglo, en tela de juicio la autoridad maestral (502), ocasión aprovechada por los comendadores para cometer todo tipo de atropellos, como el tristemente célebre Gonzalo de Villafuerte, comendador de Oreja.

Estos enfrentamientos son mucho mejor conocidos en -- los años finales de siglo, cuando D. Rodrigo Manrique, apoya-

(497) Benavides, doc. DVI.
 (498) RAH, ms. 9/6448, s.f.
 (499) AN, Uclés, carp. 69, nº 10.
 (499bis) Fernando Osórez reunió capítulo en 1371 (AN, Uclés, carp. 323, nº 14); Pedro Fernández en 1383. (Sáez, p. 260-261). y Lorenzo Suárez de Figueroa en 1387 (AN, Uclés, carp. 347, nº 3).
 (500) AN, Uclés, carp. 6, nº 37.

do en la Provincia de Castilla, y D. Alonso de Cárdenas, en la de León, se enfrentaron entre 1474 y 1476, año en que el rey - Fernando se hizo cargo de la Orden como protector (503). Cuando por fin accede a la dignidad el último maestre de Santiago, algo ha cambiado de importancia: en adelante, D. Alonso se titulará general maestre y no maestre a secas; por otro lado, el Capítulo ha recuperado buena parte de sus atribuciones, antes alegremente delegadas en los visitadores. Parece como, si al fin, se hubiera producido un pacto entre los principales linajes nobiliarios para mantener el orden y la unidad dentro del instituto. Este proceso será asumido y tergiversado por los Reyes Católicos, que hacen de la Orden campo propio, utilizado para sus fines políticos generales, reduciendo casi totalmente la importancia de aquellos linajes, que forman su patrimonio y títulos fuera de la Orden.

Mecanismos:

/ También en esto hemos de remitirnos a los Establecimientos del quinientos para conocer los mecanismos del Capítulo de la Orden, pues son los únicos datos que nos han llegado.

Dos meses antes de la celebración del Cabildo, el -- maestre debería enviar cartas a todos los convocados, unas veces de modo personal (comendadores mayores, treces, priores, -- intrusos, desobedientes y fugitivos), otras de modo general, --

(501) Los Establecimientos del siglo XV, ordenados de forma sistemática, se encuentran en la Compilación de 1605, -- tantas veces citada; los del siglo XVI en la de 1603. Ambas -- son debidas al converso Lcdo. García de Medrano.

(502) No hay más que echar una ojeada al libro de visita de 1468 para comprobarlo (Libro 1.233c).

(503) AHN, OO.MM., Lib. 1.247c, fol. 1-5.

para los demás comendadores y freilles. Pueblos y tenentes de los bienes de la Orden serían convocados personalmente (504). La asistencia sólo era obligatoria para priores, comendadores mayores, treces, comendadores y visitadores: aquéllos con capas de coro negras y birrete, los comendadores con manto blanco y los freires con sobrepellices (505). Se reunirían durante cuatro meses cada tres años (506). El primer día de autos, después de haber confesado y comulgado todos los asistentes (507) se colocarían en la iglesia mayor según su dignidad, para oír misa (508). Terminada ésta, se procedería a la elección de -- treces y enmiendas.

En el segundo día, después de los actos litúrgicos, todos irían ante el prior de Uclés para hacer la venia, más -- tarde, podrían presentar quejas y agravios entre caballeros, -- por escrito. También se presentarían los libros de visita de -- los últimos visitadores, los cuales deberían ser estudiados -- por el Consejo del Capítulo, formado por priores, comendadores mayores, treces y enmiendas, que elevarían sus conclusiones al rey para que proveyera. Los mismos miembros del Consejo darían permiso al monarca para elegir visitadores, cuyo poder se sometería al pleno del Capítulo (509).

(504) Compilación 1603, tít. X, cap. I.

(505) *Ibidem*, cap. II.

(506) *Id.*, cap. III.

(507) *Id.*, cap. IV.

(508) *Id.*, cap. V.

(509) *Id.*, fol. 89r.-90r.

(510) *Id.*, fol. 90r.-92r.

(511) *Id.*, fol. 92r.-92v.

(512) *Id.*, fol. 92v.-93r.

(513) *Id.*, tít. X, cap. XII.

El tercer día, luego de oír misa, celebrarían procesión bajo el claustro del monasterio; acto seguido se tomaría nota de todos los asistentes, para proceder contra los desobedientes. También el secretario preguntaría al general del Capítulo si aprobaba el poder del maestro para que, con los votos mayoritarios de los miembros del Consejo, hiciera justicia y estableciera o revocase las leyes capitulares. Después el rey ordenaría entrar en el Consejo del Capítulo algunos caballeros, no letrados, del Consejo de la Orden. El prior leería la regla al Capítulo, jurarían los nuevos visitadores y el general del Capítulo daría poder completo a los miembros del Consejo para ordenar todo lo pertinente. Efectuados diversos actos litúrgicos, el pleno se disolvería (510).

Al día siguiente, reunidos los consejeros con el vicario de Tudia, que como tal era el notario del Capítulo, les tomaría juramento de mantener el secreto (511). En la siguiente jornada el Consejo ordenaría al fiscal de la Orden proceder contra los ausentes y delegaría a dos treces para recibir las causas de éstos. Entretanto, el Consejo al completo estudiaría los libros de visita y un trece con un prior impondrían las penas arbitrarias (512). Se votaría empezando por el más joven hasta el más antiguo (513), tomándose las decisiones por mayoría de dos tercios (514). El fiscal estaría fuera de la Cámara en esos momentos (515).

(514) Compilación 1603, tít. X, cap. XIV.

(515) *Ibidem*, cap. XV.

(516) *Id.*, cap. XIII.

(517) *Id.*, cap. XVI. El sello del Capítulo, junto con las llaves de los cofres de los privilegios, deberían estar en

Por fin, el prior de Uclés debería mandar escribir el total de lo tratado (516). Los documentos emanados del capítulo deberían ir firmados del rey o su refrendario, con sus sellos y los del Capítulo (517). Por supuesto que lo hasta aquí expuesto es referido al capítulo reformado por los Austrias. - Parece que en el siglo anterior se convocaba a todos los caballeros y freiles, con voz y voto en las deliberaciones del Capítulo, no existiendo delegación en ningún Consejo: aunque es ésta una cuestión ardua, no parece descabellado afirmar que jurídicamente no existían grandes diferencias, en cuanto a la articulación del poder, con las Cortes del Reino, y ello según la expresión utilizada en los documentos, que decían: "el maestro ... con consejo y otorgamiento de priores, comendadores mayores, treces y demás comendadores, caballeros y freiles ... - establecemos ...". Da la impresión que, ante cualquier petición o denuncia, el maestro consultaba a sus capitulares, decidía el asunto y los demás lo otorgaban.

Lo que no quiere decir --como sucedía en las Cortes-- que en épocas difíciles para el maestrazgo y propicios, por tanto, a las actuaciones anárquicas de los comendadores, éstos no pudieran imponerle al maestro sus pretensiones (518).

De los autos conservados es posible conocer, a grandes rasgos, las diferencias apreciables con lo arriba expuesto. -

un arca de tres llaves; esta arca la guardaría el comendador - de la Cámara y las llaves los comendadores de Uclés, Segura y mayor de Castilla; por lo que los cuatro deberían prestar pleito-homenaje al maestro de que no lo sacarían hasta tanto no se celebrase Capítulo (AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 32).

(518) J.M. Pérez-Frendes: Cortes de Castilla, Barcelona, 1974, p. 131.

Tanto en el capítulo de 1477 como en el de 1481, ambos de D. - Alonso de Cárdenas, en primer lugar se procedió al nombramiento, juramento o revocación de treces y enmiendas (519). En este último, el maestro se dirigió a los asistentes en un discurso de fuerte contenido político, al que le contestó el prior - de Uclés; terminadas las alocuciones, éste le entregó a aquél las insignias de la Orden, que fueron colocadas sobre el altar mayor (520).

En el de 1477, ante varias quejas particulares, el -- maestro ordena a Hurtado de Mendoza, Gonzalo Chacón, Juan Chacón y García Osorio dejasen en sus manos las rentas que usurpaban (521). Por su parte, Diego de Lucena renunció a sus derechos sobre la encomienda de Villahermosa, a instancias del maestro, al igual que Íñigo López de Mendoza y Garci Hernández Manrique, que ocupaban fraudulentamente los castillos de Huélamo y Alhambra (522). También en el de 1440 se denunció que Pedro Coello usurpaba los portazgos de La Presa, Hito y Montalvo -- (523), mientras en el cabildo de 1481 Juan Pérez, comendador - de Cieza, se quejó de que Lorca le había ocupado parte del término de su encomienda (524).

Entre otras cosas, en el capítulo de 1484 se platicó sobre el desastre sufrido en tierras de Málaga (525). En conse

-
- (519) AHN, OO.MM., Lib. 1.242c, fol. 57r. y 152r.
 - (520) Ibidem, fol. 154r.-158r.
 - (521) Id., fol. 72r.-72v.
 - (522) Id., fol. 74r. y 84v.
 - (523) AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 3.
 - (524) AHN, OO.MM., Lib. 1.242c, fol. 169r.
 - (525) AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 16-22.
 - (526) AHN, OO.MM., Lib. 1.242c, fol. 165r.

cuencia, tras las denuncias se procedía a su remedio, así, en 1481 se dio poder a Alfonso de Lisón, comendador de Socobos, para amojonar los términos entre Aleño y Lorca, pues ésta se los ocupaba (526). Cuando las quejas requerían una solución judicial, o bien el maestro o, en su ausencia, el presidente del Capítulo encabezaba el Consejo de la Orden, que, con sus letrados y caballeros, libraba las causas y pleitos pendientes (527).

Naturalmente, los Capítulos eran aprovechados para dar publicidad y lograr el acuerdo en los diversos repartimientos de maravedíes debidos por los comendadores: el subsidio para el pago de los procuradores en la Corte real y en la pontificia (528); las lanzas en 1480 (529) y en 1481 (530), o bien hacer público el arancel de derechos del Chanciller y Notario de Capítulo (531).

Treces:

Creados en la bula de Alejandro III, los treces tenían encomendadas importantes funciones: aconsejar, amonestar e, incluso, deponer al maestro, previo consejo del prior de la casa central. Su elección en este momento se atribuía al maestro y, a su vez, eran aquéllos quienes debían designar a éste.

-
- 16r. (527) AHN, OO.MM., Lib. 1.242c, fol. 74v.
 (528) AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 12r.-13r. y 15v.-
 (529) Ibidem, fol. 18-20.
 (530) AHN, OO.MM., Lib. 1.242c, fol. 208r.-210r.
 (531) AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 8-11.
 (532) J.L. Martín, p. 42-43.
 (533) AHN, Códices, cód. 378b, fol. 5v. y cód. 45b, fol. 41v.

Para ello eran convocados por el prior de Uclés para un plazo de 50 días, pudiendo elegir a un enmienda que sustituyese al ausente. Tenían, pues, un papel arbitral entre el capítulo y el maestro. Éste, previo acuerdo de la mayoría, podía deponer a alguno de ellos (532).

Estas normas eran observadas en el siglo XV o, al menos, eran textualmente recogidas en las reglas de esa centuria (533). En cuanto a la elección de treces, en 1508 aún se respetaba la regla, cuando el rey Fernando concedió esa dignidad, por muerte de D. Gonzalo Chacón, a su secretario Miguel Pérez de Almazán (534). Fue también esta vez Felipe II quien alteró el sistema, dejando a los treces cubrir las vacantes; estableció que fueran profesos mayores de 25 años de edad --- (535). Cuando algún trece no llegaba a tiempo al Capítulo se creaba un enmienda, que cumplía sus funciones en su ausencia; Se necesitaba tanto a los treces como a los enmiendas para ser elegido por mayoría de votos (536).

Visitadores:

Es el visitador una institución bien conocida desde la fundación de la Orden; siguiendo una larga tradición eclesiástica, la bula fundacional estableció que visitatores idonei, elegidos por el capítulo, discurrieran por el territorio inspeccionando casas y corrigiendo freilos (537).

(534) RAH, Salazar, A-12, fol. 266. Un mes más tarde era felicitado por Juan de Conchillos, desde Nápoles (*ibidem*, fol. 175).

(535) Compilación 1603, tít. X, cap. VI.

(536) *Ibidem*, cap. IX.

(537) J.L. Martín, p. 43. Legislación real en Montalvo, Lib. II, tít. XVII.

Parece que efectivamente cumplían con su cometido, - pues en el capítulo de 1310 se ampliaron sus funciones, pudiendo visitar los bienes de todos los comendadores y las rentas - del maestre (538). Para cada Provincia (Castilla, León, Castilla la Vieja y Aragón) se elegía en cada capítulo un comendador y un freile de provincia distinta a la que se iba a visitar (539). Los elegía el maestre con consejo y otorgamiento de priores, treces, comendadores mayores y demás comendadores -- (540). Debían salir a cumplir su mandato en el plazo de dos - meses (541).

Que el nombramiento de visitador era una pesada carga no se le ocultaba a ningún santiaguista, debido a lo extenso y penoso del viaje, no siendo extraño que enfermasen en el decurso de la visita; esto estaba previsto en sus poderes, -- pues uno solo podía continuar mientras el otro convalecía --- (542). También era usual que alguno de los designados no llegase a ejercer de visitador, unas veces por muerte, como en - 1507 (543), otras veces por ser elevado a cargo más importante, como le sucedió en 1511 a Juan González, cura de Usagre, que había sido nombrado prior de San Marcos (544), y otras simplemente por enfermedad, como en 1515 (545).

(538) Benavides, doc. DVI.

(539) Compilación 1603, tit. XI, cap. I y VII.

(540) AMN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 2. Al comienzo de los libros de visita se solían insertar los poderes de los visitadores correspondientes; el citado responde a los diputados de 1498 para el Valle de Segura y Murcia, aunque apenas existen diferencias con los demás poderes, copiados prácticamente a la letra. Las instrucciones para éstos en el siglo XVI (Compilación 1603, fol. 104v.-109v.).

(541) Compilación, tit. XI, cap. VI.

(542) AMN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 7.

Los poderes expresan sus atribuciones: podían ser de tres tipos, de inspección, de ejecución y de jurisdicción. Dentro de las primeras estaban obligados a visitar las personas - de freiles (546), clérigos curas/--especialmente, su carta de presentación--/y comendadores /--si era remiso dilapidador, podrían secuestrarle sus rentas para diversos fines (547)--,/así como a los caballeros de cuantía para averiguar si mantenían - caballo y armas (548)./

Igualmente, debían visitar las propiedades de la Orden, como castillos y fortalezas (549), casas y heredades, tanto propias como cedidas en acostamiento o arrendadas a censo - (550). Asimismo, estaban encargados de supervisar las rentas - de encomiendas, vicarías, benéficos y capellanías (551), y también los edificios de iglesias parroquiales, ermitas y monasterios, propios o ajenos (552). Todo ello con especial --- atención a las reparaciones necesarias.

En cuanto a sus facultades ejecutivas, podían suspender cargos, como clérigos no presentados por el maestro (553), secuestrar rentas para efectuar las reparaciones citadas y anular concesiones, censos o fundaciones eclesiásticas.

Dentro de sus atributos jurisdiccionales, podían cono

-
- (543) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 8-9.
 - (544) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 16.
 - (545) AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 15.
 - (546) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 3.
 - (547) Ibidem, fol. 5.
 - (548) Id., fol. 6.
 - (549) Id., fol. 3-4.
 - (550) Id., fol. 4 y 6.
 - (551) Id., fol. 4-5.
 - (552) Id., fol. 5-6.
 - (553) Id., fol. 5.

cer las causas entre sendos pueblos, entre dos caballeros y - entre caballero y pueblo, e non en otra manera, es decir, exclusivamente, con lo que no interferían en los demás ámbitos de jurisdicción. Sin embargo, podían instruir sumarios por -- pesquisa y remitirlos a la instancia correspondiente: maestro, capítulo general, prior de Uclés o gobernador de la Provincia (554). Anteriormente, los visitadores podían confirmar censos y cartas y donar dehesas a vasallos y concejos, como hicieron respectivamente los visitadores de 1468 en Caravaca (555) y -- los de 1429 en Villanueva de Alcardete (556). No obstante, -- tras 1493 los Reyes Católicos prohibieron expresamente que lo hicieran, a causa de los grandes pleitos a que había dado lugar (557).

En cualquier caso, los visitadores no tienen facultad para revocar lo que los otros visitadores mandaron, antes son executores de la dicha visitación pasada e yguales en jurisdicción (558).

Concemos numerosas actuaciones de los visitadores, -- los cuales prácticamente siempre eran obedecidos: no obstante, hay casos en que no fue así, en 1480 en La Ossa, alcaldes y -- regidores no quisieron acatar sus poderes ni darles las vian-

(554) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 6. Ya en el siglo siguiente se dirigirían al Consejo de Órdenes y no a la Chancillería de Granada, como de hecho se desprende de las Relaciones (Compilación 1603, fol. 106r.).

(555) AHN, Uclés, carp. 82, nº 14, fol. 3r.-5v. y 7r.-9r.

(556) AHN, Uclés, carp. 93, nº 34.

(557) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 6.

(558) Ibidem, fol. 356.

(559) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 169.

das y mantenimientos necesarios, sin que conociéramos el motivo (559). El mismo año en Montiel, el arrendador de unos molinos de la vicaría, ante los requerimientos de los visitantes para ir a verlos, dijo que fuesen enorabuena a ver los dichos molinos, que el molino era suyo e él non quería yr allá (560).

Los pleitos en que intervinieron en más ocasiones fueron los de términos, bien por alteración de mojones, bien por labranza en tierras ajenas; si las partes estaban bajo su competencia, daban sentencia, de lo contrario, ora ordenaban pedir de los Reyes un juez de términos (561), ora demandar la acción de las autoridades competentes, como en Alhambra, en 1494 y 1498, en que, ante las apropiaciones del concejo de Alcaraz de los términos de El Cabalgador y El Lavaño Rubio, mandaron a los vecinos pedir provisión para que intervinieran el gobernador de la Provincia y el corregidor de Alcaraz (562). También intervinieron en las causas de jurisdicción eclesiástica ya citadas.

Empero, ciñéndose a los poderes que se les habían dado, la mayor parte de sus actuaciones se refieren a instrucción de sumarios, como, por ejemplo, los agravios del comendador de Lorquí recibidos de sus vasallos mudéjares en 1494 (563); la apropiación de los concejos de las escribanías públicas -- (564); los empréstitos ilegales (565); los intentos de eximir-

-
- (560) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 193.
(561) AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 338.
(562) Ibidem, fol. 394 y Lib. 1.067c, fol. 407.
(563) AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 340.
(564) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 539-541 y 578.
(565) Ibidem, fol. 608 y Lib. 1.068c, fol. 261 y 352.

se de pechar de muchos que se decían sergentes (566); exclusión arbitraria de concejos de las hermandades (567); pertenencia - de diezmos (568), etc.

Recibían su remuneración por tres vías: por actuaciones procesales, en mantenimientos de viaje y en pagas de maravedíes por encomiendas (569).

Sus derechos judiciales eran:

- por carta de emplazamiento 12 mrs.
- por mandamiento de palabra 6 mrs.
- por sentencia dada 24 mrs.

Concejo y comendador darían posadas y mantenimientos para el caballero y freile visitantes y sus acompañantes, en viandas guisadas y no en dinero. Para la partida los comendadores daban una paga en metálico, según el valor de cada una:

- prior de Uclés 300 mrs.
- comendador de Uclés 200 mrs.
- comendador mayor 300 mrs.
- comendador de Segura 300 mrs.
- comendador Hospital Toledo 150 mrs.
- comendador Hospital Alarcón 150 mrs.
- vicario de Montiel 60 mrs.
- comendador Hospital Cuenca 150 mrs.
- encomiendas 1 ó 2 lanzas 60 mrs.
- encomiendas 3 a 5 lanzas 100 mrs.
- encomiendas 5 ó 6 lanzas 150 mrs.
- encomiendas 7 a 10 lanzas 200 mrs.

Concejos y ermitas sólo darían un yantar o una cena en caso de tener rentas; si hubiera debate entre comendador y pueblo, ambos pagarían su estancia en relación proporcional a la población de éste.

Hasta aquí los visitantes diputados por el Capítulo, pues, además, en casos excepcionales el maestro podía enviar otro tipo de reformadores: en 1477, al hacerse cargo del maestrazgo general D. Alonso de Cárdenas, concedió poder general a su primo Ruy Díaz Cerón para que, en su nombre, recorriera la Provincia de Castilla recibiendo el pleito-homenaje de todos sus vasallos y ejerciendo todas las atribuciones de los visitantes ordinarios (570). Limitadas las funciones de éstos en cuanto a la confirmación de censos, fue preciso en 1510 que el rey Fernando diputase a Lope Sánchez Becerra con poder para confirmar todos los arrendamientos pertenecientes a los vasallos de la Orden en Castilla, cuya cuantía no superase los 500 mrs., pues por valor superior deberían comparecer ante el Capítulo para pedir su confirmación a los Reyes (571).

f) Consejo de la Orden.-

En materia administrativa y judicial, como es lógico suponer, el maestro se había reservado el conocimiento en últi

-
- (566) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 328.
 (567) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 470.
 (568) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 164-165; Lib. 1.067c, fol. 466-468, y Lib. 1.069c, fol. 35.
 (569) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 6-7. *Compilación 1603*, tít. XI, cap. II-III.
 (570) AHN, OO.MM., Lib. 1.247c, fol. 7-8.
 (571) AHN, Uclés, carp. 347, nº 15.
 (572) J.L. Bermejo: *Mayoría de justicia del Rey y Jurisdicciones señoriales en la Baja Edad Media castellana*, *actas las Jornadas ...*, Santiago, 1975, II, p. 207-215.

ma instancia --sin perjuicio de la mayoría del rey (572)--, es to ya desde el primer momento.

Comendador Mayor de Castilla:

Cifrándonos a la administración de justicia, no obstante lo dicho, en el siglo XII muchas causas no llegaban al maestro, dependiendo de los fueros dados a cada lugar (573). Para la centuria posterior es seguro que el maestro sí las recibía, unas veces directamente, otras por medio del comendador mayor.

Las funciones de este comendador fueron, desde su institución, de primera magnitud, tanto que Alfonso VIII en 1182 estableció cómo debía ser recibido en la Corte (574). Actuaba como lugarteniente del maestro, sobre todo en lo judicial, en ausencia de éste: según el fuero del Corral de Almaguer, otorgado en 1315, las alzadas debían ir al maestro, aunque, non - siendo Nos de los mojonos adentro de la Provincia de Castilla, entendería el comendador mayor (575). Que el comendador ejercía normalmente estas funciones es algo que demuestra el hecho de que tuviera un canciller, a quien encontramos en 1334 comprando unos bienes en Belmonte (576).

Tribunal de la Casa del Maestro:

En opinión de Agurleta, diez años más tarde aparece la primera referencia al justicia de la Casa del Maestro (577), conocido también como alcalde del maestro y después como juez.

(573) Cf. lo relativo a los concejos de esa época.
(574) J.L. Martín, doc. 140.
(575) Rm, ms. 9/6448, s.f.
(576) AN, Uclés, carp. 86, nº 12.
(577) J. López Agurleta: Origen del real Consejo de las Órdenes Militares, AN, OO.MM., Lib. 1.286c, fol. 6-7. La legislación real (Montalvo, Lib. II, tit. XV).

En 1358 ya aparece el alguacil mayor y su cárcel (578). Por de más, apenas sabemos otra cosa del siglo XIV. De la actuación - de este tribunal en el siglo siguiente, antes de la creación - del Consejo, conocemos un documento fechado en 1413 en que el comendador de Beas, Dr. Fernando González de Ávila, se intitula oidor de la Audiencia del Rey y Canciller Mayor y Juez Mayor de la Casa del Maestre. En pleito de términos entre los - concejos de Cehégín y Caravaca, dada sentencia definitiva por los jueces comisarios del maestre, la antigua villa se agravió al Infante D. Enrique, el cual designó al Dr. de Ávila, ante'l qual amas las dichas partes, en nombre de cada una de vos, las dichas villas, contendieron fasta que concluyeron e cerraron - rrazones e pidieron sentencia, e el dicho doctor Ferrant Gonzá- lez ovo el dicho pleito por concluso e assignó plazo para dar en él sentencia, que fue favorable a Cehégín, estableciéndose términos comunes (579).

Consejo de la Orden:

Siguiendo el autor citado, el Consejo de la Orden fue establecido en 1440 por el Infante D. Enrique (580). Estaba -- formado por letrados con jurisdicción sobre los vasallos de la Orden (581) y jueces de Orden, o sea, caballeros de hábito, pu

(578) AHN, OO.MM., Lib. 1.286c, fol. 12.

(579) E. Sáez: Privilegio de Caravaca, Hispania, II, 1942, doc. IV.

(580) AHN, OO.MM., Lib. 1.286c, fol. 7.

(581) Ibidem, fol. 11-12. En 1498 y 1513 vemos al Consejo entendiendo en pleitos de diezmos y términos (AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 35 y Uclés, carp. 86, nº 9).

(582) AHN, OO.MM., Lib. 1.286c, fol. 13-14. Parece que posteriormente se discutió su competencia, por lo que L. de Salazar escribió: Representación que sobre la capacidad que tienen los religiosos de las Órdenes Militares para ser del Conse-

ra entender en las causas de los caballeros (582). Y así será en lo sucesivo: en 1485, por ejemplo, vemos a D. Alonso de Cárdenas fallando un pleito con algunos caballeros y letrados de su Consejo (583). El primer presidente de la época inicial del Consejo fue el citado doctor de Ávila (584). En un segundo período, durante el protectorado del Rey Católico este organismo pasó a ser real, siendo su presidente Gabriel Manrique, conde de Osorno, entrando en él oidores reales (585).

Aún durante dieciséis años, el consejo volvería a ser privativo de la Orden, durante el mandato del último maestro - (586). Por fin, en 1494 se constituyó el Consejo de la Orden - de Santiago (587), formado por señores y oidores (588).

Evidentemente, el Consejo conocía en última instancia en causas civiles y criminales de los vasallos de la Orden. En materia eclesiástica conocían la justicia civil por sí mismos (589), en cambio en lo criminal, era órgano consultivo del rey (590). También entendía por sí mismo en las rentas de la Mesa Muestral, encomiendas, iglesias y conventos (591) y en pruebas de caballeros y de hidalguías (592). Para la provisión de oficios, beneficios y capellanías, así como administraciones, vicarías y otros nombramientos, el Consejo asesoraba al Rey, ex-

jo de ellas, hizo al rey nuestro señor, frey ..., Madrid, 1817.

- (583) AMN, Ucles, carp. 6, nº 38.
- (584) AMN, OO.MM., Lib. 1.286c, fol. 16-20.
- (585) Ibidem, fol. 21-22.
- (586) Id., fol. 24-25.
- (587) Id., fol. 28-29.
- (588) Id., fol. 33-34.
- (589) Id., fol. 42.
- (590) Id., fol. 45-46.
- (591) Id., fol. 44-45.
- (592) Id., fol. 43-44.

cepto para las encomiendas, que proveía éste por sí mismo (593).

En la práctica, hubo conflictos jurisdiccionales entre el Consejo y las Audiencias o Chancillerías, por lo que el rey Fernando en 1498 ordenó que estando él en la Corte, con el Consejo, las alzadas fuesen a ellos por vía de suplicación, los --cuales darían comisión a algún letrado; pero, si el Consejo estuviera fuera de la Corte, la Audiencia podría conocer las causas (594). No obstante, en 1502 mandaron que las apelaciones de las ciudades, villas y lugares de Órdenes se otorgasen ante los oidores de la Audiencia, salvo que dispusieran que fuesen conocidas en la Corte (595).

A partir de 1523 las atribuciones del Consejo se verán mas restringidas, tras otorgar Carlos I diversas funciones de éste al Consejo Supremo de Castilla y de Hacienda (596). Los --presidentes del Consejo hasta el primer tercio del siglo XVI --provenían de las familias más influyentes de la Orden, siendo los consejeros de origen más modesto (597).

x x x x

Jueces árbítrros:

La costumbre de la creación de jueces árbítrros es --ciertamente antigua, como fórmula preliminar de resolver dispu

-
- (593) AHN, OO.MM., Lib. 1.286c, fol. 46.
 - (594) Libro de Bulas, fol. 106v.-107r.
 - (595) Ibidem, fol. 105v.-106v.
 - (596) AHN, OO.MM., Lib. 1.286c, fol. 48.
 - (597) Ibidem, fol. 92-93.
 - (598) J.L. Martín, doc. 117.
 - (599) AHN, Uclés, carp. 338, nº 23.
 - (600) P. Quintero, p. 119.
 - (601) AHN, Uclés, carp. 214, nº 17.

tas sin necesidad de comparecer ante instancias institucionales y con tiempo y costas mínimas. En este sentido cabe interpretar la creación de los alcaldes jurados o fechizos, ya citados en los fueros.

Simultáneamente, cuando los conflictos se entablaban entre miembros de jurisdicciones distintas, las partes disputaban ciertas personas que actuasen arbitrariamente. Así, en 1180 la Orden y el arzobispo de Toledo acordaron nombrar dos canónigos que determinasen el pleito sobre la heredad de Alharrilla y Belinchón (598). También libremente las partes podrían someterse al arbitrio de algún personaje, como en 1276, cuando el concejo de Membrillera y una vecina dieron poder al prior de Uclés y al comendador para que dictase sentencia en el pleito que mantenían sobre la construcción de una presa (599). Dos siglos y medio más tarde, D. Lope de Acuña, camarero mayor de armas del rey y guarda mayor de la ciudad de Huete, falla sentencia arbitral entre los concejos de Uclés y Puebla de Almenara por sus términos (600).

En efecto, los pleitos más corrientes son por los términos. En otros casos, era el rey quien comisionaba a varios sujetos para entender en esos pleitos, conocidos como jueces comisionados. En 1263 Alfonso X ordenó al maestro de Santiago y al concejo de Alcaraz nombrasen cada uno dos árbitros --el rey nombraría otro-- para amojonar sus términos (601). A fines del siglo XV los Reyes Católicos designaron varios comisionados de términos, como en 1487, cuando ordenaron al gobernador de Castilla y al corregidor de Alcaraz entender en el mismo --

asunto (602). Los mismos reyes solían enviar jueces de términos comisionados: por ejemplo, en 1494 a Ledmar (603) y cuatro años después a Socuéllamos (604).

Por último, conocemos dos documentos similares de D. Álvaro de Luna: uno un pleito entre el comendador del Hospital de Toledo y el alcalde mayor de esa ciudad por los términos de Yegros, en que dio comisión al comendador de Medina de las Torres (605) y otro de 1440, en que comisionó a un reformador para que fallase en el pleito entre el comendador de Biedma y el concejo de Colmenar, por los términos de la encomienda de aquél (606).

g) El Maestre, el Rey, el Papa.-

Cabe, en fin, ofrecer algunas notas sobre la suprema autoridad de la Orden, de sus funciones y subalternos, así como de la sujeción a los superiores mandatos del Rey de Castilla y del Pontífice romano.

El Maestre:

Esta institución se encuentra ya perfectamente diseñada en la bula de 1175; de acuerdo con lo expresado a propósito del Capítulo general, el maestre, mudando lo mutable, juega dentro del instituto un papel ciertamente parecido al del monarca en su reino, con la ventaja de ser, al propio tiempo, je-

(602) Pretel, Una ciudad castellana, doc. LXVII.

(603) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 553.

(604) AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 162.

(605) AHN, Uclés, carp. 328, n.º 27.

(606) AHN, Uclés, carp. 247, n.º 14, fol. 233.

(606bis) así lo reconocía expresamente Julio II en 1509 (Bulario, fol. 908-910), incluso, su sucesor León X dio potestad al administrador para absolver los homicidios de los caballeros, sin necesidad de consultar a Roma (Bulario, fol. 924-926).

fe espiritual de sus freiles (606bis). Teóricamente, se establecía un equilibrio entre maestros y treces, para evitar el despotismo de aquél, pudiendo llegar a deponerlo de mediar -- causa justa y grave, no obstante, el maestro podía ejercer su autoridad dentro de unos límites extraordinariamente amplios: todos los freires, clérigos y seglares, le debían obediencia, humildad y disciplina; el maestro daba permiso para las cosas más nimias, aceptaba o rechazaba novicios, autorizaba o denegaba matrimonios, proveía encomiendas, autorizaba juramentos, otorgaba cartas-pueblas, dirigía sus huestes en la guerra y, en fin, representaba a la Orden ante el mundo exterior (607).

En opinión de Jovellanos, diez eran sus prerrogativas (607bis):

- 1º) Conceder fueros, exenciones y privilegios.
- 2º) Establecer leyes capitulares.
- 3º) Extender o limitar los ámbitos de jurisdicción.
- 4º) Obligar a pagar portazgos y a usar puentes y barcas.
- 5º) Conceder títulos de villazgo.
- 6º) Conceder mercados francos.
- 7º) Eximir de pechos.
- 8º) Nombrar y aprobar escribanos públicos.
- 9º) Aprobar las ordenanzas municipales.
- 10º) Detentar las minas.

(607) Lomax, p. 55-56.

(607bis) J. Gómez Centurión: Jovellanos y las Órdenes Militares, Madrid, 1912, p. 251-254.

La forma de elección ya la hemos enunciado, así como hemos visto que las prescripciones de la bula fundacional se seguían cumpliendo en el siglo XV. Sin embargo, una distorsión se produjo cuando la elección de D. Juan Pacheco, pues, convocada por el prior de San Marcos y no por el de Uclés, hubo -- pleito en 1485 ante D. Alonso de Cárdenas con su Consejo, abi-
do nuestro acuerdo e deliberación, fallamos que el dicho nues-
tro prior de Uclés probó bien e cumplidamente su yntinción, es
a saber, él e sus antecesores priores de Uclés aver estado "ab
antiquo" y estar en pacífica posesión "vel casi" de convocar -
a los treze cavalleros electores para la elección de los futu-
ros maestros (608).

Aunque, en realidad, no hubo ocasión de ejercer ese - derecho. En efecto, en 1474, fallecido D. Juan Pacheco, la Frovincia de Castilla eligió a D. Rodrigo Manrique, conde de Paredes, y la de León a D. Alonso de Cárdenas; mantenido el cisma durante dos años, el rey Fernando consiguió a fines de 1476 -- que el Papa le concediera la administración como protector y -
gobernador de la Orden --a veces, se le denomina presidente o
general-- durante seis años (609). Un año más tarde es elegido en el capítulo de Azuaga D. Alonso como maestro: se le entregaron las insignias maestras, los pendones (610), los sellos - con las armas de la Orden y una espada dorada, además, se le - impuso un birrete negro; acto seguido juró sobre la cruz y los

(608) AHN, Uclés, carp. 6, nº 38.

(609) Bulario, fol. 819-821.

(610) Compilación 1603, tít. VIII, cap. I.

(611) Bulario, fol. 821.

Evangelios (611). Pacificados sus reinos e informado de que D. Alonso era persona apta, D. Fernando ordenó que éste fuera recibido como maestro (612); comoquiera que esto iba a suscitar controversias, la reina Isabel ordenó que fuese acatado como - tal (613).

Nuevamente en 1484 la reina se dirigió al pontífice - para que, a la muerte del maestro, le entregase la administración de la Orden, en atención a los dispendios efectuados en - la guerra de Granada (614). Esta petición no fue atendida hasta nueve años más tarde, cuando ambos monarcas fueron nombrados administradores perpetuos, cargo en el que quedó el aragonés tras 1505. Sin embargo, esta perpetuidad, como cargo hereditario, debió de ser discutida por los freires santiaguistas, pues en 1516 se reunieron para elegir o postular nuevo maestro bajo la presidencia del prior de Uclés (615). En adelante, los reyes serían patrimonialmente maestros de Santiago, reconduciendo sus instituciones a sus propios fines.

Administración de la Casa del Maestro:

La gran complejidad que implicaba la administración - de los extensos territorios de la Orden determinó que ya desde fines del siglo XII aquella fuera dividida en encomiendas, como beneficios temporales para los caballeros santiaguistas.

(612) AHN, OO.MM., Lib. 1.247c, fol. 1-5.

(613) Ibidem, fol. 5-7.

(614) AHN, Uclés, carp. 6, nº 9.

(615) AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 118-121.

(616) Lomax, p. 205.

(617) E. Benito Ruano: La banca toscana y la Orden de Santiago durante el siglo XIII, Valladolid, 1961 y Deudas y pagos del Maestro don Felay Pérez Correa, Hispania, XLII, 1962.

Durante el siglo XIII se fue creando una primitiva organización administrativa basada en la estructuración de la Mesa Maestral (entre 1271-74) (616), agrupando varias encomiendas: sus rentas eran recaudadas por arrendadores, generalmente hebreos (617). Encargados de abastecer a la tropa en campaña y recaudar los diezmos de la Mesa Maestral había dos encomiendas de los Bastimentos, de Mancha y ribera de Tajo y Campo de Montiel. La encomienda de la Enfermería llevaría, igualmente, los auxilios necesarios para la guerra. El cuadro se completa con el comendador mayor, quien, además de sus atribuciones judiciales, era el lugarteniente del maestre en la Provincia.

A partir del siglo XIV la estructura administrativa se hace mucho más compleja, en primer lugar, el maestre delega sus funciones en algunos comendadores, al menos, tenemos administradores de la Provincia entre 1348 y 1410 (618). Dentro de la Casa del Maestre actuarían camareros y mayordomos mayores, así como los escribanos encargados de la redacción de los documentos maestres. Más tardía es la aparición de los secretarios de los maestros, ya a mediados del siglo XV. También visitadores especiales, ya estudiados, no son creados antes de fines de esa centuria.

Pero donde la organización se diversifica más es en los aspectos económicos y hacendísticos, sobre todo, a partir del siglo XV. En 1351 Pedro I nombra un alcalde de sacas, con jurisdicción entre Ontur y Beas (619), aunque no parece que de

(618) Cf. estos cargos en las nóminas correspondientes.
(619) Alm. Murcia, Cart. Real, eras 1386-90, fol. 29v.-

pendiese de la Orden, a pesar de actuar en su territorio. A principios del siglo XVI los Reyes Católicos comisionaron un juez de los Estancos y Nuevas Imposiciones, que anduvo por la Orden suspendiendo hornos y portazguillos ilegales (620). Entre 1378 y 1460 tenemos noticias de alcaldes entregadores de la Mesta, incluso, en 1459 sabemos de Pedro Núñez de Toledo, alcalde entregador de las mestas e cannadas de todas las villas e logares del maestradgo de Santiago, por Pedro de Acuña, alcalde entregador mayor del Rey. Parece claro que la Orden no poseía jurisdicción propia sobre mestas (621).

La recaudación de rentas se organizaba de forma harto compleja; en las encomiendas el freile correspondiente delegaba en su mayordomo, si es que no la arrendaba por una cantidad fija. Durante los dos años de la media annata, su producto era entregado a un depositario, que atendía directamente a las órdenes de los Reyes o sus visitadores.

En cuanto a la Mesa Maestral parece que existía la norma de entregar la recaudación en manos de un arrendador con poderes sobre todas las rentas y derechos y todo el territorio de la Orden. Aunque, a veces, aparecen recaudadores o cogedores especializados: en 1393 Alfonso Sánchez de Cetina era recaudador mayor de lancha y ribera de Tajo (622), mientras que en 1505 el rey Fernando mandaba arrendar las rentas del Campo de

(620) AMN, OO.MM., Lib. 1.071c, fol. 260 y 277; Lib. 1.073c, fol. 220, y Lib. 1.077c, fol. 70 y 138.

(621) AMN, Uclés, carp. 51-I, nº 4bis.

(622) P. Quintero, p. 6.

(623) AMN, Uclés, carp. 214, nº 26.

(624) P. Quintero, p. 123.

Montiel, Uclés, Ocaña y Sierra de Beas hasta Murcia (623). También en 1531 Carlos I se dirigía al almotacén o arrendador de la renta de los portazgos, pesos y medidas de Uclés (624). Estos arrendadores, a veces, tenían un procurador (625).

Tras la administración de los Reyes Católicos se crean dos nuevas instituciones de gran importancia, los contadores, encargados de librar los pagos de la Mesa Maestral y de nuncia de las vejaciones sufridas por sus rentas (626), y los fiscales, encargados de ejecutar los mandatos, tanto del Maestre como del Consejo y del contador.

El Rey:

Para calibrar el grado de señorialización de la Orden es de primordial importancia conocer las prerrogativas que sobre ella conservaba la Corona. Ni que decir tiene que éstas sólo se referían al mundo civil, ya que en lo eclesiástico era el pontífice la última instancia.

En los primeros tiempos de la Orden el rey jugó un papel muy importante, pues fue a través de sus donaciones como principalmente se constituyó su solar, sin embargo, aunque esa entrega se hacía por juro de heredad, el monarca nunca renunció a su derecho de revocación, que, por ejemplo, ejerció en 1308 Fernando IV al declarar nula la donación de Fortuna y la alca

(625) AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 202.

(626) Por ejemplo, en 1495 denunció que los vecinos de Albaladejo habían roto tierras fuera de su término, alfoz de Montiel, y no dezmaban a la Mesa Maestral (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 466).

(627) J. Torres Fontes: Fortuna en los siglos XIII y XIV, Murgetana, XXVIII, doc. VI.

día de los moros de la Arrixaca (627). Las donaciones reales se podían referir no sólo a territorios, sino también a honores (628) y, sobre todo, a rentas y derechos jurisdiccionales. Bien entendido que de facto aquél implicaba éstos, pues se donaba un lugar con jurisdicción y rentas.

Como veremos en el capítulo siguiente, los reyes hasta mitad del siglo XIV se fueron desprendiendo progresivamente de sus derechos en favor de los maestros y comendadores, resultando que un siglo después las únicas rentas que les quedaban de recaudar en territorios santiaguistas eran monedas, moneda forera, alcabalas, tercias reales, regalía de minas, capitaciones de minorías confesionales y la justicia en los casos de -- Corte y en suprema apelación.

En efecto, fue en lo jurisdiccional en lo que más intervino el rey de hecho. Y ello a pesar de haber concedido ya en el siglo XIII la inmunidad a sus territorios (629), pues la mayoría de la justicia real le autorizaba a intervenir en varias circunstancias: denegación de justicia por los tribunales señoriales, delitos cometidos por el señor, graves alteraciones del orden público, conflictos entre distintos señoríos y casos de Corte (630). Estos casos eran cinco: forzamiento de mujer,--

(628) Como el concedido a Diego Muñiz, comendador mayor de Segura y luego maestro, de ser el único entregador de las deudas de la Orden a judíos y musulmanes (AMN, Sellos, -- carp. 14, nº 6).

(629) AMN, Sellos, carp. 5, nº 5. Y consiguientemente el derecho a llevar las penas impuestas a sus vasallos, como -- reconoció Pedro I en 1352 (AMN, Uclés, carp. 5-I, nº 47).

(630) Bermejo, *op. cit.*, p. 210-214. También Pérez de la Canal: La justicia de la Corte de Castilla durante los siglos XIII al XV, RID, II, 1975, p. 383-481, y R. Pérez-Bustamante: El Gobierno y la Administración de los Reinos de Casti-

latrocinio conocido, quebrantamiento de camino, a veces, homicidio y alevosía o traición (631). Respecto a este último caso, hemos de decir que de un documento conservado se deduce que -- los casos de alevosía no sólo no eran de jurisdicción real, si no que incluso los alcaldes ordinarios intentaron atribuirse -- su conocimiento: llevado el contencioso ante Alfonso XI, falló que el asunto correspondía librarlo al maestro y sus alcaldes, sin alzada (632).

No obstante, la mayoría de las actuaciones conocidas colocan al rey como árbitro de pleitos entre diversas instituciones; le vemos en 1180 fallando a favor del maestro contra -- el arzobispo de Toledo, en un pleito de términos (633); en la centuria siguiente Fernando III dicta dos sentencias, una contra el concejo de Alcaraz (634) y otra contra el de Cuenca -- (635). Su sucesor, en 1263, también en pleito con Alcaraz, nombró jueces de términos (636).

Otra facultad real consistía en confirmar las concordias entre la Orden y sus concejos o personas singulares, así, Alfonso VIII y Fernando III confirmaron sendas avenencias entre el maestro y su concejo de Ocaña (637). Además, en 1223 aquél aprobó una concordia entre aquélla y D^a Inés de Segovia (638).

lla (1230-1474), Madrid, 1976.

(631) Luis G. de Valdeavellano: Diccionario de Historia de España, II, p. 477, voz INMUNIDADES. Sin embargo, en el siglo XII el juez de Ocaña tenía prohibido prender traidores, violadores o ladrones (De Manuel, p. 529).

(632) AMN, Uclés, carp. 243, n^o 30 y Bulario, fol. - 614-615.

(633) J.L. Martín, doc. 115.

(634) Pretel, Una ciudad castellana, doc. I.

(635) De Manuel, p. 523.

(636) Pretel, doc. IV.

Un siglo más tarde, en 1337, Alfonso XI, a petición de las órdenes, establece que los pleitos contra personas por causa de bienes o rentas sean librados ante la Corte real (639). A veces, el rey intervino por propia iniciativa para castigar a aquellos alcaldes que, en forma evidente, habían dictado sentencias injustas, como ocurrió en el largo contencioso mantenido entre D^a Elvira, viuda de Fernán Pérez de Uclés, y Yuçaf Abenlup, entre 1310 y 1322 (640).

Como se ha podido apreciar, tras la mitad del siglo XIV no conocemos ninguna intervención real, a excepción, claro está, de las normales confirmaciones de anteriores privilegios, porque con los Trastámara la Orden ha conseguido el máximo de autonomía como institución. En adelante, el control de ésta pasará por la ubicación en el maestrazgo de personas reales o cercanas a la realeza.

El Papa:

La Orden de Santiago, a diferencia de las otras órdenes peninsulares, estaba vinculada al papado directamente, sin mediación de ninguna orden religiosa internacional (641), es por esto por lo que la relación con el pontífice fue muy estrecha. Esta tutela se mostró desde el momento de su formación de

(637) J. González, Alfonso VIII, doc. 868 y De Manuel, p. 528-530.

(638) ANN, Uclés, carp. 338, n^o 10.

(639) En confirmación de su hijo en 1351 (RAH, Salazar, I-39, fol. 295v.-297v.).

(640) ANN, Uclés, carp. 338, n^o 25.

(641) Lowax, p. 17.

(642) J.L. Martín, doc. 59.

(643) Ibidem, doc. 75.

(644) ANN, Uclés, carp. 339, n^o 17.

diversos modos. El mismo papa fundador, Alejandro III, puso - bajo su protección a los freires y sus bienes ya en 1173 (642); dos años más tarde comunicaba al orbe la fundación, pidiendo - al propio tiempo, ayuda para los freires (643). Igualmente, Urbano IV en 1264 volvió a colocar a los santiaguistas bajo su - tutela (644).

Debido al carácter religioso de la nueva institución, el papa pronto solicitó y tenía la influencia de los diocesanos hispanos: si en 1179 Alejandro III les recordaba su obligación de ayudar a los freires a hacer reintegrarse a la Orden a los hermanos que la habían abandonado, bajo pena de excomunión -- (645), en 1181 Lucio III les recordaba que la Orden no tenía - que pagar ningún derecho por las iglesias que construyera en - lugares desiertos o conquistados a los musulmanes (646). Más - tarde, a principios del siglo XIV, Clemente V les mandó que no inquietasen al maestro ni a los freires por los privilegios recibidos de la Santa Sede (647). Naturalmente, el papa puso mucho cuidado en confirmar periódicamente la bula fundacional, - las donaciones y posesiones, desde el primer momento (648).

La intervención más amplia y conocida de los pontífices se refiere a los pleitos que la Orden mantuvo, o bien den-

(645) J.L. Martín, doc. 99.

(646) *Ibidem*, doc. 131.

(647) Benavides, doc. CCCXCVIII. El mismo ordenó al obispo lascurrense restituyera a la Orden los bienes usurpados por Gastón de Bearn (*ibidem*, doc. CCCXCIX). En 1187 Urbano III protegía nuevamente a la Orden, ordenándole que no respondiera a las cartas obtenidas con fraude o engaño (J.L. Martín, doc. 227).

(648) J.L. Martín, doc. 73, 110, 168 y 226. Para la centuria siguiente basta ojear las Memorias de Fernando III, cuyas mercedes se hallan casi todas en confirmaciones papales.

tro de los institutos santiaguistas o bien con otras instituciones, generalmente obispos, según privilegio de Lucio III en 1182, en que establecía que los freires sólo responderían ante el papa y sus legados (648bis). Como es sabido, Sixto IV creó como jueces conservadores de la Orden al arzobispo de Sevilla, a los obispos de Burgos, Ávila, Córdoba, Cuenca y Badajoz y al abad de Valdeiglesias (649). Pero, en la práctica, los jueces apostólicos siempre fueron otros, si exceptuamos al conquense. Éste actuó por delegación del pontífice en 1250 y 1356 (650).

En 1217 vemos interviniendo colegiadamente al abad de Sta. Leocadia, al deán de Toledo y al archidiácono de Talavera (651); al año siguiente encontramos actuando judicialmente al deán y tesorero de Palencia (652), aunque lo normal era que se delegase a un solo eclesiástico, unas veces, un deán, como el de Palencia (653), otras veces, archidiáconos, como el de Toledo (654), otras, obispos, como el de Sigüenza (655) o el de Segovia (656) y, por fin, al arzobispo de Toledo (657) o al Cardenal Gil, diácono de San Cosme y San Damián (658).

Los conflictos más usuales se producían con los obispos limítrofes, Cuenca y Toledo, por derechos eclesiásticos

(648bis) J.L. Martín, doc. 142.

(649) AHN, Códices, cód. 45b, fol. 47r. Legislación - real en Montalvo, Lib. I, tit. VII. Estos no deberían inmiscuirse en las causas entre vasallos y freiles (Compilación 1603, - tit. XXI, cap. X).

(650) AHN, Uclés, carp. 243, nº 17 y 339, nº 36.

(651) AHN, Uclés, carp. 243, nº 6 y 8, y 99-I, nº 17.

(652) AHN, Uclés, carp. 243, nº 7.

(653) AHN, Uclés, carp. 328, nº 23.

(654) AHN, Uclés, carp. 99-I, nº 33, 34 y 35.

(655) AHN, Uclés, carp. 339, nº 28.

(656) AHN, Uclés, carp. 243, nº 17.

(657) AHN, Uclés, carp. 311, nº 21.

o creación de iglesias (659); también con concejos realengos o santiaguistas por derechos de paso (660) y construcción o posesión de casas (661), molinos (662) y castillos (663), pertenecientes a conventos y hospitales. Las disputas internas solían ser de dos tipos, o bien entre el prior de Uclés y un comendador por el pago de la décima anual (664), o bien entre dos aspirantes a comendadores de una misma encomienda, como en la encomienda de Montizón entre Jorge Manrique y Diego de Iranzo - (665), librada ante el tribunal romano de la Rota, al igual - que el mantenido entre Juan de Rueda y Garcerán de Soler, por la de Alpajes (666).

Ya a fines del siglo XV jueces apostólicos intervinieron en la disputa entre el maestre D. Alonso de Cárdenas y -- Luis Manrique, comendador de Montizón, por unas rentas (667) - y entre el prior de Uclés y el comendador de Montealegre por una heredad (668).

Huelga decir que en todas estas causas eclesiásticas la apelación final correspondía al Pontífice: tanto en el siglo XIII como en el XIV, haciendo uso de su alta jurisdicción,

(658) Lomax, El obispo D. Rodrigo p. 342-360.

(659) AHN, Uclés, carp. 70, nº 2.

(660) AHN, Uclés, carp. 339, nº 11.

(661) AHN, Uclés, carp. 243, nº 8 y 99-I, nº 17 y 34.

(662) AHN, Uclés, carp. 99-I, nº 35.

(663) AHN, Uclés, carp. 365, nº 12.

(664) AHN, Uclés, carp. 328, nº 23 y 339, nº 28. La documentación referente a estos pleitos tras 1500 es numerosísima.

(665) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 564. Sin embargo, no estaba expresamente prohibido (Compilación 1603, tít. VIII, cap. IV).

(666) AHN, Uclés, carp. 54, nº 1.

(667) AHN, Uclés, carp. 216, nº 5.

(668) AHN, Uclés, carp. 212, nº 2.

absolvió a freiles y seglares de excomunión (669) y sacrilegio (670). Otra importante función que correspondía al papa era la confirmación de la elección del maestro (671), o la entrega de la administración a los reyes (672). Igualmente, podían conceder esa administración a perpetuidad (673) e, incluso, permitir desmembrar sus propiedades para fines justificados, como autorizaron a Carlos I (674).

A cambio de los desvelos del papa, la Orden debía pagarle 10 malochinos o malequinos, más tarde florines, anuales, que tras 1387 correspondía tributarlos al prior de Uclés, pues D. Lorenzo Suárez le había cedido, al efecto, la villa de Santa María de los Llanos (675).

x x x x

Jurisdicción exenta de la Orden:

Como se ha visto, los freiles santiaguistas estaban exentos de jurisdicción tanto eclesiástica como civil (676), debiendo responder sólo ante el Papa y sus legados (677). Los que fueran violentamente contra ellos serían inmediatamente excomulgados sin absolución (678). Fernando III lo entendió así, cuando en 1234 creó un juez especial para las querellas de los freires de Uclés, permitiéndoles acudir a él en caso -

(669) AMN, Uclés, carp. 243, nº 17. Fue encargado de su ejecución el obispo de Segovia.

(670) AMN, Uclés, carp. 99-I, nº 33. Ejecutada por el archidiacono de Toledo.

(671) Bulario, fol. 822-831.

(672) Peticiones de Enrique IV en 1465 (Memorias de Enrique IV, doc. CXX-CXXIII) y las de la reina Isabel de 1484 (AMN, Uclés, carp. 6, nº 9). La concesión de la administración indistinta de las tres órdenes (Ortega y Cotes, Bulario de Calatrava, p. 501-503 y 692-693).

(673) RAH, Salazar, A-I, fol. 91-92.

de descontento (679). Legados papales y jueces conservadores jugaron en esto un lugar importante, al menos hasta el siglo XIV, pues ya en el siguiente era el maestro el que delegaba - en jueces, caballeros y clérigos, de la Orden en cada Provincia; para la apelación ante él, delegaría ante dos caballeros asesorados por un letrado (680).

En las causas criminales estableció Felipe II que se librasen ante el Consejo de la Orden, ayudado por dos caballeros ancianos designados por el presidente del Consejo (681). Para 1600 Clemente VIII declararía que en primera instancia - irían al Consejo de Órdenes; en apelación al rey, quien delegaría en dos jueces del Consejo Real y dos del de Órdenes; en última instancia, el rey delegaría libremente (682).

(674) RAH, Salazar, I-23, fol. 32-33. También exhortaba a ayudar con limosnas a la Orden (J.L. Martín, doc. 225 y 244) y la asesoraba en cuestiones canónicas, como en 1181 - en que Lucio III respondió a la cuestión de si era provechosa la misa oída de clérigos concubinos (J.L. Martín, doc. 135).

- (675) AHN, Uclés, carp. 347, nº 3.
- (676) AHN, Códices, cód. 45b, fol. 46v.
- (677) J.L. Martín, doc. 142.
- (678) AHN, Códices, cód. 45b, fol. 46v.
- (679) AHN, Sellos, carp. 5, nº 5.
- (680) Compilación 1603, tit. XXI, cap. I.
- (681) Ibidem, tit. XXI, cap. V.
- (682) Bulario, fol. 1.024-1.025.
- (683) Compilación 1603, tit. XXI, cap. III.
- (684) Ibidem, tit. XXI, cap. IV.
- (685) Id., cap. VII.
- (686) Id., cap. VIII.



Las demandas entre caballeros de distintas órdenes, tanto en causas civiles como criminales irían, tras su erección, al Consejo de Órdenes (683). En todos los casos de procedimiento debían los freiles conseguir licencia del maestro: para seguir pleito (684) ni para salir fiadores (685). Por supuesto que para las disciplinas impuestas no había apelación (686).

CAPÍTULO VI.-

RENTAS Y DERECHOS SEGÚN SU NATURALEZA JURÍDICA.-

2

CAPÍTULO VI.-

RENTAS Y DERECHOS SEGÚN SU NATURALEZA JURÍDICA.-
=====

A) Ingresos propios de la Orden como titular de un señorío laico: Rentas territoriales

E) Ingresos jurisdiccionales:

- ingresos por el ejercicio de la justicia
- monopolios y obsequios
- rentas jurisdiccionales

C) Ingresos ocupados a otras fiscalidades:

- portazgos, derechos de paso y montazgos
- imposiciones eclesiásticas
- fiscalidad regia

Conclusión.-

CAPÍTULO VI.-

LAS RENTAS.-

=====

Para conocer multitud de aspectos de la vida cotidiana, así como el volumen de recursos de que disponía la Orden y los conceptos por los que se tributaba, es de suma importancia estudiar las rentas de esta Orden militar, según un criterio - de tipo jurídico.

A) Rentas territoriales.-

Entiendo por bienes territoriales tanto los fundos como los inmuebles cuya propiedad directa se había reservado la Orden para su explotación directa o a través de arrendamiento.

Entre los predios de explotación agro-pecuaria cabe - distinguir varios apartados de acuerdo con los predios allí -- ubicados; los de mayor entidad solían ser los llamados heredamientos o heredades, las cuales eran especialmente conocidas - en tierras del Priorato de Uclés, constituyendo la mayor parte de los bienes de las encomiendas de los hospitales allí situados, llegando a alcanzar en el de Santiago de Talavera el 91'5 por ciento del total de sus rentas (1); en la mayoría de los -

(1) La mayoría de los datos aquí utilizados están claramente especificados en los cuadros de rentas, adonde me remito.

casos vienen a coincidir con antiguos términos redondos desolados. Se les puede identificar con los cortijos andaluces.

De las tierras dedicadas a pauto la más extendida -- era la dehesa, que encontramos por todo el territorio castellano de la Orden, si exceptuamos las tierras de la vega murciana. Los aprovechamientos que se extraían de las dehesas -- eran de lo más variado, así, aparte del pasto, tanto de verano como de invierno (conocidos como agostadero e invernadero, respectivamente), por los que se pagaban los derechos llamados herbajes (2), se utilizaban los rastrojos y el esparto -- allí crecido, contando con que no se hubiera separado una parte de la dehesa para cultivos de pan llevar, cosa que ocurre con cierta frecuencia en esta época.

En el valor total de las rentas de las encomiendas -- solía suponer una parte importante, así, por ejemplo, era la entrada casi exclusiva del monasterio de Santa Fe de Toledo: su dehesa de San Martín rentaba en 1525 un total de 1.000 ducados. El comendador de Segura de la Sierra tenía seis dehesas que le rentaron en 1498 54.000 mrs. y 80 fanegas de pan por mitad. Estas importantes rentas experimentaron un gran auge a fines del siglo XV y comienzos del siguiente por razones obvias; por ejemplo, la dehesa de Peñafloz, en el Campo de Montiel se revalorizó un 76% en 1514 con respecto a 1478; la de Ritos, en la Torre de Juan Abad, se revalorizó en sólo cuatro

(2) Llevaba el comendador de Segura la mitad de los derechos de los ganados que entraban a herbajar al final del verano en la Sierra, siendo la otra mitad de los caballeros de la villa; rentaban en tiempos de paz entre 10.000 y 12.000 mrs. (AHN, O.M.M., Lib. 1.063c, fol. 308).

años (1511-1515) un 5%, mientras en 1525 lo había hecho en un 45% con respecto a la primera fecha.

Otros bienes territoriales similares en sus aprovechamientos eran los cotos, ejidos, montes, prados, sernas, sotos y navazos.

Con respecto a las tierras cerealeras o de pan llevar poco hay que decir a lo dicho en el capítulo correspondiente, salvo recordar que estaban extendidas por toda la Orden en lotes más bien pequeños y con valores y rendimientos de lo más variables; recibían el nombre de tierras, hazas, quifiones o -yuntas.

Los olivares también estaban implantados por todas partes, aunque en pequeño número, concentrándose, sobre todo, en Jaén y Murcia. Algo similar se puede decir de las huertas, tan importantes en la economía murciana, donde prácticamente todas las encomiendas tenían su "huerta de la Orden", que solía ser de gran extensión, como la de Ascoy en Cieza, que tenía 1.000 tahullas de regadío, en la cual además del censo -- por el que estaban arrendadas, pagaban una de cada siete fanegas recogidas en concepto de diezmo. Hay que aclarar que dentro de huertas se podía encontrar tanto cualquier producto de la trilogía mediterránea como árboles frutales.

Las viñas tanto en parrales como en majuelos estaban muy extendidas por todas partes. Otras propiedades de las que se extraían buenos ingresos eran las olmedas y herreñales, -- así como sitios de panales y colmenares.

También abundaban los inmuebles urbanos, casas y tien

das, otros bienes serían los pajares, cuevas (como conservadoras de alimentos fríos), eras para trilla, corrales de casas - para cría de animales menudos y diversos solares. Por regla general, todos estos bienes territoriales solían corresponder a la encomienda respectiva en que estaban ubicados, sin embargo, tanto la mesa maestral como la encomienda mayor de Castilla se habían reservado algunos, aunque representaban una parte muy pequeña de sus rentas.

En concreto, la Cámara maestral tenía en Ocaña casas, tiendas y corrales que, junto a unas tierras a orillas del Tajaña, rentaban en 1523 un total de 21.446 mrs., asimismo, en Montiel tenía otros bienes inmuebles semejantes, además de un portal para siete tiendas, todos ellos de no muy alto valor: - 1.646 mrs. En Férrez, lugar perteneciente a la Mesa Maestral, - tenía la huerta de la Orden, mientras en la ciudad de Murcia - detentaba diez casas en la collación de Santa Clara y cinco en la de Santa María, además de buen número de huertas y tierras en sus términos, que rentaron en 1498 globalmente 4.575,5 mrs.

El comendador mayor tenía en tierras del Tajo el término despoblado de Valdepueco y las dehesas del también despoblado lugar de Alharilla y las del Villar y Carrascales. En Almedina tenía huertas y viñas por valor de 2.205,5 mrs., y en la Torre de Juan Abad la dehesa más arriba citada.

Todos estos bienes habían sufrido una gran dispersión a fines de la Edad Media, por hallarse desperdigados por muy diversos lugares y porque se hacían trasposos sin conocimiento de la Orden, es por esto por lo que una de las primeras gestio

nes que llevaban a cabo los visitantes al llegar a un núcleo de población era pedir los títulos de acensamiento de estos bienes, con apercibimiento de que, de lo contrario, los darían por suspendidos y serían adjudicados a la Orden, como ocurrió en Lorca en 1498. Estas pérdidas se rastrean sobre todo en Jaén y Murcia.

Los contratos de arrendamiento se establecían normalmente por períodos largos de tiempo (por vida del adjudicatario o por vida del comendador), a cambio de un tributo fijo en dinero o en especie, o de ambas formas al mismo tiempo (3). Esto dio lugar a grandes abusos, como sucedió con los vecinos de Mengíbar, que tenían muchas aranzadas de huertas, viñas y tierras para poner viñas, propiedad del maestro, al que pagaban la irrisoria cantidad de 30 mrs./aranzada, amén del medio diezmo del producto (4).

Cuando los arrendamientos eran de grandes propiedades, para ayudar al posible arrendador a hacerse cargo, se le ofrecía un prometido o cantidad en metálico sobre el valor del arrendamiento; aunque, a veces, ocurría lo contrario y era el arrendador quien ofrecía al adjudicador un pequeño obsequio para recompensarle en su posible pérdida (5).

(3) Había establecido D. Alonso de Cárdenas que todos los censos fueran enfiteúsicos, debiendo pagarse en florines de oro o reales de plata y no en monedas de valor fluctuante (Compilación, 1605, fol. 193-194).

Las transacciones entre particulares debían hacerse con conocimiento de la Orden o su representante y pagando los derechos de veintena, consistentes en la veintava parte del valor en metálico de la transacción. De todas maneras, debía ser el maestro en Capítulo general quien aprobara tales censos, fijándose para ello una pequeña cantidad de días.

B) Ingresos jurisdiccionales.-

1) Ingresos por el ejercicio de la justicia:

Es bien sabido cómo la Orden de Santiago ejercía la jurisdicción sobre su territorio: ésta suponía un "juez o tribunal investido de la potestad de juzgar, un procedimiento o serie de trámites fijos encaminados a garantizar los derechos de las partes y el acierto en la resolución, normas de derecho consuetudinario o escrito a que haya de ajustarse el fallo" (6). En definitiva, "una actuación jurídica por la cual se enuncia, se declara o se manifiesta el Derecho" (7).

Como hemos repetido varias veces, desde los comienzos de la Orden se le concedieron localidades y fortificaciones cum omnibus suis directuris, esto es, con la jurisdicción sobre las personas y la tierra; por si cupiera alguna duda al respecto, Alfonso XI, en su Ordenamiento de Alcalá, dispuso que prescribiera la jurisdicción para aquéllos que la vinieran ejerciendo desde cuarenta años antes (8).

Así, a finales del siglo XV prácticamente todos los comendadores aparecían como receptores del producto de las pe-

(4) AMN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 265. Estableció el dicho maestro que los censos se revisasen periódicamente para que no ocurriesen casos parecidos.

(5) AMN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 132. Era llamada adehala, como la que ofreció el arrendador de la dehesa de Monleagre a su comendador, consistente en un carnero o 100 mrs. Esta roba parece que era similar al alboroque altomedieval.

(6) D. Eduardo de Hinojosa: El régimen señorial y la cuestión agraria en Cataluña durante la Edad Media, Madrid, - 1905, p. 25.

(7) J.M. Pérez-Prados: "Hacer justicia". Notas sobre actuación gubernativa medieval, Moneda y Crédito, CXXIX, 1974, p. 24.

(8) Madrid, 1774, tit. XXVII, ley II. Los ejemplos son múltiples.

nas y calumnias de su encomienda, y así lo establecían las leyes capitulares (9). Al examinar el derecho penal medieval diferencia Orlandis, por un lado, aquellos delitos que originan la pérdida de la paz y aquéllos cuya condena implicaba una sanción meramente pecuniaria, sistema generalizado en la Alta -- Edad Media (10). Desde luego no había un régimen común para -- todas estas penas en cuanto al sistema de percepción, que en -- los fueros extensos se repartían entre juez, alcaldes, el querrelloso y palacio (11).

Concretamente, conocemos diversos delitos, cuyas penas, bien de Derecho bien arbitrarias, se atribuían los comendadores: homicidios, juegos prohibidos, hurtos, etc. .

Dentro de un primer grupo de delitos, se destacan los que implicaban la puesta en peligro de la integridad de las -- personas: sabemos que los comendadores de Ocaña y Montiel percibían las penas de los homicidios cometidos en el ámbito de -- su encomienda; asimismo, las penas por derramamiento de sangre

(9) Compilación 1603, tít. XXII, cap. I.

(10) José Orlandis: Sobre el concepto de delito en el Derecho de la Alta Edad Media, ANDE, XVI, 1945, p. 159-146.

(11) Cf., por ejemplo, el artículo 31 del fuero sistemático de Uclés sobre la forma de repartir las calumnias (F. -- Fita, BRAH, XIV, 1889).

Parece ser que pronto hubo costumbre de redimir las -- penas corporales por dinero por parte de los comendadores que las habían de percibir, estableciéndose que eso sólo se pudiese hacer en las morerías que tenían privilegio para ello, excepto los cuatro casos de alferezía: encubrimiento, incendio, quebrantamiento de camino y encubrimiento de ganado (Compilación 1603, tít. XXII, cap. II).

Como hemos visto en el capítulo anterior, los alcaldes y demás oficiales concejiles, además de por las participaciones en las multas impuestas, cobraban en el siglo XV por -- un arancel fijo y por un salario del concejo.

constan en las encomiendas de Bedmar y el Hinojoso. Algo similar serían las penas de armas percibidas en Villanueva de Alcardete, aunque por un ordenamiento del Infante D. Enrique parece que no existía una legislación general al respecto, por lo que hubo de disponer que qualquiera que acometiere a hombre o muger con armas, lança o puñal o espada, dardo o alavesa, palo o piedra y con otra arma con que pueda herir o matar, que pierda el arma y caya en pena de sesenta maravedíes (12).

Un segundo grupo bien caracterizado de delitos sería el de los juegos prohibidos: éstos se jugaban en el tablero o casa destinada especialmente para ello --recordemos las Coplas de Jorge Manrique--; los más corrientes eran los dados o naipes, aunque también se podía jugar a chueda, escaques, carnicoles, dinero seco, prendas y valores. Parece que se podía --apostar, además de dinero en metálico, animales menudos (perdices, gallinas, palomas, conejos y cabritos).

La costumbre del juego estaba muy extendida, prodigándose especialmente con ocasión de las fiestas. Fue el Infante D. Enrique quien, recogiendo legislación real anterior, prohibió éstos, ya que suponían dilapidación de haciendas, siguiéndose de ello grandes males, como reyertas (13) y es causa que

(12) Compilación 1605, Lib. II. tít. XXVI. La responsabilidad se establecía para mayores de 16 años; repartiéndose de la siguiente manera: el arma para el alguacil de la villa, un tercio de la pena para los alcaldes y el resto para el comendador. Se eximía de esta pena los castigos del marido a la mujer, del padre al hijo y del maestro al discípulo. Más tarde, D. Alonso de Cárdenas dispuso que las heridas hechas del cuello para arriba se castigasen con 200 mrs. y del cuello para abajo con 100, pudiendo reclamar los comendadores las armas si no las pidieren los alguaciles.

el nombre de Nuestro Sennor es blasfemado (14). Era normal que el comendador arrendase el tablero, por el que percibía sustanciosas rentas, así, por ejemplo, el tablero de Montiel de 1493 rentó 18.000 mrs., mandándose una y otra vez, aunque sin mucho efecto, que no se arrendase ni se jugase con el consentimiento de los comendadores.

En un tercer y último grupo he incluido una serie de penas diversas: las penas de fuegos, delito de gran importancia en esta época en que tan grandes aprovechamientos se extraían de los montes, ya que cuando se habla de incendios se refieren fundamentalmente a dehesas y montes. Al conceder en 1429 los visitadores de la Orden la dehesa de Moheda al conde de Villanueva de Alcardete, establecieron penas de 100 mrs. por cada aranzada quemada (15). Asimismo, el Infante D. Enrique dispuso para estos casos que demás de los daños que fazen, que son obligados a pagar por derecho, que paguen en penas seiscientos maravedís (16).

(13) Ibidem, tít. XXIX. La única excepción que admitió el citado maestro fue la de que se jugase esos pequeños animales por Navidad, pero sin pasar de un par de ellos, aunque nunca por medio de dados, los cuales prohibió vender; así mismo dio poder a los comendadores para que prendasen a los que estuvieren jugando. Pero pasó el tiempo y todo seguía lo mismo, pues era práctica corriente incluso entre comendadores y freiles de la Orden, así los Reyes en sus Cortes de Toledo de 1480 volvieron a prohibirlos, ordenando que el juez que juzgase el caso llevara un tercio y el resto el bisco real (Libro de Fulas, fol. 188v.-189v.).

(14) ANM, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 441-442. Mandaron los visitadores al comendador de Montiel que no arrendara el tablero.

(15) ANM, Uclés, carp. 93, nº 34. Tanto en caso de incendio como de tala de árboles dentro de la dehesa, las penas se habrían de librar syn figura de juicio no dando lugar a -- lenguas dilaciones, salvo solamente rescibido juramento de los dichos guardianes.

Íntimamente ligados con los delitos por incendio estaban los cometidos por corte de leña en los montes de los concejos, así, sabemos que los comendadores de Dosbarrios y Campo de Criptana llevaban un tercio de sus penas y el de Santa Cruz de la Zarza llevaba el cuarto. En la dehesa de Villanueva de Alcardete, antes citada, las penas por corta de una rama eran de 20 mrs. y por pie 60. Una vez más el maestro D. Enrique ordenó que el cortare árbol pechase el daño y multa de 60 mrs. si tuviese fruto y, de lo contrario, la mitad (17).

Otro concepto por el que se pagaban multas era la ausencia a los alardes reglamentarios: como se ha visto, los vecinos cuyos bienes superaban una cuantía mínima dada, debían mantener continuamente caballo y armas, y para demostrarlo debían asistir a los alardes, siendo penada tanto la no asistencia como la falta de algún elemento reglamentario.

Las penas que de ahí se derivaban, según el ordenamiento del Infante, eran 6 mrs. para el cuadrillero y 200 para la Cámara del maestro, así como 50 para el cuadrillero de cada uno que no llevase caballo; esto parece que era la norma general, sin embargo, los comendadores de Segura y Boas parece que tenían preeminencia de llevar las cuantías referentes al fisco maestral (18).

(16) Compilación 1605, Lib. II, tit. XXXI, ley I. El acusador llevaba un tercio y el comendador el resto.

(17) *Ibidem*, ley V. A repartir entre el dueño y el comendador. Otras penas contenidas en el mismo título se refieren a los que envenenaban las aguas: 300 mrs. por cada vez, repartidas el acusador un tercio y el resto el comendador, incurrían en responsabilidad los mayores de 14 años. Los que hurtan barbados (vidos): al dueño el daño doblado y setenas a la Orden; similar es el castigo por el robo de zumacoles (leyes II, III

Las penas de achaques, que se cobraban sólo en Carri-
zosa, se refieren a las multas impuestas en la circulación del
ganado (19).

El comendador de Ocaña y el alcaide de Villanueva de
Alcardete percibían multas en concepto de setenas: según Jean
Roudil, era la "pena con que se obligaba a que se pagase el -
séptuplo de una cantidad determinada" (20); más específicamen-
te, la setena era la multa percibida por el fisco regio en --
concepto de hurto (21).

y IV). D. Alonso de Cárdenas ordenó pagasen el doble en todos
los casos antes citados, ya que eran delitos que se seguían -
cometiendo de ordinario (ley VI).

(18) La ordenanza del maestro en Compilación, Lib. -
II, tít. XXVIII, ley I, y las preeminencias de los comendado-
res en AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 308 y Lib. 1.064c, fol.
251, respectivamente.

(19) "Hubo también controversias con las justicias -
de muchos pueblos y los Alcaldes entregadores del Concejo de
la Mesta, sobre el ejercicio de la jurisdicción en cuanto a -
los ganados y penas a que los querían sujetar, que llaman ---
achaques, y a los que los cobraban Ministros Achaqueros" (Sala-
zar de la Cana: Origen de la renta del Servicio y Montazgo, -
Madrid, 1746, fol. 189). En 1487 mandaron los reyes a los con-
cejos del Campo de Montiel y Torre de Juan Abad que guardasen
la antigua hermandad de pastos con Alcaraz y que no les lleva-
sen penas, derechos ni achaques (Aurelio Fretel: Una ciudad -
castellana en los siglos XIV y XV (Alcaraz 1300-1475), Albace-
te, 1978, doc. LXVII, p. 319-320).

(20) Les Fueros d'Alcaraz et d'Alarcón. Edition synop-
tique avec les variantes du Fuero d'Alcaraz, introduction, no-
tes et glossaire, Paris (1962), II, p. 690.

(21) Así es bien evidente en los artículos 20, 227 y
817 del Fuero de Alarcón; además en 1499, dirigiéndose los Re-
yes a las justicias del Reino de Granada, ordenaron que cada
e quando oviéredes de fazer condenación de setenas contra qua-
lesquier personas por qualesquier hurtos en que según las le-
yes de nuestros reynos devun ser condenados en setenas, las -
pagasen al fisco regio (Libro de Bulas, fol. 186v.-187v.; más
datos en fol. 84v.-85v.).

No creo que tenga nada que ver esta pena con la multa
anglosajona de HUNDREDUS a que remite Du Cange (Glossarium Le-
diae et Infimae Latinitatis, 1954, IV, p. 264-265).

El comendador de Montiel percibía el ingreso por penas de marcos: consistía en la multa que se cobraba a los clérigos amancebados, delito penado al menos desde la época del maestro D. Lorenzo Suárez de Figueroa (22).

Una pena menos corriente era la de los desposorios efectuados sin el consentimiento paterno, castigado con 600 mrs., de los que dos tercios irían para el comendador, así, en 1478 el alcaide de Villanueva de Alcardete ovo de penas -- oganno de un desposorio 1.200 mrs (23).

Otras multas llevadas por los comendadores serían las impuestas por las prácticas de usura y logro, por renegados y blasfemos, por perjuros, y hechiceros y adivinos, así como las de las mujeres bravas y alcahuetas (24).

(22) Compilación 1605, Lib. I, tít. XIX, ley I. En las Cortes de Toledo de 1480 se dispuso que el marco se pagase la primera vez, la segunda, además, se desterraría a la mancha por un año y, a la tercera, recibiría el clérigo 100 azotes públicos (Libro de Bulas, fol. 163r.) Como hemos visto era esta una práctica usual.

(23) Compilación, Lib. I. tít. XVIII, y AN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 173.

(24) No he encontrado en los libros de visita ninguna referencia a estos delitos y sus penas, sin embargo, están bien documentados en los Establecimientos de la Orden: las penas de los usureros eran completas para los comendadores (Lib. I, tít. XIII); para el caso de blasfemia se incurría en responsabilidad desde los 15 años y se penaba la primera vez al que renegara, descreyere o desadorare o dixere palabras equipolentes, o escupiere contra el Cielo o contra imagen de Nuestro Señor Dios diciendo: reniego, o descreo o desadoro de Iesu-Christo, u del Spiritu Santo u de Santa Maria, con 300 mrs. a repartir por igual entre el acusador, los Alcaldes y el comendador; la segunda vez, si fuere hombre de hacienda, 600 mrs. y la tercera 1.200 y la expulsión por cinco años por voz de pregonero y llevando atada soga al cuello y mordaza en la lengua. En caso de que fuera hombre rufián o que no tuviese hacienda, se le pondría la mordaza y a la primera vez se le darían 20 azotes, 40 a la segunda y a la tercera 60 azotes, todos públicos. Las blasfemias contra santos o ángeles se castigaban con la cárcel, habiendo de dar 4 mrs. de carcelaje (tít. XV); el

Caso especial es el del comendador de Uclés, el cual delegaba en un subcomendador que llevaba el juzgado de la encomienda y sus anejos, concretamente, el juzgado de los desterrados del portazgo de Uclés, el de las deudas contraídas por éste y el de los agraviados de los pechos de los vecinos de la villa, lo que le supuso en el año 1477 un total de cuarenta mil maravedíes (25).

Un segundo grupo de ingresos percibidos por la Orden, en el ejercicio de la jurisdicción, sería el de los abintestados y bienes mostrencos, derechos que se llevaban casi por completo en todo el territorio castellano.

En cuanto a las cosas mostrencas, el derecho de los comendadores se ejercía de una doble manera: sabemos que en Villaseca de Haro el comendador llevaba de mostrenco de cada vecino que abandonaba la encomienda 12 mrs. por casa movida -- (26). Aunque no es éste el sentido más general: normalmente se entendía por mostrenco el ganado perdido cuyo dueño era desconocido, esto parece que dio lugar a abusos por parte de los representantes de la Institución, y así el maestro D. Enrique se haló que no se embargasen los ganados sino un año y un día después de su pérdida, y que durante este tiempo sean pregonados

perjuro en juicio era castigado a servir durante un año en un castillo fronterizo de moros, a escoger por el maestro (tit. XVI). Los que usasen malas artes de adivinación o echaren las suertes de Santa María, la primera vez serían castigados con 600 mrs., mitad para la Cámara maestra y mitad para el comendador, además de las penas de derecho, y la segunda con 60 azotes públicos; los que fuesen a buscar a los adivinos, la primera vez pagarían la mitad de la pena y la segunda, pagarían doblada la pena de derecho (tit. XVII), legislación real (Libro de Bulas, fol. 3v.-4v.). Las mujeres que organizaban riñas y escándalos

los tales ganados y bestias tres mercados, do hoviére mercado, y do no lo hoviére, tres domingos públicamente (27), y así parece que se cumplía a fines del siglo XV (28).

Igualmente, era costumbre generalmente extendida que los comendadores llevasen el quinto de los bienes de los que morían intestados, pero nuevos abusos llevaron a los maestros a establecer ciertas excepciones en su percepción: D. Lorenzo Suárez dispuso que sólo se llevasen en caso de que no apareciera ningún testamento, ya que lo cobraban por el simple hecho de que el difunto no dijera su última voluntad en su lecho de muerte (29).

Es bien sabido cómo los comendadores tenían derecho a cobrar algunos presentes de diversos cargos concejiles o delegados suyos, sin embargo, no parece que estos presentes estuviera muy extendidos, sólo he hallado testimonios en tres encomiendas: los alcaldes del Corral de Almaguer habían de dar cada año un carnero al comendador o bien los 60 mrs. a que equivalía (30); del mismo modo, los alcaldes de Santa Cruz de la -

entre sí, además de las penas de derecho pagarían 102 mrs. al comendador (tit. XXVII) y cualquiera, hombre o mujer, que hiciera alcahuetería a mujer casada, soltera o viuda honesta, pagaría de pena cada vez 1.000 mrs. a repartir entre el denunciante y el comendador (tit. XXVIII).

(25) ANH, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 30.

(26) Ibidem, fol. 185.

(27) Compilación 1605, tit. XL. El que no siguiera estas normas debería entregar el ganado a su dueño, además de pagarle el doble de su valor en pena y las costas.

(28) Así se desprende de las visitas efectuadas a La Rembrilla y Ocaña, donde se hacía diligencia de mantener en secuestro los bienes perdidos durante año y día (ANH, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 68 y 261).

(29) El Infante D. Enrique, luego de reconocer que según los Derechos, los que mueren abintestados aviendo parientes,

Zarza, junto con el alguacil de la villa, entregaban por las - dos pascuas a su comendador dos carneros y dos cántaros o arrobas de vino, o su equivalente en dinero (31); también el alguacil de Ocaña daba anualmente a su comendador un marco de plata (32), mientras el alcaide de Villatobas, dentro de la misma encomienda, debía de llevar 3 ó 4 carretadas de lana (33).

(2) Monopolios y obsequios.-

Ya hemos visto cómo la Orden monopolizaba la justicia en todo el territorio, y el ejercicio casi sin restricciones de estos derechos les había proporcionado un arma de explotación económica infinitamente terrible: "El derecho a juzgar - había sido el más firme apoyo del derecho de ordenar" (34), -

aquellos deben suceder y no el Fisco, declaró que, puesto que era costumbre antigua hacerlo, sólo se llevasen de los que son negligentes y podrían hazer testamento y no lo hazen; así, los quintos de los muertos en pelea, asechanza, muerte súbita, como caída de pared, teja o piedra, por caerse de algún árbol, - serían de sus sucesores (Lib. II, tit. LXIII). No he encontrado ninguna prueba de su cumplimiento, sólo sabemos que el comendador de Morcajo llevaba la parte de herencia de los que -- mueren abtestados (AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 156).

(30) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 333.

(31) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 46 y Lib. 1.067c, fol. 203.

(32) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 293.

(33) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 69.

(34) Marc Bloch: La historia rural francesa: Caracteres originales, Barcelona, 1978, p. 228-230. Quiero significar con esto que, al menos por lo que a Francia respecta, es muy difícil separar los monopolios del ejercicio de la jurisdicción toda vez que el señor se arroga el establecimiento de esos monopolios en virtud de su facultad de ordenar económicamente dentro de su señorío; en la tierra gala se hablaba del "ban del molino" y de la "banalité del horno", imponiendo el señor la multa denominada del desobedecido si el vasallo se negaba a utilizar estos servicios monopolísticos (ibidem, p. 229). Bann viene de una palabra céltica representada por el irlandés forbanna, orden que emana de la autoridad constituida (Henri Hubert: Los germanos, México, 1955, p. 51).

así, en Francia, los juristas del siglo XIII ligaban las banalités con la organización de la justicia.

En Cataluña, según Hinojosa, los monopolios eran uno de los derechos que se arrogaban los señores y recibían sus castellanos (35). Por las cartas-pueblas que se conservan de la Orden de Santiago es posible observar cómo ésta se reservaba prácticamente siempre la facultad de poseer y disponer de estos medios de transformación, aunque, a veces, se permitía a los vasallos cocer el pan en su casa al fuego (36).

Encontramos hornos de poya y molinos de pan por todo el territorio castellano, así como batanes, aunque en menor proporción. Pero no sólo se encuentran referencias a éstos, sino también a un horno de teja en Cerezo (encomienda de Moher nando), aceñas con ruedas para molienda de pan por todo el priorato de Uclés, un molino de arroz en Lorquí (37), diversos molinos de aceite, denominados en Jaén y Murcia almazaras, y dos sierras de aserrar madera que se habían introducido ya avanzado el siglo XVI y que, al parecer, dieron un buen resultado económico (38).

(35) Op. cit., p. 109. Otros derechos que conservaba éste eran los mercados, las carnicerías, el pedido y la jurisdicción civil.

(36) Como en Moratalla (Torres Fontes, Documentos del siglo XIII, doc. I).

(37) Los derechos llevados en este peculiar molino -- eran de 15 mrs./cahiz de arroz molido a los vecinos de la villa y el doble a los foráneos.

(38) Se instalaron en la heredad de Buenamesón, perteneciente al convento de Uclés, y en Nuclamo. Parece que todos los molinos y aceñas se movían por tracción animal o por corrientes de agua, y no aparece un solo caso de molinos de viento, que, según Bloch, proliferan desde el siglo XII en Occidente, tomados del mundo árabe (op. cit., p. 314).

Las rentas extraídas de estos monopolios dependían - tanto del régimen de propiedad como del sistema de concesión para su explotación; originalmente, la Orden era propietaria siempre y los explotaba directamente a través de molineros y horneros, excusados de los comendadores (39). Estas rentas -- originarias suponían una cantidad fija sobre el producto tratado, por ejemplo, la poya equivalía a la percepción de un pan de cada treinta que se conciesen en el horno, por parte del comendador (40).

Posteriormente, se generalizó el sistema de arrendamiento a cambio de un censo fijo en metálico o en especie (41). Un contrato relativamente frecuente era aquél por el que la Orden daba permiso a un particular para construir un horno o molino a cambio de dejar una parte en propiedad a aquélla, como el efectuado en Jaén poco antes de 1478, por el que Pedro de Morales se comprometió a construir un molino a orillas del Guadalbullón a cambio de dar a la Orden una de las tres ruedas que construyó (42).

Sin embargo, también era frecuente por estos años de finales del siglo XV que particulares individualmente o conce-

(39) Compilación, Lib. II, tít. XLVIII. Así se expresaba el fuero de Renera en el siglo XIII: e que les dé la Orden molino por su maquila e forno por su poya (Lomax, p. 280).

(40) La pena similar al desobedecido, según el convenio arriba citado de la Orden con los de Moratalla, sería de diez maravedíes.

(41) Cf., por ejemplo, carta del maestro D. Lorenzo Suárez dando poder al comendador de Badmar para efectuar estos arrendamientos (AHN, Uclés, carp. 69, nº 12)

(42) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 263, y Uclés, -- carp. 51-I, nº 4.

jos en forma colectiva accedieran, por título oneroso, a la propiedad de alguno de estos bienes de transformación; en el primer caso las rentas que sus propietarios pagaban al comendador correspondiente variaban de unos lugares a otros, según las situaciones y el convenio anterior con las autoridades de la Orden, aunque lo más corriente era que percibieran un cuarto de las rentas totales, libres de todo gasto (43).

Pero es el caso que, ante lo gravoso de estas rentas, muchos concejos se hicieron con hornos y molinos a cambio de una renta fija denominada tributo, como en Colmenar de Oreja y Noblejas (44) y en todas las aldeas de la encomienda de Mohernando, excepto Raodona. Es sabido cómo musulmanes y judíos tenían hornos --y carnicerías-- apartados de sus vecinos cristianos, pues bien, también aquéllos tenían interés en redimir la onerosa carga que esto suponía y en 1478 las aljamas de los judíos y mudéjares de Ocaña pagaban respectivamente tributos de 1.750 y 275 mrs. para sustraerse a esta obligación (45).

Es curioso que no se haga ninguna mención a fraguas,

(43) En el molino de Paracuellos daban el ochavo; en los de Manjavacas la séptima; en la almazara de Aledo el quinto. Los molinos de Liétor daban el cuarto de sus ingresos, libres de bestias, soldada de molinero y acarreo (AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 884), igual sucedió en Moratalla cuando se permitió construir un horno a un vecino --no es casual que fuera caballero de cuantía-- con cargo de pagar el cuarto libre de hornera, leña y otras costas y con obligación de repararlo (*ibidem*, fol. 779-780); en la almazara de Caravaca llevaba el comendador primero un tercio, pero, ante las repetidas quejas de su dueña, acabaron rebajándose al quinto.

(44) El concejo de Villasecusa pagaba 30 celemines por cada rueda de molino, además del derecho del mescal, y en Santa Cruz de la Zarza el concejo había permutado a la encomienda un corral y dos hornos de poya por la dehesa de monte de su aprovechamiento, en 1525 (AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.118). El concejo de Oreja daba al alcaide anualmente 3 galli

lo cual tal vez se deba a que el utillaje que utilizaban era frecuentemente de madera (46), o mejor porque estas fraguas no eran objeto de monopolio.

Sabemos, por Mánajosa, que en Cataluña el señor del castillo contaba entre sus derechos el de prohibir dentro de sus términos durante un plazo máximo de dos meses la venta de vino al pormenor, a fin de vender entretanto, en condiciones más ventajosas, el cosechado por él y el ingresado por las -- rentas de sus cultivadores (47). Este monopolio de venta de -- vino era conocido en Castilla como "derecho de relevo" y en el territorio de Santiago como mes malillo o mes de estança, pero sólo está documentado en las encomiendas de La Membrilla y Beas de Segura (48).

Además de estos monopolios de transformación y venta propiamente dichos, existía una serie de tributos especiales de no mucha cuantía y que también se reservaban los comendado

nas de cada rueda de aceña del término.

(45) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 63. También los -- moros de Montiel tenían a partir de 1494 horno apartado, aunque no consta que lo hubieran redimido.

(46) Al menos eso cabe concluir del estudio de algunos documentos, como el de 1328 en que el maestro D. Vasco González de la dehesa de Magazela al concejo de Villamayor porque non avian madera para fazer sus casas nin aradros (Sáez, Los Fueros de Sepúlveda, p. 257).

(47) Op. cit., p. 115-116. En Francia, según Bloch, -- el señor se reservaba "el derecho a vender sólo él tal o cual producto, ordinariamente el vino, algunas semanas al año y se denominaba banvin (op. cit., p. 230).

(48) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 150 y 251. En la primera nadie podía vender vino más que el comendador durante el mes de diciembre y en Beas un mes antes y otro después de -- Navidad. En el fuero de la Torre de Don Morant (1229) se estableció que en el mes de julio que venda el comendador de la Torre so vino e que en todo este mes non sea osado ninguno de -- vender vino en toda la villa (Lomax, p. 251).

res, los más de ellos de derecho consuetudinario, y que gravaban diversos aspectos de la producción y de la vida económica en general (49):

En primer lugar, se atribuían diversos derechos en las carnicerías, conocidos con denominaciones diferentes: el carnicero, que consistía en un real de cada venado, puerco de monte o corzo que se vendía en el Campo de Criptana (50); otro era el arrelde, retajo o tajón, en La Membrilla se cobraba un arrelde de carne de cada vaca o venado que se mataba en la carnicería y diez dineros de cada res lanar (51). Cuando se habla de reses menores el derecho se denominaba de libras, así, en Villamanrique pagaban una libra de carne de cada res vacuna o de venado si se pesa en la carnicería (52).

(49) Dentro de los derechos monopolísticos que cobraba el castellano en Cataluña se encuentran: la facultad de exigir parte del pescado cocido dentro de su territorio, el lomo de los animales despenados, una pierna de los jabalíes muertos y la exacción de un sueldo por cada cabeza de ganado lanar o de cerda que atravesase su señorío (Hinojosa, p. 110).

(50) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 467.

(51) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 261. En Mora daba el carnicero tres arrelde por res vacuna y medio de cada res menor que mataba (*ibidem*, fol. 82); también se le conocía como derecho de tajón de vaca o carnero (Lib. 1.080c, fol. 230); en Hinojosa llevaba el comendador retajo de la carnicería de vaca o puerco un arrelde cuando lo ay (Lib. 1.067c, fol. 305); el comendador de Cieza llevaba un arrelde de cada res mayor muerta en la carnicería (Lib. 1.077c, fol. 458).

(52) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 574. Al menos esta distinción sí se observaba en Cieza, donde el comendador percibía una libra de cada res menor (Lib. 1.077c, fol. 458). Estos derechos de carnicería también se encontraban en Villamayor, El Toboso, Beas y Yeste.

Los Establecimientos ordenaban que cada balletero de monte o persona que matase venados diese de cada uno un arrelde al comendador (Compilación, Lib. II, tit. XLVII).

(53) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.118 y Lib. --- 1.063c, fol. 46, respectivamente.

Otro tipo de tributos era el que gravitaba sobre panaderos y panaderas: en Santa Cruz de la Zarza cada panadero pagaba de tributo al año a su comendador sesenta maravedíes y -- las panaderas un pan de cada leña quemada (53). Relacionado -- con la redención del monopolio del horno se hallaba el derecho de las panaderas corsarias, cobrado por el comendador de Dosbarrios (54), mientras en Ocaña pagaban tributo de açacanes y panaderas (55), o derecho de açanca.

Un derecho relacionado con la goyosa altomedieval es el percibido en Villarrubia, llamado espaldas de pan y vino de las bodas allí celebradas. En Ocaña las prostitutas debían satisfacer cada sábado una imposición de 4 maravedíes semanales, el cual en los concejos realengos llevaba el alguacil (56). -- Quizá en este mismo sentido de protección de la mujer desvalida haya que entender el derecho llevado a las viudas del Corral de Almaguer, que consistía en 4 mrs. y una gallina anual y era denominado escardaderas de viudas (57).

(54) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 59. Consistía este derecho de las panaderas corsarias, moros y judíos, de cada uno una gallina para que cocieran su pan libremente.

(55) Ibidem, fol. 293. que a de dar cada uno una blanca cada día e las panaderas obligadas a cozer en el horno.

(56) Se le denominaba o derecho de cada mujer del mundo (AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 70) o de las mujeres de seguida (ibidem, Lib. 1.080c, fol. 293). En 1290 Sancho IV mandó que el alguacil de Murcia sólo tomara doce dineros o cuatro maravedíes de las mugeres que publicamente dan sus cuerpos por dineros et es sabido a todos que son putas (Torres Fontes, Documentos de Sancho IV, doc. CXX) y la reina Isabel estatuyó en 1503 que el alguacil lleve de las mugeres del burdel una vez en el año e no más doce mrs. de cada una porque tenga cargo de -- las guardar que no reciban males e injurias (Libro de Bulas, -- fol. 359v.).

(57) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 150.

Otro grupo de derechos, cuyo contenido desconocemos, es el de la renta de la leña llevado por el comendador de Hué-lamo; el derecho de la madera del río, según se avienen, percibido en Villarrubia y el de las cargas de paja del Valle de Ricote (58). Las llevas eran una costumbre que tenían los comendadores de tomar para sus necesidades alimentos, ropas, al-caceres o bestias de sus vasallos, sin tasa (59).

El grupo de los obsequios, tan caracterizado en Cas-tilla, adquiere matices diversos en el territorio de Santiago: según Moxó, tenía carácter esencialmente simbólico, en cuanto suponía una manifestación de respeto y reconocimiento personal de los aldeanos a su señor (60); lo tributaban tanto cristia-nos como judíos y musulmanes.

Recibían diversos nombres, aunque el más usual era el de presentes o servicios de Pascua: los cristianos de Villae-s-cusa daban a su comendador cada una de las pascuas 1.500 mrs. y siete carneros, mientras los de Villarrubia le obsequiaban - por Navidad sólo 28 gallinas y dos tocinos (61). Los de La Mem-brilla prestaban a su comendador un servicio de 500 mrs. por - cada una de las tres pascuas.

(58) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 487. que dé una -- carga o veynte e cinco maravedís por ella cada labrador que co-ja de diez fanegas arriba.

(59) El fuero dado por D. Rodrigo Muñiz a la nueva vi-lla del Corral de Almaguer así lo especifica, al tiempo que pro-hibe esa mala costumbre y ordena que no se tomasen contra la vo-luntad del dueño, pagándolo o comprometándose a devolverlo, -- aunque debía ser el juez de la villa quien lo tomase (RAH, ms. 9/6448, s.f.).

(60) Los señóricos, cuestiones metodológicas que plan-tea su estudio, ANDE, XLIII, 1973, p. 303-305. Se refiere Moxó fundamentalmente a los obsequios navideños, aunque nosotros los hacemos extensivos a las tres pascuas anuales.

En la encomienda de Segura los lugares de La Puerta y Catena, Las Vayonas, Villamanrique, Torres y Génave prestaban el llamado derecho de terceros, que suponía 360 mrs. anuales; esos mismos lugares más Siles acudían a su comendador con el presente de carneros, por el que entregaban a éste diversas cabezas de ganado al año. También le prestaban el presente de — hornazos, por el que supuestamente entregarían algunas de esas confituras (62).

Los presentes de los mudéjares no eran sustancialmente distintos: la aljama de Dosbarrios daba a su comendador tres carneros por las pascuas (63) y la morería de Uclés entregaba anualmente 1.600 mrs. por pascua florida y San Miguel; la de Ocaña daba el llamado presente de cama y carneros por Navidad y pascua de Resurrección, equivalente a 150 mrs.

Similar era el presente que entregaba la judería del mismo lugar, aunque en este caso suponía 500 mrs. Sus correligionarios de Santa Cruz estaban obligados a un presente de dos carneros anuales. Por último, la aljama hebrea del Corral de Almaguer entregaba en cada una de las tres pascuas un carnero y una arroba de vino a su comendador (64).

(61) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 52.

(62) Estos hornazos también los daba el concejo de Albaladejo dentro de la misma encomienda, Siles, en cambio, daba varias arrobas de vino. Presumiblemente, este presente se entregaba en Navidad, pues aún en estas tierras perdura la costumbre de preparar esas tortas en esas fechas.

(63) Este presente daba lugar a una curiosa contraprestación, ya que por pascua florida había de entregar el comendador a los moros casados dos hornazos de pan y huevo a cambio del carnero, de lo contrario no lo daban (AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 59).

(64) Ibidem, fol. 149.

Un monopolio también reservado por los comendadores eran los cotos de caza y pesca: caza reservada en plan general o a animales en particular, como conejos y perdices (65), todas ellas para sus comendadores respectivos, excepto en el caso de los Carrascales, que pertenecía al comendador mayor. Aunque la pesca sólo la podía ejercitar el comendador, a veces, - daba permiso para hacerlo en una zona en concreto, como en caso de Bedmar (66). Este monopolio era conocido como señorío del río.

3) Rentas propiamente jurisdiccionales:-

Dentro de este tercer grupo quedan englobadas aquellas rentas que son producto de la relación jurídica entre dos sujetos privados, en este caso, el campesino y nuevo poblador y la Orden, a través de un instrumento especial o carta-puebla concedida por ésta a aquella.

En ella se establecían una serie de prestaciones, tanto económicas como personales, así como los impuestos y prestaciones que gravitaban sobre las minorías confesionales. También tendrán cabida los tributos de origen musulmán.

(65) Ambas especies en Biedma y Montealegre, conejos sólo en Monte Vedado (Criptana) y, en general, en Villoria.

(66) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 555 y Lib. 1.080c, fol. 572. Se solían determinar unos extremos fuera de los cuales se podía pescar libremente. Otros cotos de pesca eran los de la laguna de Ruidera, el Sotillo de Bulpejares (Alpajes), - el término completo de Alpajes, el Jarama a su paso por la encomienda de Paracuellos y en Huélamo. Todos ellos para sus comendadores respectivos.

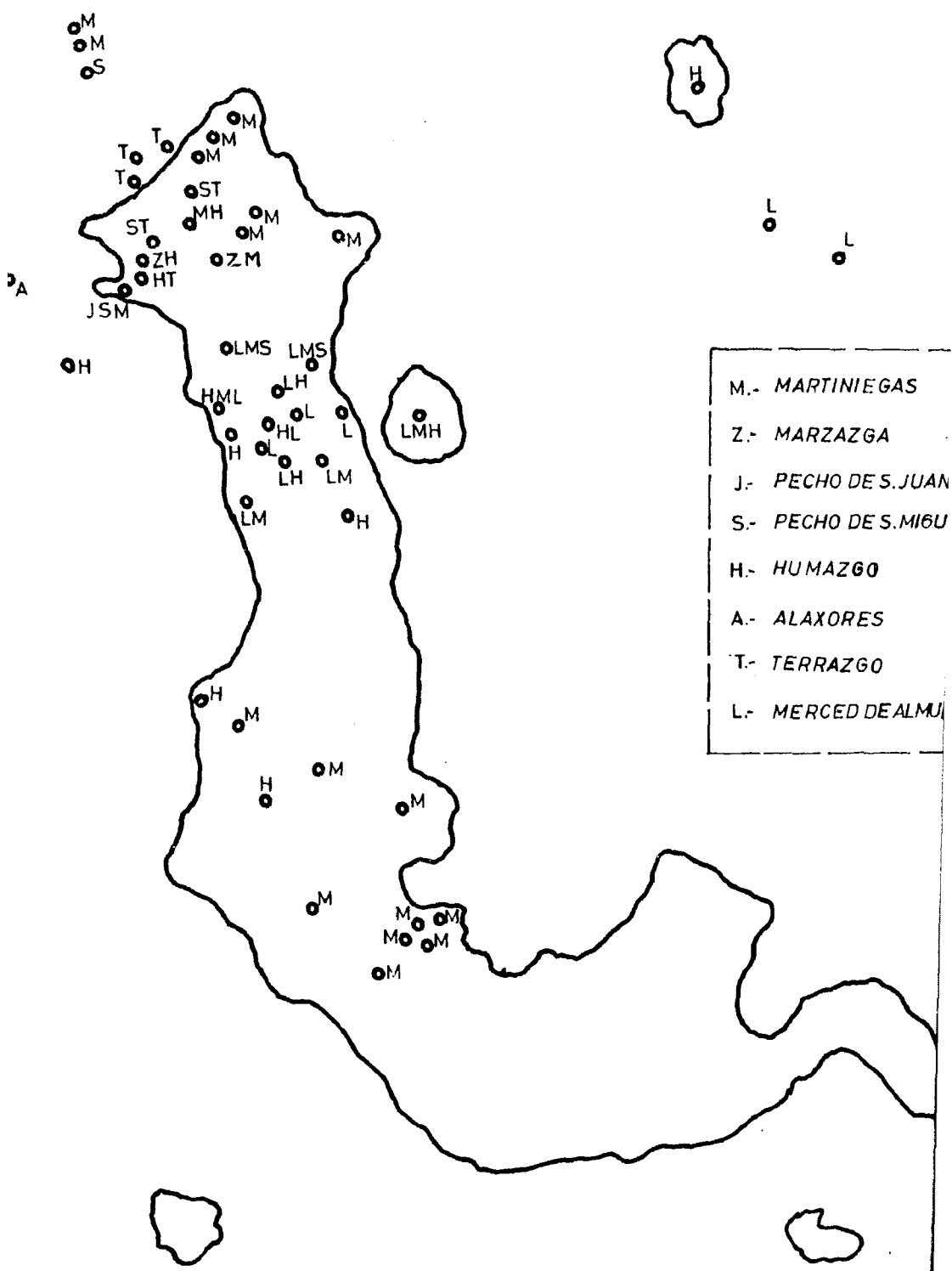
Dentro, pues, de un primer grupo cabría incluir las contraprestaciones a la entrega de tierras por parte de la institución a los nuevos pobladores, por medio de las cartas de asentamiento; la entrega en todos los casos que conocemos se hacía por juro de heredad, esto es, en propiedad, aunque limitada por prestaciones específicas, tanto en especie o en dinero como en trabajo temporal obligatorio. Unas —las más— serán de derecho consuetudinario, aunque muchas de ellas quedarán fijadas en los susodichos fueros de población.

Entre las contraprestaciones económicas cabe distinguir las eventuales y las fijas, según la periodicidad con que eran exigidas. Quizá la más extendida entre las prestaciones fijas era la martiniega o, como se la llamaba en el siglo XIII, el pecho anual. Muchos son los datos relativos a ella que se desprenden de nuestra documentación, aunque no nos es posible responder a la cuestión que hace unos años se planteaba D. —Claudio Sánchez-Albornoz (67); de lo que no cabe duda es de que constituía un tributo territorial, consustancial a la entrega de tierras, aunque, bien es cierto que, como indica el maestro D. Alonso Meléndez en el fuero que concedió a Puebla de Almuradiel, también esta renta podía pagarse en concepto de reconocimiento de señorío (68). Pero, al mismo tiempo, admite

(67) "¿Constituirá osadía imperdonable tener a la marzaga como prolongación del antiguo tributum romano que empezaba a satisfacerse ex kalendis martii?" (El Tributum quadragesimale. Supervivencias romanas en Galicia, Estudios sobre las Instituciones Medievales Españolas, México, 1965, p. 362.

(68) Habían de dar los vasallos seis maravedies que nos dé cada uno cada año en reconocimiento de señorio (RAH, ms. 9/6448, s.f.).

MAPA XVIII MARTINIEGAS Y TRIBUTOS SIMILARES.



un tercer sentido, el de pago por la exención de otros impuestos, así, en el fuero antes citado se eximía a los nuevos pobladores durante quince años del pago de llevas, recuas, pedidos y todos los demás pechos de la Orden. En 1192 en el fuero de Dosbarrios se suprimían los derechos de alcabala, los portazgos y las facenderas (69).

Ya hemos apuntado varios de los nombres que recibía (martiniega, marzazga, pecho anual), pero aún presenta otros más: las dos primeras, evidentemente, hacen referencia a las fechas en que se pagaba --marzo o fiesta de San Martín--. Por el mismo motivo reciben otros nombres, pecho de San Miguel o de San Juan, sin embargo, también se podían denominar humazgos --humos o humazgos--, haciendo referencia al fuego u hogar como unidad impositiva (70). Por si cupiera alguna duda sobre su filiación, el mayordomo de la encomienda de Villaescusa de Haro nos lo aclara: allí pagaban por San Miguel seis maravedíes de humazgo en cada casa (71). Todos estos derechos se solían abonar en metálico, no obstante, otros tributos similares como la merced de almudes o la merced de amigos, se pagaban en especie.

(69) Lomax, p. 263. En el fuero de la Torre de Don Morant se libraba a los pobladores, contra el pago de la martiniega de las facenderas y pechos de la Orden (Lomax, p. 251), mientras en la Puebla de Don Fadrique era la contraprestación por la exención total de tributos durante los veinte años siguientes a la fecha de donación del fuero (Sáez, p. 211).

(70) Dice el fuero de Huéllamo: E quantos quier fumos - afumaren, que den en pecha medio morabetin (Sáez, p. 186).

(71) ARN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 184 y Lib. 1.064c, fol. 106.

(72) Esto se justifica si pensamos que, en un primer momento, la mayoría de la población estaría constituida por musulmanes, que conservarían sus antiguos tributos, tradición se

La denominación más extendida era la de martiniega, - la cual se utilizaba por todos los territorios de la Orden, si hacemos excepción del reino de Murcia (72). Mientras que marzazga sólo se usaba en Ocaña y Villatobas, el pecho de San Miguel se extendía por diversos lugares del priorato (Dosbarrios, Colmenar, Noblejas, Paracuellos, Villamayor) y el de San Juan sólo en Dosbarrios (tal vez porque el pago era fraccionado). - Los humazgos, asimismo, se extendían por zonas del priorato y Campo de Montiel (73).

La merced de almudes consistía en la tributación de - determinadas medidas de cereal por parte de los concejos realengos a los hospitales de la Orden; el de Alarcón llevaba la merced de los labradores del Corral, Villanueva de Alcardete, Villamayor, Gúzquez, Hinojoso, Villaescusa, Quintanar, Puebla de Almuradiel, El Toboso, Miguel Esteban, La Mota y Campo de - Criptana, mientras el de Cuenca las llevaba de los de Moya y - Cañete (74). Similar era la merced de amigos que llevaba el - hospital de Santiago de Toledo en el Campo de Montiel.

guía luego de la entrada masiva de cristianos en la zona, así, en el fuero concedido a los pobladores de Canara (1335) las únicas contraprestaciones eran los diezmos y los monopolios (AHN, Uclés, carp. 82, nº 5).

(73) No parece, contra lo que piensa Moxó, que los terrazgos tengan nada que ver con estas rentas; según nuestros datos, parece más bien referirse al tributo --generalmente de seis maravedíes-- que pagaban los propietarios de heredades ajenas a la Orden, que tenían alguna propiedad territorial en territorio de ésta, como ocurría en la encomienda de Oreja, a la que tributaban los de Chinchón, Colmenar, Valdelagua, Pozuelo y Villacornejos por las tierras que allí tenían, al igual que ocurría en la encomienda de Biedma (AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.096 y Lib. 1.063c, fol. 56).

Sin embargo, admite una segunda interpretación: por --ejemplo, en el cortijo de Maquiz se entregaron en 1494 a terrazgo, fanega por fanega, 200 fs. de sembradura (AHN, OO.MM., Lib.

En cuanto a las entidades que percibían estas rentas, la Mesa Maestral llevaba algunas martiniegas en territorio del priorato y en Montizón, así como el humazgo de Quintanar, en tanto que la encomienda mayor sólo se atribuía la de Villarejo de Salvanés, siendo el resto pertenecientes a las encomiendas respectivas. Para fines del siglo XV sabemos que la martiniega suponía, en la mayoría de los casos, el pago de seis maravedíes anuales por vecino pechero, sin embargo, la marzazga de Ocaña suponía que cada vecino paga cada anno dose maravedíes (75). En la encomienda de Villamayor la martiniega era de la Mesa Maestral, mientras el pecho de San Miguel era del comendador, suponiendo 6 maravedíes por casa (76), en tanto que el humazgo en todas partes se pagaba a razón de la misma cantidad, excepto en Villanueva de Alcardete y la Puebla de Don Fadrique, donde el que araba pagaba 5 celemines de trigo de la medida chica y el que no araba daba la mitad (77); también los humos gravaban a las comunidades mudéjares, así, en Ocaña cada moro por San Miguel había de dar un humo de 13 maravedíes y dos cornados (78).

1.067c, fol. 554). En Francia, según Bloch, era el censo típico de los nuevos repartos (op. cit., p. 247).
(74) Menéndez Pidal, Documentos lingüísticos, p. 422;
(75) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 280.
(76) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 103. En Dosbarrios el comendador de Monreal llevaba 1.200 mrs. del pecho de San Miguel y otros tantos de martiniega, en 1480, sin embargo, en 1494 se habla de pecho de San Juan en lugar del anterior (AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 103 y 27 y Lib. 1.067c, fol. 81).

(77) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 172-173.
(78) Ibidem, fol. 68.
(79) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 42.

La merced de amigos, que es que cada labrador que labra con un par de bestias paga media fanega de trigo de la medida vieja, y el que labra con una bestia tres celemines, e el que no labra paga de cada casa una blanca (79), plantea algunas diferencias en cuanto a cantidad con el derecho de almudes. (80). Por tanto, vemos cómo la tributación atendía a un doble carácter, tanto en especie como en metálico, lo cual se observa en las cartas-pueblas de la Orden desde un primer momento, así, a principios del siglo XIII, en el fuero otorgado a la Torre Renera se establecía que el que labrara con un yugo de bueyes pagaría un maravedí y el que lo hiciese sólo con uno, medio (81); los de Dosbarrios debían de dar cada vecino al año una quarta de morabetino (82); los de Montealegre, por su lado, darían medium aurum al año (83) y los de Moratalla siete maravedíes por San Miguel y otros tantos por cincuesma (84).

(80) En Quintanar suponía que cada vecino que labrara pan con una yunta o más, daba un almud de la medida vieja, que son cinco celemines de trigo de los que agora se usan, incluídos legos y coronados (AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 435).

Como antes decía, el hospital de Cuenca tenía privilegio del concejo de la villa, confirmado más tarde por Alfonso XI, por el que todo el que labrara en término de Cuenca daría al hospital un almud de trigo (o media fanega), si lo hacía con una yunta, mientras el que labrara con un buey daría medio almud, correspondiente a tres celemines, y el que no tuviera buey cuatro dineros al año; pero sólo se cogía en Cañete, donde, en realidad, pagaban un almud de trigo de cada seis que se cogían, al igual que en la tierra de Moya (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 276-277). Decía el privilegio original: tot vezino de Uclés o de suo término que lavrare con iugo de boves o de mas, de un almud de trigo en el mes de agosto para'l hospital; el qui lavrare con un buey de medio almud de trigo (Aenén de Fidal, p. 422), similar al de Cuenca, y también referido a ese hospital.

(81) Lomax, p. 280.

(82) Ibidem, p. 263.

(83) Sáez, p. 188.

(84) AHN, Uclés, carp. 219, nº 2.

Hasta aquí los pechos pagados por capitación; pronto se vio la necesidad de pagar globalmente los concejos y la injusticia que suponía que todos pechasen por igual, habiéndose agrandado tanto las diferencias económicas y sociales entre los vecinos de las villas más importantes, es por esto que en 1210 se llegó al siguiente convenio en la desarrollada Ocaña: Quod pro illis singulis mediis morabetinis quos unoquoque anno vicini de Ocanna dare tenebatur predicto magistro et fratribus dent centum viginti morabetinos eis unoquoque anno per festum Sancti Martini et totum concilio peotet istos morabetinos (85).

Los de Dosbarrios debían pagar globalmente, según el fuero de 1242, 300 mrs. anuales, doscientos por San Juan y cien por San Martín (86). Asimismo, los de Uclés, según la carta de 1256, pagaban globalmente otros trescientos maravedíes (87); - en Fuentelsaz (1194) debían dar en conjunto 30 cahices y 30 fanegas del barco, así como treinta cuartas de maravedí, independientemente del número de vecinos (88). Por su parte, los de la Puebla de Don Fadrique tributarían 500 mrs. (89).

(85) Los Fueros de Oreja ..., p. 660. No los pagarían caso de servir al maestro, comendador o freires; similar pecha habían de dar los de Monreal y Villarrubia (Menéndez Pidal, p. 419 y 420).

(86) El maestro D. Rodrigo Íñiguez les había conmutado la pecha establecida en el fuero de 1192 y las bestias de la segadova e los peones otrosí, por esos 300 mrs. (Lomax, p. 264).

(87) Lomax, p. 265.

(88) Ibidem, p. 239. Los de Añador (1224) daban por San Martín dos medios maravedíes y dos fanegas de trigo (Saez, p. 189) y los de la Torre de Don Morant .C. moravedís alfonsís o dineros, como andidiere el moravedí, mitad por San Martín y mitad por pascua de Resurrección (Lomax, p. 251).

(89) Saez, p. 211.

(90) De Lanuel, Memorias para la vida ..., p. 528.

(91) Lomax, p. 265.

Pero, evidentemente, los maravedíes o fanegas a pechar habrían de repartirse entre los vecinos del lugar; el sistema -seguido se aplicaba en base a las cuantías de los pecheros, así pues, en Ocaña en 1251 se estableció que quien tuviese de cuantía entre 40-30 mrs. pagaría anualmente 4; entre 30-20, medio y una cuarta de maravedí entre 20-10 mrs. (90). Cinco años mas tarde en un convenio entre el maestro y el concejo de Uclés, -aquél estableció que cada uno postero mayor que peche II maravedís e medio al anno, e el mediero I maravedí e medio, e el -quartero maravedí menos quarta e el ochaverio medio maravedí - (91).

Ante los abusos que este sistema había producido, a fines del siglo XV dispuso el maestro D. Alonso de Cárdenas -- que, ya que el vecino de mayor cuantía era encabezado en una -cuantía mínima, los que tuviesen de hacienda 80.000 mrs. o menos, sacando la casa morada, ropas de vestir diario, cama y una yunta de bueyes, pagase por las tres cuartas partes de su cuantía, mientras los que sobrepasasen la dicha cantidad pagarían el pecho completo (92).

Dentro de las prestaciones eventuales, al menos en un principio, se encuentran pedido y yantar: éste "consistía en - la obligación de acudir, en un principio en especie, o con varios artículos, y más tarde con dinero, para la manutención del

(92) Compilación 1605, Lib. II, tít. XXXIX, ley VIII. Esto se estableció en el Capítulo de 1480, pero, cuatro años - más tarde, en el celebrado en Écija, ante las quejas de los medianos y pequeños pecheros, enmendó la disposición en el sentido de que no se exceptuasen las bestias de arada, de que disponían los pecheros mayores con más frecuencia, yendo el repartimiento de maravedíes, así, en perjuicio de éstos.

monarca, los pueblos por donde pasaba" (93). Pero, como indica Sánchez de Ocaña, pronto sufrió varias alteraciones esta prestación: en primer lugar, se las atribuyó la Orden, transformándola en impuesto fijo en metálico, así, sabemos que el concejo de Ocaña estipuló en 1251 lo siguiente: daría anualmente de yantar al maestro 100 mrs. y al comendador de la villa 50, con tal de que pasasen por allí, y en caso de que fueran sólo a sus aldeas lo sufragarían éstas (94). En 1343 el maestro estipuló en la carta-puebla dada a su villa de Puebla de D. Fadrique, que le pagaran al año quinientos maravedíes de yantar — (95).

Como vemos, no había un solo yantar, sino que se podían pagar varios al año a distintas entidades, como el pagado por las aldeas a su villa (96) o los tres que pagaba anualmente el concejo de Villamanrique, 260 mrs. al maestro, 80 al comendador mayor de Castilla y 100 al de Montizón (97).

Todas las aldeas de Segura de la Sierra tenían asignado un total de 212 mrs. anuales para yantar del comendador, excepto La Puerta, que contribuía con la mitad, ya que pechaba por el despoblado de Catena (98).

(93) Contribuciones e impuestos en León y Castilla durante la Edad Media, Madrid, 1896, p. 114.

(94) De Manuel, p. 529. En Uclés, cinco años después, se estableció que, pagando el pecho de San Miguel de 300 mrs., no pagarían otros maravedíes a iuez nin a alcaldes, nin a jurados ni a escrivano nin a andador, nin a idas de Rey nin a iantar nuestro nin de comendador, fueras ende a Rey quando acas-ciara, a quien darán iantar e faran servicio (Lomar, p. 266).

(95) E en estos veinte annos (de exención) que nos den cada uno para nuestro yantar quinientos maravedies (Saez, p. — 211).

(96) El Infante D. Enrique eximió en 1421 a Villanueva de Infantes del yantar al concejo de Montiel (Chaves, fol. — 615).

Similar parece que es el sentido de la prestación de calzas, sinónima en muchos casos con el de yantar (99).

Esta percepción es general a todo el solar de la Orden, si hacemos, como para la martiniega, la excepción del Reino de Murcia, donde es totalmente desconocida y por las mismas razones. La Mesa Maestral llevaba yantares en algunos lugares del priorato y en todo el Campo de Montiel, donde se pagaban -- también a la encomienda mayor y a los comendadores respectivos,

(97) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 180.

(98) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 307. Una reminiscencia del antiguo yantar se encuentra en la obligación que tenían de costear el gasto de los visitantes.

(99) Los sentidos de este vocablo son diversos: en un principio, parece referirse a un impuesto u obsequio presentado en forma de calzado, así, el alcaide de Montealegre llevaba de los pastores que entraban a invernar en la dehesa del lugar, de cada hato un par de calzas blancas o treinta maravedíes, porque tenía cargo de limpiar las pozas de la Puente Dulce y aderezar -- los demás abrevaderos (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 132); -- otro sentido es el de juros situados sobre alguna renta, como -- tenía el subcomendador de Uclés sobre el portazgo de la villa, las aceñas de la encomienda y el horno de poya de la aljama de los judíos (ibidem, fol. 29-30); además, en la Puebla de Almuradiel en 1478 se habla de yantar de San Juan y de San Miguel, de nominado en visitas posteriores como calzas de San Miguel, siendo, por tanto, sinónimos; incluso, para añadir mayor confusión, en la encomienda de Segura se cita un "pedido de calzas" (id., fol. 152).

(100) Cf. Nilda Guglielmi: Posada y yantar. Contribución al estudio del léxico de las instituciones medievales, Hispánica, CI, 1966, p. 5-40. Decía el fuero de Uclés de 1179: Et posadas non prendaat scolano a forcia in casa de clerigo nec de cavallero (Saez, p. 181).

(101) Claudio Sánchez-Albornoz: Notas para el estudio del "Petitum", Estudio sobre las Instituciones Medievales Españolas, p. 482 y 516.

(102) Marc Bloch, op. cit., p. 312.

(103) Hinojosa, op. cit., p. 204. "... es sobre todo -- desde el siglo XIII, cuando son frecuentes los casos en que el señor consiente en reducir a censo fijo en metálico, pagadero -- en uno o dos plazos, o a redimir por una cantidad alzada, los -- servicios personales".

aquella, además, percibía muchos en el priorato, siendo, por fin, los del Valle de Segura anejos a su encomienda.

Al mismo principio obedecía la percepción del hospedaje, sólo conservado, que sepamos, en las ayudas debidas a los comendadores ya citadas (100).

El pedido o prestación extraordinaria de una cantidad determinada demandada por el monarca en graves momentos de quiebra económica, fue establecido con ese carácter en 1091 por Alfonso VI, siendo convertido en ordinario y anual en tiempos de Alfonso XI (101); una misma evolución se aprecia que para el -yantar, ya que pronto se lo atribuyó la Orden, y más concretamente el maestro, siendo una cantidad fija y anual, evaluada a fines del siglo XV en varios miles de maravedíes, al igual que el anterior.

Como decía, exceptuando los lugares de la encomienda mayor, todos los pedidos eran atribuidos a la Mesa Maestral, -tanto en el priorato como en el Campo de Montiel, sin embargo, no se tributaba ni en las encomiendas giennenses ni en el reino de Murcia.

Un segundo grupo de prestaciones son las personales, -esto es, los trabajos con que tenían que acudir los vasallos -al señor tanto en las labores agrícolas y transportes de mercancías como en la realización de obras públicas y servicios -militares. En un principio, solía acudir el vasallo con sus manos a la realización de un servicio determinado, pero desde el siglo XII --al menos, en Francia-- se asiste a una importante

transformación socio-económica, por la que el sujeto se constituye en contribuyente y el señor en rentista (102), siendo un siglo posterior en la Península (103). En efecto, excepto algunos acarreos conservados como reliquias de tiempos pasados en la encomienda, por tantos conceptos arcaica, de Villaseca de haro, todas las prestaciones de nuestra Orden a fines del siglo XV se hallaban redimidas por título oneroso, habiéndose estipulado en una cantidad fija cada servicio.

Dentro de las prestaciones en las labores agrícolas destacan, en primer lugar, los conocidos como peones de serna (104) o peonadas, consistentes en el trabajo desarrollado durante un día en la serna del comendador, y que en esta época se solía redimir por 12 mrs./peonada (105), aunque en algunos lugares variaba de acuerdo con la edad del contribuyente (106); está claro que los que tributaban eran los vecinos que poseían hacienda, y los que no la tenían pagaban la llamada rastra pes-
quisa (107). Sin embargo, hay lugares, como Mohernando, donde en estos momentos todavía se daban dos peones anuales para fa-
cenderas prestados por el cuerpo (108).

(104) M.^a Isabel Alfonso: Las sernas en León y Castilla, Moneda y Crédito, CXXIX, 1974.

(105) En la Puebla de Almuradiel eran doce maravedíes/vecino, excepto coronados, clérigos e hidalgos (AHN, OO.MM., -- Lib. 1.063c, fol. 152).

(106) En Villarrubia los vecinos menores de sesenta años pagaban 16 mrs., mientras los que sobrepasaban la sexena tributaban solamente 11 (AHN, OO.MM., Lib. 1.980c, fol. 1.128). Sin embargo, algunos lugares desde tiempo atrás estaban exentos de estos peones, como los pobladores del castillo de Fuentidueña de Tajo por carta de 1328 (AHN, Uclés, carp. 86, n.º 11).

(107) Al menos en lo que reza para Colmenar de Oreja y Noblejas (AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.996).

(108) Ibidem, fol. 117.

También estas prestaciones eran conocidas como obradas: en la dehesa del castillo de Montizón cada par de labradores -- que entraba a herbajar en ella había de dar una obrada (109). -- Aparece alguna vez con la denominación de cuartos de las obradas, que es una serna donde pagan los diezmos a la encomienda, e dize en el libro que de cada se pague, aliende del diezmo, -- quatro maravedies, e esto no lo cobran e lo dexan perder salvo los diezmos (110).

Su valor económico, por lo que se puede deducir de lo dicho, era bastante exiguo, así como su área de expansión geográfica, toda vez que sólo se conservaba en unas pocas encomiendas del priorato de Uclés, contabilizándose las obradas de bueyes tan sólo en Montizón, Ocaña y Santa Cruz de la Zarza.

Gran importancia habían revestido durante la Alta Edad Media los acarreos, al menos en Cataluña (111); como decíamos, dentro del territorio de Santiago sólo se conservaban en Villares de Haro, donde por cada Navidad cada vecino propietario de bestia de albarda debía llevar una carga de leña al castillo de la villa, resultando un total de 60 cargas (112), así mismo habían de llevar al comendador desde Ocaña, Alcázar de Consuegra o distancia similar 120 arrobas de vino, comprado --

(109) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 574.

(110) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 293.

(111) Hinojosa, *op. cit.*, p. 190.

(112) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 184-186. A partir de 1494 las cargas que han de ser puestas en el castillo -- han ascendido a ochenta (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 300).

(113) En Villares de Haro el concejo había de dar una acémila cada vez que el comendador ha de servir al maestro, e se queda por suya, pagando, además, 150 mrs. al acemilero, pero -- una vez, como máximo, al año (AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.042).

por aquél y colocado por el concejo en la fortaleza, y, por último, el mismo concejo debía traer desde Belinchón u otro lugar de distancia equivalente, veinte fanegas de sal compradas por el mismo comendador.

Otra prestación de transportes eran las acémilas, — aunque este vocablo presenta diversas acepciones, pudiendo referirse a ciertos obsequios extraordinarios (113), a labores de transporte militar, como más adelante veremos, o a movimiento de mercancías, que es a lo que parece hacen referencia las acémilas de la sierra, prestación gravosa de que fueron exentos los de Fuentidueña (114), así como las bestias de la segadova quitadas a los pecheros de Dosbarrios en 1242.

Con respecto a la intervención de los pecheros en la realización de obras públicas, a excepción de los reparos en los castillos, sólo conocemos las exenciones concedidas por los maestros a diversos lugares de la Orden en sus primeros tiempos (115), lo que parece indicar su casi total caída en desuso en la época bajomedieval.

Con respecto a la construcción y reparación de castillos y torres los datos son sustancialmente más abundantes en

Al venderse la yerba de la dehesa de los Caballos — (Cuenca), daba el concejo al comendador del Hospital dos caballerías (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 276).

(114) AHN, Uclés, carp. 86, nº 11 y Lomax, p. 264. En documento de exención del maestro D. Fadrique de servicios a los de Hinojoso, enumera las siguientes prestaciones: guisas o llevas de hombres y bestias, lancerías, ballesterías, tercerras, pastorías y acemilerías. Las primeras tienen un claro sentido militar, refiriéndose las tercerras a la obligación de recoger los diezmos por los encargados o terceros, y las pastorías parece otra obligación, esta vez, de guarda de ganado — (Chaves, fol. 56v.).

nuestros libros de visita: caso de que la fortificación fuese del concejo será éste el encargado de sus reparaciones, por el contrario, si pertenecía a la Orden, concejo, comendador y maestro se repartirían el gasto en muy diversa proporción. Si la muralla era de tipo casa-muro, cada vecino repararía su paramento correspondiente, como ocurría frecuentemente en el reino de Murcia; en el caso del castillo de Ricote, las morerías del Valle tenían cargo de reparar sólo la albatara, siendo el resto del comendador y maestro (116). Sin embargo, había casos especiales, como Montiel, donde el muro de abajo de la fortaleza había de ser reparado por todos los concejos de su Campo, teniendo derecho, a cambio, a ser acogido en él en tiempo de necesidad (117).

Las obligaciones militares estaban rigurosamente estipuladas en los fueros del siglo XIII y fines del anterior, por regla general eran denominadas hueste, fonsado o también exercitum, referidos a campañas largas y no a incursiones o cabalgadas. De los casos conocidos, los peones solían estar exentos de ir en campaña, mientras los caballeros debían ir -

(115) Nullus populator de Ucles nulla facendera faciat usque ad capud anni (Saez, p. 182). En 1293 el maestro D. Juan Osórez libraba al concejo de Aledo de facendera (Chaves, fol. 45r.).

(116) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 434. Tenían privilegio de no poner más que sus personas y pertrecho necesario (*ibidem*, fol. 436).

(117) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 229. No obstante, los de Villanueva de los Infantes tenían privilegio del Infante D. Enrique de no contribuir en los reparos del castillo de Montiel, para que labraran su torre e hicieran nueva fortaleza (Chaves, fol. 61r.).

Por otra parte, el maestro D. Juan Osórez se había hecho cargo de las obras de los muros de Aledo, que pagaría a su costa (Chaves, fol. 45r.).

en hueste, pero sólo con el rey y no con otro señor (118).

Como hemos visto en anteriores prestaciones, éstas - habían cambiado profundamente de sentido a fines del siglo XV, pero ya antes, al menos en el siglo XIII, se había introducido la costumbre de cobrar la fonsadera, o cantidad pagada para no ir en campaña (119). Esta se podía pedir tanto por parte del maestro como del rey (120), siendo al parecer bastante sustancial su valor en aquella época (121).

En los albores de la Edad Moderna casi se dejaba de percibir, pues en todo el señorío castellano de la Orden no se pagaba más que en Santa Cruz de la Zarza, constituyendo la fonsadera de cada casa un total de 290 mrs., de lo que se deduce que cada vecino vendría a contribuir con un maravedí --- (122).

Parece que en sus primeros tiempos también la Orden tuvo que acudir al rey con medios de transporte y provisiones, pero sólo conocemos estos servicios por los documentos de exención (123), por lo que es difícil calibrar su alcance.

(118) Los de Ocaña sólo debían ir en la hueste real - cuando marcharan contra los musulmanes (Fueros de Oreja ..., p. 660); sin embargo, los de Dosbarrios acudirían a cualquier llamada real (Lomax, p. 263) y los de Uclés (ibidem, p. 266), mientras los de Aledo estaban exentos de cualquier salida (Chaves, fol. 45r.).

(119) Esa es la opinión de Sánchez de Ocaña (p. 113). Cf. César González Mínguez: Privilegios fiscales de Vitoria en la Edad Media: la fonsadera, Hispania, CXXX, 1975.

(120) E quando acasociere hueste e fonsadera por toda la terra que non pechen más de una fonsadera al maestro. E si por aventura rey la tomare, que la non tome el maestro. Fuero de Uclés de 1256 (Lomax, p. 266).

(121) Esto parece deducirse del hecho de que cuando el maestro entregó a D^a Sancha Pérez de Azagra e hija Villarrubia, Biedma y Villahandín en prestimonio, se reservó la percepción de la fonsadera (Menéndez Pidal, p. 428).

Otra prestación que, en un principio, había de satisfacer el vasallo era la de la vigilancia, conocida como anubda (124), no obstante, ahora había derivado hacia un servicio profesionalizado y remunerado convenientemente: en el Valle de Segura y Yeste libraba el monarca diariamente sueldo para 30 almogávares que tengan los alcaydes de Yeste e de Segura para las dichas guardas (125); el comendador de Bedmar gastaba en 1480 alrededor de 28.000 mrs. anuales en el alcaide, velas e escuchas que Albánchez ha menester por estar frontero de moros (126).

En un segundo apartado he situado las contraprestaciones derivadas de "una relación jurídica establecida entre dos personas con motivo de la entrega por parte de una de ellas, - situada en una situación preeminente, de unas tierras en prestatimonio a la otra, y de las cuales ésta no podía disponer más que en favor de sus hijos legítimos" (127).

(122) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 45. Alfonso XI - en 1349 había concedido a la Orden que sólo ella percibiera la fonsadera, ordenando a sus recaudadores que no lo cobrasen en el territorio de la Orden (AHN, Uclés, carp. 5-I. nº 44).

(123) Fernando IV en 1304 había eximido a D. Juan Osó rez de darle las acémilas del arzobispado de Toledo y obispado de Cuenca, maquer facamos hueste ni en otra manera (Benavides, p. 339). En 1421 el infante D. Enrique las quitó al concejo de Hinojoso (Chaves, fol. 56v.).

(124) Cf. M^a Estela González: La "anubda" y la "arrobda" en Castilla, Cuadernos de Historia de España, XXXIX-XL, -- 1964, p. 5-42.

(125) Pretel, op. cit., doc. XVI.

(126) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 262.

(127) Juan García González: La Mañería, AHDE, XXI-XXII, 1951-52, p. 297. También F. Tomás y Valiente: La sucesión de -- quien muere sin parientes y sin disponer de sus bienes, AHDE, -- 1966, p. 189-254.

(128) García González, p. 299.

No hemos encontrado en el territorio de la Orden ni una sola mención al cobro de esta mañería, y ello por dos razones: primero porque había desaparecido ya del todo a finales del siglo XIII (128) y segundo porque tanto el fuero de Uclés como el de Cuenca eximían a los que los disfrutaban de su pago (129).

Cuando este ius devolutionis se expresaba en sentido amplio se le conocía como luctuosa: tampoco hemos encontrado ningún rastro de su cobro entre los vasallos de la Orden, todo ello debido a que la entrega efectuada a éstos se hizo por juro de heredad y nunca en prestimonio. Sin embargo, la Orden había percibido al menos hasta la mitad del siglo XIV el nuncio o luctuosa de varios caballeros de la mesnada real (130). En 1184 Fernando II de León donó a la Orden el nuncio de los caballeros de su reino que pensaban entrar en ella y que deberían dar a los nobles de quien dependían (131). Más relevancia por su persistencia tuvo la donación de la luctuosa, antes debida a la Orden del Temple, de todos los vasallos reales y -- que, luego de su disolución, fue atribuida por Fernando IV a la Orden de Santiago, así como algunos bienes territoriales --

(129) El fuero de Uclés en 1179 establecía non habes-
tis manneria, nisi ut unos ad alios vos metipsos hereditis --
usque VII^{te} generationes (Saez, p. 179). Ordenaba, asimismo, el
fuero de Alcaraz que ninguno de manneria (Roudil, parte I, tí-
tulo 68).

(130) En 1358 Pedro I recordaba a los alcaldes y al-
guaciles de su Corte que el maestro e la Orden de Santiago ha-
de aver de cada uno de mis vasallos de la mi mesnada, que son
finados o finaren, el mejor cavallo de su cuerpo que dexo al
tiempo de su finamiento, e si cavallo ... non dexare ... seya
cientos morabetinos de esta moneda usual por cada uno, e esto
por rason de la luctuosa (AHN, Uclés, carp. 5-1, n.º 48).

(132); su valor debía ser muy aleatorio.

Por último, nos vamos a ocupar de los tributos y derechos pagados por las minorías confesionales; en realidad, - estas prestaciones son del más diverso tipo y se han incluido aquí para resaltar lo peculiar de las obligaciones a que estaban sometidos tanto mudéjares como hebreos.

Es en 1283 cuando el entonces infante D. Sancho concedió a la Orden todos los pechos, derechos y demandas que pagaban los musulmanes que habitaban en territorio señorial, que, según el derecho medieval, se atribuía el monarca. Dos años - más tarde, siendo ya rey, dio una carta abierta dando noticia a todos los de sus reinos de la anterior concesión (133). No obstante, en la segunda mitad del siglo XV los reyes percibían la capitación llamada pecha (134); algo similar ocurría con los servicios fiscales hebreos (135).

(131) D. Eduardo de Hinojosa: Documentos para la Historia de las Instituciones de León y de Castilla (s. X-XIII), Madrid, 1919, p. 86.

(132) El documento de donación (AHN, Uclés, carp. -- 5-I, nº 32), confirmaciones de Alfonso XI, Pedro I, Enrique II y Juan II, misma carpeta, números 36, 46, 49 y 51.

Este derecho venía recogido por el Fuero Viejo de Castilla (Lib. I, tit. III, 2; Madrid, 1771). Había sido dado por Alfonso VII al Temple. Estaban exentos de su pago por carta de Fernando IV de 1308 los caballeros y escuderos de Toledo (ibidem, fol. 12, nota 2).

(133) El documento de donación (AHN, Uclés, carp. 5-I, nº 9), su confirmación en el número 10; la carta abierta en el 14, y las confirmaciones de Alfonso XI, Pedro I y Juan II en los números 38, 45 y 50 respectivamente.

(134) Cf. Miguel A. Ladero: Datos demográficos sobre los musulmanes de Granada y Castilla en el siglo XV, AEM, VIII, 1972-73, y Los mudéjares de Castilla en la Baja Edad Media, - HID, V, 1978.

(135) Cf. el mismo: Las juderías de Castilla según algunos "servicios" fiscales del siglo XV, Seferad, XXXI, 1971.

Como afirmaba antes, son del más diverso tipo; un capítulo importante lo formaban los obsequios o presentes de pascuas: los musulmanes de Montiel daban a su comendador anualmente 700 mrs. de presente de carneros. Por Navidad y pascua de Resurrección daban los de Ocaña presente de cama y carneros al titular de la encomienda, siendo su valor ciertamente inferior al similar presente que daban los judíos del mismo lugar (136). Los judíos de Santa Cruz de la Zarza entregaban a su comendador dos carneros al año; por último, la aljama del Corral de Almaguer tributaba por cada una de las pascuas un carnero y una arroba de vino (137). También la morería de Dosbarrios daba un carnero por pascua al comendador.

La mayoría de las comunidades de ambas minorías había conseguido redimir por título oneroso la obligación de utilizar el horno señorial, así, en Ocaña los musulmanes daban para poder cocer su pan libremente 275 mrs., mientras los judíos tributaban la cantidad de 1.750 mrs. (138).

Asimismo, los judíos de Uclés tenían redimido su horno, en tanto que los moros de Montiel sólo tuvieron horno separado de los cristianos tras ciertas diatribas habidas en 1480, tributando en 1494 renta de 1.240 mrs.

(136) Unas notas sobre sus correligionarios portugueses en Amílcar Paulo: Os tributos das Comunas Judaicas Medievais portuguesas. Importante fonte do recurso do Erário regio, NEAH, XVI-XVII, 1967-68.

(137) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 149. Es difícil calcular el valor de las rentas de estas aljamas, una nota -- aproximativa la ofrece un documento de Juan I en que concede a la Orden 10.000 mrs. situados anualmente en las salinas de Belinchón y en los tributos reales de la aljama hebrea de Uclés, a cambio de los bienes de aquella en Villagarcía (AHN, Uclés, carp. 70, nº 13).

Los tributos territoriales del humazgo también eran prestados por los mudéjares: en Dosbarrios casados y viudos - habían de dar al año humazgo de 13 mrs., mientras que los de Ocaña por la festividad de San Miguel daban por medio de capi- tación la misma cantidad además de dos cornados (139).

Distintas de las pechas reales eran las capitaciones que en esta época se satisfacían a la Orden por estas minorías: en Montiel los moros dieron en 1494 a su comendador 300 mrs. - de cabeza de pecho, similar al de los judíos de Ocaña, cuya - décima llevaba el convento de Uclés; el comendador de esta vi- lla llevaba las monedas de los musulmanes cuando el rey las - mandase repartir por el reino (140).

Ciertamente, la prestación más extendida era la de las peonadas, pero sólo entre los musulmanes, ya que los judíos, - entre cuyas actividades no se encontraba habitualmente la la- branza de la tierra, no tenían obligación de satisfacerla.

Los de Montiel daban anualmente 160 peones, preferen- temente los casados, a razón de seis maravedíes por persona. - Como en el caso de los cristianos, los habían redimido por una

(138) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 68.

(139) Esta moneda estaba compuesta de vellón ligado -- con plata, siendo labrada en primer lugar por Alfonso X, y sien- do conocidos como dineros y coronados, que por corrupción se de- nomino cornados; la ley intrínseca de plata fina era de 3 dine- ros = 2 onzas de plata fina y 6 onzas de cobre en cada marco -- (Salazar de la Cana, p. 54-55).

(140) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 37. Estas presta- ciones monetarias parece que eran conocidas en el siglo XIII co- mo alfardas, cuando el maestre D. Pelay Pérez mandó a sus recau- dadores cobrarlas en el Valle de Segura y reino de Murcia, jun- to con las almagranas y diezmos (AHN, Uclés, carp. 219, nº 3, -- ed. Torres Fontes, Documentos del siglo XIII, doc. LVI).

No sé, realmente, si en este apartado se podría incluir el pecho de la morería de Uclés pagado por pascua florida y San Miguel.

cantidad alzada, consistente en medio real la peonada. Los de Dosbarrios daban tres peonadas anuales, a razón de seis maravedíes cada una, pero sólo los casados menores de 60 años, además, durante la siega estos mismos debían prestar otras tres peonadas, esta vez a nueve maravedíes (141). Los de Ocaña y Villatobas daban tres peonadas al cavar y otras tres al segar — (142). En Uclés los casados debían dar seis peones al año en una viña determinada (143).

Naturalmente, también los mudéjares habían de pagar diezmos de sus labores y ganados, los cuales en algunos lugares los llevaba la Mesa Maestral (144)

Una renta especial cuyo sentido se me escapa es lo situado del mal vecino, que llevaba el comendador de Uclés sobre la morería de Uclés (145), así como los terzuelos de los moros y judíos de Ocaña:

(141) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 59.

(142) Ibidem, fol. 67.

(143) Esta viña se había perdido hacía mucho tiempo, en 1478 los visitadores mandaron comprar otra, para lo que libraron 15.000 mrs., a fin de que dieran ahí las peonadas; esas seis labores las habían de dar al comendador, al igual que los de Ocaña, al cavar y al segar, siendo su valor de 10 mrs., con un total de 60 (AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 36 y 38).

En 1494 los pagaba a 12 mrs./peón. En ese año se volvían a referir a la viña en estos términos, donde hace grandes tienpos los moros casados de la villa habían de dar seis peonadas, lo que implica que no se había cumplido el anterior mandato, ya que no existía interés por parte del comendador en volver a los trabajos obligatorios (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 240).

(144) Al menos en el caso de los diezmos de pan, vino y huertas de Montiel que llevaba el comendador, al cual mandaron los visitadores en 1494 que no lo hiciese, ya que pertenecían al maestro (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 444).

(145) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 39.

(146) Donación de medietatem omnium redemptionum, -- quas ad meum ius spectat, iure hereditario percipiendam perpe-

Otro derecho que cobró también la Orden, al menos en un principio, fue la mitad de las redenciones de los moros cautivos, pertenecientes a la corona real (146).

Por último, voy a relacionar una serie de tributos - de origen musulmán que sólo se percibían en el reino de Murcia, aunque extendidos tanto a cristianos como a mudéjares: los almagranes consistían en un tributo de 9 mrs. por cada tahulla - de viña plantada (147), se cobraban en Aledo, Lorquí y Ricote, dependiendo su valor del lugar. Las dulas sólo se pagaban en Ricote, donde cada vecino pagaba anualmente 60 mrs., aunque desconozco en concepto de qué (148). En Cehagín llevaba el comendador de Caravaca la renta de la abuela, que presenta gran similitud con los habices, bienes pertenecientes a las mezquitas (149).. Por fin sólo citar los derechos de cabras y gallinas pagados en Lorquí, consistente el primero en dar una blanca por cada una y el segundo en dos gallinas anuales por cada suerte de muerta (150).

tuo de omnibus mauris captivis, valituris mille aureos, aut ultra, de quocumque vos caeperitis valituris vel homines de ---
Ucles, vel de alia quacumque haereditate vestra captivaverint,
 concedido por Alfonso VIII en 1189 y confirmado por Fernando ---
 III en 1225 (De Mandel, p. 350-351).

(147) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 519-520.

(148) Ibidem, fol. 487.

(149) Cf. Carlos Espejo: Rentas de la agüela y habices de Granada, Revista Castellana, 1918, y L.^{da} Carmen Villanueva Rí: Habices de las mezquitas de Granada y sus alquerías, Madrid, 1961.

(150) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 845.

C) Ingresos ocupados a otras fiscalidades.--

1º) Portazgos, derechos de paso y montazgos.--

Antes de entrar en las tasas de que es objeto este -- apartado, es de interés los impuestos municipales: distinguimos los arrendamientos de escribanías y almotacenazgos, así -- como otros derechos menores.

Era costumbre general en los territorios de la Orden el arrendamiento de escribanías al mejor postor, el cual solía delegar en un tercero; tenían prohibido su arrendamiento tanto judíos como mudéjares (151). Sus valores variaban de acuerdo con la importancia del lugar y, por tanto, del volumen de negocios jurídicos, llegando en los mejores casos a la decena de maravedíes. Esto se explica por lo sustancioso de los derechos aplicados por los escribanos en el movimiento burocrático (152) y también por los abusos cometidos por la multiplicación de los autos (153).

Como ocurría con el pedido, normalmente estos derechos los llevaba la Mesa Maestral, si exceptuamos los lugares de la encomienda mayor y algunos lugares del priorato, donde la llevaba el comendador correspondiente, Murcia, una vez más

(151) Compilación 1605, Lib. II, tít. VII, ley III.

(152) Ibidem, ley V. En la que se transcribe la relación de estos derechos establecida por D. Alonso de Cárdenas, que no es sustancialmente distinta de la formulada en 1503 por la reina Isabel (Libro de Bulas, fol. 365r.-366v.).

(153) Id., ley IV. Estaba establecido que por cada -- auto llevara el escribano dos maravedíes, los cuales cobraban por uno mismo varias veces cerrándoles y volviéndoles a abrir en cuanto se producía una cesura temporal entre ellos.

(154) El concejo afirmaba que tenía costumbre de llevarla, pero en 1492 el gobernador de la Provincia, Fernando -- Díaz de Ribadeneira, la tomó y la arrendó por el maestro, pero al morir éste cinco meses después, el concejo la volvió a to--

es la excepción, aquí y en el Valle de Segura las escribanías son llevadas por el concejo. Sabemos que en Beas de Segura tenían costumbre de llevarla al menos desde 1440 los caballeros de la villa (154), al igual que en Chiclana de Segura (155). El concejo de Albaladejo la llevaba desde tiempo inmemorial - (156).

Otro oficio concejil que se solía arrendar con buenos rendimientos era la almotacenia, cuyos derechos provenían de la policía de mercado y del control de pesas, medidas y todo lo concerniente a la buena marcha de las transacciones comerciales. Se llevaba, por tanto, en todos aquellos lugares donde se celebraba mercado: en Montiel aparece en similares circunstancias a la correduría de la feria. Se sabe que lo llevaba el comendador, aunque en Alhambra eran los caballeros de fuera los que la tenían, hasta que en el primer tercio del siglo XV se la adjudicó el concejo con autorización del maestro (157).

mar. Así, en 1494 los visitantes hicieron pesquisa, por la que averiguaron que era propiedad de los caballeros de la villa, y, por cuanto la dicha Orden, estando en posesión de la dicha escribanía syn ser oída ni syn mandamiento de juez, fue despojada de la dicha posesión, la adjudicaron a la Mesa Maestral, so pena de 10.000 mrs., poniendo un fiel mientras proveían los reyes (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 539-540).

(155) Ibidem, fol. 578. Se reproduce exactamente la misma situación.

(156) Id., fol. 470. La tenían arrendada en 1.800 mrs. y, como era lugar de pocos vecinos, daban salario a un escribano de fuera.

(157) AHN, Uclés, carp. 51-I, nº 4bis. En 1421 el infante D. Enrique eximió a los de Villanueva de Infantes del pago de su almotacenia al concejo de Montiel (Chaves, fol. -- 61r.). Véanse los trabajos citados en el capítulo anterior.

Los alguacilazgos no se arrendaban, pero los comendadores del priorato y del Campo de Montiel tenían preeminencia de elegirlos entre varios presentados por el concejo, lo que, en algunos casos, daba lugar a la entrega a aquél de un obsequio por parte de éstos.

Otro oficio que algunas veces designaba el comendador era el de guarda de montes o montaracía, práctica conocida en la encomienda de Montealegre, aunque desconocemos si daba lugar a alguna contraprestación.

Otro impuesto de origen municipal eran las sisas o derramas, consistentes las primeras en la facultad del concejo de llevar una parte del producto de las ventas (158), mientras las derramas o repartimientos suponían la obligación de pagar mediante capitación diversas cantidades para subvenir a las necesidades del municipio. De las sisas no hay noticia sobre su apropiación por la autoridad señorial, no obstante, en la corona de Aragón era un impuesto corriente exigido por los reyes (159).

Dentro de los tributos cobrados sobre la producción

(158) Compilación 1605, Lib. II, tít. V. Estableció D. Alonso de Cárdenas que tanto sisas como derramas sólo se pudieran echar con su licencia en aquellos lugares que tuvieran propios, pero no así en los que no los tuvieran, aunque no sobrepasando el máximo de 2,500 mrs., los Reyes Católicos subieron el tope a 3.000 mrs.

En 1421 dio licencia el maestro al concejo de Villanueva de Infantes para que echedes sisa razonable en vuestro comprar o vender, a fin de que construyeran su fortaleza (Chaves, fol. 61r.).

(159) José María Lacarra: Aragón en el pasado, p. 147. En Castilla la impuso Sancho IV, aunque fue suprimida en la minoría de Fernando IV (Sánchez de Ocaña, p. 145).

cabe hacer una distinción de acuerdo con la actividad sobre la que recayesen las imposiciones, en este sentido, se distinguen la textil, la de la cerámica y la del calzado y la piel.

El trabajo de la piel suponía la utilización de diversos servicios monopólicos, las llamadas tenerías: sólo conocemos su existencia en Uclés, Ocaña y Liétor, propiedad de la Cámara de los Privilegios, Mesa Maestral y de un particular, respectivamente. En las de Uclés debían ir a curtir todos los zapateros de la villa, pagando de cada labor los curtidores 10 mrs. (160); similar era el privilegio de la tenerías de Ocaña, donde debían satisfacer una condición especial (161).

Especial importancia reviste el tributo de origen musulmán conocido como viento mayor y menor (162); se lo atribuían en una cuarta parte los comendadores de Ocaña, pues era sólo aquí donde se percibía, llevando los tres cuartos restantes la Mesa Maestral. De su importancia nos habla el hecho de que el convento de Uclés llevaba la décima de su valor total; asimismo, se aprecia que entre 1478 y 1525 duplicó su valor, rentando en total este último año 35.000 mrs. (163).

(160) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 356.

(161) Esta era la condición: que de las cabritas adobadas para guantes paguen un pequeño derecho, e de lo de cordovanes paguen otro, e conviértese que agora hazen guantes de carneros e cabrones, e curten en las tenerías e no pagan el derecho syno como pagaban por las pieles de los cabritos (ibidem, fol. 288-289).

(162) Solía denominarse, además, portazgo, cernidaje o zarandaja y cernidejuela, portazgo y mesoncillo o mesón de la harina, todo globalmente.

(163) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 280.

(164) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 352. Era conocido como tributo de telares.

Gravaba esta tasa diversos aspectos de la producción artesanal y de su comercialización: así, los zapateros daban anualmente 100 mrs., mientras cada curtidor con corambre para vender tributaba 60; los traperos de la villa daban de tributo 400 mrs. y cada sastre o tundidor, 10. Los tenderos, de tributo de lienzo y cera para vender, 140 y los tenderos de la especiería, por razón del oficio, 120 mrs., en tanto que los vendedores de fruta o aceite daban 90 mrs.

En otros lugares de la Orden se cobraban derechos parecidos, aunque bastante más limitados, por ejemplo, en Villanueva de Alcardete pagaban los artesanos de cada telar de paño o lienzo 8 mrs. anuales, lo que en 1494 supuso 90 mrs. (164).

En la misma Ocaña llevaba el comendador el derecho de los cantareros, consistente en que cada jueves cada uno de ellos entregaba un cántaro y un jarro, además, por cada fusta de sanegón daban individualmente dos cántaros, dos jarros y seis jarras (165).

Por último, hay que citar la renta de la seda, la cual aunque de origen musulmán sabemos se introdujo nuevamente en Alledo y Totana en el primer tercio del siglo XVI, asimismo se percibía en la encomienda de Caravaca (166). Desconocemos tanto su valor económico como el tipo de gravamen que se aplicaba, pero es de suponer que tendría similares características que su importante homónima granadina.

(165) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 69.

(166) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 833. Donde agora nuevamente se faze: Alledo.

(167) La mejor exposición sobre el tema D. Luis G. de Valdeavellano: El mercado en León y Castilla durante la Edad -

Hay que agregar, además, los tributos de los paños - pagados por los concejos del Valle de Segura, los de los zapateros de Santa Cruz de la Zarza, los derechos de los sacadores de la sal de Belinohón, así como el tributo del vidrio en Villamanrique.

Dentro del capítulo de las transacciones, hay que destacar en primer lugar la gran importancia de ferias y mercados; la facultad de establecerlos pronto se la atribuyeron los maestros de la Orden, ejerciéndola en repetidas ocasiones ya desde el siglo XIII (167). Los derechos extraídos del alquiler de - tiendas y locales, almotacenías, corredurías, cambios, varas, poyos y pesos, cobrados en esas ocasiones, con ser importantes económicamente, no eran los más rentables.

Un monopolio de gran rendimiento era el establecido - en los mesones de la Orden: en Ocaña había un mesón y un meson cillo, ambos de la Mesa Maestral; el de Uclés era propiedad del convento de la villa, mientras el de la Puerta de la Bisagra - en Toledo, era del hospital de Santiago, de la ciudad. Parece - que en reino de Murcia era un monopolio algo más usual, pues conocemos tres, en Lorquí, Totana y Cieza, éste último lo llevaba a medias el comendador con el concejo.

Media, Sevilla, 1975. Sobre esto véanse los capítulos económicos; se podrían multiplicar los ejemplos de donaciones de mercados: en 1253 a Santa Cruz de la Zarza (Chaves, fol. 40v.), - en 1328 a Fuentidueña de Tajo (AHN, Uclés, carp. 86, nº 11), - en 1229 a la Torre de Don Morant (Lomax, p. 251), La Puebla de D. Padriquet en 1343 (Sáez, p. 210) y Villamayor en 1328 (*ibidem*, p. 257). Sin embargo, no siempre debió ser un privilegio, cuando el maestro quitó a los de Moratalla su mercado, que non lo fagan más si non quisieren (Torres Fontes, Documentos del - siglo XIII, doc. 1).

En 1252 Alfonso X concedió a la Orden poder de hacer

También conocemos bien los derechos que se solían pagar en estos lugares: el de Ocaña tenía privilegio de los Reyes Católicos y D. Alonso de Cárdenas de vender en exclusiva en la villa pescado fresco y salado, hierro y herraje y demás cosas de peso (168); en el de Totana se cobraba el portazgo de la villa con similares derechos a los percibidos con carácter general en territorio de la Orden (169).

Estos portazgos deben ser considerados como una de las más importantes entradas que percibía la institución santiaguista; eran altamente beneficiosos tanto por la cantidad de ellos que existían como por las exenciones de que fueron objeto los vasallos de la Orden y ella misma, a título local o general.

libremente feria en Montiel el día de San Lucas y los diez siguientes, libres de portazgo y demás derechos, tal como sucedía en Alcalá de Henares (AHN, Uclés, carp. 214, nº 11).

(168) Tenía el mesón privilegio del último maestro y Reyes Católicos para que todo pescado fresco e salado, e hierro e herraje, e otras cosas de aver de peso que se vinieren a vender a la dicha villa, posen en él, e non en otro mesón ni casa; e sy fuesen a posar paguen pena, así los que lo acogieren como los tales mercaderes; e que en el dicho mesón puede ser vendido cada año pan e vino e tres puercos non embargante las hordenanzas del conçejo en contrario; como no se respetaba el privilegio en los primeros años del siglo XVI, mandaron los visitadores poner pena de 20 ducados (AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 284). El hospital de Toledo tenía un mesoncillo en esa ciudad, en el Barrio del Rey.

(169) Los derechos del mesón (AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 278-279). Es el mismo que el portazgo general establecido por D. Alonso de Cárdenas en 1481 (J. Pérez Fernández-Figares: Arancel de los portazgos de la Orden de Santiago a fines del siglo XV, CEM, I, 1973, p. 83-92), que fue reafirmado más tarde por los Reyes (Compilación 1605, Lib. II, tít. LXIX. ley V).

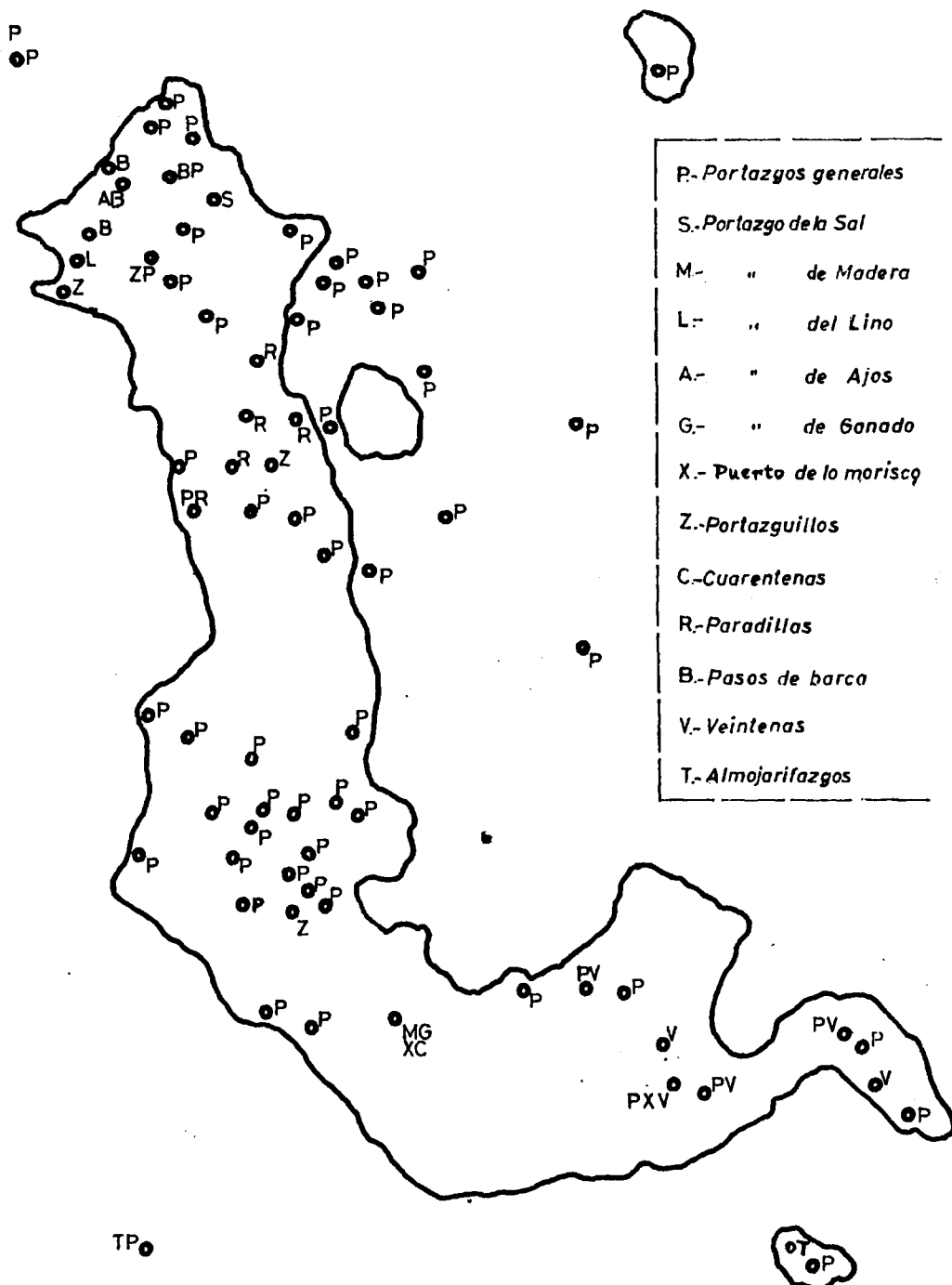
(170) J.L. Martín, Portazgos de Ocaña ..., p. 654-655 y 658.

(171) Sáez, p. 257 y 211.

(172) El original (AHN, Uclés, carp. 94, nº 58). Este privilegio fue confirmado sucesivamente por los reyes posteriores hasta Juan II inclusive (AHN, Uclés, carp. 5-I, nº 8; carp.

MAPA XIX

TASAS SOBRE EL COMERCIO.—



P.-Portazgos generales

S.-Portazgo de la Sal

M.- " de Madera

L.- " del Lino

A.- " de Ajos

G.- " de Ganado

X.- Puerto de lo morisco

Z.-Portazguillos

C.-Cuarentenas

R.-Paradillas

B.-Pasos de barca

V.-Veintenas

T.-Almojarifazgos

En el siglo XII fueron eximidos de portazgos reales - los pobladores de Oreja y Ocaña (170), mientras que en el XIV, por citar sólo dos, lo fueron los de Villamayor de Santiago y la Puebla de D. Fairique (171). A partir de 1256 el rey D. Alfonso concedió a los pastores y paniaguados de la Orden plena inmunidad en sus desplazamientos, no debiendo pagar éstos ningún tributo personal ni por los ganados que transportaban, excepto yantar y moneda forera (172).

En 1180 recibió la Orden de manos de Alfonso VIII el portazgo de la Puerta de la Bisagra, que en esos tiempos ascendía en su recaudación a 300 áureos, que debían emplear en la redención de cautivos; es por esto por lo que a fines del siglo XV y, presumiblemente, desde un primer momento lo cobró - el hospital de Toledo (173). Aún recibió la Orden dos importantes donaciones en los primeros años del siglo XIII: en 1225 - Gonzalo Pérez, señor de Molina, eximió a la Casa de la Merced de Cuenca del pago de portazgos en su villa (174). Asimismo, - en 1231 Fernando III donó a la institución totum meum portaticum quod Ricus homo, qui tenebat Alarcon, recipiebat in Ucles pro me (175).

Con anterioridad al siglo XV son mal conocidos los portazgos que se cobraban: sabemos de los de Oreja y Ocaña por la edición que de ellos hizo J.L. Martín y del de Alharilla --

2-I, nº 22, y carp. 5-I, nº 52 y 43).

(173) AHN, Ucles, carp. 328, nº 4.

(174) AHN, Ucles, carp. 99, nº 15, ed. Menéndez Pidal, doc. 251.

(175) De Manuel, p. 381-382.

(176) Lomax, p. 263-264.

por D.W. Lomax; también conocemos el de Dosbarrios de 1192, publicado por éste último (176), aunque no ha sido objeto de la atención de nadie: gravaba tanto el vino, la harina y la carne como los ganados, las bestias y los moros, aunque sólo aquellos productos que vinieren de fuera a ser vendidos.

A partir de estos momentos poco o nada sabemos, aunque es de suponer que en productos y tasas cobradas la variedad debió ser ingente por falta de una política unificadora, - empresa en aquellos momentos realmente difícil.

Es a fines del siglo XV cuando se emprendió esa labor, decretando D. Alonso de Cárdenas un arancel común a todo el territorio de su señorío, política continuada por los Reyes Católicos y que sabemos se cumplía, al menos, en Totana. Sin embargo, no podemos decir lo mismo del arancel llevado en el Puerto de la Losilla, situado en la encomienda de Ricote, frontero -- con tierras alicantinas, donde los derechos eran bastante más complejos.

/Al final de la Edad Media la Mesa Maestral se aprovechaba de la mayoría de los portazgos de la Orden, monopolizando todos los del Campo de Montiel/ y el de Cabeza Mesada; asimismo, la encomienda mayor llevaba los de sus lugares, amén de los de Montealegre y Santa Cruz de la Zarza.

Diez eran los portazgos que cobraba el hospital de - Alarcón, tan estratégicamente situado: los de Montalvo, Hito, Fuentelsaz, Cervera, Puebla de Almenara, San Clemente, El Provençio, Alarcón, La Roda, Castillo y Belmonte del Marqués de - Villena, todos ellos fuera del territorio de la Orden.

Los comendadores respectivos llevaban los portazgos de Paracuellos (y dehesa de Belvís), Mohernando (y Cerezo, Humanes, Robledillo y Raodone); en el priorato, Huélamo, Estremera (y Valdaracete), Socuéllamos (y Manjavacas), Campo de Criptana (Villajos, Pedro Muñoz y Palomares) y Uclés. En el reino de Jaén Beas, Badmar y Chiclana (además del de Ossa de Montiel). En Murcia había establecidos portazgos en Caravaca (y Cehegín), Socobos (y Letur), Yeste y Puerto de la Losilla.

Hasta aquí los portazgos de carácter general, pero - hay que advertir que también existían otros que gravaban específicamente algún producto.

En primer lugar, el portazgo de la sal de Belinchón: de cada bestia menor llevaba el alcaide de las salinas un maravedí, de cada bestia mayor tres blancas y de cada carreta - seis maravedíes, menos en lo salvado, cantidad fija que sacaban los concejos del Corral, Villamayor, Villanueva de Alcaraz, Quintanar, Puebla de D. Fadrique, Puebla de Almuradiel, Estremera, Valdaracete, Colmenar, Santa Cruz de la Zarza y el común de Uclés, que llevan la sal del señor maestro (177).

Otro portazgo específico era el de la madera del río, llevado por el comendador de Segura en su encomienda: se gravaba la madera llevada por el río desde Villaverde y Cotillas, - lugares de Alcaraz, debiendo de pagarle de cada pino labrado 4 cornados y dos de cada rollizo (178).

(177) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 41 y Lib. 1.067c, fol. 205.

(178) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 308.

(179) Ibidem, fol. 69.

En Ocaña se percibía otro derecho sobre el comercio, el derecho del lino que pertenecía a la Torre y se venía a -- vender a la dicha villa, llevando de cada carga mayor o menor tres libras y cuatro onzas del producto vendido (179). Importante debía de ser la producción de ajos en la zona del Colmenar, pues en este lugar se llevaba un portazgo exclusivamente dedicado a ese producto.

En la encomienda de Segura y, más concretamente, en su cabeza se cobraba un portazgo de ganados, aunque sólo ceñido a los caballos y merchaniegos que pasaban o se sacaban -- por allí (180).

Otro portazgo que gravaba sólo los productos venidos del reino nazarí era el conocido como puerto de lo morisco, -- el cual se percibía en Segura y Caravaca, con excelentes rendimientos, tanto es así que el rey D. Fernando había incorporado a la corona el segundo de ellos a fines del siglo XV, a cambio de 200.000 mrs. situados en la renta de la seda de Granada (181).

El resto de las tasas sobre las transacciones recibía distintas denominaciones; los portazguillos, esparcidos por -- tierras del priorato y Campo de Montiel, los tipos aplicados

(180) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 309. Los Establecimientos prohibían que se gravase con este portazgo a cualquier otro tipo de ganado que fuese a herbajar (Compilación, -- Lib. II, tit. LXIX, ley II).

En esta misma zona, por su gran importancia estratégica, ya en 1173 Alfonso VIII había concedido al convento sanjuanista de Consuegra el portazgo de las recuas que se dirigiesen a tierras de moros pasando por aquí (AHN, Reg. Esc. Calatrava, I, 32).

(181) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 800.

eran de lo más variado, así, en Kontizón pagaban de portazguillo los de fuera que iban a Villamanrique tres blancas de cada carga, pero si era vidriado darían una vasija por carga (182).

Este mismo derecho era conocido en Segura como cuarentena, consistente en la percepción por parte del comendador de un maravedí de cada cuarenta que vendieran los mercaderes foráneos, y que desde los tiempos del anterior comendador, D. Pedro Manrique (20 años antes) se cobraba también irregularmente a los que compraban (183).

En Dosbarrios tenía el comendador la renta del portazguillo de los que hazen paradilla a vender algo en el dicho lugar (184). Precisamente éste era otro de los nombres -- que recibía esta percepción, así, en el Campo de Criptana llevaba el comendador la paradilla de la fruta o el barro que se venía a vender (185), siendo en Hinojoso extensivo el derecho a los forasteros que venden qualquier cosa, cada uno de los cuales pagaba una blanca (186).

(182) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 574. En La Mota llevaba el alcaide portazguillo de los de fuera que venían a vender fruta, de lo que vendían y de lo que sacaban comprado (AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 174). El de Montealegre, que es casa movida, suponía 12 mrs., cobrados a todos menos a hidalgos, judíos o moros, o mondarían con blanchete, que pagaban 24 mrs.; como era de poca entidad lo daban al alcaide de la casa (*ibidem*, fol. 133).

(183) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 470. En 1498 supieron los visitantes que era una tasa nuevamente creada y ordenaron, consiguientemente, que no se cobrase (AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 32).

(184) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 264.

(185) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 171.

(186) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 305. Se cobraban paradillas, además, en Villamayor, Villaverde, El Toboso y Mora. En Ucles el subcomendador percibía los derechos de la saca de pan y pan cocido de la villa.

Cuando los derechos se percibían sobre las mercancías transportadas por la barca del comendador de una ribera a otra del río, se hablaba de la renta de la barca o paso de la barca; las de Fuentidueña, Oreja y la Alhóndiga eran de la encomienda mayor (187). En Cieza se cobraba otro paso de carácter general, mientras que en Oreja, Colmenar y Noblejas sólo gravaba a los atocheros, ya que los vecinos de los dos últimos lugares habían redimido esta tasa a cambio de una fanega de trigo de la medida menor pagada individualmente (188).

A veces la proporción del derecho sobre la transacción era de la veinteava parte y se llamaba, por tanto, veintena, - conocida exclusivamente por tierras de Murcia: Caravaca, Cehegín, Cieza, Moratalla, Letur y Valle de Ricote: gravaba todo lo que se viene a vender o a comprar por forasteros de fuera de la Orden (189).

Parece ser que en Andalucía estas veintenas eran conocidas como almojarifazgos: sólo tenemos un testimonio de esta renta en tierras de la Orden y el el documento de donación de ese almojarifazgo al maestro por parte de Enrique III en 1398, situado en la encomienda de Badmar (190).

(187) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.079.

(188) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 118.

(189) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 458. No hay que confundirla con las veintenas cobradas sobre los traspasos de los censos de la Orden, también conocidas como veinteos, de origen romanístico (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 559).

(190) AGS, M. y P., Leg. 1, doc. 487. Sabemos que este término era sinónimo de veintena por M.^a C. Quintanilla Raso: Nobleza y señoríos en el Reino de Córdoba: la Casa de Aguilar (S. XIV-XV), Córdoba, 1979, p. 270.

(191) En lo relativo a estas rentas, cf. Salvador de Moxó: La alcabala. Sus orígenes, concepto y naturaleza, Madrid, 1963.

Sabido es cómo en esta época son contados los casos en que la alcabala era cedida de buen grado por la Corona a los particulares, pero en los años de guerras civiles que vivió Castilla durante el siglo XIV no fue extraño que algunos señores se atribuyeran por la fuerza su percepción, éste es el caso de algunos lugares de la Orden de Santiago (191): en 1480 el comendador de Mohernando hacía pagar a los lugareños las alcabalas que montaban 70.000 mrs., habiéndoles también tomado 500 gallinas en descuento de 16.000 mrs. (192).

Aunque no de tan alta cuantía económica, más grave era el caso de los vasallos de Paracuellos, 80 en total, de los que decían los visitantes que tienelos perdidos la Orden porque están lexos de la Provincia y fáseles el comendador algunos agravios y non saben a quién los quejar (193).

Pero esta faceta económica de la reacción señorial no se había centrado sólo en la alcabalas, también se impusieron arbitrariamente, es decir, nuevamente, portazgos en lugares donde nunca los hubo, como el caso de Albaladejo, lugar de la encomienda de Segura, donde el comendador llevaba cogiéndolo veinticinco años, a razón de 2.000 mrs. anuales (194). En --

(192) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 99.

(193) Los agravios eran los siguientes: les había hecho pagar dos veces en el mismo año la alcabala --que era de 6.000 mrs. anuales--, asimismo, llevaba algunos dineros del pedido del maestro y de las alcabalas del rey, que en estos momentos los llevaba el mismo maestro, aunque probablemente por la fuerza (AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 97).

(194) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 649. Se había cobrado por los dos últimos comendadores, período por el que fueron secuestrados los supuestos ingresos por los visitantes de 1494. El verdadero portazgo se cogía en Terrinches y era de la encomienda mayor de Castilla.

otros casos, en base a que siempre se había llevado el portazguillo, se usurparon portazgos, como en la Torre de Juan Abad y Villamanrique, que pertenecían a la Mesa Maestral (195).

Sin embargo, esta política de usurpaciones a veces se vio legalizada por los propios monarcas, los cuales, por ejemplo, en 1475 donaron a su comendador de Montiel el portazgo de Alcaraz, con grave perjuicio para el concejo de la ciudad — (196).

Otro derecho de paso era la roda, de la cual sólo tenemos un testimonio: en la Venta de Secilla, entre Chiclana y Villamanrique, se llevaba una que rentaba entre 8.000 y 10.000 mrs. en los últimos años del siglo XV (197).

Vamos a exponer a continuación los casos en que estos derechos de tránsito se cobraban sobre el movimiento ganadero: en algunos lugares de la Orden se cobraba el llamado paso de ganado, fundamentalmente en tierras del priorato y Murcia: dentro de este reino se llevaban en Cieza, Moratalla y Socobos, —

(195) Los llevaba el comendador de Montizón, sin tener más derecho que el portazguillo que le venía una blanca y no -- más de las cosas que se vendían en las dichas villas o pasaban por el dicho término, e que después de los movimientos destos Reynos se han entremetido a llevar los dichos portazgos (AHN, -- OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 205).

En 1376 D^a Juana Manuel, señora de Alcaraz, había ordenado al comendador de Villanueva de la Fuente que no cobrara -- portazgo en Alcaraz y que sólo lo hiciese en su villa; asimismo le mandaba que no hiciese pechar a los vecinos de la ciudad vecindados allí (Pretel, doc. V), con lo que se aprecia que estas usurpaciones no eran materia nueva de asombro.

(196) Pretel, doc. L. Se exceptuaba un juro de 1.500 -- mrs. que tenía ahí situados Diego de Buitrago, escribano de la Cámara real; tendría derecho a poner portazguero porque a la -- persona o personas que lo non pagaren puedan tomar e tomen por descaminados las bestias e mercadurias que levaren.

(197) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 575.

siendo atribuidos a los comendadores de los sitios correspondientes, al igual que en Uclés, Santa Cruz de la Zarza, Cabeza Mesada y Tarancón (éste último perteneciente al convento de Uclés), sin embargo, no ocurría lo mismo con los derechos de licencia de paso para ganados foráneos en Uclés, que pertenecían a la encomienda de la Cámara de los Privilegios; otro paso se cobraba sobre el paso de las ovejas en la barca de -- Fuentidueña.

Pero la imposición de carácter más general era el -- montazgo que "se adeuda por el paso y tránsito de los Ganados por agenos territorios, por el qual consiguen pascor en ellos, sin tener derecho á sus pastos" (198). Me refiero a los montazgos locales y no al servicio y montazgo, impuesto real creado por Alfonso XI. Había sido Sancho IV en 1289 quien ordenó con carácter general que todos los ganados que pasasen por territorio santiaguista diesen los derechos de portazgo, montazgo, castillería, asaduras y todos los demás acostumbrados (199).

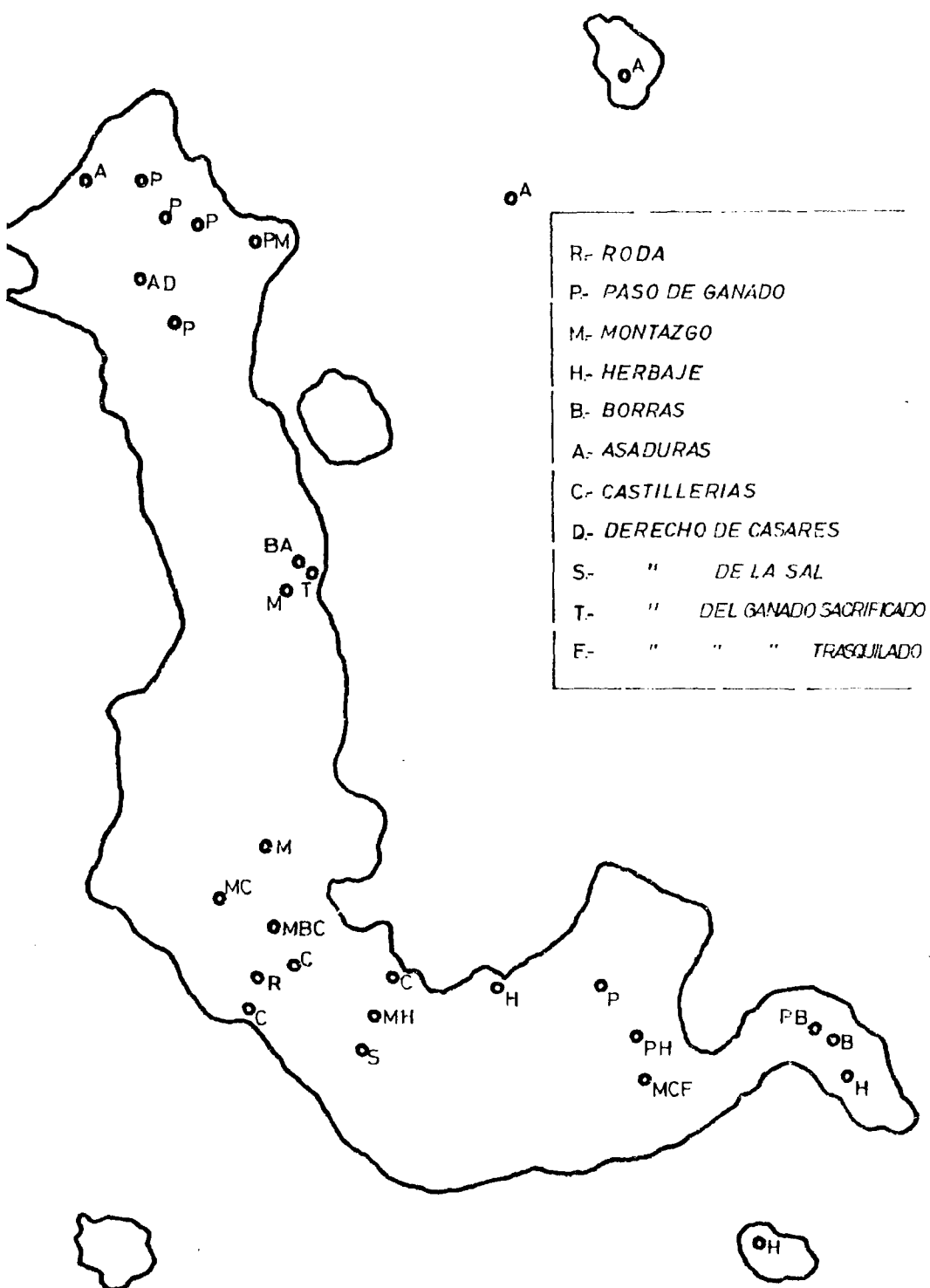
Como se parecía en la anterior nota, la mitad de los derechos de montazgo los llevaba el concejo, pero en las villas que recibieron el fuero de Cuenca la proporción fue de -- un tercio (200). //

(198) Salazar de la Cana, p. 85.

(199) AHN, Uclés, carp. 2-1, nº 17. No conozco los -- posteriores documentos de confirmación. Nos han llegado algunos documentos de exención de montazgos a los ganados de diversas localidades de la Orden, como el dado a Uclés en 1179 con carácter general: De ganado de Uclés non prendan montazgo in nullas terras, et si hoc fecerint duplem illud (Saez, p. 180) y el de la Puebla de D. Fadrique en 1343 para las tierras de -- la Orden (ibidem, p. 211).

(200) Los concejos de Alhambra, Montiel y Segura lle

MAPA XX TASAS SOBRE EL TRANSITO GANADERO.—



/ Se conocen con certeza sólo unos pocos lugares donde se llevaban montazgos, los cuales venían a coincidir con sitios señalados por su carácter de paso ganadero: en Caravaca, Torrevejasate y Montizón, todos ellos de la encomienda respectiva. En la Torre de Juan Abad lo llevaba la Mesa Maestral. / De carácter restrictivo era el cobrado por el comendador de Segura en la villa y Sierra del mismo nombre, pues sólo interesaba a los ganados de tierras realengas que se refugiaban allí en tiempo de guerra contra los moros (201).

En el reino de Murcia estos derechos eran conocidos como herbajes, suponiendo cuatro cabezas por cada cabaña foránea que pasaba a comer la yerba; se percibía en Aledo, Moratilla y Yeste. En el Valle de Ricote se hace especial mención a principios del siglo XVI en los herbajes pagados por los ganados de Jaén —supongo que del concejo— y los de un particular llamado Juan de Cotillas. También se percibían herbajes en la encomienda de Segura.

/ Cuando el ganado —o cualquier otro producto, caso de los portazgos— no pagaba el montazgo o pasaba por sitios distintos de donde se tenía costumbre de hacer el recuento para su pago, se imponía la multa conocida como descaminado, que suponía la pérdida del ganado en cuestión (202)/

vaban un tercio (AHN, Uclés, carp. 51-I, nº 4bis; Chaves, fol. 42r.), pero en Montiel fue aumentado a la mitad en 1268 (Chaves, fol. 42v.); en Caravaca percibía el concejo la mitad, por carta de 1379 (Sáez: Privilegio de la Orden de Santiago a Caravaca, Hispania, II, 1942, p. 129).

(201) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 309.

(202) Salazar de la Cana, p. 168-169. "Que yendo descaminado el Ganado, lo pueda tomar el Serviciador, valiéndose de la justicia más cercana, y que allí faga el descamino, oyen

Las palabras borra y cegaia hacen referencia al corde ro preañal, pero, en lo que a nosotros interesa, era un impuesto cobrado sobre el ganado, tanto propio de los vasallos de la Orden como el merchaniego; el fuero de Cuenca se lo atribuía a los caballeros de fuero (203), aunque sabemos que los comendadores de Socuéllamos y Montizón lo llevaban usualmente.

En el Puerto de la Losilla cada cabaña de ganado que pasaba daba de borra, asadura y cabrita tres reales (204). Íntimamente ligado, pues, hallamos este segundo concepto al anteriormente visto. En Murcia, o más concretamente, en Cieza era

do a las partes, y a ello den favor y ayuda las justicias" -- (ibidem, p. 62). Sin embargo, estableció D. Alonso de Cárdenas que no perdieran la mercancía, sino que pagasen los derechos aumentados en una cuarta parte más las costas (Compilación, -- Lib. II, tit. LXIX, ley V).

(203) Según el fuero de Alarcón (818-t), E nos el concejo d'Alarcón damos a los cavalleros por soldada de la grey de ovejas .l. borra, assi como fueren echadas por San Iuhan. Qui oviere .C. ovejas o dent arriba, de .l. borra. E el que non oviere .C. ovejas non dé nada; en 1275 ordenó el maestro a los de Montiel que den a los cavalleros de la Sierra aquellos que ovejass hovieren en término de Montiel, de oy en arriba, una borra (Chaves, fol. 46v.). Pero en algunos casos se los atribuyó el concejo, así, en 1421 el maestro dio al concejo de Villanueva de Infantes las borras y demás derechos que solía dar al concejo de Montiel (Chaves, fol. 61r.) y en 1422 ordenó el maestro D. Enrique que los caballeros de fuero de Alhambra no llevasen borras ni cegajas de los ganados extranjeros que entrasen a her bajar en su término y que las guardase para sí el concejo de la villa (AHN, Ucles, carp. 51-I, nº 4bis).

En el siglo XVIII suponía el impuesto que el señor -- "exige de los ganaderos que exceden del numero de cien cabezas, excoxe la mejor res" (M^a Dolores Marcos: La España del Antiguo Régimen, VI: Castilla la Nueva y Extremadura, Salamanca, 1977, p. 57).

Según Salazar de la Cana, era el tributo sobre los ganados merchaniegos que no han pagado montazgo "y consiste en 2 carolenos por cada rebaño de 300 ovejas" (p. 29); se le conocía también como guardas y albaláes y en Nápoles, morras.

Sin embargo, admite otro sentido que nada tiene que ver con esto: según el mismo fuero de Alarcón (798-a), referido a los picotereros, se habla de La borra de la tendeduma.

conocido como asadura y cabrita, suponiendo una res y un cabrito de cada hato de más de cien reses, pagando, caso de no llegar a esa cifra, tres maravedíes y medio de cada res menor y doce de la mayor (205).

En los demás datos, coincidiendo con su aplicación en el priorato, se les conoce como asadura simplemente: los pastores que entraban a invernar en la dehesa de Montealegre daban un cabrito de cada hato (206), mientras que en la barca de Oreja se llevaba asadura del ganado ovejuno, cabruno y porcino, de cada cuarenta reses una (207). El hospital de Cuenca tenía privilegio de ese concejo, mediante el cual cada pastor de su alfoz que llevara más de cien ovejas daría por mayo una cordera (208).

El comendador de Huélamo llevaba dos tipos de asadura: percibía ocho ovejas de asadura de sus villazgos y, por otro lado, llevaba una asadura de cada hato de ganado que pasara por el camino de Cuenca o Huélamo, ya fuera extremeño o merchaniego, estando exentos de su pago los de Cuenca (209). La asadura llevada en Socuéllamos sobre puercos, vacas y otros ganados merchaniegos gravaba a cada hato de más de 50 cabezas con la entrega de una de ellas y a las cabañas menores con 3 mrs. por cabeza (210).

(204) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 358.

(205) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 871.

(206) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 132.

(207) Ibidem, fol. 119.

(208) Id., fol. 200.

(209) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 130 y Lib. 1.067c, fol. 262.

Otro derecho de paso parecido, pero cuyo contenido exacto desconozco es la castillería, la cual se aplicaba en las encomiendas de Caravaca y Montizón, con tres puntos de percepción en ésta: Chiclana, Venta del Villar y Torre de Juan Abad. Queda bien claro que no tiene nada que ver que la antigua prestación personal para reparo de fortificaciones)

En Montealegre también se percibía otro derecho sobre los ganados que entraban a pacer en su dehesa en invierno, conocido como derecho de casares, consistente en el pago de un carnero por cada hato de ganado (211). El nombre parece indicar que se trataba de una compensación por la utilización por parte de los pastores de algunas viviendas de abrigo.

Un curioso derecho era el que llevaba el concejo de Hornos sobre los ganados que entraban a herbajar en la Sierra de Segura, que consistía en una res de cada manada, dando, a su vez, al comendador una fanega de sal por cada una de aquellas (212). Un último gravamen era el que pesaba sobre el ganado sacrificado en el lugar donde se estaba herbajando, llevado en el lugar de las Mesas, sin que podamos precisar nada más.

También llevaban los comendadores derechos sobre la

(210) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 143. También se llevaban asaduras en la encomienda de Mora. Según el fuero de Uclés de 1179, la asadura admite el sentido de prenda extrajudicial: Et homines de Ucles qui demandaverint directo in alias terras, et non fecerint illis et super istud pignoraverint, prestant in assadura XXX solidos (Sáez, p. 181).

(211) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 133.

(212) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 20. El derecho de ganellones de la encomienda de Segura debe hacer referencia a las tablas de madera llamadas ganellones, que se colocaban en las salinas para que se haga la sal (*ibidem*).

celebración de las mestas, siempre y cuando hubiera ganado de fuera de la tierra (213); sólo se conocen las reunidas en Segura de la Sierra, Albaladejo y Mora, aunque es posible que hubiera algunas más, si atendemos a la existencia, al menos desde la época de la administración de Enrique IV, de un alcalde de entregador mayor de las mestas y cañadas de la Orden (214).

2º) Imposiciones eclesiásticas.—

Como ya se dijo, la Orden en su calidad de institución eclesiástica también percibía los tributos de este mismo origen, tanto diezmos y décimas como primicias, pies de altar, etc. Según algunos autores, en sus comienzos el diezmo era un tributo de origen laico en el que la Iglesia recibió una participación (215), sin embargo, según otros, fueron instituidos para el sostenimiento del culto y sus ministros (216).

Las Partidas aclaran de forma meridiana cómo era considerado al menos en el siglo XIII (217), tributo debido a Dios en acción de gracias. Su importe parece que suponía el 10% de productos e ingresos de los fieles a su parroquia, aunque, según Hinojosa, "su cuantía no era generalmente la décima parte, sino una parte alícuota inferior a ella" (218). De

(213) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 309.

(214) AHN, Uclés, carp. 51-I, nº 4bis.

(215) Francisco de Cárdenas: Ensayo sobre la propiedad Territorial en España, Madrid, 1873, II, p. 257.

(216) Op. cit., p. 185.

(217) Consistía en el pago de la decena parte de todos los bienes que los hombres ganan derechamente, et esta, — manda Santa Iglesia que sea dada a Dios, porque el Nos da todos los bienes con que vivimos en este mundo (Part. I, tit. — XX, ley 1).

(218) Hinojosa, op. cit., p. 185.

cualquier manera, de los datos que se desprenden de los Establecimientos de la Orden, parece que se tendía a que se observase esta parte decimal.

Como es lógico pensar, en un principio los diezmos se los atribuiría el clérigo de la parroquia correspondiente, como remuneración por sus servicios eclesiásticos (219); pero de hecho esto no sucedía así, produciéndose graves enfrentamientos entre freires clérigos y freires legos a causa de la percepción de estos diezmos. Tanto es así que en 1231 hubo que llegar a un acuerdo entre ambas partes, mediante el cual el prior de Uclés, en nombre de los clérigos, renunciaba a sus bienes y los daba al maestro D. Pedro González, el cual se comprometía a subvenir las necesidades de aquéllos (220), con lo que, de derecho, se legalizaba la percepción de los diezmos por parte de los comendadores correspondientes.

Consecuentemente, esos comendadores darían al prior de Uclés las décimas de sus ingresos anualmente, el cual se encargaría de mantener con ellas a los clérigos (221). En la segunda mitad del siglo XV el prior sólo mantenía a los freiles que vivían con él en su convento, mientras los párrocos llevaban una mala existencia, disponiendo sólo en algunos casos de salario de concejo y alguna corta renta. Pero la situación jurídica se mantenía.

(219) Así se expresa el fuero de la Torre Renera a comienzos del siglo XIII: É la orden que les dé eglesia e clérigo que les faga todo su beneficio. Et ellos que den allí su beneficio e diezmo (Lomax, p. 280).

(220) J.L. Martín, Orígenes de la Orden, p. 23, nota 10.

(221) Reconoce D. Alonso de Cárdenas por quanto todos

No obstante, también se presentaron otro tipo de disputas por causa de los diezmos: esta vez fueron los obispos que reclamaban su derecho sobre ellos, a pesar de las concesiones papales a favor de la Orden. Este contencioso hubo de resolverse por vía de pacto. El primero de ellos se celebró en 1193 con el obispo de Cuenca, por el cual la Orden se comprometía a cobrar los diezmos de la zona correspondiente a este diocesano, entregándole una cuarta parte de los derechos sobre el pan, vino y corderos, amén de la mitad de las calumnias -- (222). En la segunda mitad del siglo XV, según nuestros libros de visita, que insertan una información algo fragmentaria a este respecto, el diocesano conquense llevaba la mitad de los -- cuartos de pan, vino y ganado en los lugares de Cabeza Mesada, La Zarza y Villaverde (223), además de los diezmos completos -- de Tarancón.

los diezmos de la dicha Orden pertenecen al Maestro y comendadores de ella, y ellos pagan de ellos sus décimas a los dichos nuestros priores y conventos e iglesias para el sostenimiento de ellas (Compilación, Lib. I, tit. VIII, ley VI).

(222) J.L. Martín, doc. 292. Si los diezmos de alguna iglesia no bastaban para pagar ese cuarto, el prior de Uclés quedaba obligado a completar su valor.

(223) Compartía esta mitad con el Colegio de San Bartolomé de Salamanca, donde estudiaban los futuros dirigentes de la Orden. A partir del siglo XVI este colegio vio aumentados sus ingresos por la percepción de las décimas de los frailes residentes en las Indias (Compilación 1603, tit. XVIII, -- cap. IX).

Los estudios sobre diezmos han experimentado un saludable auge en los últimos años: Jesús San Martín: El diezmo -- eclesiástico en España hasta el siglo XII, Palencia, 1940; José Luis Martín: Diezmos eclesiásticos. Notas sobre la economía de la sede zamorana (s. XII-XIII), Actas las Jornadas ..., San tiago, 1975, II, p. 69-78; José Trenchs Odena: Los diezmos de la diócesis de Tarragona (1354-1355), Miscelánea de Textos medievales, II, 1974, p. 13-64; José Rodríguez Molina: El diezmo eclesiástico en el Valle del Guadalquivir, su utilidad para el

También el titular de la sede giennense hubo de hacer frente a las pretensiones de la Orden en 1279, llegándose a una situación pactada, mediante la cual el obispo llevaría la tercera parte de los diezmos de los cristianos que labrasen en Canena, además de la tercia pontifical y el catedrático; en los heredamientos de la Orden en Andújar, Jaén, Baeza, Úbeda y Santisteban del Puerto, incluyendo Chiclana, se repartirían los diezmos a partes iguales (224). A final del período estudiado no es posible constatar más que la percepción por parte del obispo de Jaén de un noveno de pan y ganado en Bedmar y el diezmo sobre el cereal extraído de la heredad de Linarejos, en término de Santisteban.

Pero era el arzobispo de Toledo quien más derechos llevaba del territorio santiaguista; tan sólo conozco la composición relativa a los lugares de Estremera, Villarrubia, Noblejas, Monreal, Yegros y Mora, en la que el maestro D. Juan Osórez, en 1304, ordenaba a sus terceros que entregasen al toledano la tercera parte de todos los diezmos de pan, et de vino, et de corderos de annal de las iglesias de los lugares sobredichos (225).

estudio de la historia económica, Actas Ier Congreso ..., Córdoba, 1978, I, p. 429-434, y M.^a Luisa Guadalupe Beraza: Diezmos de la sede toledana y rentas de la casa Arzobispal (s. XV), Salamanca, 1972.

(224) Los diezmos de las tierras que lavrare por sus rejas ho por despensas la Orden, quedarían dispensados; llevaría ésta, además, íntegramente el pie de altar y los diezmos de los moros. El convenio valdría para las nuevas adquisiciones de la Orden en territorio jienense (Segura Moreno: Estudio del Códice gótico (siglo XIII) de la Catedral de Jaén, Jaén, 1976, p. 212-214).

(225) Benavides, doc. 298. La situación a fines del siglo XV en el trabajo de Guadalupe Beraza.

En los albores de la Edad Moderna las porciones de diezmos que llevaba el arzobispo de Toledo se extendían tanto por el priorato de Uclés como por el Campo de Montiel; en aquél llevaba uno o dos tercios de pan, vino y ganados de las encomiendas de Estremera y Valdaracete, Colmenar, Mohernando, Dosbarrios, Villarrubia y Biedma. En tierras de Montiel solía llevar el tercio de pan y vino de las tierras viejas, prácticamente en todas partes, incluso en Terrinches, lugar de la encomienda mayor.

En el reino de Murcia el obispo de Cartagena llevaba los diezmos de lo cultivado en una legua alrededor de Cieza y todos los de Lorquí. Es muy probable que llevase más diezmos en otros lugares, pero carezco de constancia documental. Así, en 1292 Sancho IV ordenó a comendadores, freires y alcaides pagasen diezmos de los frutos, ganados y de los otros bienes que vos Dios da, así como manda el derecho de Santa Yglesia, dos tercios al cartagenero y el otro tercio al almojarifazgo real (225bis). Al año siguiente ordenó, ya más específicamente al comendador de Cieza y Ricote que pagase sus diezmos a ese obispo (226).

/Con la excepción de Terrinches, la encomienda mayor tenía costumbre de llevar todos los diezmos de sus lugares. — Tampoco en el caso de la Mesa Maestral representaba una partida importante de sus ingresos: llevaba completos los de Férez,

(225bis) J. Torres Fontes, Documentos de Sancho IV, - doc. 136.

(226) Ibidem, doc. 150.

(226bis) Como todos los demás derechos de la Cámara -

Santa Cruz de la Zarza, Villamayor y Villanueva de Alcardete, además de dos tercios o tres cuartos de pan, vino y ganados en diversas encomiendas del priorato y Mancha: La Zarza, Estrmera, Colmenar, Noblejas, Miguel Esteban, Villaverde, Alhambra, Villanueva de Infante, La Membrilla, lugares de Montiel, Fuenllana y Villamanrique (226bis)./

Acto seguido vamos a exponer los distintos productos sobre los que gravitaban las imposiciones decimales; éstas recaían tanto sobre los productos agrícolas, pecuarios, minerales y artesanales como sobre las soldadas de diversos subalternos y sobre los censos y arrendamientos de tierras e instalaciones de transformación.

Dentro de los productos del suelo sobresalen los cereales (trigo, cebada, centeno, avena, escaña, panizo, alcandía, alcacer) (227), como las viñas (vino, uvas, pasas) o los olivares (aceite, aceituna), además de una larga serie de productos agrarios (228). Especial importancia revestían los productos utilizados en la artesanía textil: cáñamo y cáñamones, lino y linueso, esparto, pastel, grana (229), mas no el zumaque. De los productos minerales sólo eran gravados la sal y el carbón.

maestral, sus diezmos habían sido objeto de usurpación por parte de los comendadores respectivos, así, en 1480 los visitantes hallaron que en muchos sitios tierras, huertas, viñas y casas se encontraban en este estado (AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, - fol. 266).

(227) En Alledo se llevaba el diezmo de la alegría, pagado en trigo, y en Ocaña se llevaba el diezmo del pan cocido que se venía a vender de fuera de la villa.

(228) Concretamente: semillas, legumbres, garbanzos, matalaúva, arbejas, fruta, huertos y huertas (hortaliza), ajos, cebollas, melonares, jaras, cañas, rosas, cominos, azafrán, be

El ganado y sus derivados suponían una importante partida dentro de los diezmos; el más usual era el del ganado ca-brío y lanar; también gravaban las crías con el medio diez-mo, así como el ganado mesteño que herbajaba en territorio se-norial. En Caravaca se percibía diezmo del ganado allí trasqui-lado.

El concepto menudos incluía, además, de aves y gana-dos de menor entidad, a una serie de productos agrícolas (huer-tas, alcaceres, melonares, etc.). En lo que en este lugar inte-resa destacan las bestias pertenecientes a la familia asnal — (potricos, borricos, muleros, asnos), aves (pollos, gallinas, ansarones, palomas, además de colmenas y enjambres), otros ani-males (cobrinos, lechones, burros), y los derivados pecuarios (vellocinos de lana, miel, cera, lana, queso y seda).

En algunas encomiendas se llevaba diezmos específicos: en la de Alhambra se dezmaba sobre los beneficios de las borraras; en la de Beas se gravaba la caza de los ballesteros de monte y en la encomienda de Villoria la llamada caza seca; en zonas mon-tañosas debió ser importante la ganancia proveniente del diez-mo de la caza, pues en Socuéllamos los cazadores habían redimi-do la prestación del diezmo a cambio de la entrega anual de 20 gallinas al comendador (230).

llotas, yerbas de dehesa vendida a forasteros, paja, leña y ma-dera.

(229) Este diezmo de grana, además de en sus propios territorios, parece que lo llevó la Orden también en la ciudad de Úbeda, al menos esto parece desprenderse del hecho de que se encuentre en el Archivo de Uclés el documento de donación de ese diezmo por Alfonso XI en 1328 a su celurgiano mayor — (AHN, Uclés, carp. 69, nº 9), institución que, dicho sea de pa-so, desconocemos.

Dentro de los productos que hemos considerado provenientes de la artesanía hay que destacar, en primer lugar, a los que no necesitaban apenas elaboración, como la cal, el yeso y la pez. Igualmente se gravaba el vidriado, pero era del barro del que se sacaban los productos más variados de cada a la imposición decimal: se dezmaba simplemente en concepto de barro cocido, en teja, ladrillos y labores de cerámica, como ollas, tinajas y cántaros.

Un concepto de gran interés para nuestro estudio es el de las soldadas percibidas por la mano de obra asalariada, que también dezmaba: las más corrientes son las soldadas de mozos, conocidas en Murcia como qernadaja (231); también eran usuales los diezmos de collazos, especificándose en Villaescusa de Haro, los collazos de verano; en Belinchón dezmaban de su salario los sacadores de la sal, mientras en Moherando se gravaba tanto a los portilleros —o pastores del conceje— como a los destaferros, cuya ocupación desconozco.

Dezmaban igualmente las soldadas de los guardadores de la mies o mesegueros y los de las viñas o viñaderos (en algunos casos se especifica que trabajaban entre San Juan y San Miguel, o sea, el verano), aunque los pastores también lo hacían, como los cuidadores de bueyes o boyerizos, los de las va

(230) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 42.

(231) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 885. Llevaba el comendador de Socobos en Letur diezmos de moços que se dize qernadaja; sin embargo, en Yeste se citan los dos conceptos —sin relacionarlos (*ibidem*, fol. 752).

(232) Se decía en La Mota que si recibían la soldada en dinero no dezmaban nada, pero si les pagaban en pan sí — (AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 173).

cas o vaquerizos y los de ganado porcino o porquerizos (232).

También debían pagar diezmos diversos inmuebles: en primer lugar lo hacían aquellas tierras que, siendo propiedad de la Orden, eran entregadas en arrendamiento a particulares; igualmente, las dehesas estaban gravadas por estas exacciones eclesiásticas, tanto en el caso de que una parte se hubiera roturado nuevamente —pagándose, entonces, estos diezmos novales a la Mesa Maestral— como si el concejo había vendido la yerba de sus montes a gentes ajenas a la institución santiguista.

También los servicios monopólicos propiedad de particulares tenían obligación de satisfacer el diezmo de los productos tratados; esto reza tanto para molinos de pan o de aceite (los de la Orden que estaban acensados también pagaban diezmo), como para muelas y hornos de yeso, como el de Montealgre.

Otros derechos que le fueron concedidos a la Orden —por Fernando III, de los que no ha quedado posterior constancia, son las bodegas de los diezmos de Toledo cum omnibus suis directuris (233). Por último, hay que citar a los mejores dezmeros excusados, que eran aquellos contribuyentes de cada lugar que más pechaban en concepto de diezmos, y que en el Campo de Montiel y otros lugares los llevaba la fábrica de la —iglesia parroquial (234).

(233) De Manuel, p. 381 y 383.

(234) Se mandó en el siglo XIII que la villa de Montiel y sus aldeas tomen en cada lugar sendos dezmeros de los mejores que ahí fueren por ayuda a sus iglesias (Chaves, fol. 42v.).

(235) Libro de Bulas, I, fol. 18v.-23r.

Conocidas son las formas de dezmar establecidas por - Alfonso X en 1255, además de las promulgadas por los Reyes Católicos en 1491 (235), pero lo que más nos interesa en este lugar son las disposiciones maestras mandadas guardar a lo largo del siglo XV. Con respecto a la forma de dezmar el pan se estableció por D. Lorenzo Suárez que, recogido todo el cereal en un montón único, ante que sea sacada la soldada de collacos, ni jornal de peones, ni terralgo ni otra renta alguna -- (236), se saque la décima parte para pago del diezmo, en presencia del tercero o recaudador de los diezmos.

El que cogiere más de diez cestas de uva para consumir directamente como fruta habría de pagar una cesta (237). - Del mismo modo, las penas impuestas por los daños causados por el ganado en sembrado o viña ajena pagarían su décima parte - (238).

En cuanto a la forma de pagar el diezmo de ganados, según reconoce el maestro D. Alonso de Cárdenas, eran diversas en los lugares de la Orden, así, por ejemplo, en Montealegre -

(236) Compilación 1605, Lib. I, tít. VIII, ley I. Se establecían severas penas para el que contraviniera esto; los males que creían venían de esto estaban claros en la mente del maestro: pero no es maravilla, que por solo este pecado de mal dezmar, vengan, como vienen, pestilencias, hambres, langostas y pulgones, y otras tempestades, que vemos en la tierra que cada día vienen (Ibidem, ley II).

(237) Ibidem, ley VIII.

(238) Id., ley IX. En Santa Cruz de la Zarza, Oreja y Noblejas a los diezmos de pan, vino, aceite y minucias se les conocía como renta del pavo o pavo del Maestro (AHN, OO.MM., - Lib. 1.063c, fol. 117-118 y 1.096).

(239) Ibidem, fol. 133.

(240) Compilación 1605, Lib. I, tít. VIII, ley X.

(241) Ibidem. En el Valle de Ricote el comendador -- llevaba diezmo de todos los ganados, conocido como carnaje --

había costumbre de que el que dezmara páttrico o borrico pagase por cada cabeza 3 mrs. y por cada colmena 4 cornados (239); por esto el maestro estableció un patrón único para todo su territorio: caso de que poseyesen más de diez cabezas que diesen una; si no llegaban al número de cinco, se escogería una de ellas para apreciar su valor en dinero entre el sennor de el ganado y el dezmero, y quien más diere por ella, aquel la lleve, pagando al otro la mitad de el dicho precio en dineros (240). Si fuesen menos de cinco cabezas o más sin llegar a diez, por cada potro, muleto o muleta dezmarían tres reales de plata, por cada becerro 40 mrs., por burro o burra 20 mrs., de cada cordero 3 mrs., de cada cochino 4 mrs., de cabrito dos y de pollo o ansarón uno. Estas últimas aves se entragarían a la edad de mes y medio, ya criadas por sus madres. En caso de que el contribuyente quisiera pagar en especie lo podría hacer pre vio acuerdo con el tercero (241).

Los diezmos de las soldadas de boyeros, segadores y demás mozos de soldada se pagarían luego de descontar los gastos necesarios, no pudiendo sobrepasar éstos la quinta parte del total del salario (242).

En cuanto a los diezmos de yeso, sal y carbón, ordenó el maestro D. Lorenzo Suárez que sólo se pagase en los lugares donde se acostumbraba a hacerlo en los últimos cuarenta años.

(AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 485).

(242) Compilación 1605, Lib. I, tít. VIII, ley XI.

(243) Ibidem.

(244) Id., ley XII.

(245) Id., ley XIII.

(246) Id., ley XIV.

En cambio, uniformizó D. Alonso de Cárdenas para todo el solar de la Orden la percepción de los diezmos de los palominos, alcacer vendido (aunque no el consumido por el que lo producía), zumaque y grana, aunque no del agua vendida por -- los aguadores (243). También se pagaba uniformemente en lo relativo a los arrendamientos de tierras, porque de los censos (según derecho) son todos a pagar el diezmo (244). Lo mismo -- que el diezmo de todas las cañas de monte y campo y río (245).

Por su parte, el maestro D. Lorenzo Suárez ordenó que el diezmo de la lana se pagase donde se trasquilase el ganado y el de queso donde se hallase el aprisco (246). Con respecto al diezmo de lino, se había de pagar una vez hechas las labores de podar, majar y cocer, al menos esa era la costumbre en Totana (247).

En el Valle de Segura, al igual que se llevaban derechos de portazgo sobre pinos y maderos que se cortasen en el -- Valle y bajaren río abajo, también se gravaba a esos mismos -- productos con el diezmo, aunque no se cortaba todos los años y cuando se hacía, sólo valía entre los 3.000 y 4.000 mrs. (248).

Por último, me referiré a un derecho ya citado anteriormente, lo pontifical; hace referencia en nuestros datos a una parte de ciertos diezmos: así se expresaba el comendador -- de Monreal, esto es lo pontifical: la mitad de los diezmos de

(247) AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 718.

(248) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 308.

(249) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 272.

(250) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 61.

(251) Renta eclesiástica en la Castilla del siglo XV, Festschrift für Hermann Kellenbenz, 1978, p. 272.

lana, queso y aceite (249), mientras que en Dosbarrios suponía la mitad de los dos tercios de los diezmos de pan y vino que - llevaba la Mesa Maestral en el lugar (250). En opinión de Miguel A. Ladero, era la porción de diezmo correspondiente al - diocesano que éste había cedido liberalmente a una parroquia necesitada (251), y que aquí debe hacer referencia al prior de Uclés.

Ya hemos especificado antes el concepto de décima, - distinto del diezmo pagado en primera instancia por el productor al comendador respectivo. La décima, por tanto, la pagaban los comendadores a los conventos centrales de su Provincia, porque sus priores tienen cargo y cura de nuestra ánimas, [que] ayen y lleven de Nos y de todos los cavalleros de nuestra Orden los diezmos enteramente de pan, vino, dineros y ganados y de todas las otras cosas que Dios nos diere de las rentas, derechos y heredades (251bis).

Estos derechos, en lo que a nuestros documentos respecta, sólo los llevaba el convento de Uclés, suponiendo, aproximadamente, una décima parte de los ingresos de los comendadores (252). Gravaban tanto los ingresos personales (todas las

(251bis) Compilación 1603, tít. XVIII, cap. I.

(252) Gracias a estas décimas poseemos un excelente - medio de comparación entre los valores de las encomiendas. Distinta era la décima pagada al rey de los frutos de la tierra - "para su avituallamiento y sufragar los gastos tenidos en el - gobierno y defensa de sus súbditos" (J. Aliaga Girbes, Los tributos e impuestos valencianos ..., p. 245).

Parece que se pagaba otra décima al Papa, cuya percepción interceptó Pedro I en 1353, hasta que no quedara clara la forma de recaudarla (Bulario de Calatrava, fol. 608-609). Debe hacer referencia al ya estudiado impuesto de los malochinos.

cosas que ganaren por sus personas, así en guerras como en actos de la Cavallería, o negociaciones, o oficios, o industrias ... de diez cosas una (253)), como por las heredades que labrasen a sus expensas y de los ganados que criasen en dehesas - que no fuesen de sus encomiendas (254).

Suponían las primicias media fanega de trigo, cebada o centeno de cada doce que recogían los labradores de un lugar determinado (255). Fundamentalmente, se las atribuían los dos comendadores de los Bastimentos, el de Mancha y ribera de Tajo y el del Campo de Montiel. El primero ejercía su derecho en -- Colmenar, Villarrubia, Noblejas, Estremera, Valdaracete, Corral de Almaguer, Villamayor, Puebla de D. Fadrique, Puebla de Almaraz, El Toboso, Quintanar, Campo de Criptana, La Mota y El Hinojoso (256), mientras que el del Campo de Montiel lo hacía sobre La Membrilla, La Solana, Alhambra, Villanueva de Infantes, Fuenllana, Villahermosa, Montiel, Santa Cruz, La Puebla, Villamanrique, Torre de Juan Abad, Cózar y Alcubillas (257). Y ello por causa de que, en un principio, tuvieron a su cargo el apoyo logístico de las muestes santiaguistas en sus campañas:/

Lo normal era que estas primicias se aplicasen a la - fábrica de la parroquial del lugar, sin embargo, había lugares donde las llevaba el comendador, así, el de Beas llevaba la mi

-
- (253) Compilación 1603, tít. XVIII, cap. IV.
 (254) Ibidem, cap. IV y V.
 (255) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 137.
 (256) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 662.
 (257) Ibidem, fol. 660.
 (258) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 29-30.

tad de estos ingresos; el subcomendador de Uclés percibía las primicias de pan de todas las heredades de la encomienda de Uclés, en cantidades fijas (258). Las de pan las llevaban los de Santa Cruz de la Zarza en su territorio y el del hospital de Alarcón en Cabeza Lebrera y Casasola, así como el de Ocaña en la serna de Santa María de Agosto. El de Dosbarrios recibía las primicias de trigo, cebada y queso de su encomienda.

También estas primicias habían sido objeto de usurpación durante los años turbulentos de las guerras civiles (259).

Por último, sólo citar algunos derechos de tipo puramente parroquial y que sólo en algunos casos percibían los comandadores, siendo lo más usual que solamente los aprovecharan los clérigos correspondientes.

El pie de altar era un obsequio ofrecido por los fieles a la parroquia, cifrándose casi exclusivamente a pa, vino y dineros. En algunos lugares del priorato y del Campo de Montiel los monopolizaban los comandadores. Las porciones variaban entre $2/5$ y $1/2$ sobre estos tres conceptos: concretamente, los percibían los de Alhambra, Carrizosa, La Membrilla, Montiel y Villanueva de la Fuente, mientras en el priorato eran

(259) AHN, OO.MM., Lib. 1.067o, fol. 462. En Albaladejo desde hacía treinta años el comendador de Segura, D. Rodrigo Manrique, se había adjudicado las primicias de pan, que antiguamente llevaba la iglesia.

(260) En el arancel de clérigos y sacristanes se apreciaba claramente cuáles eran estos conceptos y su valor económico; los enterramientos variaban de acuerdo con la edad del difunto y con el lugar de la iglesia donde se quisieran depositar sus restos, mientras que por el traslado de difuntos llevaba el comendador de Villanueva de la Fuente un marco de plata cada vez (AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 860).

el Campo de Criptana, Corral de Almaguer, Fuebla de Almuradiel, Dosbarrios, Mirabel, Santa Cruz de la Zarza, Villamayor, Villa verde. El Toboso, Villarrubia, El Hinojoso y Paracuellos.

En Villanueva de la Fuente el comendador llevaba los derechos de spulturas y los de traslado de difuntos, aunque -- pronto los cedió para la fábrica de la parroquia de la villa (260).

3ª) Fiscalidad regia.--

Finalmente, voy a referirme a una serie de derechos -- que la Orden había desgajado de la jurisdicción real, todos -- ellos de carácter más bien moderno.

Algunos de ellos eran ilegales, como los empréstitos; aunque debieron ser ciertamente frecuentes, sólo conozco un caso sucedido en Almedina, lugar de la encomienda mayor: se supo en la visita de 1485 que este comendador había derramado a sus villas un empréstito, del que se quejó sólo Almedina, averi--guándose que les hera en cargo de ochenta mill maravedies --- (261): los visitantes remediaron el entuerto obligando al comendador a devolverlos.

Sin embargo, el instrumento que alcanzó mayor predica--mento en la segunda mitad del siglo XV fueron los jueros o can--tidad fija situada sobre alguna fuente de ingresos, éstos po--dían ser reales o particulares. Algunos estaban situados sobre las regalías de las salinas, así, el hospital de Talavera ta--

(261) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 608.

(262) Ibidem, fol. 15.

nía 3.000 mrs. sobre las de Espartinas (262); el convento de Uclés tenía otro en las de Belinchón y el comendador de Huéla mo en las salinas del lugar. Sobre las tercias reales había - situados dos juros, ambos en Villaescusa de Haro, una en el - vino y otra sobre el ganado lanar y cabrío. Sobre las alcaba- las sólo conozco el caso de Santa María de los Llanos, juro - que percibía el convento de Uclés. Una situación especial era la del convento de Santiago en Granada, que había recibido de los Reyes Católicos un juro sobre la renta del pescado, la al- hóndiga zafra y las tercias de la ciudad por valor de 400.000 mrs. (263).

El mismo convento de Uclés llevaba tres juros sobre bienes particulares: sobre las herencias de los freires difun- tos, otro para unas misas perpetuas por la condesa de Paredes y otro para una capellanía del Adelantado de Cazorla. También de tipo particular, esta vez situados sobre tributos conceji- les, eran los juros del comendador de Uclés, uno situado so- bre la martiniega del común de Uclés y otro sobre la renta de la paja y los huevos de ese mismo común. El subcomendador del mismo lugar tenía juros en el portazgo de Uclés (como el de la Cámara de los Privilegios), sobre las aceñas de esa villa y - las de Mirabel y sobre el horno de los judíos uclenses. Este subcomendador y comendador últimos recibían del comendador de la villa una ración en dinero y otra en víveres.

(263) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 606.

(264) Compilación 1603, tit. IX, cap. I. Sobre la - evolución posterior de esta institución, cf. Castillo Pintado: Los juros de Castilla, apogeo y fin de un instrumento de cre-

En el movimiento de enajenación de los bienes de la Orden que se siguió por Carlos I y Felipe II era usual que -- cuando se vendía una encomienda o propiedad suelta su valor -- en maravedíes se situase en las rentas de la seda del Reino -- de Granada, así, a fines del siglo XVI eran seis las encomiendas de la Provincia de Castilla que se encontraban en esta situación: Paracuellos, Oreja, Huélamo, Estremera, Mohernando y Mora (264).

Una última referencia quisiera hacer sobre las rentas que conservaba la Corona real en estos territorios a fines del siglo XV. Desde tiempos de Alfonso IX se vio favorecida la Orden por una política de donaciones de derechos a favor de ésta: fue ese monarca quien en primer lugar eximió de tributos reales a los vasallos santiaguistas (265).

Además, en el siglo XIV Fernando IV concedió al maestre D. Juan Osórez y a su Orden la mitad de los pechos, servicios y pedidos que sus vasallos debían al rey, así en sus lugares como en los que estaban en poder de infantes, ricoshombres, prelados o caballeros (266). El mismo rey le concedió -- vitaliciamente a ese maestro la mitad restante en 1302 (267). Sin embargo, estas concesiones, con ser importantes, no ocupa

dito, Hispania, LXIII, 1963.

(265) Documento confirmado por Fernando III en 1246 (AHN, Uclés, carp. 5-I, nº 6), en 1253 por Alfonso X (carp. - 179, nº 19), por Sancho IV en 1291 (S. Marcos de León, R. 59) y Enrique III en 1342 (ibidem, R. 89).

(266) Benavides, doc. CXCI; confirmado en 1302 por el mismo (AHN, Uclés, carp. 5-I, nº 26), por Alfonso XI y Pedro I (ibidem, nº 35, 37 y 47).

(267) AHN, Uclés, carp. 5-I, nº 19, 20, 21, 22, 23, 24 y

paban todo el espectro de los tributos pagados por los vasallos; al azar podemos ver cómo en dos documentos de donación de lugares a la Orden la monarquía se había reservado varios derechos: en 1281, al permutarle Alfonso X la villa de Abanilla por la - de Cieza, se había reservado aquél moneda, e justicia quando - el maestro o la orden no la fiziessen, e yantar e mineras si - las y ha (268), mientras en la donación de la antigua bailía - de Caravaca retenía alzadas, e moneda forera, cada que nos la dieren los de la nuestra tierra, e Mineras de Oro e de Plata, o de otro metal qualquier si las y ha, o las oviere daqui adelante, e la Justicia si la menguare (269).

/ Por tanto, si precindimos del yantar que no percibía el rey después del siglo XIII, en la segunda mitad del siglo XV --por vía negativa, al no aparecer en nuestras relaciones de rentas-- se puede observar cómo las regalías de las minas, la moneda forera, las monedas (270), las alcabalas, las tercias reales, algunas capitaciones de las minorías confesionales (271) y la justicia en los casos de Corte y mayoría del - rey (272) eran privativas de la Corona real sobre el territorio y los vasallos de la Orden de Santiago, lo cual no obsta para que en épocas de disturbios políticos, pasaran a manos - del maestro, comendadores, caballeros o particulares.

25 (ed. Benavides, doc. CCXXIII). Con el mismo carácter transitorio concedió Alfonso XI en 1327 las tercias reales a D. - Vasco Rodríguez (ibidem, nº 40 y 41).

(268) AHN, Ucles, carp. 90, nº 2.

(269) Chaves, fol. 48r.

(270) El hecho de que en 1377 Enrique II eximiera, - entre otros lugares, a Pliego de Murcia del pago de las seis monedas de ese año así parece indicarlo (J.L. Martín: El cuaderno de monedas de 1377, HID, IV, 1977, p. 370-371).

Conclusión.--

Como es fácil suponer, todo sistema hacendístico está íntimamente ligado a la estructura socio-económica del territorio sobre el cual se ejerce. La evolución económica y social -- desde los momentos de la fundación de la Orden, a finales del siglo XII, hasta el período estudiado aquí está determinada por el paso de una economía de autoconsumo a otra de tipo monetario, lo que implica una mayor cantidad de mano de obra libre de conexiones vasalláticas, una superior circulación y, por ende, estima del instrumento monetario y de las mercancías y, en el caso hispano, una gran revalorización de ciertos sectores de la economía, esto es, la producción lanera. Esto había sentenciado -- desde el siglo XIII la transformación del vasallo en impositor y del señor en rentista, como ya dijimos.

Consecuentemente, se observa de todo lo expuesto:

a) una gran pérdida de importancia, llegando en algunos casos a su extinción total, de los tributos directos, de las prestaciones personales y de los obsequios, residuos de -- épocas pasadas.

b) un cambio de sentido en la explotación de los monopolios, ahora arrendados a particulares o suprimidos por título oneroso.

(271) Pueden verse los trabajos de Miguel A. Ladero de dicados a las pechas y servicios de mudéjares y hebreos.

(272) Hemos estudiado estos aspectos jurisdiccionales en el capítulo anterior. Cf. D. Luis G. de Valdeavellano, Diccionario de Historia de España, voz INMUNIDADES, II, p. 477.

c) un ascenso imparable del valor de los portazgos, montazgos, escribanías y alcabalas, así como de los arrendamientos para pasto de las dehesas señoriales y concejiles; no en vano todos ellos fueron objeto fundamental de usurpación durante la reacción señorial.

d) por último, una creciente importancia de nuevos ingresos, como los juroes, de tanto relieve en siglos posteriores.

x x x x x

Nota final: Como se ha podido apreciar no se ha hecho un estudio estadístico de estas rentas, las cuales acaban de ser objeto de una caracterización jurídica. Esto es debido a que la forma en que nos han llegado las relaciones de rentas impiden aquel estudio, no obstante, a continuación, en cuadro aparte, ofrecemos los totales de las rentas de los años - ~~del período que estudiamos, [redacted]~~

<u>Totales en maravedíes:</u>	1478	1480	1494	1498	1508	1511	1515	1525
- en Cuenca	—	—	25.850	45.173	44.623	19.500	2.300	4.500
- en Madrid	—	25.200	—	—	5.900	8.424	—	8.200
- en Toledo	16.774	73.599	29.835	129.755	257.275	358.867	187.957	537.371
- en Campo Montiel	148.998	155.665	276.784	20.187	9.394	559.740	736.338	614.403
- en Jaén	—	—	6.820	6.000	6.000	65.375	145.917	140.000
- en Murcia	—	35.000	30.000	33.575	—	—	—	38.000
<u>Totales en pan:</u>								
- en Madrid	—	—	—	—	—	960	—	—
- en Toledo	—	1.400	2.620	5.107	3.689	2.309	2.900	7.700
- en Campo Montiel	657/2	627/6	—	26	—	11.700	9.554	4.500
- en Jaén	—	—	—	—	—	2.100	3.000	1.800
<u>Totales en vino:</u>								
- en Cuenca	30	—	—	—	—	—	—	—
- en Madrid	—	—	—	—	—	500	—	—
- en Toledo	40	600	1.800	—	—	2.900	2.600	1.000
- en Jaén	—	—	—	—	—	—	300	—
<u>Total general:</u>								
- en maravedíes	165.772	289.464	371.289	234.690	323.192	1.011.906	1.072.512	1.342.474
- en fanegas/pan	657/2	2.027/6	2.620	5.133	3.689	17.069	15.454	14.000
- en arrobas/vino	70	600	1.800	—	—	3.400	2.900	1.000

430

RENTAS DE LAS ENCOMIENDAS DE SANTIAGO.-

<u>Totales en lrs.</u>	1468	1478	1480	1494	1498	1508	1511	1515	1525
- Cuenca	605.100	1.172.724	1.169.466	1.291.076	162.014	1.589.040	1.647.736	1.445.721	3.038.311
- Madrid	708.000	334.341	311.781	-----	-----	180.470	1.014.804	1.110.694	1.729.218
- Toledo	1.080.000	899.611	909.226	1.084.000	223.541	1.594.064	1.692.461	1.752.311	4.919.453
- O. Montiel	641.000	963.911	671.018	1.163.145	1.290.564	357.722	1.005.283	846.763	2.420.000
- Jaén	1.110.000	1.318.166	113.530	1.604.582	1.359.924	2.463.571	54.000	1.901.629	3.222.409
- Lugoia	988.000	-----	1.772.787	2.086.322	832.500	845.394	480.825	513.410	4.897.626
<hr/>									
<u>Totales en pan</u>									
- Cuenca	-----	5.328	4.440	6.571	649	3.444	4.071	4.179	3.307
- Madrid	-----	4.499	5.649	-----	-----	3.570	4.706	7.115	2.762
- Toledo	-----	6.021	6.768	11.822	4.178	3.826	10.007	7.581	1.480
- O. Montiel	-----	1.676	3.846	8.529	5.662	2.467	7.458	5.928	2.500
- Jaén	-----	2.326	2.109	10.135	4.752	1.385	-----	7.964	792
- Lugoia	-----	-----	-----	-----	1.530	420	1.681	1.761	-----
<hr/>									
<u>Totales en vino</u>									
- Cuenca	-----	1.130	1.300	550	60	1.000	1.000	1.000	-----
- Madrid	-----	4.060	4.060	-----	-----	150	2.760	600	-----
- Toledo	-----	5.400	4.410	3.175	-----	3.000	3.900	1.400	500
- O. Montiel	-----	850	1.180	1.100	2.110	900	800	1.700	-----
- Jaén	-----	800	800	-----	-----	-----	-----	-----	1.500
- Lugoia	-----	-----	200	-----	240	-----	-----	-----	-----
<hr/>									
<u>Total general</u>									
- en lrs.	5.132.100	4.708.753	4.947.728	7.229.127	3.868.543	7.030.281	5.895.169	7.571.528	20.287.077
- en fanegas	-----	19.850	24.812	37.057	16.771	15.112	28.123	34.568	10.841
- en arrobas	-----	12.240	11.950	4.825	2.410	5.050	6.450	4.700	2.000

431

<u>Encuentros:</u>	1462	1472	1480	1494	1496	1502	1511	1515	1525
- Quereza	2.881	5.866	5.444	6.486	754	7.019	7.483	7.031	12.526
- Madrid	3.371	2.572	2.770	—	—	1.641	5.384	6.742	7.741
- Toledo	5.142	5.148	5.667	7.692	1.947	7.365	9.471	9.402	19.151
- G. Montiel	3.052	4.181	3.424	6.806	6.684	2.103	5.854	5.466	10.028
- Jaén	5.238	5.612	935	8.732	6.387	9.662	203	9.940	12.613
- Luroia	4.704	—	6.713	7.872	3.581	3.301	2.311	2.548	18.481
Total encuentros	24.388	23.379	24.953	37.590	19.353	31.091	30.706	41.129	80.540

Encuentros:

- Quereza	—	8	—	97	170	166	73	6	17
- Madrid	—	—	95	—	—	22	341	—	31
- Toledo	—	64	622	1.076	1.838	1.945	2.292	2.010	4.901
- G. Montiel	—	735	710	1.052	83	35	5.202	6.095	3.931
- Jaén	—	—	—	25	22	22	801	1.626	1.173
- Luroia	—	—	132	113	126	—	—	—	143
Total m.m.	—	807	1.559	2.353	2.239	2.192	8.743	9.739	10.196

Totales:

- Quereza	2.881	5.874	5.444	6.583	924	7.187	7.556	7.039	12.543
- Madrid	3.371	2.572	2.865	—	—	1.663	5.725	6.742	7.772
- Toledo	5.142	5.212	6.289	8.768	3.785	9.310	11.763	11.412	24.052
- G. Montiel	3.052	4.916	4.134	7.850	6.767	2.138	11.056	11.561	13.959
- Jaén	5.238	5.612	935	8.757	6.409	9.684	1.004	11.566	13.786
- Luroia	4.704	—	6.845	7.985	3.707	3.301	2.311	2.548	18.624
Total general	24.388	24.183	26.512	39.953	21.892	33.283	39.415	50.868	90.726
Indice	100	99	108	159	90	126	101	208	372

Nota. Los parámetros han sido reducidos a florines de oro, a razón de 210 mrs./florín en 1462 y 205 el resto (igual en 1496). Los datos de 1496 se refieren en 1462. En el estudio de 1496 se ha considerado la reducción de los datos de 1462, 1472, 1480, 1494, 1502, 1511, 1515 y 1525 (1496-1462) se han reducido según precios estimados.

R. 699.735

Pedro Andrés Porras Arboledas

G e H

D
271.024(46)
POR

Il guoglic

LOS SEÑORIOS DE LA ORDEN DE SANTIAGO EN SU PROVINCIA
DE CASTILLA (SIGLO XV)

TOMO II

BIBLIOTECA UCM



4900536851

Departamento de Historia Medieval
Sección de Historia
Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid
1982

geografía e historia



© Pedro Andrés Porras Arboleda
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1981
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-43076-1981

PARTE CUARTA.-

LOS DATOS.-

=====

433²

CAPÍTULO VII.-

DESCRIPCIONES DE LAS ENCOMIENDAS.- =====

- A) Provincia de Cuenca
- B) Provincia de Madrid
- C) Provincia de Toledo
- D) Campo de Montiel
- E) Provincia de Jaén
- F) Provincia de Murcia

CAPÍTULO VII.-

DESCRIPCIONES DE LAS ENCOMIENDAS.-

=====

CAPÍTULO VII.-

DESCRIPCIONES DE LAS ENCOMIENDAS.-

=====

Pasamos, en fin, a ofrecer los datos que hemos manejado en los capítulos anteriores, estructurados ahora según la encomiendas, convento, hospital o lugar de donde procedían.

Hay que advertir, no obstante, que no se han respetado escrupulosamente los límites provinciales actuales, aunque se ha tendido a ello; concretamente, dentro de la actual provincia de Ciudad Real, creada en su día de la unión de los Campos de Calatrava y Montiel, se hallan las encomiendas de Socuéllamos y Campo de Criptana, así pues, han sido incluidas en la provincia de Toledo, porque en la Edad Media se hallaban encuadradas en el partido de la Mancha. Algo similar puede decirse de las encomiendas que hoy estarían enclavadas en las provincias de Jaén o Albacete, ya que en esa época formaban la comunidad del Valle de Segura, desde Hellín a Santisteban del Puerto, y desde Cotillas a Orce. En este caso hemos seguido el criterio de dividir las por sierras: en Jaén la de Segura y a caballo entre Murcia y Alcaraz, Yeste y toda la serranía morisca de Letur-Ayna, organizadas en torno al partido de Caravaca.

A) Provincia de Cuenca.-1) Convento de Uclés:

Creado poco después de la entrada en la Orden de la villa de Uclés en 1174 (1), desde un principio se constituyó en él la cabeza de la Orden de Santiago. Para 1211 ya conocemos el nombre de unos de sus priores, D. Pedro. Además de éste, vivían en régimen de comunidad dentro del monasterio, doce presbíteros --incluyendo subprior y mayordomo--, dos diáconos, dos de epístola y 17 novicios. Para su servicio directo asalariaban a 22 personas más, entre mozos de espuelas, acenileros y hombres del campo (2).

Pero no eran éstos los únicos gastos del monasterio central, pues se daban salarios a un secretario, dos letrados, un procurador y fiscal, barbero, calderero, carpintero, panadero, lavanderas, tripera, hospitalera, santera, relojero, --maestre, albéitar y costurera; además, se daba de comer a 13 estudiantes de gramática, hijos de caballeros, y se pagaban --soldadas a gañanes y pastores diseminados por las posesiones del convento. También daban de comer diariamente a una veintena de pobres y diversas cantidades en limosnas, para vestir y calzar pobres o casar huérfanas (3).

La iglesia del convento constaba de cuatro capillas menores y la mayor, en la que abundaban cruces de oro y plata, reliquias y demás ornamentos de valor, muchos de los cuales --

(1) AHN, Uclés, carp. 338, nº 1.

(2) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 12.

(3) AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 442-446.

en 1478 se hallaban empeñados o habían sido robados (4); también se encontraban allí ricas casullas donadas por maestros y comendadores principales con sus escudos de armas estampados, y una buena colección de ornamentos donados por la reina Isabel (5).

Pero el edificio albergaba otras dependencias, como el coro, donde se hallaban diversos libros de Teología, Cánones, Leyes, Lógica y Filosofía (6). En la casa de habitación había una cámara de cárcel, donde se ponían presos a los freiles delincuentes (7); el resto lo ocupaba la cocina-despensa y la hospedería (8).

A principios del siglo XVI estaban fundadas cinco capellanías: una de los Reyes Católicos, otra del conde de Farnes, otra de Hurtado de Mendoza, adelantado de Cazorla, y dos más dedicadas a maestros, priores y demás freires, en especial a los apartados de la Orden (9).

Las posesiones del monasterio eran muy extensas, especialmente en el término del común de Uclés (10); pero la principal propiedad era la villa de Santa María de los Llanos. En 1290 se había acometido su repoblación (11), perteneciendo a la Mesa Maestral hasta 1387, en que D. Lorenzo Suárez de Fi-

(4) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 21.

(5) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 13-23.

(6) AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 437-439.

(7) Ibidem, fol. 429-430.

(8) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 28-41.

(9) Ibidem, fol. 41.

(10) Para el proceso de su formación, cf. carp. 339.

(11) J. González, Repoblación de Castilla la Nueva,

gueroa la donó al convento de Uclés, junto con el término despoblado de la Puebla del Aljibe, con la obligación de subvenir con sus rentas el impuesto debido al Papa de los 10 malochinos anuales (12). Tenía una buena iglesia erigida con ocasión de un milagro ocurrido en 1340 (13), una casa de aposentamiento y buenos términos, con una casería y una dehesa (14). La población nunca pasó de los 300 habitantes, brillando por su ausencia los cuantiosos.

Numerosas dehesas y heredades reunía el convento en Buenamesón, Torreluenga, Fuente Redonda, Rozalén, Sahelices, Villarrubia, Villamayor y Gúzquez: Diezmos sólo percibía en Santa María de los Llanos. Los monopolios que detentaba el prior eran diversos: salinas, mesones, sierras, batanes, molinos, aceñas y hornos. Pero el capítulo más importante lo formaban los productos de las décimas, tanto de las rentas de las distintas encomiendas como de diversas fuentes (martiniegas, molinos, labranzas, pechos de judíos, etc). El valor económico de estos conceptos siempre fue de primer orden, pasando de medio millón de maravedíes en 1468 a los dos millones sesenta años después.

Además de estas preeminencias de tipo económico, reunía otras de tipo puramente jurisdiccional, cuyos ingresos eran más inciertos. El prior uclense, presidente de la Orden

(12) AHN, Uclés, carp. 347, nº 3. Para todo lo concerniente a esa población véase esta carpeta.

(13) *Ibidem*, nº 2.

(14) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 102-103.

en ausencia del maestro, se reservaba el derecho de visitación y reforma en todo el territorio de su priorato, de clérigos e iglesias, y, asimismo, tenía la judicatura en primera instancia hasta el Záncara y las apelaciones en toda la Provincia.

Como es lógico suponer, no se puede hallar relación familiar entre los distintos sujetos que ocuparon la dignidad prioral, sólo digamos que se llegaba a ella tras un cursus honorum, cuyos peldaños solían ser beneficio-vicaría-subprior, aunque no estaba institucionalizado. Este cargo fue vitalicio hasta fines del siglo XV, en que pasó a ser trienal (15).

2) Encomienda de Uclés:

Ganada por pacto la villa en 1157 (16), seis años más tarde fue donada a la Orden de San Juan, la cual parece que no repobló el lugar, por lo que, al fin, en 1174 pasó a manos de la de Santiago (17). En 1179 el maestro D. Pedro Fernández -- acomete su repoblación, donándole el fuero que caracterizaría a todo el priorato del mismo nombre, además, de supletorio -- utilizarían los de Sepúlveda (18). Pronto se hubo de formar -- la comunidad de villa y tierra, en la que a fines del siglo -- XV se incluían diez aldeas (Parancón, Sahelices, Rozalén, Moraleja, Villarrubio, Tribaldos, Almendros, El Aceatrón, Fuente -- de Pedro Naharro y Torrubia).

-
- (15) Compilación, 1603, tít. XII, cap. V.
 - (16) J. González, I, p. 18.
 - (17) AHN, Uclés, carp. 33B, nº 1.
 - (18) Sáez, Fueros de Sepúlveda, doc. 5.
 - (19) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 92.
 - (20) Ibidem, fol. 92-95.

La fortaleza de Uclés, única del común, era tan buena que los maestros D. Juan Pacheco, D. Álvaro de Luna y el Infante D. Enrique la habían tenido por sus alcaides (19). Su barreira era de piedra, con tres torres y dos garitas, y, en la parte que miraba al convento, un baluarte y otra torre. El edificio, propiamente dicho, de buen muro, tenía seis torres, la mayor, la del homenaje, con aposentos para el alcaide. Aparte sobresalía un muro ancho de tres cubos, el más grande llamado de la Plata, daba al final con una torre albarrana por medio de un puente (20). Los muros de la villa habían de ser reparados por partes, por el comendador y subcomendador de Uclés, el de la Cámara, el prior, los lugares del común, la villa, las aljamas de Uclés y el maestro (21).

Enclavada en tierras de pan llevar (22), la encomienda contaba con los lugares, demás de los citados, de Cabeza - Mesada, Villalba y Carrascosilla, de los que sólo el primero estaba poblado. Llevaba el comendador, aparte de los monopolios y algunos diezmos, abundantes propiedades territoriales y diversos juros, pechos de minorías, peonadas y portazgos. - Todo lo cual supuso en 1468 un total de 240.000 mrs.

Al tiempo de las Relaciones había tres iglesias parroquiales, sobre las que no tenemos datos, pues, al ser de la visita del prior, no constan en los libros de visita (23).

(21) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 95.

(22) Ortega Rubio, p. 609.

(23) Ibidem, p. 610.

derechos cedidos por el comendador uclense, juro sobre diversos bienes y derechos de la encomienda, además del yantar del común, algunas primicias y diversos censos. Su valor era muy escaso.

Sus titulares parece que nunca pertenecieron a familias de renombre. Desapareció la subencomienda con la anterior.

4) Encomienda de los Bastimentos de la Mancha y Ribera de Tajo:

La pérdida de la función militar y hacendística en el siglo XV de las encomiendas de los Bastimentos determinó la lánguida vida que llevaron y lo escaso de su importancia económica.

Al igual que la del Campo de Montiel, llevaba el producto de las primicias de pan (mitad de fanega de cada 12 cogidas) de Colmenar, Villarrubia, Noblejas, Estremera, Valdaraçete, Corral de Almaguer, Villamayor, Puebla de Almuradiel, - Puebla de Don Fadrique, El Toboso, Quintanar, Campo de Criptana, La Mota e Hinojoso, además de una serna en Santa Cruz de la Zarza. Su valor osciló entre 40.000 mrs. en 1468 y 60.000 en 1495, sacado por arrendamiento.

No tenía fortaleza ni casa alguna, ni servía lanzas (26). Excepto un Manrique, ninguno de sus comendadores conocidos perteneció a linaje de importancia.

(26) Descripciones de esta encomienda para los siglos XVII y XVIII en la carpeta 66, nº 2, 5, 6 y 7.

La población de Uclés se mantuvo en niveles muy modestos, siendo sobrepasada ampliamente por su aldea de Taracón, - que, después de Villaescusa de Haro, ocuparía el primer lugar del partido de Mancha y ribera de Tajo. El resto de las aldeas en ningún caso llegaron a los 100 vecinos, lo que se refleja - en el escaso número de cuantiosos existentes.

Parece ser que hasta la mitad del siglo XIII la encomienda de Uclés estaba aneja a la mayor de Castilla, en reconocimiento del papel de primera magnitud que jugaba en la Orden, papel que fue desempeñado posteriormente hasta la mitad del siglo XIV por la encomienda de Segura de la Sierra. En el futuro ocuparía un lugar mediano por sus rentas, hasta que en 1482 fue anexionada, finalmente, por la Mesa Maestral (24).

3) Subencomienda de Uclés:

La gran extensión territorial de la encomienda de Uclés y la complejidad de sus funciones determinó que desde un principio apareciera una subencomienda dedicada a descongestionar aquélla.

Así, sabemos que a fines del siglo XV el subcomendador tenía a su cargo el juzgado de la encomienda, entendiendo especialmente en las causas producidas en el portazgo de la villa, en las deudas del comendador y en los agravios producidos en el reparto de los pechos de los vecinos de Uclés (25).

En consonancia con esto, sus ingresos procedían de -

(24) AHN, Uclés, carp. 338, nº 28. Descripciones de los siglos XVI y XVII en la misma carpeta, nº 33 y 34.

(25) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 30.

5) Encomienda de la Cámara de los Privilegios o de -
Pozorrubio:

Como su denominación bien indica, su comendador tenía a su cargo la custodia de los documentos de la Orden, para lo cual poseía unos cofres guardados en una cámara del castillo - de Uclés (27). Para estos fines estaba dotada la encomienda - con diversos bienes de escasa cuantía: algunos diezmos, las - tenerías de Uclés, una ración de la encomienda de esa villa, un juro sobre el portango, el paso de ganado y varios bienes territoriales, entre los que destaca el despoblado de Pozorrubio, que da nombre a la encomienda. Sabemos de ese lugar que en 1371 el comendador mayor lo había comprado al judío de --- Uclés, D. Zulema Abudarhán, y después la donó al convento de la villa (28).

Esta heredad era un pago en forma de serna, con una pequeña iglesia muy pobre, donde sólo vivía el arrendador. El valor total de los bienes de la encomienda era escaso (29). - Al frente de la encomienda encontramos a varios personajes de relieve, entre ellos dos Orozco.

6) Encomienda de la Enfermería:

Subsumida en la anterior encomienda y en la subencomienda de Uclés, se hallaban los antiguos bienes de la Enfermería, que ya existía para 1191 (30). Tenía cargo de tener to

(27) Todos los datos de tipo archivístico en D^a Consuelo Gutiérrez: Privilegios reales de la Orden ..., p. 9-27. Descripción de cofres en 1511 (AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 462).

(28) AHN, Uclés, carp. 339, n^o 43.

(29) AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 605.

das las cosas necesarias para atender a los caballeros que enfermaban, entre los que habían ido a Uclés a aprender la regla, o cuando iban los maestros en campaña contra los sarracenos.

Había desaparecido ya en la segunda mitad del siglo - XIII, al cesar las grandes conquistas y campañas de la Orden, pero en 1468 se pedía que se devolvieran sus bienes y se nombrase comendador, pues es cosa tan necesaria y meritoria para la Orden (31).

7) Alcaldía de las Salinas de Belinchón:

Conquistada antes de 1146, Belinchón se constituyó en pieza avanzada de la política bélica de Alfonso VII (32). A partir de 1178 y durante dos siglos no dejó la recién nacida Orden de Santiago de percibir ingresos procedentes de las famosas salinas allí ubicadas (33).

A fines del siglo XV parece que era un despoblado, - donde quedaban los restos de una iglesia santiaguista (34). La Orden tenía puesto allí un alcaide con rango de comendador, - que entendía en las causas referentes a la sal del lugar. Decían en 1494 tener un privilegio de D. Alonso de Cárdenas, que la dicha alcaydía tyene jurisdicción peyl e crimynal e que tyene puesta persona en ella que tyene cargo de la justioia pacíficamente (35).

(30) AHN, Uclés, carp. 338, nº 5.

(31) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 99.

(32) J. González, I, p. 273.

(33) Hay abundante documentación al respecto, cf. - AHN, Uclés, carp. 70.

(34) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 41.

(35) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 205.

Llevaba el alcaide-comendador los diezmos de los sacadores de la sal, un ejido, el portazgo de la sal y diversos derechos sobre la producción salinera, en especial, sobre lo que varios concejos debían llevar al maestro. El valor total era muy exiguo.

8) Encomienda del Hospital de Alarcón:

Para fines del siglo XII Alfonso VIII ya había entrado en Alarcón, donde heredó generosamente a los santiaguistas (36). Es a principios de la centuria siguiente cuando se funda un hospital dedicado a la redención de cautivos, colocado bajo la tutela de esos mismos caballeros (37), en cuya erección tomó parte el mismo papa Honorio IV en 1220 (38).

En la época de nuestro estudio era pertinente al comendador del hospital el mantenimiento de la iglesia de Santa María, dentro de la villa, y del hospital propiamente dicho; pero ninguna de ambas cosas cumplía, pues ni la iglesia había tenido capellán hacía tiempo y el edificio de éste sólo conservaba enhiestas las paredes (39), siendo así que no mantenía - las cuatro camas para enfermos ni sacaba cautivos de tierra - de moros (40).

(36) En 1194 le dona el alcázar de la villa y la mitad de los portazgos de Alarcón y Alconchel, pero un mes después, en noviembre, cambió aquél por el resto del portazgo -- (AHN, Uclés, carp. 55, nº 1 y 2).

(37) Dotaciones de bienes por Alfonso VIII en 1203 y 1212 (AHN, Uclés, carp. 55, nº 3, y De Manuel, p. 346-347).

(38) Pleito entre el hospital y el concejo a causa de los bienes donados por éste a aquél (AHN, Uclés, carp. 55, nº 6).

(39) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 130.

(40) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 85.

Sus ingresos provenían de varias heredades: Alamesón, Torrecilla, Casasola, Pozo de los Freires y La Preea; algunas ruedas de molino en el Júcar, la merced de almudes del común de la Mancha y varios portazgos en el término de Alarcón, que a comienzos del siglo XVI tenían usurpados los señores de los lugares (41). Otro ingreso de interés eran las camas de los caballeros difuntos habían de entregar a los hospitales a su muerte (42). Su cuantía en metálico era moderadamente alta, - no subiendo de los 80.000 mrs.

Hubo comendadores hasta que a principios del siglo XVI se estableció que los hospitales fueran regidos por administradores, freiles clérigos de la Orden (43), para evitar los abusos arriba contenidos (44).

9) Encomienda del Hospital de Cuenca:

La instalación de la Orden en la ciudad conquense data de 1177, en que Alfonso VIII le donó unas casas en el alcázar (45); para cinco años más tarde ya se había constituido el nuevo hospital de redención de cautivos (46). La dotación del nuevo instituto se fue ampliando a marchas forzadas durante el resto del siglo XII y primera mitad del siguiente por obra de donaciones, compras, permutas y empeños (47).

(41) Eran éstos: D. Luis Pacheco, de Zafra; D. Alonso Álvarez de Toledo, de Cervera y el Lcdo, de la Muela en Villar del Saz (AHN, CO.MM., Lib. 1.C710, fol. 392).

(42) Compilación 1603, tít. XIX, cap. X.

(43) *Ibidem*, cap. II.

(44) Visita de 1480 (AHN, Uclés, carp. 55, nº 14) y descripciones de los siglos XVII y XVIII (*ibidem*, nº 18 y 19).

(45) AHN, Uclés, carp. 99, nº 1.

(46) Primera donación en 1182 por Tello Pérez y Pedro Gutiérrez (J.L. Martín, doc. 138).

A fines del siglo XV poseía la encomienda una casa de morada, con su granero y bodega; en las afueras una iglesia dedicada al apostol Santiago en buen estado y un amago de edificio, que los conquenses, bajo la órdenes de Juan González de Alcalá y Fernando Alonso, habían reducido a pavesas durante los disturbios de mitad de siglo (48), tal era su estado que en 1494 los soberanos mandaron al concejo la erección de otro nuevo, a lo que se negaron (49).

Sus obligaciones eran las mismas que las del comendador de Alarcón y, al igual que éste, tampoco las cumplía (50). Su fuente de ingresos eran algunos diezmos de cereal, monopolios y mercedes de almudes, pero la más importante era la derivada del arrendamiento de numerosas heredades despobladas, diseminadas por todo el alfoz conquense (Arcas, Tondillos, Castellar, La Moraleja, Torrebuçeit, Berrechina, Abengamar, Torre de D. Alfonso, Mijares, Torre Renera, Villar del Hierro y Palmero (51)). De ahí lo importante de sus rentas, que en 1525 alcanzaron el cuarto de millón de maravedíes.

A fines de siglo fueron comendadores dos de la Panda (52).

(47) Cf. la documentación de la carp. 99-I.

(48) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 89.

(49) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 266-267.

(50) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 91.

(51) En 1508 Alonso Carrillo, señor de Horteçuela, tenía tomado este término al hospital (AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 94).

(52) Inventarios y visitas entre 1527 y 1720 (AHN, Uclés, carp. 99-II, nº 62 y 49-61, y carp. 101, nº 2, 4, 6 y 7).

10) Encomienda de Hinojoso:

Situado junto al marquesado de Villena, las primeras noticias que sobre este lugar tenemos --también conocido como Los Hinojosos de la Orden, por oposición a los del Marqués-- pertenecen a la segunda mitad del siglo XIV, en que ya estaba despoblado (53) y así continuaba en 1411 (54). Para 1468 era una localidad ya poblada, dividida en dos barrios, uno de la Orden y otro del Marqués de Villena, habitado aquél por 35 vecinos, pero que se había ido despoblando por causa de los privilegios obtenidos por la otra collación (55).

A pesar de su estratégica posición no tenía más edificio la encomienda que una casa llana en mal estado, con un corral sembrado de alcacer (56). Eran privativos del comendador los diezmos, excepción hecha del pan y vino, el horno, --unas hazas, la carnicería, paradilla, humazgo y la jurisdicción. Todo ello por una escasísima cuantía, que nunca llegó a los 5.000 mrs., lo que había obligado al comendador a empeñar algunos bienes personales (57), siendo incorporada, a su muerte, a la encomienda de Villaescusa de Haro (58).

La iglesia de San Bartolomé y su clérigo eran de la visitación del prior (59), la cual estaba en muy mal estado.

(53) AHN, Uclés, carp. 148, nº 1 y 2. Parece que en 1353 ya existía, pues se incluía entre los lugares del común de la Mancha (Chaves, fol. 50r.).

(54) AHN, Uclés, carp. 148, nº 3. En 1421 el Infante D. Enrique los eximió de tercerías, acemilerías, pastorias, --llevas, guías, lanceros y ballesteros, pues muchos vecinos se pasaban al Hinojoso de Juan Fernández Pacheco (Chaves, fol. --56r.-56v.).

(55) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 80.

(56) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 175.

(57) 1 haza, 1 majuelo y una casa (AHN, OO.MM., Lib.

La población se mantuvo en niveles muy discretos, con 80 vecinos de máximo en 1498 y 1525; la mitad de ellos eran hidalgos, no alcanzando ninguno de los pecheros la cuantía necesaria para ser caballero en ningún momento. Esto parece indicar la pobreza del lugar, núcleo de una encomienda aún más pobre, que sólo mantenía una lanza y había sido tutelada por --comendadores de segunda fila.

11) Encomienda de Horcajo:

Estaba constituida por esa villa y el despoblado de Belmontejo, antigua cabeza de la encomienda (60). Aparte de --esto, poco sabemos de Belmontejo, en cambio se sabe que Horcajo fue repoblada alrededor de 1276 (61) y para 1353 era in--cluida en el común de la Mancha (62). En ella el comendador --sólo tenía una casa de bastimento de bóveda en malas condicio--nes (63).

La principal riqueza del lugar eran los pastos, en --especial los de Belmontejo; en este sentido, se aprovechaba --el comendador de esas dehesas, prados y cotos, además de los diezmos, oficios concejiles y derechos jurisdiccionales. Su --

1.068c, fol. 52-53).

(58) AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 553.

(59) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 108.

(60) Se decía en 1468 que hacía tanto tiempo que estaba todo caído en Belmontejo, que no se podía obligar al comendador a repararlo (AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 105). Había una iglesia de Santiago derruida (AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 155).

(61) J. González, I, p. 368. Esto parece que determinó la despoblación de Belmontejo, pues conocemos al comendador de 1241.

(62) Chaves, fol. 50r.

(63) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 79.

valor, por obra de los arrendamientos de yerba, se multiplicó por cinco en sesenta años, pasando de 40.000 mrs. en 1468 a -- 200.000 en 1525.

La iglesia estaba dedicada a la Virgen, no habiendo ermitas en el término (64). Nunca estuvo bien poblado el lugar pero experimentó un ligero crecimiento a partir de comienzos del siglo XVI, para situarse en 80 vecinos en 1525. Sólo a fines del período destaca algún cuantioso, siendo hidalgos la mitad de los vecinos del siglo XV.

La estructura productiva determinaba la división del trabajo entre agricultores y ganaderos, sobre todo éstos, ya que eran muchos los labradores de lugares vecinos que venían a cultivar los terrenos incultos de la villa. Céspedes y Guevaras se asentaron en la encomienda en el período de nuestro estudio (65).

12) Encomienda de Huéllamo:

Castillo frontero del reino de Aragón, Huéllamo fue empuñado en 1175 por Fortún de Tena al señor de Albarracín, Pedro Ruiz de Azagra (66), y parece que ya no salió de manos de la familia, pues Fernando Rodríguez de Azagra mandó en su testamento de 1193 que la Orden lo custodiara hasta que su hijo cumpliera los veinte años (67), ocasión que debieron aprovechar

(64) AHN, OC.MX., Lib. 1.068c, fol. 71.

(65) Descripciones de la encomienda en el siglo XVII (AHN, Uclés, carp. 149, nº 8-12).

(66) J.L. Martín, doc. 77.

(67) AHN, Uclés, carp. 151, nº 2.

(68) Sáez, doc. 8.

los santiaguistas, ya que suya debió pasar a ser, cuando a principios del siglo XIII el maestro D. Fernando González de Marañón otorgó el fuero de Uclés a la nueva puebla, hecha junto al antiguo castillo (68).

Lo apartado de su emplazamiento obligó a la Orden a entregarlo en prestimonio a García Álvarez de Albornoz en 1320 a quien habrían de ayudar con 40.000 mrs. (69). Cincuenta y seis años más tarde, esto dio lugar a un contencioso, por el que un sucesor de aquél, Fernando Gómez de Albornoz, pretendía adjudicarse la fortaleza, cosa que no consiguió por fallo de Enrique II (70).

Este castillo estaba asentado sobre una peña alta y rodeado de doble muro con varias torres, que había construido anteriormente a 1468 el comendador Íñigo López de Mendoza, a costa de las alcabalas y salinas que había usurpado al rey -- (71). La villa, sin embargo, no tenía cerca. Llevaba el comendador una serna, los monopolios, los oficios concejiles, el portazgo, los derechos de pesca y la asadura, junto con la jurisdicción. En 1525 rentó 180.000 mrs., mientras sesenta años antes había ascendido a 40.000 mrs.

La iglesia estaba dedicada a Santa María y las ermitas a Santa Ana, San Simón, Santa Catalina, San Quiles, San Sebastián y Santiago (72). Los pobladores de la villa siempre

(69) AHN, Uclés, carp. 151, nº 4.

(70) *Ibidem*, nº 5.

(71) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 86-88.

(72) AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 2, 6, 7 y 15.

(73) Tal vez porque el mínimo de cuantía se situaba en los 80.000 mrs. (*ibidem*, fol. 2).

superaron los 500 habitantes, siendo, proporcionalmente, escaso el número de cuantiosos (73). Durante el siglo XV se sucedieron en la encomienda diversos personajes de familias nobiliarias. La desmembró en 1553 el Emperador Carlos, a cambio de un juro de 186.750 mrs. (74).

13) Encomienda de Villaescusa de Haro:

El señorío de la Orden sobre el castillo de Haro estaba ya consolidada en 1261, cuando D. Pelay Pérez entregó en -- prestimonio al Infante D. Manuel la fortaleza junto con otros bienes (75). Aunque no tenemos datos, cabe suponer que Villaescusa se pobló en el curso del siglo siguiente, y en 1349 había alcanzado tal entidad que el Infante D. Fadrique la separó de la jurisdicción de Haro, haciéndola villa mediante la concesión del fuero de Cuenca (76). En su común se hallaban incluidos, además, Haro, Carrascosa, Villar de la Encina, Fuentelespino, Rada, Cerezo y Giliberto (77).

Villaescusa estaba desguarnecida, ya que su cerca se la habían derribado los de Belmonte del Marquesado en las guerras de mitad de siglo (78). A una legua se hallaba la antigua fortaleza de Haro, única fortificación de la encomienda. Situa

(74) AHN, Uclés, carp. 151, nº 15bis y 16. Salazar, Comendadores de Santiago, I, p. 138. Otro juro se impuso en 1550 por 2.025 mrs. (ibidem, nº 15) y otro en 1556 por 5.672 mrs. (id., nº 18). Con posterioridad se conservan diversas -- descripciones del siglo XVIII (id., nº 20-22).

(75) AHN, Uclés, carp. 339, nº 13.

(76) Catálogo de fueros de la Real Academia, p. 277-278.

(77) AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 488.

(78) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 79.

(79) AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 38.

da sobre una cuesta, tenía una barrera con cuatro cubos y una cava alrededor, además de un puente levadizo (79).

Las rentas y derechos de la encomienda eran numerosos y variados: compartía los diezmos con el obispo de Cuenca, también llevaba numerosos ingresos de prados y dehesas, de acuerdo con la principal riqueza de la tierra, varios molinos, presentes de pascuas, distintos acarreos, los humos de San Miguel, juro sobre las tercias reales, los derechos de la jurisdicción y diversas cargas debidas por el concejo corporativamente, el cual, por cierto, no tenía rentas ni propio alguno (80). Su valor apenas se duplicó en 60 años, siendo su máximo de 120.000 mrs. alcanzado en 1525.

Tanto la iglesia de San Pedro como su clérigo estaban adscritos a la diócesis conquense (81). La población siempre ocupó el primer lugar de la zona, oscilando entre 2.000 y 2.500 habitantes, de los cuales aproximadamente el 10% eran hidalgos y ciertamente numerosos los caballeros de cuantía. En 1511, de los 350 vecinos pecheros, sólo 100 tenían bestias de albarda, siendo el resto, pues, jornaleros y pobres (82).

Por último, durante la segunda mitad del siglo XV ocuparon la encomienda los Fuensalida de Toledo (83).

(80) AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 41.

(81) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 104.

(82) AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 487.

(83) Descripciones de los siglos XVII y XVIII en la carpeta 359, nº 2, 4, 5, 6, 7, 8 y 10.

(84) J.L. Martín, doc. 1.

(85) AHN, Uclés, carp. 368, nº 2. Este lo donó a Oth, conde de Almería, el cual, a su vez, lo donó a Sancho Cózar - en 1171 (J.L. Martín, doc. 29).

14) Encomienda de Villoria:

Estaba integrada por los despoblados de Villoria, Villahandín y Albuher. El último había sido donado en 1099 por Alfonso VI al arzobispo de Toledo D. Bernardo (84), castillo en el que no mantuvo su señorío, ya que en 1153 Alfonso VII lo entregaba al conde Ponce (85). Pero para fines del siglo -- ya había pasado a manos de los santiaguistas, de acuerdo con el pleito ganado a D. Cerebruno, arzobispo toledano, alrededor de 1181 (86). Despoblado con posterioridad, para 1480 se acometía de nuevo su repoblación (87).

El castillo de Villahandín fue donado por Alfonso -- VII a D. Gonzalo Alguacil en 1155 (88). Poco después la Orden de Santiago intervino en la repoblación de este lugar y en la de La Cueva, pues treinta años más tarde la propietaria, D^a -- Orabuena, cedía al comendador de Uclés ambas localidades, reservándose unas aceñas (89). Para mejor completar la repoblación, en 1204 concedió el maestro fuero a Villahandín (90) y treinta y ocho años después, ya totalmente poblada, fue entregada en prestimonio a la señora de Albarracín (91).

A fines del siglo XV no quedaba ni vestigio de población, excepto en Villoria, donde quedaba en pie una chimenea

(86) J.L. Martín, doc. 115.

(87) El ejido de Albuher puéblase agora, que lo mandó el conde poblar y ay dies vesinos en el; ay lugar de poblazgo para cinquenta vesinos, sera grand provecho de la encomienda (AHN, OO.MM., Lib. 1.064C, fol. 84). Recibiría el nombre actual de Villamanrique de Tajo.

(88) AHN, Uclés, carp. 368, n^o 1.

(89) J.L. Martín, doc. 181.

(90) Catálogo de fueros, p. 288. Desconozco exactamente qué fuero era.

(91) AHN, Uclés, carp. 368, n^o 6.

en la casa de la Orden (92) y la capilla mayor de la iglesia parroquial (93). No había fortificación alguna. Las rentas - eran escasas en número, pero sustanciosas económicamente: varias dehesas y ejidos con sus pastos y los diezmos de lo criado y cultivado en ellas, también la caza y algún monopolio. - Su rendimiento se cuadruplicó hasta los 218.000 mrs.

Importantes casas nobiliarias se sucedieron en esta encomienda: Lisonés, Manriques, Villegas y Velascos (94).

15) Encomienda de La Zarza:

La Zarza, villa poblada en 1356 (95), no existía como tal un siglo más tarde; en 1468 decían los visitantes, es un lugar yermo, que no ay sino muy poquitos vesinos, fasta -- quatro o cinco (96). Hacia mitad del siglo estaba poblada de treinta vecinos buenos e ricos labradores, que se fueron por las guerras; veinte años después se inició una nueva puebla - con 10 ó 12 sujetos, que en 1472 hubieron de abandonar el lugar a causa de los robos y las guerras (97), para no volverse a poblar.

Sólo entraban a cultivar la tierra algunos vecinos de Santa Cruz de la Zarza, a los que el comendador les llevaba - por la fuerza los diezmos, por lo que no permitía que se po-

(92) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 90.

(93) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 122.

(94) Descripciones de comienzos del siglo XVII en la carpeta 368, nº 10, 11 y 13. En 1557 se desmembraron Villamanrí que y la dehesa del Castillo (*ibidem*, nº 8).

(95) J. González, I, p. 370. Parece que antes estuvo poblada, pues hay dos comendadores en el siglo XIII.

(96) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 12.

(97) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 42-43.

blase (98). El único edificio que se conservaba en buen estado en 1478 era la iglesia (99), pero el abandono hizo que treinta años después estuviera a medio caer (100).

Era una encomienda muy pobre, que sólo incluía dos dehesas, varios censos en Estremera, unas tiendas en Uclés y ciertos diezmos de las tierras propias de la encomienda. Su rendimiento varió entre los 7.500 mrs. y los 10.000. Conocemos pocos nombres de comendadores, lo que ya indica su poca importancia; de ellos, a excepción del último --un Velasco--, el resto son desconocidos.

B) Provincia de Madrid y Guadalajara.--

16) La encomienda mayor de Castilla:

Todas sus propiedades de esta zona se hallaban ubicadas en la actual provincia de Madrid: los lugares de Fuentidueña de Tajo y Villarejo de Salvanés, junto con los despoblados de Alharilla, Valdepuerco y Salvanés.

El castillo de Alharilla fue entregado a la Orden a los dos años de su fundación (101), estableciéndose en él un polémico portazgo (102). Tanto esta heredad como la de Salvanés fueron disputadas pronto por el arzobispo de Toledo (103). En 1240 ya estaban los santiaguistas asentados en Valdepuerco,

(98) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 44. Las 3/4 partes eran de la Mesa Maestral y el resto del colegio de Salamanca y el cabildo de Cuenca.

(99) Ibidem, fol. 42.

(100) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 119.

(101) AHN, Uclés, carp. 86, nº 3. En 1256 la azuda --era encomienda.

(102) Ibidem, nº 6.

(103) J.L. Martín, doc. 116 y 117.

pues ese año la entregaron en prestimonio a Pedro Ruiz (104). Treinta años más tarde sus términos eran disputados, esta vez por el obispo de Segovia y sus vasallos de Pozuelo de Belmonte (105).

Las poblaciones que aún seguían en pie a fines del - siglo XV eran de fundación relativamente frecuente, Fuentidueña había sido poblada con gente de las inmediaciones en 1328, en torno al castillo (106), y Villarejo de Salvanés muy tardíamente, en los años anteriores al reinado de los Reyes Católicos (107). Situadas en mala tierra para ganado, eran de aptitud mediana para pan, vino y aceite, introduciéndose ya en el siglo XVI el cultivo del azafrán (108).

Villarejo, aunque situado en terreno llano, tenía una potente fortaleza y una casa para vivienda; la de Fuentidueña enseñoreaba toda la ribera del Tajo, habiendo sido construida durante la administración del rey Enrique, que su maestro --- oviere entiendo que no la consintiera haser, que los maestros que hantiguamente a los comendadores mayores heredaron en lo llano, bien sopieron lo que hicieron (109).

Llevaba el comendador numerosos ingresos: dehesas, - diezmos, los yantares del partido, martiniega de Villarejo, -

(104) AHN, Uclés, carp. 86, nº 7.

(105) Ibidem, nº 8,9 y 10.

(106) Id., nº 11.

(107) J. González, I, p. 374. Según las Relaciones, se pobló más o menos en 1375, lo que significó el abandono de Salvanés (Relaciones de Madrid, p. 721).

(108) Relaciones de Madrid, p. 277 y 723.

(109) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 14. Así se expresaba el visitador de D. Juan Pacheco, haciendo mención a los desmanes que se produjeron con los Manrique.

las salinas, hornos, portazgos, pasos de barca, escribanía, pe-
dido y caza. Todo ello por una importante cantidad cercana al
millón, que la colocaba en el segundo lugar de la Provincia -
de Castilla, tras la encomienda de Segura.

Las parroquiales de ambos lugares se dedicaban a San
Andrés, mientras las ermitas del Villarejo tenían por patronos
a San Pedro, Santa María de la Encina y Santa María de Albuhe-
ra, y las de Fuentidueña, Santa María de Alharilla (110). Par-
tiendo ambas de cincuenta vecinos en 1468, un siglo más tarde
Villarejo se había multiplicado por doce y Fuentidueña por --
tres, luego de pasar por un gran declive en los primeros años
del siglo XVI.

En todos estos años sólo en 1525 aparece un cuantio-
so en Villarejo, sin embargo, cincuenta años más tarde había
13 hidalgos, aunque los dos tercios de la población eran jor-
naleros, situación parecida a la de Fuentidueña, donde había
tres exentos por hidalgos y el resto eran labradores y jorna-
leros (111).

Esta encomienda se constituyó a poco de la fundación
de la Orden, teniendo cargo el comendador mayor de juzgar las
apelaciones llevadas al maestro en su ausencia, al menos has-
ta mitad del siglo XIV. Está claro que en los demás casos era
el lugarteniente de los maestros. Durante el siglo XIII fue -
encomienda aneja a la de Uclés, pues no tenía bienes propios;

(110) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 128 y 137-142.

(111) Relaciones de Madrid, p. 278 y 724. Descrip-
ciones de toda la encomienda en siglos posteriores en AHN, --
Uclés, carp. 86, nº 28-42.

por la misma razón y luego del cambio del centro de gravedad de la Orden hacia el sur, el comendador mayor fue, al propio tiempo, detentador de la encomienda de Segura, al menos hasta la mitad del siglo XIV; éste delegaba en un subcomendador que residía en Segura. Debió ser en este momento cuando se constituyó la encomienda mayor tal y como se conocía a fines del siglo XV.

Como se puede apreciar en la nómina de los comendadores mayores, que solía ser el paso anterior a la elevación al maestrazgo, fueron personajes importantes los que ocuparon la dignidad, durante el siglo XV y bien entrado el siguiente fueron los Manrique, condes de Osorno, quienes la detentaron; -- tras 1515 pasaría a señores del Consejo de Órdenes.

17) Encomienda del heredamiento de Aranjuez:

Esta heredad se incorporó a la Orden en 1221 (112).

Parece que en algún momento estuvo poblada, pues comendador y vecinos tenían costumbre de tomar del término de Alpajes madera para sus casas y aceñas, y había sido villa, pues tenía jurisdicción sobre sí (113). En cualquier caso, para 1468 estaba despoblada: esta casa está sola y syn ningund lugar (114). En realidad, no formaba encomienda, pues siempre había pertenecido a la Mesa Maestral, aunque cedida a tenentes --en este caso los Chacón--, pero, a efectos del pago de la décima, era considerada como tal.

(112) Ese año se compró a Domingo Juan y otros la azuda de Aranjuez en 20 mrs. (Menéndez Pidal, doc. 312).

(113) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 35.

Era tan hermoso lugar que de siempre los maestres iban a pasar allí el verano desde su residencia habitual de Ocaña - (115). Como testigo de tiempos mejores quedaba la iglesia parroquial de Santa María de la Estrella, reducida a ermita en 1508 (116). Además, había varias casas levantadas por el maestro D. Lorenzo Suárez, con una torre y varias salas altas, además de un establo y un alfolí, en el huerto del patio había — plantado un majuelo moscatel. Cerca de allí estaban dos casas de molino, una de una rueda (la Trapera) y otra con dos (la Sabrosa y la de Enmedio), al lado, un soto.

A las espaldas de las casas del maestro había unos establos fuertes, derrocados cuando D. Rodrigo Manrique cercó las casas; estaban rodeadas de una cava (117). Molinos y dehesa estaban dados a censo, además, llevaba el comendador de Monreal (teniente del heredamiento) diezmos de huertas y medio — diezmo de los ganados que pastaban o eran criados en la dehesa. Su valor se multiplicó por cinco, alcanzando en 1525 el — monto de 250.000 mrs., lo que indica la buena calidad del lugar. Más tarde, en tiempos de Felipe II se integraría a la Corona, formando parte de los Reales Sitios.

(114) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 5.

(115) Ibidem, fol. 4.

(116) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 318.

(117) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 125.

18) Encomienda de Estremera y Valdaracete:

Estaba formada por esas dos villas y los despoblados de Fuentesaúco, Arnúña y Cabeza Lebrera (118). Se había conquistado esta zona tan estratégica para mitad del siglo XII, pues en 1167 Alfonso VIII había donado a la iglesia de San Vicente mártir de Valencia las aldeas de Estremera y Fuentidueña, además de la azuda de Alharilla (119).

Quince años después el maestro D. Pedro Fernández, - por mandato de aquél monarca, concedió fuero de Uclés a Estremera (120), mientras que en 1194 D. Sancho Fernández concertó con los de Fuentesaúco el pecho anual a pagar, aunque fue ésta población que no prosperó (121). Hasta muy posteriormente no poseemos datos de Valdaracete, aunque parece evidente que hubo de ser repoblada después del siglo XII. La tierra era mala para bosque, pero de buena labranza: vino y cereal se daban bien cuando el tiempo acompañaba. Se sacaba mucho azafrán, zumaque y cáñamo (122).

En Estremera había una torre rodeada de una barrera, y dos casas de bastimento, una del comendador y otra del maestro, mientras en Valdaracete sólo éste tenía bastimento (123). Tenía la encomienda abundantes propiedades territoriales, en especial, dehesas, de las que extraían censos y diezmos, lle-

-
- (118) Relaciones de Madrid, p. 248.
 - (119) AHN, Uclés, carp. 86, nº 2.
 - (120) J.L. Martín, doc. 153.
 - (121) AHN, Uclés, carp. 117, nº 2.
 - (122) Relaciones de Madrid, p. 248-249 y 629.
 - (123) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 90-91.
 - (124) AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 228 y 241.

vaba, además, varios hornos, los peones de serna, las obradas y los portazgos. Pasaron sus rendimientos de 50.000 a 150.000 mrs. en los sesenta años de estudio.

La iglesia de Estremera se dedicaba a Santa María y sus ermitas a San Sebastián y la Magdalena (124), mientras que en Valdaracete la parroquial estaba bajo la advocación de San Juan Bautista y el hospital del mismo nombre llevaba aneja la ermita, con 7.000 mrs. de propios; las dos ermitas restantes eran de Santa Catalina y Santa María de Fuentesauco (125).

La población de Estremera, que partía de 300 vecinos, luego de una importante caída, quedó en 1525 en 220, mientras Valdaracete, que en 1468 tenía 100 vecinos, después de seguir la misma evolución, acabó en los 200. Parece que no había hidalgos ni cuantiosos, a excepción del último año, que aparecen en corto número. La encomienda ya estaba formada en la primera mitad del siglo XIII. A fines del XV la ocupó un Manrique; ya en tiempos de Felipe II la compró Francisco de Mendoza, administrador de las minas de Guadalcanal y general de las galeras de España, el cual la vendió a Ruy Gómez de Silva (126).

19) Encomienda de Oreja:

Estaba constituida por las villas de Oreja, Colmenar y Noblejas, además de los despoblados de Villafranca y Torri-

(125) AHN, OO.MM., Lib. 1.0740, fol. 242 y 257-261.

(126) Relaciones de Madrid, p. 246. Descripciones de 1662 y 1800 en carp. 117, nº 25 y 30.

(127) Villafranca, en término de Colmenar, desde el Cantoblanco ayuso, lo tenía tomado en 1480 Gonzalo Chacón para hacerlo término redondo para sí y llevar penas y calumnias, para lo cual quitaba sus heredamientos a los de Colmenar, a -

que (127). Oreja fue conquistada por Alfonso VII en 1139 (128) y pocos meses después recibía fuero del mismo rey (129). Junto a su castillo estaba la aldea de Torrique --luego dehesa--, - que fue entregada a D. Amor el mismo año (130); treinta y dos años más tarde Alfonso VIII donaba a la Orden todos estos términos (131), aunque su posesión le fue discutida sin resultado por el diocesano de Toledo (132).

Para 1182 parece que ya había prosperado la nueva puebla de Oreja, habiéndose establecido ya su primer comendador - (133). La primera noticia que tenemos sobre Colmenar procede - de 1267, en que ya estaba poblada (134), alcanzando el privilegio de villazgo para 1403 (135). De Noblejas, sin embargo, ya se habla en la donación del fuero de Oreja, al darle términos.

pesar de tener tres sentencias en contra (AHN, OO.MM., Lib. - 1.064c, fol. 38).

(128) J. González, I, p. 143.

(129) J.L. Martín, doc. 8.

(130) AHN, TMC, Lib. II, c. 4.

(131) *Ibidem*, Lib. I, c. 58.

(132) J.L. Martín, doc. 116. Un siglo más tarde seguían pleiteando, esta vez con el obispo de Segovia, con el mismo resultado (AHN, Uclés, carp. 86, nº 8, 9 y 10).

(133) El preceptor de la villa, Pedro García, compró a Pedro Esteban y su mujer una villa (J.L. Martín, doc. 151).

(134) AHN, Uclés, carp. 86, nº 8.

(135) En ese año el maestro D. Lorenzo Suárez otorgó jurisdicción criminal a sus alcaldes, por lo que es posible - que ya antes fuese villa (AHN, Uclés, carp. 247, nº 14). Treinta y siete años después el Infante D. Enrique confirmaba anterior privilegio, por el que se reconocía el derecho de los del Colmenar a usar parte del término de Biedma, según convenio - efectuado con los de ese lugar cuando estaba poblado (*ibidem*).

(136) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 6.

(137) AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 153. El concejo repararía adarves y torres de la villa, estando exentos de velas en el castillo de Oreja. El comendador Villafuerte en las guerras pasadas la había derribado, rehaciéndola a su costa el concejo de tapias (AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 37).

La importancia de las fortalezas de Oreja y Colmenar provenía de su estratégica posición, que guardaba las tierras más avanzadas de la Orden. Ambas eran muy fuertes, mas no así sus cerca (136), la de Oreja había de ser reparada por los de la villa y los de Noblejas, mientras en la de Colmenar sólo - participarían sus habitantes (137).

Las rentas eran numerosas y sustanciosas, llevaba el comendador varias dehesas y sus diezmos, además, pechos, nono polios, terrazgos, peones de serna, pasos de la barca, portazgo de ajos, diversas preeminencias concejiles y los derechos de la jurisdicción. Muy elevadas en su valor para 1468, sólo se habían duplicado para 1525, llegando al medio millón de maravedíes.

Las iglesias de ambas villas estaban dedicadas a Santa María y la de Noblejas a Santiago (138). Sólo en Colmenar había ermitas: Santa Catalina y San Juan (139). Los habitantes de Oreja nunca pasaron de los 200, manteniéndose estables en el primer cuarto del siglo XVI; la misma evolución siguió Noblejas, aunque las cifras suelen corresponder al doble. Colmenar era la cabeza real de la encomienda, pues, partiendo de 300 vecinos en 1468 llegó a doblar ese número sesenta años -- después. Caso parecido es el de los caballeros de premia, que sólo aparecen en número apreciable en esta última villa.

(138) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 110, 120 y 121.

(139) AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 155-156. La de San Juan estaba caída en 1508 y la comenzaba a rehacer una cofradía que la regentaba.

(140) Salazar, Comendadores ..., I, p. 256-257. Los jueros (AHN, Uclés, carp. 247, n.º 2-8). Según Salazar, el co--

Tenemos casi completa la nómina de comendadores de la villa; en la época de nuestro estudio lo fueron Gonzalo de Villafuerte, hombre de armas que participó muy activamente en las guerras de su tiempo en el bando de los Pacheco, cometiendo todo tipo de desmanes. Posteriormente, se sucedieron varios Manrique, hasta que en 1540 se vendió a Diego Manrique, duque de Maqueda (140).

20) Encomienda de Paracuellos del Jarama:

Constituida por la villa de Paracuellos, los despoblados de Belvís, Viñuelas, El Burrillo y Cobeña, así como varios bienes en Vallecas y Móstoles. Paracuellos fue donada, villa y castillo, a Fernando Martínez por Alfonso VIII en 1175 (141), quien, a su vez, quince años después la entregó a los santiguistas (142). A través de su entrega en prestimonio en 1243 consiguió la Orden de Gil Gómez el castillo de Híjar y otras fortalezas en la sierra de Segura (Vicorto, Guta y Abejuela - (143)). Belvís, junto con las heredades de Valdemanzano, Carrales, Zafra y Huete, fue donada por Alfonso VII a Diego Jiménez (144), y con posterioridad debió pasar a la Orden.

mendador de Oreja era alférez mayor de la Orden y había de llevar el estandarte, pero, en opinión de Rades, no parece que antes del siglo XVI, estuviese vinculado el cargo a ninguna encomienda en particular, pues en distintas ocasiones fueron alféreces otros comendadores. Descripción de la encomienda en la carpeta 247, nº 41-13.

(141) AHN, Uolés, carp. 260, nº 17, fol. 5. Cuatro años después D. Armengol empeñó al señor una heredad en Paracuellos y Ledesma (J.L. Martín, doc. 102).

(142) J.L. Martín, doc. 273. Donación confirmada en 1195 por Alfonso VIII (J. González, Alfonso VIII, doc. 646).

(143) Torres Fontes, Documentos del siglo XIII, doc. II. Junto con Belvís y Mohernando fueron devueltos a la Orden

El asentamiento en Cobeña proviene de 1194, en que - Fernando Martín hizo donación a los caballeros de Santiago de la tercera parte de la heredad (145). Viñuelas fue entregada en 1285 por Sancho IV a García López de Heredia y otros pobladores (146). Para 1337, según J. González, tanto El Burrillo como Viñuelas eran aldeas de Madrid (147). Ya en el siglo XIII debieron recibir las tiendas de la calle de los Traperos en - Madrid, las cuales en 1216 el rey Enrique había entregado a - D. Balduino (148).

La aldea de Rabudo, que en 1290 pertenecía al concejo madrileño (149), pasó en 1314 a manos de la Orden junto con - unas casas en la villa, por donación de D. Juan Manuel (150). Cerca de Madrid, en Prado del Rey, la Orden poseía un casti- llo (151). A finales del siglo XVI, en el término de Paracue- llos, además de los despoblados citados de Viñuelas y Belvís, existían los lugares del Castillo del Mal Sobaco y Castillejo (152).

A tres leguas de Madrid se hallaba el muy fuerte cas- tillo de Paracuellos, en cabo de toda la Horden y metyda entre peligrosos vesinos (153). La villa no tenía barrera.

en 1350 por el arzobispo de Toledo, de orden de Pedro I (Jara, Albornoz en Castilla, Madrid, 1914, p. 156-159).

(144) AHN, Uclés, carp. 260, n.º 2.

(145) J.L. Martín, doc. 299. En el siglo XVI pertene- cía al conde de Coruña (Relaciones de Madrid, p. 183).

(146) AHN, Uclés, carp. 260, n.º 17, fol. 10. En 1300 Fernando IV les confirmó la donación (*ibidem*).

(147) J. González, Repoblación..., I, p. 125, nota 46.

(148) J. González, Alfonso VIII, doc. 992.

(149) J. González, Repoblación, I, p. 125, nota 46.

(150) Menéndez Pidal, doc. 324.

Era buena tierra de cereal (154), de ahí que los más importantes ingresos de la encomienda provengan de las heredas distribuidas por el alfoz de Madrid y sus diezmos, aunque no hay que menospreciar las cuantías extraídas de pechos, martiniegas, peones, portazgos y derechos jurisdiccionales y concejiles. Sus rendimientos se mantuvieron sorprendentemente estables, en torno a los 200.000 mrs.

La iglesia dedicada a San Vicente y las ermitas de S. Miguel y Sta. María de Belvís, son los únicos edificios religiosos de la encomienda (155). Su población experimentó un ligero crecimiento en nuestro período, entre 70 y 80 vecinos, - produciéndose un gran despliegue en el siglo XVI, debido fundamentalmente al crecimiento de la futura capital. Esto determinó la especialización de sus habitantes, pues tanto labradores como pequeños comerciantes se dedicaban a cocer pan para abastecer a Madrid (156). No había hidalgos, aunque en años anteriores hubo caballeros de cuantía en número respetable.

Los Ayala dominaron la encomienda en la segunda mitad del siglo XV y primeros años del siguiente, en que pasó a un sobrino del rey. En 1542 fue vendida a ~~María~~ Arias Pardo de Tavera, mariscal de Castilla y sobrino del cardenal-arzobispo de Toledo (157), posteriormente pasó a su hija D^a Guiomar y al -

(151) AHN, Uclés, carp. 260, n^o 12bis.

(152) Relaciones de Madrid, p. 424.

(153) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 8.

(154) Relaciones de Madrid, p. 421.

(155) AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 81 y 89-90. Había existido otra ermita dedicada a la Virgen en el casco de la villa, pero quedó destruida al desplomarse encima una torre de la fortaleza (AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 8).

tiempo de las Relaciones detentaba el señorío el nieto de aquél Juan Pardo Tavera y Guzmán (158).

21) Encomienda de Mohernando:

Única encomienda de la Orden en tierras de Guadalajara, estaba integrada por la villa y las cuatro aldeas de su común (Humanes, Cerezo, Robledillo y Raodona), además del despoblado de Peñafora, donado en 1195 por Pedro Fernández (159). - Desconozco el momento de su incorporación a la Orden, aunque - el primer comendador conocido es de 1310, siendo dieciocho --- años después cuando Alfonso XI dona el portazgo de la villa a la Orden (160).

No había fortificación alguna, sólo una casa de vivienda por los suelos, propia de la encomienda (161). Eran -- tierras de poca labranza y algo de vino (162), lo que se apreciaba en las rentas y diezmos; tenía preeminencia el comendador de llevar, además, calzas, yantares, la martiniega de Mohernando, peones (uno de los pocos lugares donde no se habían redimido), portazgos, escribanías, alguacilazgos y, ocasionalmente, las alcabalas (163). Su valor oscilaba en torno a los --- 200.000 mrs.

(156) Relaciones de Madrid, p. 422.

(157) Salazar, Comendadores, I, p. 268-269. Vendida por 42 cuentos de maravedíes, situó el rey un juro en las alcabalas y rentas de la alcaicería de Granada. Los juros al comendador entre 1542-1596 (AHN, Uclés, carp. 260, nº 17bis, 18, 21, 22, 23, 24 y 26).

(158) Relaciones de Madrid, p. 419. Descripciones del siglo XVII (Carp. 260, nº 31 y 32).

(159) AHN, Uclés, carp. 338, nº 5. En la actualidad en término de Humanes, donde subsisten los restos de la fortaleza, en la confluencia del Sorbe y el Henares, la cual fue fundada por el emir Muhammad I a mediados del siglo IX (L. 40

Santa María de Luzbella era la parroquial de Mohernando, las de Cerezo, Robledillo y Raodona también estaban bajo la advocación de Nuestra Señora, mientras la de Humanes lo estaba bajo la de San Sebastián: en su término estaba la ermita de Sta. María de Peñafora de la Ribera del Sorbe. En Robledillo estaban ubicadas las de San Cristóbal y San Blas de Valdeagua; en Cerezo la de Santo Domingo (164).

La población se movió a niveles muy modestos, sólo alcanzando los 500 habitantes en 1525, único año en que aparecen algunos cuantiosos. Al tiempo de las Relaciones sólo había un hidalgo en Cerezo, en el que dos tercios de la población eran pobres (165). Desde la mitad del siglo XV se perpetuaron en la encomienda los condes de Coruña. Fue vendida en tiempos de Felipe II a Francisco de Eraso, caballero de Calatrava, secretario del rey y del Consejo de Estado (166). En 1575 detentaba el señorío su viuda, Mariana de Peralta (167).

rres Balbás, Talamanca y la ruta olvidada del Jarama, BRAH, - CXLVI, 1960, p. 259, nota 69).

(160) AHN, Sellos, carp. 21, nº 4.

(161) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 98.

(162) Relaciones de Guadalajara, MHE, XLIII, p. 33 y

320.

(163) En 1480 el comendador las había usurpado al -- rey (AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 99).

(164) AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 34,41,43,56-57 y 67-68.

(165) Relaciones de Guadalajara, p. 33-34.

(166) Salazar, Comendadores, I, p. 196. Los jueros en la renta de la seda granadina (AHN, Uclés, carp. 203, nº 12, - 13,15,18 y 20).

(167) Ortega Rubio, p. 336. Descripciones de los siglos XVII-XVIII (Carp. 203, nº 21,24,25,26 y 30).

C) Provincia de Toledo.-22) Convento de Santa Fe de Toledo:

El monasterio de Santa Eufemia de Cozuelos existía ya al menos en 1135, en que recibió del monarca la heredad de Olmos (168). Situado en la provincia santiaguista de León, hasta 1486 allí permaneció; ese año el papa Inocencio VIII autorizó a la Orden a trasladar el monasterio a otro lugar, conservando bienes y rentas (169).

Pero el traslado propiamente dicho fue obra fundamental de la reina Isabel: para 1503 comendadora y monjas se habían instalado provisionalmente en San Pedro de las Dueñas de Toledo (170); posteriormente, fueron a Santa María del Carmen, en tanto se acababa de construir el de Santa Fe. Durante los dos años siguientes hubo que vencer diversas dificultades para consumar esta obra, así, hubo de trasladarse a otra zona la proyectada ceca toledana (171) y el iniciado hospital del Cardenal Mendoza (172).

En 1508 ya estaba terminado el edificio, el cual se componía de la iglesia, el dormitorio, la casa y el refectorio, donde moraban 15 monjas, además de la comendadora y la subcomendadora (173), número que se duplicó en los años siguientes.

(168) AHN, Uclés, carp. 95, nº 1bis.

(169) *Ibidem*, nº 4.

(170) *Id.*, nº 5.

(171) *Id.*, nº 6.

(172) *Id.*, nº 7.

(173) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 196. Las monjas eran Elvira de Hinestrosa, Francisca de los Ríos, Catalina López de Miranda, Beatriz de Estrada, Inés Montes, Felipa y Francisca Ortiz, Isabel de Hinestrosa, Elena de Mendoza, Inés Carrillo, María de Maeda, Paula de Contreras, María de Valpuesta,

Las rentas de que gozaban eran muy importantes, sobre todo, la dehesa de San Martín, en Valencia de la Torre, además de el portazgo y heredad de Olivenza, el portazgo de la dehesa de Montejo, así como diversas rentas en especie y en metálico de los vasallos del antiguo monasterio (174):

- Quintanar de la Loma	40 vasallos
- Villaseca	20 "
- Mesa, Montoyo, Tovilla y Terradillos	60 "
- Cadanza, La Sera y Poblaciones	40 "
- Vascones	11 "
- Vega de Bar	3 "
- Maxeces	10 "
- Quintanilla	1 "
- Herrera	8 "

Total: 193 vasallos

Igualmente importantes eran las dotes de las profesas y las mandas testamentarias, así como el libramiento real de - 1524. Su valor osciló entre los 400.000 y los 600.000 mrs.

Inés de Coronado y María de Treviño. Estas debían ser las mismas que estaban en Santa Eufemia, en años posteriores se incorporaron monjas de familias de primer orden dentro de la institución: Figueroa, Guzmán, Carrillo, Toledo, Cárdenas, Acebedo, Collado, Enríquez y Osorio (cf. el cuadro de rentas).
(174) AHN, CO.MM., Lib. 1.075c, fol. 92-93. En Cadanza, Sera y Poblaciones tenía ocupada en 1511 la jurisdicción - el duque del Infantado y el marqués de Aguilar, mientras que Vascones y Maxeces pertenecían a la de Herrera y Quintanilla a la de Aguilar.

- (175) AHN, Uclés, carp. 328, nº 1.
(176) De Manuel, p. 293.
(177) AHN, Uclés, carp. 328, nº 13.
(178) Ibidem, nº 9.

23) Encomienda del Hospital de Toledo:

Estaba integrada por el hospital de Santiago de los Caballeros de la capital toledana, el de Santiago de Dosbarrios, la villa despoblada de Yegros y diversas heredades en el alfoz de Ávila, Dosbarrios, Maqueda, Mascaraque y otros lugares de Toledo, amén de dos dehesas, una en el Campo de Montiel --La Fuente del Mayuelo-- y otra en León --La Alameda, en la Fuente el Maestre--.

Yegros y Yegrillos habían sido donados en 1150 por Alfonso VII al concejo de San Vicente (175), pero en 1219, al tiempo que Fernando III entregaba a la Orden de Santiago el hospital de Toledo, construido por su abuelo, aquél le agregó la heredad de Yegros, que había sido de Gonzalo Fernando, alguacil de Toledo (176). Para completar el dominio en ese lugar en 1253 permutaron a D. Fernando Vicente de Toledo lo que ahí tenía, a cambio de la heredad de Villadiego (177).

La heredad de Ballesteros, que es en el Campo de Alarcos, fue donada al hospital en 1233 por Tello Alfonso y Alfonso Téllez (178). El lugar de Palomar fue entregado a varios pobladores en 1155, pero no debieron tener éxito y acabó pasando al hospital (179). Veinte años más tarde Elvira Pérez, hija del conde Pedro Alfonso, donaba al centro hospitalario la heredad de Azaña (180). También la aldea de Nombospes se adquirió por donación de Gutier Miguel en 1193 (181).

(179) AHN, Uclés, carp. 328, nº 2.
(180) J.L. Martín, doc. 72.
(181) Ibidem, doc. 288.

Pero la renta más importante correspondía al Portazgo de la Puerta de la Bisagra de Toledo, que supuso en 1180 - alrededor de 300 áureos, con cargo de redimir al año 30 cautivos (182). Para la consecución de estos fines los pontífices Gregorio VIII y Urbano II exhortaron a los fieles a dar limosnas al hospital (183).

Cerca de la ciudad estaba la iglesia de Santiago de los Caballeros, compuesta por varias capillas, un claustro, - lugares de aposentamiento y bastimento, despensa, bodega, cocina y enfermerías de hombres y de mujeres. En 1511 se hallaba en aquélla un sujeto llamado Bernardino Serrano, onbre diligente y experto en curar la dicha pasyón de buvas, e que a curado e enbiado sanos muchos (184). El hospital, propiamente dicho, era de ladrillo, cubierto a dos aguas, con el tejado - por los suelos (185). La iglesia de Santiago del Hospital tenía tres capillas, un corral trasero y varias casas laterales, todo en muy buen estado (186).

Llevaba el comendador gran número de rentas, sobre -

(182) AHN, Uclés, carp. 328, nº 4. Para hacer efectivas esas rentas el mismo Alfonso VIII ordenó a los que tuviesen cartas de exención que pagasen el portazgo íntegro o parcialmente a la Orden, según fueran anteriores o posteriores a la donación a los santiaguistas (J. González, Alfonso VIII, doc. 957). En 1257 Pedro Guzmán recibió de la Orden en préstamo la torre de Zafra, a cambio de los 200 mrs. que tenía situados en el portazgo (AHN, Uclés, carp. 328, nº 15).

(183) J.L. Martín, doc. 225 y 244. Posteriormente Inocencio IV y Bonifacio VIII autorizaron al hospital toledano a utilizar sus bienes para fines distintos de la redención de - cautivos (AHN, Uclés, carp. 328, nº 12 y 22).

(184) AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 22-31. Se habían quejado los enfermos de que era muy cruel en las curas, y se - escusó diciendo que la calidad de la pasyón no sufre más.

todo procedentes de casas, tierras y dehesas en los lugares - arriba citados, en donde llevaba los diezmos; además, la merced de amigos del Campo de Montiel y las paradas de Yegros, - donde percibía también los derechos concejiles, mientras en - Toledo tenía la Bisagra, con su portazgo y mesón, junto con - un mesoncillo en el Barrio del Rey. El valor total osciló entre los 200.000 y 600.000 mrs.

Yegros estaba despoblado desde hacía mucho (187), - parece que antiguamente deviera ser población, porque ay muchos hedeñijos (188), aunque todos caídos, excepto las tapias de la casa de la Orden, que tenía alrededor un cortijo sin almenas, mientras la iglesia de Santiago, de buenas paredes, estaba destechada (189). En 1525 se atribuía la despoblación al saqueo de que fue objeto durante la guerra de las Comunidades (190).

Ayala, Velasco y Osorio se sucedieron en la encomienda en la segunda mitad del siglo XV: todos tenían obligación - de mantener 7 camas con ropa y de gastar 7.000 mrs. en reparaciones y 1.000 en salar a un capellán (191), y ninguno de ellos lo cumplía. Es por esto por lo que en 1509 fue nombrado administrador Gómez de Tévar, freile santiaguista (192).

(185) AHN, OO.MM., Lib. 1.063o, fol. 92.
 (186) Ibidem, fol. 88.
 (187) AHN, OO.MM., Lib. 1.233o, fol. 106.
 (188) AHN, OO.MM., Lib. 1.073o, fol. 221.
 (189) AHN, OO.MM., Lib. 1.063o, fol. 85-86. La iglesia había sido propiedad del pueblo; para evitar que fuera tirada por los labradores, se mandó que nadie arase en 60 pasos alrededor.

(190) AHN, OO.MM., Lib. 1.080o, fol. 173.

(191) AHN, OO.MM., Lib. 1.233o, fol. 106.

(192) Las cuentas del hospital (1580-82) carp. 328,

24) Encomienda del Hospital de Talavera:

Se componía del hospital de Santiago y del castillo de Espejel, junto con las heredades de Corralblanco, Mordaza, Lucillos, Garbín, Bencachón y algunas tierras en Maqueda.

El castillo despoblado de Espejel fue entregado en 1185 por Alfonso VIII a la Orden (193), pero un siglo después era nuevamente donado a Juan Martínez (194). El núcleo inicial de heredades en el término de Talavera se formó por donación del mismo rey en 1185 y 1188 (195). Fueron completados en 1223 con la cesión, por parte del prior de Uclés, de sus heredades de Barciense para que plantasen viñas (196), y en 1421 fueron permutadas a Alfonso Tenorio por 3.000 mrs. sobre las salinas de Espartinas (197). En 1226 recibió la heredad de Lorviga de manos de Alfonso Téllez (198) y en 1289 la de Lorviguilla de Lorenzo Venegas (199).

El hospital se hallaba en el arrabal de la villa, cerca del monasterio de S. Francisco (200); la iglesia de Santiago de los Caballeros estaba en buen estado, tenía un claustro sin techo, al igual que unas casas adyacentes, dignas de maestros (201), tanto es así que había una sepultura con unas letras grabadas: aquí yaze D. Pelay Pérez Correa, Maestre de

(193) AHN, Uclés, carp. 323, nº 1.

(194) Ibidem, nº 12. Hubo que recurrir a sentencia de Sancho IV para que sus herederos lo devolvieran a la Orden. En 1494 varios vecinos de Valdelacasa tenían plantados majuelos y viñas en él y no querían reconocer el señorío de la Orden, alegando prescripción inmemorial (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 15).

(195) AHN, Sello, carp. 2, nº 2, y carp. 3, nº 7.

(196) AHN, Uclés, carp. 323, nº 6. En 1291 fueron cedidas a Juan García para que las labrase (ibidem, nº 10).

Santiago (202). Juro, heredades y demás tierras citadas renta ban escasamente entre 17.000 y 40.000 mrs.

En el siglo XV se sucedieron diversos comendadores de no mucha importancia, hasta que en 1513 Gómez de Tévar se hizo cargo también de su administración.

25) Encomienda de Alpajes:

Formada por el despoblado de Alpajes y el pequeño lugar de Ontígola. Alpajes estaba sin población desde mucho tiempo atrás: todas las casas de la Orden estaban destruidas, tanto la cárcel como la clavería; de la iglesia sólo quedaba una capilla y en los alrededores una torre vieja sin cortijo. El abandono era grande, el soto estaba destrozado y la dehesa la tenía ocupada Vasco de Contreras (203).

No muy distinto era el caso de Ontígola, poblada por más de 45 vecinos a mitad de siglo, fue perdiendo gradualmente población hasta empezar una ligera recuperación en la centuria siguiente. En 1478 decían los vecinos que hacía mucho tiempo — que la encomienda estaba arrendada y nadie se preocupaba de — ellos ni los defendía (204), situación que aprovecharon los re

(197) AHN, Sellos, carp. 3, nº 25 y Uclés, carp. 323, nº 15.

(198) AHN, Uclés, carp. 323, nº 7.

(199) Ibidem, nº 9. Para las propiedades muebles, cf. el importante documento de 1238 (id., nº 8).

(200) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 9.

(201) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 108-109.

(202) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 10. Para 1511 — por orden del rey se había trasladado a Santa María de Tudia (AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 12).

(203) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 127-130.

(204) Ibidem, fol. 127.

(205) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 36.

caudadores del rey para hacerlos pecheros suyos (205).

Las casas de aposentamiento y la bodega-granero estaban en buen estado en 1525, así como las salinas del lugar (206). Había una iglesia pequeña dedicada a San Cristóbal, a dos tiros de ballesta del lugar, es por eso que el comendador Sancho de Rojas había comenzado una nueva en el interior del casco urbano: en 1508 ya se habían levantado los cimientos — (207), aunque diecisiete años después no se había adelantado nada (208). La Concepción tenía dedicada una ermita (209).

Había tan poca población que no formaban concejo, — por lo que el comendador ponía un alcaide que entendía en causas civiles y criminales (210). Así, es fácil comprender que nunca hubiera cuantiosos, es más, todos los vecinos eran labradores de cereal, no ganaderos (211). Ontígola había sido poblada en 1202 por el maestro D. Gonzalo Rodríguez, que le dio fuero (212).

Llevaba el comendador los diezmos, censos y herbajes, la dehesa del Rebollón, caza y pesca, salinas, el batán y tributos de reales y gallinas, cuyo valor varió entre 64.000 y 120.000 mrs. Por fin, algunos de sus comendadores ostentaron apellidos ilustres: Rojas, Luna y Toledo.

(206) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.141.

(207) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 305 y 308.

(208) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.140.

(209) AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.242.

(210) AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 244.

(211) Ibidem, fol. 243.

(212) Chaves, fol. 106r. En 1529 los arrendadores del comendador compraron en esta localidad por precio de 40.000 mrs. una huerta de 16 peonadas y un batán cercano (AHN, Uclés, carp. 54, nº 2).

26) Encomienda de Biedma:

Este lugar se hallaba despoblado hacía mucho tiempo, e non ay en él qué ver ni qué visytar (213). El único edificio reconocible era la ermita de Nuestra Señora del Castellar (214). El antiguo sitio de población se hallaba a orillas del Tajo. Había tenido comunidad de pastos con los vecinos de Colmenar de Oreja, al tiempo que estuvo poblada (215).

Llevaba el comendador los derechos jurisdiccionales, alguacilazgo, humos, peones y martiniega, olaro está, si estuviera poblada, además, la caza y su diezmo, salinas y terrazgos, varias dehesas y sus diezmos. Su ciantía osciló entre -- 15.000 y 50.000 mrs. Formada la encomienda ya a comienzos del siglo XIII, se sucedieron en ella comendadores de cierta nombradía, índice de que este lugar había conocido tiempos mejores (216). Este lugar había sido cedido a los santiaguistas -- en 1204 por D. Lope Varea, junto con Villarrubia (217).

27) Encomienda del Campo de Criptana:

Estaba compuesta por esa villa y los despoblados de Criptana, Villajos, Tírez, Pedro Muñoz, Palomares, San Martín y Posadas Viejas (218). El asentamiento de la Orden en la zona procede de 1223, en que Pedro Guillén puso en sus manos el

-
- (213) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 55.
 (214) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 88.
 (215) AHN, Uclés, carp. 247, nº 14.
 (216) Descripciones de los siglos XVII-XVIII en carpeta 72, nº 7-12.
 (217) AHN, Uclés, carp. 367, nº 1.
 (218) En 1328 había cuatro lugares poblados: Campo, Villajos, Posadas Viejas y Criptana (AHN, Uclés, carp. 84, -- nº 14, nº 4).

cortijo de Alcázar con sus términos (219), y once años más tarde Fernando III la confirmó y amplió con diez yugadas en la cada de Pedro Muñoz (220). También los hospitalarios habían sido heredados en estos pagos, allá por 1162, cuando el monarca le entregó Criptana con las aldeas de Villajos, Quero y Tírez (221). Es por esto que en 1237 fue necesario partir términos entre ambas órdenes, adjudicándose los santiaguistas Criptana con su sierra hasta Lillo, el cual quedó para los sanjuanistas (222).

Hay que esperar un siglo para que la Orden de Santiago comenzara a repoblar estos lugares, concediendo fuero de Uclés en 1324 a Pedro Muñoz y cuatro años más tarde al Campo de Criptana y Villajos (223); de todos ellos sólo perduró el Campo, que en los siglos XIV y XV recibió buen número de privilegios (224).

Encomienda situada en buena tierra cerealera (225), en tiempos había gozado de la protección de dos fortalezas, la primera de ellas en Pedro Muñoz, construida poco antes de

(219) AHN, Uclés, carp. 81, nº 1. Ilegible.

(220) *Ibidem*, nº 4.

(221) J. González, *Repoblación...*, I, p. 280.

(222) AHN, Uclés, carp. 81, nº 2. En 1468 S. Martín era una dehesa (AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 20).

(223) *Catálogo de fueros*, p. 181, 58 y 281.

(224) Todos ellos confirmados por Carlos I (Carp. 81, nº 14). Igualmente, se conservan varios documentos de Jaime II de Aragón, relativos a un robo acaecido en el Campo de Criptana a principios del siglo XIV perpetrado contra unos subditos suyos (carp. 208, nº 7, 8 y 9).

(225) *Relaciones de Ciudad Real*, p. 168.

(226) AHN, Uclés, carp. 81, nº 6. No tengo más datos sobre el particular.

(227) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 169. Para los visitantes de 1468 lo había mandado tirar D. Alvaro de Luna

1324 por el concejo del lugar, al que se la cedió el maestre (226). El castillo del Campo se mantuvo en pie hasta el siglo XV, en que fue derribado por los concejos de la Mancha, por mandato de Enrique IV, quedando para 1478 sólo alguna pared, esta fortaleza estaba en muy buen sitio e es muy necesaria para el estado del dicho sennor maestre, porque está a ojo -- del marquesado y del prioradgo de San Juan (227).

Las casas de la Torreçilla andaban desguarnecidas -- (228), lo que no ocurría con los edificios eclesiásticos, constituidos por la iglesia de Santa Catalina y las ermitas de -- San Benito, San Sebastián, San Cristóbal y Santa María de Crip tana (229). Las rentas de la encomienda eran numerosas: diezmos de sus bienes territoriales (dehesas, sernas, huertas y -- olivares), calzas, monopolios, cargos concejiles, penas y calum nias, portazgos, paradillas, cazas, pies de altar y el mejor hierro dezmero. Todo ello por una cuantía media, que osciló -- entre 50.000 y 100.000 mrs. (230).

(AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 20), pero para los vecinos de un siglo después habían sido los Reyes Católicos (Relaciones de Ciudad Real, p. 168), así como para los visitantes de -- 1498 (AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 422).

La buena vecindad con los sanjuanistas se mantuvo -- hasta los años setenta del siglo XV. Desde época inmemorial -- las encomiendas limítrofes de ambos órdenes habían guardado -- hermandad de pastos, hasta que el prior de San Juan comenzó a prender a los vasallos de Santiago en 1479 (AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 423-424).

(228) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 168.

(229) AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 415-419.

(230) Las rentas de la Mesa Maestral (diezmos de pan, vino, menudos y minucias, la martiniega, escribanía y pedido) las llevaban durante este período Hurtado y Rodrigo de Mendoza (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 372, y Lib. 1.071c, fol. 291).

Su población era de las más importantes de la Provincia de Castilla, pues a la altura de 1525 oscilaba en torno a los 2.000 habitantes. Sin embargo, el número de cuantiosos en relación al total demográfico era algo modesto, pues suponía un 0,4%. Para 1575 sobre un total de 1.000 vecinos había 20 hidalgos, abundando los labradores, jornaleros y pastores, aunque había muchos pobres (231).

En esta época debió existir una industria incipiente, pues dicen las Relaciones que lábranse paños diezyochenos (232). Y con anterioridad, una parte de la población se dedicaba a la actividad alfarera, según la existencia de una paradilla del barro y diezmos de yeso, teja y ladrillo. Conocemos pocos comendadores, aunque los del siglo XVI eran de familias ilustres (Santisteban y Rojas) (233).

28) Encomienda del Corral de Almaguer:

Estaba formada por las villas del Corral de Almaguer y la Puebla de Almuradiel, así como por el despoblado de Almaguer. Parece que éste último ya estaba poblado en época musulmana, y así prosiguió en el siglo XIII, pues se conocen varios comendadores de esos años, además, en 1241 el maestro D. Rodrigo Íñiguez y el arzobispo de Toledo amojonaron los términos entre Almaguer y Lillo (234).

(231) Relaciones de Ciudad Real, p. 170.

(232) Ibidem.

(233) Descripciones de los siglos XVI-XVIII en la carpeta 81, nº 23, 24, 28 y 29.

(234) AHN, Uclés, carp. 93, nº 2. Al parecer, Lillo en el siglo XVIII pasó a pertenecer a la Orden de Santiago, - al menos así consta en las descripciones de la encomienda.

Pero ya antes de 1240 se había poblado el Corral como aldea de Uclés (235); puebla de gran porvenir que determinó el deterioro de Almaguer, pues para 1315 recibió el fuero de Uclés por el que pasaba a ser villa (236). Algo parecido sucedió con la Puebla de Almuradiel: fundada en 1276 (237), obtuvo el privilegio de villazgo en 1341 (238), dejando de ser aldea del Corral.

La única fortaleza de la encomienda estaba en el Corral, pero había sido derrocada con anterioridad a 1468 (239), algo parecido había sucedido en 1476, en que Gonzalo de Villafuerte, comendador de Oreja, con gente del marqués de Villena y los capitanes de Lope Vázquez de Acuña, derribó los adarves de la villa (240). Las casas de la encomienda en el Corral estaban en muy mal estado (bastimento, bodega y clavería), entre éstas y la iglesia estaba el bastimento del maestro, que tenía una torre al caer, y una cueva con bodega y lagares (241).

La iglesia del Corral se dedicaba a Santa María y las ermitas a San Sebastián, Santa María de la Muela y Santa María del Campo, mientras que la parroquial de la Puebla estaba bajo la advocación de San Juan y su única ermita bajo la de la Magdalena (242).

-
- (235) J. González, *Repoblación...*, I, p. 369.
 (236) RAH, ms. 9/6448, s.f. Sus aldeas sería Aloyón, Buenanoche y Almuradiel.
 (237) J. González, I, p. 368.
 (238) Sáez, p. 207-208.
 (239) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 17.
 (240) AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 97 y Lib. 1.067c, fol. 336.
 (241) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 145-147. En la Puebla sólo había un solar sin edificar (*ibidem*, fol. 151).

Sus numerosas rentas eran éstas: los diezmos, muchos censos, monopolios, yantares, martiniega, calzas, peones de - serna, presentes de alcaldes y de la judería, escardaderas y gallinas de viudas, portazguillo y derechos jurisdiccionales y concejiles, en el Corral, y en la Puebla, diezmos, monopolios, yantares, derechos jurisdiccionales y concejiles, portazguillo, humazgos y peones. Su valor varió entre los 90.000 y 160.000 - mrs.

La población se duplicó en sesenta años, alcanzando - un máximo de 3.000 habitantes en el Corral, cifra en consonancia con el gran número de cuantiosos. En cambio, la Puebla era población más modesta, no llegó al tope de los 1.000 habitantes hasta la mitad del siglo XVI; los caballeros de premia venían a suponer el 10% del total, aunque al tiempo de las Relaciones no había hidalgo alguno (243). La tierra era buena para labrar y pastar, es por ello por lo que la mayoría se dedicaba a la - labranza, aunque abundaba el número de pobres (244).

Formada en el siglo XIII la encomienda de Almaguer, a partir del villazgo del Corral, esta localidad pasó a ser la - cabeza, en la cual a fines del siglo XV se estableció una rama de los Manrique heredados en Málaga (245).

(242) AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 80-88 y 120-122.

(243) Relaciones de Toledo, p. 248.

(244) *Ibidem*, p. 249. En esta época se reconocía el - antiguo lugar de Almuradiel por medio de una ermita, asimismo, en su término se localizaba la antigua Mirabel (*id.*, p. 252 y 247).

(245) Descripciones de los siglos XVII-XVIII en AHN, Uclés, carp. 93, nº 20, 24, 25 y 26.

(246) J. González, I, p. 266.

29) Encomienda de Dosbarrios:

Aldea constituida en principio por dos núcleos, fue donada en 1154 por Alfonso VII a Pelayo Pérez y Antolín Portu guerra (246), pasando por manos diversas hasta caer en poder de la Orden medio siglo después (247). Ante de esto, en 1193 Rodrigo Riquer la había repoblado gracias al fuero que les -- otorgó (248) y que los santiaguistas confirmaron en 1242 (249).

Parece que al menos desde el siglo XIII había habido una fortaleza (250), de la que dos siglos después sólo quedaba la memoria (251). En su suelo se habían levantado unas casas que nuevamente Gonzalo de Villafuerte se había encargado de derrocar (252), con la ayuda del de Villena y del rey de Portugal. En el mismo solar se hallaba la ermita de Santiago, y junto a ella, la iglesia de Santo Tomás (253).

También había en la villa un hospital de Santiago, -- dependiente del de Toledo: de fachada de ladrillo, se le conceptuaba como edificio de mucha antigüedad, tenía, además, -- preeminencia de que no se podía sacar a nadie de su interior por ningún delito (254). Sus ingresos provenían de los censos de las huertas de la Fuensanta y Valdelahuerta, así como de -- ciertas rentas en los diezmos de pan, vino y aceite de las -- sernas de la encomienda.

(247) J. González, T, p. 267.

(248) J.L. Martín, doc. 285.

(249) Lomax, doc. 26.

(250) El comendador de 1213 lo era de la fortaleza -- (AHN, Uclés, carp. 113, nº 4).

(251) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 331.

(252) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 57.

(253) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 320-333.

Las rentas de la encomienda estaban integradas por - los diezmos de las tierras del comendador, también de menudos, minucias, teja y azafrán, hornos, pechos anuales, primicias, - pie de altar, penas y calumnias, portazguillo, derechos de panaderas y mudéjares (peonadas, humazgos y presente de carneros). Su valor no era demasiado alto, desenvolviéndose en torno a -- 18.000 y 80.000 mrs. La encomienda mayor llevaba 600 mrs. de - calzas y la Mesa Maestral el pedido, la martiniega, los peones de serna, escribanía y arrendamiento de la dehesa de Monreal, además de los dos tercios de los diezmos de pan, vino y ganado (el resto para el arzobispo de Toledo), por valor en 1478 de - 22.900 mrs., que llevaba Pedro de Ribera, comendador de Monreal por merced de D. Juan Pacheco (255).

Partiendo de 150 vecinos en 1468, se mantuvo bastante estable su población hasta el despegue de 1515, en que se duplicó. Los caballeros de cuantía oscilaban entre 5 y 8. De la nómina de los diezmos se deduce que parte de la población se dedicaba a la alfarería. De la relevancia de esta encomienda dan idea los comendadores que en esta época se sucedieron: Osorio, Figueroa y Cárdenas (256).

30) Encomienda de Mirabel:

Formada por el despoblado de Mirabel y el pequeño lugar de Miguel Esteban. La antigua cabeza de la encomienda se -

(254) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 62.

(255) *Ibidem*, fol. 61-62.

(256) Descripciónes de la encomienda de los siglos - XVII-XVIII en AHN, Uclés, carp. 113, nº 12-23.

había quedado reducida a un término redondo con un monte de er-
sinas e en medio d'él una dehesa pequenna en la qual están unos
villares antiguos e un pozo de agua donde beven los ganados --
(257).

No mucho mejor era la situación de Miguel Esteban, a
donde no había fortificación alguna y la parroquial de San An-
drés --a la altura de 1480-- estaba muy mal reparada, porque -
el pueblo es poco e pobre, e cada día se despuebla (258); sin
embargo, no se llegó a consumar ese proceso, aunque sus habi-
tantes nunca llegaron a los 200, de los cuales más de la mitad
eran de condición hidalga. Exentos y pecheros debían de ser de
condición modesta, pues en ningún momento aparecen caballeros
de cuantía.

Llevaba el comendador las rentas de un molino, el hor-
no de Miguel Esteban y el de La Mota, la dehesa de Mirabel, +
los diezmos de ambos lugares, el alguacilazgo, penas y calum-
nias, humazgos y pie de altar. Sus rendimientos, muy escasos,
oscilaban entre 18.000 y 40.000 mrs. La alcaidía de Villanue-
va de Alcardete era propietario de dos hornos de Mirabel (259)
y la Mesa Maestral de la escribanía, el pedido y la mayor par-
te de los diezmos de Miguel Esteban. A pesar de su escasa sig-
nificación, importantes familias regentaron el despoblado (260).

(257) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 362.

(258) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 75. Había dos er-
mitas dedicadas a San Sebastián y a San Cristóbal (AHN, OO.MM.,
Lib. 1.068c, fol. 426).

(259) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.008.

(260) Descripciones de los siglos XVII-XVIII en AHN,
Uclés, carp. 201, nº 4-8 y 10.

31) Encomienda de Monreal:

La implantación de la Orden en el lugar procede de - 1203, en que el conde D. Fernando de Castilla le donó el castillo de Carabanchel (261). Cuatro años después el maestro D. Fernando González de Marañón le cambió el nombre por el de Monreal, al concederle fuero de Uclés a la nueva puebla (262).

El castillo fue permutado a Juan de Aponte a cambio - de su juro de 4.000 mrs. sobre los pechos de la judería de Ocaña (263). En 1396 Enrique III concedía licencia a aquél para - que fundara mayorazgo con la fortaleza y otras heredades en Toledo y Dosbarrios (264).

No obstante, poco después debió volver al señorío de la Orden, dentro de la cual quedaría enmarcada en la Mesa Maestral hasta que poco después de 1468 fue creada la encomienda - por D. Juan Pacheco, llevando anejos los bienes de aquella en la Villa, Dosbarrios, el Corral de Almaguer y El Toboso. Estos estaban integrados principalmente por diezmos, algunos yantares y martiniegas, escribanías, el pedido y los peones de Dosbarrios. Todo ello por la respetable cantidad de dos cuentos - de maravedíes en 1525. En ese mismo año la población casi alcanzó los 2.000 habitantes, de los que 6 eran cuantiosos. Cárdenas, Cabrera y Conchillos detentarían la encomienda (265).

(261) AHN, Uclés, carp. 205, nº 1 y 2.

(262) Menéndez Pidal, doc. 311.

(263) AHN, Uclés, carp. 205, nº 5.

(264) Ibidem. Confirmada en 1408 por Juan II (id., - nº 6).

(265) Descripciones de la encomienda (id., nº 11-15).

(266) AHN, Uclés, carp. 212, nº 1.

32) Encomienda de Montealegre:

Integrada por los despoblados de Montealegre y Escorchón. Parece que en el siglo XII era conocida como Valle de Orchus, y la Orden se había asentado en él en 1188 (266).

Pero hay que esperar a 1219 para que se acometiera la repoblación de Montealegre, que fue entregado a 16 pobladores, con fuero de Uclés (267). Si prosperó esta colonización, acabaría a la postre por venirse abajo, pues en la segunda mitad -- del siglo XV ya estaba todo despoblado, a cuyo proceso no debió ser ajeno el cercano Corral de Almaguer (268). En 1508 sólo había dies casas pajisas que las poseen renteros que tienen arrendada la tierra del dicho lugar para labrar ellos, vecinos de Lillo (269).

Sin embargo, el comendador conservaba la jurisdicción civil y criminal y la preeminencia de poner alcalde, alguacil, escribano y guardas, pese a lo cual los concejos comarcanos le tenían tomada parte de los términos (270). Tanto la iglesia parroquial como la ermita de Santa Catalina, ambas de la visita del prior, estaban en muy mal estado (271). En Escorchón sólo quedaba en pie un mesón (272).

Eran privativos de la encomienda algunos diezmos, --- tres heredades (Buenavista, Escorchón y Montealegre), cazas, -

(267) Sáez, doc. 9.

(268) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 17.

(269) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 225.

(270) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 135. Concretamente, el Corral de Almaguer y, particularmente, García de Bustos.

(271) Ibidem, fol. 136.

(272) Id., fol. 137. Al tiempo de las Relaciones era

jurisdicción, portazgo, calzas, asadura y derechos diversos. Valorados en metálico, variaron sus cuantías entre 40.000 y 160.000 mrs. Durante el siglo que media entre 1450-1550 se mantuvieron en la encomienda los Ayala-Dávalos de Toledo (273). A fines de siglo se desmembró la encomienda (274).

33) Encomienda de Mora:

Al año siguiente de la fundación de la Orden Alfonso VIII la heredó en el antiguo castillo de Mora (275); el mismo monarca les entregó en 1180 el castillo de Piedra Negra, construido por Alfonso VII (276). Asimismo, en 1189 Rodrigo Rodríguez les donó la mitad del de Bogas, siendo la otra parte para el instituto calatravo (277). Justamente un siglo después Sancho IV dio a los santiaguistas el lugar de Cambas, cerca de Mora, para poblarlo (278). En 1259 fue entregada Mora en prestimonio a D. Martín Alfonso, hijo de Alfonso IX (279).

En la segunda mitad del siglo XV sólo había una fortaleza, bien guarnecida de armas de fuego. Había, además, unas casas de la encomienda, con bodega, lagares, cocina y chimenea, y al lado, una huerta de hortaliza, con noria y un álamo

una venta, en término de Ocaña (Relaciones de Toledo, p. 187).

(273) Descripciones de los siglos XVII-XVIII, en AHN, Uclés, carp. 212, nº 9, 11 y 12.

(274) Juros de 9.690 mrs. en 1574 (*ibidem*, nº 7) y de 21.031 mrs. en 1592 (*id.*, nº 8).

(275) AHN, Uclés, carp. 217, nº 3.

(276) *Ibidem*, nº 4. Fernando II mandó derribar sus torres (AHN, Sellos, carp. 6, nº 8).

(277) J.L. Martín, doc. 255.

(278) AHN, Uclés, carp. 217, nº 7.

(279) AHN, Sellos, carp. 63, nº 5.

(280) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 75-78.

(280). Los edificios religiosos eran la parroquial de Santa María y las ermitas de Santa Ana, San Sebastián, Santiago y San Cristóbal (281).

Eran propios de la encomienda varios censos de huertas y casas, un horno, los diezmos, derechos ganaderos, humazgo, parada, escribanía y derechos de carnicería. Rentas que eran de consideración, pasando de 140.000 a 240.000 mrs. en estos sesenta años.

Sus habitantes se mantuvieron en torno a las 2.000 almas, en una situación muy estable; la población cuantiosa era notable, aunque experimentó fuertes variaciones entre 5 y 15 - (282). Al igual que en la anterior encomienda, los Ayala-Dávila los la detentaron entre 1468-1522 (283). La villa y sus pertenencias fueron vendidas en 1568 por Felipe II (284).

34) Encomienda de Ocaña:

Formada por la villa de Ocaña, su aldea de Villatobas y los despoblados de Ocañuela, La Cabeza y El Aljibe (285). La evolución seguida por la villa de Ocaña durante su primera cincuenta en manos cristianas puede seguirse con toda claridad en la Repoblación de Castilla la Nueva de D. Julio González - (286): su repoblación por Alfonso VII, la donación de los fue

(281) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 204-211.

(282) En 1494 se situaba la cuantía en 50.000 mrs., - sacando la casa de su morada e la ropa de su vestir e un par de mulas o bueyes de labor (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 47).

(283) Descripción de los siglos XVI-XVIII, carp. - 217, nº 9, 18 y 19.

(284) Juros sobre la renta de la seda en Granada (ibidem, nº 14 y 15, Salazar, Comendadores, I, p. 211).

ros de Oreja, la cesión a dos oficiales reales, la implanta--
ción de la Orden de Calatrava en la villa y la cesión a la de
Santiago en 1182.

A fines del siglo XV era la localidad más importante
de la Provincia de Castilla, sobrepasando ampliamente los ---
5.000 habitantes, razón por la cual era residencia del gober-
nador y cabeza del partido de Ribera de Tajo y Mancha. En esa
época mucho menos considerable era la relevancia de la aldea
de Villatobas, que había sido poblada en 1328 (287). Siete ---
años después ya estaba Ocañuela negociando con el maestro D.
Vasco Rodríguez sus fueros (288); la Cabeza y El Algibe se ha
bían dado a poblar en 1154 por Alfonso VII (289), sin embargo,
tanto éstas como Ocañuela no existían a mediados del siglo XV.

También Ocaña gozó de buen número de privilegios, am
pliados durante el siglo XIII por los maestros santiaguistas
(290). El territorio era bueno para cebada, vino y aceite, --
echándose en falta el trigo, la leña y los frutales (291).

La villa estaba cercada y a la altura de 1478 aún --
conservaba su torre de tres bóvedas y casa adosada, que un si
glo después andaba por los suelos; es difícil establecer el -

(285) Había recibido en 1251 de D. Pelay Pérez las -
aldeas de Villatobas, las dos Chozas, El Algibe, Ocañuela, el
Corral y el Prado, éste cerca de Ontígola (De Manuel, p. 529).
Según las Relaciones Topográficas, estaban despoblados en el
término de Ocaña Corralejo, Chozas Viejas y Chozas Nuevas (Re
laciones de Toledo, p. 188).

(286) Relaciones de Toledo, p. 264-266.

(287) Ibidem, p. 369.

(288) ANV, Uclés, carp. 243, nº 27.

(289) Ibidem, nº 1.

(290) Catálogo de fueros, p. 164-165.

(291) Relaciones de Toledo, p. 177-178.

momento de su destrucción, aunque es posterior a las entradas de Villafuerte y de Rodrigo Manrique, cuyas lombardas habían tirado las carnicerías de moros y judíos (292).

La Mesa Maestral tenía las casas de la Orden, varias casas y tiendas, el mesón y la casa de las Beatas (293), así mismo, todos los asuntos eclesiásticos pertenecían al arzobispo de Toledo (294), por lo que no aparecen datos en los libros de visita. Cuatro eran las collaciones: Santa María, San Pedro, San Juan y San Martín, y, por tanto, las parroquiales. - También numerosas las ermitas y conventos al tiempo de redactarse las Relaciones Topográficas (295).

También numerosas eran las prestaciones que el comendador percibía de las comunidades hebrea y mudéjar (terzuelos, peonadas, humazgos, tributos de hornos y presentes), así mismo llevaba los derechos de la jurisdicción, presentes y preeminencias de designación de oficios concejiles, tributos de prostitutas, aguadores, panaderas, cantareros y artesanos en general, así como obradas y primicias. Le eran privativos, del mismo modo, el horno, algunos inmuebles, una serna y huertas, y sus diezmos. Aunque el gran número de rentas no debe hacernos creer que su valor era igualmente elevado: apenas osciló entre

(292) Relaciones de Toledo, p. 179, y AHN, OO.MM., - Lib. 1.063c, fol. 67.

(293) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 70-71.

(294) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 93.

(295) Relaciones de Toledo, p. 185-187.

(296) AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 203-210 y 159.

(297) Relaciones de Toledo, p. 180.

(298) AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 231.

(299) Relaciones de Toledo, p. 185.

50.000 y 60.000 mrs. Y es que los derechos de la Mesa Maestral venían a suponer más de los dos tercios del total percibido sobre la encomienda, alcanzando en 1511 casi los 100.000 mrs.: - se incluían censos de casas y tiendas, mesón, tenerías, yantar de Ocaña, marzazgas y pedidos de ambas localidades, así como - el medio diezmo del ganado y derivados pecuarios de Villatobas y el 75% del viento mayor de Ocaña (296).

A comienzos del siglo XVI los habitantes de Villatobas oscilaban en torno a las 1.000 almas, mientras en Ocaña lo hacían entre 7.000 y 10.000 habitantes. La proporción alta se mantiene respecto de los cuantiosos. De los datos promenorizados que nos han llegado de la población de Ocaña en 1511 es posible deducir, a grandes rasgos, su estructura: de un total -- aproximado de 6.000 habitantes, un 20% correspondía a hidalgos --que sesenta años después se veía reducido al 10% (297)--; - los exentos por ser olérigos, beatas, viudas y huérfanos apenas sobrepasaban el porcentaje de 9 puntos, mientras que los - propiamente pecheros eran el 71% (los cuantiosos no alcanzaban el 1%) (298). La mayoría de estos impositores eran pequeños y medianos propietarios de viñas y olivares, que faltando de la industria de sus personas o viniendo los temporales contrarios, padecen necesidad (299).

Originarios de Ocaña eran linajes tan importantes como los Chacón, Cárdenas, del Busto, Villegas, Mexía, Figueroa,

(300) Relaciones de Toledo, p. 180-185.

(301) Descripciones de la encomienda en los siglos -- XVII y XVIII (AHN, Uclés, carp. 243, nº 49, 51, 53, 54, 58, 59, 60 y 63).

Sotomayor, de la Cadena, Osorio, Guzmán, etc. (300). Fundada la encomienda tras la cesión definitiva de la villa a la Orden conocemos casi completa la nómina de sus comendadores, que a fines del siglo XV fueron de la Torre, Ribadeneira, Collado y Montalvo (301).

35) Encomienda de Santa Cruz de la Zarza:

Esta villa era el único lugar poblado de la encomienda (302). Parece ser que el fuero lo recibió en 1253 por Pelay Pérez y que ochenta años después ya existía como población -- (303); había recibido por aldeas Villaverde, Villarejo Seco, -- Castillejo de Albuher, Testiellos y Villar del Sauco (304).

Estaba enclavada en una zona montuosa, por lo que -- abundaba la leña y la caza, además, se labraba para trigo y -- cebada y se criaba buen número de ovejas (305). La villa se -- hallaba cercada, con torres de trecho en trecho (306), mientras el comendador tenía un buen cortijo y una casa, todo por los suelos, al igual que la casa de bastimento del comendador de Uclés (307), pues habían sido tiradas en las guerras anteriores (308). Aquéllas no fueron reparadas hasta 1508 (309).

Santa Cruz estaba dividida en dos collaciones: Santiago y San Miguel, de la primera dependía la ermita de Santa Ma-

(302) Según las Relaciones, había tres despoblados: -- Trotillos, Arquillo y Villar (Relaciones de Toledo, p. 422).

(303) J. González, I, p. 272 y nota 47.

(304) Chaves, fol. 40v.

(305) Relaciones de Toledo, p. 420.

(306) Ibidem.

(307) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 11.

(308) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 45.

(309) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 113-115.

ría del Villar y de la otra, las de San Sebastián, San Cristóbal y San Bartolomé (310). Para 1468 freires jerónimos de la Sisla de Toledo se habían introducido en la villa, comprando heredades: tenían una casa e infiltraban sus ganados en los términos de la Orden, por lo cual advertía el visitador: entiendo que aquéllos antes de veinte años harán todo el lugar suyo, si no les van la mano (311). En el futuro no tenemos más noticias de estos freires, por lo que es de suponer que fueron expulsados de la villa.

El valor de las rentas de la encomienda no era muy alto, variando entre los 14.000 y 70.000 mrs., que procedían de varias dehesas y censos, sus diezmos, presentes del alguacil y alcaldes, horno, derechos sobre el pan, fonsadera, jurisdicción, portazgo, peones de serna, derechos de zapateros y presentes de carneros de la judería.

La población que en 1468 rondaba los 600 habitantes, se duplicó en los sesenta años posteriores, siendo escaso el número de caballeros de premia, porque la mayoría eran labradores pobres, suponiendo los hidalgos el 2% del total (312).

Formada la encomienda en el momento de la repoblación de la villa, en la época final de la Edad Media la detentaron Vázquez de Prado, Benavente y Jaime Botín (313).

(310) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 103-111.

(311) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 12.

(312) Relaciones de Toledo, p. 421.

(313) Descripciones (s. XVII-XVIII) en carp. 96, nº 22, 24-28 y 31. Las rentas de la Mesa Maestral en esta villa fueron enajenadas en 1566 por Felipe II, imponiendo en la renta de la seda granadina juro de 69.503 mrs. (*ibidem*, nº 12); otro de 12.358,5 mrs. al año siguiente (*id.*, nº 13).

36) Encomienda de Torrevejesate:

Estaba integrada por la villa de Socuéllamos y los --
despoblados de Torrevejesate, Manjavacas y Las Mesas (314). --
La implantación de la Orden de Santiago en esta extensa y des-
poblada zona procede de 1256, en que Alfonso X le donó el cor-
tijo de Abeiazat (315), donde se debió levantar una torre, --
pues pronto se pobló el lugar con el nombre de Torrevejesate,
siendo necesario en 1294 partir términos entre ésta, Villare-
jo Rubio y Alcaraz (316). A partir del incidente con esta vi-
lla, dos años antes se había fundado Socuéllamos, luego de --
abandonar los santiaguistas la Puebla de Villarejo de San Bar-
tolomé (317).

En el otro extremo de la encomienda se pobló en 1531
la aldea de Tomelloso, empresa llevada adelante por dos indi-
viduos, que cincuenta años más tarde se habían convertido en
80 vecinos (318). En su término municipal estaban los lugares
de las Balsas y Torrevejesate (319). De esta población sólo --
quedaba una torre sin puertas ni tejado, y su barreta la ha-
bía tirado el comendador (320). Diez años después, en 1478 el
mismo mandó derribar la torre, ya que no la podía guardar y --
había peligro de que algún cavallero poderoso se hiciera fuer

(314) Según las Relaciones, además de Manjavacas, ha-
bía el lugar de San Martín y el de Villarejos Rubios (Relacio-
nes de Ciudad Real, p. 477).

(315) AHN, Uclés, carp. 315, nº 1.

(316) Ibidem, nº 2 y 3. Se estableció comunidad de --
términos y pastos, con facultad de pacer y beber sus ganados
y cortar leña y madera, debiendo pagarse el diezmo allí donde
se labrara.

(317) J. González, I, p. 368.

(318) Relaciones de Ciudad Real, p. 514.

tado más importante correspondía a los derechos derivados del ganado (arrendamientos de dehesas, herbajes, borra, montazgo, medio diezmo del ganado sacrificado, descaminados, asadura y portazgos). En concreto, en 1476 pasaron por el contador de ganado de Socuéllamos, camino de Alcaraz, 298.891 cabezas --- (331). El valor de estas rentas creció notablemente de los -- 110.000 a los 700.000 mrs., siendo los de la Mesa Maestral -- sensiblemente inferiores: la escribanía y los pedidos de Socuéllamos y del despoblado de Pedro Muñoz, por valor de 1.500 mrs. (332).

Los habitantes de Socuéllamos se duplicaron en los -- sesenta años estudiados, llegando al millar en 1525, con --- igual número de hidalgos y caballeros de cuantía. Cincuenta -- años después, sobre un total de 700 vecinos, 25 eran hidalgos. La mayoría eran pobres, jornaleros y sirvientes, y el resto -- medianos propietarios (333).

La importancia de la encomienda viene determinada -- por los comendadores que la detentaron: en la segunda mitad -- del siglo dos Mexía y en la cincuentena siguiente los Mendoza, / condes de Tendilla. Existía la encomienda, al menos, desde -- 1312 (334).

-
- (326) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 386.
 (327) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 211.
 (328) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 139.
 (329) Relaciones de Ciudad Real, p. 472.
 (330) AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 162. Ordenaron
 pedir de los Reyes un juez de términos.
 (331) Pretel, Una ciudad castellana, p. 267, nota 684. /
 (332) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 392. El pedido --
 de la villa lo había cedido el maestro en 1485 al concejo.
 (333) Relaciones de Ciudad Real, p. 475.

te en ella (321). Había estado junto al Júcar, sobre un monte (322). Manjavacas también se hallaba despoblado, aunque vivían en las casas de la Orden 5 ó 6 renteros de la Mota dedicados a cultivar la tierra y a cobrar el portazgo (323); en aquella - había una cueva, cocina, establo y gallinero (324). Cerca se hallaban las ermitas de Santa María la Vieja y San Pedro (325) que en 1494 estaban caídas, perteneciendo su visita al prior - de Uclés (326).

Socuéllamos era la cabeza real de la encomienda, la cual sólo tenía allí una casa con cueva, bodega y otras dependencias (327). También la parroquial de Santa María era de la visita del prior (328).

La buena disposición para pan y vino, además de la - cría de ganado lanar (329), y la situación apartada y poco poblada de la encomienda, determinó la apropiación, por parte - de sus vecinos comarcanos, de sus términos: Alcaraz les tenía tomado desde el Lavajo Rubio al pozo del Cabalgador; Peñarroya desde la Cabeza de los Freires a los Tomillosos y el Alcázar de Consuegra, los vados del Cuervo y Prado del Tejado (330).

Eran propios de la encomienda los diezmos, yantares, monopolios, humazgos y derechos jurisdiccionales, pero el apar

(319) Relaciones de Ciudad Real, p. 516.
 (320) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 77.
 (321) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 213.
 (322) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 386. Sus mojones
 hubieron de restablecerse en 1507 (AHN, OO.MM., Lib. 1.071c, -
 fol. 416-417).
 (323) AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 152.
 (324) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 213.
 (325) AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 525. El topónimo
 se ha conservado en el nombre de una laguna.

37) Encomienda de Villamayor:

Integrada por Villamayor de Santiago, El Toboso y Villaverde, además de los despoblados de Añador, Magaceda, Almenara y Pedro Muñoz (335). Añador fue dado a poblar en 1224, - en que recibió del maestro fuero de Uclés, con carga de repoblar Alcardete y Gúzquez (336); la mitad de su castillo la había recibido de Pelayo Calvo en 1178 (337). Sin embargo, trescientos años después, tanto ésta como Magaceda habían quedado reducidas a dehesas.

Almenara, por su parte, había sido poblada en 1337 - (338), aunque parece que sin mucho éxito, pues siglo y medio más tarde estaba sin población; cerca se había levantado en - 1370 la Puebla de Almenara (339), cuyo señor a fines del siglo XV era Diego López de Mendoza, el cual usurpaba parte del término de aquélla, a pesar del nuevo amojonamiento hecho en 1498 (340).

En término de El Toboso estaba Pedro Muñoz, que es - un lugar despoblado (341), cuyo pedido tenía cargo de pagarlo al maestro el concejo de Socuéllamos. Un siglo después alcanzaba los 300 vecinos (342). Su fracasada repoblación medieval se había cometido con anterioridad a 1324 (343).

(334) Descripciones del siglo XVII, ANM, Uclés, carp. 315, nº 14 y 16.

(335) En su término se hallaba el lugar de Ventosa - (Relaciones de Ciudad Real, p. 582).

(336) Sáez, doc. 10.

(337) J.L. Martín, doc. 93.

(338) J. González, I, p. 369.

(339) Ibidem, I, p. 370.

(340) ANM, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 69 y Lib. 1.075c, fol. 584.

Las Chozas fue poblada en 1321, en que recibió del -
maestre D. Garcí Fernández el fuero de Uclés (344), para sie-
te años después conseguir el villazgo con el nombre de Villa-
mayor de Santiago (345), al tiempo que recibía como dehesa a
Magaceda. La otra villa importante de la encomienda, El Tobo-
so, había sido dada a poblar en 1275 (346), siendo hecha villa
en 1338 por D. Vasco Rodríguez (347), quien al año siguiente
les autorizó a nombrar justicias y celebrar mercado los mar-
tes (348).

La aldea de Gúzquez, como se ha visto, debió ser po-
blada por los de Añador y en 1356 existía como tal junto a --
Sierra Jalamena (349). En el siglo XV era una localidad muy -
desmejorada, por eso entre 1480 y 1494 fue hecha villa con el
nombre de Villaverde, aunque eso no mejoró su situación (350).
Para 1525 el lugar de Villaverde, que se solía dezir Gúzquez,
no tenía vecindad (351).

En éste tenía el comendador una casa, no así en las
otras dos villas, mientras en El Toboso había una cerca de ta-
piaz malilla y en Villamayor otra barrera con dos torres y un

(341) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 376.

(342) Desconozco las causas de este proceso (Relacio-
nes de Ciudad Real, p. 584).

(343) J. González, I, p. 369.

(344) Sáez, p. 255. La confirmación del Infante D. En-
rique (AHN, Uclés, carp. 363, nº 1).

(345) Sáez, doc. 38, nº 11.

(346) J. González, I, p. 368.

(347) Relaciones de Toledo, p. 578.

(348) Catálogo de fueros, p. 251.

(349) El Corral, las Chozas, Sierra Jalamena y Gúz-
quez habían sido pobladas, junto a Villanueva de Alcardete, -
antes de ese año, a fuero de Uclés (AHN, Uclés, carp. 93, nº
33, fol. 6v.).

torrejón; a su lado, había estado la casa de bastimento de la Mesa Maestral, que mandó derribar Enrique IV cuando guerreaba con D. Rodrigo Manrique (352). La barrera se tiró en 1477 por orden del rey Fernando, porque desde allí había resçibido e - reçibía grandes dannos (353).

Las parroquiales se dedicaban en Villamayor a Santa María (ermitas de Santa María de Magaceda, Santa Ana, San Sebastián, San Bartolomé y San Antón), en El Toboso a San Antón (ermitas de San Sebastián, Santa María y San Pedro), mientras que en Villaverde sólo había una iglesia muy pobre dedicada a Santiago. Todas ellas de la visita del prior de Uclés (354).

El valor de las rentas era de mediana importancia, - variando entre 48.000 y 160.000 mrs. Los conceptos eran los - siguientes: derechos derivados del ejercicio de la jurisdic-- ción, humazgos, carnicerías, paradilla, portazguillos, monopo- lios, pechos y calzas, las dehesas de Afador, Magaceda y Serre- zuela, y diezmos diversos.

La población de Villamayor rondó los 1.000 habitan-- tes, perdiendo a principios del siglo XVI un tercio de ella, aunque se volvería a recuperar; mientras El Toboso, partiendo de 700 habitantes, duplicó esa cantidad al final del proceso,

(350) En 1480 se llamaba Gúzquez (AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 103) y para 1494 ya había cambiado de nombre --- (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 306). Desconozco el documento en cuestión.

(351) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.030.

(352) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 83-84.

(353) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 157.

(354) AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 59-62, 131-135

y 54-56.

(355) Relaciones de Ciudad Real, p. 580 y Relaciones

que en Villaverde vino a coincidir con su despoblamiento, aun que de los datos conocidos nunca alcanzó las 100 almas. De — éstos más de la mitad habían sido hidalgos, de los que también había en Villamayor. A fines del siglo XVI unos y otros vivían en esta villa, alcanzando el número de 15, en tanto que El Toboso no tenía más que uno (355).

En la cabeza de la encomienda, según las Relaciones, de los 540 vecinos (más 20 moriscos), sólo 150 tenían mulas — con que labrar, siendo el resto jornaleros, gente pobre y de poco caudal (356). En El Toboso la situación de pobreza no — era muy distinta, aunque había una industria alfarera en decadencia, dedicada fundamentalmente a la elaboración de tinajas de vino y aceite (357). Los cuantiosos habían sido numerosos en las localidades pobladas.

En consonancia con la dinámica repobladora, la cabeza de la encomienda se situó en el siglo XIII en Añador y en el siguiente en Gúzquez, mientras en la última centuria Villamayor fue la cabeza indiscutible. Entre 1468 y 1523 se sucedieron en el distrito Valderrábanos, Iranzo, Trejo, Múgica, Bobadilla y Dávalos (358).

de Toledo, p. 581.

(356) Relaciones de Ciudad Real, p. 579-580.
(357) Relaciones de Toledo, p. 582-583.
(358) Descripción de la encomienda en los siglos — XVI-XVIII (AHN, Uclés, carp. 363, nº 5 y 12-24).

38) Alcaldía de Villanueva de Alcardete y La Mota:

Integrada por cuatro villas de la Mesa Maestral, cuyas alcaldías regentaba un caballero con título de comendador: Villanueva de Alcardete (359), La Mota, Puebla de D. Fadrique y Quintanar de la Orden.

Estas localidades tenían en común el haber sido pobladas nuevamente en el siglo XIV; en efecto, ya vimos cómo gente de Añador habían repoblado Alcardete, población que sobrevivió una centuria, hasta que fue creada Villanueva de Alcardete por el maestro D. Garci Fernández (360), lo que sentenciaría el final de aquélla. Sin embargo, no debió resultar sencilla esta empresa, pues recibió generosas mercedes de los maestros durante la primera mitad del siglo, atendiendo a varios aspectos fiscales y económicos.

Desconozco el momento concreto en que La Mota del -- Quervo se pobló, aunque sí que su fuero se otorgó en 1410 --- (361). Por su parte, La Puebla de Don Fadrique fue creada por el infante de ese nombre en 1343, con fuero de Sepúlveda (362). Mientras Quintanar de la Orden era dado a poblar a varios sujetos en 1315 junto con el lugar de Valfermoso, que no prosperó y permaneció como tal despoblado en término de Quintanar (363);

(359) Al tiempo de las Relaciones se localizaban en su término los despoblados de Alcardete y Añador (Relaciones de Toledo, p. 742).

(360) AHN, Uclés, carp. 93, nº 33, fol. 3v.-5r. El hecho de que no se formara encomienda hasta muy tardíamente se debió a que en 1328 D. Vasco Rodríguez prometió retener el lugar bajo la égida maestral.

(361) J. González, I, p. 372.

(362) Sáez, doc. 20.

(363) J. González, I, p. 369.

el fuero le fue concedido en 1344 por el mismo Infante D. Fadrique (364). Las nuevas pueblas estaban ubicadas en buenas tierras de labor (365).

Sólo La Mota y Quintanar estaban cercadas, ésta con arrabal, Villanueva, en cambio, tenía un buen cortijo extendido hasta la iglesia, donde los vecinos tenían sus cámaras y bodegas (366). Los edificios eclesiásticos eran numerosos, las iglesias estaban bajo la advocación de Santiago en Villanueva y Quintanar (ermitas de San Sebastián y San Jorge y de San Sebastián y San Cristóbal, respectivamente), y de Santa María en la Puebla (ermita de San Sebastián), mientras la parroquial de la Mota se dedicaba a San Miguel y las ermitas a San Cristóbal y San Sebastián (367).

El valor de las rentas de la alcaidía era muy exiguo, pues en ningún caso alcanzó los 20.000 mrs., éstos provenían de algunos diezmos, tributos de labradores, algunos monopolios, penas y calumnias, portazgo de la Mota, y humazgo y tributo de telares en Villanueva.

A excepción de la Puebla, cuya repoblación y crecimiento fue lento, las villas de esta alcaidía estaban bien pobladas, entre 1.000 y 1.500 habitantes, ocupando Villanueva el máximo. Sin embargo, el número de caballeros de cuantía nunca fue muy alto, sufriendo --como el resto de los lugares-- graves caídas en los años difíciles.

(364) Catálogo de fueros, p. 195.

(365) Relaciones de Toledo, p. 313 y 733.

(366) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 81.

(367) AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 98-104, 124-129,

La mayoría de estos pobladores eran jornaleros, pues labradores habría muy pocos --en Quintanar no había nadie cuya hacienda llegase a los 6.000 ducados--; no obstante, abundaban los hidalgos, 20 en Quintanar y 35 en Villanueva (368). Es difícil establecer el momento de la constitución de esta alcaldía-encomienda, aunque para el siglo XV, ya repobladas las cuatro villas, es posible que ya existiera. Los nombres de sus titulares dicen poco.

39) Encomienda de Villanueva de Alcardete:

Fue creada por D. Juan Pacheco poco después de 1468 (369) con los bienes de la Mesa Maestral en la villa, a favor de García Osorio, único comendador que tuvo, pues para 1494 --había vuelto al peculio maestral (370). En efecto, este personaje es denominado comendador de las pertenencias de la Mesa Maestral en la villa (371).

El único inmueble que le era propio eran unas casas de vivienda, sin puertas y con las tapias caídas, con otra --casa de bastimento contigua, con bodega, pilón y 46 tinajas --de vino (372). Las rentas procedían de los diezmos de pan, vino, lana, queso y corderos, cominos y teja, cuyo valor era --ciertamente importante alcanzando en 1468 los 125.000 mrs.

137-143 y 428-431.

- (368) Relaciones de Toledo, p. 314-319 y 736-738.
- (369) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 81.
- (370) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 354.
- (371) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 161.
- (372) Ibidem, fol. 162.

40) Encomienda de Villarrubia:

El único lugar poblado era Villarrubia, aunque tenía también un sitio llamado Valdajos, donde había unas aceñas — (373). Fue en 1204 cuando la Orden adquirió de D. Lope Varea las heredades de Biedma y Villarrubia por 500 mrs. (374). Tres años tardó el maestre D. Fernando González de Marañón en entregar el lugar de Villarrubia a 25 pobladores (375). En el curso de los treinta años siguientes debió florecer esta nueva puebla, que en 1242 fue dada en prestimonio a la señora de Albarracín (376).

Tenía el maestre en la villa una casa de bastimento y el comendador varias casas-palacios con cocina y mazmorra — (377), ya que no había ninguna fortificación. La iglesia estaba bajo la advocación de San Bartolomé y la única ermita bajo la de San Pedro; el hospital, cosa extraña, estaba relativamente bien dotado (378).

La tierra daba para el autoabastecimiento de pan y vino, permitiendo cierta exportación de aceite (379). Ciertamente los productos de la tierra eran la principal fuente de ingresos de esta encomienda: llevaba el comendador ciertos — diezmos, la dehesa y aceñas de Valdajos, algunos censos, un horno, el presente de Navidad, ciertos derechos, los peones —

(373) En el siglo XVI en su término se hallaban los despoblados de Villoria y Biedma (Relaciones de Toledo, p. — 755-756).

(374) AHN, Uclés, carp. 367, nº 1.

(375) Menéndez Fidal, doc. 310.

(376) *Ibidem*, doc. 319. Incluso, había ya clérigo habredado en la villa en 1243, el cual recibido como familiar de la Orden por el maestre (*id.*, doc. 321).

mento de la conquista de la zona hay que situarlo, según D. Julio González, en la campaña de 1213 (382). Dos años más tarde, la Orden, que ya poseía la villa de Alhambra, la entregó vitaliciamente a D. Álvaro Núñez de Lara para que la poblase (383). En 1217, estando aún en posesión de este personaje, el rey Enrique le concedió términos muy extensos (384).

Parece que la villa de Alhambra estuvo poblada no sólo en época musulmana, a juzgar por su nombre, sino también en tiempos antiguos (385). Para 1242 se había constituido la encomienda (386), otorgándole el año siguiente al concejo el maestro D. Pelay Pérez el fuero de Cuenca (387). Era muy buena — tierra para cereal y vid, así como para la crianza de ganado — lanar y vacuno, y así lo atestiguan sus rentas (388).

Esta villa, a pesar de estar en una cuesta alta, no tenía cerca, sin embargo, en un lugar apartado había una fortaleza, situada sobre las peñas de un cerro y cercada por una barrera, pero sin torres ni cubos; no obstante haber sido reparada por el maestro de Calatrava cuando la tomó a mediados del siglo XV (389), se encontraba en mal estado.

(382) J. González, I, p. 276.

(383) J. González, Alfonso VIII, doc. 983.

(384) Ibidem, doc. 1.009. Se incluían La Membrilla, — El Tocón y La Solana, aparte de otros lugares. (Corchado: Avance de un estudio geográfico-histórico del Campo de Montiel, p. 44).

(385) Las Relaciones hablan de hallazgos romanos y visigodos (Relaciones de Ciudad Real, p. 40-42).

(386) Corchado, p. 44.

(387) AHN, Ucles, carp. 51-I, nº 4bis. Este documento es una confirmación de 1480 del maestro D. Alonso de Cardenas, en la que reproducía todos los privilegios conservados por la villa; parece que hay una copia en el ayuntamiento de Alhambra (corchado, p. 44).

de serna, humos, portazguillos y penas y calumnias. Todo ello por una cuantía que experimentó un auge notable, pasando en sesenta años de 24.000 a 150.000 mrs. No en vano tenía bastimento la Mesa Maestral en Villarrubia, pues le pertenecían enteros los diezmos de lana, queso, corderos, soldadas de mozos y menudo, además del rediezmo de pan, vino, aceite y ganado, junto con la martiniega, el pedido y la escribanía.

La población se duplicó en sesenta años, con un máximo de 300 vecinos, hidalgos incluidos. El número de cuantiosos fue muy variable, oscilando entre 1 y 14 caballeros. La propiedad parece que estaba repartida, pues, según las Relaciones Topográficas, todos eran labradores, ni muy ricos ni muy pobres (380). Hidalgos había 20, suponiendo, por tanto, el 3% del total.

Fundada la encomienda desde comienzos del siglo XIII, se sucedieron en ella comendadores de cierta relevancia, aunque los de fines del XV no lo fueron (381).

D) Campo de Montiel.--

41) Encomienda de Alhambra y Solana:

Estaba constituida sólo por estas dos villas. El mo-

(377) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 53.

(378) AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 346 y 356.

(379) Relaciones de Toledo, p. 753.

(380) *Ibidem*, p. 754.

(381) Descripción de 1767 (AHN, Uclés, carp. 367, nº

13). Parece que en 1600 fue segregada parte de la encomienda, pues dio el rey al comendador un juro de 364.247 mrs. (*ibidem*, nº 7bis).

rante toda la centuria (393). Cuantiosos sólo hubo alguno ocasionalmente, pues la mayoría de la gente era pobre, dedicada a la agricultura y la ganadería (394), no existiendo a fines del siglo XVI un solo mayorazgo.

La Solana no parece que tuviera ninguna importancia - antes de su conquista, probablemente no fuera más que una alquería; lo cierto es que pertenecía a los términos dados a Alhambra en 1217 y en 1232 ya estaba poblándose, cuando un particular donó a la Orden de Calatrava unas casas en la aldea --- (395). Parece que la razón de su gran desarrollo se halla en -- la riqueza de su suelo, tanto en labranza --sus vinos eran famosos en el siglo XVI-- como en cría de ganado (396).

Tenía un cortijo de cal y canto con diversas dependencias dentro (jaraíz y establos) y una torre de tres tapias en buen estado. En 1480, a causa de los pleitos habidos entre el concejo y el comendador, los visitadores mandaron derribar la torre (397). La iglesia estaba dedicada a Santa Catalina, con una sola nave sobre arcos de cantería y yeso. La única ermita se dedicaba a San Sebastián (398).

En 1468 ocupaba el quinto lugar por población en el Campo (200 vecinos) y un siglo más tarde el segundo con 700

(391) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 250.y Lib. ---- 1.067c, fol. 403-404.

(392) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 69; y en otro tiempo solía ser grande puebla, salvo que por las guerras se a despoblado.

(393) AHN, Uclés, carp. 51-I, nº 4bis.

(394) Relaciones de Ciudad Real, p. 43.

(395) AHN, Reg. Calatrava, II, fol. 156. En 1187 el maestro D. Pedro Fernández donó a la Orden, caso de morir intestado y sin hijos, el castillo de Solana, entre otros (J.L. Martín, doc. 224).

El comendador, además de ejercer la jurisdicción y llevar los diezmos de las villas, tenía diversas propiedades territoriales (la serna del Tocón, la dehesa de la Vega y el prado de los Caballos), yantar y martiniega, los hornos de esos lugares y tres molinos en la Solana (390). A fines de siglo las rentas experimentaron un gran auge, pasando de 150.000 mrs en 1468 al doble diez años después. Se trataba, así, del primer lugar en importancia del partido del Campo de Montiel.

La iglesia de la villa estaba bajo la advocación de San Bartolomé, nombrándose también tres ermitas: Santa Catalina, San Benito y San Antón (391). En cuanto a población, -- Alhambra siempre ocupó un lugar secundario en el Campo, pues en 1468 apenas tenía 40 vecinos, aunque parece que había conocido tiempos mejores (392). De cualquier modo, hasta bien entrado el siglo XVI no superó el centenar de vecinos. Y es que la cabeza real de la encomienda había pasado hacía mucho tiempo a La Solana, su antigua aldea.

Algo parecido puede reseñarse en cuanto a los cuantiosos. Los caballeros de fuero habían llegado a desaparecer en las guerras del primer tercio del siglo XV, a causa de los continuos desórdenes en que se vio inmiscuida la villa duran-

(388) Relaciones de Ciudad Real, p. 40.

(389) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 70-71. En 1468 no la tenía el comendador, sino que se la había quitado García Manrique, no recuperándola hasta 1479 (AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 158).

(390) En 1330 Juan Ordóñez construyó uno en el río Carrizosa, obligándose a dejarlo al comendador a su muerte -- (AHN, Uclés, carp. 51-I, n.º 4), y ocho años más tarde el maestro D. Alonso Meléndez ordenó a los de Ruidera devolviesen a los de Alhambra un molino que éstos tenían anteriormente allí (ibidem, n.º 4bis).

vecinos. Sin embargo, el número de cuantiosos no guarda esa - proporción: 16 en 1494 y ocho treinta años más tarde, que serían los pocos ricos que citan las Relaciones, aunque sólo hubiera un mayorazgo (399). Por el valor de sus rentas era la - encomienda más valiosa del Campo de Montiel.

Se sucedieron en la encomienda Villegas, Manrique y de la Cueva (400).

42) Encomienda de Carrizosa:

Constituida por la villa de Carrizosa, algunos bienes en Villanueva de Infantes y los lugares de Peñafior, El Salido y Jamila. La primera de las dos heredades pertenecía a los términos dados a Alhambra en 1217, permaneciendo bajo su jurisdicción hasta el siglo XVI (401). No sabemos cuándo se inició su repoblación, pero a partir de 1409 ya había formado encomienda asentada sobre un terreno que no destacaba especialmente por - su riqueza agropecuaria.

No tenía ninguna fortificación ni estaba cercada, sólo poseía una casa con corral, todo en muy mal estado (402). - Tenía el comendador diezmos de pan, vino y menudos y diezmos del resto, la dehesa de Peñafior, la huerta de la Orden y un -

(396) Relaciones de Ciudad Real, p. 482-483.

(397) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 252 y Lib. --- 1.064c, fol. 157.

(398) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 643 y 646.

(399) Relaciones de Ciudad Real, p. 484.

(400) Descripciones de La Solana en 1661, 1689 y --- 1766 (AHN, Uclés, carp. 51-II, nº 7-9).

(401) Corchado, p. 69.

(402) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 217.

corral de alcacer, además de la martiniega y el yantar del lugar, junto con los hornos y molinos de ambas localidades. La Mesa Maestral llevaba la escribanía, el yantar y el pedido de ambos lugares, además del rediezmo de pan y vino de las tierras viejas y menudos y diezmos enteros de viñas y tierras nuevas, así como el portazgo. El valor de la encomienda no era muy importante en 1468: 40.000 mrs. que en 1525 habían ascendido tan sólo a 55.000 mrs..

La evolución de la población es también muy significativa, alcanzado el máximo de 35 vecinos en 1494, no dejó de perder población en el futuro. Cuantiosos sólo hubo tres en 1515.

La parroquia estaba dedicada a Santa Catalina, de una nave con cubiertas de pino blanco; había dos ermitas: San Cristóbal y Santa María de la Carrasca.

Moraleja pertenecía a los términos de Montiel y había quedado sujeta a su jurisdicción hasta 1421 en que el Infante D. Enrique la hizo independiente, llamándola Villanueva de los Infantes, o del Infante (403). Este privilegio, añadido a la buena disposición del suelo (404) dio lugar a su rápida y masiva repoblación. A fines de siglo no había ninguna fortificación, a pesar del cortijo y torre que se habían comprometido a construir al tiempo de recibir el villazgo, para lo que se les asignó las sisas de la villa y las labores antes prestadas en el castillo de Montiel.

(403) Chaves, fol. 61r.-61v.

(404) Relaciones de Ciudad Real, p. 589.

La villa y la mayoría de las rentas, por ende, eran de la Mesa Maestral, llevando el comendador de Carrizosa sólo algunas. La iglesia estaba bajo la advocación de San Andrés, existiendo las siguientes ermitas: Santa María de Jamila (testigo del antiguo poblado romano), San Sebastián, San Cristóbal y San Pedro. Además, había un monasterio de franciscanos observantes, fundado por Juan Moreno, vecino difunto de la villa, para lo cual D. Alonso de Cárdenas había librado carta de autorización en 1491, en el Capítulo de Llerena (405), aunque con ciertas condiciones. En 1494 había 12 frailes, en 1511 se había construido un anejo para religiosas, en número de 6 ó 7 (406). No dejaron de plantearse pronto problemas con el cura de Villanueva (407).

Las facilidades citadas favorecieron el espectacular desarrollo de la villa, pues en un siglo pasó de 300 a 1.300 vecinos, con un crecimiento galopante durante el siglo XV; se explica así que sea el lugar del Campo que más cuantiosos tenía, con un máximo de 56 en 1515. Era una población próspera en la que apenas había pobres, pues existían muchos medianos propietarios (408) y cuarenta casas de hidalgos al tiempo de las Relaciones.

Los Manrique disfrutaron la encomienda entre 1468 y 1526 (409).

(405) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 627.

(406) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 299-300.

(407) Por cuestiones de preeminencias económicas --- (AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 359-361).

(408) Relaciones de Ciudad Real, p. 590.

(409) Descripciones de la encomienda en los siglos - XVII-XVIII (AHN, Uclés, carp. 84, nº 1-13).

43) Encomienda de La Membrilla del Tocón:

Estaba integrada por la villa de Membrilla y la aldea de Alcubillas, así como por el despoblado del Tocón. La villa perteneció al alfoz primitivo de Alhambra, de la que se independizó antes de 1223 (410), habiéndose poblado durante los veinte años siguientes, junto con El Tocón (411). Al igual que su antigua villa utilizaba el texto conquense. La tierra no se prestaba a grandes rendimientos, sufriendose la necesidad de aceite (412).

Tenía una buena fortaleza cercada de una barrera con varias torres en el interior (413). Llevaba el comendador buen número de rentas: todos los diezmos de ambos lugares, la jurisdicción, el portazgo, la carnicería, los humos, cinco molinos, los hornos, los obsequios de las pascuas, además de gran cantidad de bienes territoriales: la dehesa del Salobral, la de Valfermoso, la de Campillo y la de Santa María de las Flores, junto con algunas sernas, navazos, vides y huertas. Llevaba la Mesa Maestral el portazgo, la escribanía y algunos diezmos.

El valor de todo ello se triplicó entre 1468 y 1525, pasando de 105.000 a 300.000 mrs.

La iglesia de Santiago se construía en 1494, con torre y reloj. Existían los restos de la antigua parroquial de

(410) Corchado, p. 100.
(411) AHN, Uclés, carp. 197, nº 8.
(412) Relaciones de Ciudad Real, p. 306.
(413) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 258-259.
(414) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 652-656.

Santiago el Viejo, en el anterior emplazamiento de la villa.

Las ermitas eran abundantes: Santa María del Castillo, San Sebastián, San Nicasio, San León, San Miguel, San Cristóbal, -- Santo Toribio y Santa Elena del Puerto (414).

La población se duplicó entre 1468 y 1575, alcanzando el máximo en 1494. Al igual que en número de cuantiosos, ocupaba el segundo lugar del Campo de Montiel. Aunque la mayoría de los habitantes eran pobres, existiendo sólo 13 casas de hidalgos (415).

La aldea de Alcubillas ya pertenecía a la Orden en 1181 (416), estando encuadrada para 1275 en el término de Montiel (417). Desconozco el momento en que pasó a integrarse en esta encomienda, aunque sí sabemos que obtuvo el privilegio de villazgo en 1539 (418).

Solía tener una fortaleza, pero la mandó derribar el maestro D. Álvaro de Luna durante las guerras de mitad de siglo con D. Rodrigo Manrique (419). En 1494 se construía de nuevo la parroquia de Santa María Magdalena, de cal y canto. Sólo había una ermita, la de Santa María de la Carrasca (420).

Su población era bastante secundaria, en 1468 sólo tenía 40 vecinos, llegándose al centenar veinticinco años después. También los cuantiosos eran escasos, porque la población

-
- (415) Relaciones de Ciudad Real, p. 307.
 - (416) AHN, Uclés, carp. 214, nº 1.
 - (417) Chaves, fol. 46v.
 - (418) Corchado, p. 56.
 - (419) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 22.
 - (420) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 639-541.
 - (421) Relaciones de Ciudad Real, p. 29.

era pobre, ya que sólo habrá una docena de personas que tienen suficientemente de comer (421). No había ningún mayorazgo.

Sabemos que la encomienda existía ya al menos en 1329 cuando su comendador Ruy Pérez se hizo cargo de la administración de las casas de Jaén (422). Los comendadores de la segunda mitad del siglo XV y primera del XVI fueron sucesivamente, un Alarcón, un Cabrero y un Fuensalida (423).

44) Encomienda de Montiel:

Estaba formada por las villas de Montiel, La Puebla, Cózar y la Ossa y la aldea de Santa Cruz, además de las de Torres y Cañamares, las cuales formaban encomienda aparte. También existían los lugares de San Felices, el castillo padrastrero de San Polo, Eznavéjor, la Algecira del Guadiana y, probablemente, las ahora dehesas de El Salido y Zahora.

Sin embargo, Montiel había conocido tiempos mejores, ya que en el siglo XIII, al tiempo de la conquista y repoblación, disfrutaba de la jurisdicción en todo el Campo de su nombre, excepto el denominado tercio de Alhambra. Titularidad del partido que aún en esta época conservaba, no obstante, en la primera parte del siglo XVI tanto ésta como la vicaría de Montiel pasaron a la próspera Villanueva de los Infantes (424).

Se discute la fecha exacta de la caída en manos cristianas de la villa, pero no cabe duda de que eso sucedió en la

(422) AHN, Uclés, carp. 69, nº 10.
 (423) Descripción de la encomienda en 1743 (AHN, Uclés, carp. 197-I, nº 8).
 (424) Cf. mi artículo sobre Moros y cristianos en Montiel a fines del siglo XV. Su número y sus tributos.

década de los años veinte del siglo XIII, siendo rápidamente entregada la villa y su tierra a la Orden de Santiago, que — acudió en seguida a su colonización, en pugna con el concejo alcaraceño, que le disputaba esos territorios (425). Se puede dar por terminada esta repoblación en 1232 (426), aunque luego se hubieron de conceder muchas mercedes para su complementación: en 1243 D. Pelay Pérez, al mismo tiempo que a Alhambra y Segura, le concedió fuero de Cuenca; dieciocho años más tarde el mismo maestro eximió de pechos por un año a los nuevos pobladores, corregía algunas disposiciones de aquél fuero y — les cedía a Cózar y Alcubillas por aldeas (427).

La actividad más próspera era la agricultura, aunque se echaba en falta aceite, fruta y pescado, así como paños — (428). La fortaleza era la llave del Campo de Montiel; este — fuerte castillo constaba de siete torres sobre una peña unidas por una muralla. Tenían en su interior una casa de aposentamiento para los maestros y otra de bastimento (429). La iglesia — parroquial estaba bajo la advocación de San Sebastián, quedando aún restos de la antigua iglesia de Nuestra Señora, entre el castillo y la villa. Las ermitas eran las siguientes: Santa María de Segurilla, Santa María del Campo y en El Salido —

(425) A. Pretel ha dedicado su tesina a este tema — (Un enclave castellano ...).

(426) AHN, Códices, cód. 1.318, lib. 3, n.º 31 y 33.
 (427) Chaves, fol. 42r.-46v.
 (428) Relaciones de Ciudad Real, p. 346.
 (429) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 64.
 (430) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 428 y 432-435.

las de San Bartolomé y Santa María (430). Llevaba el comendador las penas y calumnias, los derechos de la feria, además - de las peonadas y cabezas de moros, gran cantidad de rentas en molinos y hornos y los yantares del Campo, recibía, asimismo, los diezmos y arrendamientos de diversos bienes territoriales.

La población se duplicó en la segunda mitad del siglo (200 vecinos), permaneciendo inalterada a lo largo del siguiente. La mayoría de la población cristiana estaba exenta de pechos (caballeros de cuantía, de fuero, hidalgos, viudas y menores), mientras los mudéjares soportaban casi todo el peso de la presión fiscal (431).

La Puebla de Montiel (luego del Príncipe), alcanzó su privilegio de villazgo allá por 1555 (432); había una torre de dos bóvedas, circundada por una barrera en mal estado (433). La parroquial estaba dedicada a Santa María y las ermitas una a Santa María de Mairena y otra que construía el concejo en 1494 dando el vecindario un celemin de cada cahiz de trigo — que se cogía (434).

Su población experimentó grandes variaciones, pues se triplicó entre 1468 y 1555. La mayoría era gente sencilla, no apareciendo un cuantioso más que en 1494.

Santa Cruz de Montiel, aldea aún al término de las Relaciones Topográficas, no tenía fortificación alguna. Al --

(431) Cf. mi trabajo antes citado.

(432) Relaciones de Ciudad Real, p. 403.

(433) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 67.

(434) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 589 y 592.

(435) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 67-68.

igual que en el anterior lugar, el comendador de Segura tenía algunas rentas y posesiones (435). La iglesia era de la advocación de San Bartolomé y la única ermita de la de San Cristóbal (436). Era lugar de escasa población, pues en su mejor momento sólo tuvo 40 vecinos, que quedaron en 25 en 1578, no -- apareciendo un cuantioso más que en 1494.

La Ossa de Montiel, villa desde 1410, en que el Infante D. Enrique les dio fueros, por los que estaban exentos de -- mantener cuantiosos y pagar pechos a la Orden (437). No tenía ninguna defensa.

Llevaba el comendador los diezmos, calzas, monopolios, feria y portazgo. Existía una iglesia dedicada a Santa María -- Magdalena y una ermita a San Pedro y San Felices (438). La población se mantuvo relativamente estable, oscilando entre 70 y 100 vecinos; a pesar de ser villa muy pobre (439) y del privilegio citado, en 1515 mantenía cinco cuantiosos y dos diez -- años después.

Cózar, villa perteneciente en todo, menos en el horno, a la Mesa Maestral, no estaba defendida por ningún tipo de fortificación (440). Sólo había un edificio religioso: la parro-- quial de San Vicente (441).

(436) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 601-603.

(437) Ibidem, fol. 393 y Chaves, fol. 43r.

(438) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 393-395.

(439) Ortega Rubio, p. 446.

(440) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 69.

(441) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 630.

(442) Cf. Moros y cristianos en Montiel....

(443) Descripciones de la encomienda en 1610 y 1749 (AHN, Ucles, carp. 214, nº 40 y 56).

Villa próspera, experimentó un extraordinario crecimiento demográfico, pasando de 20 vecinos a 350, entre 1468 y 1578; lo que también se ve reflejado en el número de cuantiosos.

Como se puede apreciar, las rentas del comendador estaban muy disminuidas por las enajenaciones de las aldeas a la villa y por el gran número de rentas que poseía la Mesa Maestral en el Campo. El valor de la décima pagada así lo demuestra, al igual que el número de lanzas que había de mantener, que se redujeron paulatinamente de 7 a 2, entre 1468 y 1475.

Encomienda formada desde el comienzo de la repoblación de la villa, ocupó en aquellos momentos el tercer lugar en importancia de toda la Provincia, después de Uclés y Segura, cabezas las tres de sus respectivas comunidades de villa y tierra. Nos han llegado la mayoría de los nombres de los comendadores, sin embargo, entre 1468-1511, al menos, la detentó D. Gonzalo Chacón, nombrado por D. Álvaro de Luna, y que ocupó cargos en la casa real y del maestro, habiendo amasado un señorío de tipo medio; casado con la hija de un traperero, uno de los vecinos más adinerados de la villa, le sucedió su nieto del mismo nombre (443).

45) Encomienda del heredamiento de Ruidera:

En realidad, era una heredad despoblada, compuesta por un cortijo que tenía una torre de tres pisos y mazmorra al centro, que había sido derribada en las guerras con el maes

tre de Calatrava, D. Pedro Girón (444). La ermita de Santa María de la Blanca estaba en muy mal estado, en tiempos había sido iglesia parroquial (445).

A la ribera del Guadiana había seis ruedas de molino, dos batanes, una huerta y dos tiradores de paños. La casa tenía un buen término y el río mucho pescado. Toda ella por su valor es digna de maestros (446), en efecto, sus rentas eran muy considerables, cuadruplicadas entre 1468 y 1494, treinta años más tarde se alcanzaba un máximo de 280.000 mrs. Al tiempo de las Relaciones rentó 600.000 mrs. (447).

A pesar de estar en término y jurisdicción de Alhambra, todas esas rentas y propiedades pertenecían a la Mesa — Maestral, aunque no siempre las cobró: en 1421 era tenedor Alfonso Fernández de Ocaña, posteriormente el Infante D. Enrique la dio en encomienda a D. Lorenzo, hijo del marqués de Santillana, al cual se la quitó el rey Juan II para entregarla al conde de Osorno, entregándole a aquél la encomienda de Azuaga (448). Este conde la trocó a Pedro de Lisón, comendador de Villoria, su heredad por esta encomienda; volvió a manos del maestro en tiempo de los Reyes Católicos.

46) Encomienda de Torres y Cañamares:

Estaba formada por esas dos aldeas de Montiel. Torres

- fol. 216.
- (444) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 74-75.
 - (445) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 398 y Lib. 1.063c,
 - (446) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 76.
 - (447) Relaciones de Ciudad Real, p. 35.
 - (448) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 76.

de Montiel no estaba protegida por ninguna fortificación, a pesar de su exiguo perímetro urbano; tan sólo una casa de la encomienda en las afueras tenía muralla. Las rentas eran pocas y de escaso valor (los diezmos, un par de dehesas, el horno, dos molinos y la martiniega), siendo las más cuantiosas el diezmo de pollos de todos los lugares del Campo de Montiel y la dehesa del Jabalón. En total se cuadruplicaron en los cincuenta y siete años de nuestro estudio.

La iglesia de Torres estaba dedicada a Nuestra Señora, mientras la única ermita del término era de San Blas (449). Su población nunca fue muy importante, llegando a despoblarse a comienzos del siglo XVI, sólo en 1515 dos de los trece vecinos eran caballeros de cuantía.

Cañamares no tenía defensa alguna ni casa de encomienda. Su iglesia se dedicaba a Santa María de los Mártires o de Cañamares y la ermita a Santa María de los Monesterios. Su población nunca pasó del centenar de habitantes, aunque manteniéndose con cierta estabilidad. Debía ser gente muy pobre, pues nunca hubo cuantiosos.

Desconozco el momento en que esta encomienda fue segregada de la de Montiel, aunque debió ser en la primera mitad del siglo XV. El primer comendador conocido es de 1468, Diego de Guzmán, que se mantuvo doce años, al menos, en el cargo. El resto son de apellido poco conocido (450).

(449) AHN, OO.Mm., Lib. 1.067c, fol. 609-610.

(450) Descripciones de los siglos XVII-XVIII (AHN, - Uclés, carp. 329, nº 5-10).

47) Encomienda de Villahermosa:

Estaba constituida por las villas de Villahermosa y Fuenllana. Villahermosa, antes llamada Pozuelo, fue hecha villa por el Infante D. Enrique en 1440 (451), sacándola del alfoz de Montiel. Su tierra era muy rica en cereal y vino, criándose buenos ganados, pero faltaba aceite, pescado y fruta --- (452). No estaba cercada ni tenía fortaleza ni casa llana, -- pues el mismo infante la había hecho encomienda; antes pertenecía a la Mesa Maestral (453).

Tenía el comendador los diezmos, el yantar y la escribanía. Su valor aumentó extraordinariamente en nuestro período, pasando de 35.000 a 300.000 mrs. La iglesia estaba bajo la advocación de Santa María, mientras su única ermita se dedicaba a San Pedro de las Cabezas (454).

La población siempre fue importante, experimentando un gran crecimiento, situándose en 1578 en 2.500 habitantes, todos ellos ricos ganaderos y labradores (455), desconociéndose prácticamente la pobreza: en efecto, ocupaba el tercer lugar del Campo por el número de cuantiosos y existían 12 casas de hidalgos en la villa (456).

Fuenllana, villa desde fines del siglo XIII (457), -

-
- (451) Relaciones de Ciudad Real, p. 564.
 - (452) Ibidem, p. 566.
 - (453) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 18.
 - (454) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 415-418.
 - (455) Relaciones de Ciudad Real, p. 567.
 - (456) Ibidem.
 - (457) Id., p. 259.
 - (458) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 63.
 - (459) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 613-618.



pertenecía a la Mesa Maestral, la cual llevaba, además, rediezmo de pan, los menudos, pedido, yantar y escribanía; también la encomienda de Montiel llevaba buen número de derechos. No estaba cercada y el castillo había sido derrocado en las guerras de D. Álvaro de Luna y D. Rodrigo Manrique (458). La iglesia estaba bajo la advocación de Santa Catalina, existiendo tres ermitas: San Cristóbal, San Salvador y San Sebastián (459).

La población, aunque inferior a la de Villahermosa, era muy respetable, pues alcanzó los 1.000 habitantes en 1525. Aunque a comienzos del siglo XVI se contaban diez caballeros de cuantía, al tiempo de las Relaciones sólo se contaban cuatro casas de hidalgos (460). Durante esos primeros años de quinientos se vinculó la encomienda a la familia de Orozco, heredada en el Valle de Salazar (461).

48) Encomienda de Villanueva de la Fuente:

Compuesta por esa villa (también conocida como de Alcaraz), los heredamientos de Gorgogí, Balazote, Villafranca y Cañamarejo y algunas propiedades en Alcaraz.

Desde los comienzos de su repoblación, en la tercera decena del siglo XIII, su posesión la mantuvo la Orden en continuo enfrentamiento, a veces armado, con los del concejo de Alcaraz (462). Las vicisitudes por las que discurrió esta villa fueron muchas, aunque para nuestra época no se habían cal-

(460) Relaciones de Ciudad Real, p. 261-262.

(461) Descripciones de los siglos XVII-XVIII (AHN, -- Uclés, carp. 361, n^o 1-4).

(462) Estos temas han sido tratados concienzuda y un tanto parcialmente por Aurelio Pretel en su tesina y tesis ya citadas.

mado los ánimos, la situación era clara: por un lado, vasallos y jurisdicción pertenecían a los alcaraceños, mientras la tierra era detentada por el comendador santiaguista (463).

La adquisición de los entonces lugares poblados de -- Gorgogí y Balazote se llevó a cabo en la primera decena del si glo XIV (464), mientras las propiedades en la villa de Alcaraz comenzaron en 1239 (465), continuándose posteriormente. Desconozco el modo y el momento de la apropiación del resto de las heredades, aunque ya constaban en los términos de la Orden establecidos por Fernando III en 1243 (466).

A juzgar por el valor de las rentas, debió ser grande su capacidad productiva. Había sendas torres rodeadas de sus cortijos en Villanueva y Gorgogí, aunque en mal estado (467). Las casas de bastimento habían sido derribadas por los de Alcaraz en 1475 (468). Si exceptuamos el tercio de los diezmos de pan y vino, que llevaba el arzobispo toledano, el resto de los atribuía el comendador de la villa, además de tierras cereales, viñas y huertas en Alcaraz, las dehesas de Balazote y Gorgogí, los derechos monopólicos y ciertos ingresos eclesiásticos. Los cuales rindieron importantes ingresos, aumentando de 80.000 mrs. a 1.000 florines en estos cincuenta y siete años,

(463) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 450.

(464) AHN, Uclés, carp. 365, n.º 9 y 11.

(465) Ibidem, n.º 1.

(466) Prétel, Un enclave castellano, doc. I.

(467) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 62 y Lib. 1.063c, fol. 242.

(468) Prétel, Una ciudad castellana, p. 296.

(469) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 182 y Lib. ---- 1.063c, fol. 242.

índice de estabilidad. Los edificios eran la iglesia de Santa María en la villa y la ermita de Santa María de Gorgogí (469).

La población era próspera y numerosa: el único dato - que poseemos es el de 1494, en que había 300 vecinos. No conocemos los cuantiosos, pues dependían de Alcaraz (470). Al menos desde 1478 hasta los años treinta del siglo siguiente fue comendador Alfonso Ruiz de Solís, que fue sucedido en 1539 por su hijo Diego (471).

49) Encomienda de los Bastimentos del Campo de Montiel:

Son pocos los datos que tenemos sobre esta encomienda; no cabe dudar de su antigüedad, aunque el primer dato proceda de 1329. Parece que en el siglo XIII sus funciones eran dobles: el mantenimiento logístico de las huestes santiaguistas en campaña y la recaudación de los diezmos de la Mesa Maestral en el citado Campo. En la época final del siglo XV ya había perdido ambas funciones, siendo una encomienda más.

Estaba dotada con las primicias de trigo, cebada y centeno de las villas y lugares del Campo. Ni esta encomienda ni la de la Mancha llevaban primicias de vino, como la de León, lo que iba en gran agravio de las castellanas (472). Además, percibía el diezmo y terrazgo de una serna en Montiel, -- arrendada en 32 fanegas de pan. En total rentaron en 1468 los 35.000 mrs. y en 1495, 661 fanegas de trigo y 758 de cebada y centeno (473).

(470) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 450.

(471) Descripciones de los siglos XVI-XVIII (AHN, -- Uclés, carp. 365, nº 14 y 18-20).

En Montiel tenía unos suelos de casas derrocadas de
de mucho tiempo atrás, de manera que el comendador no había -
de reparar fortaleza ni casas. En consecuencia, no hubo de man-
tener lanzas hasta la normalización llevada a cabo por Felipe
II, quien en 1575 le atribuyó dos. Entre 1468 y 1495, al menos,
fue comendador Francisco de León (474).

50) Encomienda mayor de Castilla:

El comendador mayor poseía en el Campo de Montiel las
villas de Almedina, Terrinches y Torrenueva, junto con el lu-
gar del Hinojo, en término de la segunda (475).

Almedina, junto con las dos localidades restantes, -
hubo de reconquistarse al tiempo que el resto del Campo: Para
1268 esta villa formaba encomienda independiente (476). El --
nombre, pos sí solo, indica su antigüedad. No había ninguna -
fortificación. Llevaba el comendador la escribanía, los mono-
polios y alguna heredad, por un valor de 50.000 mrs.

La iglesia estaba dedicada a Santa María y las ermi-
tas a Santa María Magdalena, San Sebastián, San Cristóbal y -
San Nicasio (477). A pesar de ser tierra pobre la población -

(472) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 112.

(473) Ibidem y Lib. 1.067c, fol. 660.

(474) Descripciones de los siglos XVII-XVIII (AHN, -
Uclés, carp. 214, nº 39, 2, 53 y 3).

(475) Relaciones de Ciudad Real, p. 501.

(476) Chaves, fol. 42v.

(477) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 604 y 607.

(478) Relaciones de Ciudad Real, p. 60.

(479) Ibidem, p. 495.

(480) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 216.

era importante: 400 vecinos en 1468 y 1525, viéndose reducida a casi la mitad en los años intermedios. Los caballeros de premia oscilaron entre 6 y 10, no existiendo hidalgos al tiempo de las Relaciones (478). Desconozco el momento en que pasó a integrarse en la encomienda mayor.

Terrinches, al igual que las rentantes villas, por su antigua pertenencia al Campo de Montiel, había de juzgarse al fuero de Cuenca. El suelo era poco bondadoso con los vecinos, - aguantando mal la labranza, aunque permitía algo de cría ganadera (479). La torre de la villa estaba rodeada de un cortijo, donde el comendador ponía su alcaide (480).

El comendador percibía los diezmos, los yantares del Campo de Montiel, menos La Ossa y Albánchez, los hornos, la escribanía y el portazgo. Sobresalía el diezmo de ganado lanar y cabrío, que representaba más de las tres cuartas partes del total, que rondaba los 180.000 mrs.

La parroquial estaba encomendada a Santo Domingo y - las tres ermitas a Santa Luciana, San Marcos y San Cristóbal (481). La vecindad rondaba los 500 habitantes. Había 40 hidalgos a fines del siglo XV, aunque la mayor parte de la pobla--ción era pobre, destacando sólo 3 ó 4 personas que al tiempo - de las Relaciones superaban los 7.000 ducados de hacienda --- (482). Los cuantiosos nunca fueron muchos.

Torrenueva, hecha villa en 1440 por el Infante D. Enrique, era una localidad próspera por sus buenas posibilidades

(481) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 594-596.
(482) Relaciones de Ciudad Real, p. 497-498.

agrícolas (483). No estaba cercada ni poseía torre alguna --- (484), sólo tenía la encomienda una casa de bastimento. Eran privativos del comendador los diezmos, los hornos, el pedido, portazgo y escribanía, además de la dehesa de Hitos, en la Torre de Juan Abad, que era su principal ingreso, junto con el diezmo de vino. En total sobrepasaban los 100.000 mrs.

La parroquial estaba encomendada a Santiago, al igual que una ermita enclavada en el antiguo emplazamiento de la villa. Las restantes ermitas se dedicaban a San Sebastián y San Cristóbal (485).

Rondaba los 1.000 habitantes la población durante este período. Todos eran labradores, menos cinco hidalgos (486). Los caballeros de cuantía oscilaban en torno a la decena ---- (487).

E) Provincia de Jaén.—

51) Encomienda de Beas de Segura:

Estaba constituida por la villa de Beas y cierto número de localidades (Allozar, Natro, Torre Losanco y Santa Rufina (488)). Conquistada al tiempo que todo el Valle de Segura, fue donada en primera instancia a D. Juan, canciller de Fernando III, el cual la permutó a la Orden en 1239 por cien-

(483) Relaciones de Ciudad Real, p. 541-543.

(484) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 14.

(485) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 634-637.

(486) Relaciones de Ciudad Real, p. 543.

(487) Descripciones de la encomienda (AHN, Uclés, -- carp. 86, nº 30,44,46 y 47).

(488) Relaciones de Jaén, p. 36-37 y 78-79.

tas heredades en Castilla la Vieja (489). No queda claro, pero parece que ya desde este momento quedó vinculada al Campo de Montiel y así se mantuvo hasta el siglo pasado, pues formaba parte del partido de Villanueva de Infantes.

El solar era apropiado para la producción frutera, aunque no era autosuficiente en cereal (490). Tenía una buena fortaleza, bien pretilada y almenada, con varias torres endorredor, la principal de ellas la Abejuela, que daba al arrabal. La villa no estaba cercada, aunque era de fácil defensa por su retraimiento, existiendo una villeta donde habitaban varios vecinos, en la que se refugiaban todos en tiempo de guerra (491).

Se reservaba el comendador los derechos de la jurisdicción, las carnicerías, los monopolios, diversos censos de inmuebles y raíces, estando constituida la principal partida por los diezmos, en especial, por los de ganados y cáñamo. Su valor era grande en un principio, aunque tan sólo se había multiplicado para 1525. El maestro sólo llevaba el pedido. Ocupaba el tercer lugar en importancia de toda la Provincia.

La iglesia se levantaba de nuevo en 1495, estando dedicada a Santa María, mientras las dos ermitas existentes estaban bajo la advocación de San Sebastián y Santa Rufina. H-

(489) AHN, Uclés, carp. 357, nº 2. Hubo pleito posterior por esta cuestión; lo ha estudiado Luciano Serrano: El Canciller de Fernando III de Castilla, Hispania, V. 1941:

(490) Relaciones de Jaén, p. 48-49.

(491) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 27-28 y Lib. 1.063c, fol. 286-288.

(492) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 526, 531 y 541-546. Este monasterio estaba junto al arrabal, fuera de la vi-

bía un monasterio de franciscanos (492). En 1468 tenía 4.000 habitantes, lo que, al decir de los visitantes, la situaba como la mejor villa de la Provincia, después de Ocaña (493), pero en adelante no haría sino perder población; sólo en 1575 logró superar el tope inicial.

El número de los caballeros de premia era el mayor - de las localidades giennenses, en pugna con Siles, lo que se corresponde con el número posterior de hidalgos. Sin embargo, la mayoría de la población era pobre y sólo unos pocos privilegiados superaban los 7.000 ducados de cuantía (494). Existía la encomienda al menos desde 1329. Tres linajes importantes se sucedieron en ella: Valderrábanos, Enríquez y Almazán (495).

52) Encomienda de Bedmar y Albánchez:

Compuesta por las villas de Bedmar y Albánchez, el - despoblado de Cuadros, la mitad de Canena y propiedades territoriales por todo el reino de Jaén (Jaén, Úbeda, Baeza, Andújar, Linares, Santisteban del Puerto y Mengíbar).

Aunque la fundación de la encomienda como tal es bastante tardía, comienzos del siglo XV, las donaciones de sus - pertenencias comenzaron poco después de la conquista del rei-

lla; habitado por 7 frailes y un mayordomo, fueron expulsados en 1495 por no querer reconocer la autoridad de la Orden de - Santiago.

(493) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 27.

(494) Relaciones de Jaén, p. 67-71.

(495) Descripciones de la encomienda en siglos posteriores (AHN, Uclés, carp. 357, nº 17-23).

(496) AHN, Uclés, carp. 69, nº 3, 6 y 7.

no: en Andújar (Cabeza Gorda, Jándula, Baños, la Tejera, la - Azuda) desde 1236 se constituye un importante patrimonio a -- partir de esas propiedades y varias casas en la villa (496). En Baeza ese mismo año le fueron donados por el concejo dos - molinos y una heredad en el camino del vado de la Higuera y - Vilches (497). En término de Úbeda habían comprado en 1239 a Pedro López de Arana lo que había recibido en el repartimiento por valor de 300 mrs. (498). De manos de Fernando III recibió también la Orden diversas heredades y casas en Santisteban y Linares (499). Después de 1246, la viuda de Fernando Osórez - empeñó el heredamiento recibido en el repartimiento de Jaén a la Orden (500). Durante el año antes citado el rey donó al instituto las casas de Rabí Zulema en Jaén, 15 aranzadas de vifa y 4 de huerta en la Torre de Mezquitiel, junto con dos paracas de molino, además del cortijo de Maquíz, en Mengíbar, de 15 - yugadas de labor (501).

A finales del siglo XV estos bienes se habían multiplicado mucho, aunque el escaso control que la Orden había -- ejercido sobre ellos propició el que se perdiera la memoria -- de ello, pasando a manos de sus arrendadores o de aquéllos a quien éstos los habían traspasado (502).

(497) AHN, Uclés, carp. 69, nº 4. En el siglo XIII -- había existido un comendador de Baeza.

(498) Ibidem, nº 5. Y el diezmo de la grana (id., nº 9).

(499) AHN, Uclés, carp. 216, nº 4.

(500) AHN, Uclés, carp. 313, nº 14.

(501) De Manuel, p. 486-487. La Torre de Mezquitiel se halla en el repartimiento de Córdoba, mas no en Jaén. El - Villar de Capones y la Hoya del Mármol no han sido localizados.

(502) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 257-265.

En término de Bedmar se hallaban los despoblados de Cuadros y el antiguo emplazamiento de la villa (503). Conquistada en el siglo XIV, la implantación de la Orden aquí se remonta a 1398, año en que Enrique III concedió al maestro el - almojarifazgo de la villa (504), y es posible que para ese -- año ya estuviera formada la encomienda, pues en 1403 se daban a censo todas las heredades antes citadas (505).

Su tierra era excelente solar agro-pecuario (506), - siendo autosuficiente en su abastecimiento. La fortaleza, una torre rodeada de su cortijo y emplazada sobre una fuerte peña, se construyó en 1411 (507), sufriendo muchos desperfectos a - lo largo del siglo, merced a su situación fronteriza: en 1440 la barrera andaba por los suelos (508), pero cuatro años más tarde estaba todo reedificado (509).

Las rentas de la encomienda eran muy numerosas: penas y calumnias en las villas de su señorío, portazgo de Bedmar, - señorío del río desde el Molinillo Viejo al puente de Cuadros, diversos monopolios, los diezmos (menos el noveno del obispo de Jaén) y gran cantidad de censos de casas y heredades por - todo el reino. Destacan por su valor los diezmos de Albánchez, que significaban la tercera parte del total. Éste apenas se -

-
- (503) Relaciones de Jaén, p. 93 y 102.
 - (504) AG. Simancas, M. y P., Leg. 1, doc. 487.
 - (505) AHN, Uclés, carp. 69, nº 12.
 - (506) Relaciones de Jaén, p. 90-92.
 - (507) Ibidem, p. 85.
 - (508) AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 7.
 - (509) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 259-260.
 - (510) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 550.

triplicó en este período, aunque seguía siendo importante.

La parroquial de Santa María se había construido alrededor de 1440, pues la anterior de Santiago hubo que abandonarla, junto con todo el emplazamiento de la villa por el peligro nazarí (510). Las ermitas, tan numerosas como poco dotadas, eran de San Sebastián, San Marcos, Santa María de Cuadros, San Nicasio y San Cristóbal.

La población rondaba los 1.000 habitantes, si exceptuamos el brusco descenso de 1507. Los cuantiosos venían a representar el 8% del total, ocupando el primer lugar del reino en 1524. La mayoría de la población era pobre, aunque no pasaban necesidad; sólo había 5 ó 6 hidalgos (511).

Albanchez fue comprado en 1338 por Alfonso XI a Ruy Fernández de Jódar en 19.000 mrs. para entregarlo, acto seguido, al concejo ubetense (512). Antes de 1419 había pasado a manos de la Orden, pues el Infante D. Enrique la hizo villa -- sobre sí, apartándola de Bedmar en ese año (513).

Por su situación en tierra montuosa la labranza daba poco de sí (514), La fortaleza estaba dividida en dos partes, careciendo de barrera. Su encastramiento está tan alto e tan -- fuerte que non es cosa de desir (515).

-
- (511) Relaciones de Jaén, p. 98.
(512) AM. Úbeda, carp. 5, nº 15.
(513) Relaciones de Jaén, p. 28.
(514) Ibidem, p. 31.
(515) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 261-262.
(516) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 556-557.
(517) Relaciones de Jaén, p. 32.
(518) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 559.
(519) AG. Simancas, EMR, leg. 11.

La parroquial estaba dedicada a Nuestra Señora; la anterior iglesia de Santa María del Rosal, estaba desdotada. Sólo había una ermita, que estaba dedicada a San Marcos (516).

Hasta el momento final la población rondaba los 400 habitantes, no pasando de tres los caballeros cuantiosos; y es que la mayoría de la gente era llana, aunque no había hidalgo alguno, existía cierta igualdad (517).

Canena se dividía por mitad entre las órdenes de Calatrava y Santiago. El segundo barrio era algo mayor, en 1494 -- frente a 40 vecinos de Santiago, Calatrava tenía 30 (518). En el pedido pagado al rey 30 años antes la primera dio 3.312 -- mrs. frente a 2.494 de los calatravos (519). Sin embargo, el concejo era uno solo, siendo compartido el señorío por las -- dos instituciones militares (520).

La parroquial del barrio de Santiago estaba bajo esa advocación (521). La fortaleza santiaguista era una castellana muy fuerte, con un grueso muro de cal y canto y una buena torre del homenaje, con cava alrededor (522). En 1468 el cortijo estaba derribado (523), pero para 1494 no quedaba piedra sobre piedra (524), pues diez años antes la habían mandado derribar los Reyes Católicos.

(520) Se reunió el concejo y hombres buenos, pero no se les hizo obedecer los poderes de los visitadores (AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 559).

(521) Ibidem, fol. 560.

(522) Id., fol. 561.

(523) Idem.

(524) En 1525 el alcaide dijo que sólo abriría a los visitadores de Calatrava (AHN, OO. MM., Lib. 1.080c, fol. 568).

(525) Salazar, Comendadores, I, p. 19-20. Descripción de los siglos XVII-XVIII (Carp. 69, nº 19-32).

Los vecinos eran pocos, aunque experimentaron un suave aumento gradual, no exitiendo más que 1 ó 2 cuantiosos. Los comendadores desde la mitad del siglo XV estaban adscritos a la familia de la Cueva, señores de Solera y, luego de la compra de la villa en 1559, señores de Bedmar (525).

53) Encomienda de Santiago de Montizón:

Su cabeza era el castillo de Montizón, situada en -- una dehesa despoblada llamada de Santiago --probable antigua Eznavenor--, las villas de Chiclana, Villamanrique y Torre de Juan Abad, además de la heredad de Linarejos, en Santisteban del Puerto. Bien entrado el siglo XVI la nueva puebla de Castellar de Santiago entró a formar parte de la encomienda. Todo ello a caballo entre las actuales provincias de Ciudad -- Real y Jaén.

La fortaleza de Montizón, sita en el término de Torre de Juan Abad, a pesar del duro asedio sufrido durante el maeg trazgo de Rodrigo Manrique, se conservaba muy bien al tiempo de las Relaciones Topográficas (526). Este castillo, que ensegoreaba todo el Campo de Montiel, había sido donado a la Orden en 1227 (527). En su interior había una capilla dedicada a la Virgen (528). Cerca de ella se hallaba el despoblado de Joray (529), del que sólo quedaban restos de un castillo.

(526) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 24 y Relaciones de Ciudad Real, p. 529-531.

(527) De Manuel, p. 355.

(528) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 269-276. En estos folios se contiene una completa descripción de la fortaleza.

(529) Relaciones de Ciudad Real, p. 531-534.

Chiclana había sido ya conquistada para 1235, en que fue permutada por Fernando III a su canciller por Sandolilla (530). No mucho después pasaría a formar parte del señorío de la Orden. La agricultura y la ganadería daban para sustentar a sus vecinos, aunque no extraían ningún beneficio de los excedentes (531). La villa se hallaba cercada, estando dominada en lo alto por un excelente castillo (532).

Las rentas de la encomienda eran muy numerosas: además de los diezmos, monopolios y unas importantes dehesas, llevaba la mesta de Torre de Juan Abad, los yantares, castillerías, montazgos, obradas, portazgo y portazguillo, además de penas y calumnias y otros derechos más específicos. Su valor siempre fue importantes, destacando lo relativo a la ganadería: sus diezmos y las dehesas de pasto.

La iglesia era de Santa María, mientras las ermitas estaban dedicadas a San Juan, San Sebastián, Santiago, San Bartolomé y Santa María Nazarem; en término de Castellar de Santisteban tenía otra ermita (533). Sus habitantes siempre superaron el número de los 1.000, si exceptuamos el bache de 1498, siendo durante el siglo XV la primera localidad de la Provincia por el número de cuantiosos. Cuando las Relaciones sólo había un hidalgo, siendo la mayor parte jornaleros y de los 80 labradores sólo uno superaba los 1.000 ducados de hu-

(530) AHN, Uclés, carp. 216, nº 2.

(531) Relaciones de Jaén, p. 126.

(532) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 24-25.

(533) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 562-564.

(534) Relaciones de Jaén, p. 127-128.

cienda (534). Chiclana era la cabeza real de la encomienda.

Villamanrique, antes Belmontejo de la Sierra, fue hecha villa en 1474 por el maestre D. Rodrigo, que le dio su nombre (535); anteriormente era aldea de la Torre de Juan Abad (536) y pertenecía, junto con su villa, a la Mesa Maestral, -acusándose a Jorge Manrique, comendador de Montizón, de usurpar los términos dezneros a aquélla, y así se mantuvo el contencioso hasta que fue resuelto por vía judicial en 1480 ---- (537). Y se comprende la razón del pleito, pues era buena tierra labrantía y ganadera (538). No estaba cercada la villa, -ni tenía fortificación alguna; la iglesia se dedicaba a San -Andrés y las ermitas a San Sebastián, San Cristóbal y San Miguel (539). En su término se hallaba el despoblado antiguo de Cernina (540).

Llevaba el maestre en la villa pedido, escribanía, -portazgo y los diezmos novales, amén de rediezmos de ganado y tierras viejas.

Su población sufrió variaciones numerosas en este período, aunque su número era ciertamente aceptable, mientras -el de los cuantiosos era bastante exiguo, lo que no se corresponde con las veinte casas de hidalgos que había cuando las -

(535) J. González, *Repoblación*, I, p. 359, nota 22.

(536) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 23.

(537) Se reconocía el derecho del comendador a recoger diezmos y rentas de Santiago de Montizón y Torre de Juan Abad (AHN, Uclés, carp. 216, nº 5 y 20).

(538) *Relaciones de Ciudad Real*, p. 573.

(539) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 580-583.

(540) *Ibidem*, fol. 583.

(541) *Relaciones de Ciudad Real*, p. 573.

Relaciones (541). La mayor parte de la gente se dedicaba a la labores agrícolas y ganaderas, dentro de un contexto de riqueza.

En término de Torre de Juan Abad había gran número - de lugares (Villalgrado, Almonecí, Fuente el Álamo y San Fe--dro el Sabinar) (542). Pertenecía a la Mesa Maestral, la cual llevaba casi todas las rentas; económicamente era autosuficiente (543).

No había ninguna defensa. La iglesia parroquial estaba bajo la advocación de Santa María y las ermitas bajo las - de San Pedro de la Mata, sin rentas, y la de Santa María de - la Vega, que más bien era un monasterio franciscano, con clérigo incluido: bien dotada, era una casa de mucha devoción, - donde acudía mucha gente el día de Santa María de Septiembre (544).

Despoblada esta torre durante las guerras de D. Rodrigo, se repobló rápida e incesantemente, llegando a 300 vecinos durante las Relaciones (545), crecimiento reflejado en los caballeros de cuantía, que en 1525 eran 12; número coincidente con el de hidalgos cincuenta años más tarde. La mayoría eran labradores, aunque existían dos casas de mercaderes de - paños y algunos menestrales (546).

(542) Relaciones de Ciudad Real, p. 538.

(543) Ibidem, p. 528.

(544) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 200-202 y Lib. 1.067c, fol. 578-579. Era la segunda ermita en importancia de la Orden, después de la de Orcera.

(545) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 23.

(546) Relaciones de Ciudad Real, p. 534.

(547) Descripciones de la encomienda (AHN, Uclés, -- carp. 216, nº 11-13 y 18-19).

El poeta Jorge Manrique fue su comendador por gracia de su padre y le heredó su hijo Luis, en pugna con Diego de - Iranzo. Tras 1513 los Cabanillas se sucedieron en este distri - to (547).

Castellar de Santiago fue fundada en 1548, alcanzando el villazgo dieciocho años más tarde. Anteriormente no había - existido población alguna. Era tierra rica para labranza de - cereal y cría de ganado; evidentemente no tenía ninguna forti - ficación, siendo la parroquial de Santa Ana el único edificio de lustre.

Sus privilegios propiciaron un gran desarrollo demo - gráfico, ya que al tiempo de las Relaciones contaba con 370 - vecinos, distribuidos en 340 casas de labradores y el resto - de hidalgos, aunque sólo seis de ellos tenían ganadas las co - rrespondientes ejecutorias. La mayoría de los vecinos se dedi - caban a labores primarias (548).

54) Encomienda de Segura de la Sierra:

Esta extensa encomienda estaba formada a fines del - siglo XV por las villas de Segura, con su arrabal de Orcera, Siles, Hornos y Albaladejo de los Freires, y por las aldeas - de Torres de Albánchez, Génave, Villarrodrigo, Las Vayonas y la Puerta, así como por los lugares de Catena y la Venta de - Secilla. En pleno siglo XVI viene a integrarse la nueva pue - bla de Santiago de la Espada.

La villa de Segura, cabeza de un señorío musulmán en la zona, al menos desde el siglo XI, fue entregada a la Orden en 1242, poco después de su conquista (549), con los términos a caballo entre los reinos de Jaén y Murcia. Estos términos -- la fueron confirmados un año más tarde por el Infante D. Alfonso y, dentro de una comunidad de villa y tierra, se componían de los lugares de Moratalla, Socobos, Vicorto, Guta, Letur, -- Fliego, Férez, Abejuela, Liétor, Aznar, Abenézizar, Nerpio, Volteruela, Faibilla, Yeste, Agraya, Catena, Albánchez, Huéscar, Miravet y Burgueya (550). La mayoría de ellas situadas en la sierra sur albaceteña y reino de Murcia, que a lo largo de los siglos XIII y XIV se independizarán como villas y encomiendas individualizadas: Moratalla, Socobos y Yeste.

Catena era el despoblado arriba citado, mientras Albánchez debe hacer referencia a la Torre de Albep de los primeros tiempos de la conquista (551). En el actual reino de Granada estarían Huéscar y Volteruela: la primera se perdió pronto (552) y la segunda debió ser repoblada en el siglo XIV por D. Fadrique, pues en las Relaciones era conocida como la Puebla de D. Fadrique, aunque estaba fuera del señorío de la Or-

(549) De Manuel, p. 464-465.

(550) *Ibidem*, p. 471-472; Vicorto, Guta y Abejuela habían sido permutadas ese mismo año a Gil Gómez por la encomienda de Paracuellos (AHN, Uclés, carp. 260, nº 9).

(551) AHN, Uclés, carp. 326, nº 13.

(552) Sin embargo, aún en 1303 se hallaba en manos de la Orden, pues ese año, según carta de Fernando IV, estaban -- fronteras las siguientes fortalezas: Moratalla, Huéscar, Orce, Galera, Benamarín, Estepa, "Ramiyad", Alledo, Ricote y Peñas de Ojós (AHN, Uclés, carp. 219, nº 5).

(553) Relaciones de Jaén, p. 205. Era del duque de Alba.

den (553). El mismo año 1243 el Infante D. Alfonso donó a la Orden Galera (554) y, asimismo, el Infante D. Sancho donaría el cercano castillo de Castril treinta y nueve años después - (555). Territorios todos ellos granadinos, dependientes, junto a Orce y Castilleja, del alfoz de Huéscar, que se perdieron en la primera mitad del siglo XIV.

Pero los territorios que a la postre formarían esta encomienda se habían ido consolidando desde un comienzo: en 1235, Torres de Albánchez (556), en 1239, Hornos (557), en 1242, Segura de la Sierra (558), en 1276, Chincóyar y Neblí - (559) y Orce y Amusco en 1285 (560).

La repoblación de esta zona hubo de ser muy difícil por su situación fronteriza, aunque la donación del fuero de Cuenca fue una gran ayuda (561), constituyéndose dos años antes, en 1244, la encomienda (562).

La primacía de Segura de la Sierra queda clara desde un primer momento. Situada en un terreno muy montuoso, era mala tierra de labor, sobresaliendo la ganadería y la madera -- (563). Era una villa muy fuerte, sobre una cuesta, rodeada de una barrera; la fortaleza, de doble muro y tres torres, con -

-
- (554) AHN, Uclés, carp. 311, nº 10.
 (555) Torres Fontes, Documentos de Sancho IV, doc. II.
 (556) De Manuel, p. 424-426.
 (557) Ibidem, p. 448-449.
 (558) Id., p. 464-465.
 (559) AHN, Uclés, carp. 102, nº 10. Situada en término de Jimena (Jaén), parece que nunca estuvieron en manos de la Orden, pues no tenemos más noticia que la de la donación.
 (560) AHN, Sellos, carp. 13, nº 1. Amusco era un des poblado en 1575 (Relaciones de Jaén, p. 185).
 (561) Salazar, Hª de la casa de Lara, IV, fol. 678.
 (562) AHN, Uclés, carp. 243, nº 12.
 (563) Relaciones de Jaén, p. 215.

una torre del homenaje de cuatro bóvedas, está tan alta que - parece que está en el cielo (564).

Eran privativos del comendador los monopolios, martiniegas, yantares, obsequios, montazgos, las mestas de Segura y Albaladejo, todos los diezmos, las salinas de Hornos y Siles, las dehesas de Matillas, Burjalista, Zafalfaraz (565), - Zahora (566), Peñolite, Puebla y Villar de Secilla y Burjazariza (567), otros censos, portazgos y derechos de la jurisdicción, además de una serie de otros derechos. Su valor económico era el mayor de la Provincia, pasando de medio millón de maravedíes a casi dos en este período.

La iglesia estaba encomendada a Santa María y las ermitas a San Sebastián, desconociéndose el nombre de la segunda (568). La población, superior a 150 familias, mantuvo un crecimiento sostenido, luego disparado en el siglo XVI. No había -- cuantiosos, pues tenían privilegio en este sentido; tan sólo -- había caballeros de gracia, que hacían sus alardes ante los alcaldes ordinarios como caballeros de fuero para gozar de los derechos que les confería su fuero (569). Hidalgos sólo había siete y no eran, en su mayoría, originarios de la sierra; no había labradores, pues la mayor parte de la vecindad se dedi-

(564) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 28-29.

(565) Había una torre con cortijo enderredor que en 1335 había entregado a Pedro García y Pedro Gil la Orden para su explotación (AHN, Uclés, carp. 311, nº 51).

(566) Los hombres del comendador habían agrandado sus términos y hubo de ser nuevamente amojonada por los visitadores en 1495 (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 584 y 588).

(567) Fue desmembrada por Felipe II en 1572 (AHN, -- Uclés, carp. 311, nº 41) y adquirida por Gonzalo de la Peña, que creó la villa de San Miguel de Sujahariza, y en 1575 con-

caba a la ganadería o al trato con madera (570).

Siles, villa desde 1397 por merced de D. Lorenzo Suárez (571), estaba rodeada de una buena cerca de tres torres o cubos, con un arrabal lateral; la fortaleza era de dos cubos de una y dos bóvedas, unidas por un encasamiento y su barrera mirando hacia la villa (572).

La tierra de labor era poca y mala, habiendo de abastecerse en los partidos vecinos (573), por lo que la población, con ser importante, se mantuvo bastante equilibrada en todo este período (alrededor de 1.000 habitantes); no obstante, era la localidad que más caballeros de cuantía mantenía. Sólo había tres hidalgos que eran pobres, la tercera parte de la población eran labradores y el resto pobres jornaleros (574). La iglesia estaba dedicada a Santa María y las tres ermitas a San Cristóbal y dos a San Sebastián (575). Esta villa era la cabeza real de la encomienda y donde moraban los comendadores.

taba con dos vecinos (Relaciones de Jaén, p. 150 y 153).

(568) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 511 y 514.

(569) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 139.

(570) Relaciones de Jaén, p. 221-222. Numerosos eran los lugares sin poblar: Peñolite, Catena, Morales, Albaladejuelo, Fuensanta, Gutamarta, Los Ojuelos, Bujacardín, Torre el-Vinagre, las Guadamulas, Zumeta, Tobos, Marchena, Miller de Población, Las Gorgollitas, Morilla, Segura la Vieja, Cabeza los Algaciles, Campo de Sancho Pérez, Torre de Morles, Oruña, La-Gusta, Alcardete, Zalfarar, Torre de los Campos de Alventosa, Valdemarín y Alfarer (*ibidem*, p. 228-230).

(571) *Id.*, p. 234.

(572) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 30.

(573) Relaciones de Jaén, p. 238.

(574) *Ibidem*, p. 240.

(575) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 490 y 494-495.

Orcera, arrabal de Segura, tenía un cortijo de dos - torres, rodeado de un circuito (576). La tierra daba poco ce- real y menos ganado, por lo que sus vecinos se habían especia- lizado en la fabricación de mobiliario y otros enseres de ma- dera de pino (577). La única iglesia estaba dedicada a San Ma- teo (578).

La población, pequeña en un primer momento, se vio - diezmada en 1478, pero en años sucesivos experimentó un gran crecimiento, alcanzando los 1.000 habitantes en 1525. Como al- dea de Segura gozaba de la exención de cuantiosos, y al tiem- po de las Relaciones no había hidalgo alguno, porque la gente del pueblo hes pobre, que sólo 3 ó 4 tenían más de 2.000 ó -- 3.000 duados de hacienda (579).

Torres de Albánchez, sólo tenía una torre rodeada de cortijo, pues su fortaleza había sido derrocada por D. Rodri- go Manrique (580). Como el resto de la encomienda, era mala - tierra de labranza, viviendo del abastecimiento exterior. En sus términos se hallaba el castillo abandonado de la Yedra -- (581).

La iglesia estaba dedicada a la Virgen y las ermitas a San Clemente, San Sebastián, Santa Catalina y la Magdalena (582). La población era de tipo medio, con un discreto creci-

(576) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 31 y Lib. 1.063c, fol. 315. Se les había ordenado repararlas en 1478, como no lo habían hecho así, se les impuso una pena de 10.000 mrs.; dos - años más tarde tampoco estaban efectuados los reparos, pero no se les volvió a multar, porque el dicho concejo estava pobre - (AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 239). Es el único caso en todo el período estudiado que se impone y cobra la multa realmente.
(577) Relaciones de Jaén, p. 184.

miento en el siglo XVI, siendo escasos los caballeros de premia, como le eran los hidalgos posteriores, pues la mayor parte de los moradores eran jornaleros (583).

La aldea de Génave fue elevada al villazgo en 1551 - por el rey (584). Tenía una torre de dos bóvedas, rodeada de un cortijo (585). La parroquial de Santa María y las ermitas de San Sebastián, San Cristóbal y Santa María del Campo eran sus edificios religiosos (586). También su nivel poblacional era mediano, y sus cuantiosos pocos, no existiendo hidalgos - cuando las Relaciones, pues eran todos pequeños labradores y jornaleros (587).

Albaladejuelo de la Sierra fue hecho villa por el -- maestro D. Rodrigo Manrique, pues fue en su época cuando comenzó a denominarse Villarrodriago (588). Sin embargo, según - las Relaciones, alcanzó el villazgo en 1553 (589).

La torre y cortijo del lugar fueron donados a sus pobladores en el capítulo de 1325 por el maestro D. Vasco Rodríguez (590). La tierra era muy pobre. La parroquial estaba bajo la advocación de San Bartolomé; las ermitas estaban dedica

(578) AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 316. La ermita de Santa María de la Peña era la más celebrada de la Provincia, siendo así que tenía muchas posesiones en viñas, terrenos de pan, olivar y colmenas. Tenía una buena fábrica y ornamentos de plata (*ibidem*, fol. 312-315), y se vio honrada con donaciones de nobles; había una imagen de alacastro de la Virgen con las armas de los Figueroa en la peana (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 509).

(579) Relaciones de Jaén, p. 186.

(580) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 31.

(581) Relaciones de Jaén, p. 259.

(582) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 485-488.

(583) Relaciones de Jaén, p. 261.

(584) *Ibidem*, p. 133.

das a San Sebastián y a Santa María de Albánchez (591). Había también un monasterio de beatas de la Tercera Regla de San -- Francisco, creado por privilegio de D. Alonso de Cárdenas de 1488 (592).

Su población más densa fue la de 1494, sufriendo diversos altibajos en este período, aunque siempre fue importante. Durante el siglo XV tuvo el máximo en caballeros de cuantía, sin embargo, a primeros de la siguiente centuria el rey Fernando aumentó el mínimo a 80.000 mrs. en este lugar (593), por lo que decayeron sensiblemente, no habiendo hidalgos un -- siglo más tarde (594). La mayoría eran labradores.

La villa de Hornos, situada en la delantera del Valle, era muy fuerte; estaba despoblada desde las guerras civiles, -- al menos entre 1468-1480 (595). Se les eximió de todo pecho y de mantener cuantiosos, por lo que en 1495 tenía ya 300 habitantes (596), aunque debió efectuarse la Puebla sobre nuevo -- solar (597). Tanto había crecido la población que en 1507 ya había desbordado el recinto amurallado, sintiéndose la necesi -- dad de construir un arrabal (598).

(585) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 31.

(586) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 481-483.

(587) Relaciones de Jaén, p. 138.

(588) En 1468 aún se llamaba Albaladejo, a partir de 1478 siempre Villarrodriego.

(589) Relaciones de Jaén, p. 266.

(590) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 95.

(591) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 471-474.

(592) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 57. Era de una

nave a manera de fortaleza (Lib. 1.067c, fol. 474). En 1507 -- la madre superiora, Teresa Sánchez, se había fugado con un vecino del lugar, momento que fue aprovechado por la Orden para arrebatar los bienes del monasterio al custodio de la orden -- de San Francisco (Lib. 1.072c, fol. 93).

A esta nueva repoblación debió ayudar la buena disposición cerealera de la tierra (599), aunque faltaba vino y — aceite. La población se duplicó en los cincuenta años intermedios del siglo XVI, siendo, en su mayoría, labradores peche--ros (600). La iglesia estaba dedicada a Santa María y la ermita a San Bartolomé (601).

La aldea de Las Vayonas no tenía ni cerca ni fortaleza; constituida originariamente por tres barrios, se resolvió en uno (602). La iglesia estaba dedicada a San Andrés (603). La población nunca fue muy alta, despoblándose a lo largo del siglo XVI; la mayor parte eran labradores, no hubo nunca cuantiosos.

Albaladejo de los Freires era una villa descercada, situada en el Campo de Montiel (604), pobre de tierras y ganados (605). La única fortificación era una casa almenada — (606), siendo la parroquial de Santiago y la ermita de San Sebastián (607).

El poblamiento, partiendo de un principio algo modesto, creció mucho colocándose en 1578 en 1.500 habitantes. Nun

-
- (593) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 97.
 (594) Relaciones de Jaén, p. 269.
 (595) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 30.
 (596) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 520.
 (597) Se habla de tierras en Hornos el Viejo (*ibidem*, fol. 521).
 (598) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 22.
 (599) Relaciones de Jaén, p. 148.
 (600) *Ibidem*, p. 150.
 (601) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 520-522.
 (602) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 31 y Ortega Rubio, p. 124.
 (603) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 479.
 (604) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 31.

ca hubo cuantiosos ni hidalgos, pues los más eran gente pobre (608), existiendo algunos menestrales.

La aldea de la Puerta tenía una torre rodeada de un cortijo (609). Aquí también la tierra era pobre. La iglesia - estaba dedicada a San Andrés y la ermita a San Sebastián (610). Los habitantes eran escasos y los cuantiosos también; sólo había cuando se efectuaron las Relaciones un hidalgo, que como - el resto de la población era pobre. (611).

Catena era una fortaleza muy fuerte, que estaba yerma (612) y Secilla una venta, entre Chiclana y Villamanrique, donde se cobraba una roda (613).

En 1525 se fundó al sur de este Valle el lugar de Santiago de la Espada, por vecinos de Segura y Siles. Cuando las Relaciones había 20 labradores, 14 de ellos dueños de ganado y el resto gente de servicio y pobres. La iglesia estaba dedicada a Santiago (614).

En la segunda mitad del siglo XV eran comendadores los condes de Paredes y hasta 1575 los Portocarrero; en el siglo sucesivo los duques de Feria. Era la primera encomienda de la Provincia (615).

-
- (605) Relaciones de Ciudad Real, p. 6.
 - (606) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 221.
 - (607) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 460-463.
 - (608) Relaciones de Ciudad Real, p. 8.
 - (609) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 30.
 - (610) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 503 y Lib. 1.069c,

fol. 86.

- (611) Relaciones de Jaén, p. 194.
- (612) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 31.
- (613) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 575.
- (614) Relaciones de Jaén, p. 198-202.
- (615) Descripciones del s. XVIII (AHN, Uclés, carp. --

55) Encomienda mayor de Castilla:

Los únicos bienes que poseía la encomienda mayor en el Valle de Segura eran los relativos a la villa de Benatae. Esta tenía un buen cortijo, que encerraba la torre del lugar (616), en un solar muy montuoso y malo para la agricultura — (617).

Llevaba el comendador mayor todos los diezmos completos, el horno de poya, el pedido y la escribanía, además de los derechos de la jurisdicción. El valor de estas rentas nunca bajó de los 50.000 mrs. (618). La parroquial estaba bajo la advocación de Santa María y las ermitas bajo las de Santa Catalina, San Bartolomé, San Blas, San Ginés y San Sebastián (619).

En la segunda mitad de siglo sufrió un ligero crecimiento, para que darse estancada la población en lo sucesivo en 120 vecinos, debido a que no tenía mucho porvenir la villa por la pobreza de la tierra, que transmitía miseria a sus pobladores. En 1575 sólo había 4 ó 5 vecinos que sobrepasasen los 1.000 ducados, siendo el resto pobres y jornaleros (620). Cuantiosos había habido pocos, brillando los hidalgos por su ausencia.

311, nº 47-50).

(616) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 14.
 (617) Relaciones de Jaén, p. 117.
 (618) AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 503 y Lib. 1.069c, fol. 174.
 (619) AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 233 y Lib. 1.067c, fol. 501.
 (620) Relaciones de Jaén, p. 117.

56) Convento de Madre de Dios de Granada:

Esta casa fue fundada por los Reyes Católicos en 1501 sobre un antiguo carmen nazarí; en ese mismo momento recibió su estatuto y reglas (621).

Dentro del monasterio había una iglesia dedicada a Santiago de bóveda y cuerpo de azulejería, donde moraban priora y subpriora con 43 monjas profesas, cuatro mozas de servicio y una mandadera; lateralmente había una casa de freires, que estaban a servicio del convento (622).

Para cumplir sus funciones fue bien dotado por los Reyes, que le hicieron merced de 400.000 mrs. situados en las rentas del pescado, en la alhóndiga zaida y en las tercias de Granada, así como 130.000 mrs. para dotes de las monjas (623). También recibió un cortijo en Santafé, una heredad en Maracena, algunos lotes de tierras en la Alcarria de Alhendín y unas casas en torno al monasterio.

57) Convento de Orán:

En 1510 fue ordenado por la reina Juana a D. Diego Fernández de Córdoba, alcaide de los Donceles y capitán general de Tremecén, que entregase a la Orden de Santiago la casa que ocupaba el conde Pedro Navarro en Orán, así como la mejor y --

(621) AHN, Uclés, carp. 131, nº 1. Habían recibido licencia de Inocencio VIII los maestros en 1486 para fundar monasterios en Granada e Islas Canarias (Bulario, fol. 862-865).

(622) AHN, OO.Mm., Lib. 1.080c, fol. 602-617.

(623) En 1522 se suscitó un pleito entre el Hospital Real de Granada y el convento por estos maravedíes (AHN, OO.Mm., Archivo de Toledo, leg. 18.940).

(624) AHN, Uclés, carp. 245, nº 1.

más cercana parada de molinos y huerta, para fundar un convento (624). La evolución posterior de esta zona y la ausencia - de otra documentación indica que este proyecto no debió llevarse a cabo.

F) Provincia de Murcia.-

58) Encomienda de Aledo y Totana:

Se componía de las dos villas mencionadas, la aldea de Pliego, los despoblados de Yéchar y Chíchar y algunos inmuebles y raíces en la ciudad de Lorca. Aquéllas fueron donadas por Alfonso X a la Orden en 1257 (625); cincuenta años -- más tarde, Fernando IV le entregó Yéchar, siendo encuadrada - en la encomienda mayor de Segura (626), mientras que Pliego - fue comprada por D. Farrax, moro de Montiel, a Pedro Enríquez de Arana en 1309 por 12.000 mrs., cuando sólo era un castillo (627). El núcleo primigenio de los bienes de Lorca fue adquirido de D. Juan Muntaner en 1294 (628).

La repoblación de todas estas fortalezas fue acometida en 1293, en que el maestre concedió fuero de Lorca a Aledo y, presumiblemente, también a Totana (629), incluyendo una serie de importantes privilegios, los cuales fueron muy ampliados en el siglo XV con los de Yecla y Murcia, por parte del -

(625) AHN, Uclés, carp. 50-I, nº 2.

(626) Ibidem, nº 13.

(627) Id., nº 16, fol. 35-38.

(628) Id., nº 9.

(629) Torres Fontes, Documentos del siglo XIII, doc.

CV.

(630) AHN, Uclés, carp. 50-I, nº 4 (perdido), trasladado en el nº 16, de donde han sido arrancadas.

rey Alfonso y el Infante D. Manuel (630).

Aledo era una villa muy fuerte, asentada sobre una -
peña y rodeada de una cerca muy caída; a un extremo tenía una
importante fortaleza que enseñoreaba todo el reino de Murcia,
de barrera y siete torreones, al centro la torre del homenaje
circundada de otra barrera (631). En cambio, en Totana el úni-
co edificio de la encomienda era una casa para habitación ---
(632). El lugar mudéjar de Pliego estaba amurallado y conte-
nía una fortaleza (633).

Los bienes de Lorca eran casas, tierras y tiendas en
las collaciones de San Juan, San Jorge, San Mateo, San Pedro
y Santiago (634). Llevaba el comendador todos los diezmos de
sus lugares, los monopolios (hornos, molinos, almazaras, ba-
tanes y mesones), los derechos de la jurisdicción, almagranes
y demás derechos de moros, asaduras y algunas propiedades te-
rritoriales. Económicamente, sufrieron un moderado aumento, -
pasando de 125.000 a 400.000 mrs. en este período.

La iglesia de Aledo estaba dedicada a Santa María y
las ermitas a Santa Olalla, San Sebastián, San Agustín y San-
tiago de Totana (635), mientras la parroquial de Totana pare-
ce que se construía en 1525 y era dependiente de la de Aledo,

(631) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 49-50.

(632) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 833.

(633) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 51. Y es el di-
cho lugar cercado a casa-muro, ay en él tres sytios de Forta-
lezas todas derribadas e caydas, que no ay en ellas cosa en-
niesta que sea de provo (AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 571).

(634) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 371-380.

(635) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 823-831.

en tanto que la de Pliego, lugar de cristianos nuevos, se mandó construir en 1498 (636), lo que se hizo transformando la anterior mezquita en templo (637), el cual se puso bajo la advocación de Santiago: la antigua iglesia de Santa María, dentro de la villa, había devenido ermita (638).

Las localidades más importantes en población eran -- las dos villas de cristianos, que se mantuvieron ciertamente estables, mientras la antigua población mudéjar creció de 25 a 60 vecinos entre 1468 y 1525. Los cuantiosos no representaban a gran número de vecinos, apenas el 8 ó 9%, sufriendo grandes variaciones por años; sólo los hubo en las poblaciones de cristianos. Entre 1468-1498 detentó la encomienda el señor de Montalegre, instalándose en el primer cuarto del siguiente -- los Cabrero, camareros del rey. Existía la encomienda al menos desde 1298 (639).

59) Encomienda de Caravaca:

Constituida por los tres núcleos de población de la antigua baillía de Caravaca, más Canara. Desconozco el momento en que se conquistaron Caravaca, Cehegín y Bullas, ni el de su donación a la Orden del Temple, pero para 1286 el rey Sancho, disgustado con el comendador por haber entregado Bullas a los nazaries, hizo Caravaca realenga, entregándole las --- otras dos por aldeas y el fuero de Alcaraz (640) y los térmi-

(636) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 406.

(637) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 296.

(638) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 841-843.

(639) AHN, Uclés, carp. 50-I, nº 10. Descripciones de los siglos XVII-XVIII (*ibidem*, nº 16, 20, 22, 24 y 26, y carp. 50-II, nº 4).

nos de época musulmana. Sin embargo, para 1307 volvía a ser templaria, pues el maestro D. Rodrigo Yáñez extendió en ese año el fuero a la nueva villa de Cehegín, y ocho años después D. Diego Muñiz introdujo la reforma de la responsabilidad personal (641).

Volvieron al realengo luego de la extinción del Temple en tiempos de Fernando IV, para ser donados a la Orden de Santiago en 1344 por Alfonso XI, ya definitivamente (642). El mismo día de la donación, con el claro fin de atraerse a sus nuevos vasallos, la Orden confirmaba los fueros de Caravaca (643), sin embargo, hasta tres años después para el caso de ésta y uno más para el de Cehegín, éstos no prestaron el preceptivo pleito-homenaje a la Orden de Santiago (644).

Pero los tiempos y la situación fronteriza no estaban ayudando demasiado a la tenencia de estas plazas, y en 1352 estaban despobladas, tanto es así que hubo de intervenir el rey personalmente (645). Para ello la Orden realizó un grave esfuerzo concediendo en años posteriores importantes privilegios, fundamentalmente de tipo económico, a los pobladores de estos lugares (646), que fueron ampliados por los sucesivos maestros durante todo el siglo XV (647).

(640) Torres Fontes, Documentos de Sancho IV, doc. - LXIII.

- (641) Bulario, fol. 270-271.
- (642) AHN, Uclés, carp. 82, nº 6.
- (643) Chaves, fol. 47v.-48r.
- (644) AHN, Uclés, carp. 82, nº 10 y 11.
- (645) AM. Murcia, Cart. real, eras 1386-92, fol. 73v.
- (646) Sáez, Privilegio..., p. 123-137.
- (647) AHN, Uclés, carp. 82, nº 14. Clemente VII ayudó a la repoblación, concediendo indulgencias a los que pere-

Caso distinto es el de Canara, cuyo castillo fue vendido por D^a Sancha Pérez a Nicolás Pérez de Valdehorras en -- 1295 (648), pasando por diversas manos hasta 1335, en que Hurtado Ruiz de Gamarra lo vendió al maestro D. Vasco Rodríguez, estando ya poblada la aldea (649); ese mismo año el concejo -- rindió pleito-homenaje al maestro, el cual les confirmó su -- fuero, que era el de Moratalla, cediéndoles, además, la Muela para que la poblasen (650).

En cualquier caso, ^{en} 1345 ya estaba formada la encomienda, compuesta en aquel entonces por los tres lugares citados, además del castillo de Beneicán y la alcarria de Pliego, y -- ciertos mantenimientos en dinero y en especie (651).

El gran término y la calidad de la tierra hacían de estos territorios una excelente tierra labrantía, también apropiada para pastos, pero la frontera impedía su desarrollo.

Caravaca tenía una barrera con varias torres en mal -- estado, mientras la fortaleza estaba dividida en dos partes, -- siendo necesaria mucha gente para guardarla; en la primera parte había una iglesia medio derrocada, un aljibe, una mazmorra y un trabuco mal reparado; en la segunda estaba la torre del -- homenaje, conteniendo la casa de aposentamiento del alcaide y

grinasen a la capilla de Santa Cruz de Caravaca (ibidem, nº 12).

(648) Id., nº 2.

(649) Id., nº 4.

(650) Id., nº 5.

(651) Id., nº 9.

(652) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 43-44.

(653) Ibidem, fol. 45-47.

la capilla de la Vera Cruz (652). La aldea de Canara estaba - sobre una peña muy alta y bien cercada, formando un buen reducto defensivo, mientras la villa de Cenegín, con una buena cerca, tenía fortaleza con varias torres, la del homenaje en el exterior (653), además, tenía un arrabal (654). Bullas estaba despoblada, quedando sólo los restos de un castillo caído (655), el cual había sido construido en 1345 (656).

Eran privativos del comendador los diezmos, los monopolios, tres huertas, la jurisdicción, seda, salinas, montazgos, castillerías, veintenas, portazgos, la abuela y el puerto de lo morisco (657). Sus valores se duplicaron en esta época, superando el millón y medio de maravedíes en 1524.

La iglesia mayor de Cenegín estaba dedicada a la Lagdalena y las ermitas a San Sebastián, San Cristóbal, San Agustín y Santa María de Canara, ésta última testigo de la despoblada Canara, que había ido perdiendo población a fines del - siglo XV hasta volverse yerma en 1524 (658). A San Salvador estaba encomendado el templo de Caravaca, edificio de mucha antigüedad, de tres naves y bóveda pequeña; había las siguientes - ermitas: San Bartolomé, San Roque y Santa María de las Cuevas de Castillo, todas ellas dentro del circuito urbano, aunque -

(654) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 350.

(655) Ibidem, fol. 248.

(656) AHN, Uclés, carp. 82, nº 9.

(657) Su importancia era tal que la desmembró Fernando el Católico, situándole al comendador un juro en la renta - de la seda de Granada de 200.000 mrs., aunque con anterioridad a 1468 lo había llevado Enrique IV (AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 800 y Lib. 1.233c, fol. 48).

(658) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 812-816.

existía otra iglesia dedicada a la Vera Cruz (659).

Como decía, para 1507 Canara ya no tenía población; sus vecinos sin duda pasarían a protagonizar el espectacular desarrollo de Caravaca y Cehegín, que pasaron de 2.500 a 5.000 habitantes, siendo las dos primeras urbes por vecindad de los territorios murcianos de la Orden. Algo similar ocurría con respecto a los caballeros de premia, que en 1528 sumaban 82. Décimas del prior y lanzas mantenidas, además del citado crecimiento económico, avalan y confirman su importancia.

Por todo ello no es de extrañar que en esta encomienda se consolidaran los Chacón antes de 1480, siendo sucedidos a partir de 1505 por sus descendientes, los marqueses de los Vélez (660).

60) Encomienda de Cieza:

Formada por esa villa, los despoblados de Ascoy (661) —en el siglo XV huerta—, Catena y otros sin identificar. —Conquistada en la primera mitad del siglo XIII, recibió importantes exenciones de impuestos en 1272 por Alfonso X (662), —siendo entregada a la Orden nueve años más tarde, en permuta por la villa de Abanilla (663). Sin embargo, en 1283 volvió al realengo (664) de la mano del mismo monarca, aunque en ---

(659) AHN, OO.Mm., Lib. 1.080c, fol. 784-811.

(660) Descripciones de 1606 y 1713 (AHN, Uclés, carp. 82-I, nº 28 y 30).

(661) Fue vendido, junto con Balazote y algunas heredades en Villanueva de la Fuente, por Diego Gómez de Castañeda a la Orden (AHN, Uclés, carp. 365, nº 13). Para los despoblados Ortega Rubio, p. 220.

(662) AHN, Sellos, carp. 12, nº 5.

(663) AHN, Uclés, carp. 90, nº 2.

1298 ya existía la encomienda de Cieza (665). Estaba enclavada en una mala zona de labranza y cría de ganado (666).

La villa estaba rodeada a casa-muro, siendo propiedad del concejo el cortijo de la localidad, donde ponían sus haciendas en tiempo de guerra; en su interior tenía el comendador una casa de su propiedad (667). La fortaleza de la encomienda, situada encima de una peña, fue derrocada siendo maestro el rey Enrique, en las guerras con los Fajardo, por el corregidor de Murcia, Diego López de Sosa, el adelantado y toda la ciudad (668). Sin embargo, en 1498 ya se había reconstruido (669).

Eran pertinentes a la encomienda los diezmos de fuera del término, los de las nuevas roturaciones, los de la granja, los monopolios, la huerta de Ascoy, una parte de la huerta de la villa, las rentas derivadas del paso de ganado, carnicerías, veintenas, penas y calumnias en general y las penas de los alardes, en particular, además de una ración de pan del obispado de Cartagena. Su valor aumentó suavemente, con importantes caídas en 1511 y 1515 a causa de plagas de langosta; - para 1525 rentaba la modesta cantidad de 150.000 mrs. Comparativamente era encomienda poco productiva, iniciando un paula-

(664) AHN, Uclés, carp. 90, nº 3. Confirmada por Sancho IV en 1286.

(665) AHN, Uclés, carp. 50-I, nº 10. Por ser confirmados los privilegios incluidos en la nota anterior a 1307 (Carp. 90, nº 5), es posible deducir que el señorío de la Orden en esta época se limitaba al castillo. Cinco años antes su comendador era el mismo de Ricote.

(666) Ortega Rubio, p. 220.

(667) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 60.

(668) Ibidem.

tino declive. No poseo datos sobre los monumentos eclesiásticos, toda vez que su visita pertenecía al diocesano cartagenero, quien llevaba los diezmos de la villa, salvo los citados (670). Al tiempo de las Relaciones, la parroquial se dedicaba a Santa María, existiendo las ermitas de San Sebastián y Santa María de la O (671).

Por su situación fronteriza dos veces fue tomada por los musulmanes, la última en 1447, siendo muertas más de 100 personas y cautivadas otras quinientas (672), pero para 1468 ya se había recuperado la población, manteniéndose estable durante nuestro período, si exceptuamos el bache producido en los años 1507-1511. Los cuantiosos (25 en 1498) sufrieron gran número de oscilaciones, situándose en la mitad un cuarto de siglo después. A partir de 1507 se hicieron cargo de la encomienda los Ribera, vasallos reales, hasta 1525 (673).

61) Encomienda de Lorquí:

Incardinada en esa villa, desde un comienzo estuvo vinculada a la cercana villa de Ceutí, tanto es así que en 1285 fueron compradas conjuntamente por D. Ramón y D. Guillén Alemán (674). La segunda fue donada diez años después a la --

(669) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 445.

(670) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 870.

(671) Ortega Rubio, p. 221.

(672) Luis Suárez Fernández: Juan II y la frontera de Granada, Valladolid, 1954, doc. VIII. En 1449 Nicolás V, por medio de bula, ordenaba al obispo de Ostia el rescate de estos desgraciados, presos de los granadinos, y parece que en parte la nueva repoblación de la villa se llevó a cabo con esos cautivos, a juzgar por sus descendientes citados en las Relaciones (Ortega Rubio, p. 220).

(673) Descripción de 1733 (Uclés, carp. 90, n.º 12).

Orden (675) y en 1306 ya eran ambas de su propiedad (676). Hubieron de ser separadas en este mismo reinado de Fernando IV, cuando la implantación del monarca aragonés en la zona de Alicante, siendo en lo sucesivo Ceutí dependiente de la encomienda mayor de Montalbán (677).

Lugar de origen musulmán, en la época estudiada estaba poblado sólo por mudéjares, no teniendo ninguna fortificación, tan sólo el comendador tenía una casa de aposentamiento (678). Llevaba éste los monopolios, almagranes y cuartos de cebada, trigo y arroz, una vez pagados los diezmos al obispo de Cartagena. Escaso número de rentas y escaso valor económico. Los diezmos y la visita de las dependencias eclesiásticas correspondían al cartagenero, por lo que no disponemos de datos.

La población mudéjar se mantuvo ciertamente estable e igualitaria en lo social, pues en ningún momento aparecen cuantiosos. Existió como encomienda en los últimos años del siglo XV, mientras que a partir de 1507 la tuvo en tenencia el caballero D. Manuel de Benavides, señor de Jabalquinto, hasta 1520.

(674) Cascales, p. 352-353.

(675) AHN, Uclés, carp. 208-II, nº 1.

(676) Benavides, doc. CCCLXVI.

(677) Los documentos de Ceutí en carp. 206. Este asunto, de todos modos, no queda claro, pues en 1480 los visitadores de la Provincia de Castilla requirieron a D.º Iseo Fajardo y a D. Pedro Dávalos para que devolvieran ese lugar, que les había cedido la Orden temporalmente a sus antecesores cincuenta años atrás (AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 183-187).

(678) Esa era la situación en 1468, pero en 1524 la villa estaba rodeada a casa-muro (AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, -- fol. 57 y Lib. 1.080c, fol. 846).

62) Encomienda de Moratalla:

Formada por la villa de Moratalla y los despoblados de Zacatín, Ulea y Pliego (679). Este último solía ser de moros y se acababa de quedar sin población en 1468 (680). Ulea era una heredad, distante una legua de la villa, que conservaba su término redondo, con una torrecilla de tapiería y un corral cercado de dos tapias en alto (681). A siete leguas, camino de la sierra, estaba la torre de Zacatín, que era un alfolí con sus trojes y un corral rodeándole, que había sido construida por el comendador Diego de Soto, que invirtió en ello más de 25.000 mrs. (682).

La implantación de la Orden en Moratalla es anterior a 1223, pues en ese año el maestro D. Garci González dio fuero al nuevo concejo (683), normativa que fue ampliada cuatro años después por D. Pedro González (684). El texto legal que utilizaban era el de Segura, a cuya comunidad de villa y tierra perteneció en el siglo XIII (685).

El hecho de que los principales ingresos fueran los provenientes de los diezmos de los productos agrícolas indica un favorable paisaje agrario. El arrabal estaba cercado por el sistema de casa-muro; la villa tenía una buena barrera y

(679) En las descripciones del siglo XVIII se citan, además, los lugares de Béjar, Torre del Carrizal y Riópar — (AHN, Uclés, carp. 219, nº 18).

(680) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 42.

(681) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 195.

(682) Ibidem, fol. 208.

(683) Torres Fontes, Documentos del s. XIII, doc. 1.

(684) AHN, Uclés, carp. 219, nº 2.

(685) Chaves, fol. 44r.

en el lugar más alto había una fortaleza rodeada de un cortijo de cinco torres, y aun extremo la torre del homenaje, que el visitador de 1468 no dudó en denominar como maravillosa (686).

Tenía el comendador los monopolios, los diezmos, las veintenas, herbajes y cesos de tierras y heredades en Zacatín, Torre del Carrizal, Ulea, Benamar, La Lejera, Benigar y Villoria. Multiplicaron su valor por diez en el período estudiado. La iglesia estaba bajo la advocación de Santa María, siendo visitadas las siguientes ermitas: Casa de Jesucristo, Santa Quiteria y San Sebastián (687).

La población era muy importante, ascendiendo gradualmente sin ningún bache, llegó a sobrepasar los 1.000 habitantes en 1525. Los cuantiosos siempre rondaron la veintena, lo que habla de una población próspera. Se conoce la existencia de la encomienda desde 1256; en los años finales de la Edad Media estuvo en manos de los Fajardo (688).

63) Encomienda de Socobos:

Formada por las villas de Socobos, Letur y Liétor, - además de los despoblados de Híjar y Bueycorte (hoy Vicorto) (689), en término de Liétor y Abejuela en el alfoz de Socobos.

(686) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 40-42.

(687) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 773-779.

(688) Descripciones de los s. XVII-XVIII (AHN, Uclés, carp. 219, nº 15-18).

(689) Híjar, que fue lugar en tiempo antiguo poblado, lo tenía desde 1390 la familia de Gonzalo Muñoz, vecino de Alcaraz, por compra efectuada a D. Álvaro de Luna (confirmada - por su administrador y reformador, Juan de Nova, y en 1404 por el también maestro D. Lorenzo Suárez). Pero en 1480 se llevaron a cabo diversas acciones judiciales que dieron como fruto la recuperación de esta dehesa (AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 39-47).

Desde el primer momento de su conquista, en la primera mitad del siglo XIII, estos lugares mudéjares estuvieron adscritos a la comunidad de Segura, como aldeas (690). Estaban situados en una zona áspera y montuosa (691), más apta para la caza que para labor.

Las tres villas estaban bien defendidas, aunque sus fortificaciones habían sufrido un durísimo castigo de los vecinos de Alcaraz, cuando las guerras con el marqués de Villena (692). Letur tenía barrera y fortaleza rodeada de un cortijo de seis torres, algunas tiradas por los alcaraceños y con los encasamientos quemados. Socobos estaba cercada de ocho torres, con la fortaleza encima de una peña, rodeando la villa como una barbacana, mientras Liétor tenía una fortaleza pequeña y la villa bien cercada (693).

Llevaba el comendador de Socobos los diezmos, las huertas de la Orden y dehesa, numerosos monopolios, salinas, portazgos y pasos de ganado. El valor era ya importante en 1468, triplicándose para 1525.

Las parroquiales de Socobos y Letur estaban dedicadas a Santa María y la de Liétor a Santiago, mientras en término de la primera se hallaba la ermita de San Cristóbal, en Letur

(690) Chaves, fol. 44r. Utilizaban, pues, el fuero de Segura.

(691) Ortega Rubio, p. 356-357.

(692) Estos conflictos no eran nuevos, en 1396 Enrique III hubo de intervenir en un enojoso asunto entre los de Alcaraz y los moros de Letur, quienes se habían prendado mutuamente (Pretel, *Una ciudad castellana*, doc. XIV).

(693) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 35-38.

(694) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 761-765, 768-772 y 877-887.

la de San Sebastián y de San Cristóbal y de San Sebastián en Liétor (694). Como en otras ocasiones, la cabeza de la encomienda era el lugar menos poblado de la jurisdicción; Letur -- respecto de Liétor se mantuvo en la mitad de la población de ésta, que osciló en torno a los 1.000 habitantes. Tal vez esto se deba al privilegio de la villa, confirmado por Fernando el Católico, por el que sólo estaban obligados a mantener caballo y armas los vecinos de hacienda superior a 100.000 mrs. (695). Pero, contra lo que pudiera parecer, no eran muchos los que mantenían caballo.

Desde 1329, al menos, sabemos que era encomienda, la cual fue detentada desde 1494 por Enrique Enríquez, conde de Ribadavia (696).

64) Encomienda del Valle de Ricote:

Formada en el siglo XV por los lugares de Ricote, -- Blanca, Abarán, Ojós, Ulea y Villanueva, así como la Venta -- del Puerto de la Losilla.

La promesa de donación a la Orden fue efectuada por el Infante D. Sancho en 1281 (697), aunque no fue firme hasta cuatro años más tarde (698). Esta donación incluía, además de Ricote, los lugares de Negra, Abarán, Ojós y Losilla. En años

(695) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 453.

(696) Descripciones de los siglos XVII-XVIII (AHN, - Uclés, carp. 314, nº 5-20).

(697) Torres Fontes, Documentos de Sancho IV, doc. I.

(698) Ibidem, doc. LIV.

(699) Id., doc. CL.

(700) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 427 y 434.

posteriores Negra hubo de cambiar de nombre, estableciéndose dos nuevas pueblas: Ulea y Villanueva.

Al menos para 1293 la encomienda estaba ya formada, estando incluida en la de Cieza (699). La organización municipal de esta encomienda de mudéjares hubo de ser peculiar: sabemos de un alcalde del Valle (Alí ben Muça) y de los viejos de las aljamas del Valle (700), sin embargo, luego de la conversión de 1502 no aparece más que un alcalde (Juan Hurtado) en Ricote, no existiendo más oficiales que dos regidores en cada lugar (701); lo que me induce a concluir que se respetó su organización tradicional, intento favorecido por el hecho de que esas aljamas estaban integradas de forma parecida a las comunidades de villa y tierra, toda vez que no era discutida la preeminencia de Ricote en el Valle.

No conocemos el texto legal que utilizaban, aunque es de suponer que guardara alguna relación —por lo similar— de las circunstancias— con las ordenanzas de Abanilla (702); de todas formas, sabemos de su existencia (703). Los regadíos y las grandes zonas para pastos hacían de estos territorios —un excelente solar para la ganadería y el cultivo.

A pesar de su situación, las defensas del Valle eran pocas y estaban en muy mal estado: la fortaleza de Ricote, si

(701) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 476.

(702) Sáez, Ordenanzas de la aljama de Abanilla, --- AHDE, XIV, 1942-43, p. 519-530.

(703) En efecto, en 1498 decían los visitantes que no avían ydo a confirmar sus usos e costumbres e previllejos en el Capítulo (AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 440).

(704) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 59.

tuada sobre un cerro muy alto, tenía barrera y cuatro torreon-
nes (704), aunque en 1525 no quedaba ninguna parte enhiesta -
en ella, dejándola los visitantes como cosa perdida (705). -
Sólo había dos castillos más, en Blanca y Ulea, ambos despo--
blados, donde los vecinos se guarecían en tiempos de guerra -
(706).

Llevaba el comendador los diezmos, penas y calumnias,
portazgo de Losilla, veintenatas, monopolios, dulas, almagranes,
herbajes, y algunos bienes territoriales. El crecimiento de las
rentas fue paulatino y firme, llegando a 620.000 mrs. en 1525.

Como es lógico suponer, todas las iglesias eran anti-
guas mezquitas, según lo ordenado en 1507 (707): los problemas
que esto suscitó fueron muy numerosos y ya han sido estudiados
en el lugar oportuno. La mezquita de Ulea pasó a estar bajo la
advocación de San Bartolomé, la de Villanueva bajo la de San -
Mateo, la de Ojós, bajo la de San Felipe, la de Ricote, bajo -
la de San Sebastián, la de Blanca, bajo la de San Juan y la de
Abarán, bajo la de San Pablo. Las únicas ermitas estaban en Ri-
cote (Santiago y Santa María de la Huerta), muy pobremente edi-
ficadas y peor dotadas (708).

En 1468 había 150 vecinos musulmanes y 15 cristianos,
éstos vivían en un lugar no determinado junto a Ricote, de don

-
- (705) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 857.
(706) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 60.
(707) AHN, Uclés, carp. 293, nº 8.
(708) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 847-870.
(709) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 59.
(710) AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 517. Tanto es -
así que no fueron incluidos en el padrón de vecinos.

de fueron llevados cautivos por los granadinos (709). Esta población creció mucho hasta fines de siglo, reanudando su marcha ascendente tras el bache de 1507-1511; aunque hay que advertir que no tenía nada que envidiar a la evolución de los demás lugares cristianos. Que la población era muy igualitaria lo indica el hecho de que los cuantiosos sean muy extraños en estas tierras, en efecto, todos eran pecheros, menos cuatro - cuantiosos, y 25 ó 30 vecinos que eran muy pobres (710).

La encomienda en el siglo XV cambió frecuentemente de manos, aunque entre 1507-1512 se hizo cargo de ella el secretario del rey, Miguel Pérez de Almazán, y un año más tarde accedieron al cargo una rama de los Enríquez, señores de Villafuente (711).

65) Encomienda de Yeste y Taibilla:

Compuesta por la villa de Yeste y los despoblados de Taibilla, Nerpio y Vizeable. Taibilla estaba a cinco leguas de la frontera, era una torre derrocada con un cortijo circundándola; de gran importancia estratégica, pues era considerada la guarda de Yeste, de la encomienda de Socobos y de la -- bailía de Caravaca (712).

(711) Descripciones de 1631, 1721 y 1734 (AHN, Uclés, carp. 293, nº 12-14).

(712) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 34-35. Había un molino y allí se resguardaban los pastores en verano (AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 135).

(713) Chaves, fol. 44r.

(714) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 32-34.

(715) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 735-760.

Todos estos lugares estaban poblados en el siglo XIII, siendo considerados como parte de la encomienda de Segura de la Sierra (713). La tierra era buena para pastos, los cuales ocupaban una parte muy considerable. La villa estaba cercada a casa-muro y buenas acequias; encima de una cuesta estaba la -- fortaleza, de buena barrera y torrejón de tres bóvedas. (714).

Tenía el comendador las penas y calumnias, el portazgo, los arrelles, los monopolios, una huerta y los diezmos. Lo dos ellos importantes ya en 1468, se quintuplicaron en años sucesivos.

La parroquial de Yeste se dedicaba a Santa María, y las ermitas a San Sebastián, Santiago, San Marcos, y Santa Quiteria. En Taibilla quedaba la ermita de Santa María de Taibilla, antigua parroquial, y la ermita de San Cristóbal (715).

En toda la época estudiada Yeste fue la población -- más populosa de la zona murciana, alcanzando los 5.500 habitantes en 1575 (716). Los caballeros de cuantía en 1498 eran 45, aunque en años posteriores sufrieron un brusco descenso; al -- tiempo de las Relaciones había muchos hidalgos (717). Desde -- 1468 los Manrique, señores de Ibros, se establecieron en esta encomienda hasta 1525, en que se hicieron cargo de ella los -- príncipes de Ásculi, aunque no por demasiado tiempo (718). La -- encomienda ya existía en 1387.

(716) Ortega Rubio, p. 700.

(717) Ibidem, p. 702.

(718) Descripciónes de la encomienda en los siglos -- XVII-XVIII (AHN, Uclés, carp. 163, nº 12, 15 y 16).

66) La Mesa Maestral en Murcia:

Los bienes maestrales en Murcia se repartían en dos lugares: censos en Murcia capital y la antigua encomienda de Férez. Las propiedades en término de Murcia se constituyeron en la segunda mitad del siglo XIII, cuando Alfonso X donó a la Orden diversas casas y heredades en el reino (719), aunque la aportación fundamental ya había sido efectuada para 1293- (720).

A fines del siglo XV se componían de una bodega y un corral en la collación de Santa María, diez casas en la de Santa Olalla y cuatro en la de San Nicolás, además de tierras y huertas en distintos lugares del alfoz murciano (721). Sus rendimientos se mantuvieron muy estables, pues estaban arrendados por largos períodos de tiempo: en torno a 6.000 mrs. Carecemos de datos seguros para 1507 debido a la gran epidemia de peste que asolaba la ciudad (722).

En todos los años aparecen tenentes de sus rentas.

En Férez todas las rentas pertenecían a la Mesa Maestral: diezmos, monopolios y la huerta de la Orden. En el siglo XIII pertenecía a la encomienda de Segura (723), por lo que se juzgaban a fuero de Cuenca, privilegio confirmado a los nuevos

(719) AHN, Uclés, carp. 50-I, nº 4.

(720) Ibidem, nº 7. Un año más tarde García Gil donaba a la Orden unas casas en la collación de Santa María, que había recibido del rey Sancho (id., nº 8).

(721) AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 416-422.

(722) AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 288.

(723) Chaves, fol. 44r.

(724) Ibidem, fol. 44r.-44v.

pobladores de Pérez, una vez que se tuvo que poblar después -- del ataque y secuestro que padeció la villa poco antes de --- 1488 (724).

Situada entre Socobos y Loratalla, estaba cercada a casa-muro, en un lugar muy pintoresco. Tenía una fortaleza pequeña de cuatro torrejones. El cortijo había de repararlo el maestro y los vecinos la barrera (725). El valor económico -- del lugar no era muy alto, oscilando entre 25.000 y 30.000 -- mrs. Razón por lo que siempre estuvo cedida en tenencia a caballeros de la Orden de poca significación.

La población era mixta, sufriendo muchas variaciones por los continuos despoblamientos de la guerra. En 1468 se -- iba poblando bien, pero después del asalto antes mencionado -- decayó mucho la población, quedando la mitad de ese año en -- 1525. La tierra montañosa no debería ayudar al poblamiento ni prosperidad del lugar, ya que nunca hubo caballeros de cuantía. El único edificio eclesiástico era la parroquial de Santiago (726).

(725) AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 39.
(726) AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 765.

521

541

APÉNDICES.--

APÉNDICES AL CAPÍTULO I.-

=====

- Armas de fuego por fortalezas
- Lanzas mantenidas por encomiendas
- Caballeros de cuantía por pueblos

ARMAS DE FUEGO DEL PRIORATO DE UCLES.-

	1478	1498	1508	1511	1515
<u>) Armas pesadas:</u>					
ombardas	--	--	2	2	2
edias lombardas	2	--	2	2	2
ruenos	15	2	8	6	4
asavolantes	2	--	--	--	--
erpentinas	--	--	4	4	5
úzanos	--	--	--	--	1
 Total armas pesadas:	 19	 2	 16	 14	 14
<u>) Armas ligeras:</u>					
spingardas	11	--	71	56	40
spingardones	2	--	1	1	1
ibadoquines	--	--	3	3	2
ulebrinas	7	--	1	1	--
erbatanas	3	--	9	12	6
tros tiros ligeros	--	--	--	8	--
 Total armas ligeras:	 23	 --	 85	 81	 49
 <u>Total general:</u>	 42	 2	 101	 95	 63

613

ARMAS DE FUEGO DEL CAMPO DE MONTIEL.-

	1478	1480	1485	1494	1498	1507	1511	1515	1526
<hr/>									
) <u>Armas pesadas:</u>									
edias lombardas	1	1	--	--	--	--	--	--	--
ruenos	9	5	2	5	4	4	4	2	3
asavolantes	--	1	1	1	1	1	--	--	--
erpentinas	1	1	--	--	--	--	--	--	--
<hr/>									
Total armas pesadas:	11	8	3	6	5	5	4	2	3
<hr/>									
) <u>Armas ligeras:</u>									
spingardas	26	35	5	14	17	14	15	6	8
spingardones	--	--	2	1	1	1	3	1	2
ulebrinas	--	2	--	--	--	--	--	--	--
erbatanas	1	2	1	2	2	2	3	2	--
<hr/>									
Total armas ligeras:	27	39	8	17	20	17	21	9	10
<hr/>									
<u>Total general:</u>	38	47	11	23	25	22	25	11	13

513

ARMAS DE FUEGO DE JAEN.-

	1478	1480	1494	1498	1507	1511
<hr/>						
) <u>Armas pesadas:</u>						
mbardas	2	--	--	--	--	--
dias lombardas	5	1	3	3	3	1
uenos	15	4	14	14	13	--
asavolantes	2	1	7	7	6	--
rpentinas	--	--	1	1	1	--
tros tiros gruesos	6	--	--	--	--	--
Total armas pesadas:	30	6	25	25	23	1
) <u>Armas ligeras:</u>						
spingardas	15	18	26	26	8	4
ulebrinas	3	--	--	--	--	--
erbatanas	1	--	2	2	--	--
uartagones	--	--	1	1	1	--
arjoletas	1	--	--	--	--	--
tros tiros	--	36	--	--	--	3
Total armas ligeras:	20	54	29	29	9	7
<u>Total general:</u>	50	60	54	54	32	8

575

ARMAS DE FUEGO DE MURCIA.-

	1480	1494	1525
a) <u>Armas pesadas:</u>			
lombardas	1	--	--
lombardetas	--	--	1
truenos	4	5	--
pasavolantes	3	--	--
otros tiros gruesos	muchos	muchos	2
Total armas pesadas:	8	5	3
b) <u>Armas ligeras:</u>			
espingardas	3	8	22
espingardones	--	1	--
cerbatanas	--	2	2
medias cerbatanas	--	--	1
escopetas	--	--	7
otros tiros ligeros	--	muchos	5
Total armas ligeras:	3	11	37
<u>Total general:</u>	11	16	40

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE UCLES.-

	1508	1511	1515
a) <u>Armas pesadas:</u>			
serpentinass	--	--	1
búzanos	--	--	1
b) <u>Armas ligeras:</u>			
espingardas	8	8	11
espingardones	1	1	1
serpentinass	3	3	2
Total:	12	12	16

AHN, 00.MM., Lib. 1.073c, fol. 66.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.075c, fol. 482-483.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.079c, fol. 834-835.

225

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE HUELAMO.-

	1508	1511
a) <u>Armas ligeras:</u>		
espingardas	3	3
Total	3	3

AHN, 00.MM., Lib. 1.074c, fol. 15.
AHN, 00.MM., Lib. 1.076c, fol. 406.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE OREJA.-

	1478	1508	1511	1515
<hr/>				
a) <u>Armas pesadas:</u>				
medias lombardas	1	2	2	2
truenos	1	--	--	--
pasavolantes	2	--	--	--
b) <u>Armas ligeras:</u>				
espingardas	--	25	22	22
cerbatanas	--	2	2	2
<hr/>				
Total:	4	29	26	26
<hr/>				

AHN, 00.MM., Lib. 1.063c, fol. 113.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.073c, fol. 157.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.075c, fol. 267.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.329.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE MORA.-

	1478	1508	1511	1515
a) <u>Armas pesadas:</u>				
truenos	3	--	--	--
serpentinass	--	2	2	2
b) <u>Armas ligeras:</u>				
espingardas	3	11	3	3
espingardones	2	--	--	--
culebrinas	1	--	--	--
Total:	9	13	5	5

AHN, 00.MM., Lib. 1.063c, fol. 77.
AHN, 00.MM., Lib. 1.073c, fol. 215.
AHN, 00.MM., Lib. 1.075c, fol. 126-127.
AHN, 00.MM., Lib. 1.079c, fol. 265.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE HARO.-

	1478	1498	1507	1511
a) <u>Armas pesadas:</u>				
truenos	3	2	--	--
b) <u>Armas ligeras:</u>				
espingardas	3	--	11	11
culebrinas	--	--	1	1
Total:	6	2	12	12

AHN, 00.MM., Lib. 1.063c, fol. 182.

AHN, 00.MM., Lib. 1.068c, fol. 39.

AHN, 00.MM., Lib. 1.073c, fol. 381.

AHN, 00.MM., Lib. 1.076c, fol. 480.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE MONREAL.-

	1478	1508	1511	1515
a) <u>Armas ligeras:</u>				
espingardas	1	3	2	2
Total:	1	3	2	2

AHN, 00.MM., Lib. 1.063c, fol. 141.

AHN, 00.MM., Lib. 1.073c, fol. 370.

AHN, 00.MM., Lib. 1.075c, fol. 136.

AHN, 00.MM., Lib. 1.079c, fol. 319.

562

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE PARACUELLOS.-

	1478	1508	1511
a) <u>Armas pesadas:</u>			
medias lombardas	1	--	--
truenos	8	5	2
b) <u>Armas ligeras:</u>			
espingardas	4	8	5
culebrinas	6	--	--
cerbatanas	3	3	6
otros tiros	--	--	8
Total:	22	16	21

AHN, 00.MM., Lib. 1.063c, fol. 106.
AHN, 00.MM., Lib. 1.074c, fol. 94.
AHN, 00.MM., Lib. 1.076c, fol. 255.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE FUENTIDUEÑA DE TAJO.-

	1508	1511	1515
a) <u>Armas pesadas:</u>			
lombardas gruesas	2	2	2
truenos	1	1	1
serpentinass	1	1	1
b) <u>Armas ligeras:</u>			
cerbatanas	4	4	4
Total:	8	8	8

AHN, 00.MM., Lib. 1.073c, fol. 132.
AHN, 00.MM., Lib. 1.075c, fol. 374.
AHN, 00.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.508.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE VILLAREJO DE SALVANES.-

	1508	1511	1515
a) <u>Armas pesadas:</u>			
truenos	2	3	3
serpentinass	1	1	1
b) <u>Armas ligeras:</u>			
espingardas	2	2	2
Total:	5	6	6

AHN, 00.MM., Lib. 1.073c, fol. 146.

AHN, 00.MM., Lib. 1.075c, fol. 334.

AHN, 00.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.464-1.465.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE ALHAMBRA.-

	1480	1494	1498	1511	1515
a) <u>Armas ligeras:</u>					
espingardas	8	3	3	3	3
culebrinas	2	--	--	--	--
Total:	10	3	3	3	3

AHN, 00.MM., Lib. 1.064c, fol. 160.
AHN, 00.MM., Lib. 1.067c, fol. 405.
AHN, 00.MM., Lib. 1.068c, fol. 392.
AHN, 00.MM., Lib. 1.077c, fol. 55.
AHN, 00.MM., Lib. 1.078c, fol. 62.

ARMAS DE FUEGO DE LA TORRE DE LA SOLANA.-

	1478	1480
a) <u>Armas pesadas:</u>		
truenos	1	1
b) <u>Armas ligeras:</u>		
espingardas	7	7
Total:	8	8

AHN, 00.MM., Lib. 1.063c, fol. 252.
AHN, 00.MM., Lib. 1.064c, fol. 157.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE LA MEMBRILLA.-

	1478	1480
a) <u>Armas pesadas:</u>		
medias lombardas	1	1
truenos	2	2
serpentinass	1	1
b) <u>Armas ligerass:</u>		
espingardas	10	10
Total:	14	14

AHN, 00.MM., Lib. 1.063c, fol. 257-259.

AHN, 00.MM., Lib. 1.064c, fol. 147-148.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE MONTIEL.-

	1478	1494	1498	1507	1511	1526
a) <u>Armas pesadas:</u>						
truenos	6	3	2	2	2	3
b) <u>Armas ligeras:</u>						
espingardas	9	9	9	9	9	8
espingardones	--	--	--	--	2	2
cerbatanas	1	1	1	1	1	--
 Total:	 16	 13	 12	 12	 14	 13

AHN, 00.MM., Lib. 1.063c, fol. 227.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.067c, fol. 436.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.068c, fol. 235-237.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.071c, fol. 198-199.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.077c, fol. 386.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.080c, fol. 944.

ARMAS DE FUEGO DE LA TORRE DE TERRINCHES.-

	1480	1485	1495	1498	1507	1511	1515
a) <u>Armas pesadas:</u>							
pasavolantes	1	1	1	1	1	--	--
truenos	2	2	2	2	2	2	2
b) <u>Armas ligeras:</u>							
espingardas	10	5	2	5	5	3	3
espingardones	--	2	1	1	1	1	1
cerbatanas	2	1	1	1	1	2	2
Total:	15	11	7	10	10	8	8

AHN, 00.MM., Lib. 1.064c, fol. 217.
AHN, 00.MM., Lib. 1.067c, fol. 598.
AHN, 00.MM., Lib. 1.068c, fol. 256.
AHN, 00.MM., Lib. 1.071c, fol. 127.
AHN, 00.MM., Lib. 1.077c, fol. 234.
AHN, 00.MM., Lib. 1.078c, fol. 288-289.

065



ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE BEAS DE SEGURA.-

	1478	1480
a) <u>Armas pesadas:</u>		
truenos	2	2
Total:	2	2

AHN, 00.MM., Lib. 1.063c, fol. 288.
AHN, 00.MM., Lib. 1.064c, fol. 245.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE BEDMAR.-

	1480	1494	1498	1507
a) <u>Armas pesadas:</u>				
medias lombardas	--	2	2	2
truenos de uno	--	10	10	10
pasavolantes	--	5	5	5
serpentinass	--	1	1	1
b) <u>Armas ligerass:</u>				
espingardas	12	3	3	3
cuartagones	--	1	1	1
otros tiros	30	--	--	--
Total:	42	22	22	22

AHN, 00.MM., Lib. 1.064c, fol. 260.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.067c, fol. 551.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.068c, fol. 303.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.071c, fol. 475.

ARMAS DE FUEGO DE LA PORTALEZA DE ALBANCHEZ.-

	1480	1507
a) <u>Armas pesadas:</u>		
truenos	--	1
b) <u>Armas ligeras:</u>		
espingardas	4	1
otros tiros	6	--
Total:	10	2

AHN, 00.MM., Lib. 1.064c, fol. 262.
AHN, 00.MM., Lib. 1.071c, fol. 487.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE MONTIZÓN.-

	1478	1495	1498	1511
a) <u>Armas pesadas:</u>				
medias lombardetas	--	--	--	1
truenos	3	2	2	--
pasavolantes	1	1	1	--
b) <u>Armas ligeras:</u>				
espingardas	5	5	5	4
barjoletas	1	--	--	--
otros tiros	--	--	--	3
Total:	10	8	8	8

AHN, 00.MM., Lib. 1.063c, fol. 274.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.067c, fol. 571.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.068c, fol. 326.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.077c, fol. 186.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE CHICLANA DE SEGURA.-

	1478	1480	1495	1498	1507
a) <u>Armas pesadas:</u>					
medias lombardas	--	1	1	1	1
truenos	2	2	2	2	2
pasavolantes	--	1	1	1	1
b) <u>Armas ligeras:</u>					
espingardas	2	2	4	4	4
Total:	4	6	8	8	8

AHN, 00.MM., Lib. 1.063c, fol. 278.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.064c, fol. 256.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.067c, fol. 565.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.068c, fol. 321.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.071c, fol. 89.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE SEGURA DE LA SIERRA.-

	1478	1495	1498
a) <u>Armas pesadas:</u>			
lombardetas	1	--	--
b) <u>Armas ligeras:</u>			
espingardas	--	10	10
culebrinas	3	--	--
cerbatanas	--	2	2
 Total:	 4	 12	 12

AHN, 00.MM., Lib. 1.063c, fol. 320.

AHN, 00.MM., Lib. 1.067c, fol. 516.

AHN, 00.MM., Lib. 1.068c, fol. 130.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE SILES.-

1478

a) Armas pesadas:

lombardas gruesas	2
medias lombardas	4
truenos	8
pasavolantes	1
otros tiros gruesos	6

b) Armas ligeras:

espingardas	6
cerbatanas	1

Total:	28
--------	----

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 303.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE HORNOS.-

	1478	1495	1498
a) <u>Armas ligeras:</u>			
espingardas	2	4	4
Total:	2	4	4

AHN, 00.MM., Lib. 1.063c, fol. 327.

AHN, 00.MM., Eib. 1.067c, fol. 523.

AHN, 00.MM., Lib. 1.068c, fol. 97.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE ALEDO.-

	1525
a) <u>Armas ligeras:</u>	
espingardas	6
cerbatanas	1
medias cerbatanas	1
<hr/>	
Total:	8
<hr/>	

AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 832.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE CEHEGIN.-

	1494	1525
a) <u>Armas pesadas:</u>		
truenos	1	--
b) <u>Armas ligeras:</u>		
espingardas	--	1
cerbatanas	1	1
escopetas	--	7
otros tiros	--	1
Total:	2	10

AHA, 00.MM., Lib. 1.066c, fol. 231.

AHN, 00.MM., Lib. 1.084c, fol. 820.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE CIEZA.-

	1480	1494
a) <u>Armas pesadas:</u>		
tiros gruesos	muchos	muchos
b) <u>Armas ligeras:</u>		
espingardas	--	varias

AHN, 00.MM., Lib. 1.063c, fol. 170.

AHN, 00.MM., Lib. 1.066c, fol. 329-330.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE MORATALLA.-

	1494	1525
a) <u>Armas pesadas:</u>		
truenos	2	--
b) <u>Armas ligeras:</u>		
espingardas	muchos	12
otros tiros	muchos	4
Total:	2	16

AHN, 00.MM., Lib. 1.066c, fol. 146-147.

AHN, 00.MM., Lib. 1.080c, fol. 780.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE SOCOBOS.-

	1480	1525
a) <u>Armas pesadas:</u>		
lombardas	1	--
lombardetas	--	1
truenos	1	--
b) <u>Armas ligeras:</u>		
espingardas	--	3
Total:	2	4

AHN, 00.MM., Lib. 1.065c, fol. 54.
AHN, 00.MM., Lib. 1.080c, fol. 771.

	1480	1494
a) <u>Armas pesadas:</u>		
pasavolantes	3	--
truenos	3	2
b) <u>Armas ligeras:</u>		
espingardas	3	8.
espingardones	--	1
cerbatanas	--	1
Total: .	9	12

AHN, 00.MM., Lib. 1.065c, fol. 166.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.066c, fol. 301.

ARMAS DE FUEGO DE LA FORTALEZA DE YESTE.-

1525

a) Armas pesadas:

tiros gruesos

2

Total:

2

AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 747.

LANZAS DE MADRID Y GUADALAJARA.-

	1468	1478	1481	1573
ESTREMERERA	3	--	3	1
OREJA	7	7	7	3
PARACUELLOS	3	3	4	3
MOHERNANDO	3	--	6	4
BASTIMENTOS MANCHA	0	0	--	2
ENCOMIENDA MAYOR DE CASTILLA	30	--	30	--
TOTAL	46	10	50	13

AHN, 00.MM., Lib. 1.233c, fol. 10,7,8,22 y 111.

AHN, 00.MM., Lib. 1.063c, fol. 116,106 y 138.

AHN, 00.MM., Lib. 1.242c, fol. 208v.

Compilación 1603, fol. 82v.-83r.

LANZAS DE CUENCA.-

607

	1468	1478	1481	1573
PRIORATO DE UCLES	--	--	30	40
ENCOMIENDA DE UCLES	20	20	15	--(2)
SUBENCOMIENDA DE UCLES	1	1	1	--(2)
CAMARA DE LOS PRIVILEGIOS	2	2	2	1(5)
SALINAS DE BELINCHON	--	--	1	--(6)
HOSPITAL DE ALARCON	0	6	6	--(4)
HOSPITAL DE CUENCA	0	7	--	--(4)
HINOJOSO	1	1	1	--(3)
HORCAJO	2	2	2	4
HUELAMO	2	2	2	1
MONREAL	--	0	7	12
VILLAESCUSA DE HARO	4	4	4	1
VILLORIA	2	2	3	4
LA ZARZA	1	4(1)	1	--
TOTAL	36	51	75	63

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 97,100,99;85,91,80,105,88,80,13 y 13.

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 40,31,34,188,194,177,154,210,142,179 y 47.

AHN, OO.MM., Lib. 1.242c, fol. 208r.-209r.

Compilación 1603, fol. 82r.-83r.

(1) Esas lanzas las servía en 1494 (1.067c, fol. 204).

(2) A fines del XV habían pasado a la MM.

(3) Subsumida por la de Villaescusa de Haro.

(4) A principios del siglo XVI ya no eran encomiendas.

(5) No mantenía lanzas, salvo en las contribuciones generales de la Horden, que paga por una lanza (1.080c, fol. 355).

(6) Pasó a la Corona real en 1568 (AHN, Uclés, carp. 70, nº 20);

LANZAS DE TOLEDO.-

608

	1468	1478	1481	1573
HOSPITAL DE TOLEDO	--	7	8	--(1)
HOSPITAL DE TALAVERA	1	--	1	--(1)
ALPAGES	2	2	2	--
BIEDMA	1	1	1	1
CAMPO DE CRIPTANA	2	2	2	1
MM. DEL C. DE CRIPTANA	--	--	3	--
CORRAL DE ALMAGUER	4	--(2)	4	4
DOSBARRIOS	2	2	2	1
MIRABEL	1	--	1	--
MONTEALEGRE	2	2	2	5
MORA	5	5	5	2
OCAÑA	5	4(3)	3	1
JUDIOS DE OCAÑA	--	--	1	--
STA. CRUZ DE LA ZARZA	2	1	2	1
TORREVEJESATE	4	4	5	15
VILLANUEVA DE ALCARDETE	--(4)	4	4	--(5)
VILLANUEVA Y LA MOTA	1	0(6)	1	--(5)
VILLARRUBIA	2	2	2	2
VILLAMAYOR	3	--(7)	3	2
TOTAL	37	36	52	36

AHN, 00.MM., Lib. 1.233c, fol. 110,6,16,21,19,3,82,17,2,4,12,78,81,16 y 84.

AHN, 00.MM., Lib. 1.063c, fol. 94,130,55,169,60,132,82,47,212,163 y 51.

AHN, 00.MM., Lib. 1.242c, fol. 208r.-209r.

Compilación 1603, fol. 82r.-83r.

- (1) A principios del siglo XVI ya no eran encomiendas.
- (2) No sabían cuántas debían tener (1.233c, fol. 152).
- (3) Tenía dos caballos en Ocaña y otros dos en la fortaleza de Zafra, de la que era alcalde el comendador.
- (4) No le habían señalado lanzas.
- (5) A fines del XV habían vuelto a la MM.
- (6) No servía ninguna lanza (1.063c, fol. 175).
- (7) No sabían cuántas lanzas servía (1.063c, fol. 158).

LANZAS DEL CAMPO DE MONTIEL.-

	1468	1478	1481	1573
ALHAMBRA Y LA SOLANA	4	4	5	8
CARRIZOSA	2	2	2	1
LA MEMBRILLA DEL TOCON	3	3	3	3
MONTIEL	7	5	7	2
TORRES Y CAÑAMARES	2	2	2	2
VILLAHERMOSA	2	3	3	5
VILLANUEVA DE LA FUENTE	4	4	4	4
BASTIMENTOS DEL CAMPO	0	0	--	2
TOTAL	24	23	26	27

AHN, 00.MM., Lib. 1.233c, fol. 72,73,22,66,68,18,63 y 112.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.063c, fol. 253,219,262,235,248,223 y 239.
 AHN, 00.MM., Lib. 1.242c, fol. 208v.
 Compilación 1603, fol. 82r.-82v.

LANZAS DE JAEN.-

	1468	1478	1481	1573
BEAS DE SEGURA	7	7	7	5
BEDMAR Y ALBANCHEZ	7	--	5	5
SANTIAGO DE MONTIZON	5	5	7	5
SEGURA DE LA SIERRA	25	25	25	28
TOTAL	44	37	44	43

AHN, 00.MM., Lib. 1.233c, fol. 28,26.25 y 32.

AHN, 00.MM., Lib. 1.063c, fol. 292,282 y 305.

AHN, 00.MM., Lib. 1.242c, fol. 208v. y 210r.

Compilación 1603, fol. 82r.

LANZAS DE MURCIA.-

	1468	1481	1573
ALEDO Y TOTANA	5	6	7
CARAVACA	10	10	15
CIEZA	2	2	1
LORQUI	2	2	--
MORATALLA	4	4	7
SOCOBOS	7	7	5
YESTE Y TAIBILLA	5	5	11
VALLE DE RICOTE	10	10	6
TOTAL	45	46	52

AHN, 00.MM., Lib. 1.233c, fol. 56,48,61,57,42,39,35 y 60.

AHN, 00.MM., Lib. 1.242c, fol. 208r.

Compilación 1603, fol. 82v.-83r.

CUANTIOSOS DE MADRID Y GUADALAJARA.-

	1508	1511	1515	1525
ESTREMER	---	0	---	3
VALDARACETE	0	---	---	1
OREJA	---	0	0	---
COLMENAR DE OREJA	13	16	19	17
NOBLEJAS	0	0	5	0
PARACUELLOS	---	5	---	7
FUENTIDUENA	0	0	0	0
VILLAREJO DE SALVANES	0	0	3	1
MOHERNANDO	0	0	---	1
HUMANES	0	0	---	3
CEREZO	0	0	---	6
ROBLEDILLO	0	0	---	3
RAODONA	0	0	---	0
TOTAL MADRID	13	21	27	29
TOTAL GUADALAJARA	0	0	0	13

CUANTIOSOS DE TOLEDO.-

	1494	1498	1508	1511	1515	1525
ONTIGOLA	---	---	---	0	0	---
CAMPO DE CRIPTANA	7	5	6	3	---	8
CORRAL DE ALMAGUER	14	18	7	9	14	24
PUEBLA DE ALMURADIEL	3	6	0	3	6	6
DOSBARRIOS	8	---	---	7	5	---
MIGUEL ESTEBAN	---	0	0	0	0	0
MORA	15	---	5	7	10	7
OCANA	---	---	10	12	15	16
VILLATOBAS	1	---	1	1	1	9
STA. CRUZ DE LA ZARZA	---	---	1	3	5	2
SOCUELLAMOS	6	4	4	14	---	4
VILLANUEVA DE ALCARDETE	9	6	5	3	7	3
LA MOTA	5	5	0	3	---	10
PUEBLA DE DON PADRIQUE	1	2	0	5	5	3
QUINTANAR DE LA ORDEN	1	3	2	3	6	6
VILLARRUBIA	4	---	1	3	7	14
VILLAMAYOR	9	14	5	6	6	2
EL TOBOSO	9	11	4	5	10	8
VILLAVERDE (GUZQUEZ)	1	0	0	0	---	0
TOTAL	93	74	51	87	97	122

CUANTIOSOS DE CUENCA.-

	1494	1498	1508	1511	1515	1525
STA. M ^a DE LOS LLANOS	4	4	0	0	---	0
UCLES	2	---	2	4	2	5
VILLARRUBIO	1	---	0	0	0	0
SAHELICES	1	---	0	0	0	1
TRIBALDOS	4	---	0	0	0	0
FTE. PEDRO NAHARRO	6	---	5	3	6	7
ALMENDROS	4	---	1	1	1	2
EL ACEBRON	2	---	1	0	0	0
TORRUBIA	4	---	1	1	2	2
MORALEJA	0	---	1	1	0	0
ROZALEN	0	---	0	0	0	0
TARANCON	9	---	1	0	3	1
CABEZA MESADA	1	1	---	---	2	2
HINOJOSO	0	0	0	0	0	0
HORCAJO	0	0	0	0	1	3
HUELAMO	13	---	3	3	---	3
MONREAL	---	---	---	---	---	6
VILLAESCUSA DE HARO	24	20	33	15	---	9
TOTAL	75	25	48	28	17	41

CUANTIOSOS DEL CAMPO DE MONTIEL.-

	1494	1498	1507	1511	1515	1525
ALHAMBRA	0	0	1	3	0	4
LA SOLANA	16	20	3	7	9	8
CARRIZOSA	0	0	0	0	3	0
VILLANUEVA DE INFANTES	39	61	32	44	56	37
LA MEMBRILLA DEL TOCON	26	19	15	23	22	56
ALCUBILLAS	3	3	2	1	0	4
MONTIEL	ex.	ex.	ex.	3	2	5
PUEBLA DE MONTIEL	1	0	2	0	0	0
SANTA CRUZ DE MONTIEL	1	0	1	0	0	0
LA OSSA DE MONTIEL	ex.	ex.	0	0	5	2
COZAR	3	1	2	2	2	9
TORRES DE MONTIEL	0	0	0	0	2	0
CAÑAMARES	---	---	0	---	0	---
VILLAHERMOSA	18	18	4	10	18	14
FUENLLANA	7	14	4	6	10	7
VILLANUEVA DE LA FUENTE ⁽¹⁾	---	---	---	---	---	---
ALBALADEJO	---	---	ex.	0	3	2
VILLAMANRIQUE	4	3	0	2	3	3
TORRE DE JUAN ABAD	4	6	0	4	6	12
ALMEDINA	8	17	9	10	7	6
TORRENUEVA	10	9	0	8	11	9
TERRINCHES	3	4	1	1	5	1
TOTAL	143	175	76	124	164	179

(1) Los cuantiosos dependían de Alcaraz.

CUANTIOSOS DE JAEN.-

	1494	1498	1507	1524
BEAS DE SEGURA	16	25	4	14
BEDMAR	4	6	0	18
ALBANCHEZ	3	2	1	3
CANENA	0	1	0	2
CHICLANA DE SEGURA	17	15	3	5
SEGURA DE LA SIERRA	ex.	ex.	ex.	ex.
SILES	14	19	0	20
ORCERA	ex.	ex.	ex.	ex.
TORRES DE ALBANCHEZ	3	4	3	9
GENAVE	7	7	4	5
VILLARRODRIGO	15	14	5	0
HORNOS	ex.	ex.	---	3
LAS VAYONAS	0	0	0	0
LA PUERTA DE SEGURA	1	1	0	0
BENATAE	2	1	1	4
TOTAL	82	95	21	83

CUANTIOSOS DE MURCIA.--

	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
O	---	8	11	---	4	---	15
TANA	---	---	---	7	---	---	---
IEGO	---	---	---	0	---	0	---
RAVACA	53	62	50	42	---	---	44
EGIN	25	33	17	17	---	---	38
EZA	---	23	25	4	14	19	12
RATALLA	---	40	20	18	---	---	22
COBOS	0	0	0	0	---	---	0
TUR	15	15	7	5	---	---	8
ETOR	---	---	12	10	18	15	18
COTE (Valle)	---	---	---	0	4	4	0
STE	55	56	45	11	---	---	22
REZ	0	---	0	0	---	---	0
RQUI	---	---	---	0	0	0	0
 TOTAL	 148	 237	 187	 114	 40	 38	 179

HN, 00.MM., Lib. 1.065c, fol. 104-106,93-94, 57 y 19-21.

HN, 00.MM., Lib. 1.066c, fol. 256,199-201,226-228,332-333,161-163,80,97-98,32 y 112.

ota.- Referencias pertinentes a los años 1480 y 1494, el resto coincide con la población.

APÉNDICES AL CAPÍTULO II.-
=====

- Cuadros de vecinos por pueblos

POBLACION DE GUADALAJARA.-

	1508	1511	1525
MOHERNANDO	50	40	75
HUMANES	77	80	130
CEREZO	32	40	46
ROBLEDILLO	82	80	100
RAODONA	26	25	30
TOTAL	267	265	381

AHN, 00.MM., Lib. 1.074c, fol. 79 y 80.
AHN, 00.MM., Lib. 1.076c, fol. 325.
AHN, 00.MM., Lib. 1.080c, fol. 136.

POBLACION DE MADRID.-

	1468	1508	1511	1515	1525
ESTREMERIA	300	190	180	---	220
VALDARACETE	100	155	50	---	200
OREJA	40 ⁽¹⁾	---	17	17	20
COLMENAR DE OREJA	300	377	430	150	570
NOBLEJAS	50	---	42	44	80
PARACUELLOS	70 ⁽²⁾	---	94	---	80
PUENTIDUENA	50	28	35	49	60
VILLAREJO DE SALVANES	50	83	80	120	200
TOTAL	960	833	928	680	1.430

(1) En 1478 contaba con 14 vecinos (Lib. 1.063c, fol. 120).

(2) En 140³ tenía diez vecinos más (Lib. 1.064c, fol. 97).

AHN, 00.MM., Lib. 1.233c, fol. 4,8,9,7,8 y 14.

AHN, 00.MM., Lib. 1.073c, fol. 241,267,155,79-80 y 136.

AHN, 00.MM., Lib. 1.075c, fol. 361,269,307,198,378 y 335.

AHN, 00.MM., Lib. 1.076c, fol. 224 y 307.

AHN, 00.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.334,1.399.1.172,1.524.y 1.475.

AHN, 00.MM., Lib. 1.080c, fol. ~~1.113,1.104,1.132,1.096,1.080 y 1.089.~~

POBLACION DE TOLEDO.-

	1468	1494	1498	1508	1511	1515	1525
ONTIGOLA	25 ⁽¹⁾	---	---	---	15	16	12
CAMPO DE CRIPTANA	150	230	267	250	290	---	400
CORRAL DE ALMAGUER	300	339	384	405	---	420	600
FUEBIA DE ALMURADIEL	---	61	61	96	80	115	145
DOSBARRIOS	150	190	---	---	195	333	---
MIGUEL ESTEBAN	20 ⁽³⁾	28	35	30	20	20	35
MORA	500	373	---	440	400	450	450
GCAM	---	---	---	---	1.339	1.420	1.875
VILLATOBAS	---	---	---	170	200	208	210
STA. CRUZ DE LA ZARZA	120	---	---	240	355	354	350
SOCUELLANOS	90	146	131	100	160	---	200
MANJAVACAS	7	6 ⁽⁴⁾	---	---	desp.	---	desp.
VILLANUEVA DE ALCARDETE	260	178	230	260	230	200	320
LA MOTA	90	190	196	200	209	---	300
PUEBLA DE DON PADRIQUE	---	97	96	96	110	120	140
QUINTANAR DE LA ORDEN	160	115	158	230	160	212	230
VILLARRUBIA	150	141	---	125	160	174	300
VILLAMAYOR DE SANTIAGO	200	175	196	140	170	190	200
EL TOBOSO	140	160	210	200	190	236	300
VILLAVERDE (GUZQUEZ)	18	9	10	9	7	---	0 ⁽⁶⁾
TOTAL	2.380	2.438	1.974	2.991	4.290	4.468	6.067

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 105,5,15,20,17,3,11,78,77,81,80,16,83 y 84.

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 63,89,372,337,347,74,362,337,63,392,385,386,354,379,343,360,87,314,376 y 307.

AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 423,98,123,426,428,162,119,144,432,130,69,131 y 54.

AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 221,292,628,309,334,225,227,220,225,121,418,329,351,315,301,360,570,341 y 582.

AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 244,157,152,231,159,655 y 178.

AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 749,89,668,691,174,775,525,636,525,680,599,708 y 598.

AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.255,382,437,302,460,270,1.233,324,1.031,563,418,459,1.139,560 y 494.

AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 172,1.141,1.140,1.130,470,409,419,441,299,247,297,298,1.118,1.003,1.018,1.008,427,438,1.130,1.130 y 450.

(1) En 1478 tenía 8 vecinos y 3 dos años más tarde (Lib. 1.063c, fol. 129 y Lib. 1.064c, fol. 36).

(2) En ese año se decía que era un lugar pequeño (Lib. 1.233c, fol. 18).

(3) El pueblo es poco e pobre e cada día se despuebla (Lib. 1.064c, fol. 75).

(4) Eran labradores de Mora que trabajaban allí (Lib. 1.067c, fol. 385).

(5) Se decía que era un lugar pequeño (Lib. 1.233c, fol. 19).

(6) No había vecinos en quien repartir (Lib. 1.080c, fol. 1.032).

POBLACION DE CUENCA.-

	1468	1494	1498	1508	1511	1515	1525
STA. M ^a DE LOS LLANOS	45 ⁽¹⁾	40	39	50	40	---	60
TORRELUENGA	12	8	---	---	8	---	---
UCLES	300	107	---	180	200	158	230
VILLARRUBIO	1.300	32	---	25	41	37	50
SAHELICES	(")	59	---	48	55	55	62
TRIBALDOS	(")	40	---	30	32	35	30
EPEL PEDRO NAJARRO	(")	63	---	75	62	72	95
ALMENDROS	(")	44	---	75	72	48	80
EL ACEBRON	(")	42	---	42	50	79	62
TORRUBIA	(")	56	---	52	64	79	80
MORALEJA	(")	9	---	12	14	13	11
ROZALEN	(")	38	---	30	26	31	33
TARANCON	(")	226	---	200	260	207	300
CABEZA MESADA	(")	43	43	---	---	80	110
HINOJOSO	35 ⁽²⁾	66	80	48	57	59	80
HORCAJO	15	26	20	55	52	59	80
HUELAMO	100	115	---	103	120	---	120
MONREAL	---	---	---	---	---	---	350
VILLAESCUSA DE HARO	50	441	420	480	400	---	500
VILLAMANRIQUE	--- ⁽³⁾	---	---	---	---	---	---
LA ZARZA	5 ⁽⁴⁾	desp.	---	desp.	---	desp.	desp.
VALTABLADO	---	---	---	---	30	---	---
TOTAL	1.862	1.455	602	1.505	1.583	1.012	2.333

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 102,95,80,105,86,79,13 y 12.

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 385,315,249-250,322,305,320,260,300,90 y 204.

AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 152,78,54,75 y 48.

AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 363,78-81,376,403, 386 y 119.

AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 18.

AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 542-544.

AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 512,554,18,408,494 y 475.

AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 906-908,584,527 y 606.

AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.011,360,377,1.037,368,1.075,276,1.042,1.119 y 1.118.

(1) Dieciocho años después tenía 35 vecinos (Lib. 1.064c, fol. 138).

(2) Se refiere sólo a la mitad del pueblo (Lib. 1.233c, fol. 30).

(3) En 1480 se había poblado Alouher de 10 vecinos (Lib. 1.064c, fol. 84).

(4) Estaba yermo (Lib. 1.233c, fol. 12).

POBLACION DEL CAMPO DE MONTIEL.-

	1468	1494	1498	1507	1511	1515	1525
ALHAMBRA	40	53	45	25	39	36	55
LA SOLANA	200	338	340	380	310	420	450
CARRIZOSA	25	35	31	25	16	12	10
VILLANUEVA DE INFANTES	300	383	500	550	480	487	600
LA MEMBRILLA DEL TOCON	500	620	591	488	580	600	600
ALCUBILLAS	40	101	90	70	70	85	100
MONTIEL	100 ⁽¹⁾	---	150	200	200	200	200
FUEBLA DE MONTIEL	40	85	60	94	48	48	60
SANTA CRUZ DE MONTIEL	30	40	12	25	17	17	20
LA OSEA DE MONTIEL	70	80	90	80	70	94	80
COZAR	20	46	40	50	70	75	100
TORRES DE MONTIEL	30 ⁽²⁾	25	20	25	7	13	20
CANANARES	15	10.	3	desp.	10	13	---
VILLAHERMOSA	100	267	281	250	265	284	300
FUELLANA	80	150	154	220	150	176	200
VILLANUEVA DE LA FUENTE	---	300	---	---	---	---	---
ALBALADEJO DE LOS FREILES	70 ⁽³⁾	75	---	150	86	120	---
VILLAMANRIQUE	---	235	120	150	150	160	250
TORRE DE JUAN ABAD	desp. ⁽⁴⁾	52	68	70	70	85	120
ALMEDIVA	400	273	260	290	282	212	220
TORRENUOVA	200	220	200	180	200	196	230
TERRINCHES	100	96	102	190	80	81	100
TOTAL	2.360	3.484	3.157	3.512	3.200	3.414	3.715

ANN. OO.MM.. Lib. 1.233c, fol. 69,71,72,63,21,22,63,67,68,66,69,68,68,18.63,31,23,14 y 15.
 ANN. OO.MM.. Lib. 1.067c, fol. 407,649,414,626,660,642,594,604,391,633,612,445,426,619,546,584,579,608,638 y 601.
 ANN. OO.MM.. Lib. 1.068c, fol. 394,403,182,371,414,247,270,355,163,375,361,204,203,343,338,351,382 y 262.
 ANN. OO.MM.. Lib. 1.071c, fol. 271,277,261,170,535,211,144,186,428,149,180,224,243,137,109,102,116,155 y 129.
 ANN. OO.MM.. Lib. 1.077c, fol. 59,78,318,303,111,125,407,216,218,30,149,286,413,360,330,261,180,158,204,138 y 247.
 ANN. OO.MM.. Lib. 1.078c, fol. 69,91,408,381,138,157,497,266,331,33,187,348,558,471,429,323,227,199,250,177 y 306.
 ANN. OO.MM.. Lib. 1.080c, fol. 480, 492,968,962,515,520,946,909,929,997,534,932,980,954,895,916,543,924,530 y 903.

(1) En 1478 había 30 casas de moros (Lib. 1.063c, fol. 232).

(2) En 1480 tenía 6 vecinos (Lib. 1.064c, fol. 195).

(3) Era lugar de pocos vecinos (Lib. 1.067c, fol. 470), pero en 1498 cada día va en crecimiento (Lib. 1.069c, fol. 25).

(4) Despoblada cuando se cercó Montizón, para 1468 se repoblaba rápidamente (Lib. 1.233c, fol. 23).

	1468	1494	1498	1507	1525
EAS DE SEGURA	800	586	629	480	400
EDMAR	---	220	200	152	260
LBANCHEZ	---	85	80	83	100
ANENA ($\frac{1}{2}$)	80	47	48	57	60
HICLANA	200	243	190	240	250
EGURA DE LA SIERRA	150	150	140	210	340
ILES	200	262	195	270	280
RCERA	50 ⁽¹⁾	---	114	180	200
ORRES DE ALBANCHEZ	---	84	110	148	200
ENAVE	40	95	95	130	130
ILLARRODRIGO	200	310	172	260	322
ORNOS	desp. ⁽²⁾	60	72	--- ⁽³⁾	140
S VAYONAS	40	25	---	80	35
PUERTA DE SEGURA	50	25	30	30	40
ENATAE	70	95	100	120	120
TOTAL	1.880	2.287	2.175	2.440	2.877

1) En 1478 tenía 15 vecinos (Lib. 1.063c, fol. 315).

2) En 1478 contaba con sólo 3 vecinos (Lib. 1.063c, fol. 327).

3) En ese año se decía: se crece en vesyndad cada día (Lib. 1.072c, fol. 22).

N, 00.MM., Lib. 1.233c, fol. 27,26,25,29,30,31,31 y 15.

N, 00.MM., Lib. 1.067c, fol. 540,555,558,561,579,511,498,489,485,476,520,480, 503 y 503.

HN, 00.MM., Lib. 1.068c, fol. 293,307,311,314 y 323.

N, 00.MM., Lib. 1.069c, fol. 142,181,160,179,81,62,108,83 y 161.

HN, 00.MM., Lib. 1.071c, fol. 68,477,496, 19 y 90.

HN, 00.MM., Lib. 1.072c, fol. 37,76,49,87,106,97,100,110 y 59.

HN, 00.MM., Lib. 1.080c, fol. 639,593,600,568,564,667,711,648,684,702,694,655,644 y 676.

624

POBLACION DE MURCIA.-

	1468	1498	1507	1511	1515	1524
ALEDO	90	80	78	100	---	150
TOTANA	---	---	---	70	---	---
PLIEGO	25 ⁽¹⁾	---	55	---	50	60
CANAVACA	200	400	500	---	---	600
CEHEGIN	250	370	420	---	---	400
CANARA	16	4	iesp.	---	---	deap.
CIEZA	140 ⁽²⁾	142	170	130	150	150
MORATALLA	180	250	300	---	---	450
SOCOROS	40	27	25	---	---	40
LETOR	70	72	82	---	---	150
LIE TOR	250	160	180	180 ⁽⁶⁾	210	350
RIGOTE	150 moros 15 crist. ⁽³⁾	---	77 ⁽⁵⁾	60 ⁽⁶⁾	60	80
BLANCA	(")	---	86	80	80	140
AMARAN	(")	---	30	30	30	60
CIOS	(")	---	30	28	28	40
ULEA	(")	---	23	20	20	40
VILLANUEVA	(")	---	23	17	26	20
TESTE	300	363	389	---	---	450
FEREZ	80 ⁽⁴⁾	23	32	---	---	40
LORQUI	35	---	45	40	44	45
TOTAL	1.841	1.891	2.578	753	698	3.265

AMN. OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 49,51,43,45,50,40,37,35,38,58,32,39 y 57.

AMN. OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 387,330-333,334,360,445,263,254,242,471,221 y 247.

AMN. OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 277,301,241,263,366,208,168,148,377,332,348,350,314,307,310,129,153 y 303.

AMN. OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 564,463,453,470,517 y 524.

AMN. OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 723,571,623,604,679 y 686.

AMN. OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 840,844,811,815,822,876,783,772,765,887,861,867,870,855,850,852,760,768 y 847.

(1) En 1480 había 30 vecinos (Lib. 1.065c, fol. 159).

(2) En 1449 los granadinos en un asalto mataron a más de 100 personas y cautivaron a otras 500

(Suárez Fernández: Juan II y la frontera de Granada, doc. VIII).

(3) En 1480 sólo había 150 vecinos (Lib. 1.065c, fol. 167) y en 1494, 200 (Lib. 1.066c, fol. 321).

(4) En 1480 había 82 vecinos (Lib. 1.065c, fol. 53) y 30 en 1494 (Lib. 1.066c, fol. 116).

(5) Los del Valle eran todos pecheros mas 25 ó 30, que son muy pobres y no los metió en la copia (fol. 517).

(6) Total 233 vecinos (fol. 679).

APÉNDICES AL CAPÍTULO IV.-
=====

- Equivalencias monetarias
- Precios de heredades
- Precios de productos agrícolas y ganaderos
- Precios de objetos diversos
- Precios de construcción de molinos y hornos
- Censos de Uclés
- Salarios
- Mantenimientos de la Mesa Maestral
- Pagos salariales del Convento de Uclés

Equivalencias monetarias.-

627

Moneda	mrs.
marco de plata	2.210
castellano	485
ducado	375 ⁽¹⁾
dobla	360 ⁽²⁾
florín	260
sueldo	36 ⁽³⁾
real	31 ⁽⁴⁾
blanca	4

(1) En Aledo (1515) equivalía a 350 mrs. (Lib. 1.078c, fol. 703).

(2) En el Puerto de Losilla (1507) equivalía a 365 mrs. (Lib. 1.072c, 359)

(3) Sólo aparece una vez en intercambios con Alicante (Lib. 1.072c, 340).

(4) A partir del siglo XVI son diversos los lugares donde equivale a 34 mrs., son éstos:

Año	Lugar	referencia
1501	Villahermosa	1.071c, 234
1507	La Membrilla	1.071c, 541
1507	Pto. de Losilla	1.072c, 358
1511	Ontígola	1.075c, 1.253
1515	Totana	1.078c, 718
1525	Talavera	1.080c, 140
1525	Ricote	1.080c, 864

Precios de heredades (compra-ventas y empeños).-

Año	Objeto y localidad	precio (mrs.)	referencia
1168	casa (Toledo)	7 mrs. <u>zahelfs</u>	TMC, III/64
1175	castillos de Huéllamo y Monteagudo (Albarracín)	1.000 mrs. <u>lopis</u>	151/1
1179	Paracuellos y Ledesma	240	TMC, III/57
1181	Heredad de Prada (Maqueda)	25	TMC, III/39
1181	Heredad de Vicente Patino	51	TMC, III/37
1182	Viña en Oreja	19	TMC, II/101
1184	viña en Cuenca	80 mencales	99/5
1186	medio molino (Cuenca)	50	99/8
1186	solar en Cuenca	110	99/11
1186	medio molino (Cuenca)	58	99/10
1188	viña en Valdeojos (Montealegre)	45	212/1
1204	Biedma y Villarrubia	500 mrs. <u>chicos</u>	367/1
1214	Heredad en Cuenca	260	100-II/7
1215	Heredad en Zafra (Cuenca)	60	100-II/8
1221	Azuda en Aranjuez	20	243/9
1221	Heredades en Segovia	1.000	260/6
1222	Heredad de Cañete (Cuenca)	300 mrs. <u>alfonsís</u>	100-II/13
1224	Aldea de Almunia y azuda del Tajo (Uclés)	100 mrs. <u>alfonsís</u>	338/11
1224	Heredad de Embid (Cuenca)	3.000	100-II/15
1226	Cubillas de Cerrato	3.600 mrs. <u>alfonsís</u>	89/10
1228	Cubillas de Cerrato	4.300	152/13
1231	Molinos (Cuenca)	6.025	99-I/21
1234	Casas (Cuenca)	43	99-I/22

625

Precios de heredades.-

ño	Objeto y localidad	precio (mrs.)	referencia
235	Torre de Muares (Moya)	500	100-II/19
238	Casas en Cuenca	400	99-I/22bis
239	Heredades en Ubeda	300	69/5
244	Castillos de Tiy, Orcheta y Torres (Murcia)	15.000 mrs. <u>alfonsís</u>	Bul./139
275	Heredad de Palmero (Cuenca)	87,5	99-I/27ter
295	Castillo de Canara (Murcia)	1.200	82/2
305	Lote de tierra en la Arrixaca (Murcia)	2.800	50-I/12
305	Castillo de Pliego (Murcia)	12.000	311/20
307	Torre y cortijo de Gorgogí (Alcaraz)	20.271	365/9
309	Casas en Montiel	50	214/20
311	Villa y castillo de Fuente Hoyuelo (Tiendas)	60.000	325/38
311	Villanueva y Castrillo (Tiendas)	200.000	325/37
312	Casas en Ocaña	650	243/20
315	Heredades de Bobadilla (Tiendas)	4.000	325/34
318	4 castillos en Murcia	30.000	293/5
323	Casas en barrio de Sta. M ^a (Uclés)	400	339/29
330	Cuarto de Molino (Toledo)	660	328/25
332	Lote de tierra en Sta. Cruz de la Zarza	20	96/1
335	Heredades en Huete	1.300	100-I/5
335	Villa y castillo de Canara (Murcia)	5.000	82/4
337	Viña en Nöblejas	1.150	243/28
338	Castillo de Albánchez (Ubeda)	10.000	AMU,5/15
339	Heredades en Belmonte	1.565	86/13
342	Casas en Ocaña	600	243/29

		precio mrs.	re erencia
1343	Raseda en Biedma	200	72/1
1345	Heredades en Belmonte	160	86/14
1346	3 tierras en Uclés	650	339/33
1348	Tierra en Estremera	26	117/5
1349	Villanueva y Castrillo (Tiendas)	200.000	335/39
1351	4 hazas de pan llevar (Cañamares)	110	329/3
1352	Casas en Uclés	900	339/35
1356	Huerta en Uclés	5.000	339/37
1357	Huerta en Uclés	10.000	339/39
1386	Villagarcía (Burgos)	10.000	70/13
1386	Villa y castillo de Monreal	4.000	205/5
1390	2 tierras/pan y 5 suertes/viña en Uclés	120 blancas	339/51
1392	Viña en Villarrubia	60	367/5
1398	Huerta en Uclés	23	339/55
1398	Solar en Barrio Estremera (Uclés)	60	339/53
1403	Viña en Uclés	40	339/57
1408	Heredades en Villalar (Castroverde)	2.500	89/25
1414	Huerta en Uclés	2.800	339/64
1419	Casas en Ocaña	800	243/31
1421	Villa de Barciense (Talavera)	3.000	323/15
1431	Viña con olivos (Ocaña)	750	243/32
1433	Tierra/pan llevar (Uclés)	90	339/69bis
1440	Casa en Barrio Estremera (Uclés)	4.000	339/71bis
1441	2/3 casas en S. Andrés (Uclés)	400	339/71bis
1446	Huertas en la Laguna (Uclés)	440	339/72 ⁴

630

Precios de heredades.-

ño	Objeto y localidad	precio (mrs.)	referencia
449	Tierra en Valdemurcia (Uclés)	500	339/72 ⁵
460-70	Haza de 14 fgdas. (Bedmar)	1.000-1.200	1.071c,472
460-70	Haza de 6 fgdas./trigo (Bedmar)	400	1.071c,472
460-70	Haza de 2 fgdas./trigo (Bedmar)	2.000	1.071c,472
462	Casas en Barrio Trinidad (Uclés)	2.550	339/75
463	Casas en la aljama (Uclés)	6.000	339/76
470-80	Haza de 8 fgdas./trigo (Bedmar)	485	1.071c,472
470-80	Haza de 2 fgdas. (Bedmar)	3.000	1.071c,472
480-90	Haza de 3 fgdas./trigo (Bedmar)	620	1.071c,472
490	Haza de 12 fgdas./trigo (Albanchez)	3.600	1.071c,496
490	Haza de 1 fgda./trigo (Albanchez)	375	1.071c,496
500	Haza de 7 fgdas. (Albanchez)	3.000	1.071c,496
507	Huerta en Cehégín	36.200	1.072c,260
523	Casas en Torre Juan Abad	6.000	216/7
525	Casas para bodega en Mohernando	86.000	1.080c,118
525	2 solares (Raodona y Cerezo)	3.740	1.080c,118
525	Viña de 14 peonadas en Cehégín	25.000	1.080c,817
525	Bancal con 4 matas/olivas (Yeste)	7.500	1.080c,746
525	Bancal (Yeste)	3.500	1.080c,746
525	Casas en Yeste	4.500	1.080c,746

631

Precios del trigo.-

632

Año	precio (mrs/fa.)	Lugar	referencia
1270	5 ss. y 8 dineros/almud	Cuenca	99/29bis
1478	100	Aranjuez	1.063c,126
1478	90	Cañamares	1.063c,244
1480	75	Yeste	1.065c,24
1493	155	Cañamares	1.067c,446
1494	62	La Membrilla	1.067c,660
1494	85	Fuencillana	1.067c,618
1494	124	Aledo	1.066c,290
1494	124	Chíchar	1.066c,291
1494	124	Yéchar	1.066c,291
1494	124	Pliego	1.066c,291
1494	100	Caravaca	1.066c,189
1494	80	Moratala	1.066c,150
1494	70	Yeste	1.066c,25
1501	116	Villahermosa	1.071c,234
1511	90	Socuéllamos	1.076c,770
1511	80 (T. candeal)	Socuéllamos	1.076c,771
1511	93	Lorquí	1.077c,519
1515	100	Totana	1.078c,719
1515	150-170	Aledo	1.080c,834
1515	125	Cieza	1.080c,873
1516	178	Aledo	1.080c,835
1517	80	Montealegre	1.080c,303
1518	100	Montealegre	1.080c,303
1519	70	Vva. Fuente	1.080c,985
1520	120	Segura	1.080c,715
1522	6,5 rs.	Monreal	1.080c,273
1522	4 rs. (T. candeal)	Monreal	1.080c,273
1522	5 rs.	Dosbarrios y Ocaña	1.080c,273
1522,febrero	187	Mohernando	1.080c,125
1522,abril	170	Mohernando	1.080c,126
1522,mayo	180	Mohernando	1.080c,126
1522,junio	139,5	Mohernando	1.080c,126
1523	124	Mohernando	1.080c,126
1523	155	Chiclana	1.080c,560
1524	93	Mohernando	1.080c,125
1525	115-120	Paracuellos	1.080c,40

Precios de la cebada.-

633

Año	precio (mrs./fa.)	Lugar	referencia
1270	4,5 ss./almud	Cuenca	99/29bis
1478	40	Cañamares	1.063c,244
1480	30	Yeste ⁽¹⁾	1.065c,24
1494	31	La Membrilla	1.067c,660
1494	62	Cózar	1.067c,633
1494	40	Aledo	1.066c,290
1494	40	Chíchar	1.066c,291
1494	31	Lorca	1.066c,291
1494	40	Pliego	1.066c,291
1494	31	Caravaca	1.066c,189
1494	31	Moratalla	1.066c,151
1494	31	Yeste	1.066c,25
1501	60	Villahermosa	1.071c,234
1511	50	Socuéllamos	1.076c,770
1511	62	Lorquí	1.077c,519
1515	51-68	Aledo	1.080c,834
1515	60	Cieza	1.080c,783
1515	43	Lorquí	1.078c,682
1515	60	Totana	1.078c,719
1516	55-60	Aledo	1.080c,835
1517	34	Montealegre	1.080c,303
1518	34	Montealegre	1.080c,303
1519	40	Vva. Fuente	1.080c,985
1520	68	Segura	1.080c,715
1520	80	Mohernando	1.080c,127
1522	2 rs.	Monreal	1.080c,274
1523	62	Chiclana	1.080c,560
1524	75	Mohernando	1.080c,127
1525	70	Paracuellos	1.080c,40

(1) Los precios tanto de cebada como de trigo y centeno en la era, el transporte los aumentaba respectivamente diez maravedíes.

Precios del centeno.-

o	precio (mrs./fa.)	Lugar	referencia
480	30	Yeste	1.065c,24
480	25	Yeste	1.065c,25
494	31	La Membrilla	1.067c,660
494	40	Caravaca	1.066c,189
501	60	Villahermosa	1.071c,234
511	42	Socuéllamos	1.076c,770
518	34	Montealegre	1.080c,303
518	80	Mohernando	1.080c,127
519	62	Mohernando	1.080c,127
519	40	Vva. Fuente	1.080c,985
520	60	Segura	1.080c,716
522	3 rs.	Monreal	1.080c,274
523	62	Chiclana	1.080c,560

Precios de la avena.-

522	40	Monreal	1.080c,274
524	55	Mohernando	1.080c,127

Precios de la escaña.-

494	20	Caravaca	1.066c,189
520	44	Segura	1.080c,716
523	62	Chiclana	1.080c,560

Precios del panizo.-

94	62	Aledo	1.066c,290
94	50	Yéchar	1.066c,291
94	62	Pliego	1.066c,291
11	50	Aledo	1.077c,543
15	60	Totana	1.078c,718
15	61	Cieza	1.080c,873
15	76	Aledo	1.080c,834

Precios de la alcandía.-

94	62	Aledo	1.066c,290
494	50	Yéchar	1.066c,291
494	62	Pliego	1.066c,291

Precios del vino.-

Año	precio (mrs./ar.)	Lugar	referencia
1478	8	Vva. Fuente	1.063c,240
1480	31	Yeste	1.065c,24
1494	31	Aledo	1.066c,290
1494	31	Pliego	1.066c,292
1494	25	Moratalla	1.066c,151
1494	200	Ricote	1.066c,308
1494	248 (1 quintal/pasa)	Ricote	1.066c,308
1494	40 (1 ar./mosto)	Yeste	1.066c,25
1511	27,5	Socuéllamos	1.076c,771
1511	34	Aledo	1.077c,543
1515	30	Totana	1.078c,717
1515	40	Cieza	1.080c,873
1515	32	Aledo	1.080c,834

Precios del aceite.-

1480	200	Yeste	1.065c,24
1494	100	Aledo	1.066c,290
1494	100	Pliego	1.066c,292
1494	124	Yeste	1.066c,25
1494	100	Ricote	1.066c,308
1494	500 (3 cántaros)	La Zarza	1.067c,204
1511	135	Aledo	1.077c,543
1515	150	Totana	1.078c,718
1522	5 rs. (1 jarro)	Lillo	1.080c,275

Precios de la sal.-

Año	precio (mrs./fa.)	Lugar	referencia
1356	6	C. de Almaguer	93/4
1478	41	Uclés	1.063c,38
1478	20.000 (450 fs.)	Alpajes	1.063c,129
1511	1-2	Fuentidueña	1.075c,377-379

Precios de la lana.-

Año	precio (mrs./ar.)	Lugar	referencia
1478	210	Montiel	1.063c,230
1494	255	Monreal	1.067c,81
1494	250	Caravaca	1.066c,190
1494	248	Ricote	1.066c,309
1501	250	Villahermosa	1.071c,234
1511	200	C. Almaguer	1.076c,86
1515	330	Vva. Fuente	1.078c,580
1522	10 rs.	Monreal	1.080c,275

Precios del queso.-

1478	125	Montiel	1.063c,231
1494	124	Monreal	1.067c,81
1494	150	Ricote	1.066c,308
1501	150	Villahermosa	1.071c,234

Precios del lino.-

494	248	Aledo	1.066c,290
494	248	Pliego	1.066c,292
511	325	Aledo	1.077c,543
515	237	Totana	1.078c,718
515	78 (1 alhozna)	Aledo	1.078c,703
515	12 rs. (linueso)	Cieza	1.080c,873

Precios de otros productos.-

478	20 mrs./arrelde/pescado	Paracuellos	1.063c,108
478	170 mrs./ar. cáñamo	Carrizosa	1.063c,218
478	50 mrs./az. miel	Carrizosa	1.063c,218
515	150 mrs./ar. miel	Totana	1.078c,717
515	36 mrs./libra cera	Totana	1.078c,717
525	47 mrs./libra cera	Aledo	1.080c,825
511	80 mrs./ar. arroz	Lorquí	1.077c,519
494	5 mrs./carga leña	Pliego	1.066c,292
515	34 mrs./quintal higos	Totana	1.078c,717
515	5 mrs./braza ajos	Totana	1.078c,717
15	3 mrs./braza cebollas	Totana	1.078c,718

Precios de cabezas de ganado.-

637

Año	precio (mrs.)	Lugar	referencia
1478	125 (carnero)	Villoria	1.063c,48
1478	30 (res)	Villoria	1.063c,48
1478	150 (carnero)	Mora	1.063c,82
1478	65 (cabra)	Montiel	1.063c,231
1494	64,75 (cordero)	Monreal	1.067c,81
1494	60 (borrego)	Monreal	1.067c,81
1494	31 (lechón)	Carrizosa	1.067c,411
1494	62,5 (choto)	Aledo	1.066c,290
1494	100 (cabeza)	Caravaca	1.066c,190
1494	130 (cabeza)	Yeste	1.066c,25
1494	70 (cabeza)	Ricote	1.066c,308
1501	68 (res)	Villahermosa	1.071c,234
1511	20 rs. (choto)	C. Almaguer	1.076c,86
1511	136 (oveja)	Aledo	1.077c,542
1515	200 (cabra)	Vva. Euento	1.078c,580
1515	72 (lechón)	Totana	1.078c,717
1515	100 (choto)	Totana	1.078c,718
1522	140 (cordero)	Monreal	1.080c,274

Precios de gallinas.-

1478	20	Beas	1.063c,300
1515	12	Totana	1.078c,717
1515	7	Aledo	1.078c,703

Precios de caballos.-

1188	20	Montealegre	212/1
1516	1.500	Aledo	1.080c,836

Precios de esclavos.-

1408	130 doblas <u>baladís</u>	Caravaca	82/14,8r.
1408	5.000 (2 moros)	Caravaca	82/14,8r.

Precios de objetos diversos.-

Objeto	Precio (mrs.)	Fecha	Lugar	referencia
1 tinaja	4 rs.	1494	C. Almaguer	1.067c,335
1 capa de seda	3.000	1494	Alarcón	1.067c,293
1 campana	3.065	1495	Villarrodriago	1.067c,473
1 lámpara	5 rs.	1511	Talavera	1.075c,14
1 cepo y 1 cadena	482	1515	Cieza	1.078c,620
1 tinaja de aceite	400	1515	Cieza	1.080c,874
1 retablo	10.000	1525	Ulea	1.080c,849
1 vara/terciopelo	800	1525	Yeste	1.080c,737
1 lienzo de Rouen	7.500	1525	Montealegre	1.080c,300
poner a pie de obra				
353 carretadas de				
piedra	7.369,5	1525	Mohernando	1.080c,130

Precios de construcción de un molino

639

(Ricote, 1504; Lib.1.072c, fol. 335-338).-

Material	Precio (mrs.)	
1 arcaduz de molino	90	
1 cahiz/cal	18	
transportar 10 arcaduces desde Murcia	380	
1.350 ladrillos	825	(0,6 mrs./lad.
1 carga de leña	76	
250 tejas	150	(0,6 mrs./teja
1 muela de molino	520	
traer la muela de Alicante	1.325	
la rangla y el gorrón	204	
1 palo de hierro	200	
1 muela	1.300	
1 muela	1.500	
5.170 tejas	3.095	(0,6 mrs./teja
1 caldera y 1 taza	2.345	
traer taza y caldera de Murcia	304	
TOTAL	12.322	

Otros precios.-

material	precio	lugar y año	referencia
1 molino	60.000	1490 Caravaca	82/13
1 horno de pan	20.000	1515 Ricote	1.078c,650
1 rueda de molino	3.750	1515 Ricote	1.078c,651
1 caldera de almazara	2.200	1515 Ricote	1.078c,653
1 muela de almazara	2.000	1515 Ricote	1.078c,653

CENSOS EN UCLÉS (SIGLOS XIV-XV).-

Año	objeto	precio (mrs.)	referencia
1323	casas en el Barrio de Santa María	400	339/29
1384	casa en la Plaza de San Andrés	150	339/45-46
1384	casa en la calle de La Herrería	67	339/47
1385	casa en la calle de La Cuesta	25	339/50bis
1408	casa en La Plaza	60 y 2 gallinas	339/58bis
1408	majuelo en La Mota	30	339/59
1415	casa en el Barrio de La Trinidad	10	339/64bis
1418	parral	10	339/65tris
1421	solar en la calle de La Herrería	20	339/66bis
1430	huerta	60	339/68
1443	casa en la Plaza de San Andrés	200	339/72

SALARIOS.-

Año	Trabajo	mrs./año	lugar	referencia
1511	alcaide (8 meses)	10.000	Ricote	1.078c,650-653
1512	alcaide (1 año y 4 meses)	20.000	Ricote	1.078c,650-653
1514	alcaide (2 años)	30.000	Ricote	1.078c,650-653
1515	mensajero a Alicante	1.005	Ricote	1.078c,650-653
1515	depositario (30 mrs./1.000)	1.026	Cieza	1.078c,622
1515	cogedor de rentas	500	Pliego	1.078c,724
1515	capellán	3.000	Pliego	1.080c,838
1515-16	alcaide	20.000	Aledo	1.080c,838
1516	depositario	20.568	Aledo	1.080c,838
1517	albañil	150 mrs./día	Mohernando	1.080c,128
1525	cobrador de la media annata	16.000	Yeste	1.080c,751

Mantenimientos, por parte de la Mesa Maestral, de los cabal-
los profesos en Castilla 1513.-

100.000 mrs.

Luis de la Cueva, hijo del duque de Alburquerque
Alonso Patiño

80.000 mrs.

García de Toledo, hijo del comendador mayor de Castilla
60.000 mrs.

Jerónimo de Padilla
Juan de Avellano

50.000 mrs.

Luis de Quintanilla
Hernando de Bafuelos
El Coronel Velna
Diego López de Toledo, corregidor de Valladolid
40.000 mrs.

Francisco de Luján	Pedro Manrique
Hurtado de Luna	Antonio de Bobadilla
Francisco Pérez de Barradas	Diego de Merlo
Pedro de Mendoza	Juan Gaitán
Pedro de Ludeña	Ruy Díaz Cerón
Gutierre de Guevara	Diego López de Ayala

30.000 mrs.

Alonso Dávalos	Pedro Marañón
Juan Pedro de Colona	Rodrigo Manrique, hijo del Adelan- tado de Murcia

20.000 mrs.

Francisco de Tovar

12.000 mrs.

Luis Juan de Santa Cruz

sin mantenimientos.

Gonzalo de Liñán	El Conde de Siruelo
Luis Manrique, hijo del duque de Nájera	Pedro de Acuña, señor de Villaviuda

Total mantenimientos: 1.124.000 mrs.

Pagos salariales del Convento de Uclés 1511.-A) Acostamientos de servidores:

- secretario	13.000 mrs.
- letrado de causas y enseñante de leyes	20.000 mrs.
- letrado	13.000 mrs.
-procurador fiscal	5.000 mrs.
- barbero	2.000 mrs.
- calderero	10 fs./trigo
- carpintero	10 fs./trigo
- panadero	2.600 mrs.
- lavandera	1.700 mrs. 12 fs./trigo
- lavandera	1.700 mrs. 12 fs./trigo
- tripera	780 mrs.
- hospitalera	-----
- santera	6 fs./trigo
- relojero	1.000 mrs. 6 fs./trigo
- maestro	10 fs./trigo
- albéitar	10 fs./trigo
- costurera	6 fs./trigo
- tenedor de la jurisdicción de Sta. M ^a de Los Llanos	3.000 mrs.

B) Salarios a los mozos de servicio:

- morador del Convento (de vestir y)	3.000 mrs.
- dispensero	2.000 mrs.
- ocemilero	3.500 mrs.
- mozo	2.500 mrs.
- cocinero	5.000 mrs.
- mozo de cocina	500 mrs.
- aperador de la labor	4.000 mrs.
- carretero	3.000 mrs.
- carretero	1.500 mrs.
- mozo	1.500 mrs.
- mozo de espuelas	2.500 mrs.
- mozo de espuelas	2.500 mrs.
- mozo de espuelas	1.600 mrs.
- portero (de vestir y)	2.500 mrs.
- aguador (de vestir y)	2.500 mrs.

C) Salarios a los jornaleros de Buenamesón:

- 1 mozo (de vestir y)	3.500 mrs.
- 1 gañán	3.000 mrs.
- 1 gañán	3.000 mrs.
- 1 gañán	2.000 mrs.
- 1 gañán (de vestir y)	2.500 mrs.
- el que ordeña y hace los quesos	1.000 mrs.
- el que cava la huerta y el majuelo	2.500 mrs.
- otro que cava la huerta y el majuelo	2.500 mrs.
- 1 gañán	3.000 mrs.

D) Soldadas de pastores:

- pastor de carneros	4.000 mrs.
- zagal que anda con el ganado	2.500 mrs.
- pastor de cabras	2.600 mrs.
- zagal (cierto paño y)	1.500 mrs.
- pastor de cabras lecheras, que anda con ellas en verano cuando están vacías (de vestir y)	2.000 mrs.
- vaquerizo	4.500 mrs.
- zagal	1.700 mrs.
- zagal que lleva pan (de vestir y)	1.000 mrs.
- mozo que ara viñas	3.000 mrs.

A) Total acostamientos	63.780 mrs. 82 fs./trigo
B) Total salarios de mozos	38.100 mrs.
C) Total salarios jornaleros	23.000 mrs.
D) Total soldadas pastores	22.800 mrs.

Total	147.680 mrs. 82 fs./trigo
-------	------------------------------

APÉNDICES AL CAPÍTULO V.-
=====

Personas que ocuparon cargos en la Orden:

- presidentes y consejeros de la Orden
- oficiales de la Casa del Maestro
- gobernadores de la Provincia
- priores del Convento de Uclés
- comendadores mayores de Castilla
- demás comendadores y tenentes

PRESIDENTES DEL CON^ESEJO DE LA ORDEN.-
=====

646

- 1440: Fernando González de Ávila, comendador de Beas (Agurleta, 13).
- 1450: Juan Díaz de Coronado, prior de Uclés (Agurleta, 17).
- 1477: Gabriel Manrique, 1er conde de Osorno (id., 92).
- 1494: Gutierre de Cárdenas, comendador mayor de León (id.).
- 1498-1504: Alonso Téllez Girón, señor de Puebla de Montalbán, comendador de Medina de las Torres (id., 59 y 92).
- 1504-05: Garcí Laso de la Vega, señor de Arcos y Batres, comendador de Ricote y mayor de León, embajador en Roma (id., 61 y 92).
- 1506-26: Fernando de Vega, marqués de Grajal y de las Torres de León, comendador mayor de Castilla (id., 92).
- =====

MIEMBROS DEL CONSEJO DE LA ORDEN.-
=====

- 1409-45: Mosén Garcerán Soler, comendador de Alpajes (id., 19).
- 1427: Mosén Sancho, comendador de Villaescusa (id., 18).
- 1440: Alfonso Fernández de Medina, bachiller (id.).
- 1440: Mosén García de Heredia (id.).
- 1440: Mosén Antonio de Foxeda, comendador de Aledo y Totana - (id.).
- 1440: Mosén Diego Cabeza de Vaca, juez corregidor de Ocaña -- (id., 19).
- 1440: Mosén Diego de Villegas, comendador de Alhambra (id.).
- 1440: Mosén Juan de la Panda, comendador del Hospital de ---- Cuenca (id.).
- 1458: Dr. Diego de Torres, comendador de Estremera (id.).

- 1460: Juan Alfonso de Cuenca, deán de Córdoba (id., 20).
- 1460-77: Dr. Antonio Rodríguez de Lillo (id., 92).
- 1467-74: Gonzalo Sánchez de Olivares, bachiller (id., 19).
- 1467-1510: Lcdo. Pedro de Orozco, comendador de Villahermosa, corregidor de Cuenca (id., 21 y 71; 1.067c, 414).
- 1470: Lcdo. Pedro Mena de Carejo (82/14, 2v.).
- 1477: Juan González de Alanís, bachiller (id., 93).
- 1477-94: Dr. Juan Díaz de Alcocer (id.).
- 1477-99: Dr. Rodrigo González de la Puebla (Dr. Talavera), -- embajador en Inglaterra (id., 21).
- 1480-1505: Lcdo. Gonzalo Gallego (id., 93).
- 1497-1518: Dr. Pedro Ruiz de la Mota (id.).
- 1497-1526: Dr. Nicolás Tello (id.).
- 1501-30: Lcdo. Luis de Alarcón, comendador de Villaescusa (id.).
- 1502: Lcdo. de Ontiveros (id.).
- 1504-17: Dr. Juan Fernández de Calvete (id.).
- 1505-19: Lcdo. García (id.).
- 1508-15: Mosén Jaime Botín, fiscal de la Orden y comendador de Sta. Cruz de la Zarza (1.079c, 1.018).
- 1509-34: Lcdo. Fernando de Barrientos (Agurleta, 93).
- 1519: Dr. Pedro Portocarrero, arzobispo (id.).
- 1523-41: Lcdo. Antonio de Luján, comendador de la Cámara de -- los Privilegios (id.).
- 1524-26: Lcdo. Diego Flores (id.).
- 1526-30: Fortún García de Ercilla (id.).

ALCALDES DE MESTA CON JURISDICCIÓN EN LA ORDEN.-
=====

- 1378: Velasco, alcalde de Mesta, manda nombrar alcaldes de cañadas en Uclés (Q. Atauri, p. 114).
- 1391: Alvar Rodríguez de Cueto, alcalde mayor entregador del Reino (AHN, Uclés, carp. 99-I, nº 41).
- 1392: Fernando Sánchez, alcalde entregador por el anterior, - determina los mojones de la heredad de Tondillos (idem).
- 1459: Pedro Núñez de Toledo, alcalde de las mestas de la Orden, ordena se respete la dehesa de la Atajadilla a Alhambra (AHN, Uclés, carp. 51-I, nº 4bis).
- 1460: El alcalde de cañadas de Mesta sentencia en Uclés pleito de abrevaderos (Q. Atauri, p: 119).

ESCRIBANOS DEL MAESTRE.-

- 1328: Ruy Martínez (Sáez, doc. 38)
 1338-41: Alfonso González (Idem; RAH, ms. 9/6448; Uclés, 93/33, 5v.)
 1344: Lorenzo Alfonso (Sáez, doc. 38)
 1352-56: Fernán Yáñez (Uclés, 93/33, 10r.; id., 9v.; Chaves, 50v.)
 1359: Gonzalo Lorenzo (Uclés, 93/33, 11v.)
 1364: Nicolás Pérez (Sáez, doc. 38)
 1366-70: Juan Fernández (Idem; Uclés, 93/33, 13r.)
 1383: Gonzalo Luñoz (Sáez, doc. 38)
 1403-04: Ruy Martínez (Uclés, 247/14, 247; Chaves, 55v.)
 1410: Luis Pérez (Chaves, 43r.)
 1413: Gonzalo Ruiz (Sáez, Priv. Caravaca, doc. IV)
 1421-29: Ruy Martínez (Chaves, 56v.; Uclés, 51-I, 4bis)
 1449: Juan Vázquez de Badajoz (Uclés, 51-I/4bis)

SECRETARIOS DEL MAESTRE.-

- 1445: Martín Alfonso de Astorga (Uclés, 82/14, 4v.)
 1470: Juan de la Parra (Id., 2v.)
 1480: Ramiro González de Guadalcanal (Id., 14v.)
 1481: Juan Collado (Id., 15r.)
 1488: Ramiro González de Guadalcanal (Chaves, 44v.)
 1493: Juan Collado, comendador de Ocaña y contador mayor (1.068c, 42)
 1494: Juan de la Parra, y refrendario del Capítulo (1.067c, 545)
 1498: Fernando Álvarez de Toledo, y contador mayor (1.068c, 172)
 1501-13: Miguel Pérez de Almazán, comendador de Beas (1.235c, 52v.)

ALFERECE DE LA ORDEN.-

- (1286-93): Ruy López de Salas, c. de Liedma (Rades, 37r.)
 (1311-18): Íñigo Vélez de Oñate, c. de Ocaña (Id., 40r.)
 (1366-71): Pedro González de Avellaneda, c. de Segura (Id., 51v.)
 (1409-40): Sancho Gómez Chirino, c. de Alado (Id., 61r.)

DELEGADOS DEL MAESTRE.-

- 1348: Juan López, c. Gúñez; y Ruy Chacón, c. de Caravaca y Moratilla, administradores de la Orden (Bulario, 625-626)
 1353: Ruy Chacón, comendador mayor de Castilla, y Gonzalo Mexía, comendador de Uclés, administradores (Bulario, 651-652)
 1358: Ruy Chacón, administrador de la Orden, despojado por Pedro I (Rades, 49v.)
 1410: Gonzalo Mexía, c. de Segura, y Juan González, c. de Montiel, regidores de la Provincia de Castilla (Chaves, 43r.)
 (1445-53): Juan de Nova, reformador de la Orden (1.065c, 40)
 1477: Fernando el Católico, protector y gobernador de la Orden (Bulario, 819)

CAMAREROS DEL MAESTRE.-

- 1348: Juan García de Villa, c. de Oliva, ayo de D. Fadrique (Bulario, 625-626)
 1413: Vidao de Soto, c. de Caravaca (Sáez, Priv., doc. IV)

MAYORDOMOS MAYORES DEL MAESTRE.-

- (1387-1409): Martín Ruiz Solórzano, c. de Ricote (Rades, 55r.)
 1403-10: Juan González, c. de Montiel (Sáez, doc. 38; Chaves, 43r.)

PROCURADORES DE LA MESA MAESTRAL.-

- 1498: Juan de Herrera (1.068c, 202)

CONTADORES DE LA ORDEN.-

- 1477: Pedro de Jaén (AGS, RGS, 2.309, mayo 1477)
 1478: Martín de la Cadena (Lib. 1.063c, fol. 137)
 1493: Juan Collado, también secretario y comendador de Ocaña
 (Salazar, p. 239)
 1494-98: Fernando Alvarez de Toledo (1.067c, fol. 421 y 1.068c, fol.
 118) y secretario (1.068c, fol. 172)
 1505-16: Martín de Múgica, comendador de Villamayor (Salazar, 363-364)
 1516: Juan López de Zárraga (Bulario, fol. 870-871)
 1527: Antonio de Fonseca (Salazar, 143)
 1564: Alonso González de la Rúa, y fiscal (bulario, 871)
- =====

FISCALES DE LA ORDEN.-

- 1480: Gil de Losa, promotor fiscal de la Orden (1.065c, fol. 47)
 1494: Diego Antón (1.067c, fol. 421)
 1498: Pedro de Montealegre (1.068c, fol. 212)
 1508-15: Mosén Jaime Botín, comendador de Santa Cruz de la Zarza y
 miembro del Consejo (1.079c, fol. 1.018)
 1564: Alonso González de la Rúa, y contador (Bulario, 871)
- =====

ARRENDADORES DE LA LESA CAESTRAL EN CASTILLA.-

- 1466: Diego Sánchez el Rubio (Memorias de Enrique IV, doc. CXXXII)
 1468-80: Gonzalo de Villafuerte, comendador de Oreja (1.233c, fol. 7)
 1495: Fernando Delgado (1.067c, fol. 541), su procurador Pedro Garcí
 de Ocaña:

GOBERNADORES DE LA PROVINCIA DE CASTILLA.-

- 1387-1409: Mateo Sánchez bachiller (Uclés, 81/14, fol. 9)
- 1409-10: Juan García González (Quintero Atauri, 6-7)
- 1413: Alfonso Fernández de Medina, bachiller (Sáez, Hispania II, doc. IV)
- 1429: Pedro Íñiguez, comendador de Carrizosa (Uclés, 51-I/4bis)
- 1470: Juan Díaz de Coronado, prior de Uclés (Bulario, 802)
- 1479: Juan de Céspedes (su lugarteniente el bachiller Fernán Cerezo) escribano de la Provincia, García Ruiz (Uclés, 51-I/4bis)
- 1493: Fernando Díaz de Ribadeneira (1.067c, fol. 539)
- 1494: Diego López Dávalos (Salazar, 211)
- 1495: Alonso Téllez Girón (1.067c, fol. 464)
- 1498: Bachiller de Santa Cruz (1.069c, fol. 56)
- 1507: Diego de Córdoba (1.072c, fol. 97)
- 1512: Cristóbal Díaz (Quintero Atauri, 120-121)
- 1513: Diego López Dávalos (Salazar, 211)

PRIORES DEL CONVENTO DE UCLES.-

=====

- 1211: D. Pedro (325/9)
- 1224: D. Gil (Sáez, 190)
- 1242: Fernando Pérez (368/6)
- 1251-56: Pedro Fernández (339/12; Lomax, 265)
- 1268-94: D. Yagüe (Chaves, 42v.; 315/2 y 3), y 1312 (Chaves, 45r.)
- 1310-12: Pelay Rodríguez (Benavides, 726; 243/20)
- 1318: García Pérez (338/22)
- 1328-42: Fernando Rodríguez (243/29; 243/25)
- 1339: Juan Becerra (338/32)
- 1348: D. Martín (117/5)
- 1356: D. Lorenzo (338/37)
- 1384: Juan Becerra (338/41)
- 1384-88: Fernando Sánchez (338/45 y 46; 148/1)
- 1398-1411: Alfonso Díaz (338/56; 338/42)
- 1440-68: Juan Díaz de Coronado (347/5; 248/1; 1.233c, 100)
- 1478-80: Juan de Velasco (1.063c, 1; 93/33, 15r.)
- 1494: Fernando de Santoyo (82/14, 15r.), último prior vitalicio
- 1501-08: Antonio de Ordaz (148/4; 1.073c, 1)
- 1511: Pedro Alonso de Valdaracete (1.075c, 392)
- 1515: Antonio de Ordaz (1.079c, 661)
- 1523: Juan Sánchez de Salamanca (82/14, 16v.)

COMENDADORES MAYORES DE CASTILLA.-
=====

- 1186-95: Fernando Capilla (Rades, 19r.)
- 1195: Ruy Velasco (Id., 19r.)
- 1195-1204: García Pérez, CM y de Uclés (Id., 21v.)
- 1204-06: Sancho Rodríguez, de Uclés, luego maestro (Id., 22v.)
- 1206-10: Pedro Arias, luego maestro (Id., 24r.)
- 1225-37: Ruy González, CM de Uclés (Id., 30r.)
- 1237-42: Martín López de Soria, CM de Uclés (Id., 30v.)
- 1242-75: Garcí Garcés (Id., 34v.)
- 1275: Pedro Ponce (Id., 34v.)
- 1286-1311: Diego Muñiz, luego maestro (Id., 37r. y 38r.)
- 1311-18: Garcí Fernández, CM Segura (Id., 40r.)
- 1318-27: Fernán Yáñez de Hermosilla (Id., 40v.)
- 1329: Rodrigo Yáñez (69/10)
- 1329-38: Sancho López de Ulloa (Rades, 42r.)
- 1338-42: Sancho Fernández, CM Segura (Id., 45r.)
- 1342-50: Ruy Chacón, administrador de la Orden (Id., 49v.; 6/37), le -
despojó de la dignidad Pedro I:
- 1350-58: Gonzalo Mexía, luego maestro (Rades, 49v.)
- 1359-66: Garcí Fernández, luego maestro (Id., 50v.)
- 1366: Pedro Ruiz de Caravantes (Id., 50v.)
- 1366-71: Fernando Osórez, luego maestro (Id., 51v.)
- 1371-83: Pedro Ruiz de Sandoval (339/43; Sáez, 260-261)
- 1387-1409: Garcí Fernández, señor de Villagarcía, luego maestro -----
(Rades, 52r. y 55r.; Salazar, 142; Sáez, 262)
- 1409-68: Gabril Manrique (hijo del conde de Castañeda y señor de Aguil-
lar de Campoo, casó con una hija del Condestable, de donde se
redó Osorno), 1er conde de Osorno y señor de Galisteo, Villa-
sirga, Maderuelo, S. Martín del Monte, Puenteaguinaldo y otros
(Rades, 60v.; 1.233c, 14; Salazar, 142)
- 1475-1511: Pedro Manrique, 2º conde de Osorno (Salazar, 142; 1.072c, 49)

1511-23: Deseando cederla D. Pedro a su hijo Garci Fernández Manrique, D. Fernando le dio a éste la de Castrotoraf y la EMC pasó a Hernando de Vega, señor de Grajal y en 1515 Presidente del -- Consejo de la Orden (1.079c, 1.445; Salazar, 142-143; 82/14)

1527: Antonio de Fonseca, 4º señor de Coca y Aluejos, contador mayor de Castilla, mayordomo mayor de Dª Juana y Dª Margarita de Austria, alcaide de Ronda y Plasencia y de los alcázares de Jaén, Andújar y Pegalajar, del Consejo de los RR.CC. y embajador en Francia (Salazar, 143)

COMENDADOR DE ALHARILLA.-
=====

1256: Fernán Fernández (Lomax, 266)

COMENDADOR DE ALMEDINA.-
=====

1268: Gonzalo Martínez (Chaves, 42v.)

COMENDADORES DE UCLES.-
=====

- 170-84: Fernán Díaz de Coronado (Rades, 16v.)
- 184-86: Alfonso de Caberos (Id., 17r.)
- 188: Juan Pérez (212/1)
- 196: Fernando Martínez (260/3)
- 196-1204: García Pérez, CMC (Rades, 21v.)
- 204-06: Sancho Rodríguez, CMC (Id., 22v.)
- 222: Pedro González (Id., 26v.), y 1223 (338/9; 219/1), 1224 (Sáez, 190) y 1227, CMC (m. Pidal, 423)
- 224: Rodrigo Iñiguez (338/11)
- 225: Ruy González (Rades, 30r.) CMC
- 229: Pedro Alvarez (Lomax, 251), y 4233 (338/16)
- 237-1241: Martín López de Soria, CMC (Rades, 80v.)
- 241-42: Martín López Hoz (339/10; 338/18 bis)
- 251: Juan Núñez Hoz (338/20)
- 251: Pedro Fernández (De Manuel, 530)
- 276: García Pérez (338/23)
- 310-12: Pedro Díez (Benavides, 726; Chaves, 45r.)
- 325: Diego Gómez (338/25)
- 338-42: Martín Vázquez (Rades, 45r.)
- 350: Gonzalo Mexía (6/37)
- 371: Alfonso Pérez Ponce (323/14), y 1383 (Sáez, 260)
- 400: Lorenzo Suárez de Figueroa (338/27)
- 403: Fernán González Nuñiz (69/12)
- 440: Jaime de Luna (1.241c, 12)
- 468: Un hijo pequeño de Alvar Gómez, secretario de Enrique IV, muerto mozo, le sucedió un hijo de Martín de Alarcón, comendador de Lérida (1.233c, 91)
- 478: Alvar de Alarcón (por renuncia de su padre Martín), (alcaide en la tercera Fernando de Alarcón, comendador de Membrilla) (1.063c, 27)
- 494: Formaba parte de la mesa Maestral (1.067c, 240)

SUBCOMENDADORES DE UCLES.-

=====

- 1224: Martín Álvarez (Sáez, 190)
 1256: Juan Núñez (Lomax, 265)
 1440: Mendo de Quesada (1.241c, 12)
 1468: Juan de Arroyal (1.233c, 99)
 1478: García Mexía (1.063c, 29)
-

COMENDADORES DE LA ENFERMERIA.-

=====

- 1224: Ruy González (Sáez, 190)
 1242: Ruy Pérez (339/10)

COMENDADORES DE LOS BASTIMENTOS DE LA MANCHA Y RIBERA DE TAJO.-

=====

- 1253-56: Pedro Estébanez (Chaves, 40v.; Lomax, 266)
 1329: Ruy Pérez, también de La Lembrilla (69/10)
 1356: Juan Rodríguez, también de Ocaña (93/33, 9r.)
 1468-78: Fernando de Zúñiga (hijo del obispo viejo de Jaén, se decía que el contador Martín de la Cadena se la tenía arrendada) - (1.233c, 111; 1.063c, 137)
 1474-76: Rodrigo de Montoya (por R. Lanrique) (Rades, 69r.)
 1495: Juan Lanrique (1.067c, 662)
: Lope Sánchez de Valenzuela (Salazar, 37)
 1589: Lope Sánchez de Valenzuela (su nieto) (Salazar, 37)

COMENDADORES DE POZORRUBIO O CAMARA DE LOS PRIVILEGIOS.-

- 1345: Gonzalo García (82/9)
- 1371: Miguel Domínguez (323/14)
- 1440: Tello de Lisón (1.241c, 12)
- 1440: Fernán González (Comp. 1605, 7)
- 1468-78: Diego de Orozco (sobrino del prior viejo de Uclés) (1.253c, 97-98; 1.063c, 31)
- 1496: Beltrán de Pareja (Salazar, 278-279)
- 1502: Diego de Orozco, alcaide de Mérida y Montánchez (Salazar, 279)
- 1508-15: Diego de Torremocha (1.073c, 55; 1.079c, 789)
- 1539: El licenciado Antonio de Luján, del Consejo de Ordenes (Salazar, 280-281)

ALCAIDES DE LAS SALINAS DE BELINCHÓN.-

- 1478: Pedro de Velasco, comendador (1.063c, 41)

COMENDADORES DEL HOSPITAL DE ALARCON.-
=====

- 1195-1204: Vasco Sánchez (Rades, 21v.)
1206-10: Jimeno de Lizana (Id., 24r.)
1210-12: Juan López de Anaya (Id., 25r.)
1241: Rodrigo Pérez (338/18 bis)
1251-53: Gonzalo Fernández (De Manuel, 530; Chaves, 40v.)
1286-93: Ruy Gil (Rades, 37r.)
1359-66: Pedro Rodríguez de Cisneros (Id., 51r.)
1387: Gómez Fernández (347/3)
1387-1409: Martín Sánchez de Algueta, también de Huélamo (Rades, 55r.)
1440: Juan Núñez de Prado, comendador de La Presa (347/5)
1468-80: Diego de Avellaneda (antes de Carrizosa, la permutó a Manja-
rrés) (1.233c, 84; 1.064c, 130)
1498: Alfonso de Acuña (1.068c, 9)
1499: Diego de Avellaneda (1.070c, 177)
1507: Diego de Acuña (1.071c, 387)
1511: Juan Díaz de Estremera, freile administrador (1.076c, 653)

COMENDADORES DEL HOSPITAL DE CUENCA.-
=====

660

- 1204-06: Alvar Pérez (Rades, 22v.)
1206-10: Alvar Núñez Trincado (Id., 24r.)
1210-12: Ordón Garcés de Aza (Id., 25r.)
1222-24: Alvar Gil (Id., 26v.)
1229: Pedro Pérez (Lomax, 251), y 1235 (100-II/19)
1231: Martín Pérez, subcomendador (99-I/21)
1238: Gonzalo Díaz (99-I/22 bis)
1238-42: Diego de Ribera (Rades, 31r.)
1242: Juan Muñiz (339/10)
1246: Rodrigo Bueso (99-I/24 bis)
1251: Garci Garcías (De Manuel, 530)
1268: García Pérez (Chaves, 42v.)
1270: Alfonso Bardallo, subcomendador Pedro Gómez (99-I/29 bis)
1270-75: Ruy Fernández de Pancorbo (Rades, 34v.)
1293-1310: Martín Ruiz de Deza (Id., 38r.)
1310: Fernán Rodríguez (Benavides, 726)
1315: Artal de Huerta, Cm de Lontalbán (99-I/36)
1329: Fernán Lorenzo (69/10)
1371-83: Fernán Fernández de Tovar (Rades, 52r.)
1383: Diego Fernández Navarro (99-I/38 y 38 bis)
1468-80: Juan de la Pando (hijo de Mosén Juan de la Pando)(por renuncia)
(1.233c, 88-89; 1.064c, 111)
1474-76: Martín Ruiz de Alarcón (por R. Manrique) (Rades, 69r.)
1508: Mosén Juan de la Pando (1.073c, 83)
1511: Juan Díaz de Estremera, freile administrador (1.076c, 408)

TERENES DE BIENES DEL HOSPITAL DE CUENCA.-
=====

661

- 1242: Ruy Dueso, comendador de la Torre de Don Morant (339/10)
1511: Bernardino de la Torre, criado del Rey, teniente de la Torre del
Aceite (1.076c, 440)
1511: Tristán de Molina, comendador de Valtablado (Id., 475)

COMENDADORES DEL HINOJOSO.-
=====

- 1387-1409: Pedro Ruiz de la Serna (Rades, 55v.)
1468-1513: Bernardo de Lodares (1.233c, 80; 148/5)
1513: El licenciado Alarcón (1.235c, 70v.)
1515: Aneja a la encomienda de Villaescusa (1.076c, 553)

COMENDADORES DE HORCAJO.-
=====

662

- 1241: Gonzalo Martínez, comendador de Delmonte (338/18 bis)
1387-1409: Juan de Mendoza, hijo del abad mayor de Sevilla (Rades, 55v.)
1450-78: Pedro de Aranda (1.233c, 104; 1.063c, 153)
1480: Alvaro de Céspedes (1.064c, 79)
1498-1524: Rodrigo de Céspedes (1.068c, 71; 1.080c, 361)
1537: Pedro Vélez de Guevara, 1er señor de Salinillas de Buradón y alcaide de Estella (Salazar, 250)
1537-54: Iñigo Vélez de Guevara (su hijo), 2º señor de Salinillas (Salazar, 250-251)

COMENDADORES DE HUELAMO.-
=====

- 1320: Garofa Alvarez Albornoz e hijo (en prestimonio) (151/4)
1338-42: Pedro Ruiz de Salas (Rades, 45r.)
1387-1409: Martín Sánchez de Algueta, también de Alarcón (Id., 55r.)
1409: Pedro Ruiz de Soto (Id., 55r.)
1440: Sancho Mexía (1.241c, 12)
1467: Juan González de Calatayud (Rades, 66v.)
1468-78: Iñigo López de Mendoza (hermano de Juan Hurtado el de Cuenca) (1.233c, 86; 1.063c, 205)
1508-11: Pedro de Osorio (1.074c, 11; 1.076c, 401)
1553: Luis Venegas (151/16), vendida ese año a Diego de Zúñiga y Fonseca, abad de Parraces (Salazar, 138)
1557: D. Fadrique de Portugal (Salazar, 138-139)

COMENDADORES DEL HOSPITAL DE LAS TIENDAS DE VILLACARTIN.-
=====

- 1204: D. Salvador (325/8)
 1206-10: Ruy Fernández (Rades, 24r.)
 1210-12: Fernán García de Lerma (Id., 25r.)
 1222: Gonzalo Martín (Id., 26v.)
 1225-37: Ruy López Morante (Id., 30r.)
 1237: Gonzalo Martínez (325/23)
 1260: Alfonso Díaz (325/30)
 1302: Doña Juana, mujer del Infante D. Enrique (325/36)
 1302-11: Lope López de Fuenteche (Rades, 38v.)
 1366-71: Sancho Fernández de Rojas (Id., 51v.)
 1440: Alfonso Rodríguez Malaver (1.241c, 12)

COMENDADORES DE GUAZA.-
=====

- 1337: Juan López de Daeza (133/3)
 1595: Pedro de Zúñiga, marqués de Aguila-Fuerte, compra la villa
 (133/77)

COMENDADORES DE VILLAESCUSA DE HARO.-

664

- 1468: Gutierre de Fuensalida (había fallecido y no se sabía a quién había provisto D. Alonso de Cárdenas) (1.233c, 78)
- 1478-98: Gutierre Gómez de Fuensalida (1.063c, 178; 1.068c, 37)
- 1499: García de Fuensalida (1.070c, 95)
- 1507-25: El licenciado Luis de Alarcón, del Consejo de Ordenes, regidor de Toledo y colegial del mayor de Santa Cruz (Valladolid) (1.071c, 377; Salazar, 373-374)
- 1540: Pedro Laso de Castilla (Salazar, 375)

COMENDADORES DE VILLORIA.-

- 1242: Doña Sancha Pérez de Azagra e hija (prestimonio sobre Villanandín) (367/3)
- 1440: Francisco de Avila (1.241c, 12)
-: Pedro Jiménez de Lisón (1.063c, 47)
- 1468-78: Garcí Jufre de Lisón (por renuncia de su padre) (1.233c, 13; 1.063c, 47)
- 1480: Gabriel Manrique, conde de Osorno (1.064c, 84)
-: Diego Fernández de Villegas (1.073c, 122)
- 1508-12: Pedro de Velasco, también de la Zarza (1.073c, 13; 1.079c, 1.046)
- 1512-15: Bernardino de Velasco (hijo del Condestable) (1.073c, 1.046)

COMENDADORAS DEL CONVENTO DE STA. FE DE TOLEDO.-
 =====

- 1508-15: Dª Juana de Castañeda (1.073c, 196; 1.079c, 35)
 1508-11: Mayor Rodríguez Calderona, subcomendadora (1.075c, 75)
 1515: Lencia Enríquez, subcomendadora (1.079c, 35)

COMENDADORES DE LA ZARZA.-
 =====

- 1237-42: Diego Fernández (Rades, 31r.)
 1242-75: Lope de Soria (Id., 34v.)
: Alfonso Martínez (117/3)
 1468-78: Rodrigo de Lonterroso, alcaide de Fuentidueña (1.233c, 13; -
 1.063c, 42)
 1508-15: Pedro de Velasco, también de Villoria (1.073c, 119; 1.079c,
 1.011)

COMENDADORES DEL HOSPITAL DE TOLEDO.-

- 1195-1204: Pedro de Castro (Rades, 22r.)
- 1206-10: Martín Peláez (Id., 24r.)
- 1210-12: Ruy González de Mansilla (Id., 25r.)
- 1222-24: Garci Ordoñera (Id., 26v.)
- 1225-29: Alvar Gómez (Id., 30r.)
- 1229: Rodrigo Iñiguez (Lomax, 251)
- 1237-42: Fernando Cervera (Id., 30v.)
- 1251: M. López (De Manuel, 530)
- 1253: Melendo Juárez (Chaves, 40v.)
- 1294: Diego Martínez (315/2 y 3)
- 1310: Garci Pérez (Benavides, 726)
- 1320: Lope Alfonso de Saavedra (328/23) y 1322 (328/24)
- 1330: Miguel Pérez (328/25)
- 1366-71: Ruy López de Villalobos (Rades, 51v.)
- 1371: Gutier Martínez (323/14)
- 1409-34: Hernán González de la Cámara (Rades, 61r.)
- 1434: Mosén Vidal de Sotomayor (328/27)
- 1434-45: Garci Pérez de Grijalva (Rades, 61r.)
- 1468-78: Fernando de Ayala (1.233c, 105; 1.063c, 87)
- 1474-76: Fernando de Velasco (por R. Manrique) (Rades, 69r.)
- 482-94: Garci Osorio (1.067c, 41; 82/14)
- 508: Alfonso Osorio (1.073c, 163)
- 1509-15: Gómez de Tevar, freire administrador (1.075c, 21; 1.079c, 89)

COLENDADORES DEL HOSPITAL DE LOYA.-
=====

667

- 1215: Pedro García (100-II/8)
1234: Gonzalo Díaz (100-II/18)
-

COLENDADORES DEL HOSPITAL DE TALAVERA.-
=====

- 1371: Pedro Sánchez Viscaino (323/14)
1440: Alfonso Rodríguez (1.241c, 12)
1468: Luis Valdés (1.233c, 108)
1511: Juan Alonso de la Mota (vecino de Burgos) (1.075c, 11)
1513: Gómez de Tevar, freire administrador (1.079c, 19)

COLENDADORES DE ALPAGES.-
=====

- 1468-80: Mosén Garcerán Soler (natural de Valencia) (1.233c, 5-6; ---
1.064c, 35)
1483: Juan de Rueda (54/1) (el anterior fue declarado intruso por el -
tribunal de la Rota)
1501: Sancho de Rojas (Comp. 1605, 3)
1508-11: Mosén Martín de Bién, la permutó a Alvaro de Luna, Cn de Ron
taibán (1.073c, 305; 1.075c, 240)
1515: Alvaro de Luna (1.079c, 1.251)
1525-29: García de Toledo (1.080c, 1.141; 54/2)

COMENDADORES DE BIEDMA.-
=====

668

- 1206-10: Iñigo de Ricla (Rades, 24r.)
1210-12: Pedro Gómez (Id., 25r.)
1222: Ortí Ortiz de Zúñiga (Id., 26v.)
1225-37: Lope Sánchez de Porras (Id., 30v.)
1242: De Sancha Pérez de Azagra e hija (en prestimonio) (367/3)
1242-75: Gutierre Díaz (Rades, 34v.)
1286-93: Ruy López de Salas, alférez de la Orden (Id., 37r.)
1293-1311: Pedro Gómez de Mata (Id., 38r.)
1311-18: Sancho López de Avendaño (Id., 40r.)
1366-71: Lope Iñiguez de Orozco, también de Villarrubia (Id., 51v.)
1387-1409: Alonso López de Haro, también de Villarrubia (Id., 55r.)
1440: Juan Cano (1.241c, 12)
1445-53: Diego de Verguilla (Rades, 63v.)
1453-68: Juan de Coronado (sobrino del prior viejo de Uclés) (1.233c, 16) hasta 1478 (1.063c, 55)
1480: Juan Saruiento (1.064c, 86)
1503: Francisco de Costana (1.073c, 361)
1508: Fernando de Santisteban (1.073c, 363)
1511-29: Cristóbal de Santisteban (vecino de Valladolid) (1.075c, 180; 72/3) desde 1505
1539-41: Rodrigo Lanrique de Lara (72/4; Salazar, 49)

COMENDADORES DEL CORRAL DE ALMAGUER.-

=====

- 1237-42: Rodrigo Yáñez, comendador de Almaguer (Rades, 31r.; 339/10)
- 1253: Rodrigo Rodrigo, comendador de Almaguer (Chaves, 40v.)
- 1312: Lorenzo López (Chaves, 45r.)
- 1329: Fernán González (69/10)
- 1356: Martín Sánchez Mexía (93/33, 8v.)
- 1387-1403: Juan González de Villanueva (hijo del señor de Osonilla)
(Rades, 55v.)
- 1403: Diego García Frado (69/12)
- 1440: Martín Pantoja (Comp. 1605, 7)
- 1468: Iñigo Dávalos, también de Villahermosa (1.233c, 18)
- 1478: Alfonso de Catres (estaba la encomienda en entredicho, pues decía Mosén Bartolomé de Barbate estar provisto por Roma) (1.063c, 144)
- 1480: Garcí Fernández Manrique (hermano de D. Rodrigo), señor de las Amayuelas, Espinosilla y Velliza, primer alcaide de Málaga, del Consejo de los RR.CC. y corregidor de Córdoba (1.064c, 42; Salazar, 68)
- 1490-1515: Iñigo Manrique (su 5º hijo) (por renuncia), señor de Frigiliana, 2º alcaide de Málaga, maestresala de los RR.CC. y capitán general de la Armada de la costa granadina (Salazar, 69; 1.079c, 387)

COMENDADORES DEL CAMPO DE CRIFTANA.-
=====

670

- 468: Alonso de Cáceres, visitador (la renunció en su hijo) (1.233c, 20; 84/14, 3v.)
478-98: Mosén Guillén Zahera (1.063c, 167; 1.068c, 415)
507-11: Diego Pérez de Santisteban (1.071c, 277; 1.076c, 742)
513-14: Hernando de Rojas (1.235c, 63v.; Salazar, 84)

COMENDADORES DE DOSBARRIOS.-
=====

- 213: Lope Pérez (113/4)
251: Muño Juárez (De Manuel, 530)
468-85: Juan de Osorio, delegado para confirmar censos el último año (1.233c, 2; 99-II/44 bis)
490: Lope Alvarez Osorio (sobrino de D. Alonso de Cárdenas) (Salazar, 115-116)
...: Juan Osorio (su hijo único) (Salazar, 116-117)
...: Diego López de Figueroa (Salazar, 118-119)
508: Garci López de Cárdenas, antes de Montreal (1.073c, 335)
511-15: Juan Osorio (1.075c, 141; 1.079c, 302)

COMENDADORES DE MIRABEL.-

671

=====

- 1440: Gonzalo Gómez (1.241c, 12)
1468-78: Mosén Juan de la Pando (1.233c, 82; 1.063c, 165)
.....: Juan Collado, secretario del maestro (1.068c, 427)
1498: Pedro Zapata (moço pequenno) (1.068c, 424-428)
1507: Sin comendador, el caballero Juan de Villaseñor (1.071c, 329)
1511-25: Pedro Zapata (vecino de Madrid) (1.076c, 689; 1.079c, 470)
1540: Pedro Zapata de Cárdenas (Salazar, 233)
1543: Diego de Ludeña, gentilhombre de Carlos I y su acamilero mayor (Salazar, 233)

COMENDADORES DE MONTEALEGRE.-

=====

- 1440: Alfonso de Fuensalida (347/5)
1468: Juan de Ajofrín (1.233c, 17; 212/2)
1478-80: Martín de Guzmán (1.063c, 130; 1.064c, 40)
1486: Juan de Ayala (casado con una tataranieta del condestable Ruy - López Dávalos)
1498-1517: Rodrigo Dávalos, camarero de D. Fernando y regidor de Ecija en 1508 (1.069c, 1-9; Salazar, 191-192; 1.073c, 225)
1517: Juan de Ayala (hermano menor del anterior) (Salazar, 192)
1574: Juan de Zúñiga (212/7)

- 1184-86: Rodrigo Fernández (Rades, 17r.)
1186-95: Martín Fernández de Vifial (Id., 19v.)
1195-1204: Iñigo Vélez (Id., 21v.)
1206-10: Ruy Pérez Gago (Id., 24r.)
1210-12: Hernán Pérez (hijo del señor de Auñón y de la señora de Zorita) (Id., 25r.)
1222: Gonzalo González (Id., 26v.)
1225-37: Fernán González Tabladillo (Id., 30v.)
1242-75: Alvar Martínez de Ayvar (id., 34v.)
1286-93: Alvar Pérez Osorio (Id., 37r.)
1327-38: Gonzalo Quejada, tenente vitalicio del castillo de Villalar (Id., 42v.)
1338-42: Martín Alonso de Haro (Id., 45r.)
1342-58: Lope Díaz (Id., 49v.)
1366-71: Pedro Alvarez de Castro (Id., 51v.)
1387-1409: Gómez de Eutrón (Id., 55v.)
1409-45: Luis de Carranza (Id., 61r.)
1445-53: Fernando de Cieza (Id., 63v.)
1467: Luis de Acuña (Id., 66v.)
1467: Fernán Alonso de Valladolid (Id., 66v.)
1468: Pedro de Ayala (1.233c, 1)
1478: Diego López Dávalos (1.063c, 75)
1480: Pedro López de Ayala (93/33, 15r.)
1494-1513: Diego López Dávalos, corregidor de Córdoba y gobernador de la Provincia de Castilla (82/14, 16r.; 1.073c, 203; Salazar, 211)
1515: Diego López de Ayala (su hijo mozo, lo representa desde 1514) (1.079c, 210)
1522: Diego López de Ayala (provisto en marzo y muerto en diciembre) (1.080c, 239)
1522-24: Diego López de Zúñiga, 3er señor de Sta. María de Valvení, - gentilhomme de cámara de Carlos I y regidor de Valladolid - (1.080c, 239; Salazar, 211)
: Juan de Ve a Salazar 211)

COMENDADORES DE MONREAL.-

=====

- 1210-12: Ruy García de Villagarcía (Rades, 25r.)
- 1445-53: Diego de Quesada (Id., 63v.)
- 1478-80: Diego de Ribera (1.063c, 138; 1.064c, 25)
- 1511: Garcí López de Cárdenas (1.075c, 133), desde 1502 (1.073c, 335)
- 1511: Andrés de Cabrera, 1er marqués de Loya, señor de Chinchón, S. Martín de la Vega, Brunete, Ciempozuelos, Vayora y otras 18 villas, mayordomo de Enrique IV y de los RR.CC., alcaide del alcázar y -- fuerzas de Segovia (Salazar, 158)
- 1513: Garcí López de Cárdenas, conde de Coruña (1.235c, 83v.), la permutó a Lope Conchillos
- 1513-22: Lope Conchillos (primo hermano de Miguel Pérez de Almazán), señor de Nuez y Villahumbrosa, regidor de Toledo, del Consejo de los RR.CC. y su secretario de Estado (Salazar, 158-160)
- 1523: Pedro de Toledo, 2º marqués de Villafranca, señor de Cabrera y Rivera (Salazar, 160)

COMENDADORES DE SANTA CRUZ DE LA ZARZA.-
=====

675

- 1241: Gonzalo Díaz (338/18 bis)
- 1253: Juan Núñez (Chaves, 40v.)
- 1294: Fernando Martínez (315/2 y 3)
- 1329: Gonzalo Fernández (69/10)
- 1371: Diego Martínez (323/14)
- 1383: Alfonso Fernández Verdugo (Sáez, 260)
- 1387-1409: Garcí López de Forres (Rades, 55r.)
- 1440: Hernán Vázquez de Prado (347/5)
- 1468: Juan de Benavente (1.233c, 12)
- 1478: Alfonso de Benavente (por secuestro del Rey Alfonso) (1.063c, 44)
- 1508-15: Mosén Jaime Botín, fiscal y del Consejo de Ordenes (1.073c, -
97 y 116; 1.079c, 1.018)

COMENDADORES DE OCAÑA.-
=====

- 1186-95: Sancho Pérez (Rades, 19v.)
 1195-1204: Ruy Pérez de Valera (Id., 22r.)
 1222-24: Diego Gutiérrez (Id., 26v.)
 1226: Pedro González (243/10)
 1251-53: Ruy Pérez (De Manuel, 530; Chaves, 40v.)
 1305: Gonzalo Fernández (243/19)
 1311-18: Iñigo Vélez de Oñate, alférez de la Orden (Rades, 40r.)
 1329: Martín Fernández Navarro (69/10)
 1329-38: Juan Rodríguez de Gres (Rades, 42r.)
 1338-42: Sancho Sánchez Cerrillo, luego G.C (Id., 45r.)
 1356: Juan Rodríguez, también de Bastimentos de la Lancha (93/33, 9r.)
 1387: Ruy Martínez (347/3)
 1387-1403: Pedro López Merino (Rades, 55r.)
 1403: Gonzalo Yáñez de Godoy (69/12)
 1403-09: Ruy González de Avellaneda (Rades, 55v.)
 1468-78: Fernando de la Torre (por renuncia de su padre) (1.233c, 4; 1.063c, 64)
 1474-76: Pedro de Mendiola (Rades, 69r.) (por R. Lanrique)
 1480: Fernando Díaz de Ribadeneira (1.064c, 17)
 1493: Juan Collado, secretario y contador de D. Alonso de Cárdenas y luego de los RR.CC. para las cosas de la Orden (Salazar, 239)
 1508-15: Juan Gutiérrez de Montalvo, señor de Serrada y gentilnombre de Carlos I (1.073c, 268; Salazar, 239-240; 1.079c, 1.208)

COMENDADORES DE VILLAMAYOR DE SANTIAGO.-
=====

- 1224: Diego González, comendador de Añador (Sáez, 190)
- 1241: Martín García, comendador de Añador (338/18 bis)
- 1312: Ruy García, comendador de Gúzquez (Chaves, 45r.)
- 1329: Ferrán Rodríguez, comendador de Gúzquez (69/10)
- 1421: Alonso Fernández de Godoy, visitador (81/14, 14r)
- 1468-80: Francisco de Valderrábano (hermano del comendador de Beas)
(1.233c, 83; 1.064c, 102)
- 1494: Diego Fernández de Iranzo (1.068c, 64)
- 1498: Fernando de Trejo (1.068c, 59)
- 1501: Gutierre de Trejo, capitán de los RR.CC. (Salazar, 362-363)
- 1505-16: Martín de Lujica, capitán general de Guipúzcoa, alcaide de -
Fuenterrabía, maestresala de la Reina Juana y su secretario,
contador mayor de cuentas (1.071c, 544; 1.079c, 639; Salazar,
363-364)
- 1518: Antonio de Bobadilla, señor de Pinos y Beas, veinticuatro de Gra-
nada y Jaén, corregidor y justicia mayor de Málaga y alcaide de
Santafé, era hijo del corregidor de Jaén del mismo nombre (Sala-
zar, 364-365)
- 1523: Diego López Dávalos, antes de Mora (Salazar, 365)

1312: Antonio Ruiz (Chaves, 45r.)

1383-87: Gutier Martínez de Céspedes (Sáez, 260-261; 347/3)

1440: Hernando de Portugal (Comp. 1605, 7)

.....: Gómez Megía (1.233c, 77)

1468-80: Lorenzo Megía (su hijo) (1.233c, 77; 1.064c, 139)

1494-1508: Iñigo López de Mendoza, 1er marqués de Mondéjar, conde de Tendilla, señor de Lixar y Coldar, alcaide de Granada, Alhambra y Fortalezas, capitán general del Reino de Granada y de la provincia de Andalucía, embajador en Roma (1.067c, 386; Salazar, 294)

1514: Antonio de Mendoza (su hijo) (por renuncia), virrey y capitán general de Nueva España y del Perú (Salazar, 294)

1548: Pedro González de Mendoza (hermano del 1er marqués de Canete), también de Lorquí (Salazar, 294-295)

Hasta 1557 dos Mendozas más, al menos (Salazar, 295)

ALCAIDES DE VILLANUEVA DE ALCARDETE.-
=====

678

- 1328: Juan Pérez (ayudaba a poblar la villa) (93/33, 4v.)
1468: Pedro de Vitoria (1.233c, 81)
1478-98: Juan de Vitoria (1.063c, 172; 1.068c, 104)
1507-15: Francisco de Gaona (su hijo) (1.071c, 350; 1.079c, 553)
-

COMENDADORES DE VILLANUEVA DE ALCARDETE.-
=====

Era de la Mesa Maestral hasta que D. Juan Pacheco la hizo encomienda

- 1468-80: García Osorio (1.233c, 81; 1.064c, 77)
1525: Volvía a formar parte de la Mesa Maestral

- 1206-10: Pedro Ruiz de Moyos (Rades, 24r.)
- 1210-12: Fernán Estébanez (hijo de Esteban Ambrán, alcaide de la ~~Puerta~~
de la Bisagra) (Id., 25r.)
- 1212: Gómez Galíndez (hijo del señor de Vallaga) (Id., 25r.)
- 1225-37: Luis Pérez de Quesada (Id., 30v.)
- 1242: Da Sancha Pérez de Azagra e hija (en prestimonio) (367/3)
- 1286-93: Fernán Pérez de Acebes (Rades, 37r.)
- 1311-18: Fernán Gómez de Avila (Id., 40r.)
- 1329: Pedro Rodríguez (69/10)
- 1329-38: Fernán Yáñez de Hervás (Rades, 42v.)
- 1338-42: Juan de Sosa (Id., 45r.)
- 1366-71: Lope Iñiguez de Orozco, también de Biedma (Id., 51v.)
- 1371: Ruy Gómez Marcos (323/14)
- 1387-1409: Antonio López de Haro, también de Biedma (Rades, 55r.)
- 1409-40: Alfonso Páez de Acevedo (Id., 61r.)
- 1440: Gonzalo Fajardo (1.241c, 12)
- 1445-53: Alvar Núñez de Guzmán (Rades, 66v.)
- 1468: Fernando Gómez de la Cámara, vecino de Ocaña (no noble) (1.233c,
16)
- 1474-80: Martín de Cabrera (por D. Rodrigo Manrique y D. Alonso de Cár-
denas) (Rades, 68v.; 1.064c, 85)
-: Francisco Dávila (Salazar, 352)
- 1502-09: Mosén Diego de Aguilera, sirvió en Italia con el Gran Capitán
fue recompensado con la encomienda al serle quitadas por el -
Rey las tierras que había recibido en Nápoles (Salazar, 352-
354; 1.075c, 172)
- 1509-19: Fernando de Torres, baile general del Reino de Valencia (1.07
170; Salazar, 354-355)
- 1539-58: Lope Hurtado de Mendoza (Salazar, 355)

TENENTES DEL HEREDAMIENTO DE ARANJUEZ.-
=====

- 1466: Gonzalo Chacón (Memorias de Enrique IV, loc. CXXXII)
 1468: una mujer, sin especificar (1.233c, 4)
 1478-80: Gonzalo Chacón, comendador de Monreal, y su mujer Clara Arnáldes (1.063c, 122; 1.064c, 32)
 1508-15: Fernando Chacón (1.073c, 315; 1.079c, 1.259)
 1525: el alcaide del comendador de Monreal (1.060c, 1.145)

COMENDADORES DE ESTREMEIRA Y VALDARACETE.-
=====

- 1237-42: Juan Luñiz (Rades, 30v.)
 1242-51: Pedro Alonso (Id., 34v.)
 1251: Pedro Miguel (339/12)
 1310: Juan Yáñez (Benavides, 726)
 1383: Ruy Martínez de Céspedes (Sáez, 261)
 1445-53: Gil Fernández Manrique (Rades, 63v.)
 1468-1508: Diego de Torres, criado de Enrique IV (1.233c, 9; 1.073c, 242)
 1570: Antonio de Luna (117/18)

COMENDADORES DE OREJA.-
=====

- 1170-84: D. Galindo (Rades, 16v.)
 1184-86: Alonso Médez (Id., 17r.)
 1186-95: Pedro Tinea (Id., 19r.)
 1195-1204: Ruy López de la Vega (Id., 22r.)
 1204-06: Fernán González (Id., 22v.)
 1206-10: Gonzalo Yáñez (Id., 24r.)
 1210-12: Pedro González de Aragón, luego maestro (Id., 25r.)
 1222: Pedro Pérez (Id., 26v.)
 1225-37: Lope Sánchez de Porras, también de Biedma (Id., 30v.)
 1237-41: Ruy Bueso (Id., 30v.)
 1241-42: Gil Rodríguez (338/18 bis; 339/10)
 1251-53: Gil Ruiz (De Manuel, 530; Chaves, 40v.)
 1253-75: Fernán Sánchez de Algueta (Rades, 34v.)
 1286-93: Diego Núñez de Castañeda (Id., 37r.)
 1312: Lorenzo Yáñez (Chaves, 45r.)
 1318-27: Vasco Rodríguez (Rades, 41r.)
 1383-87: Pedro López de Orozco (Sáez, 260-261; 347/3)
 1387-1403: Pedro de Guevara (Rades, 55v.)
 1403: Ruy Muñiz (69/12)
 1440: Diego de Tovar (1.241c, 12)
 1445-53: Martín de Quintana (Rades, 63v.)
 1468-80: Gonzalo de Villafuerte, receptor de los derechos de la Orien
 (1.233c, 7; 1.064c, 28; Memorias de Enrique IV, doc. CXXXII)
 1497: Alonso de Cárdenas (247/1 bis)
 1497-1520: Diego de Cárdenas, 1er duque de Maqueda y marqués de Elche
 adelantado mayor de Granada (1.073c, 147; 1.080c, 1.134; S.
 lazar, 257)
 1520-37: Gutierre de Cárdenas (por renuncia de su padre) (Salazar, 25
 258)
 1540: Diego de Cárdenas, duque de Maqueda, compró la encomienda (Sala
 zar, 257-258)
 1553: El barón de Montfalconet (247/4)

COLENDADORES DE PARACUELLOS.-
=====

682

- 1243: Gil Gómez (en prestimonio) (260/9)
- 1253: Gil González (328/13)
- 1359-66: Ruy Garcés de Aza (Rades, 50v.)
- 1387-1409: Fernán Díaz de Santacruz (Id., 55r.)
- 1468-94: Pedro de Ayala (hijo de Juan de Ayala de Toledo), capitán de la gente de la Provincia de Castilla en 1488 (1.233c, 8; 1.063c, 102; Salazar, 270; 82/14, 16r.)
- 1506-08: Juan de Ayala (por renuncia de su padre), regidor de Toledo (1.074c, 81; Salazar, 270)
- 1509-11: Alonso de Aragón (sobrino del Rey), duque de Villahermosa, - antes había llevado las rentas de la M. en el Campo de Crip tana (1.076c, 251; Salazar, 270)
-: Alvaro de Loaysa (Salazar, 270)
- 1556: El marqués de Denia (260/18)

COMENDADORES DE MODERNAIDO.-
=====

- 1310: Gonzalo Fernando (Benavides, 726)
 1429: Gonzalo Suárez de Arguello, visitador (93/34)
 1468-1515: Lorenzo Suárez de Figueroa, 1er conde de Coruña (enemigo de D. Juan Pacheco) (1.233c, 22; 1.076c, 322)
 1515: Bernardino Suárez de Mendoza, 2º conde de Coruña, vizconde de - Torija (Salazar, 197)
 1532: Alonso Suárez de Mendoza, 3er conde de Coruña, vizconde de Torija, señor de Paredes, Híjes, Rello, Daganzo, Cobeña y otros (Salazar, 198-199)
 1554-74: Enrique Lanrique de Lara, 6º conde de Paredes (203/15; Salazar 199)

COMENDADORES DE CASTROVERDE DE CERRATO.-
=====

- 1318-27: Gómez García Barroso (Rades, 41r.)
 1445-53: Luis Gómez de Castillo (Id., 63v.)
 1513: Cristóbal López de Aguilera (1.235c, 78v.)

COMENDADORES DE ALHAMBRA.-
=====

684

- 1237-42: Fernandarias de Galarza (Rades, 31r.)
1275-77: Martín Ruiz de Villegas (Id., 35v.)
1293-1311: Alfonso Díaz Quejada (Id., 38v.)
1311-18: Pedro Díaz Palomeque (Id., 40r.)
1329: Gonzalo Yáñez, también de los Bastimentos de Montiel (69/10)
1338: Gonzalo Díaz de Vera (Rades, 42v.)
1338-42: Fernán Alonso Coronel (Id., 45r.)
1359-66: Juan Fernández Vaca (Id., 51r.)
1387-1409: Sancho Jiménez (Id., 55r.)
1429: Lope Alvarez de Osorio (51-I/4 bis)
1449-1480: Mosén Diego Fernández de Villegas (51-I/4 bis; 1.064c, 158)
1474-76: Alonso López de Ayala (por R. Manrique) (Rades, 68v.)
1485-1511: Rodrigo Manrique de Lara, 3er Conde de Faredes (Salazar, 3;
1.077c, 58)
1525: Rodrigo Manrique (su hijo 3º, por renuncia) (Salazar, 3)
1536-40: Luis de la Cueva (nieto de D. Beltrán de la Cueva) (Salazar, 4)

COMENDADORES DE CARRIZOSA.-
=====

- 1387-1409: Pedro Díaz de Monsalve (Rades, 55v.)
 1421: Alonso Rodríguez Malaver, visitador (81/14, 4v.)
 1429: Pedro Iñiguez, alcalde mayor de la provincia de Castilla (51-I/4b1
 1468: Sotomayor, criado de D. Rodrigo Manrique; a su muerte D. Rodrigo
 la dio a su hijo pequeño Enrique (1.233c, 72-73)
 1478-94: Enrique Manrique (1.063c, 217; 1.067c, 408). En 1511 era tenen
 te del castillo de Uclés (1.075c, 470)
 1513-26: García de Villarreal, adelantado de Cazorla (1.235c, 92r.; --
 1.080c, 962)
 1539: Jerónimo de la Cueva (84/14)

COMENDADORES DE LOS BASTIMENTOS DEL CAMPO DE MONTIEL.-
=====

- 1329: Gonzalo Yáñez, también de Alhambra (69/10)
 1387-1409: Alonso Barba (Rades, 55v.)
 1468: Francisco de León, visitador (84/14, 3v.) y 1498 (1.068c, 414)
 1555: Alvaro de Sande, marqués de la Piovera (Salazar, 42)

COMENDADORES DE LA MEMBRILLA DEL TOCON.-
=====

686

- 1329: Ruy Pérez (69/10)
- 1387-1409: Pedro Delgadillo, hijo del ama de Enrique IV (Rades, 55v.)
- 1468-1495: Pedro Ruiz de Alarcón (1.233c, 21; 1.064c, 147)
- 1495-98: Juan Cabrero, camarero del Rey (1.067c, 651; 1.068c, 403 y 412)
- 1506: Gutierre Yáñez de Fuensalida (197-I/2)
- 1507: Gutierre Gómez de Toledo (1.071c, 531)
- 1511: Gutierre Gómez de Fuensalida (1.078c, 125), muerto el 4 de junio.
- 1511-15: Gutierre Velázquez (1.235c, 19r.; 1.078c, 115)
- 1523-25: Juan de Zúñiga (82/14, 17r.; 1.080c, 492)

COMENDADORES DE MONTIEL.-
=====

687

- 1225-37: Ruy Pérez de Canseco (Rades, 30v.)
1237-41: Pedro Yáñez (Rades, 31r.)
1241: Rodrigo Rodríguez (338/10 bis)
1268: Esteban Hernández (Chaves, 42v.)
1286-93: Fernán Páez Gallego (Rades, 37v.)
1310: Fernán Rodríguez (Benavides, 726)
1329: Martín Vázquez (69/10)
1342-58: Pedro Ruiz de Sandoval (Rades, 49v.), luego de Mérida.
1371-83: Juan González de Galarza (Rades, 52r.)
1383: Ruy Muñiz (Sáez, F.S., 260-261), hasta 1387 (347/3)
1387-1403: Fernán Núñez (Rades, 55r.)
1403-10: Juan González, mayordomo mayor del maestro (Sáez, 262; Chave 42r.)
1468-1503: Gonzalo Chacón, 1er señor de Casa Rubios del Monte y Arroyo Molinas, contador mayor de Castilla, maestresala, guardia mayor, valido, mayordomo mayor y camarero de la Reina, alcaide de los alcázares de Segovia y Avila, contador mayor del Rey y del Príncipe D. Juan; luego comendador de Caravaca (1.223 63; 1.068c, 163; Salazar, 59)
1474-76: Fernando de Guzmán (por R. Manrique) (Rades, 69r.)
1503-56: Gonzalo Chacón (por renuncia de su abuelo), señor de Casa Rubios y Arroyo Molino, y alcaide del Cimborrio de Avila (1.077 394; Salazar, 204)
-

COMENDADOR DE LAS CASAS DE ALGECIRA.-
=====

- 1345: Ruy Díaz (82/9)

COMENDADORES DEL HEREDAMIENTO DE RUIDERA.-
=====

sta el siglo XIV era de la Mesa Maestral.

21: Alfonso Fernández de Ocaña, tenedor de la nuestra casa de Ruydera (81/14, 1v.)

21-45: El Infante D. Enrique la dio a D. Lorenzo, hijo del marqués de Santillana.

68-78: El Rey D. Juan la había dado al conde de Osorno (1.233c, 73; 1.063c, 215)

80: Pedro Lisón la había trocado al conde por la encomienda de Villoria (1.064c, 166)

94: Volvía a ser de la Mesa Maestral (1.067c, 397)

COMENDADORES DE TORRES Y CAÑALES.-
=====

68-80: Diego de Guzmán (1.233c, 68; 1.064c, 194)

94: Martín Alonso de Funes (1.067c, 608)

11-15: El doctor Nicolás Tello (1.077c, 268; Salazar, 326)

40: Garcí Tello de Saldoval (Salazar, 326-327)

76: Juan de Menchaca (329/4)

COMENDADORES DE VILLAMEROSA.-
=====

689

- 1468: Íñigo Dávalos, también del Corral (1.233c, 18)
1478-80: Pedro de la Tovilla (1.063c, 221; 1.064c, 176)
1494: El licenciado Pedro de Orozco, del Consejo de la Orden (1.067c,
1506-15: Rodrigo de Orozco, señor de la casa de Orozco (Valle de Salazar), hijo del anterior y de una Mesía de Úbeda (Salazar, 3338; 1.078c, 457)
1564: Diego Hurtado de Mendoza, príncipe de Melito (361/5)

COMENDADORES DE VILLANUEVA DE LA FUENTE.-
=====

- 1232: D. Ordoño Alvarez (en prestimonio) (M.C, 273)
1468: Alonso de Robledo, antes de Montemolín, murió y D. Rodrigo Manrí que la entregó a un hijo de aquél (1.233c, 62)
1478-1515: Alfonso Ruiz de Solís, hermano del comendador de Algarinej
1539: Diego Ruiz de Solís, su hijo (Salazar, 346-349)

COMENDADORES DE DEAS.-
=====

690

- 329: Ruy Pérez (69/10)
- 338-42: Martín Fernández Delgadillo (Rades, 45r.)
- 359-66: Pedro Gómez Carrillo (Id., 51r.)
- 387: Lorenzo Suárez Mexía (347/3)
- 403: Lope Suárez Mexía (Suárez, 262), desde 1398 (339/56)
- 409-45: Alfonso de Acitores (Rades, 61r.)
- 468: Fernando González de Valderrábano, hermano del doctor Pedro González de Avila (1.233c, 27), hasta 1480 (1.064c, 244)
- 495: Enrique Enríquez, mayordomo mayor del Rey (1.067c, 526)
- 501-13: Miguel Pérez de Almazán, 1er señor de Maella, secretario de Estado del Rey y secretario de la Orden (1.235c, 52v.; Salazar, 329)
- 25-47: Juan Pérez de Almazán (su hijo), 2º señor de Maella (1.080c, 617; Salazar, 329-330; 357/10)

COMENDADORES DE BEDMAR Y ALBANCHEZ.-
=====

691

- 1387-1403: Juan García (1.071c, 497)
- 1403: Juan González, mayordomo mayor del maestro (69/12)
- 1403: Sancho Jiménez (69/12)
- 1429: Luis López de Mendoza (RAH, Salazar, L-1, 219)
- 1440: Diego Sánchez de Lisón (1.241c, 12)
- 1440: Fernando de Quesada (1.241c, 12)
- 1468: Fernando de Quesada (sólo llevaba las rentas; los castillos hacía mucho tiempo que los ocupaba por la fuerza Juan de la Cueva, hermano del conde de Ledesma y duque de Alburquerque, favorito del Rey Enrique IV, conquistador de Solera, fue su primer señor) --- (1.233c, 25-26)
- 1480-1513: Luis de la Cueva, 2º señor de Solera (1.064c, 257; 1.235c, 40r.)
- 1522: Juan de la Cueva, 3er señor de Solera (1.080c, 579; Salazar, 21)
- 1522: Alonso de la Cueva y Benavides (hermano de Juan), 4º señor de Solera, 1er señor de Bedmar, alcalde y capitán general de la Golet de Túnez, compró la villa a Felipe II (Salazar, 21-22)
-

COMENDADOR DE BAZZA.-
=====

- 1235: Rodrigo Rodríguez (Lulario, fol. 199)

COMENDADORES DE SANTIAGO DE MONTIZON.-
=====

692

440: Pedro Molina (1.241c, 12)

468-78: Jorge Manrique (hijo de R. Manrique) (1.233c, 24; 1.063c, 269)

480-1513: Luis Manrique (hijo de Jorge) (en 1495 tratada en Roma pleito con Diego Fernandez de Iranzo por la encomienda) (1.064c, 205; 1.067c, 564; 1.235c, 56v.)

523-50: Jerónimo de Cabanillas, señor de Alginete, Boltaite y Benisano, capitán de guardias del Rey Fernando (82/14, 16v.; Salazar, 184-186; 1.080c, 543)

PRIORAS DEL CONVENTO DE LA MADRE DE DIOS DE GRANADA.-
=====

507: Leonor de Lovera, subpriora Catalina Flores (1.071c, 433)

522: Leonor de Acebedo (OO.MM., Arch. Toledo, Leg. 18.940, 3r.)

- 1244: Pedro Pérez (243/12)
- 1253-56: Pedro Fernández (Chaves, 40r.; 315/1)
- 1268: Pedro Martínez, Comendador Mayor de Segura (Chaves, 42v.)
- 1275-77: Juan González Morante (Rades, 35v.)
- 1307-10: Diego Muñiz, Comendador Mayor de Segura (98/16; Benavides, 72)
- 1310: Rodrigo Yáñez, subcomendador de Segura (Benavides, 726)
- 1312: Lope Fernández, subcomendador de Segura (Chaves, 45r.)
- 1311-18: Garcí Fernández, Comendador Mayor de Segura (Rades, 40r.)
- 1329: Vasco López (69/10)
- 1335: Gonzalo Suárez, comendador de Hornos (82/5)
- 1338-42: Sancho Fernández, comendador mayor de Segura (Rades, 45r.)
- 1342-50: Lope Sánchez de Avendaño (Id., 49v.)
- 1350: Fernando Ruiz de Tauste (6/37)
- 1356: Garcí Fernández de Villodre, caballero de Alcaraz, teniente por Pedro I (RAH, Salazar, L-46, 105)
- 1366-71: Pedro González de Avellaneda, alférez de la Orden (Rades, 51v)
- 1383: Fernán Mexía (Sáez, 260-261)
- 1403-10: Gonzalo Mexía (Sáez, 262; Chaves, 43r.)
- 1434-1468: Rodrigo Manrique, conde de Paredes (Pretel, doc. XVI; 1.23 28)
- 1476-80: Pedro Manrique, conde de Paredes (Pretel, doc. LV; 1.064c, 2)
- 1494-98: Pedro Portocarrero, señor de Villanueva del Fresno y Moguer, alcalde mayor de Sevilla, 2º hijo del maestro D. Juan Pacheco y yerno de D. Alonso de Cárdenas (1.067c, 511; Salazar, 288)
- 1500: Juan Portocarrero (su hijo), 1er marqués de Villanueva de Fresno y señor de Moguer y Villanueva de Barcarrota (Salazar, 288)
- 1539-57: Pedro Portocarrero, 2º marqués de Villanueva del Fresno y señor de Moguer y Villanueva de Barcarrota, alcaide de la fortaleza de Jerez (Salazar, 288-289)

Durante el siglo XVII la poseyeron ininterrumpidamente los duques de Feria. (Salazar, 289-291)

- 93: Juan Marín (50-I/7)
- 12: Juan Martín (Chaves, 45r.)
- 87-1409: Martín Fernández de Verguillas (Rades, 55v.)
- 09-40: Sancho Gómez Chirino, alférez de la Orden (Id., 61r.)
- 40: Pedro de Soto (1.241c, 12)
- 55: Alfonso de Lisón (Cascales, 255), en 1468 la trocó por la de Socobos (1.233c, 35)
- 68: Juan Ruiz, señor de Montealegre (1.233c, 48) hasta 1498 (1.069c, 382) (hijo de un alcalde mayor de D. Juan Pacheco)
- 01-11: Mosén Juan Cabrero, camarero del Rey (nombrado en 1511 comendador mayor de Montalbán, quedó vaca la encomienda) (1.072c, 264; 1.077c, 540)
- 15: Martín Cabrero, camarero del Rey, la cedió a su hermano Miguel (1.078c, 701)
- 15-25: Miguel Cabrero (1.080c, 832)
- 72: Pedro de Mendoza y Bobadilla, capitán de guardas del Rey y regidor de Cuenca (Salazar. 10)

COMENDADORES DE CARAVACA.-
=====

- 1286: Bermudo Méndez, caballero templario (Torres Fontes, Doc. de Sancho IV, doc. LXIII)
- 1335: Arias Pérez, comendador de Canara (82/5)
- 1345: Ruy Chacón, 1er comendador santiaguista (82/9)
- 1383: Gil Rodríguez Noguero (Sáez, 260-261), desde 1371 (323/14)
- 1387-1400: Pedro López Fajardo, también de Cieza (Rades, 55r.)
- 1400: Gómez de Sotomayor, hijo del señor del Carpio (Id., 55v.)
- 1403: Diego González de Mendoza (Sáez, 262)
- 1440: Garcí López de Cárdenas (padre del maestro), luego Comendador - mayor de León (Rades, 60v.)
- 1445: Juan de Hineirosa (84/14, 3r.)
- 1445-53: Gonzalo Fernández Coronel (Rades, 63v.)
- 1468: Juan Pacheco (hijo del maestro), después que profesó recibió la encomienda Juan de Haro (1.233c, 43; 84/14, 5r.)
- 1480: Pedro Fajardo, adelantado y capitán mayor del Reino de Murcia - (1.065c, 77)
- 1480-1503: Juan Chacón, señor de Cartagena, Oria, Albox, Alboreas, Al-bánchez y Benitagla, adelantado mayor del Reino de Murcia, alcaide de los alcázares de Murcia, contador mayor del Rey y mayordomo mayor de la Reina (hijo de Gonzalo) (Salazar, 57; 1.069c, 307)
- 1503-05: Gonzalo Chacón (su padre) (cf. Montiel) (Salazar, 59)
- 1505-39: Pedro Fajardo (nieta de Gonzalo Chacón), 1er marqués de Véle Grande de Castilla, 3er señor de Cartagena, Lula, Molina, Lebrilla, Ontoria, Cartloba, Portilla, El Lazarrón, Albox, Albreá, Benitagla y otras; adelantado mayor y capitán mayor del Reino de Murcia, y alcaide de los alcázares de Murcia (Salazar, 59)
- 1539: Luis Fajardo, 2º marqués de los Vélez, 1er marqués de Molina, sñor de Lula, etc.; adelantado mayor del Reino de Murcia, alcaide mayor de Murcia y Lorca, capitán general del Reino de Granada - (Salazar, 62)

COMENDADORES DE CIEZA.-
=====

696

- 1293+1311: Fernán Romero (Rades, 38v.)
- 1338-42: Diego de Santacruz (Id., 45r.)
- 1387-1409: Pedro López Fajardo, también de Caravaca (Id., 55r.)
- 1409: Lope de Porres (Id., 55v.)
- 1440: Juan Gutiérrez de Hinestrosa (Comp. 1605, 7)
- 1445-53: Martín Fernández Nieto (Rades, 63v.)
- 1468: Gonzalo Talón (1.233c, 60)
- 1474-76: Garcí Fernández de Valdés (Rades, 68v.)
- 1480-98: Juan Pérez de Barradas (caballero de origen portugués), corregidor de Ciudad Real y Trujillo (1.241c, 169r.; 1.069c, 445; Salazar, 74)
- 1507-11: Pedro de Rivera, alcaide de Cartagena, Simancas y Montefrío, capitán de guardas de los RR.CC. y caballerizo mayor de la Reina Isabel (1.072c, 359; Salazar, 76; 1.077c, 456)
- 1514-25: Diego de Rivera (su hijo), trinchante de la reina Isabel y Juana, capitán de guardas, regidor de Valladolid, alcaide de Cartagena y pregonero mayor de Castilla (1.078c, 611; Salazar, 77)
- 1525: la permutó más tarde por la encomienda de Peñausende a Luis Ferrer, gobernador de Valencia, cuya familia se asentó en Cieza hasta bien entrado el siglo XVII (Salazar, 78-81)

COMENDADORES DE LORQUI.-
=====

697

- 1409-45: Gómez González (1.065c, 171)
1468-80: Juan Cortés, temporalmente le tuvo ocupada la encomienda el
comendador de Ricote, Pedro Vélez de Guevara (1.233c, 56-57;
1.065c, 172)
1498: Diego de Vera (natural de Ecija, donde vivía) (1.069c, 408), des
de 1494 (1.066c, 336)
1507-15: Tenente Manuel de Benavides, señor de Jabalquinto (1.072c, 30
1.078c, 681)
1525: Tenente Pedro González de Mendoza (1.080c, 845)

COMENDADOR DE MORATALLA.-
=====

- 1256: Fernando Pérez (Lomax, 265-266)
1335: Martín Fernández (82/5)
1387-1409: Alonso Venegas (hijo de Egas Venegas, señor de Luque)
(Rades, 55v.)
1468-1507: Diego de Soto (1.233c, 40; 1.072c, 169)
1514-25: Alonso Fajardo de Soto (1.080c, 780; Salazar, 167)
1553: Alonso Fajardo de Mendoza (Salazar, 167)

COMENDADORES DE SOCOSBOS.-
=====

698

- 329: Alfonso Pérez (69/10)
- 387-1409: Garcí López de Cárdenas, luego Comendador mayor de Castilla
(Rades, 55r.)
- 1440: Juan Alonso Rolo (1.241c, 12)
- 1440: Lope Alvarez Osorio (Comp. 1605, 7)
- 1468-80: Alonso de Lisón (por trueque con la de Alredo) (1.233c, 26; --
1.066c, 81)
- 1498-1525: Enrique Enríquez (hijo del Almirante D. Alonso Enríquez),
conde de Ribadavia y adelantado mayor de Galicia (1.069c,
260; Salazar, 302; 1.080c, 771)
- 1555: Diego Sarmiento de Villandrando, 3er conde de Salinas y Ribadeo,
señor de La Bastida, Ocio, Fuente La Ra, Villarrubia de los Ojos
y otras, repostero mayor de Castilla (Salazar, 302)

COMENDADORES DE YESTE Y TAIBILLA.-
=====

- 387: Rodrigo Alfonso (347/3)
- 440: Tristán de Portugal (1.241c, 12)
- 468: La tenía un portugués llamado Alonso de Sequera, y se la quitó
Pedro Manrique (hijo de D. Rodrigo) para dársela a su hermano -
Rodrigo (1.233c, 32)
- 480-1513: Rodrigo Manrique, señor de Ibros (1.065c, 8; 1.235c, 55v.)
- 513: Diego Manrique (Salazar, 379)
- 525: Antonio de Leiva, príncipe de Asculi (1.080c, 746; Salazar, 379)
- 540-57: Luis de Leiva, 2º príncipe de Asculi (su hijo), conde de Mon-
za y marqués de Atela (fue separado de su encomienda por ha-
ber inducido a su hermano Diego a matar a un capitán de guar-
das y tres hombres (Salazar, 379-380)

COMENDADORES DEL VALLE DE RICOTE.-
=====

699

- 1293-1303: Fernán Romero, también de Cieza (Rades, 38v.)
- 1303: Juan López (293/4)
- 1310: Alfonso Yáñez (Benavides, 726)
- 1329: Martín Furtado (69/10)
- 1338-42: Diego Hurtado (Rades, 45r.)
- 1371: Pedro Iñiguez (323/14)
- 1383: Martín Alfonso de Valdivieso (Sáez, 260-261)
- 1387: Gonzalo Sánchez de Ulloa (347/3)
- 1387-1409: Martín Ruiz Solórzano, mayordomo mayor del maestro (Rades, 5)
- 1440: Mosén García de Heredia (Comp. 1605, 7)
- 1454: Juan Fajardo (Am. Murcia, C.R., eras 1453-78, 35r.)
- 1468: Pedro Vélez de Guevara, después Luis Manrique (por R. Manrique) (1.233c, 56)
- 1480: Rodrigo de Ulloa (1.065c, 164)
- 1494-98: Garcí Laso de la Vega (1.066c, 296; 1.069c, 423)
- 1507: Había muerto el anterior y Hernando de Toledo, nuevamente nombrado; fue provisto Miguel Pérez de Almazán hasta 1512 (cf. Beas) (1.072c, 333 y 304)
- 1512 (IX-12): Enrique Enríquez de Sandoval y Rojas, señor de Villamija Vallecillo y Villazán, hermano de D. Luis, 3er marqués de Denia, hijos ambos de D. Bernardo, 2º marqués de Denia; nietos de D. Enrique Enríquez, señor de Orce y Galera, - tío y mayordomo mayor del Rey Fernando (1.078c, 644; Salazar, 30), hasta 1525 (1.080c, 857)
- 1555-81: Francisco Enríquez de Rojas (su hijo) (Salazar, 30)

TENENIENTES DE LOS BIENES DE LA MESA MAESTRAL EN MURCIA.-
=====) Censos en Murcia:

- 293: Tello García de Villaguiram de los Infantes (en prestimonio)
(50-177)
- 455-94: Alfonso Riquelme, alcaide de Cartagena (M. Murcia, C.R., eras
1453-78, 37v.-38r.; 1.066c, 348)
- 511: Lope Sánchez de Becerra, comendador (1.077c, 525-526)

) Férez:

- 468: Herrones el Menor, vecino de Murcia (sin hábito) (1.233c, 40)
- 480: Jufré de Lisón (1.065c, 53)
- 494-98: Alonso de Lisón (1.066c, 107; 1.069c, 246)
- 507: Jufré de Lisón (1.072c, 149)
- 525: Había vuelto a la Mesa Maestral (1.080c, 768)

APÉNDICES AL CAPÍTULO VI.-
=====

Quadros de rentas y derechos:

- Mesa Maestral
- Encomienda Mayor de Castilla
- Priorato de Uclés
- Vicarios y demás comendadores

1
ENCOMIENDA DE UCLES.-

A) Jurisdiccionales:

- justicia de Tarancón	---		
- escribanía de Tarancón	---		
- escribanía de Cabeza Mesada		---	
- pedido de Tarancón	---		
- pedido de Cabeza Mesada	---	2,700	---
- portazgo de Cabeza Mesada			3,000

ENCOMIENDA DEL RINJOJOSO.-

A) Jurisdiccionales:

- escribanía	---	---	
- pedido	---	6,500	

D) Díezmos:

- pan	---	---	
- vino	---	---	
- ganados	---	---	
- menudos	---	---	

ENCOMIENDA DEL HORCAJO.- (2)

A) - pedido del Horcajo			500
-------------------------	--	--	-----

ENCOMIENDA DE HUELAMO.-

A) - pedido		2 cobert.	
-------------	--	-----------	--

ENCOMIENDA DE VILLAESCUA DE HARO.-

A) - escribanía de Villaescura	---		702
- pedido de Villaescura	---	16,650	202

ENCOMIENDA DE LA ZARZA.-

) - escribanía			11
- pedido			11

RENTAS Y DERECHOS DE LA MESA MAESTRAL EN CUENCA.-

	1478	1480	1494	1525
<u>ENCOMIENDA DE LA ZARZA (cont.)-</u>				
B) <u>Salaries:</u>				
- yantar				---
- martiniega				---
D) <u>Diezmos:</u>				
- 3/4 de pan y vino				---
- viñas		30 ar/vino		---
- 3/4 ganado lanar y cabrio				---
- menudo				---
- yerba que vende el concejo				---
<hr/>				
AHN, OO.MX., Lib. 1.063c, fol. 44.				
AHN, OO.MX., Lib. 1.064a, fol. 81, 93, 108 y 104.				
AHN, OO.MX., Lib. 1.067c, fol. 322, 305, 262 y 301.				
AHN, OO.MX., Lib. 1.080c, fol. 376, 368 y 1.118.				

- (1) La encomienda pertenecía a la Mesa Maestral, así como la subencomienda (cfr. cuadros); sólo se reflejan las rentas poseídas anteriormente.
- (2) No es seguro que sea el pedido, sólo se dice mill quinientos maravedís sobre los vecinos pecheros (fol. 368).

002

1480

1525

ENCOMIENDA DE ESTREMER Y VALDARACETE.-

Jurisdiccionales:

- escribanía de Estremera	---	---
- escribanía de Valdaracete	---	---
- pedido de Estremera		5.200
- pedido de Valdaracete y <u>Fuentesauco</u>	---	3.000

Solariegas:

- yantar de Estremera	---	---
- yantar de Valdaracete	---	---
- martiniega de Estremera	---	---
- martiniega de Valdaracete	---	---

Diezmos:

- 2/3 pan de Estremera	---	---
- 2/3 vino de Estremera	---	---
- aceite de Estremera		---
- 2/3 ganado de Estremera	---	---
- menudos de Estremera		---
- 1/2 menudos de Valdaracete	---	---

102

RENTAS Y DERECHOS DE LA MESA MAESTRAL EN MADRID Y GUADALAJARA.-

	1480	1525
<hr/>		
- ENCOMIENDA DE OREJA.-		
A) - escribanía de Colmenar	9,000	
- pedido de Colmenar	11,200	
D) - 1/2 diezmo de pan de Colmenar	---	
- 2/3 diezmo de pan de Noblejas		---
- 1/2 diezmo de vino de Colmenar	---	
- 1/2 diezmo de corderos, queso y lana de Colmenar	---	
- 2/3 diezmo de corderos, queso y lana de Noblejas		---
- 1/2 minucias de Colmenar	---	
- diezmos de la Vega Moeral, Carvajal, Aldehuela y Villafranca	---	
- ENCOMIENDA DE PARACUELLOS.-		
A) - pedido de Paracuellos	---	
- ENCOMIENDA DE MOHERNANDO.-		
A) - pedido de Mohernando	5,000	
<hr/>		
Total maravedíes:	25,200	8,200
<hr/>		

AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 89, 37-38, 94 y 99.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.111, 1.103 y 1.132.

RENTAS MESA MAESTRAL EN TOLEDO. -

	1478	1480	1494	1525
--	------	------	------	------

NCOMIENDA DEL CAMPO DE CRIPTANA.-

Jurisdiccionales:

- escribanía		2,000 ⁽¹⁾	20,000
- pedido		2,875	

Solariegas:

- martiniega			940
--------------	--	--	-----

Diezmos:

- pan		800 f/t. 820 f/ob.	5,000 f/md.
- vino		1,200 ar/vino	40,000
- corderos, queso y lana		100 ar/lana 400 oord.	180,000
- menudos		(con escrib.)	

NCOMIENDA DEL CORRAL DE ALMAGUER.-

(2)

- escribanía del Corral			15,000
- pedido de la Puebla de Almuradiel			900
- yantar del Corral			3,000
- diezmo de pan del término de Palomares			200 fs.

COMIENDA DE DOSBARRIOS.-

(2)

- escribanía		---	---
- pedido de S. Juan		3,000	---

NCOMIENDA DE MIRABEL.-

- escribanía de M. Esteban, <u>anexa a la del Toboso</u>	---	---	---
- pedido de M. Esteban	---	2,400	2,400 ⁽³⁾
- diezmo de pan de M. Esteban	---	---	---
- diezmo de vino de M. Esteban	40 ar/vino	---	---
- diezmo de ganados de M. Esteban	---	---	---
- diezmo de soldadas de mozos de M. Esteban	---	---	---

COMIENDA DE MORA.-

- pedido		---	
----------	--	-----	--

	1478	1480	1494	1525
- ENCOMIENDA DE OCAÑA.-				
A) - pedido de Villatobas			---	35,000
- mesón de la Orden	4,500	5,010	5,010	5,010
- tenerías	4,500	3,500		3,500
- 3/4 de viento mayor y menor, mesoncillo, carnida, juola y portazgo				35,000
B) - batán de Ontígola	309	309		
- marzaga de Ocaña y Villatobas			---	24,000
- yantar de Ocaña				1,200
- martiniega de Villatobas				---
C) - censos de casas y corrales	1,115	1,065	3,210 ⁽⁴⁾	8,790
- censos de tiendas	6,350	6,480		11,656
- tierras de Tajuña				1,000
D) - medio diezmo de ganado, queso y lana			---	(con marzaga)
- ENCOMIENDA DE STA. CRUZ DE LA ZARZA.-				
A) - escribanía			---	
- pedido		---	---	
- tersuela de pan y vino		---	---	
B) - martiniega		---	---	
D) - diezmo de pan y vino			1,000 fs. ⁽⁵⁾ 20 tinj/vino	
- diezmo de ganados		---	---	
- diezmo menudo		---	---	
- ENCOMIENDA DE TORREVEJESATE.-				
A) - escribanía de Socuéllamos		130	130	130
- pedido de Socuéllamos			1,050 ⁽⁶⁾	
- pedido de Pedro Muñoz			365	370
- ENCOMIENDA DE VILLAMAYOR.-				
A) - escribanía ⁽⁷⁾		---		---
- pedido		---		---
B) - yantar				800
- martiniega		---	---	---
- 3/4 de viento mayor y menor de Villamayor		---	---	---

ALCAIDIA DE VILLANUEVA Y LA MOTA.-

	1478	1480	1494	1525
) - escribanía de Villanueva de Alcardete				16,000 ⁽⁸⁾
- escribanía "auténtica" de la Mota		1,200	—	1,200
- escribanía de la Puebla de D. Padrique		—	—	4,000
- escribanía de Quintanar		—	—	6,000
- pedido de Villanueva		—	—	11,150
- pedido de Puebla de D. Padrique		—	—	650
- pedido de la Mota y cuarto de P. Muñoz		7,385	7,735	7,375
- pedido de Quintanar		—	—	7,000
- husazgos de Quintanar y redados que		—	—	—
- 1 florín sobre el concejo de Quintanar por el bastimento		—	—	—
) - martiniega de la Mota		700	700	700
- martiniega de Puebla de D. Padrique		—	—	—
- yantar de Puebla de D. Padrique		—	—	800
- yantar de Quintanar		—	400	—
- redención del tributo del horno de Quintanar		1,320	1,320	1,300
- diezmos de pan, vino, ganado, menudos y teja de Villanueva		—	—	—
- diezmos de garbanzos, petricos y soldadas de de mozos de Villanueva		—	—	—
- diezmo de pan de la Mota		1,000 fs.	—	—
- diezmo de vino de la Mota		9,000	—	—
- diezmo de tinajas de la Mota		1,000	—	—
- diezmo de menudos de la Mota		36,500	—	—
- diezmo de pan de Quintanar		—	—	2,500
- diezmo de vino de Quintanar		—	—	1,000 ar/vino
- diezmo de semillas de Quintanar		—	—	—
- diezmo menudo de Quintanar		—	—	65,000
- diezmo de pan, vino y ganado de Puebla D. Padrique		—	—	—
- diezmo menudo de Puebla de D. Padrique		—	—	28,000

RENTAS DE LOS DOSPARRIOS DE LA MESA MAESTRAL EN TOLEDO.-

	1478	1480	1494	1525
- ENCOMIENDA DE VILLARRUBIA.-				
A) - escribanía		—	—	—
- pedido		—	—	3.000
B) - yantar			—	
- martiniega			—	—
D) - 2/3 diezmo de pan		400 fs.	—	—
- 1/3 diezmo de vino		600 ar/vino		
- 2/3 diezmos menudo y asote				—
- 2/3 diezmos de queso, lana, ganado y potricos		—	—	—
- diezmo de la yerba de ocos y vedades que vende el concejo				—
Totales:				
- en maravedies	16.774	73.599	29.835	537.371
- en pan (fs.)		1.400	2.620	7.700
- en vino (ar.)	40	600	1.800	1.000

AEN, OO.MX., Lib. 1.063c, fol. 166, 71-74 y 143.

AEN, OO.MX., Lib. 1.064c, fol. 75, 82, 102, 136, 74 y 86.

AEN, OO.MX., Lib. 1.067c, fol. 372, 74, 363, 82, 96, 82, 203, 392, 307, 376, 379, 359, 343 y 87.

AEN, OO.MX., Lib. 1.080c, fol. 465-466, 419, 441, 298, 280-289, 1.003, 1.026, 450, 434-435, 426, 1.017, 1.007 y 1.126.

- (1) Tenía esas rentas de merced en 1494 Diego Hurtado de Mendoza (Lib. 1.067c, fol. 372).
- (2) Las rentas de Dosparríos, el Toboso y el Corral las había concedido el Maestro D. Juan Pacheco a la encomienda de Monreal, de nueva creación (Lib. 1.063c, fol. 142).
- (3) De esos maravedies sólo pagaba 800 (Lib. 1.080c, fol. 441).
- (4) Los datos son incompletos.
- (5) Antes pertenecía a la encomienda de Uclés (Lib. 1.067c, fol. 203).
- (6) Parece ser que por la visitación pasada que tiene el concejo merced dellos (Lib. 1.067c, fol. 392).
- (7) En esta encomienda estaba el Toboso, cuyas rentas eran las de Monreal (Cif. nota 2).
- (8) Diezmos, escribanía y pedido habían pertenecido anteriormente a la extinta encomienda de Villanueva de Alcardete (Lib. 1.080c, fol. 1.017).

ENCOMIENDA DE ALHAMBRA:

- EN ALHAMBRA.-

A) pedido ordinario	800	800	800	
portazgo	—	(con men.)	(con men.)	
escribanía	—	(" ")	(" ")	
B) yantar	800	800	800	
D) diezmo de pan de tierras nuevas	—	500 fs.	349/1 f/t. 197/4 f/cb. 7/6 f/ct.	500
2/3 diezmo de tierras viejas	—	(con nuevas)	—	
diezmo de viñas nuevas	—	—	—	
diezmo de viñas viejas	—	—	—	
diezmo de menudos	—	10,400	11,400	
diezmo de soldadas de mozos	—	(con men.)	(con men.)	

- EN LA SOLANA.-

A) pedido	2,900	2,000		
escribanía	—	6,000	11,000	16,000
portazgo	—	1,500	(con esc.)	(con esc.)
B) yantar	400	400	400	400

ENCOMIENDA DE CARRIZOSA:

- EN CARRIZOSA.-

A) pedido	183	183	183	183
escribanía	4 corn.	4 corn.	4 corn.	
B) yantar	220	220	220	220

- EN VILLANUEVA DE LOS INFANTES.-

A) azules del atre		12,000	17,000	
pedido	3,350	3,900	3,900	3,900
escribanía	—	15,000	17,000	
portazgo	—	2,000	2,000	
B) yantar	1,100	1,200	1,200	1,200

RENTAS Y DERECHOS DE LA MESA MAESTRAL EN EL CAMPO DE MONTIEL. -

	1478	1480	1494	1511	1515	1525
C) censo del molino de Piedrahita				5,000	14,000	
censo de tierras de Piedrahita				nada	nada	---
D) 2/3 diezmo de pan			---	2,500 fs.	2,500 fs.	---
2/3 diezmo de vino			---	30,000	35,000	
2/3 diezmo de ganados			---	160,000	250,000	---
diezmo de menudos			---	2,000	2,500	---
diezmo de las dehesas del concejo				500	500	500
ENCOMIENDA DE MEMBRILLA:						
- EN MEMBRILLA.-						
A) escribanía			---	20,000	20,000	40,000
pedido			7,300	7,300	7,300	7,300
portazgo			---	6,000	7,000	7,000
B) yantar			1,200	1,200	1,200	1,200
D) 2/3 diezmo de pan			---	6,000 fs.	1,200 f/t. 1,400 f/cb. 70 f/ct.	3,500 fs.
2/3 diezmo de vino			---	40,000	28,720	60,000
2/3 diezmo de ganado			---	90,000	120,000	160,000
- EN ALGUZILLAS.-						
A) pedido	500	500	525			
portazgo	2,500	2,500	---			
B) yantar	230	230				
ENCOMIENDA DE MONTIEL:						
- EN MONTIEL.-						
A) escribanía	3,000	3,000	---	16,000	17,000	---
portazgo	1,900	1,900	---	(con ganados)		
C) renta del molino del Cubo	2,900	2,900	2,380			
renta del molino de Abrilejos			---	nada		
censos de casas	500	500	297,5	442	442	---
censos de solaros y corrales			637,5	204	807	---
censo de un portal de 7 tiendas			---	0		

4478 1480 1494 1511 1515 1525

C) censo de 2 tiendas				140	140	---
- EN FUERZA DE MONTIEL.-						
A) pedido	339	339	360	1,365	1,365	---
portazgo	12,430	12,430		---	(con men.)	---
escribanía				---		
B) yantar	400	400	400	800	800	---
D) diezmo de pan	58/6 f/t. 52/6 f/cb.	58/6 f/t. 52/6 f/cb.	---	400 f/md.	400 f/md.	---
diezmo de ganados y menudos	3,500	3,500	---	13,000	15,000	---
- EN SANTA CRUZ DE MONTIEL.-						
A) pedido	333 2 quart.	333 2 quart.	360	(con ganado)	(con ganado)	---
portazgo	300	300	---			---
escribanía			---		(con ganado)	
B) yantar	80	80	260	(con ganado)	(")	---
D) diezmo de pan	104/1 f/t. 82/5 f/cb.	104/1 f/t. 82/5 f/cb.	---	800 fs.	900 fs.	
diezmo de ganados y menudos	6,800	6,800	---	6,000	7,000	
- EN COCAR.-						
A) portazgo	4,350	4,350	---	20,000	23,000	34,000
pedido	260	260	280	260	280	---
escribanía			---			
B) yantar	(con pedido)	(con pedido)		(con ganado)	(con ganado)	
D) diezmo de pan	20 f/t. 24/8 f/cb.	20 f/t. 24/8 f/cb.	---	500 fs.	600 fs.	1,000 fs.
diezmo de ganados	(con portazgo)	(con portazgo)	---	(con portazgo)	(con portazgo)	(con portazgo)
ENCOMIENDA DE TORRES:						
- EN TORRES.-						
A) pedido	360	360	186	186	186	---
escribanía	(con Montiel)					
portazgo	100	100				
B) yantar	00					

212

RENTAS Y DERECHOS DE LA MESA MISTIAL EN EL CAMPO DE MONTIEL. -

	1478	1480	1494	1511	1515	1525
- EN CAÑANARES.-						
A) pedido	183	183				
portazgo	500	500				
B) yantar	(con pedido)	(con pedido)				
ENCOMIENDA DE VILLAHERMOSA:						
- EN VILLAHERMOSA.-						
A) portazgo			---	5,000	9,000	
pedido			2,202	2,475	2,500	
- EN FUENLLANA.-						
A) pedido			1,283 4 corn.	1,365	1,375	
escribanía			---	5,000	3,900	---
portazgo				---	(con ganados)	---
B) yantar			1,000	1,000	1,000	---
D) 2/3 diezmo de pan			---	1,000 fs.	560 f/t. 370 f/ob.	---
2/3 diezmo de vino			---			---
2/3 diezmo de ganados y menudo			---	3,000	55,000	---
RENTALAMIENTO DE RUJIDERA:						
globalmente	93,333	100,000	250,000	nada	nada	280,000
Totales:						
en maravedíes	148,998	155,665	278,784	559,740	736,338	614,403
en cuartos	2	2				
en cornados			6	4	4	
en pan (fs.)	657/2	627/6		11,700	9,553/11	4,500

AMN. CO. RE. Lib. 1.063c. fol. 232-234 y 215.
 AMN. CO. RE. Lib. 1.064c. fol. 187-192 y 168.
 AMN. CO. RE. Lib. 1.067c. fol. 407, 649, 414, 626, 660, 642, 443-444, 593, 604, 633, 612, 426, 621 y 358.
 AMN. CO. RE. Lib. 1.077c. fol. 57, 78, 318, 301-303, 109, 405-406, 216, 257, 148, 286, 360, 330 y 31-34.
 AMN. CO. RE. Lib. 1.078c. fol. 65, 91, 407, 379, 135, 455-459, 262, 331, 187, 346, 470, 421 y 33-37.
 AMN. CO. RE. Lib. 1.080c. fol. 491, 968, 961, 504, 943, 534, 932, 978, 653 y 997.

	1494	1511	1515	1525
- ENCOMIENDA DE BEAS.-				
A) <u>Jurisdiccionales:</u>				
- pedido de Beas	6,000			
- ENCOMIENDA DE SANTIAGO DE MONTIZON.-				
<u>Chiclaña</u>				
A) <u>Jurisdiccionales:</u>				
- escribanía	---			
<u>Villamanrique</u>				
A) <u>Jurisdiccionales:</u>				
- escribanía	---	(con menudo)	2,000	
- portazgo	---	(" ")	40,000	
- pedido	---	(" ")	1,272	
B) <u>Solariegas:</u>				
- yantar	260		270	
- martiniega		(" ")	(con menudo)	
D) <u>Diezmos:</u>				
- 2/3 pan	---	700 fs.	1,500 fs.	
- 2/3 vino	---	---	300 ar/vino	
- 2/3 menudos	---	25,000		
<u>Torre de Juan Abad</u>				
A) <u>Jurisdiccionales:</u>				
- escribanía	---	(con menudo)	---	(con mer do)
- portazgo	---			
- pedido	360	375	375	(" ")
- montazgo	---			
B) <u>Solariegas:</u>				
- yantar	200			
D) <u>Diezmos:</u>				
- 2/3 pan	---	1,400 fs.	1,500 fs.	1,800 fs.
- pan de la dehesa de las Navas	---			
- pan de la dehesa de Sta. Gadea	---			

711

	1494	1511	1515	1525
D) Diezmos (cont.):				
- medio diezmo de pan y yerba de la dehesa de las Navas	---			
- 2/3 menudo	---	30,000	32,000	50,000
- medio diezmo de ganados serranos	---			
- ganados forasteros		10,000	70,000	90,000
Totales:				
- en maravedíes	6,820	65,375	145,917	140,000
- en pan (fs.)		2,100	3,000	1,800

AHN, OO.EM., Lib. 1.067c, fol. 539, 578 y 583.
 AHN, OO.EM., Lib. 1.077c, fol. 157, yv179-180.
 AHN, OO.EM., Lib. 1.078c, fol. 197 y 225.
 AHN, OO.EM., Lib. 1.080c, fol. 539.

006

1498

1507

1525

N FÉREZ.-

- horno de poya
- molino de pan
- huerta de la Orden
- diezmos de pan, vino y menudo

MURCIA.-

- en la collación de Sta. Olalla 10 casas
- en la collación de Sta. María 5 casas, una bodega y dos corrales
- huertas y tierras en Benimejé, Benituçer, la Almunia, el Portal, el Juncón, Albalate, Pinete el Moro, Molino de Fernán Calvillo, Alhorilla, Fuente la Zarza y Herrera

238

194

345

449,5

3,992,5

(3)

valor total se documentos :

29.000⁽²⁾

38.000⁽⁴⁾

, 00.MM., Lib. 1.069c, fol. 249 y 416-422. NOTA.- En 1468 rentaron los censos de Murcia 6.600 mrs. y los
 , 00.MM., Lib. 1.072c, fol. 153 y 289-295. derechos de Férez 20.000 mrs (Lib. 1.233c, fol. 57 y -
 , 00.MM., Lib. 1.080c, fol. 767-768. 40), total, 26.600 mrs.

- 1) las rentas de la dicha villa [Férez son poco tiempo acá anexas a la Mesa Maestral (fol. 768).
- 2) Sin censos, solo Férez (fol. 253), en total, valdrian 33.575,5 mrs.
- 3) Han aumentado ligeramente (fol. 289-295); lo sabían por relación, ya que en Murcia morían de pestilencia y la mayor parte de la cibdad estaba huida, y no fueron allí (fol. 288). En 1511 no se relacionan los censos, solo aprueban la escritura que hizo el comendador Lope Sánchez Becerra (Lib. 1.077c, fol. 525-526).
- 4) Los censos en 1480, 20.000 mrs. y Férez 15.000 mrs. (Lib. 1.065c, fol. 174 y 53), total 35.000 mrs. En 1494, 30.000 en Férez (Lib. 1.066c, fol. 112).

007

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA MAYOR DE CASTILLA EN EL PRIORATO DE UCLIS.-

A) Jurisdiccionales:

- escribanía de Villarejo
- pedido de Villarejo con los lugares que dicen de la Cámara
- portazgos de Puertidueña, Montesalegre, Sta. Cruz de la Zarza y Villarejo
- derecho de la barca de Puertidueña, Oreja y de la Alhóndiga que es un tercio de la Encomienda Mayor
- caza de los Carrascales

1511	1515	1525
1.200	1.200	---
6.700		---
14.625		---
115.000		---

B) Solarietas:

- en las Salinas de Belinchón
- hornos de Villarejo y Puertidueña
- martiniega de Villarejo
- calzas y yantares en Ocaña, Sta. Cruz, Dosbarrios, Mora, Villarrubia, Puebla de Almoradiel, Corral de Almaguer, Quintanar, el Toboso, Villamayor, la Mota, Campo de Criptana, los Hinojosos, Miguel - Estebar, Colmenar, Villarejo, Valdaracete, Estremera y Villaseca de Haro

300 l/sal	366 l/sal	366 l/sal
1.300		---

15.000		8.800

C) Territoriales:

- el término de Valdepueco
- dehesa de Alharilla
- dehesa del Villar y Carrascales
- olivas de la Orden en Villarejo

27.000		---
25.000	25.500	---
12.000	9.000	---

D) Diezmos:

- 2/3 pan de Villarejo y Puertidueña
- pan y primicias de Alharilla
- vino de Puertidueña y Villarejo
- aceite de Villarejo
- ganado de Puertidueña
- ganado menudo de Villarejo
- ganado del paso del Puerto de Puertidueña
- menudos de Puertidueña
- menudos y minucias de Villarejo

1.200 ps.	1.200 ps.	---

500 m.	400 m.	---
10.000	6.000	---
2.800	1.400	---
12.000	12.000	---
90.000	90.000	---
6.500		---
7.000		---

Valor global (según doc.):

406.000 500.000 700.000 mrs.

AMN. CC. MM., Lib. 1.075, fol. 375-377.
 AMN. CC. MM., Lib. 1.075, fol. 152-153.
 AMN. CC. MM., Lib. 1.080, fol. 1079.

717

008

	1494	1498	1511	1515	1525
ATAE:					
ido	---	---	---	---	---
ribanía	---	---	---	---	---
o	---	---	---	---	---
zno de pan	---	---	---	---	---
zno de vino	---	---	---	---	---
zno de collazos	---	---	---	---	---
zno menudo	---	---	---	---	---
zno de huertas	---	---	---	---	---
zno de aceituna	---	---	---	---	---
Denotice:		75.000	54.000	55.000	65.000
MDINA:					
ribanía		---	8.875	9.000	---
os de poya		---	8.879	13.000	---
inos de Mingo Hierro y Traquejo		---	30.900	25.000	---
rta y villa del Cañaveral		---	272	272	---
g y rosas		---	102	102	---
reñal		---	161,50	161,50	---
rto Cabazo		---	170	170	---
rta de la Orden		---	1.500	1.500	---
(1)					
REMUEVA:					
ribanía		---	7.000	8.000	5.500
lazgo		---	1.576	1.000	1.400
ido de calzas		---		900	800
(2)		---			900
os de poya		---	7.324	nada	8.500
osa de Mitos en Torre Juan Abad		---	41.000	38.000	41.000
zno de pan		---		1.500 f/md.	1.600 f/md.

212

100

16.000

1.500

900

18.000

69.000

200 f/

	1494	1498	1511		1515		1525
diezmo de vino		—	30.000	1.000 ar.	25.000	1.000 ar.	800 ar
diezmo de ganado		—	7.234	400 ras.	8.500	450 ras.	500 re
diezmo de lana		—	(con ganado)	60 ar.	(con ganado)	70 ar.	80 ar
diezmo de queso		—	(" ")	30 ar.	(" ")	30 ar.	30 ar
diezmo de potricos		—		5.000		5.000	5.000
diezmo de huertas y colmenas		—	1.879	1.000	1.800	1.000	2.000
diezmo de barro		—	797	800	nada	800	1.000
diezmo de soldadas de mozos		—	1.446	2.000	(con men.)	2.000	1.000
rediezmo de collazos		—	2.000	(con sold.)	2.500	(con sold.)	(con sol
diezmo de molinos		—	2.599		2.000		-
diezmo de los que matan en la Mata		—	335		375		
TERRINORES:							
escritanía		—	3.090		5.000		—
portazgo		—	2.331		3.000		—
hornos de poya		—	1.500		5.000		—
panfarios del C. de Montiel (menos Ossa y Ibáñez)		—	9.400		9.400		—
(3)		—					—
diezmo de trigo		—	1.341/7 fs.		1.100 fs.		—
diezmo de cebada		—	1.474/3 fs.		1.000 fs.		—
diezmo de centeno		—	708/4 fs.		(con cb.)		—
diezmo de escada		—	21/8 fs.				—
diezmo de vino		—	7.270		6.000		—
diezmo ganado		—	5.454		5.000		—
diezmo ganado lanar y cabrío		—	140.000		150.000		—

por total:	470.000	587.000	557.736	511.246	425.680	362.705	181.400 (4)

N. CO. M. I. 1.064c. fol. 233-235.
M. CO. M. I. 1.067c. fol. 503 y 508.
M. CO. M. I. 1.069c. fol. 174 y 204.
M. CO. M. I. 1.077c. fol. 138 y 237-246.
M. CO. M. I. 1.078c. fol. 246, 175-176 y 293-296.

1 Las cifras de 1511 y 1 aparecen en dos lugares con cantidades diferentes.
2 En 1480 valia 5.000 mrs.
3 Los totales de pan y ganado comprenden a las tres villas manchegas.
4 El valor total de ese año fue de 712.000 mrs. (fol. 1.080).
y Lb. 1.068c. fol. 381.

009

A) Jurisdiccionales:

	1478	1480	1494	1525
- décima del viento mayor y menor de la harina y zarandaja en Ocaña	1,300	1,300	1,000	
- décima de la cabeza de pecho de los judíos de Ocaña	800	800		
- décima de ganados, menudos y vino de la Mesa Maestral en Castilla	45,000	45,000	60,000	
- décima de pan y diezmos de labranza de comendadores y caballeros, pertenecientes a la Mesa Maestral en la Provincia de Castilla	1,700 fs.	1,700 fs.	750 f/t. 750 f/cb.	(con ar.)
- décima de la martiniega del comendador de Uclés	440	440	450	---
- décima de los molinos del Anchuelo y Medina, de la Mesa Maestral				300 f/t.
- juro sobre las alcabalas de Sta. Mª de los Llanos	6,000	6,000	6,000	6,000
- todo lo que pudiere cobrar de los comendadores que viven fuera de la Orden				---
- herencias de los freires difuntos				---
- juro de la Condesa de Parédes				10,000
- capellanía del Adelantado de Cazorla				---

B) Solariegas:

- sierra de agua en Buenamesón				20,000
- horno de Sta. Mª de los Llanos	---	---		
- aceñas y molinos de Buenamesón	10,000 700 f/t.	10,000 700 f/t.	900 f/t. 100 f/cb. 60 gal.	1,000 fs.
- molino y huerta del Monasterio	350	350		
- 3 molinos en el Cigüela	200 fs.	200 fs.	42 f/t.	(con ar.)
- molino de Uclés	(con huertas)	(con huertas)		(con huertas)
- molino de Villanueva de Alcardete				---
- tinta del camino de Puente Redonda				---
- butanejo y molino de Torreluenga			(con deheca)	---
- batán del Cigüela				---

720

RENTAS Y DERECHOS DEL CONVENTO DE UCLES.-

	1478	1480	1494	1525
C) Territoriales:				
- dehesa de Buenamesón			18,000	(con ar.)
- dehesa y huertas de Sta. M ^a de los Llanos	---	---		---
- dehesa y huertas de Torreluenga	10,000 150 fs. 20 tin.	10,000 150 fs. 20 tin.	26,000 300 f/t. 75 f/cb.	(con cr.)
- heredad de Fuente Redonda	120 fs.	120 fs.	90 f/md.	---
- heredad de Rozalén	60 fs.	60 fs.	30 f/md.	
- heredad de Sahelices	20 fs.	20 fs.	10 f/md.	
- heredad de Villarrubia	12 fs.	12 fs.		
- heredades de Villamayor y Gúzman	30 f/md.	30 f/md.		
- tierras en Pozorrubio y otros lugares del común				---
- casas en Ocaña	---	---		(con ar.)
- viñas en Ocaña	40 ar/vino	40 ar/vino		
- todas las huertas de Uclés desde la Puerta Nueva hasta la del Barrio Estremera, con la madera del río hasta el aljibe	1,500	1,500		5,414,5
- viña de Buenamesón y otras viñas				1,800 ar/vino
- huertas en el camino de Fuente Redonda				---
- censos en dinero en Sta. M ^a de los Llanos	2,800	2,800		
D) Diezmos:				
- pan de Sta. M ^a de los Llanos	230 f/md.	230 f/md.	(con lana)	40 fs. 20 gal.
- vino de Sta. M ^a de los Llanos	20 tin/vino	20 tin/vino	(" ")	(con pan)
- lana de Sta. M ^a de los Llanos	800 ar/lana	800 ar/lana	70,000	(" ")
Totales:				
- en maravedís	81,990	81,990	161,930	41,414,5
- en pan (fs.)	3,222	3,222	3,047	1,300

721

RENTAS Y DERECHOS DEL CONVENTO DE UCLÉS.-

	1478	1480	1494	1525
<u>Décimas de los Comendadores:</u>				
- Encomienda Mayor de Castilla	30,000	30,000	60,000	---
- Encomienda de los Bastimentos de la Mancha y Ribera del Tago	3,000	3,000	6,000	---
- Encomienda de Uclés	17,000	17,000	17,000	---
- Subencomienda de Uclés	1,000	1,000	750	---
- Encomienda de Pozorrubio o Cámara de los Privilegios	2,500	2,500	1,000	---
- Alcaidía de las Salinas de Belinchón			500	---
- Encomienda del Hospital de Alarcón	3,500	3,500	4,000	---
- Encomienda del Hospital de Cuenca			8,000	---
- Encomienda del Hinojoso	500	500	400	---
- Encomienda del Horcajo				---
- Encomienda de Huéllano	2,000	2,000	5,000	---
- Encomienda de Monreal	1,500	1,500	28,000	---
- Encomienda de Villasecusa de Haro	5,000	5,000	4,800	---
- Encomienda de Villoria	4,000	4,000		---
- Encomienda de La Zarza	500	500	7,000	---
- Encomienda del Hospital de Toledo	12,000	12,000	15,000	---
- Encomienda del Hospital de Talavera			1,000	---
- Encomienda de Alpages	5,000	5,000	7,000	---
- Encomienda de Biedma	2,000	2,000		---
- Encomienda del Campo de Criptana			23,000	---
- Encomienda del Corral de Almaguer	5,000	5,000	9,000	---
- Encomienda de Dosbarrios	2,000	2,000	2,500	---
- Encomienda de Mirabel	500	500	2,000	---
- Encomienda de Montealegre	4,000	4,000	6,000	---
- Encomienda de Mora	8,000	8,000	14,000	---
- Encomienda de Ocaña	3,000	3,000	4,000	---
- Encomienda de Sta. Cruz de la Zarza	800	800	1,000	---

RENTAS Y DERECHOS DEL CONVENTO DE UCLES.-
 =====

	1478	1480	1494	1525
<u>Cédulas de los Comendadores (cont.):</u>				
- Encomienda de Torrevejasate	13.000	13.000	27.000	---
- Encomienda de Villamayor	4.000	4.000	3.000	---
- Encomienda de Villanueva de Alcardete				---
- Alcaidía de Villanueva y la Mota	1.000	1.000	1.200	---
- Encomienda de Villarrubia	2.500	2.500	7.000	---
- Encomienda de Aranjuez			4.000	---
- Encomienda de Estremera	5.000	5.000	3.000	---
- Encomienda de Oreja	11.100 ar/vino	11.100 ar/vino	27.000	---
- Encomienda de Paracuellos	9.000	9.000	12.000	---
- Encomienda de Mohernando	5.000	5.000	13.700	---
- Encomienda de Castroverde de Cerrato	3.000	3.000	10.000	---
- Encomienda de las tiendas de Villamayor	2.000	2.000	(con Castrov.)	---
- Buca y Villamartín	2.000	2.000	(" ")	---
- Encomienda de Alhambra y Solana	10.000	10.000	20.000	---
- Encomienda de Carrizosa	6.000	6.000	6.000	---
- Encomienda de la Membrilla del Tocón	8.000	8.000	14.000	---
- Encomienda de Montiel	4.000	4.000	4.000	---
- Encomienda de Torres de Montiel	3.000	3.000	4.000	---
- Encomienda de Villahermosa	6.000	6.000	10.000	---
- Encomienda de Villanueva de la Fuente	10.000	10.000	12.000	---
- Encomienda de los Bastimentos del Campo de Montiel	3.000	3.000	5.000	---
- Encomienda de Deas de Segura	24.000	24.000	35.000	---
- Encomienda de Badajoz y Albarchez			14.000	---
- Encomienda de Santiago de Montizón	30.000	30.000	18.000	---
- Encomienda de Segura de la Sierra	45.000	45.000	65.000	---

RENTAS Y DERECHOS DEL CONVENTO DE UCLES.-

	1478	1480	1494	1525
<u>Décimas de los Comendadores (cont.):</u>				
- Encomienda de Aledo y Totana	8,000	8,000	19,000	---
- Encomienda de Caravaca	20,000	20,000	25,000	---
- Encomienda de Cieza	3,000	3,000	3,500	---
- Encomienda de Moratalla	7,000	7,000	10,000	---
- Encomienda de Socobos	12,000	12,000	20,000	---
- Encomienda del Valle de Ricote	12,000	12,000	27,000	---
- Encomienda de Yeste y Taibilla	20,000	20,000	20,000	---
- Encomienda de Lorquí	3,000	3,000	7,000	---
- Encomienda de Pérez			2,000	---
- Censales en Murcia			500	---
Total décimas:	393,300	393,300	676,150	---
(1)				
Total general en maravedíes:	475,290	475,290	658,080	41,414,5

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 14-24.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 56-60.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.057c fol. 228-231 y 384-385.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 326-328 y 1.011.

NOTA.- Rentó globalmente en 1468, descontando lo llevado por el subprior, 500.000 mrs. (Lib. 1-233c, fol. 104).

(1) En 1478 y 1480 se arrendaron todas las rentas globalmente y en 1523-25 y 1526-28 las reseñadas en los cuadros más décimas, de la siguiente manera:

1478	1480	1508-1510	1511-1513	1515-1516	1525	1526
00.000 mrs.	700.000 mrs.	1.190.000 mrs.	1.235.000	1.296.000 mrs.	1.870.000 mrs.	2.143.000 mrs.
1.400 f/md.	1.400 f/md.	2.879 f/md.	2.879 f/md.	3.339 f/md.	200 f/cb.	250 f/cb.
800 ar/vino	800 ar/vino	1.000 ar/vino	1.000 ar/vino	1.000 ar/vino	200 gal.	200 gal.
40 f/sal	40 f/sal	230 gal.	230 gal.	230 gal.	300 f/sal	250 f/sal
		66 f/sal	66 f/sal	66 f/sal	100 hábitos	100 hábitos
		100 hábitos	100 hábitos	100 hábitos	grana	grana

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 19.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 60.

AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 448-449.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 744-747.

727

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE UCLES.-

	1478	1480	1494 ⁽¹⁾	1525
A) Jurisdiccionales:				
- portazgo	88,000	88,000	---	100,000
- alguacilazgo y anejos				(con portazgo)
- penas y calumnias	2,000	2,000	---	---
- moneda de moros			---	---
- lo situado del sal vecino en la aljama de los moros de Uclés	250	250	250	
- pecho de esa aljama por Pascua Florida y S. Miguel	1,600	1,600	1,600	---
- peonadas de moros	3,500	3,500	---	---
- censo del horno de los judíos de Uclés	800	800	(perdido)	(perdido)
- lo situado en la martiniega del común de Uclés	3,640	3,640	3,640	3,640
- peso de ganado de Uclés			---	---
- peso de ganado de Sta. Cruz, Cabrera Mesada y Tarancón			---	---
- ovejas de la barca de Puertidueña	15,000	15,000	---	---
- pan cocido y saca de pan de Uclés	600	600	---	---
- lo situado en la paja y huevos del común de Uclés	3,600	3,600	3,600	3,500
- lo situado en las seis veces del molino del Acebrón	120	120		
- lo situado en el censo sobre el concejo del Horcajo	146	146	146	160
B) Solariegas:				
- sal de Delinchón	366 f/sal	366 f/sal	366 f/sal	366 f/sal
- paradas de los molinos del Cigüela	24,000	24,000		
- molino de Mituero	4,300	4,300		500
- molinos de Anchuelo y Medina	250 f/t.	250 f/t.	---	60 f/t.
- molinos del Acebrón, Gálvez, Manzanero, Puzareda, del Monasterio y del Agua	7 f/md.	7 f/md.	---	240 4 gal.
- molino de Andavete, cerca del Tajo	2,500	2,500	---	---

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE UCLÉS.-

	1478	1480	1494	1525
<u>D) Solares (cont.):</u>				
- cecías del Tajo	70 f/t.	70 f/t.		
- batán del Tajo	2,000	2,000		(perdido)
- batanejo				(perdido)
<u>C) Territoriales:</u>				
- yerba y cotos de Tarancón			10,500	
- dehesa del Acebrón	10,000	10,000	1,280	---
- cotos del Acebrón			2,300	
- cotos de Sahelices			3,000	
- ejidos de Sahelices			800	
- cotos de Rozalén			1,550	
- dehesa de Torrubia			15,390 3 carn.	
- parrales de Torrubia			3,000	
- yerba del monte y cotos de Almandros			3,900	
- dehesa de la Moraleja			2,300	
- dehesa boyal de F. Pedro Naharro			11,600 2 carn. 2 cab.	
- pago de F. Pedro Naharro			3,565	
- dehesa de San Miguel (y primicias)	10,000	10,000	---	---
- dehesa de la Carrascosilla	12,000	12,000	---	---
- heredad de Tarancón	6 f/md.	6 f/md.	---	---
- heredad de Cabeza Mesada			---	---
- heredad y dos huertos en Sahelices	4 f/cb. 6 gal.	4 f/cb. 6 gal.	---	---
- huerta del Santo	400	400		
- huerta del Hituero	(con molino)	(con molino)		(con molino)
- haza del Vano	400	400		
- casas en Uclés	1,500	1,500	---	---

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE UCLÉS.-

	1478	1480	1494	1525
<u>D) Dignos:</u>				
- pan de Uclés	(con Carr.)	(con Carr.)		
- pan de Sta. Cruz	500 f/td.	500 f/td.	---	---
- pan de Cabeza Mesada	500 f/td.	500 f/td.	---	---
- vino en Sta. Cruz, Tarancón y Cabeza Mesada	15,000	15,000	---	---
- menudos en Cabeza Mesada	10,000	10,000	---	---
- menudos de la dehesa de Cabeza lebrera	9,000	9,000	---	---
- pan y miel de la dehesa de Villalta	40,000	40,000	---	75,000
- diezmo y medio de la huerta del Canto	10 f/t.	10 f/t.		
- diezmo y medio de las hazas de los alrededores de Uclés	20 f/md.	20 f/md.	---	
<u>Totales:</u>				
- en moravedies	(2) 247,656	247,656	68,421	183,140
- en pan (fs.)	1,367	1,367		60

ARK. COM. Lib. 1.063c, fol. 35-40.
 ARK. COM. Lib. 1.064c, fol. 63.
 ARK. COM. Lib. 1.067c, fol. 268, 240-249 y 322.
 ARK. COM. Lib. 1.080c, fol. 357-360 y 376.

(1)

En este año la encomienda pertenecía a la Mesa Maestral, llevando aneja la antigua subencomienda. (Lib. 1.067c, fol. 234).

(2)

Rentó en 1458 alrededor de 240.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 97).

A) Jurisdiccionales:

- ración de la Encomienda de Uclés	4,000	4,000
- viveres del Comendador de Uclés	4,000	4,000
- situado en el portazgo de Uclés	1,000	1,000
- situado en las acoñas de Uclés	200 3 gal	200 3 gal.
- situado en las acoñas de Mirabel	120 3 gal.	120 3 gal.
- situado en el horno de los judíos de Uclés	120	120
- tablero de la villa	200	200
- juzgado de la Encomienda de Uclés	4,000	4,000
- pricipias de pan de la Carrascosilla y tierras del comendador de Uclés en la villa y sus términos	12 f/td.	12 f/td.
- pricipias de pan en Sta. Cruz	70 f/td.	70 f/td.
- pricipias de pan en Cabeza Lebrera y Casasola	10 f/td.	10 f/td.

B) Solarías:

- yantar del común de Uclés	150	150
-----------------------------	-----	-----

C) Territoriales:

- del molinero de Hituero	120 3 gal.	120 3 gal.
- de los molinos de Anchuelo y Medina	240 6 gal.	240 6 gal.
- de la tazmía del pan de Sta. Cruz	360	360
- en las huertas del Santo e Hituero	240	240

Totales:

- en maravedíes	14,750	14,750
- on pan terciado (fs.)	92	92
- on gallinas (un.)	15	15

AHN, OC. M., Lib. 1.063c, fol. 29-30.

AHN, OC. M., Lib. 1.064c, fol. 65.

(1) En la visita de 1494 ya aparece englobada la

Encomienda dentro de la de Uclés (Lib. 1.067c, fol. 234-250).

NOTA.- Rentó en 1468 en total 11.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 100).

RENTAS DE LA ENCOMIENDA DE LOS BASTIMENTOS DE LA MANCHA Y RIEERA DE TAJO.-

Llevaba el comendador media fanega de trigo, cebada o centeno de cada doce fanegas que cogían los labradores en la Ribera del Tajo (Colmenar, Villarrubia, Noblejas, Estremera y Valdaracete, junto con las rentas de cierta parte de serna en Sta. Cruz) y en la Mancha (Corral de Almaguer, Villamayor, Puebla de Don Fadrique, Puebla de Almuradiel, El Toboso, Quintanar, Campo de Criptana, La Mota y El Hinojoso).

Valieron globalmente en 1468: 25.000 mrs.; en 1478: 35.000 mrs. y en 1495: 60.000 mrs.

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 137.
AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 662.

NOTA.- Según el libro de la Visita de 1468, las rentas de ese año arrojaron un total de 40.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 111).

	1478	1480	1494	1511	1515	1525
A) Jurisdiccionales:						
- lo situado en el portazgo de Uclés	800	800	3.800	3.800	3.800	3.800
- monopolio de la tenería de Uclés	450	450	—	—	—	—
- licencia a los ganados foráneos que pasan por el término						500
- ración de la Encomienda de Uclés	3.000	3.000	75 f/t. 75 f/cb.	500	500	
C) Territoriales:						
- molino y huertas del Pozo	1.500	1.500	1.500	40 f/t.	40 f/t.	2.700. 37 f/
- monte de Almonches	350	350				
- tierras en Tribaldos, Fuente Pedro Maharro, el Acebrón, la Membrillera, Pozorrubio, Ribera del Cigüela y Huelves (Huete)	30 f/td. (1)	30 f/td.	7.970	60 fs.		300 fs
- dehesa y ejido de Pozorrubio	1.500	1.500	2.000	3.000	—	
- dehesa de Albánchez			350			350
- censos de 8 casas en Uclés	386	386	308	806	771	409
- censo de un huerto	12	12		80 f/cb.	90 f/cb.	
- censo de un corral	12	12	12			12
D) Diezmos:						
- diezmo de las tierras de Tribaldos, Fuente P. Maharro, el Acebrón, la Membrillera, Ribera de Cigüela y Huelves (Huete)			75 f/t. 75 f/cb.	200 fs.		
- diezmo y terrazgo de 70 obradas de tierra						30 fs
- diezmo de las huertas del Pozo y sus miembros						—
- diezmos menudos de la teja					500	500
Totales:						
- en maravedíes	8.010	8.010	15.940	8.606	5.571	8.271
- en pan (fs.)	30	30	150	410	130	367

AHN, OC. 1.063c, fol. 33.
 AHN, OC. 1.064c, fol. 57.
 AHN, OC. 1.065c, fol. 244.

(1) En 1466 habían rentado 200 fs. (Lib. 1.063c, fol. 33), siendo el total de 20.000 mrs. (Lib. 1.064c, fol. 59).

2
 67

	1478	1494
A) <u>Jurisdiccionales:</u>		
- portazgo de la sal vendida, <u>menos en lo salvado</u>	1,500	---
- derechos de los <u>recabdos de los concejos que lie-</u> <u>van la sal del señor maestro, y son el Corral,</u> <u>Villamayor, Villanueva de Alcardete, Quintanar,</u> <u>Puebla de D. Fadrique, Puebla de Almuradiel, Es-</u> <u>tremera, Valdaracete, Colmenar, Sta. Cruz y el Co</u> <u>mún de Uclés</u>	500	1,785
- sal de las salinas <u>en lo salvado</u>	100 f/sal	100 f/sal
C) <u>Territoriales:</u>		
- un ejido para arrendar		---
D) <u>Diezmos:</u>		
- de los sacadores de la sal: otreros, oficiales y mozos	600	---
Total (según doc.):		7,000
<u>Totales:</u>		
- en maravedíes	2,500	1,785
- en sal (fs.)	100	100

AHN, OC.III., Lib. 1,063c, fol. 41.
 AHN, OC.III., Lib. 1,067c, fol. 205.

1478

1480

1494

1498

1507

1511

A) Jurisdiccionales:

- portazgos de Belmonte del Marqués de Villena y del Castillo	---	(con el de Alarcón) (en Alarcón)	1.800			
- portazgo de la Roda	---	30.000	28.000	14.000		
- portazgo de Alarcón	17.000 20 perd.	22.000	21.000	21.000	35.000	
- portazgos del Provençio, S. Clemente, Zafra, Puebla de Almenara, Cervera y Puente 1 Saz	---	---	950	1.000		
- portazgos de Hito y Montalvo	---	600	nada	nada		

B) Solariegas:

- 3 ruedas de molino en el Júcar	---	4.800 20 perd.	(perdidos)	---		
- merced de los almudes en el Corral, Villanueva de Alcardete, Villamayor, Gúzquez, Hinojoso, Villaseca, Quintanar, Puebla de Almoradil, el Toboso, Miguel Esteban, la Mota y Campo de Criptana	12.000	8.000	8.000	13.000	9.000	

C) Territoriales:

- heredad de Alamosón	5.000 20 perd.	---	7.000	9.000	9.000	9.000
- heredad de Torrecilla	---					
- heredad de Casasola	2.000 20 perd.					
- heredad de Pozo de los Predres	---	(con p. Alarcón)	2.000	3.000	3.000	50 fs.
- heredad de la Fresa	---	17.000 20 perd.	22.000	8.000	10.000	8.000
- el parral de la Orden	---	---				

D) Diezmos:

- pan de Valfermoso

Valor global (según doc.):

80.000 (1)

80.000

Total en maravedíes:

19.000

29.800

77.600

77.950

75.000

62.800

AHM, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 186-189. (1) Había rentado diez años antes 50.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 85).
 AHM, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 130-135.
 AHM, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 284-287.
 AHM, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 21.
 AHM, OO.MM., Lib. 1.071c, fol. 392.
 AHM, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 464-466.

016

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DEL HOSPITAL DE CUENCA.-

B) Solariegas:

	1478	1494	1508	1525
- 9 paradas de molino y 2 batanes en Cuenca	nada	2,910 300 leños		---
- los molinos "del Aceite"	30 f/t.			
- los molinos de Cristina y los batanes	50 f/t.	3,000		
- 2 ruedas de molino en Moya	26 f/t.	3,500 8 gal.	2,000	(con Berrechina)
- un batán en Moya	300	(con el molino)		(" ")
- merced del almud en Moya	150 f/t.	250 f/t.		---
- merced del almud en Cañete	35 f/t.	30 f/t. 6 gal.		

C) Territoriales:

- heredad de Arcas		13 f/t. 15 f/esc.	180 f/t.	---
- heredad de Tondillos	3,000	150 f/t.		180 f/t.
- heredad de Caballos	500 100 alm.	30 fs.		
- al venderse la yerba de la dehesa de los Caballos había de dar al concejo al comendador 2 caballerías, máximo una vez al año		155		---
- heredad del Castellar	10 fs.			
- heredad de la Moraleja	60 f/md. (1)	60 fs.	200 fs. 9,000 (u)	---
- heredad de Torre del Aceite	300 fs.	180 fs. 7,000		55,000
- heredad de la casa de Berrechina	60 fs.	12,000	10,000	170,000
- heredad de la casa de Abengamar	100 fs.	150 f/md.	10,000	(con Berrechina)
- heredad de la Torre de Don Alfonso	50 fs.	50 f/md.	25,000	(" ")
- heredad de Mijares	60 fs.	3,000	3,000	(" ")
- heredad de Torre Ranera	100 fs.	10,000	10,000	(" ")
- heredad de Villar del Hierro	---			---
- tierras en Cañete	30 fs.	1,700		---
- tierras en Tóvares		1,500 15 f/md.		

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DEL HOSPITAL DE CUENCA.-

	1478	1494	1508	1525
C) <u>Territoriales (cont.):</u>				
- tierras en Cuenca	400 15 f/md.	700 24 f/cb.		5,000
- tierras en Villar de la Olla				---
-tierras en Fresneda	nada	24 fs.		---
- una serna en Koya	8 fs.	2,000	2,000	(con Berrechina)
- censos de casas en Cuenca	3,038	5,368	10,000	5,500
- censo de una casa en Koya	1,590	(pérdida)	1,500	
D) <u>Derechos:</u>				
- pan de las tierras de Tovares		---		
- pan de la heredad de los Caballos	(con renta)	(con renta)		
- pan de la heredad de Torre del Aceite		120 fs.		---
- pan de la heredad de la Moraleja		20 fs.		---
<u>Totales:</u>				
- en maravedíes	8,528	52,923	84,040	246,500
- en pan (fs.) (almudes)	1,064 100	1,119	380	180

AHN. OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 195-197.

AHN. OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 266-277.

AHN. OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 93-94.

AHN. OO.MM., Lib. 1.060c, fol. 1.058-1.059.

(1) En 1468 fue arrendado por 100 fs. (Lib. 1.064c, fol. 114); el total de ese año había sido 75.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 91). En 1510 *renta* en total 123.652 mrs. y 8 gallinas (Lib. 1.076c, fol. 418).

734

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DEL HINOJOSO.-

017

A) Jurisdiccionales:

	1478	1480	1494	1498	1511 (1)	
- penas, calumnias, juegos y sangres	---	---	---	---	---	
- humazgo de los vecinos pecheros	240	---	200	200	---	
- renta de la paradilla	50	---	---	---	---	
- retajo de la carnicería (con par.)			150	150		135
- 2/5 pie de altar	500	---	300	200		

B) Solariegas:

- horno de poya	1,000	1,000	200	200	nada	
-----------------	-------	-------	-----	-----	------	--

C) Territoriales:

- 5 hazas de pan	20 fs.	---	---	17 f/t. 14 f/ceb.	30 fs.	---
------------------	--------	-----	-----	----------------------	--------	-----

D) Diezmos:

- alcaceres	---				4.000	
- cáñamo			(2)		(u)	
- pollos, lechones y ansarones					(u)	---
- hierro del ganado	200	30 cord. 5 quesos 3 ar/lana	1,200	1,000	12 reses	---

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DEL HINOJOSO.-

	1478	1480	1494	1498	1511	1525
total en maravedíes	1.990 ⁽³⁾	1.000	2.050	1.750 ⁽⁴⁾	4.000	

, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 176-177.
 , OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 109.
 V, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 305.
 HN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 52-54.
 HN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 493-494.
 , OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.042.

- 1) En ese año no existía como encomienda y sus rentas habían pasado a la de Villaescusa de Haro (fol. 1.037).
- 2) No producía nada desde hacía tres años (fol. 305).
- 3) Había rentado en 1468 la encomienda en total 4.600 mrs.. (Lib. 1.233c, fol. 80).
- 4) En 1507 sólo 4.000 mrs. (Lib. 1.071c, fol. 376).

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DEL HORCAJO.-

018

1478

1480

1494

1498

1515

1525

A) Jurisdiccionales:

- penas y calumnias
- abintestados
- escribanía, alguacilazgo y alcaldía de las alzadas

100

100

750

C) Territoriales:

- términos de Horcajo y Belmontejo
- las "syete semanas de Belmontejo"
- dehesa de Alvardana
- cotos de Horcajo
- ejido de Belmontejo, prados de los Caballos y dehesa de los Bisanagales
- prado del Redondo
- hazas de la Noria y los Bisanagales

600

600

9.000

12.000

(n)

1.300

7.500

(con Erminos)

7.000

7.000

7.500

1.800

1.800

4.600

4.600

2.000

(n)

10.000

2.000

2.000

(n)

500

500

(n)

D) Diecimos:

- pan de Horcajo y Belmonte
- pan de los de Torrubia que labran ahí
- pan de los del Acebrón que labran ahí
- pan de los de Cabeza Mesada que labran ahí
- pan de los de Puente de Pedro Naharro
- vino
- soldadas de mozos

30 f/t.
25 f/cb, es, av.

30 f/t.
25 f/cb, es, av.

91 f/t.
79 f/t. candel
85 f/cb.
21/6 f/esc.
25 f/ct.

92 f./t.
80 f./t. caudal
86 f./cebada
22 f./escena
26 f./centeno
1/6 f./t.

400 f/t.

200 f/cab.
60 f/esc.
50 f/cent.

40/8 f/t.
7 f/cb, ct.

40/8 f/t.
7 f/cb, ct.

1/3 f/t.

80 f./t.
20 f./cab.

132 f/t.
42/3 f/cb, ct.

132 f/t.
42/3 f/cb, ct.

78 f/t.
19 f/cb.
7 f/ct.
11 f/esc.

7/6 f/cent.
10 f./escena

8 f/t. ob.

8 f/t. bb.

3/9 f/t.
0/3 f/ob.

4 f./t.
7 f./cab.

66 f/t.
5/4 f/cb, ct. a

66 f/t.
5/4 f/cb, ct. av.

45 f/t.
33 f/cb.

48 f./t.
34 f./cab.

7 cargas

7 cargas

50 ar/vino

60 ar/vino

30 cargas

6/2

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DEL HORCAJO.-

	1478	1480	1494	1498	1515	1525
D) Diezmos (cont.):						
- menudos: pollos	6	6	4	30	35	---
ansarones	4	4	4	6	7	---
vellocinos de lana	30	30	62	67	12	---
quesos	15	15	5	7	10	---
corderos	7	7	38,5	40		---
cera (libras)	11	11				---
potricos, borricos (mrs.)	100	100		814	900	---
Valor global (según doc.)					80.000	200.000
Totales:						
- en maravedies	16.700 ⁽¹⁾	16.700	20.614	20.314 ⁽²⁾	15.150	200.000
- en pan (fs.)	355	355	500/6	604/6	710	2.500

AHN, OC.MM., Lib. 1.063c, fol. 155-157.

AHN, OC.MM., Lib. 1.064c, fol. 79-80.

AHN, OC.MM., Lib. 1.067c, fol. 319-320.

AHN, DO.MM., Lib. 1.068c, fol. 74-75.

AHN, DO.MM., Lib. 1.079c, fol. 603-605.

AHN, DO.MM., Lib. 1.080c, fol. 368.

(1) En 1468 había rentado 40.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 105).

(2) En 1507 renta 70.000 mrs. (Lib. 1.074c, fol. 703).

019

A) Jurisdiccionales:

	1478	1480	1494	1508	1511	1525
- escribanía	300	300	750		1.500	2.000
- alguacilazgo	---	---				
- alcaldía de las alzadas	---	---				
- penas, calumnias, abintestados	---	---				
- portazgo	1.000	1.000	4.000	---	2.000	2.000
- derecho de pesca en el río			---			
- asaduras	800	800	4.000	---	3 ovejas	
- renta de la leña			1.000			

B) Solariegas:

- sierra de agua						---
- horno de poya	2.000	8.000	100 f/t.	40 f/t.	70 f/t.	70 f/
- molino de la dehesa de la Serna	2.000 50 f/t.	6.000 50 f/t.	150 f/t.	140 f/t.	160 f/t.	160 f/
- batán de la dehesa de la Serna	400	400	4.000	3.000	2.500	7.000
- en las salinas de la villa	2.000 250 f	120 f/sal	2.000 120 f/sal	2.000 120 f/sal	2.000 120 f/sal	2.000 120 f/s

C) Territoriales:

- pan y yerba de la dehesa de la Serna	12.000	19.000	65.000	---	40.000	50.000
- lechones cabo padres			350			

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE HULLAMO.-

	1478	1480	1494	1508	1511	1525
Valor global (según doc.):						180.000 ⁽¹⁾
Totales:						
- en maravedíes	20.500	35.500	80.350	5.000	48.000	63.000
- en trigo (fs.)	50	50	250	180	230	230

AHN, OC.ME., Lib. 1.063c, fol. 208.
 AHN, OC.ME., Lib. 1.064c, fol. 129-130.
 AHN, OC.ME., Lib. 1.067c, fol. 261-262.
 AHN, OC.MM., Lib. 1.073c, fol. 16-17.
 AHN, OC.MM., Lib. 1.076c, fol. 401-402.
 AHN, OC.ME., Lib. 1.060c, fol. 1.070.

(1) Según la media annata, ese mismo valor alcanzó en 1523 (fol. 1.071),
 mientras en 1468 valió 40.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 88).

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE VILLASECUSA DE HARO.-

20

	1478	1480	1494	1498	1511	1525
A) Jurisdiccionales:						
- el concejo ha de cobrar las rentas					—	—
- el concejo ha de dar al comendador una acémila cada vez que va a servir al maestro y se queda por suya (máxime una al año) y 150 mrs. al acemilero					—	—
- penas, aventuras y mostrenco		---	---	---	1.000	---
- humazgo a pagar por S. Miguel	1.550	---	1.800	1.800	2.000	---
- en la tercia real del vino de Villasecusa	300 ar/vino	(3) 500 ar/vino 60 fs.				---
- en la tercia real de ganado lanar y cabrio de la misma	67 cab.	60 cord.		66 cord.		---
B) Solerías:						
- molino Blanco y molino Nuevo	190	70 f/t.	300 f/t.	200 f/t.		---
- molino de Juan Callego	20 z/t.		30 f/cb.	238	238 194 f/t.	238 3 z/t.
- los molinos del Concejo, Saz, Cornejo, Engorrilla y el Blanquillo (30 cel/rueda) y derecho del mescal (1)					---	---
- rentas y derechos de la antigua encomienda del Hinojoso					---	---
- presente de Navidad	1.500 7 carn.	1.500 7 carn.	1.500 7 carn.	1.500 7 carn.	1.500 7 carn.	---
- presente de Pascua Florida	1.500 7 carn.	1.500 7 carn.	1.500 7 carn.	1.500 7 carn.	1.500 7 carn.	---
- presente de Pascua de Espiritu Santo	1.500 7 carn	1.500 7 carn.	1.500 7 carn.	1.500 7 carn.	1.500 7 carn.	---
- acarreo de 60 cargas de leña al castillo (2)	---	---	---	---	---	14t
- acarreo de 120 ar/vino al castillo	---	---	---	---	---	---
- acarreo de 20 f/sal al castillo	---	---	---	---	---	---
C) Territoriales:						
- yerba de la dehesa de Alodozo	5.500	6.500 1 carn.	3.200 60 z/ed.	4.000 80 fs.	4.500	---
- yerba de Castril Muño	400	400	400	400		---
- yerba de la dehesa de Cadarço						---
- prado de los Caballos	---					---
- heredad de Haro	---	---				---
- heredad de Fuente Alba	---					---

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE VILLASECUSA DE HARO.-

	1478	1480	1494	1498	1511	1525
D) Diezmos:						
- pan y tercias	330 fs.	416 fs.	350 f/t. 150 f/ob.ot.av.	110 f/t. 64 f/cab. 25 f/cant. 18 f/av. 38 f/t. 25 f/cab.		
- pan de la dehesa de Altodoso	(con yerba)	(con yerba)	(con yerba)			
- pan de Castril Muño	(" ")	(" ")	(" ")			
- pan de la dehesa de Cadarço						
- pan de la dehesa del Zancara						
- diezmo y terrazgo de la heredad de Puenteleapino (150 fs.)						
- pan de la Sernilla de la Vega						
- vino			500 ar/vino			
- garbanzos	4 fs.					
- 1/3 ganados lunar y cabrio						
- 2/9 soldadas de collazos de verano	nada					
Valor global (según doc.):						120,000
Totales:						
- en maravedies	12,140 ⁽⁴⁾	11,400	9,900	62,000	16,338	120,000
- en pan (fs.)	350	546	1,105	45	552	

AHN, OO.MI., Lib. 1.063c, fol. 184-186.

AHN, OO.MI., Lib. 1.064c, fol. 106-107.

AHN, OO.MI., Lib. 1.067c, fol. 300.

QNM, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 45-46.

AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 487-493.

AHN, OO.MI., Lib. 1.080c, fol. 1.042.

(1) En 1494 son 6 molinos (fol. 300).

(2) En 1494 son 80 cargas (fol. 300).

(3) En 1468 dejó 700 ar (fol. 185).

(4) Rentó en 1468 en total 70.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 80).

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE VILLORIA.-

	1478	1480	1494	1508	1511	1515	1525
A) <u>Jurisdiccionales:</u>							
- caza en el término	750	750					
B) <u>Colatrics:</u>							
- batán de las aceñas	5.000	5.000					
- aceñas	300 f/t.	300 f/t.	250 f/t.	200 f/t.	320 f/t.	4 f/t.	
C) <u>Territoriales:</u>							
- dehesa de S. Sebastián	8.000	8.000	80.000 116 gal.		16.000		
- dehesa del Castillo	15.000	15.000		22.000	25.000	30.000	
- dehesa de S. Bartolomé	13.000	13.000	(con S. Seb.)	40.000	30.000	30.000	
- término de Villamanrique				12.700	4.200	10.000	
- ejido de las aceñas	2.000	2.000		10.000	3.000		
- ejido de Albuher	3.000	3.000	(" ")	1.000			
- tierras en Albuher y Pozuelo	nada	nada					
D) <u>Díezmos:</u>							
- pan de las aceñas	300 fs.	300 fs.	150 fs.	880 fs.	838 fs.	420 fs.	
- pan del término de Villamanrique				380 fs.	12.750		
- miel			1 ar/miel				
- garbenzos	6 fs.	6 fs.		250			
- matalaúva, y cominos y semillas	6 fs.	6 fs.					
- medio diezmo de carneros	5.000	5.000					
- esparto de Villoria y leña y caza seca en Villahandín	1.500	1.500	7.500	5.000	4.000	3.500	733
- esparto de Albuher	1.000	1.000	(con el de Villoria)			20 pml.	
Valor global (según doc.):			150.000	150.000	130.000	218.000	(2)
Totales:							
- en maravedíes	54.250	54.250	87.500	97.450	78.950	89.500	218.000
- en pan (fs.)	600	500	400	580	838	740	

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 48.

AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 84.

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 91-92.

AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 106-107.

AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 108-109.

(1) Rentaron en 1472, 100 fs. (fol. 48).

(2) Anteriormente estuvo arrendada por 129.158 mrs. (fol. 1.020).

(3) Rentó la encomienda en 1468 47.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 13).

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE LA ZARZA.-

	1478	1494	1525
<u>C) Territoriales:</u>			
- dehesa de yerba, ejidos y cotos del lugar	5.000	5.300	10.000
- dehesa de Regeça		5.000	
- tierras en Estremera		6 f/ld.	
- 70 pies de olivas en Estremera	10 cánt.	3 cánt.	400
- un suelo de corral en Estremera	---		
- tiendas en Uclés	400		144
<u>D) Diezmos:</u>			
- pan de la Sernilla			6 fs.
- pan de los de Sta. Cruz que labran aquí	275 fs.		
- vino de la Sernilla y de los de Sta. Cruz	30 ar/vino ⁽¹⁾	400	
Total en maravedíes	5.400(2)	10.700	10.400

AHN, OC.III., Lib. 1.063c, fol. 43-44.

AHN, OC.III., Lib. 1.067c, fol. 204.

AHN, OC.III., Lib. 1.080c, fol. 1.118.

(1) Correspondía a la Mesa Maestral, pero el comendador lleva todos los diezmos por la fuerza (fol. 43).

(2) En 1466 rentó la encomienda 7.500 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 13), y en 1508 11.000 mrs. y 5 fanegas por mitad (Lib. 1.073c, fol. 120).

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE ARANJUEZ.-

023

1478

1508

1511

1515

1525⁽¹⁾

olarieras:

- censo de harina en las tres aceñas	80.000	---			250.000
cuarto de las aceñas de D. Fernando Chacón		---	700 f/t.	860 f/t.	---
tercio del molino y del catán	3.000	---			
el molino de Alonso González	nada	---			
<u>Ysla de la Reyna, Soto, caza y pesca</u>		5.800	5.800	4.000	---

rritoriales:

pasto y herbaje de la dehesa de Aranjuez	21.000	50.000	35.000	50.000	---
--	--------	--------	--------	--------	-----

ezmos:

huertas		300	---	250	---
---------	--	-----	-----	-----	-----

medio diezmo del ganado de crianza de la dehesa (con dehesa)

medio diezmo del ganado que pasta en la dehesa ---

en maravedíes:	104.000	56.100	40.800	54.250	250.000
----------------	---------	--------	--------	--------	---------

CC.MI., Lib. 1.063c, fol. 126.

00.MM., Lib. 1.073c, fol. 317-318.

00.MM., Lib. 1.078c, fol. 252.

00.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.273-1.274.

CC.MI., Lib. 1.080c, fol. 1.145-1.146.

NOTA.- Rentó en 1468 en total 48.000 mrs. y 17 pares de conejos (Lib. 1.233c, fol. 4).

En ese año aparece como heredamiento, no como encomienda, y recibía sus rentas el comendador de Monreal (fol. 1.145).

745

	1480	1508	1511	1525
A) Jurisdiccionales:				
- portazgos de Estremera y Valdaracete	600	400	400	---
- peones de serna de Estremera y Valdaracete	---	4.000	6.500	---
- 2 obradas de cada vecino que tiene un par de bueyes	---	1.000	1.000	---
B) Colonizaciones:				
- cuartas de pan de Estremera	60 fs.	120 fs.	---	---
- cuartas de pan en Valdaracete	40 fs.	137 fs.	120 fs.	---
- 2 hornos de Estremera	1.500	1.200	800	---
- 2 hornos en Valdaracete	---	2.000	---	---
- 4 eras de trillar pan	---	---	---	---
C) Territoriales:				
- cerna en Estremera	150 fs.	---	---	---
- dehesa de la Vega de las Cañadas	250 fs.	---	---	---
- dehesa de S. Pedro y sus tierras calmas	150 fs.	---	---	---
- dehesa de la Vega de los Freires	3.000	5.000	7.250	---
- dehesa y soto en Estremera	600	---	---	---
- cerna con el Retejo	100	1.400	1.400	---
- una huerta en Estremera	---	---	nada	---
- 2 suertes de tierras de huertas en Valdaracete	---	25 ar.	---	---
- tierras de pan y pies de olivas en Valdaracete	---	150 ar.	---	---
- haza de la vifa en Estremera	---	---	---	---
- el rajuero cayda en Estremera	---	---	---	---
- diversas casas en Estremera	---	---	---	---
D) Diezmos:				
- de los arrendamientos de los molinos de los dos sitios	---	1.000	1.000	---
- de las viñas de Arriba y ribera de S. Pedro	---	---	160 ar.	---
- diezmo y rediezmo de aceite en ambos lugares	14 ar/pc	---	12 ar.	---
- de collos	1.500	---	5.500	---
- de araña y de hortalizas	850	---	1.200	---

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE ESTREMEIRA Y VALDARACETE.-

	1480	1508	1511	1525
D) <u>Pienso (cont.):</u>				
- de cáñamo		(con pollos)	(con pollos)	---
- de pan de la dehesa de la Vega de la Cañada (con dehesa)		440 fs.	470 fs.	---
- de pan de la dehesa de S. Pedro (con dehesa)		(n)		---
<u>Valor total (según doc.):</u>				150,000
<u>Totales:</u>				
- en maravedíes	5,800 ⁽¹⁾	18,350	25,050	150,000
- en pan (fs.)	550	697	590	

AHN, 00.MM., Lib. 1,064c, fol. 92-93.

AHN, 00.MM., Lib. 1,073c, fol. 239-241.

AHN, 00.MM., Lib. 1,076c, fol. 217-219.

AHN, 00.MM., Lib. 1,080c, fol. 1,110-1,111.

(1) Había rentado en 1468 la encomienda 50,000 mrs. (Lib. 1,233c, fol. 10).

1478 1480 1511 1515 1525

A) Jurisdiccionales:

- penas y calumnias de Colmenar					
- penas de dardos	(con alc.)	(con alc.)			
- alcaldía de Colmenar	5,000 12 cap.	5,000 12 cap.			
- alcaldía de Noblejas	---	---			
- preferencia de poner alguacil en Colmenar, Noblejas y Oreja de 2 presentados por el condejo	---	---			
- 1/2 pie de altar	(con alc.)	(con alc.)			
- portazgo de los ajos de Colmenar	(" ")	(" ")	1.134	1.125	
- pago de la barca de asaduras	---	---	5.000 272 fs.	5.200 300 fs.	
- pago de la barca de los atocheros de los 3 lugares			(n) 22 fs.	(n) 22 fs.	
- pago de la barca de los de Colmenar 12/t./año					
- peones de cerna de Colmenar y Noblejas	2,000	2,000	4.621	4.721	
B) Solares:					
- seis cuartos de las aceñas	61,600	61,600	62.730 550 fs.	72.700 560 fs.	
- aceña de Aldehuela (Colmenar)	160 f/md.	160 f/md.	(n)	(n)	
- cuarto de la aceña de Aldehuela	3,000	3,000	(n)	(n)	
- 2 ruedas de aceña en Eurdal (Noblejas)	340 f/md.	340 f/md.	(n)	(n)	
- 3 aceñas del <u>agerate</u> , junto al Tajo			(n)	(n)	
- aceñas de <u>Botifuera</u>			(n)	(n)	
- 3 collinas de cada rueda de aceña para el alcalde de Oreja, en las aceñas de su término.	33 gal.	33 gal.			
- tributo del horno de Noblejas	150	150	150	150	150
- tributo del horno de Colmenar	196 f/md.	196 f/md.	88 fs.	80 fs.	30 f/.
- el <u>botón</u> del comendador en Aldehuela	---	---			
- las collinas de Botifuera (Oreja)	250 f/sal	250 f/sal	4.000		
- terrazgos de Noblejas	120	120	84	100	
- terrazgos de los de Colmenar, y de los de Chinchón, Valalarga, Bozuelo y Villaconejos que tienen heredades en la encomienda	1,800	1,800	748	3.000	
- el <u>cravo del Maestro</u> (en vino y aceituna) de Sta. Cruz, en término de Oreja	10,000	10,000	150 an./oculto	2.400	

748

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE OREJA.-

Solariezas (cont.):

	1478	1480	1511	1515	1525
- el rastro de Noblejas (en vino, aceituna y minucias) en Oreja	4.000 ar/vino	4.000 ar/vino	74.285	60.000	
- la rastro rescuira de los vecinos de Colmenar que no tienen hacienda			2.180	2.200	---
- la rastro rescuira de los vecinos de Noblejas			412	400	---
- pecho de S. Miguel en Colmenar	4.800	4.800	7.824	8.000	---
- pecho de S. Miguel en Noblejas	300	300	336	400	---

Territoriales:

- dehesa de Sotomayor (Colmenar)	26.000	26.000	55.000	45.000	---
- dehesa del Farral (Colmenar)	24.000	24.000	18.000	19.000	---
- dehesa de Torrique (Colmenar)	5.000	5.000	19.000	20.000	---
	50 f/t. 200 f/eb.	50 f/t. 200 f/eb.			
- ejido de S. Benito (Noblejas)	3.000	3.000	500	3.000	---
- una huerta en Colmenar					---
- rentas de las huertas de la Encomienda (con alc.)		(con alc.)	750	750	---

Diezmos:

- pan de la perna de Miralrío	50 f/td.	50 f/td.			
- pan de los de Ocaña, Villatobas y Villarrubia que intran en tierras de la Encomienda	200 f/td.	200 f/td.	597 f/td.	396 f/td.	
- pan, vino y ganados de Oreja, más la fanega del Barco	4.500	4.500	2.600 ar/vino	600 ar/vino	
- pollos y lechones en Noblejas			(un paso)		---
- menudos de Noblejas			(u)		---
- teja en Colmenar	300	300	1.700 tejas.	1.200	---
- molinos de aceite de Colmenar (60 libras/molino)	---	---	1.714	1.800	
- huertas y hortalizas de Colmenar					

Or Global (según doc.):

			330.000		500.000 (1)
--	--	--	---------	--	-------------

les:

- or paravedidos	151.570	151.570	258.468	251.146	500.000
- en pan (2s.)	1.196	1.196	1.528	1.438	

OC.MH., Lib. 1.083c, fol. 117-119.

OC.MH., Lib. 1.084c, fol. 29-32.

OC.MH., Lib. 1.085c, fol. 294-300.

OC.MH., Lib. 1.079c, fol. 1385-1392.

OC.MH., Lib. 1.080c, fol. 1.096-y 112

(1) Estuvo arrendada durante el trienio 1521-23 por 380.000 mrs. anuales (fol. 1.134). En 1468 rentó 240.000 mrs. (Lib. 1-23 o

	1478	1480	1508	1525
A) Jurisdiccionales:				
- escribanía	315	315	10.000	18.000
- alcañilazgo	---	---		
- 1/2 pie de altar	500	500		
- portazgo de Paracuellos	605 3 gal.	605 3 gal.	(con escribanía)	(con escribanía)
- portazgo de la dehesa de Belvís	(con ganado)	(con ganado)	68	
- décimas de las sernas y 2/3 de lo pontifical				1.500 f/t. 800 z/ob.
- peones de serna de Paracuellos	2.100 2 gal.	2.100 2 gal.	(con escribanía)	(con escribanía)
- pecca del Jarama	3.280	3.280		
- penas de la tierra	600 4 gal.	600 4 gal.		
B) Molineras:				
- ochavo del molino del Quemado	25 f/t.	25 f/t.		
- martiniega de la dehesa de Belvís	(con ganado)	(con ganado)		
- martiniega de Coteña			150	150
- pecho de S. Miguel	1.321 3 gal.	1.321 3 gal.	(con escribanía)	(con escribanía)
C) Territoriales:				
- dehesa del Palacio (Vallecas), heredad de Valferritas (Madrid) en tierras y viñas y 8 yuntas de tierras	4.000 8 gal.	4.000 8 gal.	3.500	---
- Venta de Viñuelas				(con yerba)
- una huerta al pie de la fortaleza	600	600		---
- quifones de Coteña			800	---
- quintos de los quinteros	(con ganado)	(con ganado)	58 pollus	
- mallinas de los arrendamientos del monte y los quifoneros, cuando tenían los forasteros la labranza de Belvís				---
- censos de las viñas de Madrid	5.000	5.000		---
- censos de las viñas viejas de Móstoles	250	250		---
- yerba de Belvís y leña de Viñuelas	54.000	54.000	30.000 50 cel.	(con pan)
- mitad de la yerba de Viñuelas				

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE PARACUELLOS DEL JARAMA.-

1478 1480 1508 1525

C) Territoriales (cont.):

- censos en Cotoña y el Burrillo	(con diezmos)	(con diezmos)	---
- censos de las viñas del Burrillo y las de la Orden	(con ganado)	(con ganado)	---

D) Diezmos:

- pan de Paracuellos, Cotoña, el Burrillo, Vallecas, Móstoles, Belvis y Viñuelas	2,150 f/md.	2,150 f/md.	1,956 fs. ---
- pan de Puente'l Saz, Algete, Cotoña y Ajalvir	50 f/td.	50 f/td.	32,000
- pan de tierras de Vallecas	60 fs.	60 fs.	---
- pan de tierras de Móstoles	18 f/md.	18 f/md.	---
- pan de la dehesa de Móstoles	---	---	1,700
- vino de Paracuellos	250 ar/vino	250 ar/vino	130 cántaras
- vino de Cotoña y el Burrillo	2,600 4 gal.	2,600 4 gal.	2,000
- viñas de Madrid	---	---	10,000
- vinos de propios	---	---	---
- cortados	5 fs.	5 fs.	10 cel.
- corderos, queso y lana	150 vellor. 22 quesos 60 cord.	150 vellor. 22 quesos 60 cord.	---
- ganado de Cotoña y medio diezmo del ganado nacido	25 cord. 50 gal. 62 fol.	25 cord. 50 gal. 62 fol.	(en numbría)(con escribanía)
- minucias de Paracuellos	---	---	---
- soldadas de mozos, huertas y becerros	2,100 5 gal.	2,100 5 gal.	---

otales:

- en aravedies	78,771	78,771	59,150	189,218 ⁽¹⁾
- en pan (fs.)	3,303	3,303	1,956	2,400

. 00. XX., Lib. 1.063c, fol. 107-109.
064c fol. 95-97.
. 00. XX., Lib. 1. e. -38.

(1) Según las medias annatas respectivas, el valor global en 1516-17 fue al año de 192,642 mrs., 211 f/t. y 209 f/cb. mientras que en 1518 alcanzó los 111,204 mrs. y en 1519 llegó a 91,586 mrs. (fol. 45-58). En 1488 rentó globalmente 170,000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 8). En 1504-1505, 262,983 mrs. (Lib. 1.073c, fol. 103-104), en 1509, 169,628 mrs. 5 aravedies, y en 1510 157,712 5 aravedies, además de 340

N. 00. XX., Lib. 1.073c, fol. -100.

	1480	1508	1511	1516	1517	1525
A) Jurisdiccionales:						
- alcabalas de Mohermando	70.000					
- alvacilazgo de Mohermando	---	3.000	1.000	935	935	---
- escribanía de Mohermando	---	7.000	10.350	6.000	6.000	---
- portazgo de Mohermando	---	3.000	3.500	316	375	---
- portazgo de Humanes	---	(u)	(u)	996	600	---
- portazgo de Cerezo	---	(u)	(u)	1.575	1.300	---
- portazgo de Robledillo	---	(u)	(u)	500	630	---
- portazgo de Raodona	---	(u)	(u)	(con Moh.)	(con Moh.)	---
- 2 veces anuales de cada vecino para hacenderas	---	---	---	---	---	---
B) Polerías:						
- molino a orillas del Tormes (Humanes)	---	121 p/t.	130 p/t.	120 z/t.	120 z/t.	---
- tributo del horno de Mohermando	400			---	---	---
- tributo del horno de Humanes	200			---	---	---
- tributo del horno de Cerezo	40			---	---	---
- tributo del horno de Robledillo	200					
- horno de poya de Raodona	80					
- horno de teja de Cerezo	---					
- martiniega de Mohermando	4.120	4.120	4.120	4.120	4.120	---
- calzas y yantar de Humanes	40	1.500	1.560	1.440	1.440	
- calzas y yantar de Cerezo	60	(u)	(u)	(con Hum.)	(con Hum.)	
- calzas y yantar de Valdelsagua (Robledillo)	360	(u)	(u)	(" ")	(" ")	
- calzas y yantar de Raodona	60	(u)	(u)	(" ")	(" ")	
C) Territoriales:						
- cerna en Mohermando	200 fs.	260 fs. 40 gal.	260 fs. 40 gal.	260 f/md. 40 gal.	260 f/md. 40 gal.	30 gal.
- soto de S. Pedro (Humanes)	400 fs.	450 fs.		22.000 100 f/t.	22.000 100 f/t.	
- soto de Sandoval (Raodona)	---	70 fs.	70 fs. 16 gal.	70 f/md. 40 gal.	70 f/md. 40 gal.	
- 2 puntas de tierras en Mohermando	20 fs.					

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE MOICERANDO.-

	1468	1508	1511	1516	1517	1525
<u>C) Territoriales (cont.):</u>						
- tierras de pan en Humanes				47 t/md.	47 t/md.	
- tierras en Carezo						
- tierras de cañamores		16 fs.	16 fs.	18/6 t/md.	18/6 t/md.	
- un solarero en Raudona						
- majuelo de la Orden (2,000 vides)			35 canyas	500	500	
- una olmeda entre el majuelo y el arroyo						
<u>D) Diezmos:</u>						
- 2/3 trigo			3.300 fs.	2.707/10 fs.	3.090/10 fs.	
- 2/3 centeno			(u)	533/8 fs.	660/9 fs.	
- 2/3 avena			(u)	293/5 fs.	208/11 fs.	
- 2/3 vino (o uva)			80 canyas	25.000	31.250	
- 2/3 canados						
- 2/3 minucias		22.250	35.000	42.500	42.500	
- 2/3 queso y lana		(u)	(u)			
- pollos				306 pol.	306 pol.	
- diezmos de aportallados y destafierros						
- tazón de diezmos y minucias			(con pan)	723/7 t/ob.	833/11 t/ob.	
- los 2 mejores diezmos de cada villa						
<u>Totales:</u>						
- en maravedies	75.560 ⁽¹⁾	46.870	55.530	112.656	111.650	
- en pan (fs.)	500	917	3.776	5.257	5.406	302/6

AMN. CO.MN. Lib. 1.064c, fol. 90-101.
 AMN. CO.MN. Lib. 1.074c, fol. 32-34.
 AMN. CO.MN. Lib. 1.076c, fol. 323-325.
 AMN. CO.MN. Lib. 1.080c, fol. 117-124.

(1) Rentó en 1468 la encomienda en to

153

RENTAS DEL MONASTERIO DE SANTA FE DE TOLEDO.-

	1515	1516	1517	1518	1519	1520	1521	1524
hesa de S. Martín	325.000	325.000	325.000	325.000	325.000	325.000	342.660 ⁽⁷⁾	375.000
ntas de tierras	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	130.000 ⁽⁹⁾
tes de profesas		106.494 ⁽¹⁾	63.162 ⁽²⁾	57.450 ⁽³⁾	134.525 ⁽⁵⁾	105.581 ⁽⁶⁾	25.203 ⁽⁸⁾	
s testamentarias			3.000 ⁽⁴⁾					
spojos antigua casa							6.550	
bramiento del Rey								54.400 ⁽¹⁰⁾
tal:	425.000	531.494	491.162	482.450	559.523	530.581	474.413	559.400

, 00.MM., Lib. 1.080c, fol. 185-190. (1) Dotes de D^a Aldonza de Guzmán, D^a Catalina de Figueroa, D^a María de Toledo y una desconocida (fol. 187).

(2) Dotes o porciones de D^a Catalina de Figueroa y D^a Beatriz de Robles

) Dotes de D^a Leonor Carrillo, D^a Catalina de Guzmán y el doctor Julián por otra (fol. 188).

) Del capellán Juan Díaz (id.).

) Dotes de D^a Leonor Carrillo, D^a Catalina de Guzmán, D^a María de Toledo, D^a Juana de Cárdenas, D^a Lucía Acevedo y D^a María la doncella (fol. 188-189).

) Dotes de D^a Isabel Collado, de las hijas del Alcalde Mayor de Toledo, del doctor Julián, la legítima de D^a - Yencía Enríquez, D^a Ana de Guzmán, D^a Catalina de Figueroa, D^a María Carrillo y D^a María de Toledo (fol. 189).

) El arrendamiento era por 1.000 ducados, pero debían a Diego de Castejón, el arrendador, 391.000 mrs. que les prestó cuando se trasladaron a Toledo, y que le devolverían en 12 años a razón de 32.220 mrs/año. (id.).

) Dotes de D^a María la doncella, la hija de Juan Antonio Pinelo, D^a Catalina de Figueroa y D^a Francisca Usoric (fol. 190).

) Pormenorizadamente, sería 3.514 mrs. en dinero; 1.470 f/md.; 60 gal.; 13 pollos; 5 carneros; 20 cabritos; - 40 huevos y 1.530 cántaras de vino (fol. 186).

0) Para los años 1524 y 1525 les había librado el Rey anualmente 400 f/t. e non lo an aún cobrado (id.).

Nota.- En 1508 había rentado 229.240 mrs. (Lib. 1.073c, fol. 202) y en 1511 249.514 mrs. (Lib. 1.075c, fol. 89-93).

029

1478 1480 1494 1508 1511 1515 1525

(1) Jurisdiccionales:

- penas y calumnias en Yegros	---	---	---			
- alguacilazgo y alcaldía de las alzadas en Yegros	---	---	---			
- portazgo de la Puerta de la Bisagra (Toledo)	13.200	13.200	23.000 ⁽¹⁾	27.000	24.000	25.000
- merced de la Puerta de la Bisagra (con port.)	(con port.)	(con port.)	3.050 4 gal.			
- resoncillo del Barrio del Rey			1.800 13 gal.			1.800 13 g.

(2) Solariegas:

- censo de las paradas de los molinos de Yegros	2 gal.	2 gal.	2 gal.			
- merced de los amigos en el Campo de Montiel	250 f/t.	250 f/t.	250 f/t.			34.000

(3) Territoriales:

- EN TOLEDO.-

- tierras en Vargas	12 f/t. 7 jerg/paja	12 f/t. 7 jerg/paja	36 f/t. 5 jerg/paja	36 fs. 13 gal.	40 fs. 64 gal.	40 fs. 59 gal.	15 fs. 59 gal.
- alcornoques de ciertos suelos, en Vargas			11 gal.				
- dehesa y soto de Cañete	14.000 8 carn.	14.000 8 carn.	18.000 4 carn.	20.000	31.000	34.500	
- tierras y olivas en Algorilla	3.000 40 gal.	3.000 40 gal.	5.000 4 puerc.	7.000 4 puerc.	11.000 2 puerc. 2 ausar.	11.000 2 puerc. 4 ausar.	13.000 2 pu. 2 ans ⁽³⁾
- tierras y viñas en la Patifa (Maqueda)	80 f/md.	80 f/md.	65 f/md.	4.500	4.500	66 fs.	5.500 ⁽⁴⁾
- tierras en Colmenarejo de la Mota (Santolalla)	30 fs. 2 gal.	30 fs. 2 gal.	70 f/md.	70 fs.	68 fs.	68 fs.	
- tierras en Maqueda, junto al fonsario de los judíos	---	---	193.872,5				
- censo de una tierras en la Huerta del Rey	250	250		350	306	279	300
- casas en Santiago de los Caballeros	9.000	9.000					
- casas en Toledo	4.520 22 gal.	4.520 22 gal.	4.680 78 gal.	4.948 27 gal.	4.572 25 gal.	6.596 31 gal.	6.140 18 gal.
- censo de un corral	40	40	40				

- EN AVILA.-

- prados y tierras junto a la ciudad	400 4 gal.	400 4 gal.	400 ⁽⁵⁾	5.500	1.500 80 fs.	2.000 98 fs.	11.000 ⁽⁶⁾
- tierras en Cardenosa	150	150	150				
- t							

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DEL HOSPITAL DE SANTIAGO DE LOS CABALLEROS DE TOLEDO.-

	1478	1480	1494	1508	1511	1515	1525
C) Territoriales en (vila (cont.):							
- tierras en Velasco Pascual y el Collado	900	900	900				---
- EN DOSBARRIOS.-							
- sernas de pan y viñas	10 f/t. 113 f/ob. 4 f/et. 180 ar/vino	10 f/t. 113 f/ob. 4 f/et. 180 ar/vino	12 f/t. 90 f/ob. 100 ar/vino	14.500	14.500	---	15.500
- dos sernas de olivas	131 ar/aceite	131 ar/aceite	60 ar/aceite				1.000
- hatas de alcaceres, cebada y cáñamo							2.000
- huerta de la Puensanta	250	250					1.600
- huerta de Valdelahuerta	20	20					---
- casas y hospital	---	---					---
- EN YEGROS.-							
- dehesa de Yegros	54.000	54.000	170.000 160 f/t. 550 f/ob.	178.000	148.375	166.250	198.500
- RUMAS					1.025 fs.	512 fs.	
- censo de 5 molinos					25 gal.	25 gal.	25
- colmenares					---	---	---
- censo de una huerta	60 gal. 40 ar/aj.ceboll.	60 gal. 40 ar/aj.ceboll.	70 gal.		80 gal.	600	
- EN OTROS LUGARES.-							
- tierras en Maxcaraque (Toledo)	850 32 gal.	850 32 gal.	822,5 22 gal.	1.183 33 gal.	2.250	1.800	800
- viñas y cacas en Maxcaraque (Toledo)	(con tierras)	(con tierras)	(con tierras)	(con tierras)	3.462 3 gal.	1.662	1.562 2
- huerta en la Membrilla y serna de Puente del Mayuelo	11.000	11.000	---	45.000	30.000	250 fs.	---
- dehesa de la Alameda en Puente del Maestro (Leda)	130.000	130.000			168.750	168.750	230.000
D) Diezmos:							
- diezmo de carneros de la dehesa de Cafete							---
- diezmos de pan, vino y aceite de las sernas de Dosbarrios							---
- diezmo de pan de Yegros	1.000 f/md.	1.000 f/md.		900 fs.			---
- diezmo y terrazgo de la serna de la Puente del Mayuelo							---

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DEL HOSPITAL DE SANTIAGO DE LOS CABALLEROS DE TOLEDO.-

	1478	1480	1494	1508	1511	1515	1525
ales:							
- en Caravedos	241,580	241,580	421,715	252.798	436.215	413.937	582,302
- en pan (fs.)	1,511	1,511	1,263	106	1.214	1.035	15
- en gallinas (un.)	162	162	200	125	92	115	58

1. 00. 00. Lib. 1.063c, fol. 97-100.

1. 00. 00. Lib. 1.064c, fol. 7.

1. 00. 00. Lib. 1.067c, fol. 41-43.

1. 00. 00. Lib. 1.073c, fol. 221-222.

1. 00. 00. Lib. 1.075c, fol. 36-48.

1. 00. 00. Lib. 1.079c, fol. 118-126.

1. 00. 00. Lib. 1.090c, fol. 158-161 y 262-263.

NOTA.- Había rentado en 1488 un total de 200.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 107); en 1505
456.142 mrs., en 1506 396.956 mrs. y 421.211 mrs. en 1507 (Lib. 1.073c, fol. 163-187).

En los doce años del comendador García Osorio (1482-1494), había rentado en total 260.000 mrs. (Lib. 1.067c, fol. 41).

Se solían arrendar por 40 f/md. y 5 jergas de paja, ahora se habían dado para poner viñas (Lib. 1.080c, fol. 160).

Rentaba antes 11.000 mrs., 2 puercos y 4 ansarones (id.).

Antes rentó 66 f/md. (id.).

Todas las tierras de Ávila las había dado el comendador en acostamiento a un escudero, el cual había muerto para ese

año, y no se sabía exactamente, pues, el valor de esos bienes (Lib. 1.067c, fol. 43).

Arrendata anteriormente por 2.000 mrs. y 98 f/md. (Lib. 1.080c, fol. 160).

Todas las rentas en los barrios en ese año estaban arrendadas en 28.000 mrs., pero calculaban que su valor total ascendía

a 40.000 mrs. (id., fol. 262).

Herbolaban 9.000 ovejas en ella; había rentado antes 166.250 mrs. (id., fol. 168).

Había estado arrendada antes por 168.750 mrs. y, concretamente, en 1524 por 196.000 mrs. (id., fol. 159).

30

1494 1511 1525

A) Jurisdiccionales:

- juro sobre las Salinas de Espartinas

3.000 3.000 3.000

C) Territoriales:

- heredad de Corralblanco, de pan y olivas
- heredad de Mordaza (Alcaudete), de pan y pasto
- heredad de Lucillos, de pan
- heredad de Garbín, de pan

8.000 3.000 3.500
6.000 10.000 20.000
32 r/md. 50 r/s. 5.000
500 18 r/s. 23 r/t.
20 r/md. 2 gal.
20 perd.

- heredad de Bencachón (Aldeanueva), junto al Cagadero del Cuervo

- Castillo de Espejel (Valdelacasa), de majuelos y viñas

- heredad en Maqueda, de pan

16 r/md. 12 r/t. 32 r/t.

- censo de un horno y tierra en el Prado del Chorrillo

170

- surcos de majuelos en Santaolalla

7,5 204

- censos de viñas y majuelos

170

- 50 pies de olivas

(sin ard.) 300

- 2 posadas de colmenas

35 318

- censos de tierras de pan

265 316
2 r/ob.

- una huerta y un huerto

300 1.000

- censos de varios corrales

375 375
6 r/t.

- censos de diversas casas en los arrabales mayores y en calles de Talavera

1.520 3.800 1.715
2 gal. 2 gal.

Totales:

- en maravedíes

20.002,5 (1) 10.056 36.068

- en pan (fs.)

70 80 61

ANM, CC.MM., Lib. 1.067c, fol. 11-15. Lib. 1.075c, fol. 14-15.
ANM, CC.MM., Lib. 1.080c, fol. 138-141.

(4) Rentó globalmente en 1478, 17.000 mrs. (Lib. 1.067c, fol. 11).
al que diez años antes (Lib. 1.233c, fol. 110). En 1511
en 20.000 mrs. y 33.500 mrs. en 1515 (Lib. 1.079c,
fol. 20).

758

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE ALPAGES.-

031

	1478	1508	1511	1515	152
<u>Jurisdiccionales:</u>					
- caza y pesca del Sotillo de Bulpejares	4.000	2.000			
- caza y pesca del término de Alpages		(n)	1.000	1.200	—
<u>Solariegas:</u>					
- salinas del lugar	20.000	14.500	4.500	15.000	—
- batán de Ontígola		110	1.020	1.020	1.020
- una gallina y un real al año de cada vecino de Ontígola	150	—	340 10 gal.	476	—
<u>Territoriales:</u>					
- pasto y herbaje de la dehesa de Rebollón	23.500	10.500	10.500	11.000	—
- agostadero de la dehesa del Rebollón y del Sotillo de Bulpejares	12.000	4.000	4.000	4.000	—
- herbaje de este lado del río		22.500	28.500	29.000	—
- <u>la Islilla</u>					—
- censo de la huerta de la dehesa	150		306	306	—
<u>Diezmos:</u>					
- pan de la Sernilla					—
- diezmo y primicias de tierras de Ontígola	150 f/mā.	600 fs.	550 fs.	480 fs.	—
- pan, ganado, aves y lechones de Alpages		—			—

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE ALPAGES.-

	1478	1508	1511	1515	1525
<u>D) Diezmos (cont.):</u>					
- vino de Ontígola	30 cargas	500 cargas	500 ar.	550 ar.	—
- vino de la Sernilla					—
- medio diezmo de las crianzas de la dehesa (con dehesa)	—	nada	nada		
- hortaliza (con huerta)	—				
- pollos y potricos	nada				—
- corderos, queso y lana	2 cord. 2 quesos 4 vellor.	— — —	nada	nada	—
<u>Valor global (según doc.):</u>	50.000 ⁽¹⁾				120.000 ⁽²⁾
<u>Total en maravedíes:</u>	59.800	59.610	50.366	62.002	120.000

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 129-130.

AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 314-315.

AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 243-244.

AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 1253-1254.

AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.141.

NOTA.- En 1468 rentó 64.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 6) y 80.000 en 1507 (Lib. 1.073c, fol. 311-313).

- (1) En 1480 estuvieron todas las rentas arrendadas en 60.000 mrs. (Lib. 1.064c, fol. 36).
- (2) Según la media annata, el valor global en 1519 y 1520 fue cada año, descontando la décima del Prior y el salario del mayordomo 190.000 mrs. Para los años 1523 y 1524, exceptuando décima, costas, salario del cura de Ontígola y lo que le cupo de camarajes al mayordomo, rentó 110.700 mrs. (fol. 1.142).

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE BIEDMA.-

032

(1)

) Jurisdiccionales:

	1478	1480	1494	1508	1511	1515	1525
- penas, calumnias, homicidios	---	---	---				
- alguacilazgo	---	---	---				
- humos							---
- peones de serna							---
- caza de perdices y conejos	200	200	30 perd.				

) Solariegas:

- las salinas de <u>la Peña la Sal</u>			1.240	1.500	3.200	3.000	
- terrazgos de los herederos que tienen tierras y parrales (6 mrs.)	720	720					
- martiniega							---

) Territoriales:

- dehesa de la Ermita	100 f/md.	5.000 100 f/md.	24.000	21.000	26.500 359 fs.	26.500 246	14.500
- dehesa del otro lado del río	430 40 f/cb.	430 40 f/cb.	(con otra)	12.500	16.000 235 fs.	15.600 27	30.000
- una dehesilla							9 f/md.
- esparto de las dehesas	400	400	600	1.500			7.500

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE BIEDMA.-

	1478	1480	1494	1508	1511	1515	1525
D) <u>Diezmos:</u>							
- 2/3 pan de los baldíos donde labran los de Colmenar y Villarrubia			(2)				
- pescado del río							
<u>Totales:</u>							
- en maravedíes	1.750	6.750	25.840	36.500	45.700	45.100	52.000
- en pan (fs.)	140	140			595	274	9

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 56.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 87.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 89-90.
 CHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 366.
 CHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 136.
 CHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 1145.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.130.

NOTA.- En 1468 rentó 15.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 15). En 1503-1506 rentó anualmente 34.050 mrs. (Lib. 1.073c, fol. 364 y Lib. 1.075c, fol. 130).

- (1) Rentarían si fuese poblado el lugar (fol. 90).
 (2) Decía el comendador que no arrienda el pescado del río porque se destruyen los sotos (fol. 89).

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DEL CAMPO DE CRIPTANA.-

	1478 ⁽¹⁾	1480	1494	1498	1511	1525
A) Jurisdiccionales:						
- penas y calumnias	—	—	2,000	2.000	3.000	(con portazgos)
- costreneo	—	—	—	—	—	5,500
- 1/3 penas del corte de leña del monte	nada	—	260	300	(n)	100
- alcaldía de las alzadas y alguncilazgo	—	—	—	—	—	—
- portazgos en Campo de Criptana, Villajos, Pedro Muñoz y Palomares	20,700	25,000	15,800 ⁽²⁾	19,300	(n)	11,000 ⁽³⁾
- caza de conejos en Monte Vedado	—	—	—	—	—	—
- 1 arrelde o real por cada venado, corzo o puerco de monte que se vende	—	—	—	—	—	—
- retajo de la carnicería	40	40	40	40	—	—
- paradilla de barro y fruta	nada	40	—	—	—	—
- pie de altar	—	—	3,000	4.000	—	—
B) Solariegas:						
- molino de Tarity en el Cigüela con tierras	40 fs.	40 fs.	—	—	60 f/t.	1,000 r/md.
- horno del concejo	600	650	1,000	1.000	1.200	1,200
- calzas	50	—	—	—	—	—
C) Territoriales:						
- serna de Villajos	35 fs.	35 fs.	115 r/md.	115/6 fs.	—	200 fs.
- dehesa y ejidos de Pedro Muñoz	nada	nada	73 r/md.	80 f/md.	—	150 r/t.
- la Dehesilla y la Cuesta de Criptana	100	100	300	400	—	—
- 7 semanas de yerba de la serna de la encomienda	—	—	—	—	—	3,000
- 4 sernas, junto a las casas de los Ganoveses, a la Huerta de la Orden, al Pozo de Bolilla y a la Laguna	—	—	—	—	200 f/t. 400 f/cab.	—
- sernas y olivar del Castillo	—	nada	—	—	—	—
- rastros de la serna de la encomienda	230 fs.	250 f/t.	—	—	—	—
- censo del suelo de Alonco de la Plaza	15	15	15,5	15,5	17	—
- censo de la huerta del Castillo	350	—	1,500	2.000	—	3,000
- alquiler de la Casa de la Orden	—	—	600	—	—	—

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DEL CAMPO DE CRIPTANA.

	1478	1480	1494	1498	1511	1525
D) Diezmos:						
- pan de la serna de Villajos			300 r/c.	350 f/cab.		
- pan de la dehesa y ejido de Pedro Muñoz			25 r/md.	30 f/md.	(en panes)	
- huertas y pollos	100	100				
- Huerta del Castillo			(con censo)	(con censo)		
- bellota del Monte Vedado						
- cal y yeso	1.000					
- teja y ladrillo						
- hierro del ganado	2.500	2.500	7.000	7.500	12.000	3.000
Totales:						
- en maravedies	25.455	28.445	30.915,5	36.555	16.217	35.800 ⁽⁴⁾
- en pan (fs.)	305	325	513	575	660	1.350

AHN. CO. MM., Lib. 1.063c, fol. 170-171.

AHN. CO. MM., Lib. 1.064c, fol. 145-146.

AHN. CO. MM., Lib. 1.067c, fol. 371-372.

AHN. CO. MM., Lib. 1.068c, fol. 422-423.

AHN. CO. MM., Lib. 1.076c, fol. 743-744.

AHN. CO. MM., Lib. 1.080c, fol. 466-467.

NOTA.- En 1468 rentó 50.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 21). En 1504 se arrendó en 60.000 mrs. y en 1507 (Lib. 1.071c, fol. 288-289).

- (1) Anteriormente los pastrejos de la serna de la encomienda valieron 250 f/pan; el diezmo de huertas, 700 mrs.; la dehesa y ejidos de Pedro Muñoz, 1.000 mrs.; la paradilla de barro y fruta, 40 mrs. y los portazgos de los cuatro lugares 17.750 mrs., arrojando un total de 19.490 mrs. y 250 f/pan (Lib. 1.063c, fol. 170-171).
- (2) Sólo los del Campo de Criptana y Pedro Muñoz (fol. 371).
- (3) Sin el de Pedro Muñoz (fol. 467).
- (4) Estaba arrendada en 1525 en 300 ducados (fol. 467); según la media annata de 1522, rentó la encomienda, sin contar la décima y el salario del depositario, 107.000 mrs. (fol. 468).

034

1478 (1) 1480 1494 1498 1507 1511 1515 1525

EN EL CORRAL DE ALXAGUER.-

1) Jurisdiccionales:

- penas y calumnias				2.200 (u)	3650	nada 5.500	5.500	— (con port)
- mostrenco								
- escribanía	9.000	9.000						
- alguacilazgo	1.800 5 gal.	1.800	—	310	500	2.000	3.000	—
- presente de los alcaldes de un carnero/año			120					
- portazguillo	750	1.000	800	(en puros)	(en most.)	(en most.)	(en most.)	5.500
- presente de la aljama de los judíos por las tres pasadas (un carnero y una ar/vino)	300	300						
- 4 mrs. de cada escardadera	96	—	140	48				(con port.
- una gallina de cada viuda	24 gal.	—	36 gal.	12 gal.	(en most.)	(en most.)	(en most.)	(" ")
- peones de serna	2.200	2.400	4.000	4.000	4.000	5.000	5.000	5.000
- 1/2 pie de altar de pan y vino	(con menudo)		2.000	2.500				

2) Solares:

- cuartos de los 3 molinos de Riansares			(3)	—		16 f/t.	11 f/t.	—
- hornos	2.000	2.000	3.500	3.500	3.500	1.125	1.125	1.125
- yantar y martiniega	1.200	1.200						
- calzas por S. Miguel			1.200	1.200	1.200	1.200	1.200	1.200

Territoriales:

- herbaje de la dehesa del Castillo	5.000 12 gal.	5.000	9.000	12.000	11.200	11.000	18.000	—
- dehesa, serna y huerta del Aloyón	250 3 gal.	250	300	300	300	600	600	—
- herbaje de la serna	1.500	1.500	1.500	1.500	800	800	3.000	3.000
- una huerta de alcacer			400	400	400		200	
- una huerta junto al Fuente del río			300					
- censos de 4 cuevas	41	50	100			100		
- censo de un pajar	2 gal.	2 gal.		4 gal.	2 gal.			
- censo de 3 tiendas	80	60	24	36	36	36		36
- censo de la tienda de la herrería del concejo			36	36	36			
- censo de casas en El Corral			10	1	250	250	322	

765

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1523
C) Territoriales (cont.):								
- censos de una casa en Humanes				124	124	124		100
- censo de dos corrales	10 gal.	10 gal.						
D) Diezmos:								
- pan	127 f/t. 147 f/ob. 5 f/ot.		105 f/t. 110 f/ob.					(con port.)
- diezmo y medio diezmo de pan de la dehesa del Aloyón			(con dehesa)	—	—			
- pan de Buenache y ciertos términos del Corral				—	—	160 fs. 40 f/t.	160 fs. 40 f/t.	160 fs. 40 fs.
- de los de Lillo que labran en término del Corral								(con port.)
- huerta de la Orden	750	750	800					300
- huerta de R. Muñoz	160	100	(con anterior)					
- otra huerta	150	170						
- huerta de la Guerrera	160	150	(con la Orden)					
- diezmo y medio de la yerba de la serna			—					
- alcáceres	300	250	200	1.200				(con port.)
- huertas y cáñamos del Aloyón			200	(con must.)	(con must.)	(con must.)		
- palomares	nada (2)	60	120 40 pal.	200 (n)	(n)	(n)		
- pollos y ansarones	1.800		1.500	1.500 (n)	(n)	(n)		
- lechones	233	300		600 (n)	(n)	(n)		(con port.)
- yeso que se haze para vender	260	250	500	600	(n)	(n)		(" ")
- teja	nada			9.500	—	6.800	7.000	—
- mejor hierro dezmero	48 vellor. 3 aninos 14 quesos	—	10.000					7.000
EN LA PUEBLA DE ALMURADIEL.-								
A) - penna, calumnias y mostrenco				100	—			
- encribanía	6 gal.	6 gal.	(con pol.)	500	1.250	800	—	—
- alguacilazgo				2 gal. (n)		19 gal.	6 gal.	6 gal.
- portazguillo	(con menudo)	(con menudo)		700	750	5.000	(con esc.)	—
- humazgos	(con peones)	(con peones)	600	700		5.500	5.500	996
- peones de serna	324	324						
- 1/2 pie de altar de pan y vino								

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DEL CORRAL DE ALMAGUER.-

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
- cuartos de los 9 molinos del Cigüela	300 f/t. 200 f/cb.ct.esc.	300 f/t. 200 f/cb.ct.esc.	70 f/t.	92 f/t.	76 fs.	1.006 fs.	90 f/t.	—
- redención del monopolio del horno por el consejo			20 f/t. 10 f/cb.	30 fs.	30 fs.	30 fs.	30 fs.	20 f/t. 10 f/cb.
- censo del batán del Cigüela			62	60	60			
- yantares de S. Juan y S. Miguel	60	60		60	60	60	60	—
- diezmo de pan			458 f/t. 571 f/cb.	600 fs.	940 fs.		1.020 fs.	250 f/t. 750 f/cb. 40 f/ct.
- diezmo del ravón	500 fs.	500 fs.	20.000					
- diezmo de vino	80 ar/vino	80 ar/vino	(con pol.)	(con vino) 5.000	4.000 ar.	4.500 ar.		500 ar/vino
- diezmo de semillas, queso, miel, cera y huertas			(con cord.)	(n) (con mrs.)	750	850		3.500
- diezmo de lana				8.000	12.000	13.000		13.000
- diezmo de corderos y chotos			25.000	(n) 19.000	20.400	22.000		25.000
- diezmo de pollos, ansarones y lechones	1.500	1.500	10.000	700	1.400	1.500	1.600	—
- diezmo de potricos, borricos y becerros			(con pol.) 2.000	2.000	(con huesos) 1.000	(con huesos) 1.000		(con huesos)
- diezmo de soldadas de mozos			(" ")	(n)	(n)			(" ")
talas:								
- en caravedíes	30.204	28.474	73.012	66.390	62.816	75.031	87.632	73.683 (5)
- en pan (fs.)	1.279	1.000	1.344	722	1.046	1.092	1.340	1.270

N. OO. MM., Lib. 1.063c, fol. 148-152.
 N. OO. MM., Lib. 1.064c, fol. 43-44.
 N. OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 332-334.
 N. OO. MM., Lib. 1.068c, fol. 94-93.
 N. OO. MM., Lib. 1.071c, fol. 620-623 y 308.
 N. OO. MM., Lib. 1.076c, fol. 82-87 y 668.
 N. OO. MM., Lib. 1.079c, fol. 388-393.
 N. OO. MM., Lib. 1.080c, fol. 402 y 418.

NOTA.- En 1468 había rentado en total 90.000 mrs. (Lib. 1.023c, fol. 1c).
 Entre 1510-1512 estuvo arrendada en 90.000 mrs. (Lib. 1.076c, fol. 32).
 y entre 1516-1518 en 140.000 mrs. (Lib. 1.079c, fol. 388).

) La escribanía, los diezmos de pan y vino, así como los menudos, cahritos, queso y lana, los llevaba el comendador pero pertenecían a la Mesa Maestral, estando arrendados los últimos diezmos en 25.000 mrs. (fol. 148).
) Rentó anteriormente 48 mrs. (fol. 150).
) No tollían, cuando los hacen valen 12 f/t. (fol. 333).
) Incluidos los permisos de todo el pan (fol. 418).
) Estaba arrendada en 160.000 mrs. (fol. 418); en 1507 por 140.000 mrs. y en 1511 por 100.000 mrs.

767

035

	1478	1480	1494	1511	1515	1525
A) Jurisdiccionales:						
- penas y calumnias	250	250		2.000		—
- portaguello	300	300	1.500	10.000	10.000	—
- tercio de las penas por cortes de leña en el monte del concejo	50	50				
- derechos de los mudéjares:	600	600	350			
- 3 peonadas de los casados hasta los 60 años (6 mrs.)						
- 3 peonadas de los casados durante la siega (9 mrs.)						
- 13 mrs. de humazgo de casados y viudos						
- un carnero de la aljama por cada una de las 3 pascuas						992
- derechos de las panaderas <u>corsarias</u>	200	200				
- primicias de trigo y cebada	50 f/md.	50 f/md.	222 fs.	50 fs.		
- primicias de queso	200	200	(con port.)	3 ar.	4 ar.	—
- 1/2 pie de altar de pan, vino y dinero	650	650	2.700			
B) Solariegas:						
- hornos			(con port.)			
- pechos de S. Juan y S. Miguel	2.400	2.400	2.300	2.400	7.000	2.500
C) Territoriales:						
- agostadero, yerba y rastros de la serna	200	200	1.350	500	500	(1)
- unas terrezuelas en el Valle						—
- un corral junto a la iglesia						3 cal.
- unos solares donde la antigua fortaleza						—
D) Diezmos:						
- pan de la serna de la encomienda	21 f/t. 45 f/cb. 6 f/ct.	21 f/t. 45 f/cb. 6 f/ct.		100 fs.	120 fs.	—
- vino de la serna	500 ar/vino	500 ar/vino	5.000	500 ar.	400 ar.	—
- huertas del Valle y azahrán	400	400		(con port.)	(con port.)	—
- acsitando la serna	1.000	1.000	4.000	(u)	(u)	—
- colinas, lechones, legumbres y colmenas	400	400	2.000	2.100	(con pedras)	—



RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE DOSBARRIOS.-

	1478	1480	1494	1511	1515	1525
D) Diezmos(cont.):						
- menudos	7.000	7.000				—
- 2/3 soldadas de mozos	600	600	2.500	500	(en pedos)	—
- teja y ladrillo	260	260	1.000	(en port.)	(en port.)	—
- rediezmo del molino de aceite de un moro	200	200	1.350	300	250	—
Totales:						
- en maravedies	15.710	15.710	24.050	17.800	17.750	2.500 ⁽²⁾
- en pan (fs.)	122	122	222	150	120	

AHE, OO.M., Lib. 1.063c, fol. 58-60.
 AHN, OO.M., Lib. 1.064c, fol. 16.
 AHN, OO.M., Lib. 1.067c, fol. 73.

CHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 156-157.

AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 306-307.

AHE, OO.M., Lib. 1.080c, fol. 264-265.

NOTA.- En 1468 rentó más o menos 17.000 ó 18.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 3) y en 1508, 37.500 mrs. (Lib. 1.073c, fol. 336).

- (1) Sólo entra el agostadero, pues la venta la vende el comendador (fol. 264).
 (2) Valdría el total 80.000 mrs.; según la media annata, el valor global en 1522 habría sido 87.297 mrs., descontando la décima de ese año y la del anterior (fol. 265).

	1478	1494	1525
A) Jurisdiccionales:			
- penas y calumnias		-	---
- alguacilazgo	---		
- humazgos	100		
- 1/2 pie de altar	---		
B) Solariegas:			
- 2 cuartos del molino del Cigüela	20 z/t.		---
- horno de poya de Miguel Esteban	250		---
- horno de poya de la Neta	600	2.300	---
C) Territoriales:			
- monte de Mirabel en invierno	500		
D) Diezmos:			
- pan de Mirabel	75 fs.	113 z/t. 3 z/ob.	
- vino de Miguel Esteban	40 ar/vino		
- manudos de Miguel Esteban		375	---
- mejor hierro dezmero	30 crianzas 8 ar/lana 12 quesos	7.000	---
<hr/>			
Valor global (según doc.):			40.000
<hr/>			
Totales:			
- en maravedies	1.450 (1)	9.675	40.000
- en pan (fs.)	95	116	

AHN, CO. EX., Lib. 1.063c, fol. 166-174.
 AHN, CO. EX., Lib. 1.067c, fol. 363.
 AHN, CO. EX., Lib. 1.080c, fol. 441.

(1) Había rentado en 1468 en total 18.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 22), en 1497 en 24.000 mrs. (Lib. 1.068c, fol. 427), en 1507 por 23.000 mrs. (Lib. 1.071c, fol. 334), en 1511 por 26.500 mrs. y 300 fanegas (Lib. 1.076c, fol. 690) y en 1515 por 20.000 mrs. (Lib. 1.079c, fol. 470).

037

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE MONREAL.-

	1478	1480	1494	1508	1511	1515	1525
A) Jurisdiccionales:							
- escribanía de Dosbarrios	2,500	2,000					
- escribanía del Toboso	—	2,000					
- escribanía del Corral de Almaguer ⁽¹⁾	9,000	8,000					
- pedido de S. Juan en Dosbarrios	3,000	—					
- peones de serna en Dosbarrios	1,200	1,200					
B) Solariegas:							
- yantar del Toboso	—	412					
- yantar del Corral de Almaguer		1,200		1,200	—		
- martiniega de Dosbarrios	1,200	1,200	1,200	1,200	—		(con censo
- pecho de S. Miguel en Dosbarrios	1,200	1,200	1,200	1,200	—	—	(" ")
C) Territoriales:							
- parte de la dehesa de Monreal	13,500	—					(" ")
- censo perpetuo de Vega y Veguilla (Dosbarrios)	15,000	15,000	15,000	15,000			60,000
D) Diezmos:							
- 2/3 pan cogido en Vega y Veguilla		140 t/t. 200 t/cb.	62/2 t/t. 73 t/cb. 29 t/av.	—	600 fs.	1,000 fs.	1,800 fs.
- 1/2 pan de Dosbarrios	—	140 t/t. 300 t/cb.	397 t/t. 550 t/cb.		400 fs.		(con censo
- 2/3 pan del Corral de Almaguer	—	550 t/t. 980 t/cb. et. av.	610 t/t. 700 t/cb. 40 t/ct. 6/6 t/av.	—	2,300 fs.	2,300 fs.	3,000 fs.
- 1/2 vino de Dosbarrios	—		75 ar/vino				(" ")
- 2/3 vino del Corral de Almaguer	—	15,000	20,000			—	110,000
- menudos del Toboso	—	18,630					
- menudos del Corral de Almaguer	25,000	30,000	42,638	—	—	—	(con vino)
- 2/3 medio diezmo de ganados Vega y Veguilla		13,000	21,265	—	—		(con censo)
- ganados del Corral de Almaguer							85,000
- caminos de la Vega y Veguilla			3 fs.				
- ucoite de la Vega y Veguilla			26 jar.	—			

RENTAS Y DESECHOS DE LA ENCOMIENDA DE MONREAL.-

1478 1480 1494 1508 1511 1515 1525

Valor Global (según doc.):

375.000

2.000 lucados

Totales:

- en maravedies	71.600	108.842	110.503	18.600	137.000	148.000	255.000
- en pan (fs.)		1.970	2.542		3.300	3.300	4.800

AMN, CO. MM., Lib. 1.063c, fol. 142, 62 y 148.
 AMN, CO. MM., Lib. 1.064c, fol. 27.
 AMN, CO. MM., Lib. 1.067c, fol. 81.
 AMN, CO. MM., Lib. 1.073c, fol. 371.
 AMN, CO. MM., Lib. 1.075c, fol. 140.
 AMN, CO. MM., Lib. 1.079c, fol. 311-312.
 AMN, CO. MM., Lib. 1.080c, fol. 272.

(1) En 1525 había vuelto a pertenecer a la Mesa Maestral (Lib. 1.080c, fol. 275).

(2) según la media annata de 1522, el valor global de la Encomienda había ascendido a 190.884 mrs. (Lib. 1.080c, fol. 275).

772

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE MONTEALEGRE.-

038

	1478	1480	1494	1503	1511	1525
1) Jurisdiccionales:						
- derecho ordinario, mostrencos y abintestados	---	---				
- portazgo	---	---				
- guardas del monte	---	---	1,500			
- caza de conejos y perdices	250	250	3,000			
- visión	60 perd.	60 perd.		4,000	4,000	
2) Solerías:						
- aduhala de los arrendadores	100	100		48 gal.		
- aduhala de queso	3 ar/queso	3 ar/queso		14 carn.		
- altalúes de la leña del monte			11,000			
- derecho de canas	---	---				622
- leña que sacan los de la Guardia, Dosbarrios, Catañas, Yopes y Ocaña	1,500	1,500				
- asadura del invernadero	---	---				
- calzas blancas por hato (para el alcaide)	---	---				
3) Territoriales:						
- dehesa del corendador	20,000 40 gal. 40 perd. 40 conj.	20,000 40 gal. 40 perd. 40 conj.	55,000 10 carn.	61,000	59,500 10 carn. 40 gal.	---
- ejido y casa de Escorchón	400 4 gal.	400 4 gal.				
- heredad de Buenavista	400	400			1,500	
4) Piezas:						
- pan de la encomienda	500 fs.	500 fs.	230 z/t 210 z/ob.ot.	1,000 fs.		---
- huerta de Escorchón (el Collado)	500	500	1,200	600		
- medio diezmo de ganados en invierno	800	800	1,000 2 ar/queso 100 perd. 50 conj. 60 gal.	25 carn.	25 carn.	
- cartón y leña en Villatobas	1,700	1,700				
- hornos de yeso	nada	nada	---			---

	1478	1480	1494	1508	1511	1525
A) Jurisdiccionales:						
- escribanía	3,500	3,500	7,500	3,000	9,000	15,000
- humazgo	1,800	1,800	2,000	2,000	2,000	
- derechos de carnicería (taión de vaca e carnero)	7,000	7,000		15,000	12,000	20,000
- renta de la parada	40	40				
- renta de la mesta y Cañada del Castillo	20,000	20,000				
- renta de la asadura	1,800	1,800	2,000			
B) Solariegas:						
- hornos de poya	20,000	20,000	6,000			
C) Territoriales:						
- la Cerrada y el Pradillo			700	500	650	
- huerta de la Orden	1,600	1,600	3,000	4,000	4,000	
- huertos de la villa	300	300				
- censos de casas y corrales	120 53 gal.	120 53 gal.	150 gal.	40 gal.	60 gal.	255 35 gal
- censo de la tienda de la plaza			400			25 gal
D) Diezmos:						
- pan de la villa y la dehesa y medio diezmo de la Cañada del Castillo	200 f/t. 600 f/eb. 80 f/et.	200 f/t. 600 f/eb. 80 f/et.	1,000 f/t. 1,800 f/eb. 200 f/et.	1,300 fs.	1,600 fs.	---
-vino	3,500 ar/vino	3,500 ar/vino	3,000 ar/vino	2,500 ar.	2,500 ar.	
- ganado			22,000			
- pollos, lechones y anserones	2,000	2,000		7,000		
- corderos, queso y lana	15,000	15,000			28,000	---
- borricos, petricos y becerros	1,000	1,000	5,000		14,000	
- colmenas, palomares, alcaceres, melonares, garbanzos, cañas, jaras y tejadores y derechos de celares	(con bor.)	(con bor.)	5,000		6,000	
- soldadas de nozes	3,000	3,000	7,500		(con bor.)	

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE MONTALEGRE.-

	1478	1480	1494	1508	1511	1525
<u>Totales:</u>						
- en maravedíes	25.650	25.650	61.700	65.600	65.000	120.000 ⁽¹⁾
- en pan (fs.)	500	500	440	1.000	1.406 ⁽²⁾	

AMN. CO. MN., Lib. 1.063c, fol. 132-137.

AMN. CO. MN., Lib. 1.064c, fol. 43-44.

AMN. CO. MN., Lib. 1.067c, fol. 340.

AMN. CO. MN., Lib. 1.073c, fol. 226-227.

AMN. CO. MN., Lib. 1.076c, fol. 92-93.

AMN. CO. MN., Lib. 1.080c, fol. 300.

NOTA.- Rentó en 1468 globalmente 40.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 17) y en 1515
100.000 mrs. (Lib. 1.079c, fol. 327).

(1) Hay que descontar 7.500 mrs. de cierto lienzo de Ruán (fol. 300).

Valió la encomienda, según la media annata, en 1516 y 1517, cada
año 159.490 mrs., 274/6 r/t, y 142/8 r/eb, (fol. 300-303).

(2) Se refieren a 920 fs. de 1508 y a 486 fs. de 1509.

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE NORA.-

	1478	1480	1494	1508	1511	1525
Totales:						
- en maravedies	78.360	78.360	61.100	31.500	76.432	35.255 ⁽¹⁾
- en pan (ca.)	880	880	3.000	1.300	1.600	

AMN, OO. EN., Lib. 1.063c, fol. 82-83.

AMN, OO. EN., Lib. 1.064c, fol. 10.

AMN, OO. EN., Lib. 1.067c, fol. 62.

AMN, OO. MM., Lib. 1.073c, fol. 22b.

AMN, OO. MM., Lib. 1.075c, fol. 12b-124.

AMN, OO. EN., Lib. 1.080c, fol. 230.

NOTA.- Rentó en 1468 en total 140.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 2). *Estuvo arrendada en 1508 por 250.000 mrs., en 1511 por 200.000 mrs. y en 1514 por 194.000 mrs. (Lib. 1.079c, fol. 248).*

(1) Según la media annata, rentó en 1521 y 1522 cada año, 154.000 mrs., sacadas décimas y otras cosas y derechos (fol. 236). En 1523 y 1524 ascendió, según la misma fuente, a 237.502,5 mrs. (fol. 246).

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE OCAÑA.-
 =====

	1478 ⁽¹⁾	1480 ⁽²⁾	1508	1511	1515	1525 ⁽³⁾
) Jurisdiccionales:						
- penas, setenas y homicidios	nada	nada				5,000
- penas de dados y naipes	nada	nada				
- derecho de mostrenco de las cosas perdidas	—	—				
- penas, calumnias y mostrenco en Villatobas	—	—				
- preeminencia de poner alguacil en Ocaña y Villatobas	—	—				
- preeminencia de poner alcaide en Villatobas	4 car/lana	4 car/lana				
- presente anual del alguacil de Ocaña			2.200	2.210	2 210	2,210
- tercuelos de judíos y moros	6,000	6,000				
- 3 peonadas al cavar y 3 al segar de cada moro de Ocaña y Villatobas	1,250	1,250				
- humazgo por S. Miguel de cada moro 13 mrs. y 2 cornados	—	—				
- tributo del horno de la aljama de los judíos	1,750	1,750				
- tributo del horno de la aljama de los moros	275	275				
- presente de <u>cama</u> y <u>carneros</u> de los judíos por Navidad y Resurrección	500	500				777
- presente de <u>cama</u> y <u>carneros</u> de los moros por Navidad y Resurrección	150	150				
- 4 mrs. los sábados de cada mujer del mundo o de seguida	—	—	nada	204	400	
- tributo de <u>gacacanes</u> y panaderas			nada	nada	nada	—
- tributo de cada <u>gacana</u> que echa agua y es vendida en la villa	1,400	1,400				
- 1/4 de vientos mayor y menor, zarandaja y mesón de harina	4,000	4,000	6,000	6,000	8,000	8,500
- derecho de los cantareros	—	—				
- cuarto de las obradas de la serna	—	—	400	400	400	—
- primicias de la serna de Sta. M ^a de Agosto	—	—				
B) Solariegas:						
- horno	nada	nada				190
C) Territoriales:						
- serna del comendador en el Campo de Ocaña	600	600	2,000	1,500	3,000	3,750
- rastros de la serna del comendador	1,500	1,500				
- a del tinte	1,250	1,250	500			1,020
				20	6,000	m

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE OCAÑA.-

	1478	1480	1508	1511	1515	1525
C) Territoriales (cont.):						
- una tierra de 3 fanegadas en el Valle	—	—				3,000
- unas <u>heras en el cuarto del comendador</u>	—	—		1.498	1.497	375
- censo de unas casas				24 gal.	24 gal.	6
- censos de varios corrales en la villa	10 gal.	10 gal.				272
						19
D) Diezmos:						
- pan de la serna del comendador	300 fs.	300 fs.	460 fs.	494/6 fs.	520 fs.	600 fs.
- vino y aceite de la serna del comendador	150 ar/vino	150 ar/vino	2.500	2.000	2.500	6,000
- pan cocido de fuera	—	—				
- alcaceres	—	—				
- medio diezmo del Corralejo	15 quesos	15 quesos				
- medio diezmo del ganado nacido en el Corralejo y entero del nacido en Valdeocaña	—	—				
- lino (tributo)			2.500	1.875	2.100	2,500
Totales:						
- en maravedíes	18,675	18,675	22,100	22,391	26,107	39,817 ⁽⁴⁾
- en pan (fs.)	300	300	460	494	520	600

AHN, OO. MM., Lib. 1.063c, fol. 67-70.
 AHN, OO. MM., Lib. 1.064c, fol. 17-20:
 AHN, OO. MM., Lib. 1.073c, fol. 294-295.
 AHN, OO. MM., Lib. 1.073c, fol. 229.
 AHN, OO. MM., Lib. 1.079c, fol. 1.218-1.222.
 AHN, OO. MM., Lib. 1.080c, fol. 292-293.

NOTA.- Rentó en 1468 en total 50.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 4).
 En 1507 valió 41.400 mrs., según la media annata (Lib. 1.073c, fol. 296). En 1511 estaba arrendada en 42.000 mrs., al igual que cuatro años después.

- (1) Anteriormente rentaba el horno 1,700 mrs. y la aranca 1,400 mrs. (fol. 57).
 (2) Faltan los folios correspondientes a las rentas de 1494.
 (3) Para este año la Mesa Maestral se había adjudicado gran número de sus rentas (fol. 280-289).
 (4) Estaba arrendada globalmente por 61.000 mrs. (fol. 292), siendo los totales en 1518 y 1523, respectivamente, según la media annata, 59.000 y 63.250 mrs. (fol. 294).

41

	1478	1480	1494	1508	1511	1515	1525
<u>Jurisdiccionales:</u>							
- 1/4 penas del monte	200	200		800	1.000	2.000	—
- alguacilazgo	600	600				150	—
- fondadera de cada casa	290	290		4.020	2.000	3.000	—
- las panaderas un pan de cada leña	30	30					—
- cada zapatero 60 mrs./año	—	—		50	60	60	—
- portagüillo	350	350		600	600	800	—
- peones de serna	800	800		(con fms.)	(con fms.)	(con fms.)	—
- presente de los judíos de 2 carneros/año	300	300					—
- 1/2 pie de altar	300	300					—
<u>Solariegas:</u>							
- cuartos del pan							—
- horno	3.700 ⁽¹⁾	3.700		6.650	—	4.500	—
- derecho de los que no pagan pan			40 gal.				—
- presente por las dos pascuas del alguacil y alcaldes 2 carneros y 2 cántaros o arrobas de vino	330	330	—	300	300	300	3 car
<u>Territoriales:</u>							
- dehesa de monte							(3)
- dehesa de Pozcancho y serna del comendador	800	800					—
- dehesilla				2.000	1.000	2.000	—
- viñas de la serna	nada	nada					—
- censo de la huerta de los Granados	10	10	700	1.000	1.000	900	—
<u>Diezmos:</u>							
- diezmo y primitia de queso				100	600		—
- diezmo y cuartas de pan de la serna de la Orden	100 f/md.	100 f/md.		44.280	170 fs.	150 fs.	—
- aceituna	900	900	15 f/ac.	200	100 gal.	2.000 gal.	—
- huertas			150	400	—	1.500	—
- alcaceres y cáñamos	150	150				(n)	—
- pollos y lechones	(con pie)	(con pie)		750	1.000	1.000	—
- teja y ladrillo	300	300		300	500	500	—
- sexmos de las yerbas que vende el concejo y del monte	2.500	2.500		1.800	2.000	2.500	—

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE SANTA CRUZ DE LA ZARZA.-

	1478	1480	1494	1508	1511	1515	1525
Totales:							
- en saravedíes	15.120	15.120	850 ⁽²⁾	40.330	21.060	41.210	15.000 ⁽⁴⁾
- en pan (rs.)	100	100			170	150	

AHN, OO. 111. Lib. 1.063c, fol. 45-46.
 AHN, OO. 111. Lib. 1.064c, fol. 83.
 AHN, OO. 111. Lib. 1.067c, fol. 203.
 AHN, OO. 111. Lib. 1.073c, fol. 115-116.
 AHN, OO. 111. Lib. 1.076c, fol. 144-146.
 AHN, OO. 111. Lib. 1.079c, fol. 1019-1021.
 AHN, OO. 111. Lib. 1.080c, fol. 1.118.

NOTA.- Rentó en 1468 en total 14.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 12).
 Arrendada en 1509-1510 en 50.000 mrs. cada año (Lib. 1.076c, fol. 144).

- (1) Rentó anteriormente 750 mrs. (fol. 46).
- (2) Faltan algunos folios correspondientes a estas rentas.
- (3) La dio el concejo a la Orden a cambio de dos hornos de roya y un corral (fol. 1.118).
- (4) Valió en total la encomienda ese año 70.000 mrs.; anteriormente solía valer 35.000 mrs. (fol. 1.118).

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE TORREVEJESATE.-

42

1478 1480 1494 1498 1511

1) Jurisdiccionales:

- penas, calumnias y abintestados	—	—			
- preeminencia de poner alguacil de 2 que presenta el concejo	—	—			
- portazgos en Socuéllamos y Manjavacas	15,000	27,000	40,000	40,000	33.125
- humazgos de Manjavacas		58			
- asaduras de Torrevejesate	1 puerco	—	(con port.) (con port.)		

2) Solariegas:

- éfitimas de los molinos			10 z/t.	10 f/t.	
- horno de poya	—	3,000	2,880	3,500	3.250
- yantar de las Mesas		—			
- yantar de Manjavacas		30			
- yantar de Socuéllamos		30			
- pagan los de las Mesas por pacer			670	660	
- redención del diezmo de caza		20 gal.			
- montazgos	20 carn.	20 carn.			
- 1/2 ganado sacrificado en las Mesas		—			
- torra de ganados cabaliles			4,000	4,000	
- descaminados		—			

781

3) Territoriales:

- herbaje de Torrevejesate	(no ard.) ⁽¹⁾		6,000		
- herbaje de las Mesas	660 1 carn/hato	660			
- dehesa de Manjavacas			1,000	1,000	1-600

4) Diezmos:

- pan	1,000 rs.	600 z/t. 500 z/ob.	2,100 rs.	2,100 rs.	66.473
- vino	1,000 ar/vino	1,000 ar/vino	1,100 ar/vino	1,200 ar.	32.562,5
- ganado lanar y cabrio	300 cab.	380 cab.	400 cab.	400 cab.	51.500
- lana	60 ar/lana	60 ar/lana	50 ar/lana	50 ar.	14.500
- queso	4 ar/queso	6 ar/queso		3 ar.	(4)
- una huerta			400	500	(4)

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE TORREVEJESATE.-

	1478	1480	1494	1498	1511
D) Diezmos (cont.):					
- collazos	2,500	3,000	5,000	5,000	(en lana)
- borricos, potricos y mulatos	150	(con collazos)			(u)
- pollos, lechones y ansarones	24 pol.	40 pol.	400	500	(u)
Valor global (según doc.):	160,000	160,000			
Totales:					
- en caravedías	18,310	33,778	60,350	(2) 55,160	208,016,5
- en pan (fe.)	1,000	1,100	2,100	2,110	

AHN, OO. MM., Lib. 1.063c, fol. 211-212.

AHN, OO. MM., Lib. 1.064c, fol. 142.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 392.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 162.

NOTA.- Rentó en 1468 totalmente 112.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 78).

(1) Anteriormente se arrendaba por 4.000 mrs. (fol. 212).

(2) Rentó en 1525 cerradamente 700.000 mrs. (Lib. 1.060c, fol. 1.003).

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE VILLAMAYOR.-

	1478 ⁽¹⁾	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
- EN VILLAMAYOR DE SANTIAGO.-								
A) <u>Jurisdiccionales:</u>								
- penas, calumnias, mostrenco y abintestados	---	---	---	---	2.500	---	---	---
- tablero	---	---	---	---	---	---	---	---
- alcaldía de las alzadas	---	---	---	---	---	---	---	---
- humazgos	---	300	---	900	(con penas) (con huertas)	---	---	---
- retajo de la carnicería	---	---	---	80	(n) 80	---	---	80
- portazguillo	---	300	---	---	(con huertas)	---	---	---
- parandilla	---	(con port.)	---	300	(n)	---	---	---
- 1/2 pie de altar	---	2.500	---	---	---	---	---	---
B) <u>Solariegos:</u>								
- maquilas de 12 molinos en el Cigüela	600 rs.	120 r/t.	---	150 r/t. 300 r/t. 100 r/min.	80 r/t.	80 r/t.	80 r/t.	---
- 2 hornos de poya	---	---	---	2.900	---	---	10.000	---
- 2 batanes	120	120	120	120	---	120	120	120
- pecho de S. Miguel	---	800	---	---	---	---	---	---
- calzas del conejo	100	100	100	100	---	100	---	100
C) <u>Territoriales:</u>								
- dehesa de Magaceda	---	600	---	350	---	---	---	---
- dehesa de Afador	---	(con Magaceda)	---	1.300	---	---	---	---
D) <u>Diezmos:</u>								
- pan	---	---	---	(con molinos)	---	---	---	---
- pan de las dehesas	---	---	---	300 ps. 1.800 (n)	300 ps. 2.400	300 ps. 3.500	---	---
- pan de dos sernas	---	---	---	---	---	---	---	---
- huertas y cañanones	---	---	---	---	---	---	---	---
- pollos, lechones y ansarones	---	---	---	1.500	3.000	3.600 (n)	4.000 (n)	---
- teja y cántaros	---	---	---	380	---	(n)	(n)	---
- molino	---	---	---	---	---	---	---	---
- mejor hierro de zmero de ganado	---	4.000	---	4.000	5.000	3.000	4.000	---

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE VILLALAYOR.-

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1523
- EN GUZQUEZ (VILLAVEDE).-								
A) - penas, calumnias, mostrenco y abintestados	—	—	—	—	—	—	—	—
- penas de Montanaya	—	—	—	—	—	—	—	—
- 1/2 pie de altar	—	(con huertas)	—	(con huertas)	—	—	—	784
- paradilla	—	—	—	—	—	—	—	—
B) - hornos	—	—	—	nada	—	—	—	—
C) - dehesa de Serrezuela y Almenara	—	—	—	300	300	310	310	—
- un ejido	—	—	—	—	—	900	1.000	—
- haza del Arca	—	—	—	—	—	(n)	(n)	—
- haza de la Vega	—	—	—	—	—	(n)	(n)	—
- 2 huertas	2 gal.	1.500	—	—	1.000	(n)	(n)	—
D) - diezmo de pan y pan de las sernas	(con maquila)	300 fs.	—	—	—	—	—	—
- diezmo de huertas	—	400	—	1.800	—	—	(n)	—
- diezmo de cera y miel	—	—	—	—	—	—	—	—
- diezmos menudos y minucias	—	—	(con huertas)	400	—	—	—	—
- EN EL TOBOSO.-								
A) - penas, calumnias, mostrenco y abintestados	—	—	—	(con min.)	(con min.)	(con min.)	(con min.)	(con pa)
- derechos de la carnicería	—	—	—	(n)	(n)	(n)	(n)	—
- humazgos	—	(con parad.)	—	(n)	(n)	(n)	(n)	—
- portazguillo	—	—	—	(n)	(n)	(n)	(n)	—
- paradilla	—	2.000	—	(n)	(n)	(n)	(n)	40.000
- 1/2 pie de altar	—	(con parad.)	—	—	—	—	—	—
B) - calzas	—	—	17.000	100	—	—	—	160
D) - diezmo de pan	—	—	(n)	—	—	—	—	—
- diezmo de palomares, lechones, pollos y ansarones	—	—	—	(con min.)	(n)	(n)	(n)	—
- diezmo de potricos y medio diezmo de cera, miel, enjambres, melones y huertas	—	—	—	20.000	18.000	20.000	—	—
- diezmo de tinajas	—	10.000	—	(n)	(n)	(n)	—	—
- diezmo de teja	—	—	—	(n)	(n)	(n)	—	—

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE VILLAMAYOR.-

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
Valor global (según doc.):	44.000		50.000		70.000			160.000
Totales:								
- en maravedíes	220	22.620	220	31.030	34.100	48.330	42.430	40.460
- en pan (fs.)		420		550	380	380	380	

AHN, OO.MX., Lib. 1.063c, fol. 159-160.
 AHN, OO.MX., Lib. 1.064c, fol. 103.
 AHN, OO.MX., Lib. 1.067c, fol. 313.
 AHN, OO.MX., Lib. 1.068c, fol. 67-68.
 AHN, OO.MX., Lib. 1.071c, fol. 567-568.
 AHN, OO.MX., Lib. 1.076c, fol. 583-585.
 AHN, OO.MX., Lib. 1.079c, fol. 640-641.
 AHN, OO.MX., Lib. 1.080c, fol. 1.025 y 450.

NOTA.- Rentó en 1468 la encomienda 48.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 84).

- (1) Rentaron anteriormente las dos dehesas de Villamayor 1.200 mrs. y el diezmo de tinajas, humazgos, portazguillo y mitad del pis de altar en El Toboso 10.000 mrs. (fol. 160).
- (2) Según la cedia annata, valió los años 1518 y 1519, cada uno 141.246 mrs. menos décima y costas (fol. 1.026).

044

1478 1480 1494 1498 1507 1511 1515 1525

) Jurisdiccionales:

- penas, calumnias, setenas, mostrenos y armas en Villanueva de Alcardete	—	—	6 f/t.	—	1.000	1.000	—
- penas y calumnias en la Mota	—	—	500	—	—	—	—
- penas y calumnias en Puebla de Don Padrique	—	—	200	—	—	—	—
- penas y calumnias en Quintanar	—	—	1.500	—	—	—	—
- humazgo en Villanueva de Alcardete (con meseg.)	—	—	—	—	—	—	—
- portazguillo de la Mota	500	150	500	500	2.000	2.500	—
- 8 mrs. de cada telar de Villanueva	—	—	90	106	(con penas)	(con penas)	—

) Solariegas:

- cuarto de los molinos del Cigüela (Alperilla, Ocaña, Clemente, Habana y Aceñuela)	2.500	—	59 z/t.	59 f/t.	54 f/t.	60 f/t.	75 f/t.	50 z/t.
- hornos de Villanueva (con meseg.)	—	—	(con tributo)	—	—	—	—	—
- horno de Puebla de Don Padrique	800	—	6 z/md.	—	—	—	—	—
- tributo de media rs. de trigo de la medida vieja de cada labrador y la mitad del que no labra, en Villanueva (con meseg.)	—	—	50 z/t.	60 f/t.	60 f/t.	70 f/t.	75 f/t.	75 rs.
- tributo del labrador en Puebla de Don Padrique (con horno)	—	—	30 z/t.	25 f/t.	—	—	—	—

) Diezmos:

- diezmo y terrazgo de tierras en la Mota	750	—	40 z/cb.	40 f/cb.	20 f/cb.	20 f/cb.	20 f/cb.	—
- medio diezmo de huertas, alcaceres y corrales en Quintanar	—	—	400	(con penas)	—	—	—	—
- garbanzos, matalaúva y arbejas en Villanueva	350	—	300	600	600	2.000	2.500	(con bor.)
- teja y cántaros en la Mota	2.000	—	1.000	2.000	—	(con port.)	(con port.)	—
- medio diezmo de teja en Quintanar	500	—	15 z/md.	(con penas)	—	—	—	—
- pollos, anserones y lechones en la Mota	800	—	1.000	1.000	1.000	(con port.)	(con port.)	—
- borricos, potricos y becerros en Villanueva	—	—	1.000	1.500	1.500	(con garbanzos)	(con garbanzos)	2.500
- soldadas de mozos en Villanueva	1.000	—	—	2.500	—	—	—	—
- mesagueros, boyerizos, vaquerizos en Villanueva	5.500	—	12 z/md.	25 f/t.	—	(con penas)	(con penas)	—
- porquerizos, boyerizos en Puebla de Don Padrique	—	—	6 f/md.	6 f/t.	—	—	—	—
- porquerizos, boyerizos en Quintanar (con teja)	—	—	(con teja)	(con penas)	—	—	—	—
- porquerizos, boyerizos en la Mota	175	—	—	—	—	(con port.)	(con port.)	—

924

RENTAS Y DERECHOS DE LA ALCALDIA DE VILLANUEVA DE ALCARDETE Y LA MOTA.-

1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
------	------	------	------	------	------	------	------

or lobal se doc : 17,000(1) 15,000

otales:

- en maravedies	14,875	150	4,290	10,406	3,600	5,000	6,000	2,500
- en pan (fs.)			212	221	134	150	170	125

, 00.XX., Lib. 1.063a, fol. 172-174.
 , 00.XX., Lib. 1.064a, fol. 137 y 75.
 , 00.XX., Lib. 1.067a, fol. 352-353.
 MN, 00.MM., Lib. 1.068a, fol. 105-106.
 N, 00.MM., Lib. 1.071a, fol. 326-327.
 MN, 00.MM., Lib. 1.076a, fol. 624-630.
 MN, 00.MM., Lib. 1.079a, fol. 554-555.
 , 00.XX., Lib. 1.080a, fol. 1.016, 1.008, 435 y 426..

1) Rentó la encomienda diez años antes 15.000 mrs.
 (Lib. 1.233a, fol. 81).

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE VILLANUEVA DE ALCARDETE.-

045

	1478	1480 ⁽¹⁾
<u>A) Jurisdiccionales:</u>		
- escribanía	4.500	4.500
- pedido	11.157 4 corn.	13.500
<u>D) Diezmos:</u>		
- pan	200 f/t. 220 f/cb. 3/3 f/ct.av.	1.000 fs.
- vino	800 ar/vino	20.000
- lana, queso y corderos	18.000 (2)	22.000
- cominos	nada (3)	nada
- teja	nada	nada
<u>Totales:</u>		
- en maravedíes	33.657	60.000
- en cornados	4	
- en pan (fs.)	423/3	1.000

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 163.
AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 78.

NOTA. - Rentó 125.000 mrs. en 1468
(Lib. 1.233c, fol. 81).

- (1) Las rentas en 1494 y 1525 son llevadas por la Mesa Maestral, sin citar encomienda (Lib. 1.067c, fol. 354 y Lib. 1.080c, fol. 1.017).
(2) Antes había valido 600 mrs. (fol. 163).
(3) Rentaba anteriormente 400 mrs. (fol. 163).

987
163

046

1478 1480 1494 1508 1515 1525

A) Jurisdiccionales:

- penas y calumnias	---	---	---	---	---
- alguacilazgo	---	---	---	---	---
- humazgos	500	---	2.500	---	---
- portazguillo	100	---	1.000	4.500	---
- peones de serna	---	---	(con humos)	2.000	---
- 1/2 pie de altar de pan, vino y dineros	400	---	---	---	---
- espaldas de pan e vino de las bodas	---	---	---	---	---
- cierto derecho de la madera del río según se avienen	---	---	---	---	---

B) Solariegas:

- 3 aceñas de Valdaños	250 f/td. (1)	500 fs.	600 fs.	530 f/t.	---
- horno de poya	nada	4.000	---	---	---
- presente de Navidad (28 gallinas y 2 tocinos)	600	---	---	---	---

C) Territoriales:

- dehesa de Valdaños	4.000	---	12.000	12.000	---
- 15 eras en la Sernilla	---	---	---	250	---
- la era y el olivar de Palacio	---	---	---	---	---
- 80 pies de olivas viejas	nada	---	---	---	---
- corrales de alcaceres, junto a las casas de la Orden	---	---	---	---	---

D) Diezmos:

- pan de la dehesa	---	---	100 fs.	20 f/t.	---
- pan de la serna	10 f/t. 100 f/ob. 6 f/et.	---	---	250 f/cb. 12 f/et.	---
- vino de la serna	150 ar/vino	---	---	---	---
- aceite y aceituna de la serna	8 ar/aceite	---	2 ar.	70 ar.	---
- rosas, miel y cera	---	---	nada	---	---
- pollos, ansarones y lechones	(con pie altar)	---	(con port.)	(con port.)	---
- menudos	---	20.000	---	---	---
- azafrán	perdido	---	---	---	---
- molino de aceite	---	---	6 ar.	---	---
- mejor dezmoro del ganado	2.000	---	(con dehesa)	5.000	---

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE VILLARRUBIA.-

	1478	1480	1494	1508	1515	1525
Valor global se doc :			70.000 ⁽²⁾			150.000 ⁽³⁾
Totales:						
- en maravedíes	7.600 ⁽⁴⁾	24.000	70.000	15.500	23.750	150.000
- en pan (rs.)	366	500		700	812	

AHN, OO.XII., Lib. 1.063c, fol. 51-52.

AHN, OO.XII., Lib. 1.064c, fol. 85.

AHN, OO.XII., Lib. 1.067c, fol. 88.

AHN, OO.XII., Lib. 1.073c, fol. 355-356.

AHN, OO.XII., Lib. 1.079c, fol. 1.098-1.099.

AHN, OO.XII., Lib. 1.080c, fol. 1.127-1.128.

(1) Antes rentaba 450 mrs. (fol. 52)

(2) Para obtener el total del valor de las rentas habría que sumarle 7.000 mrs. de décima (fol. 88).

(3) Según la media annata, rentó en 1523, 122.141 mrs. y en 1524, 123.750 mrs. (fol. 1.129).

(4) Rentó en 1468 la encomienda en total 24.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 16). La media annata de 1509-1510 arrojó 22.951 mrs., 1.324 fanegas de pan, 70 arrobas de aceite, 10 de lana, 2 de queso y una oliva (Lib. 1.075c, fol. 172-174). En 1510-1511 produjo 1.123 fanegas de pan, y 25.723 mrs. en 1510 y 33.712 mrs. en 1511 (Lib. 1.079c, fol. 1.102-1.106).

047

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE ALHAMBRA Y SOLANA

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1524
A) Jurisdiccionales:								
penas, calumnias y abintestados en Alhambra	—	—	—	200	—	nada	—	—
penas de los juegos	—	—	—	—	—	—	—	—
portazguillo de Alhambra (con horno)	—	(con horno)	—	—	—	nada	nada	—
portazguillo de Solana	—	—	600	800	nada	nada	nada	—
2/5 pie de altar en Alhambra (" ")	—	(" ")	—	—	—	—	—	—
B) Solariegas:								
cuarto de 3 molinos en Solana	nada	nada	20 r/t.	20 f/c.	—	(con minuc.)	—	—
horno de Alhambra	7,500	7,500	—	—	—	nada	nada	—
hornos de Solana	25,000	25,000	11,000	10,000	nada	nada	nada	—
martiniega de Solana	1,218	1,218	1,500	2,000	2,000	—	—	—
yantar	—	—	800	800	800	800	800	(con menudo)
C) Territoriales:								
serna del Tocón	800 2 carn.	800 2 carn.	—	—	—	150 r/md.	260 r/md.	—
censos en Solana	—	—	—	—	—	—	—	—
dehesa de la Yega	70,000	70,000	32,000	33,000	—	30,000	25,000	60,000
prado de los Caballos	(con serna)	(con serna)	—	—	—	—	—	—
D) Diezmos:								
trigo	200 fs.	200 fs.	800 fs.	900 fs.	112 fs.	1,200 fs.	930 fs.	2,500 fs.
cebada	200 fs.	200 fs.	700 fs.	700 fs.	130 fs.	(con t.)	800 fs.	(con t.)
centeno	16 fs.	16 fs.	40 fs.	45 fs.	—	(" ")	30 fs.	(" ")
vino	250 ar.	250 ar.	100 ar.	1,000 ar.	—	—	500 ar.	(con menudo)
lana	20 ar.	20 ar.	100 ar.	100 ar.	85,000	(con ganado)	140 ar.	—
queso	14 un.	14 un.	80 un.	60 un.	(")	(" ")	4 ar.	—
menudo	300	300	10,000	11,000	—	30,000	25,000	213,000
miel, cera, enjambres	—	—	—	1,500	4,500	(con menudo)	—	(con menudo)

791

RENTAS Y DEHECHOS DE LA ENCOMIENDA DE ALHAMBRA Y SOLANA . -

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1524
D) Diezmos (cont.):								
borras de Alhambra	100 res.	100 res.						
muelas	150 2 perd.	150 2 perd.				750	750	
corderos y cabrío	200 cab.	200 cab.	400 cab.	380 cab. (con lana)		200 cab.	800 cab.	
Valor total:	300.000 ⁽¹⁾	300.000	9.000 ⁽²⁾	200.000				
Totales:								
en maravedies	104.968	104.968	55.900	58.500	88.580	61.550	51.550	273.000
en pan (fs.)	416	416	1.560	1.665	242	1.350	2.020	2.500

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 254-255.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 181-182.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 407 y 648-649.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 402-403.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.071c, fol. 277.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 70-78.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 88-91.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.060c, fol. 489-491.

(1) Estos eran los totales de 1478 y 1480 según el mayordomo del Prior (1.063c, fol. 16); en 1468 rentó 150.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 72).
 (2) Total referente sólo a Alhambra.

1478	1480	1494	1498	1511	1514
------	------	------	------	------	------

A) Jurisdiccionales:

penas, achaques y calumnias
pie de altar

B) Solariegas:

cuarto del molino	10 fs.		15 r/t. 15 f/t.		
horno de Carrizosa	nada	1,500	7,000 3,000	nada	nada
3 hornos de Villanueva	40,000	27,000	47,000 40,000	nada	nada
martiniega	180	150	120 120	72	
yantar		50			

C) Territoriales:

censo de "la huerta de la Orden"	600		1,000 1,000		
dehesa de Peñafior	6,000	6,000	8,000 8,000	25,000	25,000
un corral de alcacer	150				

D) Diezmos:

2/3 de trigo	98 fs.	500 fs.	220 fs. 220 fs.	407/10 fs.	200 fs.
2/3 de cebada	60 fs.	(con t.)	100 fs. 100 fs.	240 fs.	(con t.)
2/3 de centeno	(con cb.)	(")	(con cb.)	(con cb.)	(")
2/3 de vino	2'5 cargas		200 200		204
2/3 de oorderos	---	2,000	70 un. 70 un.		
2/3 de queso	---	12 un.	3 ar. 5 ar.		
2/3 de lana	---	200	5 ar. 2 ar.		
cañamo y cañamones	1,560	1/2 ar.			
huertas, ajos, cebollas	---				
colmenas	100				
borricos, potricos, muleros	---		300 300		
menudos	---	100	(n)	nada	
soldadas de mozos	---		(con bor.)(n)		
		1 az.			

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE CARRIZOSA.-

(1)						
1478	1480	1494	1498	1511	1514	1525

Valor global (según doc.):

27,000	(2)	55,000
--------	-----	--------

Totales:

en maravedies	48,590	37,000	63,620	61,620	52,072	25,204	55,000
en pan (fs.)	275	500	455	455	407/10	200	
en vino (ar.)	200						
en queso (unidades o ar.)		12 un.	3 ar.	2 u.			
en cañamo (ar.)		1/2					
en miel (az.)		1					
en lana (ar.)			5	5			

AHN, OO. REC., Lib. 1.063c, fol. 218-219.
 AHN, OO. REC., Lib. 1.064c, fol. 171.
 AHN, OO. REC., Lib. 1.067c, fol. 414.
 AHN, OO. REC., Lib. 1.077c, fol. 314-318. *Lib. 1.068c, fol. 180-181.*
 AHN, OO. REC., Lib. 1.078c, fol. 398.
 AHN, OO. REC., Lib. 1.080c, fol. 967.

(1) Rentó en el año 1468, 42.000 mrs. (AHN, OO. REC., Lib. 1.233c, fol. 73).

(2) Esta cantidad supone el resto del valor de la encomienda en conceptos no especificados.

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE LA MEMBRILLA DEL TOCCH.-

	1478	1480	1494 1498	1510	1511	1512	1515	1517	1518	1524
A) Jurisdiccionales:										
penas y calumnias en Membrilla	1-000	—	—	—	—	—	—	—	—	—
abintestados y mostrencos en Membrilla	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
mostrenco en Alcubillas	300	—	—	—	—	—	—	—	—	—
peso mayor y mampostería	200	—	1-000	1-000	—	—	—	—	—	—
derecho de relego (diciembre)	200	—	200	200	—	—	—	—	—	—
peso de carnicería	—	—	200	200	—	—	—	—	—	—
carnicerías	300	—	100	—	—	—	—	42	—	—
portazguillo de Membrilla	200	—	200	200	230	200	200	—	—	200
hunos de Membrilla	—	3-000	—	—	—	—	—	—	—	—
hunos de Alcubillas	—	1-000	—	—	—	—	—	—	—	—
B) Solarieras:										
cuarto de 5 molinos de Aguer	nada	—	nada	90 l/t.	4-008	4-750	10-000	—	—	13-000
horno de Membrilla	3-000	—	7-000	12-000	nada	—	—	—	—	68
horno de Alcubillas	1-000	—	4-500	4-000	—	—	nada	—	—	—
servicio de las 3 Pascuas	500	—	500	600	400	332	500	500	500	—
C) Territoriales:										
dehesa del Calobral	2-600	—	500	1-000	3-133	3-510	5-000	4-525	4-350	5-100
				200 fs.						
dehesa de Valfermoso	3-000	—	23-000	7-000	6-000	3-468	7-000	7-000	45-000	25-000
dehesa del Campillo	14-000	—	28-000	31-000	78-800	40-000	40-000	(con VP.)	5-500	9-00
dehesa de Sta. M ^a de las Flores	1-150	—	—	—	—	—	—	—	—	—
serna de la Membrilla	2-500	—	—	—	—	—	—	—	—	—
las cinco mill vides	—	—	2-000	2-000	(con miel)	—	—	3-200	—	—
viña de la Orden	—	—	1-000	1-000	—	—	2-000	1-178	1-200	1-500
navazo de Sta. Elena	—	—	—	2-000	—	—	—	—	—	—
huerta del navazo	—	—	—	350	—	—	15 l/t.	—	—	—
	—	—	—	—	—	—	10 l/cb.	—	—	—
pozo de la serna	—	—	—	15 l/t.	—	—	—	—	—	—

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE LA MINERÍA DEL TOCON.-

	(1)				(3)					
	1478	1480	1494	1510	1511	1512	1515	1517	1518	1524
260 fs.	---	49-600	123 1.000 fs.				1.000 fs.			1.200 fs.
200 ar.	---	10.000	11.000	12.000	13.000	12.000	16.127	15.000	14.000	

1 ar.	---	10.000	11.000		12.000					
10 un.		(con lana)	(5)		(con lana)					
2.200		(" ")	(4) 10.000		(" ")	16.000	10.800	19.400	15.000	
3.000	---	3.300	5.625	6.440	7.000					(con men.)
4.000	---	5.060	3.000 2.600	2.578	2.000	1.600	1.450	1.300	14.000	
		100	2.700							
70	---			1.800	2.060	1.800	1.800			3.000
			6.000							
1.500			5.450	6.236	4.000	5.500	4.798	8.135	6.750	
3.000	---	10.060	1.000 1.600	2.310		7.000	5.550	6.500	8.000	
2.000										
4.700	---	3.300	(2) 3.300							
80.000				121.972						300.000(4)
51.270	4.000	130.328	101.400 76.708	121.972	99.250	115.125	92.962	67.747	135.018	
260			880(5) 1.305							1.200

967

CO. II, Lib. 1.063c, fol. 260-261.
CO. II, Lib. 1.064c, fol. 150.
CO. II, Lib. 1.067c, fol. 659-660.
CO. II, Lib. 1.077c, fol. 103-109.
CO. II, Lib. 1.078c, fol. 123-135.
CO. II, Lib. 1.080c, fol. 503-504.

Lib. 1.068c, fol. 713-714

- (1) Rentó globalmente en 1468 105.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 22), dando los molinos de Azuer 150 fanegas de trigo y el horno de Membrilla 3.000 mrs., mientras en Alcubillas los diezmos de pan, lana y corderos rentaron respectivamente 400 fs., 5 arrobas y 4.000 mrs. (Lib. 1.063c, fol. 260-261) a lo que si añadimos los 6.000 mrs de barro y tinajas, arroja un total de 13.000 mrs. y 55 2/3 trigo.
- (2) En 1506 el pie de altar (2/5) y los arrelles junto con otros derechos no especificados ascendieron a 15.000 mrs. (AMN, Colección, carp. 127-I, nº 2).
- (3) En 1511 rentó la encomienda en total 20.226 mrs. (Lib. 1.078c, fol. 128).
- (4) En 1519 rentó 52.263 mrs., de acuerdo con los siguientes datos: los molinos de Azuer 4.000 mrs., la dehesa del Salobral 5.100, la de Valfermoso 31.657 y la de Campillo 2.212 mrs., mientras que los diezmos de huertas y alcaceres y cerados rentaron 4.607, los de petricos 570 y los de teja, tinajas y barro 4.657 mrs. (Lib. 1.080c, fol. 503-504).
- (5) Rentó en 1495, 165.000 mrs. (Lib. 1.068c, fol. 712) y 108.500 en 1505 (Lib. 1.071c, fol. 540).

050

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE MONTIEL . -

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
EN MONTIEL:								
A) Jurisdiccionales:								
penas, sangres, calumnias	500	500	2,000	1,000		(1)		
tablero	7,200	7,200	18,000					
peonadas de moros	180 pd.	180 pd.	160 pd.	2,500				
cabezas de moros	700		300	300				
pie de altar 1/4			500					
tiendas de la feria	5,000	5,000	4,000	4,000	7,500	6,000		
pojos, varas, tiendas	2,500	2,500	2,500	2,500	500	2,500	2,500	
almotacenia			2,000	1,500	100	nada	nada	
correduria	3,000	3,000	1,000	1,500	500	2,000	2,000	
alcualazgo						nada	nada	
peso menor y mayor	550	550	400	600	200		(con varas)	
cambio			500	1,000	265			
B) Solarieras:								
molino de Montiel			10 f/t					
11 molinos de Azover	140	140	154	154	154	154	154	
molino de Valverde	120 f/t.	120 f/t.		100 f/t.	nada	10,000	10,000	
molino de Horca	122 f/t.	122 f/t.		100 f/t.	nada	80 f/t.	80 f/t.	
molino del Ángel	3 f/t.	3 f/t.						
horno de Montiel	140,200	10,200	3,500 ⁽²⁾	6,500	23,000	5,000	5,000	
horno de los moros de Montiel			1,240		(n)			
horno de Cózar	2,200	2,200	3,500	2,500	(n)	2,000	2,000	
yantares en Villanueva, Puenllana, Cózar, Sta. Cruz, Puebla, Torres, Cañameres, Carrizosa y Alcubillas	1,100	1,100	1,050	1,050	1,050	1,000	1,000	
C) Territoriales:								
viña de la Orden						50 f/t.	60 f/t.	
tierra de Herrera						15 f/cb.	15 f/cb.	
hierba del Cerro de la Orden y cuesta de								

797

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE MONTIEL . -

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
D) Diezmos:								
pan de los moros			(con el de Casa)	200 f/t.				
huertas	2.400	2.400	—	100 f/cab.		500	600	
huertas de moros			3.700	3.000				
menudos de moros			1.000	2.000				
carneros de moros	700	700	1.000	1.000				
vertientes del Jabalón			(con pan de Casa)			80 f/md.	90 f/md.	
EN LA OSCA:								
A) mostrenco			500	500	500			
feria	350	350	4.000	4.000	4.000	10.000	10.000	
portazgo	5.000	5.000	3.000	4.500	3.000	5.000	5.000	
B) redención monopolio del horno						2.000	2.000	
molinos	17 fs.	17 fs.			(con pan)			
batanes de las lagunas					150	150		
calzas	300	300			750	750		
C) huerta de la Orden	600	600						
D) medio diezmo ganado forastero			3.000	3.000	—	4.000	—	
diezmo de trigo	167/4 fs.	167/4 fs.	650 fs.	300 fs.	70 fs.	300 fs.	300 fs.	
diezmo de cebada	148 fs.	148 fs.	450 fs.	150 fs.	80 fs.	150 fs.	150 fs.	
diezmo de centeno			(con cb.)			100 fs.	100 fs.	
diezmo de vino			4.000	5.000	2.000	5.000	5.000	
diezmo de pan del Salido	4/6 f/t.	4/6 f/t.				30 f/t.	30 f/t.	
diezmo de lana	8.760	8.760		12.000	6.000	7.000	7.000	
diezmo de queso	1.540	1.540		(u)	(u)	(con lana)	(con lana)	
diezmo de ganado lanar y cabrio	19.540	19.540	26.000	22.000	9.500	20.000	20.000	
diezmo de potros y becerros	318	318			500	2.000	2.000	
diezmo de soldadas de mozos	800	800	3.500	3.000	600	2.000	2.000	
diezmo de ganado mesteño	2.280	2.280						

798

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE MONTIEL . -

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
D) diezmo de pollos y lechones			2,050	2,000	3,000	2,000	2,000	
diezmo de miel y cera						2,500	2,500	
diezmo de la pesca de las lagunas	5,250	5,250	6,000	6,500		6,000	6,000	
diezmo de teja	800	800						
diezmo de carneros de moros	(con Montiel)	(con Montiel)	(con Montiel)					
EN FUENLLANA Y VILLAHERROSA:								
B) horno de Villahermosa	10,500	10,500	16,500	12,000 (con Montiel)	nada		4,000	
horno de Fuenllana	13,000	13,000	13,500	11,000 (n)				
mesta			1,550	1,550	1,100	2,500	2,500	
C) dehesa de Fuenllana	2,000	2,000						
dehesa de la Serna	75/6 f/t. 60 f/cb.	75/6 f/t. 60 f/cb.	2,000	2,000	2,000	2,000	2,000	
D) diezmo de ganado mestizo	1,610	1,610						
diezmo de barro de la dehesa			200	300	375			
diezmo de teja de Fuenllana	(con Ossa)	(con Ossa)						
EN VILLANUEVA DE LOS INFANTES:								
B) molino de la dehesa de Valverde				10 f/t.	10 f/t.			
hornos				(con Montiel)				
C) dehesa de Valverde	1,000 38/9 f/t.	1,000 38/9 f/t.	500	1,000	400			
dehesa del Peral			(con pan Ossa)			200 f/cb.	200 f/cb.	
dehesa de Palacios			(" ")	200 f/cb.	50 f/cb.	(con d. Peral)	(con d. Peral)	
D) diezmo de la dehesa de Valverde	3/2 f/t. 14/7 f/cb.	3/2 f/t. 14/7 f/cb.		140 f/t. 60 f/cb.	8 f/t. 16/6 cb.			

Valor global (segun doc.):

160,000 (3)

667

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE MONTIEL . -

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
Totales:								
en caravedías	109,138	109,138	134,490	180,154	66,244	103,354	119,854	180,000
en pan (fs.)	821/5	821/5	1,110	1,390	275/6	2,805	1,025	

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 230-234 y 285.

AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 187-192.

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 442-444.

AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 243-245.

AHN, OO.MM., Lib. 1.071c, fol. 209-211.

AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 395-399.

AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 507-511.

AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 945.

NOTA.- En 1273 el arrendamiento de Montiel ascendió a 22.000 mrs. de la moneda prieta, equivalente a 88.000 de la moneda blanca (Irras Pontas: Documentos de Murcia del siglo XIII, p. 45-50, doc. LV) mientras en 1468 suponía cincuenta 100.000 mrs. (AHN, OO.MM., Lib. 1-233c, fol. 66).

(1) En ese año fue prohibido.

(2) No obstante, afirma el mayordomo sy non se alenna non vale, nin sy quien lo tome, porque vale más la costa que el provecho.

(3) Según la media annata de los años 1504 y 1505 el valor total de la encomienda fue del orden de 108,690 y 114,320 mrs. respectivamente.

051

RENTAS DEL HEREDAMIENTO DE RUIDERA.-

	1468	1478	1480	1494	1511	1515	1525
6 ruedas de molino	---	---	---	---			
2 batanes	---	---	---	---			
una huerta	---	---	---	---			
2 tiradores de paños	---			---			
la pesca de la laguna	---	---	---	---			
<u>Valor global:</u>	60.000	93.333	120.000	250.000 (1)	nada	nada	280.000

AEN, OC.III., Lib. 1.233c, fol. 76.
 AEN, OC.III., Lib. 1.063c, fol. 215.
 AEN, OC.III., Lib. 1.064c, fol. 166.
 AEN, OC.III., Lib. 1.067c, fol. 398.
 AEN, OC.III., Lib. 1.077c, fol. 31-34.
 AEN, OC.III., Lib. 1.078c, fol. 33-37.
 AEN, OC.III., Lib. 1.080c, fol. 997.

(1) En 1494 rentas 120.000 mrs. (Lib. 1.062c, fl. 174).

	1478	1480	1494	1511	1515
<u>B) Solariegas:</u>					
horno de Torres	300	300		nada	485
molino de Perales	350	350		42 f/t.	50 f/t.
molino de la Dehesilla	15 f/t.	20 fs.	10.000	nada	80 f/t.
martiniega	100				
<u>C) Territoriales:</u>					
dehesa del Jabalón	1.800	3.000		21.360	22.000
dehesa del Concejo	400	400			
"un soto bueno"	—	—			
<u>D) Diezmos:</u>					
trigo de Cañamares	400 fs.	400 fs.	160 fs.	500 fs.	550 fs.
cebada y centeno de Cañamares	(con t.)	(con t.)	20 fs.	(con t.)	(con t.)
trigo de Torres	(")	(")	240 fs.	(")	(")
cebada y centeno de Torres	(")	(")	107 fs.	(")	(")
pollos del Campo de Montiel	3.500	4.000	(con minuc.)	10.000	14.000
ganado lanar y cabrío	30 un.	4.000		3.000	4.000
lana	5 ar.	5 ar.			
renudos y lechones	200	200	17.000	(con gan.)	(con gan.)
potricos y borricos	200	200			
soldadas de viñaderos	100	100			
cañamo	4 ar.	4 ar.			
queso	2 ar.	2 ar.			
deznoro excusado	2.000	(con ganado)			
<u>Valor total (según documentos):</u>	60.000 ⁽¹⁾				
<u>Totales:</u>					
en maravedíes	8.950	12.550	27.000	34.360	40.485
en pan (fs.)	415	425	527	542	680

AHN, CO-III, Lib. 1-063c, fol. 247-248.
 AHN, CO-III, Lib. 1-064c, fol. 135.
 AHN, CO-III, Lib. 1-067c, fol. 612.
 AHN, CO-III, Lib. 1-077c, fol. 277.
 AHN, CO-III, Lib. 1-080c, fol. 313.

(1) En 1468 había rentado globalmente 34.000 mrs. (AHN, CO-III, Lib. 1-233c, fol. 68) y en 1524 y 1525 anualmente 120.000 mrs. (Lib. 1-080c, fol. 932).

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE VILLAHERRUCIA.-

	1478	1480	1494	1498	1501	1507	1510	1511	1515
A) Jurisdiccionales:									
escritanía	900	2-000	8-825	15.100		12.000		11-000	17-000
B) Solariegas:									
yantar	800	800	800	800	800	800		800	800
C) Diezmos:									
2/3 trigo	400 fs.	700 fs.	1-882 fs.	1.900 fs.	900 fs.	1.000 fs.	700 fs.	1-000 fs.	1-000 fs.
2/3 cebada	100 fs.	400 fs.	560 fs.	600 fs.	350 fs.	200 fs.	600 fs.	600 fs.	550 fs.
2/3 centeno	80 fs.	(con ob.)	216 fs.	100 fs.	(")	100 fs.	150 fs.	150 fs.	80 fs.
2/3 vino	200 ar.	130 ar.	200 ar.	160 ar.	9.804	—	180 ar.	—	500 fs.
queso	(con cord.)	5 ar.	95 un.	120 un.	3 ar.	130 un.	18 ar.	18 ar.	20 ar.
corderos	107-800								
lana	(con cord.)	25 ar.	67 ar.	60 ar.	60 ar.	40 ar.	120 ar.	80 ar.	80 ar.
miel	(con men.)		33 ar.	8 ar.		2 ar.	nada	nada	(con soo.)
oera	(")		18 lib.	5 lb.		2 lb.	nada	nada	(")
borricos y petricos	(")	800	3-440	2.700					
lechones y anserones	(")		2-450	2.580	6.500	6.000		6-000	
ganado lanar y cabrio		200 un.	533 un.	600 un.	742 un.	800 un.	600 un.	400 un.	(")
menudos	1-000			3.333	2.000			3-500	(")
huertas				500	500			1-200	(")
Totales:									
en raravedies	110-500 (1)	3-600	15-515	23.580	11.133 (2)	21.300		22-500	17-800
en pan (fs.)	580	1-100	2-658	1.900	1.250	1.300	1-450	1-750	1-630

AHN, OO-MH., Lib. 1-063c, fol. 222-223.
 AHN, OO-MH., Lib. 1-064c, fol. 178-179.
 AHN, OO-MH., Lib. 1-067c, fol. 420-421.
 AHN, OO-MH., Lib. 1-068c, fol. 201.
 AHN, OO-MH., Lib. 1-071c, fol. 234-242.
 AHN, OO-MH., Lib. 1-077c, fol. 346-347.
 AHN, OO-MH., Lib. 1-078c, fol. 457-459.

(1) Rentó en 1468 globalmente 35-000 mrs. (Lib. 1-233c, fol. 16), mientras que en 1525 alcanzó los 300-000 mrs. (Lib. 1-080c, fol. 978).

(2) En total 216.730 mrs.

00
00

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1519
A) Jurisdiccionales:								
1/2 pie de altar	4,000	4,000	5,000	3,300				(1)
sepulturas	—	—			—	—		
traslado de difuntos	—	—				—		
B) Solariegas:								
batán								1,020
3 molinos	32,000	400 t/t.	200 t/t.	150 f/t.	300 f/t.	200 t/t.		5,700
C) Territoriales:								
dehesa de Sargogí	30,000	30,000	38,500	38,000		30,000		39,000
heredamiento de Balazote	6,000	6,000	7,000		2. avo		6,000	6,000
4 pedazos de viña	—	—				340 2 gal.		3,052
un suelo de tierra	—							
4 huertas	500 2 gal.	500 2 gal.				750	340 2 gal.	(con viña)
un huerto	—	—	4,300			—	—	(" ")
una huerta grande	—	—	310			550	—	(" ")
huerta de Alcaraz	150	150	300			250	200	(" ")
viñas diversas						400		(" ")
tierras diversas				30 fs.		68 fs.	20 fs.	(" ")
D) Diezmos:								
2/3 de trigo	28,000	600 t/md.	600 t/md.	600 fs.	200 fs.	241 fs.	330 fs.	14,000
2/3 de cebada	(con t.)	(con t.)	(con t.)	200 fs.	100 fs.	77 fs.		6,530
2/3 de centeno	(" ")		(" ")		(")	18 fs.	83 fs.	1,180
2/3 de vino	18,000	800 ar.	800 ar.	850 ar.	900 ar.	800 ar.	700 ar.	16,000
huertas	4,700	5,000	2,000	3,500	3,000	3,050		4,000
cañamo, cañamones, lino, pozas	10,000	10,000		15,500	15,000	21,500	20,000	25,100
alcaceres			300	200	—	485	400	374
lana	23,000	23,000	9,000	10 ar.	15,000	15,000		7,650
queso	(con lana)	(con lana)	(con lana)	20 ques.	(")	(con lana)	10,000	612
cordones	(" ")	(" ")	(" ")	40 cab.	(")	(" ")		13,284

804

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE VILLANUEVA DE LA FUENTE

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1519 (2)
D) Diezmos (cont.):								
ganados				(con lana)	(con lana)	20,000		
lechones			2,000	1,000	1,500	3,500	2,625	3,477
pollos			500	1,000	1,000	—	1,500	
borricos	1,000	1,000	2,500	(con sold.)	4,000	(con sold.)	(con sold.)	(con miel)
becerros	200	200		(u)				
miel, cera, enjambres	1,300	1,300	1,000	1,500	nada	—	1,000	1,560
carbón	30	30	(con alc.)			nada		
barro cocido			500	500	—		nada	
soldadas de mozos	11,000	11,000	3,000	10,000	9,000	21,700	23,000	24,000
pastel, teja, aceituna	550	550		400	—	nada	nada	
el mejor dezmero	12,000	12,000	15,000	15,000	15,000	12,000	20,000	34,625
Totales:								
en maravedies	182,430	104,730	86,300	91,810	73,298	109,475	105,065	206,730
en pan (fa.)		1,000	800	1,037	650	604	433	

AHN, OO. MM., Lib. 1.063c, fol. 222-223.
 AHN, OO. MM., Lib. 1.064c, fol. 178-179.
 AHN, OO. MM., Lib. 1.067c, fol. 420-421.
 AHN, OO. MM., Lib. 1.068c, fol. 218-219.
 AHN, OO. MM., Lib. 1.071c, fol. 222-223.
 AHN, OO. MM., Lib. 1.077c, fol. 346-360.
 AHN, OO. MM., Lib. 1.078c, fol. 457-470.
 AHN, OO. MM., Lib. 1.080c, fol. 985-987.

(1) En ese año su importe quedó adscrito a la fábrica de la iglesia del lugar.

(2) Los valores de ese año están sacados de la media annata; el valor global de la Encomienda en 1520 fue del orden de 197.222 mrs., ascendiendo a 1525 a 1.000 florines (Lib. 1.080c, fol. 984 y 987). En 1468 había rentado, en total, 80.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 63).

RENTAS DE LA ENCOMIENDA DE LOS BASTIMENTOS DEL CAMPO DE MONTIEL.-

(1)
1495

Principias de pan en:

	f/trigo	f/cebada-centeno
La Mentrilla	95	157
La Solana	88	118
Alhambra	18	11
Villanueva de los Infantes	101	123
La Fuenllana	56	61
Villahermosa	69	87
Montiel	53	42
Santa Cruz de Montiel	24	22
La Puebla de Montiel	28	21
Villamanrique	56	57
Torre de Juan Abad	17	17
Cózar	16	17
Alcubillas	23	29
diezmo y terrazgo de ciertas tierras en Montiel	16	16

Total 661 758

AMN, OC.MN., Lib. 1.067c, fol. 660.

(1) En 1468 rentó globalmente 35.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 112).

	1478	1480	1494	1511
--	------	------	------	------

A) Jurisdiccionales:

jurisdicción en Montiel, su Campo y tercio de Alhambra, en lo espiritual y en lo temporal(1)

ventuario del Prior de Uclés, ya que antes existía un convento de freires

4.000 (x)

4.000

(2)

C) Territoriales:

- en Montiel:

censo del molino de Abrilejos

100

100

403

200 fs.

renta y primicias del donadío de Abrilejos

13 f/t.
7 f/cb.13 f/t.
7 f/cb.15 f/t.
10 f/cb.

(con molino)

dos hazas en el Camino de Valverde

una casilla acensada cerca de la plaza

censo y diezmo de la huerta del Castillo

2 gal.

2 gal. (3)

2 gal.

150

350
140

censo y diezmo de la huerta nueva

450

450

- en Cañaneres:

hazas por valor de 50 fs. de tierra en el Ejido, la Mohedilla, las Eras, el Camino de Villahermosa y el Renalejo acensadas

33 fs. (4)

11 f/t.
11 f/cb.F) Derechos de la judicatura:

de carta citatoria

12

de carta munitoria

12

de carta denunciatoria

18

de carta de participantes

24

de carta de anatema

24

de carta de entredicho

36

de mandamiento ejecutorio, para una persona
para más de una

12

24

de carta receptoria

24

"de presentación de cárcel de corona con su título"

8

de ambitoria para el juez seglar con el traslado del título de verbo ad verbum

24

de absolución por escrito

807

F) Derechos de la judicatura (cont.):

de absolución por escrito en causa criminal	24
de cualquier demanda o respuesta	4
de cada respuesta	6
de juramento	6
de conclusión de proceso	6
de sentencia interlocutoria	8
de presentación de testigo y juramento	8
de presentación de interrogatorio	4
de presentación de testigos	12
de escrito de bien probado	4
de conclusión definitiva	6
de sentencia definitiva	12
de cerrar y sellar un proceso que va en grado de apelación	34
de cada hoja de pliego entero	10
de cualquier traslado de escritura por pliego entero	10
de cualquier querrela	24
de mandamiento para prender o soltar	24
cuando el juez sale fuera a pedimento de parte y anda 3 leguas arriba	200
y si ese día se ocupa de negocio, tiene de salario	100

Derechos del fiscal:

de las ejecuciones, del millar	25
si la ejecución no se lleva a efecto	medio diezmo
de cada prenda que saca	4
de cualquier embargo por medio del juez	12
cuando anduviere de 5 leguas arriba	80
el primer día y los otros	50
de cada persona que prende	34
de carcelaje	24
de cada usucapio	1,200

RENTAS Y DERECHOS DE LA VICARIA DE MONTIEL.-

	1478	1480	1494	1511
<u>TOTALES:</u>				
en moraveddes	100	4.750	55.343	
en pan (Cs.)	20	53	47	200

AHN, CO. 111, Lib. 1.063c, fol. 236-237.
 AHN, CO. 111, Lib. 1.064c, fol. 152-153.
 AHN, CO. 111, Lib. 1.067c, fol. 431-432.
 AHN, CO. 111, Lib. 1.077c, fol. 378-383.

(1) En 1511 se entiende que la jurisdicción abarca a todo el Campo de Montiel, incluyendo 22 lugares y 2,500 vasallos.

(2) En ese año el Prior no se los quería dar.

(3) eran equivalentes a 50 mrs.

(4) En años anteriores habían rendido 24 fs.

(*) El vestuario en 1418 ascendió a 3.360 mrs. (AHN, VdA, carp. 219, n.º 22).-

	(1) 1478	1480	1494	1498	1504	1525
A) Jurisdiccionales:						
penas, calumnias y abintestados	—	—	—	—	—	—
portazgo	(con sold.)	(con sold.)	33.000	30.000	28.300	—
tributo de carnicerías	(")	(")	—	—	2.100	—
B) Solariegas:						
4 ruedas de molino	700 f/t.	700 f/t.	90.000	90.000	90.000	—
4 hornos de poya	200 f/t.	200 f/t.	38.000	30.000	35.870	—
C) Territoriales:						
censos de corrales y huertos	950	950	4.750	4.500	6.000	—
derecho de los aserradores	100	100	—	—	—	—
tributo y renta de los batanes	1.000	1.000	—	—	—	—
renta del Olivar de la Orden	—	—	3.000	3.000	11.600	—
D) Diezmos:						
trigo	600 fs.	600 fs.	120.000	94.000	85.000	—
cebada	500 fs.	500 fs.	(con t.)	(")	(")	—
centeno	30 fs.	30 fs.	(")	(")	(")	—
escaña	25 fs.	25 fs.	(")	(")	(")	—
avena	8 fs.	8 fs.	(")	(")	(")	—
vino	800 ar.	800 ar.	35.000	30.000	30.000	—
ganados	100 cab. 200 ov.	100 cab. 200 ov.	170.000	98.000	22.057,5	—
lana	50 ar.	50 ar.	(con gal.)	(")	10.000	—
queso	60 un.	60 un.	(")	(")	(")	—
aceite	60 ar.	60 ar.	20.000	30.000	26.333	—
fruta	—	—	6.200	5.000	7.050	—
soldadas de mozos	16.000	16.000	—	—	—	—
becerros, potricos y borricos	(con sold.)	(con sold.)	—	—	—	—
huertos	(")	(")	—	—	—	—

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE REAS DE SEGURA.

	1478	1480	1494	1498	1504	1525 ⁽³⁾
<u>D) Diezmos (cont.):</u>						
ballesteros de monte	(con sold.)	(con sold.)				
lino y cáñamo	1.500	1.500	13.000	12.000	9.000	—
miel y cera	200	200	4.000	4.000	4.500	—
enjambres	200	200	(con miel)	(n)		—
carbón	600	600				—
pollos y lechones	600	600	1.500	1.500	1.500	—
cal, teja y ladrillo	—	—			1.765	—
yeso	—	—			(n)	—
1/2 de primicias	(con sold.)	(con sold.)				—
<u>Total global (según doc.):</u>			541.450 ⁽²⁾	420.000	384.306	400.000
<u>Totales:</u>						
en maravedies	21.150	21.150	541.450	424.000	372.575,5	
en pan (fs.)	2.063	2.063				

AHN, OO.ME., Lib. 1.063c, fol. 298-300.
 AHN, OO.ME., Lib. 1.064c, fol. 249-250.
 AHN, OO.ME., Lib. 1.067c, fol. 538.
 AHN, OO.MN., Lib. 1.063c, fol. 291-292.
 AHN, OO.MN., Lib. 1.071c, fol. 73-75.
 AHN, OO.ME., Lib. 1.080c, fol. 630 y 634.

- (1) En 1468 rentó globalmente la encomienda 200.000 mrs. (AHN, OO.MN., Lib. 1.233c, fol. 28).
 (2) Hay que descontar 30.000 mrs. de prometido.
 (3) En los años 1523 y 1524 rindió la encomienda, según el libro de 1525, 352.483 mrs. anuales.

	1480 ⁽¹⁾	1494	1498	1507	1522 ⁽³⁾	1523 ⁽⁴⁾	1525
A) Jurisdiccionales:							
penas, cancheros y columnas							
portazgo de Bedmar	500						
señorio del Río							
B) Solariegas:							
renta del molino de pan de Bedmar	100 z/t.	70 z/t.	65 f/t.	65 fs/t.	40-600	20-000	15-000
renta del horno de pan de Bedmar	5-000	100 z/t.	100 f/t.	100 fs/t.	77-624	20-000	10-000
molino de aceite de Bedmar	50 ar.	50 ar.	50 ar.		3-800		
horno de Canena		2-600	1.500	300 fs.	(con Bd.)	(con Bd.)	
molinos de Jaén		270 z/h.				388 z/t.	80 f/t.
molinos de Ubeda		3-000	3.000				
molino de Mengibar				80 fs/t.		120 z/t.	80 f/t.
C) Territoriales:							
Huerta de Bedmar		3-000	3.000	2.000	12-000		
censos y diezmos de tierras en Bedmar		615	415	400		1-564	6-500
Salinas de Bedmar		50 z/sal	60 ft.	60 fs.	9-000	5-350	200 f/sal
censos en Canena		600	600				(con Bd.)
renta de la Huerta Grande (Canena)		4-100	2.000				
renta de la Huerta de la Fuente'l Caño (Canena)		1-500	1.200				
Huertas y casas en Jaén							4-700
renta de la Huerta de la Fuente Pría (Canena)	2-000	2-500	2.500	3.000			
2 corrales en Jaén		700	1.000				
renta del Villar de Capones y la Hoya del Mármol		100	100	100			
censos de Ubeda		(con Canena)					
renta del Cortijo de Máquiz	3-000			2.500			
	30 ch/t.cb.	no ard.	(2) 400 fs.	450 fs.	21-000	600 f/t.	50 ch/rd.
						600 f/cb.	ciertas gal.
censos de Mengibar	2-000	2-500	2.500		(con Máquiz)		
censos de Andújar	380			365			

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE BEDMAR.-

	1480	1494	1498	1507	1522	1523	1525
C) Territoriales (cont.):							
Censos en Baeza	2.000						
Heredades en Peña Monta					4.012		
Censo de gullinas					3.060		
D) Diezmos:							
2/3 de pan de Bedmar	100 fs.	100 f/t.cb.	100 fs.	250 fs.		136 f/t. 136 f/cb.	300 f/md.
2/3 de lana de Bedmar		200 50 vel. 20 cord. 12 ques.	70 ar. 30 and. 20 ques.	8 ar. 40 and. 30 ques.	26.188	7.400	---
Cochinos de Bedmar	(con port.)						
Vino y aceite de Bedmar			60 ar/vino 3 canyas	80 ar/vino 500 ar/aceite 6 canyas	17.932		---
Fruta de Bedmar						4.500	
conjuntamente, diezmos de pan, vino, lechones potricos, becerros y asnos en Albánchez	30.000	62.000	45.000	55.000			124.000
Trigo de Canena	40.000	225 fs.	220 fs.		9.949		no ard.
Cebada de Canena	(con t.)	257 fs.	50 fs.				no ard.
Ceneno de Canena	(")	6 fs.	6 fs.				no ard.
Escoba de Canena	(")	64 fs.	64 fs.				no ard.
Avena de Canena	(")	19 fs.	19 fs.				no ard.
Vino de Canena	(")	2.060					no ard.
aceite de Canena	(")	152 ar.	100 ar.		30.800		no ard.
potros de Canena		400	600				no ard.
corderos de Canena		790	750				no ard.
pan de Cuadros y Campobajo	3.000	100 fs.	100 fs.	75 fs.	29.600	271/6 f/t. 206/3 f/cb.	300
Avena y escoba en Cuadros y Campobajo		30 fs.	30 fs.	40 fs.			---

618

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE HEDMAR.

	1480	1494	1498	1507	1522	1523	1525
Valor global (según doc.):							375-000
Totales:							
en maravedies	92-380	86-665	64.115	129.265	284-973	58-841	160-200
en pan (cahices)	46/8	103/5	1.154	1.385		204/10/2	135/10
AIEN, OO-MT., Lib. 1-064c, fol. 262-263. AHN, OO-MT., Lib. 1-067c, fol. 554-555. AHN, OO-MM., Lib. 1-062c, fol. 306-307. AHN, OO-MM., Lib. 1-071c, fol. 508-510. AHN, OO-MT., Lib. 1-080c, fol. 572-573.							

- 1) Rentó en total en 1468, 140.000 mrs. (AHN, OO-MT., Lib. 1-233c, fol. 26).
- 2) Antes se había arrendado por 55 cahices de pan por mitad.
- 3) En 1515 rentó globalmente 350.000 mrs. (AHN, OO-MM., Lib. 1-080c, fol. 578).
- 4) Sólo hace referencia a ocho meses ~~de media anota.~~ de media anota.

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE SANTIAGO DE MONTIZÓN. -

059

1478 (1) 1495 1498 (2) 1523 1524

A) Jurisdiccionales:

obra por par de bueyes		2,000			
portuguillo de Villamanrique	2,000	150	200		
tributo de carne y vidrio en Villamanrique		100	—		(con minuc.)
portad o de Chiclana	4,000	5,125	4,000	5,125	
casas y salunias de Chiclana, Torre de Juan Abad y Villamanrique	—	5,000	6,000	4,495	—

B) Solaciones:

Montazgo, borra y cegaja en Montizón	20,000				
avenencias menudas de leña y caza	8,000				
horno de Torre de Juan Abad	(con Vque)	11,690	8,000	21,860	18,000
horno de Villamanrique	6,000	13,000	12,000	38,800	28,000
horno de Chiclana	30,000	15,000	13,000	31,562	(con minuc.)
castillería de Montizón		1,500	2,000		
panar de Villamanrique		100	100	1,031	
castillería de Chiclana		260	500		(con minuc.)
castillería de la Venta del Villar				2,250	
castillería de Torre de Juan Abad				15,520	
monta de Torre de Juan Abad				1,200	
panar de Chiclana		100			

C) Territoriales:

hierbe de la dehesa del Castillo	40,000	35,000	70,000	56,250	100,000
heredad de Linarejos	60 fs.	6,000	150 fs.		100 f/t.
horma de Torre de Juan Abad	500 f/t.	(con horno)			50 f/cb.
	250 f/cb. et. av.				(con horno)
cenzo y liezo de huerta y molino en Torre Juan Abad		279		170	

D) Diercos:

pan de la dehesa del Castillo	350 f/t. —				
	350 f/cb. —				

815

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE SANTIAGO DE MONTIZON. -

	1478	1495	1498	1523	1524
D) Diezmos (cont.):					
un colmenar de la dehesa del Castillo		500	—		
un huerto de la misma dehesa		310	—		108
miel, cera y colmenas en Villamanrique	600				
vino de Villamanrique	100 ar.				
trigo de Chiclana	250 fs.	800 fs.	125,000		400 fs.
cebada de Chiclana	200 fs.	(con t.)	(n)		(con t.)
centeno y arcaña de Chiclana	25 fs.	200 fs.	1.500		(" ")
vino de Chiclana	250 ar.	10,000	(con t.) 5.500		800 ar.
becerros, potricos de Chiclana	600	500			
soladas de tocos de Chiclana	4,000	5,500	13,000	15,500	
puertas de Chiclana	(con sold.)	1,000	2.500		
colmenas de Chiclana	1,000	4,000	3,000		
panido, queso, lana de Chiclana	15,000	50,000	(con t.) 78,758		95,000
2 molinos de Chiclana		2,500			(con minuc.)
teja de Torre de Juan Abad			500		
Valor global (según doc.):	500,000		604,498		
Totales:					
en maravedies	131,200	169,335	266,379	279,621	241,108
en pan (fs.)	1,285	1,700	150	1,213/6/6	550
en vino (ar.)	350				800

AHN, CO.UM., Lib. 1.063c, fol. 280-282.

AHN, CO.UM., Lib. 1.063c, fol. 574-575.

AHN, CO.UM., Lib. 1.063c, fol. 576-580. AHN, CO.UM., Lib. 1.063c, fol. 329-330.

(1) Rentó en 1498 la encomienda 220.000 mrs. (AHN, CO.UM., Lib. 1.063c, fol. 25).

(2) Los datos de ese año aparecen en dinero y en especie.

060.

RENTAS, DERECHOS Y SALARIOS DE LA ENCOMIENDA DE SEGURA -

1478	1495	1498	1519	1520
------	------	------	------	------

A) Contribuciones:

6 panos de horno, Hornos,
Orquera, Siles, Villarrodriago
y Génave

22,000

B) Seguros de lo morisco en
Segura

(con diezmos)

portazgo de cañera del río
portazgo de ganados caballe-
ros y mercaderes

1,330

alcabala mayor de alçadas
matrícula

rentas de alandres, fuecos,
calumnias, abintestados y
mostrenos

B) Salarios:

2 hornos de Segura

(con diezmos)

horno de Orquera

(" ")

horno viejo de Orquera

horno de la Puerta

(con diezmos)

horno de Sta. Cruz de M.

20,000

21,000

24,000

(con d. Burjallista)

horno de Albaladejo

(con diezmos)

horno de Las Vayonas

(con diezmos)

2 hornos de Villarrodriago

(con diezmos)

horno de Torres de Albánchez

(con diezmos)

horno de Génave

(" ")

2 hornos de Siles

(con diezmos)

martiniega de la Puerta y Catena

(con diezmos)

martiniega de Las Vayonas

(con diezmos)

martiniega de Villarrodriago

(con diezmos)

martiniega de Torres de Alb.

(con diezmos)

martiniega de Génave

(" ")

817

RENTAS, DERECHOS Y SALARIOS DE LA ENCOMIENDA DE SEGURA. -

	1478	1495	1498	1519	1520
3) Solarianas (cont.):					
rentar de La Puerta y Catena	106				
rentar de Las Vayonas	212				
rentar de Villarrodrigo	212				
rentar de Torres de Albánchez	212				
rentar de Génave	212				
rentar de Siles	212				
derecho de terceros de La Puerta Catena	180				
derecho de terceros de Las Vayonas	360				
derecho de terceros de Villarrodrigo	360				
derecho de terceros de Torres	360				
derecho de terceros de Génave	360				
presente de carneros de La Puerta Catena	1 un.				
presente de carneros de Las Vayonas	2 un.				
presente de carneros de Villarrodrigo	4 un.				
presente de carneros de Torres	4 un.				
presente de carneros de Génave	1 un.				
presente de carneros de Siles	4 un.				
presente de hornazos de La Puerta y Catena	---				
presente de hornazos de Albaladejo	---				
presente de hornazos de Villarro- drigo	---				
presente de hornazos de Torres	---				
presente de hornazos de Génave	---				
presente de vino de Siles	6 ar.				
montaje de penales reales que sección en tierra de la Orden en tiempo de guerra	---				
meta de Segura	---				

260.313

918

RENTAS, PERSONAS Y SALARIOS DE LA ENCOMIENDA DE SEGURA. -

	1478	1495	1498	1519	1520
B) Salariados (cont.):					
<u>gallinillas de la Torrecilla</u>	1,370				
<u>arcellones del Camino de Torres</u>	(con <u>gallinillas</u>)				
<u>molino de Segura</u>					(con salinas)
<u>renta de la Puerta de Puercos</u>					3,074
<u>renta de Alcala de Jo</u>	---				
C) Territoriales:					
<u>salinas de Hornos</u>	29,880				
<u>salinas de Siles</u>		1,900	1,000	6,180	
<u>dehesa de Matillos en Sta. Cruz</u>	(con horno)				
<u>dehesa de Burjalista</u>	100 f/t. 50 f/cb.		7,500	142,106	
<u>dehesa de Bujalcaraz</u>	100 f/md.	40 f/t. 40 f/cb.	40 f/t. 40 f/cb.		
<u>dehesa de Jaltora</u>	15,000	28,000	21,000		(con d. Burjalista)
<u>dehesa de Refolite</u>	4,000	3,012	3,500		(con salinas)
<u>dehesa de Burjanariza</u>	---	15,000	18,000		(con d. Burjalista)
<u>Puobla y Villar de Segilla</u>	---	8,000			
<u>villa de Torreblanca</u>	4 gal.	300			(con salinas)
<u>3 huertos en Siles</u>	---				
<u>2 huertas en Torres</u>	13 f/cb.				
<u>renta de la Lanchilla</u>		1,800	1,200		
<u>renta de carcajal y panales en Puerta y Catena</u>	10,986	3,000	2,400		
<u>censos de Satura</u>		300 25 gal.	23 gal. (1)		
D) Dignos:					
<u>los de Segura</u>	145,230				
<u>los de Ocoera</u>	(en Segura)				
<u>los de Hornos</u>	0				
<u>los de la Puerta y Catena</u>	28,840				

RENTAS, DERECHOS Y SALARIOS DE LA ENCOMIENDA DE SEGURA.

	1478	1495	1498	1519	1520
D) Diezmos (cont.):					
los de Altaladejo	79.207				
los de Las Vayonas	14.800				
los de Villarrodrigo	149.800				
los de Torres de Albánchez	129.600				
los de Génave	(con Torres)				
los de Siles	139.417				
pinos y maderas	4.000	2.000		53.956	
medio diezmo de ganado foráneo que herbaja en verano	12.000	110.000			
mitad de los descaminados	—				
tierras nuevas de los de Penatae	—				
medio diezmo de los de Villarrodrigo que labran entre el río Segura y el Guadalbullón	—				
E) Salarios:					
alcaide de Segura	45.000				
alcaide de Hornos	25.000				
alcaide de Siles	10.000				
alcaide mayor de alzas	5.000				
alcaide de Torres	6.000				
alcaide de Génave	4.000				
alcaide de La Puerta	4.000				
recaudador de la Encomienda	10.000				
alcaldes y alguacil de Segura	600				

RENTAS, DERECHOS Y SALARIOS DE LA ENCOMIENDA DE SEGURA. -

	1478	1495	1498	1519	1520
TOTALES:					
EN SEGURA en maravedies		55,000	59,000	318,000	
en pan		450 f/t. 132 f/ob. 87 f/es. 11 f/et. 14 f/av.	232/11 f/t. 14/6 f/ob. 24/2 f/es. 0/9 f/et. 3/11 f/av.		
EN HORECOS en maravedies		55,000	47,000	163,000	
en pan		451 f/t. 86 f/ob. 91 f/es. 7 f/et.	500/2 f/t. 47/6 f/ob. 37/6 f/es. 6 f/et.		
EN ORCERA en maravedies		53,000	52,000	95,000	
en pan		413 f/t. 152 f/ob. 33 f/et. 24 f/es. 8 f/av.	207/1 f/t. 52/1 f/ob. 13/7 f/et. 12/1 f/es. 6/10 f/av.		
EN TORRES en maravedies		40,000	40,000	53,000	
en pan		701 f/t. 251 f/ob. 16 f/et. 156 f/es.	330/6 f/t. 115/5 f/ob. 12/10 f/et. 38/5 f/es.		
EN SILES en maravedies		107,000	80,000	160,000	
en pan		649 f/t. 255 f/ob. 48 f/et. 152 f/es.	377/6 f/t. 143/1 f/ob. 31/6 f/et. 44/4 f/es.		
EN VILLARRODRIGO en maravedies		73,000	53,000	45,000	
en pan		802 f/t. 382 f/ob. 33 f/et. 124 f/es.	251/6 f/t. 171/10 f/ob. 15 f/et. 7/2 f/es.		
EN LAS VAYOMAS en maravedies		18,000	16,000	18,000	
en pan		69/9 f/t. 45/3 f/ob. 4/7 f/et. 14/2 f/es.	32/3 f/t. 18/4 f/ob. 3/4 f/et. 3/7 f/es.		

RENTAS, DERECHOS Y SALARIOS DE LA ENCOMIENDA DE SEGURA. -

	1478	1495	1498	1519	1520
EN GENAVE en maravedíes		45.000	36.000	75.000	
en pan		562/10 t/t. 261/8 t/cb. 84/5 t/ss. 14/4 t/ot.	168/7 t/t. 85/2 t/cb. 2/9 t/ss. 5/2 t/ot.		
EN ALCALADEJO					
en maravedíes		57.820	46.000	48.000	
en pan		931/5 t/t. 370/1 t/cb. 104/5 t/ot.	135/10 t/t. 24/10 t/cb. 15/4 t/ot. 13 t/t. 13 t/cb.		
en otras tierras					
EN LA PUERTA					
en maravedíes		15.000	12.000	34.000	
en pan		175 t/t. 175 t/cb.	73/4 t/t. 72/8 t/cb. 2/6 t/ot.		

Valor global (según doc.):

1.731.301, 50

Totales:

en maravedíes	797.016	737.132	533.930	1.496.629	966.625,50
en trigo (fs)	263	5.255	2.363/8	5.725/10 $\frac{1}{2}$	5.165/2
en cebada (fs)	(don t.)	2.063	799/3	1.965/11	1.906/10/2
en centeno (fs)		271/4	106	95/11	155/6/4
en avena (fs)		31	10/9	95/11	
en escaña (fs)		712/7	170	80/8	130/8

Total Salarios

109.600

Saldo

687.416

AHN, CO.XM., Lib. 1.063c, fol. 305-310.
 AHN, CO.XM., Lib. 1.067c, fol. 519-520, 498, 508, 498, 485, 475, 526, 480 y 470.
 AHN, CO.XM., Lib. 1.069c, fol. 195-198.
 AHN, CO.XM., Lib. 1.080c, fol. 712-716.

NOTA.- En la Puebla de Montiel tenía la Encomienda el horno de poya, una serna, una sernina y una huerta arrendadas en los años 1511 y 1515, respectivamente, por 13.000 y 16.000 mrs. (AHN, CO.XM., Lib. 1.077c, - fol. 216 y Lib. 1.078c, fol. 263).

(1)

822

061

RENTAS Y POSESIONES DEL MONASTERIO DE SANTIAGO DE GRANADA.-

	1507	1525
maravedíes situados sobre la renta del pescado y en la <u>alhóndiga caída</u> y en las tercias de la ciudad, que les dieron los Reyes Católicos al fundarlo	—	400.000
anualmente, de los 100.000 mrs. de las dotes de las monjas		10.000 100 f/t.
renta del trigo en Santa Fe		12 f/t.
un cortijo en Santa Fe	—	130 f/t.
unos pedazos de tierras, viñas y casas en la <u>alcarria de Alhendín</u>		(con cortijo)
una heredad en Maracena, casa con jaraíz y tinajas para vino		700 ar/vino
casas alquiladas alrededor del Monasterio	—	—
<hr/>		
<u>Totales:</u>		
- en maravedíes	1.950.000	410.000
- en pan (fs.)		242
- en vino (ar.)		700

AHN, OO.MM., Lib. 1.031c, fol. 447-449.
AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 606.

823

RENTAS Y DERECHOS DE LA VICARÍA DE BEAS.-

	1494	1498	1525
- judicatura de causas criminales y matrimoniales en 1ª instancia en Beas y Chiclana	---	500	---
- 2/4 del pie de altar (1)	3.000	3.000	---
- 1/2 de primicias de pan (2)	30 f/t. 30 f/comuña	2.000	---
- 1/2 de primicias de queso	250	1.300	---
- 1/4 de hortalizas <u>de suelo</u> y lechones	1.000	---	---
- beneficio anejo	---	---	---
- ciertos aniversarios	---	---	2.250
- una tierra de 4 fanegas	---	---	---
Total maravedíes:	4.250	6.800	2.250

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 529-530.

AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 625. — AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 280.

- (1) En 1525 era 1/2 (fol. 625).
 (2) En 1525 era 1/5 (id.).

RENTAS Y DERECHOS DE LA VICARÍA DE SEGURA.-

	1494
- judicatura en Segura y en su encomienda así como en Benatae	—
- 2/3 del pie de altar	3.000
- primicias de pan	30 f/t. 20 f/comuña
- primicias de queso	10 quesos
- 2 casa junto a la iglesia, donde mora	—
- beneficio anejo	—

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 514.

	1480	1494	1498	1507	1510	1511 ⁽⁷⁾	1515	1516	1517	1525 ⁽¹⁴⁾
A) Jurisdiccionales:										
- penas y calumnias	1.000				nada					
- vajatana	200									
B) Solariegas:										
- horno de Alejo	2.000	2.200	500	—	2.000	4.000	(con censos) 4.700 ⁽¹⁷⁾	2.000 ⁽¹⁰⁾		
- horno de Totana				—			(" ") 5.735			
- horno de Pñiego	105	105	—	—	nada		(" ") (con ant.)			
- molino de Alejo	40 fs./a		(con horno)	—	100 f/t.	(con diez.)	(con diez.) (con diez.)	110 f/t. ⁽⁸⁾		
- molino de Pñiego	1.000	1.400	—	—	27 f/t.	(" ")	—			
- almazara de Alejo				—	—(5)		— (con aceite)			
- batán de Alejo				—	—		—			
- mesón de Totana	500	1.000		—	2.500	2.500	(con censos) 3.010	2.625	2.500	
- renta de la seda										—(15)
- derecho de 4 cabezas por cada cabaña foránea que pasa a herbajer	250 lb.				6.800	2.720	(con cens.) 6.849	7.000 ⁽¹¹⁾		
- almazranes	3.000	3.000	3.000							
C) Territoriales:										
- censos de casas y tierras en Lorca	5.500	5.500	5.500 ⁽¹⁾	5.755	5.500 ⁽²⁾	5.500	17.612,5	5.000	5.500	
- huerta de la Orden de Alejo				—	700	750	(con cens.)		700	
- renta de bancales en Pñiego			—							
- primicias de pan y vino			—							
- partido de Sotillana	90 ch./c.				320 f/cb.					
D) Diezmos:										
- diezmo de trigo de Alejo	600 fs.	21.700	600 fs.		634 fs.	941 fs.	965 fs.	780 fs.	609 fs. ⁽⁹⁾	
- diezmo de trigo en Pñiego	150 fs.	15.500	200 fs.		326 fs.	(en Alejo)	(en Alejo)	(en Alejo)	215 fs.	
- diezmo de trigo en Yéchar	50 fs.	9.300	50 fs.		130 fs.	(" ")	(" ")	(" ")	151 fs.	
- diezmo de cebada en Alejo		7.000	250 fs.		296/6 fs.	580 fs.	796/6 fs.	776/5 fs.	561/6 fs. ⁽⁹⁾	
- diezmo de cebada en Pñiego		4.900	80 fs.		108 fs.	(en Alejo)	(en Alejo)	(en Alejo)	145 fs.	
- diezmo de cebada en Yéchar		11.920	50 fs.		27 fs.	(" ")	(" ")	(" ")	128 fs.	
- diezmo de cebada de los de Lorca que latran en Pñiego			300 fs.		496/6 fs.	(" ")	(" ")	(" ")	300 fs.	

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE ALEDO Y TOTANA.-

	1480	1494	1498	1507	1510	1511	1515	1516	1517	1525
leznos cont i										
- panizo en Aledo y Totana		6 146			850	360	1.360	2.291	20 fs.	
- vino en Aledo y Totana	200 ar.	5.220	240 ar.		7.310	12.000	10.254	9.384	400 ar.	
- aceite en Aledo	20 ar.	1.500			22.275	900	4.080	31.030(16)	20.000 (13)	
- huertas de Aledo y Totana	—	300			5.270(4)	5.494		3.397,5	1.500 (12)	
- ganados mayores y menores	15 ab.	1.000	6.000		6.333 (3)	9.960	(con cens.)	4.115	6.000	
- minucias		648	2.000		(con gan.)		3.255,5 (16)			
- medio d. ganados serranos								2.813		
- potricos y borricos		295			600	600		2.097	700	
- pollos de Aledo y Totana					360	480			392	
- lino de Aledo y Totana	10 ar.	4.712			8.110	7.100 (6)	4.896,5 (16)	5.140	7.000	
- diezmo de alcería (alfarria)	300	320				120				
- gallinas	100 gal.	2.000	60 gal.							

les:

en maravedías	10.705	102.971	17.000	5.755	68.608	52.484	41.4508	85.561,5	53.417	2.500
en fs. de trigo	1.040		850		2.334	941	955	780	1.085	
en fs. de cebada	(n)		680		928	580	796/6	776/5	1.134/5	

OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 371-380, 396-397 y 406. (año 1498)
 OO.MM., Lib. 1.096c, fol. 371-380, 396-397 y 406. (año 1498)
 OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 275-287. (año 1507)
 OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 541-544. (año 1510)
 OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 716-719 (año 1511) y 702-703 (año 1517)
 OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 833 (año 1525) y 834-837 (año 1515 y 1516).

NOTA.- En 1468 rentó 125.000 mrs. (Lib. 1-233c, fol. 56). El valor en 1480 se calculaba en torno a los 500.000 mrs.

ordenorizadamente, serían 5.379 mrs. (fol. 371-380).
 dio la de Aledo, la de Totana no se arrienda, sino que da para el gasto de la casa (fol. 542).
 n especio fueron 60 chotos y 2 ar. 5 libras de queso (id.)
 noluía ajos, cebollas, higos, miel, cera, linaza, garbanzos, habas y guijas (fol. 542-543).
 e incluía el diezmo del aceite (fol. 544).
 e suponía que antes se habían hecho las operaciones de podar, majar y cocer (fol. 718).
 egún la media annata de 1512, rentó la encomienda ese año 400.000 mrs. (fol. 719).
 n ese año eran dos molinos, se separaron 10 fs. para comprar un rodezno (fol. 702).
 on Totana (id.)
 Eso solía rentar antes, este año no dio nada porque el alcaide zelo dio al comendador (fol. 703).
 Solía valer eso, pero este año no a valido cosa ninguna porque no a llovido y no han estado ganados a herbar (id.)
 porque no a avido de miel más que cinco libras (id.)
 Eso anteriormente, ahora no ay ninguna azeytuna (id.)
 Rentaba globalmente 400.000 mrs. (fol. 833).
 Ay agora renta de seda que nuevamente se faze (id.).
 Hay que descontar la decima que se sacó de ambas rentas (fol. 835).

	1480	1494	1498	1507	1525
--	------	------	------	------	------

A) Jurisdiccionales:

- penas y calumnias de Caravaca					---
- puerto de lo morisco en Caravaca (1)	200.000	200.000			---
- portazgos de Caravaca y Cehégín	47.000				---
- cernidajes de Caravaca y Cehégín	(u)	47.000			---
- veintenías de Caravaca y Cehégín	(u)				---
- montazgo de Caravaca					---
- quintos de Caravaca					---
- castillería de Caravaca					---
- renta de la abuela en Cehégín					---

B) Solariegas:

- hornos de Arriba, de las Heras, mitad del de Hernando de Jerez y dos más en Caravaca, y - los del Cortijo, uno a medias con el concejo y otro más en Cehégín	47.000	11.000	---	---	---
- molino de Abajo en Caravaca	(u)	---	---	---	242 f/t.
- mitad del molino de Medio en Caravaca	(u)	---	---	---	142/6 f/t.
- molino de Carreño mas otro en Cehégín	(u)	---	---	---	---
- el batán nuevo en Caravaca y el censo de un batán particular en Cehégín		660			---
- quinto de la almazara de Pedro Díaz de Montoro (2)			---	---	---
- media almazara en Cehégín			---	---	---
- la <u>singla</u> de las heredades de la Orden			---	---	---

C) Territoriales:

- dos huertas de la Orden en Caravaca y una en Cehégín			---	---	---
- <u>heredad de la Singla</u>		12000			---
- tierras y bazas en Bullas					---
- pricipias de Bullas					---

D) Diezmos:

- pan de Caravaca y Cehégín	108.000	237.864			---
- vino de Caravaca y Cehégín	22.000	26.500			---
- aceite de Caravaca y Cehégín	10.000	14.000			---
- queso de Caravaca y Cehégín		4.800			---
- ganados de Caravaca y Cehégín	35.000	136.050			---
- menudos de Caravaca					60.000
- ganados extranjeros que se traequilan en Caravaca		7.000			---
- salinas de Caravaca		620			---
- seda en Caravaca					---

Valor global (según documentos): 469.000 697.494 49.000⁽³⁾ 1.700.000

AHN, OO. MM., Lib. 1.066c, fol. 102-103.
 AHN, OO. MM., Lib. 1.066c, fol. 104-105.
 AHN, OO. MM., Lib. 1.069c, fol. 326-327, 333 y 352.
 AHN, OO. MM., Lib. 1.072c, fol. 224 y 261-262.
 AHN, OO. MM., Lib. 1.080c, fol. 797 y 820-821.

(1) El Rey Fernando se lo había tomado a cambio de 200.000 mrs., que al parecer rentaba, situados en las rentas de la seda del Reino de Granada, pero, como era difícil de cobrar y no tenían carta de pago del Rey, pidió el encargado los cobrasen sobre las alcabalas de la villa (fol. 800).

(2) El propietario de la almazara, donde solía moler barata la aceituna por condición anterior del concejo, que la había cedido en solar, se quejaba de que la Orden se hubiese adjudicado la tercia de sus rentas en 1485 (fol. 356), desprendiéndose de la visita de 1525 que llevaban sólo el quinto.

(3) En 1480, cuando el puerto de lo morisco, rentó 100.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 48).

	1494	1498	1507 ⁽⁸⁾	1511 ⁽⁹⁾	1515 ⁽¹⁰⁾	1516	1525
--	------	------	---------------------	---------------------	----------------------	------	------

A) Jurisdiccionales:

- penas y calumnias						7.106	
- penas de alardes						(con barco)	
- escritania (1)							
- veintena (2)							
- 1 libra de cada res menor matada en la carnicería	6.000			3.000	3.000	6.000	
- 1 arrelde de cada res mayor matada en la carnicería				3.000	3.000	3.090	
- asadura y cabrito (3)				(con libra)	(con libra)	2.600	
- raso de ganado	(con veintena)					(con veintena)	
- renta del barco						3.747	
- ración de pan de la iglesia de Cartagena					60 f/t.		
- muñecas del partido	(u)				20 f/cb.		

B) Solariezas:

- 2 hornos	10.000			10.000	2.400	10.270	23.000
- molino Viejo			170 f/t.	180 f/t.	200 f/t.	(con pan)	208 f/t.
- molino Nuevo (4)				(con Viejo)	(con Viejo)	(" ")	
- mitad del mesón	5.000	5.000		4.500	11.000	5.700	5.500 17 gal

C) Territoriales:

- huerta de Ascoy de 1.000 tahullas de regadío (5)				20 f/t.	3 f/t.		
				60 f/cb.			
- 170 tahullas de tierras en la huerta de Cieza (6)				20 f/ed.	13 f/cb.		
- yerba de invierno de fuera del término						12.050	

D) Diezmos:

- diezmos de pan y vino de fuera del término (7)		250 fs.	50 f/t.	150 f/t.	63.940		
			30 f/cb.	18 f/cb.			
- diezmo de las roturas dentro del término							
- diezmo de la grana					(con grana)		

Valor Global (según documentos):

55.463

72.698

150.000

tales:

(11)

AMN. 20 MM. Lib. 1.066c, fol. 334.
AMN. CO. MM. Lib. 1.069c, fol. 445-447.
AMN. CO. MM. Lib. 1.072c, fol. 363.
AMN. CO. MM. Lib. 1.077c, fol. 457-458.
AMN. CO. MM. Lib. 1.078c, fol. 612-613.
AMN. CO. MM. Lib. 1.080c, fol. 871-873.

NOTA.- En 1468 rentó globalmente 38.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 61).

- (1) La habían dado de merced los Reyes Católicos a Antonio de Medina, en Madrid, con fecha 5 de abril de 1495 (fol. 448).
- (2) Pagaban un maravedí de cada 20 de lo que se viene a vender e de lo contrar las personas forasteras de la Horden (Lib. 1.080c, fol. 871).
- (3) Este derecho consistía en tomar de cada retano que pasaba por el término, de cada hato de más de 100 reses una res y un cabrito, y del hato menor de 100 reses pagaban 3,5 mrs. por res menor y 12 por res mayor (id.).
- (4) En 1525 se dice que se avía fecho de poco tiempo acá, el qual está tornado a dexar perder porque el concejo no trae el agua por la acaquia, e la gastan en sus heredades, e el comendador hera mas la costa que el provecho (id.).
- (5) Dezmaba una fanega de cada 7 de todo lo que se cogiese (id.).
- (6) Latan los cuartos de sus rentas (id.).
- (7) El término de la villa era dezmero de la iglesia de Cartagena (tal vez por eso ésta se vio en la obligación durante la carestía de 1515 de proporcionar unas fanegas de pan al comendador), pero fuera de la legua en redondo que formaba ese término dezmaban al comendador, dándose pan (trigo, cebada y panizo), linueso y vino (fol. 873).
- (8) Valió la encomienda de agosto de 1504 a agosto de 1505, 117.378 mrs. y en el mismo período del año siguiente 79.408 (fol. 364).
- (9) Se aprecia una gran carestía en ese año, así la huerta de Ascoy rentó un tercio menos; el diezmo de fuera del término del año anterior había valido 110 f/t, y 40 f/cb., los molinos 160 f/t.; los hornos 12.000 y los dos años anteriores 17.000 mrs. (fol. 457-458).
- (10) Algo similar ocurrió este año porque se lo comió (el producto de la tierra) la langosta (fol. 612). En 1514 estuvo arrendada en 95.000 mrs. y de enero a octubre de 1515 por 27.893 mrs. (fol. 619) y de octubre a fin de año en 44.805 (Lib. 1.080c, fol. 872).
- (11) Se le suman 13.000 mrs. de rentos en general (fol. 873).

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE LORQUI.-

	1498	1507	1511	1515	1525
B) Salarieras:					
- horno de poya	---	---	4.500	4.000	---
- molino de pan	---	---		100 fs.	150 fs.
- molino de arroz: vecinos (30 mrs/cahiz)	---	---	1.980	2.000	---
forasteros (15mrs/cahiz)			1.732	1.920	---
- mesón			900	3.000	3.000
- cuartas de trigo (pagado el diezmo al obispo)			25.192	36.600	---
- cuartas de cebada (idem)			1.156	4.436	---
- cuartas de arroz (idem)			10.620	300 f/arroz	---
- <u>alugrán</u> (9 mrs/tabulla de vifa)			486	486	486
- derecho de gallinas (2 gal./suerte de huerta)			1.450	1.000	1.000
- derecho de cabras (1blanca/cabra)			85	120	---
Valor global (según documentos):	100.000	125.000	48.491 ⁽¹⁾	53.562	105.000

AMN. OO. NM. Lib. 1.069c, fol. 409-411.
 AMN. OO. NM. Lib. 1.072c, fol. 303.
 AMN. OO. NM. Lib. 1.077c, fol. 519-520.
 AMN. OO. NM. Lib. 1.078c, fol. 681-683.
 AMN. OO. NM. Lib. 1.080c, fol. 845.

NOTA.- Rentó globalmente en 1468, 40.000 mrs. (Lib. 1-233c, fol. 57), en 1480, 75.000 mrs. (Lib. 1.065c, fol. 173) y en 1494, 100.000 mrs. (Lib. 1.066c, fol. 339).

(1) Declaraba el mayordomo que fueron muy quebradas las dichas rentas por falta del agua del asequia [que retenían los vecinos de Molina], que cuando venía en abundancia como solía, valía bien cien mil maravedies cada año. (fol. 520)
 En otro lugar se dice que el mesón rentaba 3.000 mrs., el horno 3.800 mrs. y el molino de pan, donde son obligados a moler por fuerza todos los vecinos, rentaba 100 f/pan, lleva el molinero la cuarta parte, de costa y reparo, y dan al comendador 75 fs. además de las rentas. En el molino de arroz pagaban 30 mrs/cahiz y 6 mrs. al molinero (fol. 520-521).

	1494	1498	1507	1525
A) Jurisdiccionales:				
- veintena, herbage y paso de ganado	3.000			---
B) Solarietas:				
- 3 hornos de poya	4.000	---	---(1)	---
- 3 molinos de pan	12.000	---	---	---
- batán		390 (3)	132,5	
C) Territoriales:				
- huerta de la encomienda, bien poblada de árboles y 60 pies de olivas	4.000	---	---	---
- censos de tierras, viñas y olivares (2)		---	98,5	886
- censos de las dehesas de Pilego y Benazar	4.000		3 corn.	
- censo del heredamiento de Cacatín y Torre del Carrizal	5.000			2.550
- censo del heredamiento de Ulea, de pan llevar	(con Cacatín)			2.550
- censo de una heredad de huerta en la huerta de Benamar	(n)			476
- censo de unas tierras y olivar en la misma huerta	(n)			1.020
- censo de unas tierras en la huerta	(n)			1 gal.
- censo de tierras en la Tejera	(n)			51
- censo de tierras en Benigar	(n)			1 gal.
- 10 fanegas de tierra calza en la partida de Villoria				1 gal.
- un colar de casa en el arrabal				2 gal.
- 10 peonías de agua en las aguas de la parte de Benamar en el primero día de la tanda				153
- un agua de los hilas de atarable				1 gal.
D) Diezmos:				
- diezmos de pan, vino, ganados, enjambres y legumbres cerradamente	96601,5		700.000	80000
Valor global (según documentos):	125.601,5	120.000		80000
Total maravedies:		390	231	707.686

AMN. Op. MM. Lib. 1.065c, fol. 150-151.
 AM. CO. MM. Lib. 1.069c, fol. 273-295.
 AM. CO. MM. Lib. 1.072c, fol. 196-198.
 AM. CO. MM. Lib. 1.060c, fol. 779-782.

NOTA.- Rentó en 1468 en total 80.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 42) y 90.000 mrs. en 1480 (Lib. 1.065c, fol. 67-68).

(1) Ese año compareció ante los visitadores Gonzalo Sánchez, escribano y caballero de cuenta, e presentó una petición en la qual pidió que la dicha villa tenía necesidad de un otro molino e horno a causa de los vesynos e mucha nobleza que ay en la dicha villa (fol. 184-185), tal

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA MORATALLA

Y en por ello en 1525 dieron facultad al dicho Gonzalo Sánchez, vecino de la dicha villa, para que pueda hacer el dicho horno en un sytio suyo . . . con tanto que a de reparar el quarto de todo lo que rentare, horro de costa e hornera o lena, e hacer e reparar a su costa el dicho horno e pagar la decima quando fuere vendido a la encomienda e con las condiciones de las cartas de censo e se le mandó que non se lo contradixiesen e que fuesen a. primer Capitulo o al Consejo de la dicha Orden a sacar carta de censo, esto porque en la villa ay pocos hornos e mucha necesidad del dicho horno e de la suya utilidad por respeto del dicho quarto horno (fol. 179-180).

(1) En 1498 eran 60 censos de villas (alrededor de 3 peonadas de extensión cada una), tierras blancas de labor y algún olivar (fol. 281); en 1507 -- había 29 censos (fol. 198) y en 1525, 51 censos, además de los nuevos que se especifican (fol. 281).

(3) Arrendado en florín y medio de oro (fol. 285), cuya posesión la compartía con el concejo de la villa.

1480 1494 1498 1507 1511 1515 1525

1) Jurisdiccionales:

- portazgos de Socobos y Letur		600				---
- paso de ganado de Socobos		1.500				---
- cornidejas de Liétor y Letur	4.000	9.000				---
- salinas de Liétor	30.000	(con diezmos)				135.000
- veintena de Letur	6.500	6.000				---
- dehesas de Liétor		3.000				---

2) Solariegas:

- horno de Socobos		1.000	---	---		---
- horno de Letur		(con diezmos)	---			---
- 2 hornos de Liétor		9.000	---			---
- molino de Socobos		1.000	---	(1)		---
- 2 molinos de Letur		(con diezmos)				---
- 3 molinos de Liétor	6.000	12.000	---	---	---	---
- almazara de Socobos		3.000	---			---
- batán de Liétor	1.600	2.000	---	---	2.500	---

3) Territoriales:

- huerta de 5 bancales de viñas en Socobos			---	---		---
- huerta de Letur						---
- huerta de Liétor con dos días de agua	1.500	2.000	---	---	15.000	3.200
- dehesas de Híjar y Bueycorto, término de Liétor		1.600	---			---

4) Diezmos:

- diezmos de pan, vino, ganados, minucias, colmenas y aceite en Socobos	12.000	6.000				---
- diezmos de pan, vino, ganados, colmenas y uvas en Letur	30.000	60.000				---
- diezmos de pan, ganados y colmenas en Liétor	30.400	162.500				---

Valor global (según documentos):

172.000 290.400 276.500 (4) 435.000

AHN. OO. MM., Lib. 1.066c, fol. 56-57.

AHN. OO. MM., Lib. 1.066c, fol. 19-100.

AHN. OO. MM., Lib. 1.068c, fol. 244, 259-262 y 457-464.

AHN. OO. MM., Lib. 1.072c, fol. 159-161 y 375.

AHN. OO. MM., Lib. 1.077c, fol. 448.

AHN. OO. MM., Lib. 1.078c, fol. 600.

AHN. OO. MM., Lib. 1.060a, fol. 863-885.

(1) Había reventado y no molía desde hacía 4 años más que en invierno, porque el agua la cogían los vecinos para sus tierras, arrendándose a 1.000 rs.; lo pusieron a cargo del cercojo, pagando al comendador la mitad de las rentas (fol. 159).

(2) Pertenecían a particulares, pagan al comendador el cuarto de lo que pagan, pero de esta, sin descontar molinero, ni testigo, ni acarreo, ni otra cosa alguna (fol. 604).

(3) No anda porque no ay batanero (id)

70

RENTAS ENCOMIENDA DE RICOTE. (1)

	1494	1498	1507	1510	1515	1525
A) Jurisdiccionales:						
- penas y calumnias				12.000 ⁽⁴⁾	6.000	---
- portazgo de la Venta del Puerto de la Losilla	55.000	---	---	66.000	70.000	---
- veintenas de los lugares del Valle	5.000	---	---	546 (con lino)	600	---
B) Solariegas:						
- horno de Ricote	(con diezmos)	---	---	9.500	8.000	---
- horno de Villanueva	(n)	---	---			---
- horno de Blanca	(n)	---	---	(con Ricote)		---
- molino de Ricote	(n)	---	---	40 f/t. 20 f/panizo	90 f/t.	---
- molino de Ojós	(n)	---	---	76 f/t. 37 f/panizo	80 f/t.	---
- molino de Blanca	(n)	---	---	76 f/t. 37 f/panizo	120 f/t.	---
- almazara de Ricote	(n)	---	---			---
- almazara de Villanueva	(n)	---	---			---
- <u>almagranes</u>	14.000	---	---	10.330	10.330	---
- <u>dulas</u>	14.400	---	---	14.700	10.500	---
- cargas de paja	(n)	---	---	2.000	2.000	---
- herbaje de los ganados de Jaén		---	---	12.500	12.500	---
- herbaje de los ganados de Juan de Cotillas en la Raja		---	---	2.000	6.000	---
C) Territoriales:						
- 3 horas de agua		---	---	1.000	1.000	---
- viñas, olivares y huertas de la encomienda		---	---	3.000		---
D) Diezmos:						
- diezmo de trigo del Valle	383/3 fs.			398 fs.	450 fs.	---
- diezmo de cebada del Valle	143/3 fs.			130 fs.	200 fs.	---
- diezmo de panizo del Valle	382 fs.			174 fs.	300 fs.	---
- diezmo de <u>alcandía</u>	(n)					---
- diezmo de ganados o <u>carnaje</u>	14.840					---
- diezmo de pollos				15.000	16.000	---
- diezmo de compras				1.000	(con cernadaja)	---

835

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE RICOTE.-

1494	1498	1507	1510	1515	1525
------	------	------	------	------	------

1) Diezmos (cont.):

- diezmo de paja			46,050	47,000	
- diezmo de aceite	13.000		30,000	30,000	---
- diezmo de queso	1.100		320		---
- diezmo de lino	620		7,350	8,500	---
- diezmo de linoeso			750	1,000	---
- cernadaja			3,000	4,000	---
- diezmo de grana			2,700	3,000	---
- diezmo de seda					---
- diezmo deortaliza	1.240				---

1er Global (según documentos):

300.000	265.000	270.000 (2)	344.350 (3)	340.000 (5)	620.000
---------	---------	-------------	-------------	-------------	---------

tales:

- en maravedies			240.376	237.180	
- en pan (fs.)			968	1.240	

OMP, Lib. 1.066c, fol. 307-309
 N. OC. M., Lib. 1.069c, fol. 437
 N. OC. M., Lib. 1.072c, fol. 329-331.
 , OC. M., Lib. 1.077c, fol. 463-492.
 , OC. M., Lib. 1.078c, fol. 645-647.
 , OC. M., Lib. 1.080c, fol. 857-858.

NOTA.- En 1468 rentó globalmente 210.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 60) y en 1480, 180.000 mrs.
 (Lib. 1.065c, fol. 168).

836

Es lástima que no se citen los conceptos por rentas y derechos este año, ya que nos impide saber los impuestos que gravitaban sobre los musulmanes de Ricote, aunque sabemos que tenían un privilegio que decía que no eran obligados a poner en los reparos del castillo más de sus personas e trecho (fol. 434), asimismo, av algún moro se fuese a vivir del dicho valle, que pague al comendador los diezmos e derechos por las heredades que dexase y que éste no le pudiese tomar su hacienda (fol. 436); mandaron los visitadores ese año, también, que no pagasen primicias a causa de los muchos derechos que pagaban (fol. 439)
 } rentó la encomienda en 1503, exceptuando la décima, 103.555 mrs. y en 1504, 178.587 mrs. (fol. 333)
 } Pensaban los arrendadores que en 1511 valdría igual la encomienda salvo en el azeite, que av falta (fol. 491).
 } La mitad se arrendaba en 6.000 y la otra la llevaba el alcáide (fol. 487)
 } En 1512 estuvo arrendada en 300.000 mrs. y en 1513 en 340.000 mrs. (fol. 648-649).

RENTAS Y DERECHOS DE LA ENCOMIENDA DE YESTE Y TAIBILLA.-

	1480	1494	1507	1525
A) <u>Jurisdiccionales:</u>				
- penas y calumnias	—	—		—
- portazgo	—	—		—
- cernideja	—	—		—
B) <u>Solariegos:</u>				
- 3 hornos de poya	30.000	25.000	(con diezmos)	—
- 4 molinos, 2 de la Orden y 2 del concejo, los cuales pagaban sus cuartos	(")	(")	(" ")	—
- 2 batanes	150	1.865	1.000	—
- arrelles de la carne del monte	—	—		—
- derechos de los ganados que entran a harbajar en la Sierra	700	—		—
C) <u>Territoriales:</u>				
- huerta y olivar juntos, y una huerta	1.600	—	1.000	
D) <u>Diezmos:</u>				
- diezmo de vino	21.000	16.000	1.000	
- diezmos de miel, cera, pollos, legumbres y barro	5.500	3.000	35.000	
- diezmos de pan; potricos y borricos; cazas, lechones y hurones; alcaceres; soldadas de mozos; cáñamo, lino, pez y madera; ganado lanar y cabrío, queso y lana; y aceite	227.837,5	340.448		—
- todos diezmos y rentas en Taibilla	(")	28.080		—
Valor global (según documentos):	286.787,5	414.393	365.000 ⁽¹⁾	780.000

AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 123-125. AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 24-25.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 752. AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 25-26.

(1) En 1485 rentó 405.000 mrs. (Lib. 1.069c, fol. 198), mientras en 1507 se arrendó, exceptuando las rentas que aparecen en cuadro, en 310.000 mrs. (fol. 125), de todas maneras, en 1525 se pensaba que aquel año había valido 400.000 mrs. (fol. 748). En 1486 había rentado 150.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 35).

RENTAS Y DERECHOS DE LA VICARIA DE CARAVACA.-

	1498	1507	1525
- judicatura y otras aventuras en Caravaca, Cehegín y Moratalla, todas causas en 1ª instancia	13.000	32.000	--- ⁽²⁾
- pie de altar	(con jud.)	(con jud.)	13.000
- primicias de pan y queso en Canara		(" ")	200 fs. 60 quesos
- olivares, majuelos y 7 bancales en la Acequia, Mairena, Camino de Calasparra y huerta del concejo	2.000	---	---
- 2 casas, donde mora el vicario		---	---
- estipendio de 400 mrs. de la cofradía de Nta. Sra. de Gracia			400
- capellanía del Marqués de Cádiz, aneja: ⁽¹⁾	2.000		
- casas y 3 tiendas en la plaza de la villa		---	---
- heredamiento de Gelda, con tierras de regadío y una casa		150.000	---
Total en maravedíes:	17.000 ⁽³⁾	182.000	13.400

838

AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 301.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 215.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 809-810.

(1) Dejó el dicho marqués para la capellanía 32.000 mrs. con cargo de una misa rezada cada sábado (Lib. 1.080c, fol. 809).
 (2) Correspondía a la mitad arrendada, e la otra mitad lleva para sí (id.)
 (3) Rentaba en total, 32.000 mrs. (fol. 301).

	1507	1525	
- judicatura de Yeste, Taibilla, Pérez, Socobos y Letur, 1ª instancia	---	---	
- 3/4 pie de altar	---	---	
- primicias de pan, vino y queso	---	---	
- 4 suertes de viñas, de 12 peonadas	---	---	
- beneficio curado:	---	---	
- bancal con 1 oliva, de las Ánimas del Purgatorio	---	---	
- renta del bacín	---	---	
- heredades de las limosnas	---	---	
- casas mandadas en testamento	---	---	
- censo de 3 viñas en cabo la Huerta y Valverde	---	---	
- censo de 200 mrs. sobre 1 viña en Xartos	---	200	
- censo de 3 rs. sobre un huerto en Valhermoso	---	102	
- censo de 100 mrs. sobre una capellanía	---	100	
- censo de 3 rs. sobre unas casas	---	102	
- censo de 5 rs. sobre unas casas	---	170	
- censo de 100 mrs. sobre una heredad de viñas y olivar en Altejón	---	100	
- censo de 15 mrs. sobre una heredad de viña, tierra, colmenar y casa	---	15	
Total en maravedíes:		789	839

AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 204.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 743-744.

- (1) Rentaban poco (fol. 204).
 (2) En ese año no tenía renta alguna (id.)

	1507	1525	
- judicatura de Yeste, Taibilla, Pérez, Socobos y Letur, 1ª instancia	---	---	
- 3/4 pie de altar	---	---	
- primicias de pan, vino y queso	---	---	
- 4 suertes de viñas, de 12 peonadas	---	---	
- beneficio curado:	---	---	
- bancale con 1 oliva, de las Ánimas del Purgatorio	---	---	
- renta del bacín	---	---	
- heredades de las limosnas	---	---	
- casas mandadas en testamento	---	---	
- censo de 3 viñas en cabo la Huerta y Valverde	---	---	
- censo de 200 mrs. sobre 1 viña en Xartos	---	200	
- censo de 3 rs. sobre un huerto en Valhermoso	---	102	
- censo de 100 mrs. sobre una capellanía	---	100	
- censo de 3 rs. sobre unas casas	---	102	
- censo de 5 rs. sobre unas casas	---	170	
- censo de 100 mrs. sobre una heredad de viñas y olivar en Altejón	---	100	
- censo de 15 mrs. sobre una heredad de viña, tierra, colmenar y casa	---	15	
Total en maravedíes:		789	839

AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 204.
 AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 743-744.

- {1} Rentaban poco (fol. 204).
 {2} En ese año no tenía renta alguna (id.)